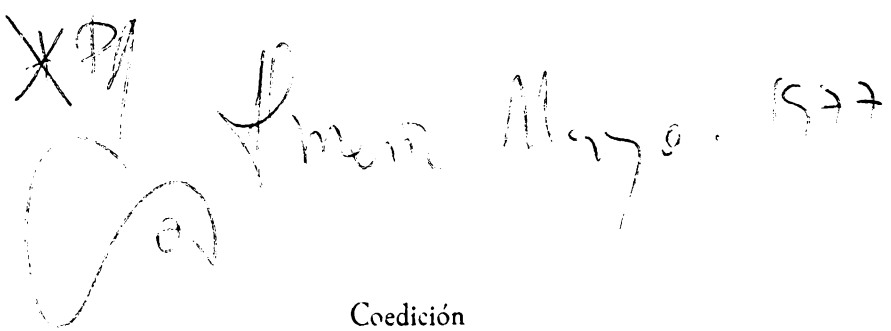
# ACOTACIONES
A LA
# CORRESPONDENCIA
ENTRE
# MARX Y ENGELS
1844 - 1883

V. I. LENIN

# ACOTACIONES
## A LA
# CORRESPONDENCIA
## ENTRE
# MARX Y ENGELS
## 1844 - 1883



Coedición
EDICIONES PUEBLOS UNIDOS - MONTEVIDEO
EDICIONES GRIJALBO, S. A.
BARCELONA
1976

El texto traducido para esta edición de V. I. LENIN,
*Acotaciones a la correspondencia entre Marx y Engels, 1844-1883,*
en lengua castellana, es el publicado por el Instituto de Marxismo-Leninismo,
Adjunto al Comité Central del Partido Comunista de la Unión Soviética.

Traducción directa del ruso por
JOSÉ LAÍN ENTRALGO

© 1973, EDICIONES PUEBLOS UNIDOS, S. A.
Montevideo (Uruguay)

*Concedidos los derechos exclusivos para la presente edición, publicación y venta en todos los países de habla castellana, excepto Argentina.*

© 1976, EDICIONES GRIJALBO, S. A.
Deu y Mata, 98, Barcelona-14 (España)

*Primera edición*

PRINTED IN SPAIN
IMPRESO EN ESPAÑA

ISBN: 84-253-0661-2
Depósito legal: B. 14.756 - 1976

Gráficas Marina, S. A., P.º de Carlos I, 149 — Barcelona-13

# PREFACIO

Las cartas de Karl Marx y Friedrich Engels, junto al resto de sus obras, constituyen un material valiosísimo en lo que se refiere a la teoría y la historia del marxismo. En ellas encontraron reflejo el análisis del movimiento revolucionario en los distintos países, la estrategia y la táctica de la clase obrera. En *Carlos Marx,* Lenin decía que la correspondencia entre Marx y Engels nos ofrece "a este respecto una documentación valiosísima". (1)

En la correspondencia de los fundadores del comunismo científico interesaban a Lenin la elaboración de los problemas teóricos, el profundo análisis de la política y la táctica del movimiento obrero, y la lucha de Marx y Engels contra los oportunistas de derecha y de "izquierda". Lo que atraía a Lenin en las cartas de Marx y Engels era la pasión revolucionaria y la intransigencia para con el enemigo de clase, la fe inagotable en las energías de la clase obrera, la convicción de que la causa de ésta acabaría por triunfar.

Desde el comienzo mismo de su actividad revolucionaria, en la lucha contra el populismo liberal, Lenin se apoyó no sólo en los trabajos teóricos de los fundadores del marxismo, sino también en sus cartas. Así, en *¿Quiénes son los "amigos del pueblo" y cómo luchan contra los socialdemócratas?,* utiliza una carta de Marx a la redacción de la revista *Otéchestvennie Zapiski* y otra a Arnold Ruge. (2)

Durante los años de la primera revolución rusa, al elaborar la estrategia y la táctica del Partido bolchevique, Lenin se preocupó de que las cartas de Marx y Engels llegasen a conocimiento de los miembros del Partido y de la generalidad de los obreros, pues "la política de Marx en los años relativamente tormentosos de 1860 debe servir, muy a menudo, de modelo directo de la política del socialdemócrata en la actual revolución rusa". (3) Lenin hizo activa propaganda del epistolario de los fundadores del comunismo científico. A comienzos de 1907 vio la luz una recopilación de las cartas de Marx a Kugelmann, bajo la dirección y con un prefacio de Lenin. En este volumen fueron recogidas aquellas en que se enjuiciaba la táctica revolucionaria de la Comuna de París, cuya experiencia tuvieron en gran estima tanto Lenin como Marx. Al enco-

(1) *V. I. Lenin,* "Obras escogidas en tres tomos", Editorial Progreso, Moscú, 1966, t. I, pág. 49.

(2) Véase: *V. I. Lenin,* "Obras", 5ª ed., t. I, págs. 144, 161-162, 187, 341 y otras.

(3) *V. I. Lenin,* "Obras", ed. cit., t. XIV, pag. 371.

mendar a Anatol Vasílievich Lunacharski un artículo conmemorativo de la Comuna de París, Lenin escribía: "Las cartas de Marx a Kugelmann, de las que usted y yo hemos hablado en repetidas ocasiones, deben ser recordadas de nuevo y citadas obligatoriamente, para aleccionar a los oportunistas." [4] En 1907 apareció la recopilación de las cartas de Marx y Engels a Sorge, con un prefacio de Lenin. En el Archivo Central del Instituto de Marxismo-Leninismo del C. C. del PCUS se guarda un ejemplar, propiedad personal de Lenin, de *Briefe und Auszuge aus Briefen von Joh. Phil. Becker, Jos. Dietzgen, Friedrich Engels, Karl Marx u A. an F. A. Sorge und Andere,* [5] editado en Stuttgart, en 1906, con numerosas acotaciones.

Lenin recurrió invariablemente a las cartas de Marx y Engels en sus obras correspondientes al período de la reacción y del nuevo ascenso revolucionario. En ellas se veía confirmada la justeza de la táctica del Partido en cuanto a la combinación de los métodos legales y clandestinos de trabajo, a la lucha contra los mencheviques, que predicaban y aplicaban la "legalización" del Partido a toda costa, incluso al precio de renunciar al programa, y contra el sectarismo de los otzovistas y ultimatistas, que empujaban el Partido al divorcio con las masas.

En su defensa del materialismo dialéctico e histórico, en lucha contra los machistas, Lenin, en *Materialismo y empiriocriticismo*, utilizó reiteradamente las cartas de Marx a Feuerbach, Kugelmann y otros, rechazando implacablemente los intentos de Bogdánov por descubrir una nueva línea en filosofía, que no era sino una nueva forma del idealismo. [6]

La correspondencia entre Marx y Engels —más de 1.500 cartas— fue publicada por primera vez en 1913, en Alemania. A esta labor fueron incorporadas figuras tan conocidas en la socialdemocracia alemana como Kautsky, Mehring y Dietz. Después de una larga lucha (Kautsky se oponía particularmente a la publicación), las cartas vieron la luz en septiembre de 1913 bajo el título de *Der Briefwechsel zwischen Friedrich Engels und Karl Marx 1844 bis 1883, herausgegeben von A. Bebel und Ed. Bernstein.* Vier Bände, Stuttgart, 1913 (*Correspondencia de Friedrich Engels y Karl Marx de 1844 a 1883, editada por A. Bebel y Ed. Bernstein.* Cuatro volúmenes, Stuttgart, 1913).

La edición de la *Correspondencia* no era completa, se había hecho con grandes reducciones y falsificaciones del texto; además, la parte informativa resultaba insatisfactoria. Lenin escribió en un artículo sobre este tema: "El trabajo de dirección, es decir, la redacción de prefacios a los distintos períodos de la correspondencia, ha corrido a cargo de Bernstein. Como era de esperar, no es satisfactorio ni en el sentido técnico ni en el ideológico. No debía haberse encomendado a Bernstein —después de su tristemente famosa «evolución» hacia las concepciones de un oportunismo extremo— la edición de unas cartas impregnadas de espíritu revolucionario. Sus prefacios son, en parte carentes de contenido,

---

(4) *V. I. Lenin*, "Obras", ed. cit., t. XLVII, pág. 146.

(5) "Cartas y fragmentos de cartas de Joh. Phil. Becker, Jos. Dietzgen, Friedrich Engels, Karl Marx y otros a F. A. Sorge y otros.

(6) *V. I. Lenin*, "Materialismo y empiriocriticismo", Ed. Pueblos Unidos, págs. 247-255, 360 y otras.

y, en parte, abiertamente falsos, por ejemplo, cuando en vez de ofrecer una caracterización precisa, clara y directa de los errores oportunistas de Lassalle y Schweitzer, que Marx y Engels pusieron de manifiesto, nos encontramos con frases eclécticas y ataques, como cuando dice que "Marx y Engels no siempre tuvieron razón contra Lassalle" (t. III, pág. XVIII) o que en lo que se refiere a la táctica «estaban más cerca» de Schweitzer que de Liebknecht (t. IV, pág. X). En estos ataques no hay otra cosa que un intento de encubrir el oportunismo y presentarlo bajo un aspecto noble." (7)

Lenin, que esperaba con vivo interés la aparición de la *Correspondencia,* hizo un profundo estudio de las cartas de Marx y Engels. En el Archivo Central del Instituto de Marxismo-Leninismo del C. C. del PCUS se conserva un voluminoso cuaderno suyo (76 páginas), en el que se contienen sus acotaciones, se recogen extractos de las cartas más importantes desde el punto de vista teórico y se añade un breve índice temático. Se conservan también los cuatro volúmenes de que Lenin se sirvió, con notas (subrayados, marcas, NB) en el texto y en las márgenes. Todos estos materiales son los que se recogen en la presente obra.

Ese estudio lo inició en septiembre de 1913, en el momento de ver la luz la *Correspondencia.* En una carta del 13 o el 14 de noviembre de 1913, escrita en Cracovia, a María Ilínichna Uliánova, decía: "Acabo de terminar de leer los cuatro tomos de la correspondencia entre Marx y Engels. Quiero escribir sobre ella en *Prosveshchenie.* Hay muchas cosas interesantes." (8)

Al abrir la suscripción de 1914 para la revista *Prosveshchenie,* el periódico bolchevique *Proletárskaia Pravda,* del 14 de diciembre de 1913, anunciaba que aquel año serían publicados, entre otros artículos de V. Ilín (Lenin), *La correspondencia de Marx y Engels.* En efecto, Lenin lo estaba preparando, pero no llegó a terminarlo, y no vio la luz. El comienzo de este artículo apareció seis años después, en *Pravda,* con motivo del centenario del nacimiento de Engels. (9) En esta ocasión, Lenin puso el subtítulo de *Engels como uno de los fundadores del marxismo,* y la siguiente indicación, al pie de página: "Comienzo de un artículo inconcluso escrito en 1913 o comienzos de 1914."

¿Qué cartas de Marx y Engels llamaron la atención de Lenin y fueron extractadas por él?

Son, ante todo, aquellas en que Engels ofrece un panorama de la Alemania de los años 40, en vísperas de la revolución, en una situación que recordaba la situación de Rusia en vísperas de 1905: "Todo tiende hacia la política, todo hierve en indignación, en oposición al gobierno, los pastores condenan el ateísmo de la juventud, los hijos de las familias burguesas hacen escenas a sus padres por «su trato aristocrático con la servidumbre o los obreros»." (10)

Lenin subrayó y recogió en su cuaderno los renglones de la primera carta de Engels, fechada en Barmen a comienzos de octubre de 1844,

(7) *V. I. Lenin*, "Obras", ed. cit., t. XXIV, págs. 262-263.
(8) *V. I. Lenin*, "Obras", ed cit., t. LV, pág. 345.
(9) *V. I. Lenin* "Obras", ed cit. t. XXIV, págs. 262-269.
(10) *Ibidem*, pág 266.

en la que se hablaba de la propagación del comunismo en la Alemania prerrevolucionaria, lo que no era más que una forma de expresar el sentimiento de oposición al gobierno. Al propio tiempo, Lenin hizo ver el drama familiar del joven Engels, que defendía tenazmente sus convicciones comunistas de los feroces ataques de su reaccionaria familia, en particular de su padre.

De las cartas de Engels de 1846, fechadas en París, Lenin recoge los lugares en que habla de sus entrevistas con Cabet, Louis Blanc y otros socialistas de aquel tiempo, y de sus acaloradas discusiones teóricas con representantes del "socialismo auténtico" alemán y con los proudhonistas (antes de la aparición de *Miseria de la filosofía*); junto con Marx, Engels luchaba contra los socialistas pequeñoburgueses, sentando las bases teóricas del partido proletario. Frente a la carta de Engels, del 23 de noviembre de 1847, Lenin anotó: "ENGELS escribió el borrador del MANIFIESTO COMUNISTA." (11) Esta histórica carta, escribía Lenin, es clara muestra de que los nombres de Marx y Engels son puestos con razón uno al lado del otro como fundadores del comunismo científico.

La revolución de 1848, iniciada en Francia, encontró a Engels en Bruselas. El 9 de marzo escribió a Marx una entusiástica carta en la que le hablaba del espíritu revolucionario en Alemania. Lenin anota en sus apuntes: "Marzo de *1848*: ¡Si Federico Guillermo IV se resistiera, tendríamos la *revolución dentro de dos meses!* NB "(12) Como es notorio, Marx y Engels tomaron la parte más activa en la revolución alemana de 1848-1849, y no sólo como redactores de la *Nueva Gaceta del Rin;* Engels asistió personalmente, con el fusil en la mano, a varias sangrientas escaramuzas con las tropas del gobierno prusiano. "En la actividad del propio Marx y de Engels —escribía Lenin—, el período de su participación en la lucha de las masas revolucionarias, en 1848-1849, se destaca como punto central. De este punto parten al determinar los destinos del movimiento obrero y la democracia de los distintos países." (13)

De entre las cartas de la época de la revolución, Lenin seleccionó, analizó y recogió los lugares que se referían a los problemas de estrategia y táctica de la lucha de las fuerzas revolucionarias contra la reacción. Indicó que Marx determinaba la tarea fundamental de la táctica del proletariado en estricta correspondencia con todos los supuestos de su concepción materialista dialéctica del mundo. Sólo la consideración objetiva de todo el cúmulo de las relaciones entre todas las clases de una sociedad dada, la consideración del grado objetivo de desarrollo de esta sociedad y de las relaciones de ella con otras sociedades, puede servir de base a una táctica justa de la clase avanzada. Además, Marx y Engels toman todas las clases no como algo inmóvil, sino en su dinámica, las leyes de la cual se desprenden de las condiciones económicas de existencia de cada clase. La dinámica, a su vez, es considerada no sólo desde el punto de vista del pasado, sino también del presente, y no en el sentido vulgar en que la concebían los "evolucionistas", quie-

(11) Véase la presente obra, pág. 207.
(12) *Ibidem*, pág. 209.
(13) *V. I. Lenin*, "Obras", ed. cit., t. XVI, pág. 24.

nes veían únicamente los cambios lentos, sino de una manera dialéctica: veinte años equivalen a un día en los grandes movimientos históricos.

Entre el gran número de problemas y cuestiones referentes a la estrategia y la táctica del proletariado de que se habla en las cartas del período revolucionario, lo que a Lenin interesaba, ante todo, era la actitud del proletariado y su partido hacia la burguesía liberal. Este trascendental problema constituyó, como es sabido, la línea divisoria entre bolcheviques y mencheviques durante los años de la primera revolución rusa.

Marx y Engels apoyaron a la extrema izquierda de la democracia revolucionaria, a la vez que consideraban a la burguesía alemana como una fuerza capaz en cualquier momento de ir al compromiso con la contrarrevolución y que no deseaba la alianza con los campesinos, lo único que le hubiera permitido ir a una realización integral de sus tareas. La carta de Engels, del 13 de septiembre de 1851, contiene una dura crítica de los revolucionarios burgueses tipo Mazzini, que se resistían a la aplicación de una reforma agraria radical, ganándose así un aliado —los campesinos italianos— en la lucha contra los opresores austríacos. "Una parte de la emigración italiana —se dice en los *Apuntes*— quería apelar a los *intereses materiales* de los campesinos para convertirlos de medieros en propietarios libres. Mazzini se opone, pues los burgueses y terratenientes le dan dinero: «demagogo de la vieja escuela». *El gobierno austríaco amenaza con los recursos de Galitzia.* NB. Campesinos y liberales." (14)

Lenin señala todos los lugares de la *Correspondencia* en que Marx y Engels criticaban la conducta de la burguesía liberal y de sus líderes, que se habían puesto de lado de la reacción y habían traicionado la causa revolucionaria. Al margen de una carta de Marx, fechada en París el 16 de marzo de 1848, Lenin recoge la siguiente frase: "Aquí, la burguesía se convierte de nuevo en algo repugnantemente desvergonzado y reaccionario, pero aún le llegará la vez." (15) Después de leer otra carta de Engels, del 25 de abril de 1848, anota en el cuaderno: "Los burgueses radicales **(1848-IV)** nos temen (Engels): sus armas las volveremos *contra ellos.*" (16) De la carta de Engels fecha 18 de marzo de 1848, Lenin recoge: "Lamartine se dirige sólo a los burgueses (no a los obreros). Una infamia." (17) El 17 de julio de 1851, Engels se refería a los ataques de la prensa reaccionaria contra los liberales alemanes, a quienes en 1848-1849 había asustado el espíritu revolucionario de la clase obrera, la perspectiva del rompimiento, por vía revolucionaria, de todo el viejo y caduco régimen estatal. Lenin anotó en su cuaderno: *"Kreuz-Zeitung* difama de tal modo a los liberales constitucionalistas, que si tuviesen honor preferirían cien veces el *terreur rouge* (el terror rojo. - *N. de la Red.*). *Se lo merecen, pues ellos denostaron la Neue Rheinische Zeitung.*" (18) La atención de Lenin se ve atraída por el párrafo de una

(14) Véase la presente obra, pág. 252.
(15) *Ibídem*, pág. 210.
(16) *Ibídem*, pág. 211.
(17) Véase la presente obra, pág. 211.
(18) *Ibídem*, pág. 240.

carta de Marx escrita a los dieciocho años de la derrota: "La revolución de 1848 cayó... porque los burgueses prefirieron la *paz con esclavitud* a la simple *perspectiva de la lucha por la libertad.*" (19)

Lenin anota en las *Acotaciones* las observaciones de Marx sobre la necesidad de nacionalizar la tierra, la única medida, en su opinión, que podía producir el mejor efecto en la lucha contra los restos del feudalismo en la economía rural y proporcionar al proletariado un aliado en la persona de los campesinos. En las *Acotaciones* se recoge la indicación de Engels acerca de la heterogénea composición del campesinado, del papel reaccionario de los campesinos acomodados y de la posibilidad de incorporar a la revolución el democratismo de los campesinos medios. Lenin recoge íntegra la famosa frase contenida en la carta de Marx, del 16 de abril de 1856: "En Alemania todo dependerá de la posibilidad de respaldar la revolución proletaria con una segunda edición de la guerra campesina. Entonces todo marchará a pedir de boca." (20)

Lenin toma apuntes de aquellas cartas en que Marx y Engels exigen de los revolucionarios abnegación y audacia, decisión inquebrantable, una ofensiva enérgica contra el enemigo, con el que hay que ser implacable. En su carta del 17 de octubre de 1854, Marx critica la blandura filantrópica de los revolucionarios, que luego hubieron de pagar con su propia sangre. En otra carta de Engels, del 10 de junio del mismo año, en la que habla de su propósito de estudiar seriamente la campaña húngara de 1849 y escribir sobre ella un libro (que, lamentablemente, no llegó a aparecer), Lenin recoge el lugar en que se critica con dureza la indecisión de los jefes de las tropas revolucionarias húngaras. También tomó apuntes de la carta de Marx, del 5 de marzo de 1856, en la que expresaba su actitud hacia la iniciativa revolucionaria de los obreros, hacia el riesgo de una posible derrota de los obreros en la revolución: "En el Rin ESPERAN [1856] la revolución. Si París se arriesga, hasta la derrota es útil (Marx)." (21) Pero al mismo tiempo, Lenin recoge todos los lugares de las cartas de Marx y Engels en las que se critica la táctica conspirativa, el aventurerismo y el sectarismo en el movimiento revolucionario. Esto se refiere, por ejemplo, a la carta de Marx, del 14 de diciembre, y a la de Engels, del 19 de diciembre de 1869, en las que se hace una dura crítica de la táctica conspirativa de los fenianos irlandeses, que habían organizado la explosión de Clerkenwell, y a la carta de Marx, del 7 de mayo de 1870, en la que se criticaba la táctica de los republicanos franceses al promover un complot con objeto de suprimir a Napoleón III. "Afortunadamente —escribía Marx en esta carta—, al Imperio no puede ya salvarlo ni la estupidez de sus enemigos." (22)

Después de la derrota de la revolución de 1848-1849, previendo una nueva época revolucionaria en Europa, Marx y Engels decidieron dedicar el período entre una y otra a completar sus conocimientos teóricos y prepararse con vistas al nuevo ascenso revolucionario.

---

(19) *Ibídem*, pág. 356.
(20) Véase la presente obra, pág. 41.
(21) *Ibídem*, pág. 38.
(22) Véase la presente obra, pág. 143.

Lenin, que tenía en alta estima la significación del epistolario de los fundadores del comunismo científico, escribía: "El valiosísimo contenido teórico del marxismo se despliega con la máxima claridad, pues Marx y Engels vuelven reiteradamente en sus cartas a los aspectos más diversos de su doctrina, subrayando y aclarando —a veces examinando conjuntamente y tratando de persuadirse uno a otro— lo más nuevo (con relación a las concepciones anteriores), lo más importante y difícil." (23)

Marx y Engels prosiguieron la elaboración teórica de las tres partes integrantes fundamentales del marxismo: la *filosofía*, la *economía política* y el *socialismo*. Sus cartas constituyen un excelente material para el estudio de la historia de la elaboración de la teoría del comunismo científico, del marxismo. Atención particular, según señala Lenin, prestaron a la elaboración de la dialéctica materialista como base teórica del comunismo científico. "Si tratamos —escribía Lenin— de determinar con una palabra, por así decirlo, el foco de toda la correspondencia, el punto central en el que converge toda la red de sus ideas, expresadas y examinadas, esta palabra será la *dialéctica*. La aplicación de la dialéctica materialista a la elaboración de toda la economía política con sus bases —a la historia, las ciencias naturales, la filosofía, la política y la táctica de la clase obrera—, es lo que más interesa a Marx y Engels, lo más esencial y más nuevo que ellos aportan, lo que constituye el genial paso adelante que dan en la historia del pensamiento revolucionario." (24)

Las *Acotaciones* contienen una caracterización de las doctrinas de Hegel, Feuerbach, Hume, Comte, Büchner y otros filósofos. El lector encontrará ahí la historia de la creación de una de las más importantes obras de Engels, del *Anti-Dühring*.

Contienen también geniales pensamientos de Marx y Engels relativos a la elaboración de la *doctrina económica* que pertrechaba al proletariado internacional y su partido con el conocimiento de las leyes económicas objetivas de desarrollo de la sociedad. A la exposición de la teoría económica consagró Marx su fundamental trabajo —*El Capital*—, la historia de cuya creación sigue Lenin atentamente en sus *Acotaciones*.

En su crítica de los economistas burgueses, que oponían un dogma a otro, pero que no deseaban profundizar en el conocimiento de la vida real, Marx escribió: sólo reemplazando los dogmas contradictorios entre sí por los hechos contradictorios que se ocultan tras ellos y los antagonismos reales, es posible transformar la economía política en una ciencia positiva. Lenin resumió esta idea como sigue: "LA BASE DE LA ECONOMÍA POLÍTICA SON LOS HECHOS, Y NO LOS DOGMAS." (25)

Marx y Engels no fueron unos sabios de gabinete. Al elaborar la teoría del comunismo científico fueron, ante todo, organizadores revolucionarios, que consagraron mucho tiempo y energías a la dirección del movimiento obrero revolucionario de toda una serie de países de Europa y América y a la lucha contra el oportunismo (lassalleanismo, proudhonismo, bakuninismo, tradeunionismo).

Todas las *Acotaciones* se hallan presididas por la idea de poner en

(23) *V. I. Lenin*, "Obras", ed. cit., t. XXIV, pág. 263.
(24) *V. I. Lenin*, "Obras", ed. cit., t. XXIV, pág. 264.
(25) Véase la presente obra, pág. 96.

guardia contra el peligro del oportunismo en el seno de los partidos obreros, de la guerra sin cuartel contra el ala derecha de la socialdemocracia.

Lenin resumió las cartas en que Marx y Engels sometían a implacable crítica las concepciones de Lassalle y del lassalleanismo en general como corriente oportunista dentro del movimiento obrero de Alemania. Lassalle se arrastraba ante el gobierno real de Prusia, coqueteaba con los junkers prusianos, mientras que Marx y Engels estimaban que hasta tanto en Alemania no hubiesen sido cumplidas las tareas de la revolución democrático-burguesa, el proletariado debería basar su táctica en la utilización de las posibilidades revolucionarias de los campesinos. En opinión de Marx, Lassalle, objetivamente, traicionó al movimiento obrero en favor de Prusia. En el período en que culminaba la revolución burguesa alemana, realizada desde arriba (1864-1870), cuando se ventilaba la hegemonía prusiana o austríaca entre los Estados alemanes, Marx y Engels condenaron a Lassalle, que coqueteaba con Bismarck, indicando que su programa y su táctica reformistas se acomodaban al triunfo de Prusia y de Bismarck, y que su propuesta de mantener una agitación pacífica, dentro del marco de la legalidad, en pro del sufragio universal y de la organización de asociaciones de productores con ayuda del Estado prusiano de los junkers, significaba la renuncia a la revolución. Refiriéndose a la carta de Marx, del 19 de septiembre de 1868, Lenin escribía: "El programa de LASSALLE (CRÉDITO ESTATAL) ES UNA COPIA DEL SOCIALISMO CATÓLICO DE BUCHEZ." [26] Al mismo tiempo, enmendaba la plana a Wilhelm Liebknecht, que se había hecho austrófilo y defendía el particularismo contra un Estado alemán único y centralizado. Marx y Engels exigían una táctica revolucionaria implacable por igual hacia Bismarck y hacia los austrófilos, que no se acomodase a las pretensiones de Prusia, sino que reanudase la lucha revolucionaria contra ella sobre un nuevo terreno. Marx escribía que Lassalle había infundido un carácter tory-cartista al movimiento obrero de Alemania. La crítica de Marx y Engels se refería también a las cualidades personales de Lassalle. Señalaban las aspiraciones dictatoriales de éste con respecto al movimiento obrero, calificándolo de "futuro dictador obrero", criticaban su cinismo en la elección de medios, su vanidad, engreimiento, arrogancia, donjuanismo, etc. Refiriéndose a la carta de Engels, del 7 de marzo de 1856, Lenin escribía: "Siempre hubo necesidad de vigilar a Lassalle. Quería introducirse en las esferas de la nobleza." [27]

En la *Correspondencia* se somete también a dura crítica a Schweitzer, quien después de la muerte de Lassalle pasó a ocupar la dirección de la Unión General de Obreros Alemanes y que creó un verdadero culto a éste, defendiendo por todos los medios la línea oportunista del lassalleanismo en el movimiento obrero.

Lenin acotó las cartas en que se hablaba de la socialdemocracia alemana. Así, en la carta de Engels, del 20 de agosto de 1879, se expone la sospecha de que sus dirigentes oficiales carecían de firmeza. [28] Al ser promulgada la ley de excepción contra los socialistas, Marx sometió

(26) Véase la presente obra, pág. 90.
(27) Véase la presente obra, pág. 39.
(28) *Ibídem*, pág. 167.

a seria crítica la fraseología revolucionaria de Most, que predicaba una táctica aventurera, y al mismo tiempo combatió a Höchberg y Cº, que sembraban el oportunismo en un partido que no había sabido adaptarse a la clandestinidad.

Fue sometida a dura crítica la revista *Zukunft* (Porvenir), editada por Höchberg, Schramm y Bernstein. Marx y Engels se negaron a colaborar en ella, y cuando se trató de la publicación de un nuevo órgano del partido —*El Socialdemócrata*—, con la ayuda económica y la participación de Höchberg, pidieron primero el control del mismo, y luego dirigieron una circular a la dirección de la socialdemocracia alemana, advirtiendo que lucharían abiertamente contra "tal vulgarización de la teoría y del partido" si no cambiaba la orientación de Höchberg y Cº, a quienes llamaban "ruines charlatanes contrarrevolucionarios". El ataque de Marx contra los oportunistas, "rabioso", según Lenin, les obligó a retroceder. Höchberg fue apartado de la redacción de *El Socialdemócrata* y todos los líderes influyentes del partido abjuraron de sus ideas. Bernstein se quedó quieto y hasta 1895 (año de la muerte de Engels) no reveló su fondo oportunista.

Las *Acotaciones* de Lenin recogen la crítica de los defectos y errores teóricos del movimiento obrero francés. Marx y Engels censuraron duramente una variedad francesa del socialismo pequeñoburgués como el proudhonismo, que predicaba la reaccionaria utopía de la "fusión" de obreros y burgueses en una clase única y negaba la necesidad de la lucha revolucionaria de aquéllos.

También criticaron la táctica oportunista del tradeunionismo inglés, poniendo al desnudo sus raíces de clase. Inglaterra, durante largo tiempo, había detentado el monopolio del mercado mundial. Este monopolio industrial permitió a su burguesía crear la amplia capa de la aristocracia obrera. Marx y Engels, a lo largo de decenios enteros, siguieron los vínculos del oportunismo en el movimiento obrero con las particularidades del desarrollo del capitalismo en Inglaterra. Recogiendo la carta de Engels, del 7 de octubre de 1858, Lenin anotó: "El proletariado inglés *zu* VERBÜRGERT (se aburguesa. - *N. de la Red.*), aristocracia burguesa y *proletariado burgués* en la nación *más burguesa.*" [29] Más de veinte años después, el 11 de agosto de 1881, Engels escribía de las peores tradeuniones inglesas, que toleraban ser dirigidas por gentes compradas por la burguesía o, al menos, eran pagadas por ella. [30]

En las *Acotaciones* ocupa un lugar importante el problema nacional y colonial. Marx y Engels dieron por primera vez una explicación científica de este problema y demostraron que sólo con el socialismo sería suprimido el yugo nacional y la desigualdad en este plano: "En la medida en que sea suprimida la explotación de un individuo por otro, será suprimida la explotación de una nación por otra.

"Junto con el antagonismo de las clases dentro de las naciones, caerán las relaciones hostiles de las naciones entre sí." [31]

Lenin recogió las cartas en que Marx y Engels saludaban la lucha

(29) Véase la presente obra, pág. 61.

(30) *Ibidem*, pág. 171.

(31) *K. Marx y F. Engels*. "Obras", 2ª ed. rusa, t. IV, pág. 445.

de liberación nacional en Italia, Alemania, Polonia e Irlanda, y denunciaban con dura frase la política colonial de Inglaterra y otros países europeos.

Marx y Engels combatieron tanto el nacionalismo de Mazzini como a los proudhonistas, para quienes la cuestión nacional no existía. Así, en la carta del 4 de noviembre de 1864, Marx dice que al redactar un llamamiento de la Internacional había habido necesidad de luchar contra el nacionalismo de Mazzini. En su carta del 7 de junio de 1866, Marx critica a los proudhonistas, que calificaban la nacionalidad de absurdo. En otra, fechada el 20 del mismo mes y año, escribe: "Ayer tuvimos en el Consejo de la Internacional un debate sobre la actual guerra... El debate, como era de esperar, se redujo al problema de las «nacionalidades» en general y a nuestra posición ante él... Los representantes de la «joven Francia» *(no obreros)* plantearon el punto de vista de que toda nacionalidad y la propia nación son «caducos prejuicios». Stirnerianismo proudhoniano." (32) Marx consideraba necesario apoyar los movimientos nacionales progresivos. Según expresión de Lenin, tenía la costumbre en este problema de "probar los dientes" de sus amigos socialistas, comprobando su conciencia y firmeza de sus convicciones. En su carta a Engels, del 5 de julio de 1870, habla favorablemente del socialista ruso Lopatin, a quien acababa de conocer, pero añade: "Punto débil: *Polonia.* De este punto Lopatin habla exactamente igual que un inglés, digamos como un cartista inglés de la vieja escuela, sobre Irlanda." (33)

Un lugar importante en las *Acotaciones* de Lenin corresponde a las cartas en que se habla de la lucha de liberación nacional del pueblo irlandés. Marx estimaba que la liberación de Irlanda del yugo colonial de Inglaterra era una importante condición para la emancipación social de la clase obrera inglesa. El obrero inglés poco consciente, indicaba, mira con hostilidad al obrero irlandés que, en busca de un pedazo de pan, se ve obligado a abandonar su patria; ve en él a un rival que rebaja su nivel de vida. Se siente con relación a él miembro de la nación dominante y se convierte en un arma en manos de sus aristócratas y capitalistas, con lo que fortalece la dominación de éstos sobre él mismo. El obrero irlandés ve en el obrero inglés un cómplice y un instrumento ciego de la dominación inglesa en Irlanda y le paga con la misma moneda, con rédito; y este antagonismo es fomentado artificialmente por todos los medios al alcance del Estado. Inglaterra, la potencia capitalista más avanzada en aquel tiempo, era el país más preparado para el triunfo de la revolución proletaria, y un factor importantísimo para ello —escribía Marx— era la conversión de Irlanda en un país libre. La tarea de la Internacional consistía para él en despertar dentro de la clase obrera inglesa la conciencia de que la liberación de Irlanda no era un problema abstracto de justicia y humanidad, sino la condición primera de su propia emancipación social. En su carta del 2 de noviembre de 1867, Marx decía que había tratado por todos los medios de producir una manifestación de los obreros ingleses en favor del fenianismo. "Antes

(32) Véase la presente obra, pág. 375.
(33) *Ibídem*, pág. 145.

consideraba imposible la separación de Irlanda de Inglaterra. Ahora la considero inevitable, aunque después de la separación se llegue a la *federación.*" (34)

Lenin recoge y cita reiteradamente en sus obras la carta de Marx, del 18 de agosto de 1869, en la que dice: "En Poznania... los obreros *polacos* (carpinteros, etc.) han terminado victoriosamente la huelga gracias a la ayuda de sus camaradas berlineses." (35)

También mostró Lenin gran interés por las cartas en que se trataba de Rusia. Marx y Engels atribuían enorme importancia al desarrollo del movimiento revolucionario en este país, seguían muy de cerca los acontecimientos, conocían el ruso y leían cuanto de más interés aparecía en este idioma en Rusia y en el extranjero. De ahí que juzgasen de todo lo referente a Rusia con gran conocimiento de causa. En las cartas se reflejaban sus puntos de vista sobre los destinos del movimiento revolucionario y socialista, se mostraba la significación de la comunidad rural, se hacía la crítica del socialismo utópico de Herzen y del anarquismo de Bakunin, y se denunciaba el papel reaccionario del zarismo.

El obrero alemán F. Lessner, miembro de la Liga de los Comunistas, que participó en la revolución de 1848 y figuró en el Consejo General de la I Internacional y conocía muy de cerca a Marx, cuenta en sus memorias la alegría con que éste acogió la traducción al ruso de *El Capital* y lo agradable que le era creer que en Rusia aparecían ya hombres que comprendían y propagaban las ideas del socialismo científico. "Cuando el ejemplar de *El Capital* llegó, por fin, de San Petersburgo, (36) el acontecimiento, como signo del tiempo, se convirtió para Marx, su familia y sus amigos en una auténtica fiesta." (37)

El prefacio a la edición rusa del *Manifiesto del Partido Comunista* muestra la ardiente simpatía de Marx y Engels por los revolucionarios rusos, y la afabilidad con que Marx recibió a G. A. Lopatin, N. A. Morózov, M. M. Kovalevski y otros denotaba su actitud hacia los rusos. Engels, en su carta a Vera Zasúlich, del 6 de marzo de 1884, escribía: "Lo que me dice de que en Rusia aumenta el interés por el estudio de libros sobre la teoría del socialismo, me ha producido gran placer. El pensamiento teórico y crítico, que ha desaparecido casi por completo de nuestras escuelas alemanas, parece haber encontrado refugio en Rusia." (38)

En su artículo *Karl Marx*, aparecido en el Nº 35 de la *Iskra* leninista, correspondiente al 1 de marzo de 1903, Georgui Valentínovich Plejánov escribía: "Cuando las publicaciones del grupo Emancipación del Trabajo dieron comienzo a la propagación de las ideas socialdemócratas entre los revolucionarios rusos, Engels, en carta a Vera Zasúlich, se lamentó de que eso no hubiera sucedido en vida de Marx, quien, según sus palabras, habría acogido jubilosamente la labor de propaganda de este grupo [illegible]

(34) Véase la presente obra, pág. 398.
(35) *Ibidem*, pág. 116.
(36) [illegible] del tomo I de "El Capital" vio la luz en marzo de 1872. [illegible] del mismo año. - *Nota de la Red.*
(37) "[illegible] Marx y Engels", Moscú, 1956, pág. 168.
(38) "[illegible] Marx y Engels con políticos rusos", 1947
(39) [illegible] "Obras [illegible] escogidas", t. II, pág. 719

Después de la derrota de la revolución en Alemania, en el otoño de 1849 se reunieron en Londres muchos de sus participantes, entre los que figuraban miembros de la Liga de los Comunistas. Eran personas que profesaban las más diversas ideas políticas. A medida que decrecía la marea revolucionaria, entre los emigrados aumentaban la desesperación y el deseo de provocar una nueva revolución artificialmente. Marx y Engels, que valoraban la situación con un espíritu sensato, advertían cada vez más las discrepancias entre sus amigos más íntimos y el resto de la emigración. El ambiente se caldeaba más y más. En una reunión del Comité Central, celebrada en septiembre de 1850, se llegó a la escisión abierta.

Marx determinaba la esencia de las discrepancias como sigue: "En vez de un punto de vista crítico, la minoría plantea una visión dogmática, idealista y no materialista. En vez de las relaciones reales, la minoría ha convertido en fuerza motriz de la revolución la *sola voluntad*. Mientras que nosotros decimos a los obreros: «Acaso debéis sufrir aún 15, 20, 50 años de guerras civiles y choques internacionales no sólo para que cambien las condiciones existentes, sino también para cambiaros vosotros mismos y haceros capaces de conseguir la dominación política», vosotros decís lo contrario: «Debemos conseguir inmediatamente el poder o no podremos echarnos a dormir.»" (40) Resultó imposible alcanzar la unidad y el C. C. se escindió en una mayoría, en la que figuraban Marx, Engels, Bauer, Eccarius, Pfänder, Konrad Schramm, y la minoría, con Willich y Schapper, entre otros. Estos últimos organizaron otra Liga, que no tardó en lanzarse a un aventurero juego a la revolución.

La heterogeneidad de los programas políticos, con la consiguiente lucha de fracciones, las estrecheces económicas y el divorcio de los problemas prácticos contribuyeron a crear entre los emigrados una atmósfera extremadamente pesada.

Marx y Engels se desentendieron netamente de las estériles disputas de la emigración y se dedicaron a las búsquedas científicas, que habían sido interrumpidas al consagrarse a la labor política en el partido.

En Lenin despertó gran interés la parte de las cartas que poseen un carácter biográfico. En las *Acotaciones* se pone de manifiesto la gran amistad de Marx y Engels, que tan gran papel desempeñó en la elaboración de la teoría del comunismo científico; se ve la constante ayuda económica que Engels prestó a la familia de Marx a lo largo de toda su vida.

Marx, con una numerosa familia, experimentó a partir de 1850, a raíz de su traslado a Londres, constantes dificultades económicas. En busca de recursos para atender sus propias necesidades y las de Marx, Engels se vio obligado a entrar al servicio de su padre, un fabricante, primero como simple empleado, con una remuneración muy modesta.

A partir de 1856, la ayuda de Engels constituyó un capítulo esencial en los ingresos de la familia de Marx; esta ayuda se expresaba tanto en el envío de dinero como en los artículos que Engels escribía y eran publicados con la firma de Marx, cuyos honorarios eran recibidos por éste directamente. La situación se hizo desesperada a comienzos de 1861

(40) *K. Marx y F. Engels*, "Obras", ed. cit., t. VIII, pág. 431.

y, particularmente, en 1862, cuando Marx cayó enfermo y el *New York Tribune* renunció a sus crónicas; también se interrumpió la publicación de la *Enciclopedia* americana, en la que con el nombre de Marx colaboraba, principalmente, Engels. Las posibilidades económicas de éste también eran muy reducidas: era procurador de la firma de su padre. Y él era quien cubría las necesidades de la familia de Marx. Éste soportó valerosamente todo el peso de la pobreza, a la que se refería en términos muy lacónicos incluso en las cartas a su mejor amigo. Así, el 2 de agosto de 1862 escribía: "Querido Frederick: Muchas gracias por las diez libras. Me resulta muy desagradable que por mi culpa tengas que sufrir apuros económicos, pero no hay otro remedio." (41) El 31 de julio de 1865 decía: "La idea de que uno se encuentra durante media vida en un estado de dependencia, puede conducir a la desesperación. Lo único que me sostiene es la conciencia de que los dos realizamos nuestra obra como socios, consagrando yo mi tiempo al aspecto teórico y al trabajo del partido." (42) Engels, que por aquel entonces (después de la muerte de su padre) se había convertido en copropietario de la firma Ermen y Engels, pudo incrementar mucho su ayuda, aparte de que los gastos de la familia de Marx, ahora mayores, así lo exigían.

A partir de 1866, la ayuda de Engels se convirtió en la única fuente de ingresos de la familia de Marx. Éste, al entregar a la imprenta el primer tomo de *El Capital,* confiaba en que, por fin, podría asegurar su situación, pero las esperanzas no se vieron justificadas: sus honorarios no pasaron de 60 libras, con una tirada de 1.000 ejemplares.

En 1869, Engels vendió su parte de la empresa y de este modo se vio libre del "comercio de perros", que tanto le había agobiado durante largos años. Uno y otro, Marx y Engels, se consagraron ahora por entero al trabajo teórico del partido.

*

Las *Acotaciones a la "Correspondencia entre Marx y Engels"* fueron utilizadas por Lenin durante muchos años. Las cartas de las que había tomado apuntes le sirvieron en obras como *El derecho de las naciones a la autodeterminación, El imperialismo, fase superior del capitalismo, El imperialismo y la escisión del socialismo, El "extremismo", enfermedad infantil del comunismo y otras muchas.* Fueron utilizadas particularmente en *Carlos Marx,* modelo insuperable de ensayo científico sobre la historia y la teoría del marxismo.

Al exponer el materialismo filosófico de Marx y la lucha de éste contra el idealismo y sus variedades de todo género, Lenin escribía: "Acerca de esto, puede consultarse, aparte de las obras ya citadas de Engels y Marx (*La Sagrada familia, Anti-Dühring* y *Ludwig Feuerbach*), la carta de este último a Engels del 12 de diciembre de 1866; en ella, Marx habla de una manifestación del famoso naturalista T. Huxley, en que se muestra «más materialista» que de ordinario y reconoce: «nosotros observamos y pensamos realmente; nunca podemos salirnos del materia-

(41) Véase la presente obra, pág. 296.
(42) *K. Marx y F. Engels,* "Obras", ed. cit., t. XXXI, pág. 111.

lismo»; pero, al mismo tiempo, Marx le reprocha el dejar abierto un «portillo» al agnosticismo, al humeísmo." (43)

Refiriéndose al método dialéctico marxista, Lenin se remite a la carta de Marx, del 8 de enero de 1868, en la que ridiculiza "las «rígidas tricotomías» de Stein, que sería irrisorio confundir con la dialéctica materialista." (44)

En el apartado "La concepción materialista de la historia", Lenin utiliza *El Capital* y *Contribución a la crítica de la economía política,* de Marx, y se remite también a la carta de éste del 7 de julio de 1866. (45)

Al exponer la teoría de la plusvalía, y después de citar las conocidas obras de Marx, Lenin añade: "Marx expone en un lenguaje extraordinariamente popular, conciso y claro su teoría de la ganancia media sobre el capital y de la renta absoluta del suelo, en su carta a Engels del 2 de agosto de 1862. Véase *Correspondencia,* t. III, págs. 77-81. Véase también, en la misma obra, págs. 86-87, la carta del 9 de agosto de 1862." (46)

Lenin utilizó también muchas cartas de Marx y Engels en el capítulo "La táctica de la lucha de clase del proletariado". "*Todas* las obras de Marx —escribía—, y en particular los cuatro volúmenes de su correspondencia con Engels, publicados en 1913, nos ofrecen a este respecto una documentación valiosísima." (47)

Hay un gran número de cartas de Marx y Engels en los trabajos preparatorios —*Cuadernos filosóficos, Cuadernos sobre el imperialismo, El marxismo y el Estado*—, sobre la base de los cuales fueron escritos *El imperialismo, fase superior del capitalismo, El Estado y la revolución* y otras obras.

En la valoración de obras de diversos autores de las cuales tomaba apuntes, Lenin utilizaba los comentarios que Marx y Engels habían hecho de ellas en sus cartas. Así, las notas relativas a *La filosofía de Heráclito el Oscuro de Efeso,* de Lassalle, empieza así: "Se comprende por qué Marx calificó esta obra de Lassalle como propia de un «aprendiz» (véase la carta a Engels del...(48)): Lassalle se limita a *repetir* a Hegel, a *copiarlo*..." (49) Y termina con la siguiente conclusión: "En general Σ Σ (*summa summarum. - N. de la Red.*), lo que Marx dice es cierto. No merece la pena leer el libro." (50)

Durante los años de la primera conflagración mundial, cuando elaboró la táctica revolucionaria sobre los problemas de la paz, la guerra y la revolución, a la vez que hacía una dura crítica de los socialchovinistas, que habían traicionado la causa del socialismo, Lenin se apoyó en las obras de Marx y Engels, incluidas sus cartas (véase: *Una voz*

---

(43) *V. I. Lenin*, "Obras escogidas en tres tomos", ed. cit., t. I, pág. 29.

(44) *V. I. Lenin*, "Obras escogidas en tres tomos", ed. cit., t. I, pág. 32; véase también la presente obra, pág. 75.

(45) *Ibidem*, pág. 33; ibidem, pág. 376.

(46) *Ibidem*, pág. 43; ibidem, págs. 296-301, 304-305.

(47) *Ibidem*, pág. 49.

(48) Se refiere a la carta de Marx del 1º de febrero de 1858. Véase la presente obra, págs. 54-56.

(49) *V. I. Lenin*, "Obras", ed. cit., t. XXIX, pág. 305.

(50) *Ibidem*, pág. 315.

*alemana sobre la guerra, Bajo bandera ajena, El pacifismo inglés y la aversión inglesa por la teoría, El oportunismo y la quiebra de la II Internacional,* y otras muchas).

Después del triunfo de la Gran Revolución Socialista de Octubre, Lenin siguió utilizando ampliamente las cartas de Marx y Engels en sus artículos, discursos e informes. Atraen particularmente su atención las manifestaciones de los fundadores del comunismo científico contra el dogmatismo y sobre el carácter creador del marxismo. En su discurso ante la asamblea de los trabajadores del Partido de Moscú, el 27 de noviembre de 1918, indicaba: "Marx y Engels dijeron en numerosas ocasiones que nuestra doctrina no es un dogma, sino una guía para la acción, y creo que esto es lo que debemos tener presente ante todo.

"La doctrina de Marx y Engels no es un dogma que aprendemos de memoria. Hay que tomarla como guía para la acción. Lo hemos dicho siempre y creo que hemos actuado en consonancia con ello, sin caer nunca en el oportunismo, sino modificando la táctica. Pero esto no es en modo alguno un abandono de la doctrina y de ningún modo se puede calificar de oportunismo. He dicho, y lo repito una y otra vez, que la doctrina no es un dogma, sino una guía para la acción." (51)

Al desenmascarar la monstruosa deformación del marxismo por parte de Kautsky, quien afirmaba que Marx no había empleado más que en una ocasión y eventualmente el término "dictadura del proletariado", Lenin escribía en su conocida obra *La revolución proletaria y el renegado Kautsky*: "No hay que olvidar que Kautsky se sabe a Marx casi de memoria y que, a juzgar por todos sus escritos, tiene en su mesa de trabajo o en su cabeza una serie de ficheros donde todo lo que Marx escribió está distribuido con el máximo orden y comodidad para poder usar las citas. Kautsky *no puede ignorar* que, tanto Marx como Engels, tanto en sus *cartas* (el subrayado es nuestro. - *N. de la Red.*) como en las obras destinadas a la imprenta, hablaron muchas veces de la dictadura del proletariado, antes de la Comuna y, sobre todo, después de ella." (52)

Al elaborar la táctica de la Internacional Comunista y en su lucha contra el oportunismo de derecha e izquierda, Lenin utilizó también las cartas de Marx y Engels, en particular en trabajos como *La Tercera Internacional y su lugar en la historia, El "extremismo", enfermedad infantil del comunismo* y otras obras.

Hasta los últimos días, Lenin utilizó las acotaciones a la *Correspondencia entre Marx y Engels*. Así, al criticar a los mencheviques, que no creían en el triunfo del socialismo en el país soviético, en la solidez de las conquistas del proletariado ruso, en el artículo *Nuestra revolución*, indicaba: "Todos ellos se dicen marxistas, pero entienden el marxismo de una manera hasta pedante. No han comprendido lo decisivo del marxismo: precisamente su dialéctica revolucionaria. Incluso la indicación directa de Marx... en su correspondencia que, si no recuerdo mal, se remonta al año 1856 (53), en la que expresaba su esperanza de que la

(51) *V. I. Lenin*. "Obras", ed. cit., t. XXXVII, pág. 225.

(52) *Ibídem*, "Obras escogidas en tres tomos", ed. cit., t. III, pág. 73.

(53) Se refiere a la carta de Marx del 16 de abril de 1856 (véase la presente obra, págs. 40-41.

guerra campesina en Alemania, capaz de crear una situación revolucionaria, se fundiese con el movimiento obrero. Incluso eluden esta indicación directa." (54)

* * *

*Acotaciones a la "Correspondencia entre Marx y Engels"* aparece en su segunda edición como volumen complementario de las Obras Completas de Lenin. En ella han sido interpretadas algunas anotaciones y palabras sueltas.

El orden de los tomos de los que fueron tomados los apuntes se conserva tal y como figura en el cuaderno de Lenin. Éste utilizaba ampliamente el subrayado de palabras y frases enteras, destacando los lugares importantes con mayúsculas o subrayándolos con líneas rectas u onduladas, a veces con lápices de colores. Esta particularidad del manuscrito se conserva en la presente edición. Las anotaciones de Lenin han sido ordenadas según las nuevas fechas de las cartas de Marx y Engels. La relación de éstas cuya fecha ha sido cambiada puede verse al final de la presente obra.

Para mayor comodidad del lector, en la misma página se dan los dos textos: el de las acotaciones de Lenin y los fragmentos de las cartas de Marx y Engels que se refieren a cada una de ellas, y también aquellos lugares de las cartas que llevan alguna indicación (subrayado, NB) de Lenin. El texto de las cartas y el material de consulta se dan con arreglo a la segunda edición rusa de las *Obras* de Marx y Engels.

*Instituto de Marxismo-Leninismo del C.C. del PCUS*

(54) *V. I. Lenin,* "Obras escogidas en tres tomos, ed. cit., t. III, pág. 816.

# ACOTACIONES A "DER BRIEFWECHSEL ZWISCHEN FRIEDRICH ENGELS UND KARL MARX 1844 BIS 1883" [1]

BD. 1-4. Stuttgart, 1913

Bd.[1] II – p.[2] 1–10.

Bd. IV – p. 11–31.

Bd. I – p. 33–43.

Bd. III – p. 44–61.[3]

(1) Band, tomo. - *N. de la Red.*

(2) Páginas de las acotaciones. - *N. de la Red.*

(3) El índice del cuaderno es de Lenin. - *N. de la Red.*

TOMO II

# 1854-1860

## EXTRACTOS DE LA "CORRESPONDENCIA ENTRE MARX Y ENGELS", CON ANOTACIONES DE LENIN

Marx, 3 de mayo de 1854.

*Tribune,*[2] según sabes, se siente muy halagada en su papel de campeón del cristianismo. Tanto más me ha divertido que estos sujetos hayan insertado como editorial un artículo mío en el que el principal reproche que hago a los turcos es haber conservado el cristianismo,[3] claro que no está dicho en forma tan tajante. En realidad, los turcos deberían desaparecer ya por el solo hecho de que permitieron a la teocracia bizantina desarrollarse en una forma que no podían imaginar ni siquiera los emperadores griegos. En esencia, sólo hay dos pueblos religiosos: los turcos y la población greco-eslava de Turquía. Ambos están condenados a la desaparición; los últimos, en todo caso, junto con la organización clerical de la sociedad que se robusteció bajo la dominación de los turcos. — Además, he mandado también a *Tribune* la escandalosa historia del "Santo Sepulcro" y del "protectorado" en Turquía[4]; estos sujetos, tras la documentación histórica, no advertirán la mordaz burla de que hago objeto al cristianismo.

*K. Marx* y *F. Engels*. "Obras", 2ª ed. rusa, t. XXVIII, pág. 299-300.

## ACOTACIONES A LA "CORRESPONDENCIA"

**Band** (1) **II** \1 (2)

S. (3) *21–22:* Contra el *cristianismo.* Dos pueblos religiosos: los turcos y la población greco-eslava de Turquía. Bizantinismo.

(1) Tomo. - *N. de la Red.*

(2) Aquí y en adelante, se reproduce la numeración de las páginas del cuaderno de Lenin. - *N. de la Red.*

(3) "Seite", página. - *N. de la Red.*

Engels, 10 de junio de 1854.

Estoy estudiando en serio la campaña húngara y para octubre espero haber acabado todas las fuentes; *tengo el firme propósito de escribir un libro este invierno.*[5] Cuanto más profundizo en la materia, más claramente veo que ambas partes fueron buenas. En la actualidad me dedico a la comparación de Görgey y Windischgrätz[6] y encuentro que este último miente en su autoapología tanto como en sus partes de guerra, que no tiene el valor de refutar. Es algo que no tiene ejemplo la manera cómo cada uno de los dos adversarios se esfuerza en presentar su propio ejército peor que el del enemigo. Por lo demás, papá Windischgrätz resulta, como ya sabíamos, un perfecto asno —él mismo se presenta como tal—, y en su absurdo proceder le ayudan de la mejor manera los generales a sus órdenes, al parecer aún más estúpidos, en particular Wrbna, Csorih y, ante todo, el caballeresco Jellacic. Görgey, con su cinismo, expone los hechos mucho más sincera y justamente que el embustero apologista W[indischgrätz]. Esta campaña es digna por completo de 1848-1849. Ambas partes se hicieron en los calzones,[4] tanto los viejos ejércitos como las tropas revolucionarias se cubrieron de vergüenza. La semana próxima espero recibir el libro oficial austríaco,[7] y estos días, según el catálogo de Brockhaus, haré la relación de obras que todavía necesito. Me será preciso el Klapka,[8] y entonces tendré todo lo principal.

"Obras", t. XXVIII, pág. 309.

*27:* La campaña húngara (1849), *digna* de 1848-1849: *Angst auf beiden Seiten* **(cobardía – debilidad de 1848-1849. NB).**

(4) En el original dice "Schiss auf beiden Seiten". Al ser publicada la "Correspondencia de K. Marx y F. Engels", en 1913, los editores reemplazaron esta expresión por "Angst auf beiden Seiten", miedo por ambas partes. - *N. de la Red.*

Un libro que me ha interesado mucho es el de Thierry *"Histoire de la formation et du progrès du Tiers État,"* 1853. Causa asombro cómo este señor, padre de la "lucha de clases" en la historiografía francesa, se indigna en el prefacio contra los "hombres nuevos" que ahora ven también un antagonismo entre la burguesía y el proletariado y tratan de descubrir las huellas de esta contradicción ya en la historia del Tercer Estado antes de 1789. Se esfuerza en demostrar que el Tercer Estado incluye a todos los estamentos, excepción hecha de la burguesía y el clero, y que la burguesía cumple el papel de representante de todos estos elementos restantes. Aduce, por ejemplo, una cita de los informes de las embajadas venecianas:

"Los llamados estamentos del Reino se componen de tres grupos de personas: el clero, la nobleza y todos los restantes, a los que se puede dar la denominación común de *pueblo*."

Si el Sr. Thierry hubiese leído nuestras cosas, habría sabido que el agudo antagonismo entre la burguesía y el pueblo surge, naturalmente, sólo a partir del momento en que la burguesía deja de oponerse a la nobleza y al clero en calidad de Tercer Estado. En cuanto a las "raíces históricas" del "antagonismo *sólo ayer nacido*", precisamente su propio libro proporciona la mejor prueba de que estas "raíces" surgieron con la aparición del Tercer Estado. De la expresión *"Senatus populusque Romanus"* [7] este crítico, en general certero, habría debido, desde su punto de vista, llegar a la conclusión de que en Roma no existió jamás otro antagonismo que el que había entre el Senado y el pueblo. Me ha interesado mucho que la palabra *"catalla, capitalia"*, es decir, capital, según se desprende de los documentos que aduce, empieza a utilizarse con el crecimiento de las comunas urbanas. Además, sin quererlo en absoluto, ha demostrado que nada propició

*34:* Thierry, [9] "padre" de la lucha de clases en la historiografía francesa. Burguesía *versus* [5] nobleza, ¿y el *peuple* [6]?

NB La burguesía francesa venció *cuando decidió* ir junto con los campesinos. NB

**NB: burguesía y campesinado.**

(5) Contra. — *N. de la Red.*

(6) Pueblo. — *N. de la Red.*

(7) El Senado y el pueblo romanos. — *N. de la red.*

tanto la victoria de la burguesía francesa como el hecho de que en 1789 se decidiera a actuar de consuno con los campesinos.

"Obras", t. XVIII, págs. 321-322.

Marx, 17 de octubre de 1854.

*44:* Revolución española. Experiencia contra "blandura" de los revolucionarios.

**(Contra la blandura de los revolucionarios. NB)**

El estudio circunstanciado de la historia de las revoluciones españolas permite explicar el hecho de que estos chicos hayan necesitado cerca de cuarenta años para derrocar las bases materiales de la dominación de los curas y los aristócratas y que, durante este tiempo, se haya conseguido realizar una completa subversión en el viejo régimen social. Entre otras cosas, los gobiernos provisionales, etc. revelan allí casi la misma clarividencia que en Francia, etc. A pesar de la caliente sangre de toda la raza y de su indiferencia hacia el derramamiento de sangre, resulta característico que hasta el período de la guerra civil de 1834-1840 [10] pertenece precisamente al partido revolucionario el monopolio de la blandura filantrópica, que más tarde ha de pagar cada vez.

"Obras", t. XXVIII, págs. 336-337.

Marx, 2 de diciembre de 1854.

55: ¿Participar en un periódico de *liberales?* ¡Los liberales *direkt* contra nosotros! (*no son conservadores*).

2/ **¿Participar en un periódico liberal? ¡¡Los liberales direkt[8] nosotros!!**

He preguntado a Lassalle si podría proporcionarme un trabajo literario cualquiera, pues debo pensar seriamente en esto en vista de la reducción de los ingresos y del aumento de los gastos. Ahora me propone algo acerca de lo cual querría saber tu opinión después de haberlo *sopesado detenidamente.* Su primo, el doctor *Friedlaender,* pasará a fines de mes a ser propietario de *Neue Oder-Zeitung,* [11] pero en compañía de *Stein* y *Elsner. Me proponen la corresponsalía en Londres del periódico.* Friedlaender supone que en un principio no estará en condiciones de pagarme más de 20 táleros al mes, pero Lassalle piensa que conseguirá hacerle

(8) Directamente. - *N. de la Red.*

aumentar los honorarios hasta 30. Se trata de muy poco. Pero, por otra parte, no se puede pedir demasiado por un par de crónicas para un periodiquillo alemán de mala muerte, y 40-50 libras siempre vendrían bien. ¡El obstáculo principal son Elsner y Stein! Hay que pensarlo, tanto más que estos señores no son conservadores, sino que son hasta *liberales*, y se enfrentan a nosotros mucho más directamente que *Neue Preussische Zeitung*. "He aquí el problema." [12] Piénsalo bien.

"Obras", t. XXVIII, pág. 348.

Marx, 15 de diciembre de 1854.

*La próxima semana empiezo a escribir crónicas para* NEUE ODER-ZEITUNG. Por ahora, *30 táleros* al mes. Pero supongo que estos muchachos se conformarán con tres crónicas a la semana. Por 30 táleros al mes no puedo abandonar mis trabajos en el Museo, [9] y no tengo dinero para comprar libros. Por desagradable que me resulte este trabajo, lo he aceptado para tranquilidad de mi mujer. Sus perspectivas, naturalmente, son muy poco agradables.

"Obras", t. XXVIII, págs. 351-352.

Marx, 13 de febrero de 1855.

Te comuniqué que Herzen se ha salido con la suya de entrar en el Comité Internacional. [13] Te adjunto su carta, en la que da las gracias por una "invitación" que "no había sido hecha". Había de ser publicada en *People's Paper* al objeto de confirmar *coram publico* [10] su importancia. No resultó la cosa, porque yo le saqué inmediatamente a Jones esta mamarrachada. A pesar de todo, Herzen hizo que se le designara como uno de los directores de la fiesta.

Te adjunto también otra carta, en la que este Comité me invita a asistir al banquete y a tomar "parte en el mitin". No desearía

(9) La biblioteca del Museo Británico. - *N. de la Red.*
(10) Públicamente. - *N. de la Red.*

ofender a los *crapauds* [11] y tanto menos a los cartistas. Me pregunto en *qué forma* rehusar la invitación. Escríbeme *urgentemente* tu opinión sobre esto. Hay que rehusar: 1) porque esos mítines no son más que ganas de hacer ruido; 2) porque esto significaría, en este momento, provocar persecuciones de parte del gobierno, y Palmerston, sin necesidad de esto, me vigila; 3) porque no quiero, nunca y en ningún sitio, figurar junto a *Herzen,* pues no comparto su criterio de que la vieja Europa debe ser renovada con la sangre rusa. ¿Me refiero en mi respuesta a la participación de Herzen?

*67:* No quiero aparecer junto a Herzen, pues no comparto su criterio de la renovación de Europa con la sangre rusa. [14]

Jones ha hecho una jugada infinitamente estúpida y ha perdido el sentido de la orientación, entregando la dirección del asunto a los *crapauds* y a los imbéciles alemanes. Lo ha sacrificado todo al deseo de presentar en un gran mitin público a toda la emigración extranjera como un apéndice de los cartistas. El mitin será grande y provocará un escándalo; sus consecuencias serán: 1) Urquhart y Cº (y también el *Times* [15] si el asunto llama la atención) acusarán a los cartistas de que son dirigidos por agentes *rusos,* eso es inevitable; 2) dará al ministerio un pretexto para volver a aplicar la ley de extranjeros; [16] 3) se producirá una escisión dentro del partido cartista. Ya ha empezado ahora. Una parte de los cartistas londinenses afirman que al incluir la frase de la "república social y democrática" en el anuncio de la constitución de un comité filial que debe servir como lazo de unión entre los cartistas y la emigración extranjera, Jones se ha apartado arbitrariamente de la Carta y ha comprometido toda la causa de los cartistas. A pesar de la energía, entereza y actividad, que no se le pueden negar, Jones lo estropea todo con una vocinglera publicidad, con su falta de tacto al buscar diversos motivos para la agitación y con su infatigable tendencia a adelantarse al tiempo. Cuando no tiene la posibilidad de hacer una agitación auténtica, persigue una apariencia de agitación, impro-

**"Apariencia de agitación".**

*67: Jones will die Zeit überspringen — improvisiert movements — sucht den Schein der Agitation.* [12]

(11) Fascistas franceses (emigrados pequeñoburgueses). - *N. de la Red.*

(12) Jones quiere adelantarse al tiempo —improvisa movimientos— busca una apariencia de agitación. - *N. de la Red.*

visa un movimiento tras otro (con la particularidad, se entiende, de que todo sigue parado) y periódicamente se excita hasta una falsa exaltación.

"Obras", t. XXVIII, págs. 363-364.

Marx, 8 de marzo de 1855.

*70:* La historia romana se reduce a la lucha del pequeño y el gran propietario de tierra.

Hace poco he repasado la historia romana (antigua) hasta el período de Augusto. La historia interna se reduce claramente a la lucha de la pequeña propiedad, se comprende que en la forma específicamente modificada que era condicionada por la esclavitud. Las relaciones de deudor y acreedor, que tan gran papel desempeñan desde el comienzo mismo de la historia de Roma, se manifiestan como meras consecuencias naturales de la pequeña propiedad territorial.

"Obras", t. XXVIII, pág. 368.

Marx, 16 de mayo de 1855.

*He escrito a Breslau.* Todavía no he recibido contestación. Escríbeme, sin embargo, con detalle: número de pliegos, si se editará en fascículos y cuántos serán, o si se hará todo de una vez, tus condiciones, etc. [17]

"Obras", t. XXVIII, pág. 372.

Marx, 15 de junio de 1855.

Por la carta adjunta de Dana verás que pide: 1) un artículo de una columna sobre el ejército prusiano para *Tribune;* 2) un artículo de un pliego de imprenta sobre todos los ejércitos europeos para *Putnam's Monthly. Si el tiempo no te permite* escribir este último, debes enviarme el material y lo haré yo mismo. Claro que con mi desconocimiento de la materia, el artículo resultará pobre, pero no puedo desperdiciar la ocasión de ganar diez libras, puesto que, por una parte, el dinero de la herencia no ha llegado y, por

otra, los gastos son muy grandes. Además, *tengo varios artículos pendientes, porque el bravo de Dronke no ha mandado nada al* NEUE ODER-ZEITUNG *durante mi ausencia* (a pesar de su promesa) y en *Tribune* tengo cobrado un adelanto (que sólo lo liquidaré con el envío que hago con el correo *de hoy*).

"Obras", t. XXVIII, pág. 374.

Marx, 18 de enero de 1856.

*86: Bauer* sobre los obreros: se conforman con un aumento de un céntimo. El "populacho".

He vuelto a verme en varias ocasiones con Bruno.[18] Cada vez se destaca más el romanticismo como "premisa" de la crítica crítica. En economía se ve atraído por los fisiócratas, a quienes no entiende, y cree en la significación específicamente benéfica de la propiedad del suelo. Además, tiene en gran estima las fantasías económicas de Adam Müller, un romántico alemán. En el arte militar, su *summus princeps*[13] es el "genial" Bülow. Le he dicho abiertamente que esta novísima revelación suya me hace ver hasta qué punto su pensamiento se ha estancado. Por lo que se refiere a Rusia dice: el viejo régimen de Occidente debe ser barrido de la faz de la tierra; esto sólo puede venir de Oriente, puesto que únicamente el oriental posee un odio auténtico —al occidental—, y Rusia es la única fuerza concentrada en Oriente, y además el único país de Europa en el que todavía existe la "coherencia". En cuanto a nuestras "ilusiones" sobre la lucha de clases interna, 1) los obreros, según él, no "odian" nada; 3) son "populacho" (al que no interesan los sinópticos[19]), se les puede meter en cintura y llevar consigo únicamente mediante la violencia y la astucia; 4) aumentando unos céntimos su salario se puede hacer de ellos "todo lo que se quiera".

"Obras", t. XXIX, pág. 2.

(13) El señor supremo, el ideal. - *N. de la Red.*

Engels, 7 de febrero de 1856.

Bonaparte se desliza cuesta abajo con gran rapidez. Probablemente habrás advertido que Drouyn de Lhuys no figura este año en la lista oficial de senadores; pero lo que es difícil que sepas es que hace poco dejó a un orleanista (Rémusat, si no me equivoco), con motivo de una abierta manifestación de oposición al régimen, su tarjeta de visita en la que con una gruesa raya estaba tachado el título de vicepresidente del Senado. Cuando hace poco fue llamada la infantería contra los estudiantes que acompañaban al Sr. Nisard a su casa, las tropas, como respuesta a los gritos de ¡Viva el Ejército!, bajaron los fusiles y tuvieron que retirarlas lo antes posible para que la confraternización no se hiciese un hecho consumado. El reciente complot del Sudoeste, que dio lugar a *5.000* detenciones (según datos *bonapartistas*), tenía grandes ramificaciones en el ejército; la escuela de suboficiales de La Flèche ha sido disuelta por completo, ya que casi todos los alumnos estaban complicados y tuvieron que devolverlos a sus regimientos; pero de hecho, según se dice, costó gran trabajo encontrar regimientos *fieles* a los que pudieran ser mandados. Hace poco, cuando Bonaparte y su mujer estuvieron en el Odéon, los estudiantes, que llenaban el patio de butacas se pasaron la función entera cantando "El señor de Franc Boissy" y subrayando de manera particular algunos trozos expresivos. Los obreros de París cantan una canción, cuyo estribillo dice:

"Se va, se va
el pequeño vendedor de mostaza;
se va a su tierra
con todos sus bártulos."

Para que todos supieran quién es ese pequeño vendedor de mostaza, la policía ha prohibido la canción.

Toda esta atrevida manifestación del espíritu de oposición y abiertamente antibonapartista y la consiguiente debilidad del Sr. Bonaparte demuestran que se está produciendo un gran viraje. Medidas en consonancia con el golpe de Estado resultan ya ineficaces, además de que no se atreven a aplicar-

\3
*87:* Inestabilidad de Bonaparte (**1856**), manifestaciones de militares y estudiantes. Canciones de los obreros.

las. Habrás observado, naturalmente, que el *Times* ha calificado por primera vez, dos días seguidos, al propio Bonaparte de mal inevitable para Francia, por cuanto no hubo ni un solo hombre a quien la nación pudiera revestir con su confianza y respeto; a renglón seguido, todo su Cuartel General de ministros, etc. es presentado como un hatajo de especuladores de Bolsa y canallas. En el *Guardian* de hoy se cuenta de nuevo la divertida historia del truhán Fiorentino, folletinista palaciego bonapartista y caballero de la Legión de Honor. También ha escapado de París el Sr. L'Hespinasse; ha dado origen a unos escándalos cuyos pormenores sólo sabré, seguramente, dentro de un par de días. Por lo que se refiere a de Morny, también sucede algo; este sujeto ha reñido en cierta medida con su augusto hermano y de nuevo intriga por su cuenta y riesgo.

Este Bonaparte, a quien antes le salía tan bien todo, hasta lo más estúpido, cobarde e infame, se ha convencido ahora de que en adelante le espera una fase de contrariedades. Se ha convencido con la historia de la guerra y la paz. Todos le hicieron responsable de la guerra y nadie le agradece la paz.[20] Por lo demás, el asunto de la paz está muy lejos de haber terminado. Las conversaciones preliminares sobre las negociaciones preliminares, en esencia, no contienen nada más que la reserva en lo relativo a Besarabia, pero la significación de esto se equilibra con el silencio completo en lo de Kars. En todo lo demás no hay sino una apariencia de concesiones. A Bonaparte, por lo demás, no le importan ya nada en absoluto las condiciones en que concluirá la paz; ahora no está para pensar en la grasa, como en tiempos el viejo Dolleschall, y tengo la convicción de que los rusos lo saben mejor que él mismo. Jamás se han mostrado los franceses tan indiferentes hacia su gloria como esta vez; se ve que desde 1848 estas gentes se han ocupado de cosas distintas, que no tienen nada que ver con la vieja gloria o las picardías parlamentarias.

Así, pues, del bill de extranjeros parece que nos hemos librado felizmente: los asuntos en Francia se desenvuelven con tal rapi-

dez, que los caprichos de Palmerston y C$^{o}$ dejarán pronto de interesar a nadie. Este verano se vendrá abajo el castillo de naipes bonapartista, al parecer como el de Luis Felipe con el escándalo de 1847, y ya de la casualidad dependerá sólo cuándo va a soplar la ráfaga de viento que derribe definitivamente el muro.

88: **(1856)** Napoleón III caerá en 1857.

"Obras", t. XXIX, págs. 4-5.

Marx, 29 de febrero de 1856.

En el Museo he encontrado cinco volúmenes in folio de *manuscritos* sobre Rusia (sólo referentes al siglo XVIII) y he tomado apuntes de ellos. Forman parte del legado del archidiácono Coxe, conocido por su espíritu de coleccionista. Contienen muchas cartas originales (hasta ahora inéditas) de embajadores ingleses en Petersburgo a su gabinete. Figura un manuscrito de 1768, perteneciente a un agregado a la embajada, sobre el "carácter del pueblo ruso". Te enviaré copia de algunos fragmentos. También hay una memoria interesante sobre los "arteles" rusos, escrita por un primo de Pitt, que era capellán de la embajada.

*95:* Algo interesante sobre el artel ruso (sólo indica la obra).

"Obras", t. XXIX, pág. 15.

Marx, 5 de marzo de 1856.

Como en tiempos Luis XVIII, el gobierno prusiano ha adquirido su "Cámara sin igual", y el gobierno burocrático pierde los estribos ante los junkers provincianos, que han tomado en serio su victoria.[21] En los debates relativos a los problemas de la comunidad rural, de los jueces rurales y de las relaciones de la propiedad del suelo, en los que, como dice el viejo Dolleschall, "se trata del trozo de pan", los choques en la Cámara prusiana se hacen serios. Habrás observado seguramente, entre otras cosas, que el conde Pfeil reclamó para los terratenientes el privilegio de poder golpear a sus hombres, y

97: *Chambre introuvable* (14) en Prusia. El gobierno se ha asustado de la victoria de los negros.

(14) Cámara sin igual (incomparable). - *N. de la Red.*

presumió de haber cometido él mismo hazañas semejantes. Entonces la izquierda desempolvó una proclama de 1848, suscrita por Pfeil en aquel entonces y redactada dentro por completo del espíritu del "año loco". [22] Se llegó a varios duelos entre ambas partes. Hoy, el *Neue Preussische Zeitung* inserta un *leader,* un editorial en el que se dice abiertamente que en su partido hay "miserables", mientras que en el partido liberal hay gente muy "noble". Preconiza la "indulgencia", la "conciliación", la "lucha de principios, pero en modo alguno las discordias personales". La izquierda debe pensar que "la Montaña devora siempre a la Gironda". Debe tener en cuenta que "haya o no haya paz, Prusia ha de sufrir trastornos muy importantes, interiores o exteriores", y que en tal momento la "escisión del partido" es un "suicidio". Espléndido, ¿verdad? Y en Prusia nadie se preocupa de la Cámara y sus escisiones. Tanto más importante esta confesión del miedo propio...

98–99: Los obreros acusan a Lassalle de que se pasa a la burguesía (1856).

*Levy.* Los obreros de Dusseldorf lo han mandado aquí con una *doble* misión:

1) *Desenmascarar a Lassalle.* Después de un estudio *muy detenido* pienso que *tienen razón.* Desde que la condesa recibió sus 300.000 táleros, Lassalle ha cambiado por completo: aparta de sí premeditadamente a los obreros; hace una vida de sibarita; coquetea con representantes de la "sangre azul"...

101: En el Rin esperan 1856 la revolución. Si París se arriesga, hasta la derrota es útil (Marx).

NB [Hasta la derrota, siempre que se actúe revolucionariamente].

NB

2) El segundo objeto de la misión de Levy era el comunicarme informes sobre el movimiento obrero en la provincia del Rin. Los obreros de Dusseldorf mantienen aún contacto con los de Colonia, sin que "ningún señor" se haga ya visible. Sin embargo, en el vértice figura ahora la propaganda entre los *obreros fabriles de Solingen, Iserlohn y alrededores, de Elberfeld* y el ducado de Westfalia. En los distritos siderúrgicos estos muchachos quieren empezar la insurrección, lo único que les contiene es la esperanza de la revolución en Francia y también el hecho de que "los de Londres no lo consideran por ahora oportuno". Si el asunto se dilata por largo tiempo aún, en opinión de Levy, será difícil evitar que se lancen. En todo caso, el levantamiento de París serviría de señal. Esta

gente, al parecer, está firmemente convencida de que *nosotros y nuestros amigos acudiremos inmediatamente a unirnos a ellos.* Como es lógico, sienten la necesidad de dirigentes políticos y militares. Claro que no se les puede reprochar de ningún modo. Pero yo temo que con sus planes, muy simplistas, logren destruirlos antes de que nosotros hayamos podido salir de Inglaterra. Comoquiera que sea, hay que explicarles exactamente, desde el punto de vista militar, lo que se puede y lo que no se puede hacer. Yo he dicho, se comprende, que *si las circunstancias lo permiten,* acudiremos a los obreros del Rin; que toda acción por su cuenta y riesgo, sin la iniciativa de París, o de Viena, o de Berlín, es un absurdo; que si París da la señal, esto será suficiente para afrontar cualquier riesgo en toda circunstancia, puesto que entonces hasta una rápida derrota sólo temporalmente puede tener graves consecuencias; que yo me aconsejaré seriamente con mis amigos sobre los pasos que pueden ser emprendidos directamente por la población obrera de la provincia del Rin; y que dentro de cierto tiempo deben volver a mandar a alguien a Londres, pero que no han de hacer *nada* sin previo acuerdo.

"Obras", t. XXIX, págs. 17-18, 20, 22.

Engels, 7 de marzo de 1856.

*Lassalle.*[24] Sería una lástima de chico, considerando su gran talento, pero estos asuntos son demasiado serios.[15] Siempre fue una persona con la que se hubo de tener una diabólica cautela; como un auténtico judío de la frontera eslava, siempre se mostró dispuesto, pretextando cuestiones del partido, a explotar a todos movido por sus intereses personales. Luego está su aspiración a moverse en las altas esferas, sus deseos de destacar, aunque exteriormente haya que embellecer al sucio judío de Breslau con ayuda de todo género de pomadas y afeites: esto siempre fue desagradable. Pero se trataba de

102: Siempre hubo necesidad de vigilar a Lassalle. Quería introducirse en las esferas de la nobleza.

(15) Véase la presente obra, pág. 38. - *N. de la Red.*

cosas que hacían necesaria, simplemente, una atenta vigilancia.

"Obras", t. XXIX, pág. 24.

Engels, 14 de abril de 1856.

105–106: Crece la crisis (1856), en ella está el "núcleo de la revolución inglesa" (1856).

Ahora empieza la última fase de la estafa: Rusia importa capitales y la especulación; y con sus distancias, también la construcción de ferrocarriles de cientos de millas dará origen a tal especulación, que no tardará en conducir a la quiebra. Cuando oigamos hablar de la gran línea de Irkutsk con ramales a Pekín, etc., entonces nos llegará la hora de hacer las maletas. Esta vez la quiebra será inusitada; se dan todos los elementos: intensidad, propagación general e incorporación de todas las capas sociales pudientes y dominantes. A este respecto son particularmente divertidos los señores ingleses, están convencidos de que con el "sano" comercio aquí imperante no puede ocurrir nada parecido. Es de una claridad meridiana que en la *producción* industrial no se observe una gran fiebre especuladora, aunque todos saben que hasta una reducida inversión de capitales directamente en la industria puede provocar la sobresaturación de todos los mercados, en particular cuando existe tan ingente demanda de capitales para la construcción de ferrocarriles. Pero a consecuencia de la fiebre especuladora en las construcciones ferroviarias, también la producción industrial se hincha desmesuradamente, aunque con más lentitud que, por ejemplo, en 1833-1836 y 1842-1845...

Ahora bien, en este enorme auge de la industria continental se encuentra el propio núcleo viable de la revolución inglesa.

"Obras", t. XXIX, págs. 31-32, 33.

Marx, 16 de abril de 1856.

*107:* Schapper se ha arrepentido (1856).

...He vuelto a ver varias veces al amigo *Schapper* y he encontrado en él a un pecador muy arrepentido. El aislamiento en que vive desde hace dos años parece haber influido

bastante benéficamente sobre sus energías intelectuales. En todo caso, tú lo comprendes, siempre es bueno tenerlo cerca de nosotros, y tanto más arrancarlo de las manos de Willich. Schapper está ahora muy indignado con los ignorantes de W[indmill]. [25]

...Estoy por completo de acuerdo contigo en lo que se refiere a la provincia del Rin. Lo desagradable para nosotros es que, mirando al futuro, veo algo que olerá a "traición a la patria". Del giro que tomen las cosas en Berlín dependerá en grado considerable que nosotros no nos veamos, por necesidad, en una posición parecida a la que ocuparon en la vieja revolución los clubistas de Maguncia. [26] Esto sería penoso. ¡Sabemos muy bien lo que valen nuestros bravos hermanos del otro lado del Rin! En Alemania todo dependerá de la posibilidad de respaldar la revolución proletaria con una segunda edición de la guerra campesina. Entonces todo marchará a pedir de boca.

"Obras", t. XXIX, pág. 37.

108: "The whole thing in Germany wird abhängen von der Möglichkeit to back the *Proletarian* revolution by some second edition of the *Peasant* war"(16) *(1856)*[27].

\4 **Proletariado y campesinado. NB**

Marx, 8 de mayo de 1856.

Adjunto:

Dos cartas: 1) de Imandt, 2) de Colonia. ¿No será lo mejor que mande la contestación a los de Colonia a través de mi mujer? Entre Colonia y Dusseldorf existe cierta rivalidad por lo que se refiere a la dirección del movimiento proletario. Además, no sé si los de Colonia tienen noticias de que los de Dusseldorf han roto con Lassalle, que entre todos ellos goza de mala fama.

"Obras", t. XXIX, pág. 40.

109: Noticias de Colonia (1856) sobre el movimiento obrero.

Engels, 23 de mayo de 1856.

Querido Marx:

Nuestro viaje por Irlanda [28] empezó en Dublín, desde donde nos dirigimos a Galway,

(16) En Alemania todo dependerá de la posibilidad de respaldar la revolución proletaria con una segunda edición de la guerra campesina. - *N. de la Red.*

en la costa occidental, luego fuimos veinte millas al norte, hacia el interior del país, y más tarde a Limerick, y siguiendo el Shannon, a Tarbert, Tralee y Killarney, y vuelta a Dublín. En total, por el país mismo, hemos recorrido unas 450-500 millas inglesas y hemos visto, de este modo cerca de dos terceras partes de Irlanda. A excepción de Dublín, que respecto a Londres es como Dusseldorf respecto a Berlín y ha conservado todo el carácter de antigua pequeña residencia —además ha sido construida por completo a la manera inglesa— el país entero, sobre todo las ciudades, por su aspecto dan a uno la sensación de encontrarse en Francia o la Alta Italia. Hay una agradable abundancia de gendarmes, curas, abogados, funcionarios y nobles terratenientes, y una falta casi completa de industria, de tal modo que resultaría difícil comprender de qué viven estos parásitos si la correspondiente contraposición a esto no fuese la miseria de los campesinos. Las "medidas de castigo" se advierten por doquier, el gobierno se mete en todo; no hay ni rastro de la denominada administración autónoma local. Irlanda puede ser considerada la primera colonia inglesa, una colonia que, a consecuencia de su proximidad a la metrópoli, es gobernada aún directamente con los viejos métodos; y ya aquí se ve que la llamada libertad de los ciudadanos ingleses descansa en la opresión de las colonias. En ningún país he visto tantos gendarmes, y la alcohólica expresión del gendarme prusiano ha sido llevada en estos condestables, provistos de carabinas, bayonetas y esposas, al más alto grado de perfección.

116–117: Irlanda. Miseria de los campesinos. *La llamada libertad de los ingleses* descansa *en el aplastamiento de las colonias.* (Irlanda, la "primera colonia inglesa".)

"Obras", t. XXIX, págs. 43-44.

Marx, 26 de septiembre de 1856.

¿Qué piensas *tú* de la situación del mercado de dinero? Las elevaciones de la tasa de descuento en el continente van sin duda unidas, en parte, al hecho de que gracias al oro de California y Australia, el precio de la plata con relación al oro se ha elevado (el Banco Belga paga sólo 19 fr. 40 ctm. [en

plata] por el napoleón), y por eso en todos los sitios donde se ha implantado el patrón oro y plata, los comerciantes de metales nobles retiran la plata de los bancos. Pero cualesquiera que sean las causas de la elevación de la tasa de descuento, en todo caso aceleran la quiebra de ingentes especulaciones, y de manera particular la del gran centro del capital usurario, que se encuentra en París.[29] Creo que en el invierno de 1857 lo más tarde estallará una gran crisis monetaria. Los asnos británicos, cerrados de mollera, se imaginan que esta vez su situación es "sana", en oposición al continente. Sin hablar de la íntima unión de la vieja lady de Threadneedle street y el consorcio de París,[30] estos asnos olvidan que una buena parte del capital inglés ha sido entregada a crédito a los países del continente y que el "sano" y excesivo desarrollo de su actividad comercial-industrial (la exportación debe de alcanzar este año los 110 millones de libras) descansa en la "morbosa" especulación del continente, de idéntica manera a como su propaganda de la civilización, entre 1854 y 1856, descansaba en el golpe de Estado de 1851. En todo caso, a diferencia de las crisis anteriores, Francia ha inventado una forma en la que la fiebre de la especulación ha podido extenderse y se ha extendido a toda Europa. En oposición a las lucubraciones galas del saintsimonismo,[31] a la especulación de la Bolsa y al imperialismo, la especulación inglesa parece haber vuelto a la forma primitiva del *engaño* simple, sin el menor disimulo. El engaño era un secreto de Strahan, Paul y Bates; de la Tipperary Bank of Sadleir, de feliz memoria; de las grandes operaciones fraudulentas de Davidson, Cole y C° en la City; ahora lo es del Banco Real Británico. Tenemos, en fin, la historia del Palacio de Cristal[32] (fueron emitidas 1.000 acciones falsas). Justamente el hecho de que en el extranjero los británicos especulen a la manera continental y de que en su propio país vuelvan al simple fraude, es lo que estos señores llaman "sano estado del comercio".[33]

127: "Imperialismo" (¿inglés o francés?)

"Obras", t. XXIX, pág. 58.

Marx, 16 de octubre de 1856.

Adjunto unos extractos del libro de Mieroslawski.[34] Ya sabes que no carece de ingenio; pero, al mismo tiempo, en esta obra abunda el ingenio de mal tono; hay, particularmente, mucho de ese estilo altisonante que con tanto esfuerzo han asimilado los franceses al hacerse "profundos" y dejar de ser superficiales volterianos. Hay también mucho bálsamo bienoliente, con ayuda del cual las naciones "no reconocidas" ponen su pasado por las nubes. Odio a Rusia; todavía más a Alemania y al paneslavismo; a esto se opone la confederación libre de *naciones eslavas* con Polonia como pueblo Arquímedes. La revolución social en Polonia es enunciada como condición fundamental de la revolución política; pero mediante una deducción histórica, que prueba precisamente *lo contrario,* se trata de demostrar que la verdad reside en el restablecimiento de la vieja comunidad agraria (la gmina, comunidad rusa *latinizada*).

Polonia. 129: **Polen — "verkannte Nationalitäten"**[17] **— glorificación de su pasado.** Es absurdo esperar nada de la *comunidad.*

"Obras", t. XXIX, pág. 61.

Marx, 30 de octubre de 1856.

En Mieroslawski advertirás tú mismo: 1) que la misma persona que considera imposible un reino diplomático en Polonia querría realizar allí una *revolución diplomática,* es decir, una revolución al amparo de Luis Bonaparte y Palmerston; 2) que la suerte de la gmina "democrática" polaca es irreversible: el *dominium*[18] real es usurpado por la corona, la aristocracia, etc.; las relaciones patriarcales entre el *dominium* y las comunidades campesinas conducen a la servidumbre; la parcelación facultativa crea a modo de un *estamento medio campesino, el estamento de los équites,*[35] hasta el que el campesino sólo puede elevarse mientras prosiguen la guerra de conquista y la colonización, mas estas dos condiciones aceleran su decadencia. En cuanto este límite ha sido alcanzado, el

(17) Polonia, "nación no reconocida". - *N. de la Red.*
(18) La posesión. - *N. de la Red.*

estamento de los équites, incapaz de cumplir el papel de verdadero estamento medio, se transforma en el lumpemproletariado de la aristocracia. La misma suerte corren el *dominium* y el campesino de la población románica de Moldavia, Valaquia, etc. Esta marcha del desarrollo es interesante porque aquí se puede señalar la aparición de la servidumbre por vía puramente económica, sin el eslabón intermedio de la conquista y el dualismo nacional.

130: Origen puramente económico de la servidumbre.

**Origen puramente económico de la servidumbre.**

"Obras", t. XXIX, pág. 63.

Marx, 2 de diciembre de 1856.

Por lo demás, lo que me ha inclinado decididamente a favor de los polacos durante mis últimas investigaciones de su historia, es el hecho histórico que la fuerza y vitalidad de todas las revoluciones, a partir de 1789, se miden con bastante exactitud por su actitud hacia Polonia. Polonia es su termómetro "exterior". Esto se puede señalar con detalle tomando el ejemplo de la historia francesa. En nuestra breve época revolucionaria alemana, lo mismo que en la húngara, esto salta a la vista. De todos los gobiernos revolucionarios, comprendido el de Napoleón I, la única excepción es la del Comité de Salvación Pública, y eso sólo en el sentido de que si renunció a intervenir no fue por debilidad, sino por "desconfianza". En 1794, el Comité llamó al plenipotenciario de los insurgentes polacos y a este ciudadano le fueron hechas las siguientes preguntas:

\5

134: **Polonia, termómetro "extranjero" de la revolución. (En favor de Polonia) (Kosciuszko 1794. Revolución francesa).**

"¿Cómo se explica que vuestro Kosciuszko, siendo como es dictador popular, tolera junto a sí al rey, cuando además no puede por menos de saber que ha sido puesto en el trono por Rusia? ¿Cómo se explica que su dictador no se atreva a decretar la movilización en masa de los campesinos por miedo a los aristócratas, que no quieren perder la «mano de obra»? ¿Cómo se explica que sus proclamas pierdan matiz revolucionario a medida que su ruta lo aleja de Cracovia? ¿Cómo se explica que el levantamiento popular de Varsovia haya sido castigado *en el acto* con la horca, mientras que los «traidores a la patria» aristocráticos se pasean en libertad o se refugian tras largas formalidades procesales? ¡Contestad!"

El "ciudadano" polaco se vio obligado a dar la callada por respuesta.

¿Qué me dices de *Neuchatel y Valangin?*[36] Este caso me ha movido a completar mis conocimientos, insuficientes en el más alto grado, sobre la historia de Prusia. En verdad, la Historia Universal no ha producido nunca nada más fútil. La larga historia de cómo los reyes nominales de Francia se convierten en sus reyes de hecho, está también llena de mezquinas luchas, traiciones e intrigas. La historia austríaca de cómo el vasallo del Imperio Germánico asienta el poderío de su Casa es interesante por la circunstancia de que este vasallo se despoja a sí mismo en la persona del emperador, es interesante por sus complejas y confusas relaciones con Oriente, Bohemia, Italia, Hungría, etc.; y por el hecho, en fin, de que el poderío de esta Casa adquiere tales proporciones que Europa ve en ello la amenaza de la aparición de una monarquía universal. Nada de eso encontramos en Prusia. Ésta no ha sometido ni a un pueblo eslavo fuerte, durante 500 años no supo ni siquiera apoderarse de Pomerania hasta que, al fin, la adquirió mediante un "trueque".[37] En general, el margraviato de Brandenburgo —desde que pasó a los Hohenzollern— no hizo nunca verdaderas *conquistas,* a excepción de la de *Silesia.* ¡Probablemente porque se trata de su *única* conquista Federico II es llamado "el Único"! Pequeños robos, sobornos, compras directas, amaños con las herencias, etc.: a esos despreciables asuntos se reduce la historia de Prusia. Todo cuanto de ordinario ofrece interés en la historia feudal —lucha del soberano con los vasallos, intrigas con las ciudades, etc.— todo esto aparece aquí bajo un aspecto enano y caricaturesco, porque las ciudades son mezquinamente aburridas, los señores feudales son sucios e insignificantes y el propio soberano es una nulidad. Durante la Reforma, lo mismo que durante la Revolución Francesa, cobarde perfidia, neutralidad, paz por separado. Va a la caza de los bocados que le echa Rusia durante los repartos organizados por esta última, como ocurrió, por ejemplo, con Suecia, Polonia y Sajonia.

Además, en la relación de gobernantes ha habido siempre tres tipos característicos, que se van sucediendo como el día y la noche: el pietista, el suboficial y el histrión, con excepciones provocadas únicamente por el cambio de figuras, pero en modo alguno por la aparición de un nuevo tipo. Si a pesar de todo esto se mantuvo el Estado, fue sólo gracias a la *medianía,* a la *aurea mediocritas,* a una concienzuda contabilidad, a rehuir los extremos, a la precisión del reglamento militar a cierta vulgaridad primitiva y al "estatuto eclesiástico". ¡Todo esto es repugnante! [38]

135: *Rasgo característico de la historia de* **Prusia.** **("Pietista, suboficial y miserable",** "áurea mediocridad").

**Un encanto.**

"Obras", t. XXIX, págs. 67-69.

Marx, 20 de enero de 1857.

No sé si advertirías que el Sr. Ledru-Rollin ha llamado públicamente a los "republicanos" franceses a participar en las elecciones al Cuerpo Legislativo de Boustrapa. De este modo, se ha deslizado hasta la oposición legal. Si por una parte, esto demuestra que ha renunciado a la llamativa posición de pretendiente, por otra demuestra también, sin duda alguna, que de nuevo se considera posible la oposición dentro de la misma Francia y que los republicanos burgueses, lo mismo que los orleanistas, se dan prisa en volver a ocupar puestos parlamentarios para hallarse en condiciones de poder utilizar hábilmente la futura revolución en sus propios intereses.

140: Ledru-Rollin[39] en pro de la participación (de los republicanos) en las elecciones al Cuerpo Legislativo. *("Zur gesetzlichen Opposition herabgesim-Pelt"*[19])

**¿Marx en pro del boicot?**

?

"Obras", t. XXIX, pág. 76.

Engels, 11 de mayo de 1857.

Queridísimo Moro:

Te devuelvo adjunta la carta de Lassalle. Es el vulgar judío de siempre. Me imagino qué absurdo ha escrito y qué será eso que va a "encender" y de lo que tan misteriosamente habla.

(19) "Se ha deslizado hasta la oposición legal". - *N. de la Red.*

162: Es mejor romper con Lassalle, pero no de momento: preguntarle sobre los obreros del Rin.

Sabemos, claro, que no se conseguirá nada de este mozo, pero resulta difícil encontrar una razón suficiente para romper con él, tanto más cuanto que de los obreros de Düsseldorf no se oye nada. A juzgar por esta carta parece que se ha separado por completo de ellos, o mejor dicho, ellos de él, ya que no puede hablar nada concreto de lo que ocurre en Alemania entre los obreros. Pero no volverá a presumir de nuevo entre ellos con una carta tuya: eso es otra cuestión. En tu lugar, yo le escribiría —evidentemente, esto no se puede evitar—, pero le preguntaría abiertamente qué hay del movimiento obrero en el Rin, y de manera particular en Düsseldorf; entonces la carta podría redactarse de tal modo que él guardase silencio acerca de ella y se viese obligado a manifestarse más o menos francamente o a renunciar a escribirse contigo.

"Obras", t. XXIX, pág. 107.

Marx, 15 de agosto de 1857.

174: Dialéctica = eclecticismo *(broma)*, es posible que yo (K. Marx) no tenga razón (sobre los ingleses en Delhi, 1856), pero entonces saldré del paso *"mit einiger Dialektik"*. (20) Escribió en doble sentido. *N B*

La situación de Delhi, según a mí me parece, es tal que los ingleses se verán obligados a empezar la retirada en cuanto llegue la estación de las lluvias tropicales. Me he arriesgado, bajo mi responsabilidad, a afirmarlo,[40] pues he debido sustituirte temporalmente en *Tribune* como corresponsal de guerra. NB, en el supuesto de que los informes que se tienen hasta el presente sean ciertos. Es posible que haga el ridículo. Pero en tal caso, siempre se puede recurrir a la ayuda de cierta dialéctica. Se comprende que mis afirmaciones las he expuesto de modo que pueda tener también razón en el caso contrario.

"Obras", t. XXIX, pág. 127.

Marx, 25 de septiembre de 1857.

Tu "Ejército" es magnífico; me han asombrado, eso sí, sus proporciones, porque

(20) "Con ayuda de cierta dialéctica". - *N. de la Red.*

te resulta nocivo trabajar tanto. Si hubiese sabido que ibas a trabajar por las noches, habría mandado todo este asunto al diablo.

La historia del *ejército* confirma con más claridad que ninguna otra cosa la exactitud de nuestras concepciones sobre los vínculos de las fuerzas productivas con las relaciones sociales. En general, el ejército desempeña un importante papel en el desarrollo económico. El salario, por ejemplo, se desarrolla por completo, ante todo, en los ejércitos antiguos. De la misma manera, el *peculium castrense* [21] de los romanos es la primera forma jurídica bajo la que la posesión de bienes muebles es reconocida a personas que no ocupaban la posición de padres de familia. Dentro del régimen gremial adquiere también su principio en la corporación de los *fabri.* [22] Aquí, por primera vez se emplean las máquinas en gran volumen. Y hasta el valor especial de los metales y su empleo en calidad de dinero se basa al parecer, primeramente —después de que pasó la Edad de Piedra de Grimm—, en su significación para fines militares. En los ejércitos se llegó también, por primera vez, a la división del trabajo *dentro* de una rama de la producción. Además, en la historia del ejército se resume con claridad asombrosa toda la historia de la sociedad civil. Si encuentras tiempo, debes estudiar el problema desde este punto de vista.

194: Vínculos de la historia del ejército con las relaciones de producción. **Ejército y régimen económico.**

"Obras", t. XXIX, pág. 154.

Engels, 15 de noviembre de 1857.

Lo único que sería de desear es que la "mejoría" hacia la crisis crónica adviniese antes de que siga el segundo y decisivo golpe principal. Hace falta una presión crónica durante cierto tiempo para calentar las masas de la población. Entonces el proletariado descargará el golpe mejor, con más conocimiento de causa y de manera más coordinada; lo

*204–205:* La crisis prepara la intervención del *proletariado* (como una carga de caballería).

(21) Propiedad personal de los soldados dentro del campamento entre los antiguos romanos. - *N. de la Red.*

(22) Equipos de trabajadores dentro del ejército, artesanos militares entre los antiguos romanos. - *N. de la Red.*

mismo que una carga de caballería, que resulta mucho mejor si se hace ir primero a los caballos 500 pasos al trote hasta acercarse al enemigo a una distancia desde la que puedan lanzarse al galope. No querría que los acontecimientos empezasen demasiado pronto, antes de que toda Europa se vea afectada; de otro modo la lucha sería más difícil, más larga y con mayores fluctuaciones. Mayo o junio sería, acaso, demasiado temprano: después de un largo período de prosperidad, las masas no han podido por menos de caer en un estado de espantoso letargo. Hay que pensar, sin embargo, que nuestros amigos —Kenkel y compañía— nos presentarán ahora al cobro la letra de cambio de la revolución; pero no importa, se la pagaremos bastante pronto a esos señores.

Está muy bien que reúnas materiales sobre esta crisis. Hoy te vuelvo a mandar otros dos números del *Guardian*. Lo recibirás regularmente y, de tiempo en tiempo, el *Examiner and Times*. En la medida de lo posible te comunicaré también a menudo todo cuanto sepa sobre la crisis para que tengamos a nuestra disposición una buena reserva de hechos.

A propósito, a mí no me ocurre lo que a ti. Desde que la especulación quebró en Nueva York no puedo permanecer tranquilo en Jersey y en esta quiebra general me siento extraordinariamente animoso. Durante los últimos siete años, a pesar de todo, me había tragado algo el fango burgués; ahora se limpia por completo y de nuevo voy siendo otra persona. La crisis será tan útil a mi organismo como los baños de mar; ya ahora lo siento. En 1848 decíamos: ahora llega nuestro tiempo, y llegó en cierto sentido; pero esta vez viene definitivamente, ahora está en juego la cabeza. Mis trabajos militares adquieren por eso un mayor sentido práctico; me voy a poner inmediatamente a estudiar la organización existente y la táctica elemental de los ejércitos prusiano, austríaco, bávaro y francés; practicaré además la equitación, es decir, la caza del zorro, que es una auténtica escuela.

*205:* Nuestro tiempo fue, en parte, 1848; ahora lo es por completo.

"Obras", t. XXIX, págs. 171-172.

Jones hace un papel muy estúpido. Ya sabes que antes de la crisis —sin un propósito definido, sino, simplemente, para encontrar en el período de calma un pretexto cualquiera para la agitación— proyectó la convocatoria de una conferencia cartista a la que deberían ser invitados también los radicales burgueses (no sólo Bright, sino también sujetos como Cunningham).[41] En general, se presuponía un compromiso con los burgueses en el que se aceptaría *su* reivindicación del voto secreto si ellos transigían en la concesión a los obreros del sufragio universal para los hombres. Esta propuesta fue motivo de escisiones en el partido cartista, que, a su vez, obligaron a Jones a hundirse todavía más en su proyecto. Ahora en cambio, en vez de aprovechar la crisis y sustituir un mal inventado motivo para la agitación con una agitación real, se empeña en mantener su absurda invención, hace que los obreros se extrañen con su prédica de la colaboración con los burgueses y, al mismo tiempo, no despierta entre estos últimos la menor confianza hacia él. En su propio periódico,[23] el viejo asno de Frost, a quien antes presentaba como un héroe y a quien había designado presidente de su conferencia, se ha manifestado contra él en una carta de lo más grosero en la que, entre otras cosas, dice a Jones: si considera necesaria la colaboración con la burguesía y que *sin* ella no se puede hacer *nada,* que actúe *bona fide.*[24] ¿Quién, viene a decirle, le ha dado derecho a fijar el programa de la conferencia *sin conocimiento* de los aliados? ¿Quién le autorizó para designar presidente a Frost y a arrogarse el papel de dictador, etc.[42]? De este modo, Jones ha sufrido un desliz y, por primera vez, cumple no sólo un *papel estúpido,* sino también *ambiguo.* Hace tiempo que no lo veo, pero ahora quiero visitarle. Lo considero un hombre honrado y como en su calidad de *personalidad pública* de Inglaterra, por muchas tonterías que haya hecho, no puede desprestigiarse, todo se reduce a que escape lo

\6

208: En vez de agitación auténtica (crisis), en Jones es inventada.

*209:* Extraña a los obreros la alianza con los burgueses.

Alianza de los obreros con la burguesía.

(23) "The People's Paper". - *N. de la Red.*
(24) De buena fe. - *N. de la Red.*

antes posible de la trampa que él mismo se había tendido. Este asno debe, lo primero de todo, *crear* un partido, para lo que necesita acudir a los distritos fabriles. Entonces los propios burgueses radicales vendrán a él en busca de compromisos.

"Obras", t. XXIX, págs. 178-179.

Marx, 8 de diciembre de 1857.

213: Los capitalistas contra el **droit au travail**, pero en pro del **droit au profit** [25] (ayuda al producirse la crisis).

Resulta magnífico que los capitalistas que tanto claman contra el "derecho al trabajo", exijan ahora por doquier de los gobiernos "ayuda social" y, de este modo, en Hamburgo, Berlín, Estocolmo, Copenhague y en la propia Inglaterra (bajo la forma de suspensión de la acción de la Ley de la Banca), manifiesten su "derecho a la ganancia" a expensas de la sociedad. También es magnífico que los pequeños burgueses de Hamburgo se hayan negado a seguir dando limosnas a los capitalistas.

"Cartas", t. XXIX, pág. 184.

Marx, 17 de diciembre de 1857.

Alemania del Norte —a excepción de Hamburgo— casi no ha sido hasta ahora afectada por la crisis. Pero también allí empieza. En Elberfeld se ha declarado en quiebra Heimendahl (propietario de una fábrica de dobladoras de seda y comerciante), en Barmen lo han hecho Linde y Trappenberg (fabricantes de artículos de mercería). Eran dos firmas serias. Pero en general, los alemanes del Norte hasta ahora se han limitado a sufrir pérdidas; entre ellos, lo mismo que aquí, no ha repercutido con tanta intensidad el actual desbarajuste del mercado monetario, como imposibilidad, durante un largo período, de vender sus mercancías.

También le llegará la vez a Viena.

Lupus reconoce ahora modestamente que nosotros teníamos razón.

(25) Derecho al trabajo, pero en pro del derecho a la ganancia. - *N. de la Red.*

La calamidad empieza a afectar también al proletariado. Hasta ahora se observan pocas manifestaciones revolucionarias: el largo período de prosperidad ha tenido un efecto terriblemente desmoralizador. Los desocupados siguen vagando por las calles y pidiendo limosna. El número de robos y muertes aumenta, pero no mucho.

"Obras", t. XXIX, págs. 190-191.

218: La *prosperität*[26] "ha desmoralizado terriblemente a los obreros": la crisis no lleva inmediatamente al proletariado a la revolución.[43]

**Desmoralización de los obreros por la época pacífica.**

Engels, 7 de enero de 1858.

Estoy leyendo, entre otras cosas, *Sobre la guerra,* de Clausewitz. La manera de filosofar es extraña, pero en esencia está muy bien. A la pregunta de qué denominación hay que emplear —arte militar o ciencia militar—, la respuesta es que la guerra a lo que más se parece es al comercio. La batalla en la guerra es lo mismo que el pago al contado en el comercio: por poco que en la realidad haya que recurrir a él, es hacia lo que tiende todo y, a la postre, tarde o temprano, debe producirse y zanjar el asunto.[44]

"Obras", t. XXIX, pág. 207.

232: Guerra = comercio = pago a tocateja.

Marx, 14 de enero de 1858.

...Por lo demás, he conseguido buenos resultados. Por ejemplo, he echado abajo toda la doctrina de la ganancia en su anterior aspecto. Para el *método* de la elaboración del material me prestó un gran servicio el hecho de que, por pura casualidad, releyese de nuevo la *Lógica* de Hegel: Freiligrath encontró varios tomos de éste, que antes habían pertenecido a Bakunin, y me los regaló. Si en alguna otra ocasión volviera a tener tiempo para estos trabajos, expondría con gran placer, en dos o tres pliegos de imprenta y en forma accesible al sentido común del hombre, lo que de *racional* hay en el método que Hegel descubrió, pero que, al mismo tiempo, mistificó.

"Obras", t. XXIX, pág. 212.

235: *Lo racional* en la "Lógica" de Hegel está en su método. Marx 1858: de nuevo releyó la "Lógica" de Hegel y quiso, en 2-3 pliegos, exponer lo que en ella hay de racional. Su defecto, de Hegel, la "mistificación."[45]

**Lo racional en la "Lógica" de Hegel.**

(26) Prosperidad. - *N. de la Red.*

Marx, 1 de febrero de 1858.

242–243: El *Heráclito* de Lassalle es una cosa propia de un colegial. Ninguna *crítica* del **concepto de dialéctica.** [47]

NB

El *Heráclito el Oscuro* [46] de Lassalle el Claro es, en esencia, una producción muy vulgar, trivial. Cada una de las muchas imágenes de que Heráclito se vale para explicarse la unidad de la afirmación y la negación, hace que Lassalle intervenga para ofrecernos con este motivo cualquier fragmento de la *Lógica* hegeliana —que apenas si gana por esto—, siempre muy locuaz, como el escolar que cuando le preguntan la lección quiere mostrar de una vez que ha asimilado su "esencia", su "fenómeno" y el "proceso dialéctico". Cuando el escolar llega a tal género de conclusiones, podemos estar seguros de que, a pesar de todo, sólo puede expresar el proceso de pensamiento según la receta prescrita anteriormente y en formas consagradas por la costumbre. Es lo que hace nuestro Lassalle. El hombre parece haberse marcado el propósito de explicarse, apoyándose en Heráclito, la *Lógica* hegeliana, y no se cansa de recomenzar este proceso constantemente. En lo que se refiere a la erudición, es puesta de relieve por todos los medios. Pero cualquier conocedor sabe lo poco que cuesta esta acumulación de citas cuando uno tiene tiempo y dinero y puede, como el Sr. Lassalle, *ad libitum,* [27] recibir en su misma casa toda la biblioteca de la Universidad de Bonn. Se ve claramente que el mozo se considera a sí mismo extraordinariamente "grande" en este reino filológico de pacotilla y cómo se mueve, verdaderamente, con la gracia del hombre que por primera vez en su vida vistió con elegancia. Como la mayoría de los filólogos *no* conoce los conceptos especulativos que predominan en Heráclito, cada hegeliano posee la indiscutible ventaja de comprender lo que el filólogo no comprende. (Por lo demás, sería extraño que porque una persona haya estudiado el griego, se convierta en filósofo en *griego,* sin serlo en *alemán.*) En vez de aceptar esto como algo que se sobreentiende, el Sr. Lassalle nos lo ofrece con arreglo a un espíritu cuasi-lessinguiano. Contra las falsas conclusiones de los filólogos de-

(27) A voluntad. - *N. de la Red.*

rivadas de su desconocimiento de la esencia del asunto, se enuncia la interpretación hegeliana con todos los recursos de la locuacidad forense. De este modo, obtenemos una doble satisfacción: primero, se nos reproduce, con todos los pormenores, las sutilezas dialécticas que casi habíamos olvidado; segundo, este "legado especulativo" se nos ofrece como fruto del singular ingenio filológico-jurídico y de la erudición del Sr. Lassalle, que van dirigidos contra los filólogos no especulativos. Por lo demás, a pesar de la presunción de este mozo al afirmar que hasta ahora Heráclito había sido un libro cerrado con siete sellos, no ha agregado, en el fondo, *absolutamente nada nuevo* a lo que Hegel dice en la *Historia de la Filosofía.* Se limita a desarrollarlo en los detalles, para lo que, se entiende, habrían sido más que suficientes dos pliegos de imprenta. Menos aún se le ocurre al hombre manifestar ninguna idea crítica sobre la propia dialéctica. Si se reúnen todos los fragmentos de Heráclito apenas si ocuparían medio pliego de imprenta. Sólo un tipo que publica libros a expensas de una extraña "persona" [28], puede permitirse el dar a la luz con semejante pretexto dos volúmenes de sesenta pliegos.

Hay en *Heráclito el Oscuro* una expresión en la que, deseoso de explicar la transformación de todas las cosas en su contrario dice: "Así, el oro se transforma en todas las cosas y todas las cosas se transforman en oro." El oro, dice Lassalle, es aquí el dinero (esto es cierto), y el dinero es el valor. Así, pues, es lo ideal, lo universal, lo único (el valor), mientras que las cosas son lo real, lo particular, la pluralidad. Este asombroso razonamiento lo utiliza, para, en una larga nota, señalar la seriedad de sus descubrimientos en la ciencia de la economía política. Aquí, cada palabra es un fallo, pero todo es ofrecido con unas pretensiones asombrosas. A juzgar sólo por esta nota, veo que el mozo tiene el propósito de exponer en su segunda gran obra la economía política a la manera hegeliana. [48] Pero aquí, con gran disgusto suyo,

(28) Se refiere a la condesa Hatzfeldt (véase: *K. Marx y F. Engels*, "Obras", ed. cit., t. XXIX, págs. 219-220). - *N. de la Red.*

verá que una cosa es, mediante la crítica, llevar por primera vez la ciencia hasta un nivel que pudiera parecer dialéctico, y otra cosa muy distinta el aplicar la abstracción, el sistema preparado de la lógica, a las nebulosas representaciones de este sistema precisamente.

"Obras", t. XXIX, págs. 222-224.

Engels, 17 de marzo de 1858.

261: Temo que en Prusia no sea fácil librarse de la monarquía; sólo, acaso, si el proletariado consigue éxitos enormes.

Me parece que en Prusia las cosas van muy mal. Cierta apariencia de Cámara ha elevado allí mucho entre los filisteos el patriotismo local prusiano, y temo que el pequeño burgués confíe también en que el matrimonio inglés [49] les traerá obligatoriamente la Constitución inglesa, aunque todavía más democratizada. ¡Ojalá se comprometiera cuanto antes el suboficial! (29) Temo que en Prusia no sea tan fácil librarse de la familia real, sólo, acaso, si el proletariado puede conseguir éxitos enormes. La burguesía y la pequeña burguesía, en todo caso, se han hecho peores que en 1848. Y en la Austria alemana, al parecer, no se puede esperar mucho. Evidentemente, el Michel alemán no se ha despertado aún de su sueño invernal después de la grave tensión de 1848. Por lo demás, la separación de Hungría e Italia y los levantamientos de los eslavos cumplirán en Austria su obra; además, en las grandes ciudades y en las regiones industriales tenemos las consecuencias de la crisis, que en este momento, desde aquí, es imposible tomar en consideración. En general, empieza una danza furiosa.

"Obras", t. XXIX, pág. 249.

Marx, 2 de abril de 1858.

Más abajo doy un breve esbozo de la primera parte. Todo esto tengo el propósito de exponerlo en seis libros: 1. Sobre el ca-

(29) El príncipe Guillermo. - *N. de la Red.*

pital. 2. La propiedad territorial. 3. El trabajo asalariado. 4. El Estado. 5. El comercio internacional. 6. El mercado mundial.

I. El *capital* se descompone en cuatro secciones: a) el capital en general. (Será el *tema del primer fascículo.*) b) La *competencia,* o acción recíproca de muchos capitales. c) El *crédito,* donde todo el capital se manifiesta con relación a los distintos capitales como elemento universal. d) El *capital por acciones,* como la forma más perfecta (que conduce al comunismo) junto con todas sus contradicciones. El paso del capital a la propiedad territorial se da, al mismo tiempo, históricamente, puesto que la forma moderna de esta propiedad es producto de la acción del capital sobre la propiedad agraria feudal y de otro género. De la misma manera, la transición de la propiedad territorial al trabajo asalariado se presenta no sólo dialéctica sino también históricamente, por cuanto el producto final de la moderna propiedad agraria es la institución universal del trabajo asalariado, que luego se muestra como base de toda la porquería...

\7 **Propiedad agraria y capital**

265: La forma moderna de la propiedad de la tierra = al producto de la influencia del capital sobre la propiedad agraria feudal, etcétera.

1) *Valor.* Se reduce puramente a la cantidad de trabajo; el tiempo como medida del trabajo. El valor de consumo, se considere subjetivamente, como utilidad de trabajo, u objetivamente, como utilidad del producto, se manifiesta aquí solamente como premisa material del valor, premisa que a veces se sale por completo de la definición económica de la forma. El valor como tal no puede tener otra "materia" que el propio trabajo. Esta determinación del valor, que por primera vez fue sólo esbozada por Petty y claramente elaborada por Ricardo,[51] no es más que la forma más abstracta de la riqueza burguesa; presupone ya de por sí la desaparición 1) del comunismo primitivo (la India, etc.), 2) de todos los modos no desarrollados, preburgueses, de producción, en los que el cambio no impera aún por completo. Aunque es una abstracción, es una abstracción histórica, que

**266**: El valor. Abstracción, pero *histórica,* posible solamente sobre la base de un determinado desarrollo económico.[50]

NB

Véase: pág. 62 de este cuaderno.(30)

(30) Véase la presente obra, pág. 411. - *N. de la Red.*

sólo pudo surgir sobre la base de un determinado desarrollo económico de la sociedad...

La circulación monetaria simple no incluye el principio de la autoproducción, y por eso exige salir de su marco. El dinero, según demuestra el desarrollo de sus determinaciones, lleva implícito el requisito de la existencia de un valor que entra en la circulación, que se conserva en ella y que, al mismo tiempo, presupone esta circulación, es decir, la existencia de *capital*. Esta transición es, al mismo tiempo, histórica. La forma antediluviana del capital es el capital comercial, que es siempre un desarrollo del dinero. Simultáneamente se produce la aparición del capital verdadero a partir del dinero, o capital mercantil, que se adueña de la producción.

*d*) Esta circulación simple, considerada por sí misma —y ella es la superficie de la sociedad burguesa, donde se ocultan procesos más profundos de los que ella se desprende— no revela diferencia alguna entre los objetos del cambio, nada que no sea formal y pasajero. Es el *reino de la libertad, la igualdad y la propiedad basada en el "trabajo"*. La acumulación se manifiesta aquí en forma de acumulación de riquezas, se presenta sólo como resultado de un gran espíritu de ahorro, etc. Ahora, por un lado, el absurdo de los predicadores de la armonía económica, de los modernos librecambistas (Bastiat, Carey, etc.) de aplicar a relaciones de producción más desarrolladas y a sus antagonismos esta tesis tan superficial y abstracta como su *verdad*. La manera vulgar de los proudhonistas y de los socialistas de su laya consiste en enfrentar las ideas de la igualdad, etc. a los equivalentes correspondientes a este cambio (o admitidos como tales), a la desigualdad, etc., a que este cambio conduce y de lo que procede. Como ley de apropiación en esta esfera aparece la apropiación a través del trabajo, el intercambio de equivalentes, de modo que el cambio simplemente devuelve el mismo valor, pero en otra forma material. En una palabra, aquí todo es "excelente", pero,

269: Capitalismo = reino de la libertad, la igualdad y la **propiedad basada en el trabajo** (269) *(N B)* Marx (1858): *"Es ist dies* (la circulación de mercancías) *das Reich der Freiheit, Gleichheit und des auf der «Arbeit» gegründeten Eigentums"* (31)!!

(31) "Es (la circulación de mercancías) el reino de la libertad, la igualdad y la propiedad basada en el «trabajo»"!!. - *N. de la Red.*

al mismo tiempo, todo llegará a un fin espantoso, y precisamente a consecuencia de la ley de la equivalencia.

"Obras", t. XXIX, págs. 254-255, 259-260.

Engels, 14 de julio de 1858.

279: (Engels, 14-VII-1858) — **Hegel y las ciencias naturales modernas...** (La *célula* en los organismos vegetales y animales. Transformación del movimiento en calor, electricidad, etc.) Dialéctica...

A propósito. A ver si me mandas la *Filosofía de la Naturaleza,* de Hegel, que me habías prometido. Ahora me dedico algo a la fisiología y me propongo relacionar con esto el estudio de la anatomía comparada. En ellas hay muchas cosas de excepcional importancia desde el punto de vista filosófico, pero todo esto sólo ha sido descubierto recientemente; me gustaría mucho saber si el viejo previó algo de esto. No cabe duda que si hubiera tenido que escribir *ahora* una *Filosofía de la Naturaleza,* las pruebas acudirían a él de todos los lados. Por lo demás, nadie tiene la menor idea de los éxitos alcanzados en las ciencias naturales durante los últimos treinta años. Para la filosofía, significación decisiva tienen, en primer lugar, los enormes avances de la química orgánica; en segundo, el microscopio, que sólo ha empezado a utilizarse acertadamente hace veinte años. Esto último ha conducido a resultados más importantes todavía que la química. Lo principal, lo que ha revolucionado toda la fisiología y ha hecho posible por primera vez la fisiología comparada, es el descubrimiento de la célula: en el reino vegetal por Schleiden y en el animal por Schwann (hacia 1836). Todo es célula. La célula es el ser-en-sí hegeliano, y en su desarrollo sigue exactamente el proceso hegeliano hasta llegar, finalmente, a la "idea", el organismo perfecto dado.

Otro resultado que alegraría mucho al viejo Hegel es, dentro de la física, la correlación de fuerzas, o ley según la cual en condiciones dadas el movimiento mecánico, y por consiguiente la fuerza mecánica (por ejemplo, mediante la fricción), se transforma en calor, el calor en luz, la luz en afinidad química, la afinidad química (por ejemplo, en la pila de Volta) en electrici-

dad, y ésta en magnetismo. Dichas transiciones se pueden realizar también de otro modo, en este mismo orden o al contrario. Cierto inglés, cuyo nombre no puedo recordar ahora,[32] ha demostrado que estas fuerzas pasan una a otra en relaciones cuantitativas totalmente determinadas, así que, por ejemplo, cierta cantidad de una fuerza, la electricidad supongamos, corresponde a cierta cantidad de cualquiera otra, por ejemplo, de magnetismo, luz, calor, afinidad química (positiva o negativa, sintética o analítica) y de movimiento. De este modo, la idiota teoría del calor latente se viene abajo. Pero ¿no es esto una espléndida demostración material del modo como las determinaciones de la razón pasan unas a otras?

Semejanza del hombre con otros *Säugetiere*.[33]

...Al estudiar la fisiología comparada, uno experimenta el más grande desprecio hacia la exaltación idealista del hombre sobre otros animales. A cada paso se da uno de bruces con la más completa correspondencia de la estructura del hombre con la del resto de los mamíferos; en líneas generales esta correspondencia se observa en todos los vertebrados e incluso —en forma más oculta— en los insectos, los crustáceos, las lombrices, etc. La historia hegeliana del salto cualitativo en la serie cuantitativa también encaja aquí perfectamente.

"Obras", t. XXIX, págs. 275-276.

Engels, 7 de octubre de 1858.

La historia de Jones no puede ser más repugnante. Ha celebrado aquí un mitin y ha hablado de conformidad completa con el espíritu de la nueva alianza.[53] A juzgar por esta historia casi hay que llegar a creer realmente que el movimiento proletario inglés en su vieja forma cartista tradicional debe desaparecer definitivamente antes de que pueda desarrollarse en otra forma nueva, más viable. Y sin embargo, resulta difícil prever cuál será esta nueva forma. Por lo demás, me pa-

(32) Joule. - *N. de la Red.*
(33) Mamíferos. - *N. de la Red.*

rece que el nuevo paso de Jones en relación con los intentos anteriores más o menos afortunados de llegar a esa alianza, se explica en realidad por la circunstancia de que el proletariado inglés, de hecho, se aburguesa cada vez más, de manera que esta nación, la más burguesa de todas, parece que, en fin de cuentas, quiere llegar a tener una aristocracia burguesa y un proletariado burgués *junto* a la burguesía. Se comprende que esto, hasta cierto punto, es legítimo por parte de una nación que explota a todo el mundo.

290: El proletariado inglés zu **verbürgert,** [34] aristocracia burguesa y *proletariado burgués* en la nación más burguesa. [54] NB

"Obras", t. XXIX, pág. 293.

Marx, 8 de octubre de 1858.

En el viraje optimista del comercio mundial en estos momentos (aunque la enorme acumulación de dinero en los bancos de Londres, París y Nueva York demuestra que los asuntos están muy lejos de encontrarse en orden), consuela al menos, el hecho de que en Rusia *ha empezado la revolución*: como tal considero la reunión de "notables" en Petersburgo. [55] De la misma manera, los asuntos en Prusia marchan peor que en 1847, y las ridículas ilusiones en cuanto a las simpatías del príncipe prusiano hacia la burguesía se dispersarán como el humo en la llama de la indignación. A los franceses no les vendrá mal convencerse de que el mundo "mov't" [35] (como dicen en pensilvano) también sin ellos. A la vez se producen extraordinarios movimientos entre los eslavos, de manera particular en Bohemia; cierto que son contrarrevolucionarios, pero, no obstante, son capaces de servir de fermento para un verdadero movimiento. [56] La guerra rusa de 1854-1855, aunque es repugnante y aunque sus resultados hayan perjudicado poco a los rusos (más bien sólo a Turquía), es evidente que ha acelerado el actual viraje de los acontecimientos en Rusia. La única circunstancia que convertía a los alemanes, en su movimiento revolucionario, en completos esclavos de Fran-

292: En Rusia ha empezado la revolución **(1858)**, reunión de los nobles.

(34) "Se aburguesa". - *N. de la Red.*
(35) Se mueve. - *N. de la Red.*

cia, era la posición de Rusia. Con la llegada del movimiento interno en Moscovia, terminará este absurdo. En cuanto las cosas se desenvuelvan allí de manera algo más patente, tendremos la prueba de que el honorable consejero Haxthausen se ha permitido embaucar a los "funcionarios" y a los campesinos amaestrados por los funcionarios.[57]

No se puede negar que la sociedad burguesa ha vivido por segunda vez su siglo XVI, un siglo XVI que, así confío, la llevará a la tumba de la misma manera a cómo el primero la trajo a la vida. La tarea real de la sociedad burguesa consiste en la creación del mercado mundial, al menos en líneas generales, y en la producción en que se asienta este mercado. Como la Tierra es redonda, al parecer, con la colonización de California y Australia y con la apertura de las puertas de China y el Japón este proceso ha sido terminado. La cuestión difícil para nosotros es la siguiente: en el continente la revolución está próxima y adoptará de inmediato un carácter socialista. Pero ¿no será inevitablemente aplastada en este pequeño rincón, ya que en un espacio infinitamente mayor la sociedad burguesa ha de cumplir todavía su movimiento ascendente?

293: ¿No aplastará el mundo restante la revolución en Europa *(inevitable)* (y socialista)?

En lo que se refiere especialmente a China, mediante un detenido análisis de la dinámica del comercio desde 1836 he llegado a la convicción de que, *primero,* el incremento de la exportación inglesa y americana en 1844-1846 ya en 1847 fue la más pura de las especulaciones, y durante los diez años siguientes esa exportación se mantuvo casi sin cambios, mientras que la importación de Inglaterra y América procedente de China creció extraordinariamente; *segundo,* la apertura de cinco puertos y la ocupación de Hong-Kong no ha traído más consecuencia que la de que el comercio se trasladase de Cantón a Shanghai. Los otros "principales puntos comerciales" no cuentan.

"Obras", t. XXIX, págs. 295-296.

Engels, 21 de octubre de 1858.

Me parece que la burguesía no se ha repuesto de las impresiones de 1848 y 1849 hasta el punto de tener el valor suficiente como para mantener la lucha simultánea en dos frentes: contra la aristocracia y la burocracia, de un lado, y contra los movimientos proletarios de otro. Es posible, sin embargo, que hasta tanto no se produzca nada en Francia, el movimiento proletario, durante cierto tiempo, no parezca tan peligroso como para despertar grandes recelos; pero entonces este movimiento se desarrollará con endiablada lentitud. Si en Francia no ocurre nada —y a juzgar por la cotización de las acciones del Crédit Mobilier no parece probable que se pueda esperar—, en Prusia, naturalmente, podría surgir un movimiento semejante al italiano de 1846-1848, con el proletariado en segundo plano; por lo demás, temo que la burguesía dé un nuevo viraje a tiempo.

\8
294: (Engels, 21-X-58) (1858) — "Al parecer, la burguesía no se ha tranquilizado aún después de 1848 y 1849 como para atreverse a luchar contra la aristocracia y la burocracia y contra los *Regungen*[36] proletarios"... Entonces, el movimiento proletario *"verdammt langsam gehen"*.[37] ¿O en Prusia se producirá un movimiento a la italiana? (1846 *bis* 1848) (*"mit proletarischem Hintergrund"*)? [38]

La historia rusa marcha muy bien. Ahora también se levantan allí en el Sur. A propósito, ¿me podrías proporcionar por intermedio de Tchorzewski o de quien sea ahora el agente de Herzen alguna de sus últimas publicaciones? Deben tener algo, por ejemplo, *Golos iz Rossii (Stimmen aus Russland)* y *Kólokol (Glocke)*. Acaso se pudiera encontrar allí material, aunque no gran cosa, pero sí algo en las crónicas de corresponsales, etc.

?

"Obras", t. XXIX, págs. 297-298.

Marx, 24 de noviembre de 1858.

2) Fröbel está aquí. Se ha casado con una mujer rica. Regresa a América. En su opinión, el mundo debe ser dividido entre Rusia y América. Se muestra muy orgulloso con este punto de vista, se entusiasma hablando del "lujo" y el espíritu caballeresco de los americanos, desprecia a los alemanes y se lo demuestra en la práctica dedicándose

297: **La gente renuncia a la lucha (se han casado, etc.) con falsos pretextos.**

(36) Movimientos. - *N. de la Red.*
(37) "Se desarrollará con endiablada lentitud". - *N. de la Red.*
(38) "Con el proletariado en segundo plano". - *N. de la Red.*

a la trata de esclavos alemanes en América Central. Resulta maravilloso que semejante provinciano de Rudolstadt se considere "más avanzado" que "el resto de Europa" porque le impone la sociedad burguesa en su encarnación americana. A todos estos perros les basta con recibir su ración de pan y queso para que empiecen a buscar un decoroso pretexto y a apartarse de la lucha.

"Obras", t. XXIX, pág. 302.

Marx, 25 de febrero de 1859.

307: "Nosotros somos los únicos que **no nos hemos embrutecido en la maldita época de paz."**

*"El Po y el Rin"* es una excelente idea que hay que llevar ahora mismo a la práctica.[58] Debes INMEDIATAMENTE *poner manos a la obra,* puesto que el tiempo aquí lo es *todo*...

Los perros de los medios democráticos y los canallas liberales verán que nosotros somos los únicos que no nos hemos embrutecido en la maldita época de paz.

"Obras", t. XXIX, págs. 324-325.

Marx, 25 de febrero de 1859.

308: Lassalle es un *Esel und*[39] presuntuoso. Con su sabiduría, él (Lassalle) será nuestro (por mucho que "revolotee").

Se comprende que no he prestado atención alguna a esta sabiduría talmudista, pero he criticado fuertemente a Ricardo por su teoría del dinero que, sea dicho de pasada, no procede de él, sino de Hume y Montesquieu. De este modo, Lassalle ha podido tomar este párrafo como algo que le afecta a él personalmente. En realidad aquí no hay nada de eso, en la obra contra Proudhon[59] yo mismo mantenía la teoría de Ricardo... De mi exposición del problema del dinero debe ahora deducir que o yo no comprendo nada acerca de esto, pero entonces junto conmigo pecan todas las anteriores teorías del dinero, o que él mismo es un asno que, con un par de frases abstractas de reserva, por el estilo de la "unidad abstracta", etc., se

(39) Asno. - *N. de la Red.*

atreve a juzgar sobre cosas empíricas que antes necesitaría estudiar largo tiempo para tener derecho a opinar sobre ellas. Por eso, en el fondo del alma, es posible que no se refiera a mí con un gran entusiasmo en este momento. Pero —y esto quería subrayarlo particularmente— Lassalle, en primer lugar, está, en efecto, demasiado interesado "en este asunto", y en segundo, es demasiado "Efraím el Sabio" para no mantenerse con nosotros a cualquier precio, lo que le es particularmente necesario considerando sus diferencias con los de Düsseldorf.(40) Al mismo tiempo, su estancia en Berlín le ha convencido de que un mozo tan enérgico como él no tiene nada que hacer en el partido burgués.

Así, pues, si se le sabe tratar, este hombre será nuestro de pies y manos, por muchos que sean sus trucos "incendiarios" y por muchos y larguísimos que sean los comentarios con que acompañe a Heráclito como castigo de que, entre todos los filósofos, expusiera sus ideas en la forma más concisa.

"Obras", t. XXIX, págs. 327-328.

Marx, 22 de abril de 1859.

A propósito. El gran Vogt imperial [60] ha escrito a Freiligrath un mensaje en que le anuncia que esta banda imperial edita un nuevo periódico en Zurich (o Berna, lo he olvidado). [61] Le invita a escribir para la sección de folletones de ese periódico y le pide que incorpore a él al profundo pensador Bucher en calidad de corresponsal de cuestiones políticas.

El programa sobre cuya base el Vogt imperial quiere formar el nuevo "partido" y que, según él mismo dice, ha sido muy bien acogido por A. Herzen, es: Alemania renuncia a sus posesiones no alemanas.

"Obras", t. XXIX, págs. 344-345.

(40) Véase: *K. Marx y F. Engels*, "Obras", ed. cit., t. XXIX, págs. 20-22 y 24. - *N. de la Red.*

325: El opúsculo de Lassalle es un error. (Disciplina de partido, etc.)

El opúsculo de Lassalle[42] es un error enorme. La aparición de tu folleto "anónimo"[41] le quitaba el sueño. Cierto que la situación del partido en Alemania, en este momento, es indudablemente difícil, pero se hace clara con cierto análisis crítico de las circunstancias. En lo que se refiere a los "gobiernos", es evidente que desde todos los puntos de vista, aunque sea en interés de la *existencia* de Alemania, se les debe exigir que *no* permanezcan *neutrales* y que, como tú bien dices, sean *patrióticos*. A todo esto se le debe infundir virulencia *revolucionaria* subrayando el antagonismo *hacia Rusia* más todavía que el antagonismo hacia Boustrapa. Lassalle hubiera debido hacerlo así frente a los alaridos antifranceses de *Neue Preussische Zeitung*. Se trata, precisamente de *ese* punto que en la práctica, en el curso de la guerra, conducirá a los gobiernos alemanes a la traición a la unidad imperial, y entonces se les podrá agarrar de las solapas. En general, si Lassalle se atreve a hablar en nombre del partido, en el futuro, o bien debe estar dispuesto a que nosotros lo desautoricemos abiertamente, pues las circunstancias son demasiado serias para andarse con ceremonias, o bien, en vez de inspirarse con una mezcla de fuego y lógica, deberá enfrentarse previamente con gentes que pueden mantener otro punto de vista. Ahora nosotros debemos apoyar obligatoriamente la disciplina del partido, de otro modo todo se lo llevaría el viento.

La revolución en Alemania sólo ayudaría *ahora* a Napoleón III y Rusia.

La confusión de las mentes ha alcanzado proporciones asombrosas. Tenemos, ante todo, al "regente imperial", que ha traicionado la unidad del Imperio al recibir de París dinero contante y sonante. El Sr. Meyen elogia en el *Freischütz* de Hamburgo el folleto de Vogt. Para un tipo de demócratas vulgares (entre ellos, ciertas personas honradas piensan que la derrota de Austria, unida a la revolución en Hungría, Galizia, etc., provocaría la revolución en Alemania; estos necios olvidan que *ahora* la revolución en Alemania, es decir, la desorganización de su ejército, favore-

(41) *F. Engels*, "El Po y el Rin". - N. de la Red.

cería no a los revolucionarios, sino a Rusia y a Boustrapa), se comprende, es una gran satisfacción tener la posibilidad de tocar la misma flauta que los bonapartistas húngaros (unos Bangy completos), polacos (el Sr. Czieskowski llamó hace unos días en la Cámara prusiana a Nicolás "gran aliado eslavo" de los polacos) e italianos. Otra banda, como la de Blind, deseosa de combinar el patriotismo y el democratismo, se compromete (entre ellos se encuentra también el viejo Uhland), al exigir simultáneamente la guerra *junto* con Austria contra Boustrapa y el Parlamento Imperial. Los asnos no ven, ante todo, que faltan todas las condiciones para el cumplimiento de este abominable deseo. En segundo lugar, al no interesarse en absoluto por el estado real de los asuntos, no saben que en la única parte de Alemania a la que pertenece el papel decisivo, en *Prusia*, los burgueses se sienten orgullosos de sus Cámaras, cuyo poder debe crecer conforme aumentan las dificultades del gobierno... En efecto, se puede encontrar mucho más apoyo revolucionario en las Cámaras prusianas, que votan el presupuesto y tras las que, en ciertos casos, se hallan parte del ejército y el populacho berlinés, que en el club de discusiones titulado "Parlamento Imperial"...

326: Prusia sola decide en Alemania. Y la Cámara significa allí mucho.

Recordarás, ante todo, que cuando yo rompí abiertamente con el payaso E. Bauer, el Sr. Liebknecht lo llevó a la llamada Sociedad de los Comunistas [42] y que el payaso tomó a su cargo la dirección de *Neue Zeit*, donde este ignorante imbécil puso en ridículo a nuestro partido, exagerando algunas frases comunistas que había tomado de Scherzer...

327: Crítica de Liebknecht.

Cuando por la falta de dinero *Neue Zeit* tuvo que salir reducida a la mitad, Liebknecht presidió una asamblea a la que habían sido invitadas distintas sociedades al objeto de salvar el periódico. Los resultados, se comprende, fueron iguales a cero. Después de esta escena yo reuní a la gente (un reducido grupo: Pfänder, Lochner, etc., y algunos nuevos a quienes después de mi salida de la ciudad Liebknecht miraba como a personas de su

(42) Se trata, al parecer, de la Sociedad Comunista de Londres, integrada por obreros alemanes, con fines culturales. - *N. de la Red.*

club particular de los viejos tiempos) y censuré a Liebknecht con este motivo —y de tal modo que no creo que le produjese satisfacción—, hasta que se arrepintió de su pecado...

Los señores pequeñoburgueses recibieron una buena lección. Scherzer, ese asno al estilo del viejo Weitling, pensaba que *él* podía designar representantes del partido. En *mi* entrevista con una delegación de estos pequeños burgueses, (yo me negué a visitar ninguna sociedad, pero Liebknecht es presidente de una de ellas, y Lappländer de otra)[63] les declaré abiertamente: nuestras credenciales de representantes del partido proletario *las recibimos de nosotros mismos* y de nadie más. Y nos las ha confirmado el excepcional y general odio que sienten por nosotros todas las fracciones y partidos del mundo viejo.

328: **Unsere Bestellung als Vertreter der proletarischen Partei haben wir**

329 ||| **von niemand** *als uns selbst*[43] (329).

"Obras", t. XXIX, págs. 350-351, 352-354.

Marx, 13 de diciembre de 1859.

9/ *366 y 367:* Movimiento **constitucionalista y campesino** en Rusia: sus éxitos e importancia (1859-1860).

En Rusia el movimiento se desarrolla con más rapidez que en todo el resto de Europa. Por una parte, el movimiento constitucionalista de la nobleza contra el zar y [por otra] el movimiento de los campesinos contra la nobleza. Finalmente, Alejandro ha descubierto también que los polacos no quieren oir hablar siquiera de su absorción por la nacionalidad eslava rusa, y se ha indignado mucho. De este modo, los inusitados éxitos de la diplomacia rusa durante los últimos quince años, y particularmente desde 1849, se ven más que equilibrados. En la siguiente revolución, Rusia tendrá la amabilidad de participar.

"Obras", t. XXIX, pág. 425.

(43) "Nuestras credenciales de representantes del partido proletario las recibimos sólo de nosotros mismos, y de nadie más". - *N. de la Red.*

Marx, 11 de enero de 1860.

A mi modo de ver, los más grandes acontecimientos del mundo en la actualidad son, de una parte, el movimiento americano de los esclavos que empezó con la muerte de John Brown, y, de otra, el movimiento de los esclavos en Rusia. Habrás advertido, naturalmente, que los nobles de Rusia se han entregado a una agitación abierta en pro de la Constitución y que dos o tres miembros de las familias más linajudas han sido ya deportados a Siberia. Al mismo tiempo, Alejandro ha deteriorado sus relaciones con los campesinos al declarar literalmente en su último manifiesto que el "principio comunal" debe desaparecer junto con la emancipación. Así empezó el movimiento "social" en Occidente y en Oriente. Unido a la inminente quiebra en Europa Central, esto será grandioso.

"Obras", t. XXX, pág. 4.

Engels, 15 de septiembre de 1860.

405: Engels, 15-IX-1860: Discrepancia con Lassalle en el problema *italiano*. "¿Debíamos ir con Bonaparte y Cavour?" (pregunta Engels) cuando ¡¡Cavour es atacado ahora por el *"partido revolucionario* hasta en Italia"!!

**Discrepancia con Lassalle en el problema italiano.**

Mañana te mandaré una carta de Jakob el Perillán [44] y el libro de Eichhoff, [64] que sigue leyendo Gumpert. La carta del Perillán me ha divertido mucho, o mejor dicho, me ha hecho sonreir; en todo caso, es un excelente remedio para tu hígado. Las noticias del gobierno prusiano son muy interesantes; ¡¡¡pero lo mejor de todo es que el mozo se imagina que *ahora* reconocemos que tenía la razón en el problema italiano!!! ¡*Ahora* cuando el partido revolucionario ataca directamente en la misma Italia a Cavour[65] y le amenaza! Esto es ingenuo. Ahora, cuando Garibaldi [66] se dispone a atacar a Bonaparte en Roma, resulta que nosotros deberíamos reconocer que en la primavera de este año hubiéramos tenido que ir con Cavour y Bonaparte y, quién sabe, ¡acaso seguir con ellos ahora todavía! Cierto que cuando se trata del presente, el Sr. Perillán se muestra muy reservado.

"Obras", t. XXX, págs. 70-71.

(44) Lassalle. - *N. de la Red.*

**409**: (Engels, 1-X-1860): Los cavourianos = **"elende Bourgeois"**.[45] (Aquí también, unas observaciones sobre Garibaldi).

En el aspecto militar, Garibaldi parece que empieza a debilitarse. Ha dispersado de tal modo sus tropas buenas entre los batallones sicilianos y napolitanos, que no dispone ya de nada organizado; en cuanto se acerque a la línea medianamente defendida de un río con fortaleza, de la que no se apodere, como Capua, tendrá que detenerse. En esto no hay por ahora nada serio, pues los 30.000 napolitanos no pueden vivir en una pequeña franja y al cabo de dos semanas tendrán que desintegrarse o ir adelante, aunque no lo conseguirán. Pero al Quirinal,[67] si no ocurre algo totalmente imprevisto, será muy difícil que Garibaldi llegue tan pronto. Y aquí tenemos por añadidura los alaridos de los cavourianos: estos miserables burgueses son capaces de hacer su situación completamente insostenible, así que él deberá, como mal menor, atacar antes de encontrarse en condiciones de vencer. Entre tanto, importaría destrozar a los napolitanos cuanto antes y luego conseguir la fraternización con los piamonteses antes de la llegada de Víctor Manuel, pues de otro modo quedarían fieles a éste. Pero es de la máxima importancia que Garibaldi incluya abiertamente a los franceses de Roma[68] en la misma categoría que a los autríacos de Venecia; si conseguirá expulsarlos ahora o no, ya no es tan importante.

*409*–410: Programa revolucionario *(famos)* en Austria: **confiscación de las tierras eclesiásticas.** ¡¡Compárese con la miserable Prusia y la **"Unión Nacional"**!! (410) *"in Österreich gehören 20% alles Grundeigentums den Pfaffen, und diese müssten konfisziert werden"*.[46] (409)

En Austria los asuntos marchan excelentemente. Un filisteo de la Unión Nacional, prusiano renano que vive en Baviera (Franconia), cuenta que los muniqueses que habían acudido hace poco a Viena para la fiesta de los ferroviarios y que aceptaban con toda confianza los informes del *Allgemeine Zeitung* de Augsburgo sobre los asuntos austríacos, volvieron sumidos en un mar de confusiones: allí todo resultó completamente distinto. Los austríacos les manifestaron que todo esto es charlatanería y que la situación allí se había hecho insoportable. Parece como si los burgueses austríacos tuviesen ya un re-

(45) "Miserables burgueses". - *N. de la Red.*

(46) "En Austria el 20 % de toda la propiedad territorial pertenece a los curas y hay que confiscarla". - *N. de la Red.*

medio especial contra las dificultades financieras: *en Austria el 20% de toda la propiedad territorial pertenece a los curas y hay que confiscarla.* ¿Es posible imaginarse una más brillante situación revolucionaria? ¿Qué valen en comparacion con este programa todas las lucubraciones de los prusianos junto con su Unión Nacional?

Los escritos del príncipe Federico Carlos y del Sr. Waldersee me han convencido definitivamente de que los prusianos han organizado y amaestrado tan maravillosamente su ejército, que serán inevitablemente batidos. Para remediar la desgracia de una falta de cuarenta años de experiencia militar, han creado en su país una guerra artificial, convencional, en forma de maniobras, en la que todo ocurre de manera disitnta a como sucede en la guerra real, donde a soldados y oficiales se les enseña abiertamente a abstenerse de operaciones activas con cualquier pretexto y donde se les imbuyen ideas y conceptos completamente equivocados. Por ejemplo, en las maniobras los soldados, se entiende, no pueden penetrar en las casas y ocuparlas; por esto son señaladas como ocupadas haciendo que los soldados las rodeen. En Schleswig, un capitán prusiano que *en pleno combate* había recibido la orden de ocupar una alquería, colocó a sus hombres con todo celo alrededor de la tapia, ¡como en las maniobras! Esto lo vio el propio Waldersee. En general, el príncipe Federico Carlos es como soldado un buen mozo y odia la instrucción militar prusiana. Pero es difícil decir si vale algo como jefe.

"Obras", t. XXX, págs. 76-78.

410: Me he convencido definitivamente (Engels) de que los prusianos serán batidos: mal ejército (1860). ?

Marx, 2 de octubre de 1860.

La desvergüenza del *Times*,[69] al afirmar (ayer) que si Garibaldi había inspirado durante tanto tiempo "confianza" era porque "lo consideraban *expresión de los propósitos secretos de Napoleón III*", rebasa todos los límites.

"Obras", t. XXX, pág. 79.

411: El *Times (schamlos)*[47]: Garibaldi inspiró confianza mientras pudo ser considerado agente de los propósitos secretos de Napoleón III.

(47) (Desvergonzadamente). - *N. de la Red.*

10/

426: Darwin, base histórico-natural *"para nuestras concepciones"* (i. f. [48]) (Marx). Marx. 19-XII-1860: Darwin, *Natural Selection. "Obgleich grob englisch entwickelt, ist dies das Buch, das die naturhistorische Grundlage für unsere Ansichten enthält".* [49]

Darwin y Marx

Durante mi prueba —este último mes— he leído toda clase de cosas. Entre otras, el libro de Darwin sobre la selección natural. [70] Aunque la exposición es tosca, a la manera inglesa, esta obra proporciona una base histórico-natural para nuestras concepciones...

Lasalle, de quien recibí carta hace varias semanas, está muy enfermo. ¿Tendría no gota, sino osteítis? Escribe que va a editar en Brockhaus un "extenso e importante trabajo" en dos tomos. [71] Pasa diecisiete horas en cama y tres levantado, y se dedica a la corrección de lo "extenso e importante". Pienso que el libro contra Vogt, que yo le envié, no le habrá servido para aliviar su dolor. Pero ¿qué hacer si es "un político ideal" berlinés?

427: Lassalle, "político real berlinés".[50]

"Obras", t. XXX, pág. 102.

---

(48) "In fine", al final. *N. de la Red.*

(49) Selección natural. Aunque la exposición es tosca, a la manera inglesa, esta obra proporciona una base histórico-natural para nuestras concepciones. - *N. de la Red.*

(50) En el original, "Idealpolitiker". En la edición de 1913 de la "Correspondencia", esta palabra fue sustituida por "Realpolitiker". - *N. de la Red.*

TOMO IV

# 1868-1883

| | | |
|---|---|---|
| *Band* IV<br>Prefacio, X (y XI), que de Liebknecht (y | Marx está "más cerca de Schweitzer" (en la táctica) XI) | ? |
| XII | *in fine* (abajo) *nete* [1] (¿B-n?) | *der Unterzeich-* (¿Bernstein?) ? |
| XV: | Marx *condenó* solamente *das Wie* [2] de las alianzas de Jones con los liberales. | NB |

Marx, 8 de enero de 1868.

El trabajo de Dühring [72] (es privatdozent de la Universidad de Berlín) es muy aceptable, a pesar de la dureza con que yo traté a su maestro Carey. [73] Está claro que Dühring no ha comprendido algunas cosas. Lo más divertido es que me compara con Stein, ya que yo me ocupo de la dialéctica y Stein acumula una absurda colección de las más grandes vulgaridades en las rígidas tricotomías, elevadas a ciertas categorías hegelianas. [74]

**Dialéctica versus** [3] ? *"rígida tricotomía"* (Stein'a)

Véase pág. 65 de este cuaderno [4]

**Dialéctica NB**

"Obras", t. XXXII, pág. 7.

(1) El abajo firmante. - *N. de la Red.*
(2) El carácter. - *N. de la Red.*
(3) "Frente a". - *N. de la Red.*
(4) Véase la presente obra, pág. 415. - *N. de la Red.*

Marx, 11 de enero de 1868.

**NB Feuerbach y la dialéctica.**

10: Feuerbach es culpable de que no se comprenda la dialéctica de Hegel.

véase pág. 66 de este cuaderno. (6)

En el Museo, donde acabo de hojear unos catálogos, he descubierto, entre otras cosas, que *Dühring* es también un gran filósofo. Ha escrito, en particular, una *"Dialéctica natural"* contra la "no natural" de Hegel. *"Hinc illae lacrimae".*(5) Los señores de Alemania (a excepción de los teólogos reaccionarios) estiman que la dialéctica de Hegel es un "perro muerto".[75] En este sentido sobre Feuerbach recae una gran culpa.

"Obras", t. XXXII, pág 15.

Engels, 16 de enero de 1868.

Te envío el informe prusiano[76] con una explicación especial. En esencia, basta examinar el esbozo que en él se presenta de la disposición de las tropas el 28 de julio por la tarde, para convencerse de que Benedek había concentrado en dos millas cuadradas seis Cuerpos (sin contar la caballería) frente a los que el kronprinz sólo oponía el 5º Cuerpo y una brigada del 6º Cuerpo. Si Benedek hubiese atacado el día 29 a Steinmetz (5º Cuerpo), este último habría sido rechazado al otro lado de las montañas hacia el 6º Cuerpo, y el 30 Benedek habría podido, aunque sólo fuese con cuatro Cuerpos, atacar muy tranquilamente y rechazar la Guardia y el 1-er Cuerpo, después de lo cual el prudente Federico Carlos, sin duda alguna, no se habría atrevido a moverse con tanta libertad. Disponía de cinco Cuerpos y contra él habría tenido seis por lo menos; habría recibido indudablemente la orden de retirada si las tres columnas del kronprinz hubiesen sido derrotadas, con lo que toda la campaña habría adquirido un carácter completamente distinto. Que los austríacos, con cierta prudencia de los prusianos, habrían sido a la postre derrotados de todas las maneras, se advierte ya claramente por la relación numérica de fuerzas. Pero en este caso, los cana-

12: Si los austríacos no hubiesen sido idiotas, el vencedor no habría sido Bismarck, sino el pueblo *(1866).*

(5) "He aquí la causa de estas lágrimas" (Publio Terencio. "La muchacha de Andro ", 1er. acto, escena primera). - *N. de la Red.*

(6) Véase la presente obra, pág. 415. - *N. de la Red.*

llas prusianos se habrían visto obligados a lanzar por la borda su asqueroso sistema, y entonces no habrían vencido la reorganización y Bismarck, sino el pueblo.

Cluseret[77] (que ya en Londres se hacía pasar por feniano) es con su plan de la milicia un maníaco todavía mayor que los alemanes. La guerra americana,[78] en la que ambas partes disponían de milicia, lo único que demuestra es que este sistema exige sacrificios completamente inauditos, lo mismo por lo que se refiere al dinero que a los hombres, precisamente porque la organización existe sólo en el papel. ¿Qué habría sido de los yanquis si en vez de la milicia del Sur hubiesen tenido contra ellos un ejército permanente de varios cientos de miles de hombres? Antes de que el Norte hubiese tenido tiempo de organizarse, se habrían encontrado ya en Nueva York y Boston, y con ayuda de los demócratas habrían dictado la paz, y luego el Occidente habría podido jugar a la secesión. Me agrada cuando este valiente dice que lo principal son los buenos oficiales y la confianza de la gente hacia ellos: ¡lo uno y lo otro, con el sistema de milicias, es completamente imposible! Lo que de ordinario impone en el sistema de milicias es la posibilidad de abarcar de una vez a una gran masa de hombres y la relativa facilidad de su instrucción, en particular frente a la faz del enemigo. Pero en esta última circunstancia no hay nada nuevo; también el viejo Napoleón consiguió llevar contra el enemigo a reclutas con tres meses de instrucción agrupados en regimientos; mas esto sólo es posible con buenos cuadros de mando, y para ello, a su vez, se exige algo distinto que el sistema suizo-americano de milicias. Los cuadros de los yanquis, incluso al final de la guerra se encontraban aún en un estado muy insatisfactorio. El fusil cargado por la recámara ha puesto realmente fin a la milicia pura. Esto significa que cualquier organización militar racional no puede por menos de ser algo medio entre el sistema prusiano y el suizo. ¿Qué? Esto depende en cada caso concreto de las circunstancias. Sólo la organización y la *educación* de la sociedad a la

NB \12

*12–13:* La milicia no sirve (en la forma suiza) o término medio entre el sistema prusiano y el de milicias. Organización en el papel (contra Cluseret).

¿Milicia? NB

manera comunista puede acercarse mucho al sistema de milicias, pero sin alcanzarlo tampoco por completo.

"Obras", t. XXXII, págs. 16-18.

Engels, 2 de febrero de 1868.

**Contra el federalismo.**

17: El periodiquillo de Liebknecht es muy malo: **federalismo.** Vacío.

El periodiquillo de Liebknecht me produce una impresión pésima, no hay nada más que un velado federalismo sudalemán. El artículo sobre los asuntos militares suizos y prusianos se basaba en el de *Grün* (K.) en el periódico *Los Estados Unidos de Europa,*[79] y cada palabra es un error. Además, el periodiquillo es algo completamente vacío y, al apoyar de forma clara a los particulistas de Hannover y a los imbéciles sudalemanes, ataca a los berlineses del *"Zukunft"*, quienes, ¡diablos!, al menos no son peores que esta banda. Por lo demás, sólo he recibido tres números.

"Obras", t. XXXII, pág. 24

Marx, 4 de febrero de 1868.

18: Viena no ha madurado (1868)

**Atraso de Austria.** Predominan las finanzas, no la gran industria. Agricultura.

Lo que te adjunto de Viena me lo ha mandado Fox (haz el favor de devolvérmelo). Verás cómo influye tu artículo del *Börsenzeitung.*[80] Acaso lo mejor de todo sea dejar que Viena se desenvuelva por sí misma. Basta que se hayan fijado ya en mi libro. (7) Cuanto allí se hace es muy poco maduro. Si se tiene en cuenta que en el conjunto del Imperio Austríaco predomina aún la agricultura, resulta sencillamente ridículo contemplar estos juegos de manos. En Viena predominan los financieros, y no la gran industria. Por lo demás, este espectáculo no molesta como levadura.

"Obras", t. XXXII, pág. 26.

(7) El primer tomo de "El Capital". - *N. de la Red.*

Marx, 16 de marzo de 1868.

26: Dolfus en Alsacia y la transformación de los obreros en siervos.

**Capital y adscripción de los obreros.**

¡Es asombroso cómo Dolfus (Alsacia) ha sabido granjearse una falsa reputación! Este charlatán, muy inferior a ingleses como Briggs y otros, ha sabido arreglar sus contratos con los obreros —unos contratos que sólo pudo aceptar la chusma más baja— de tal modo que en realidad forman una colonia de siervos; en realidad, *"como siervos"* los trata bien y los explota como ninguno otro. Precisamente por eso este miserable presentó en el Cuerpo Legislativo el infame párrafo de la ley de prensa acerca de que "la vida personal debe ser resguardada por un muro de piedra." [81] De lo que se trata es de que en algún sitio denunciaron lo que había tras sus juegos de manos filantrópicos.

Trato a los políticos en Irlanda. Perros.

El trato de que los ingleses hacen objeto en Irlanda a los presos políticos, o a los que se consideran simplemente sospechosos, o hasta a los condenados a simple prisión (como Pigott, del *Irishman,* y Sullivan, del *News*) [82] supera todo cuanto ocurre en el continente a excepción de Rusia. ¡Qué perros!

"Obras", t. XXXII, págs. 38-39.

Marx, 25 de marzo de 1868.

*Ad vocem* (8) *Maurer.* Sus libros tienen una significación enorme. No sólo la época primitiva, sino todo el desarrollo ulterior —ciudades imperiales libres, terratenientes que gozaban de inmunidad, lucha de los campesinos libres contra la servidumbre—, todo esto es presentado bajo una luz completamente nueva.

(8) Acerca de. - *N. de la Red.*

13/

**La historia humana se compara con la paleontología.**

29: En la historia humana sucede lo mismo que en la paleontología. No ven lo que está cerca (ceguera del prejuicio). 1ª y 2ª reacciones a la Revolución Francesa: romanticismo de la Edad Media — Antigüedad (socialismo).

En la historia humana ocurre lo mismo que en la paleontología. Hasta las mentes más aventajadas, por principio, a consecuencia de una ceguera de la capacidad de enjuiciar, no advierten cosas que tienen delante de las mismas narices. Y luego llega un tiempo en el que empiezan a asombrarse de que por todos los sitios aparecen huellas de los mismos fenómenos que antes no advertían. La primera reacción a la Revolución Francesa y a la Ilustración con ella relacionada, lógicamente consistió en ver todo bajo una luz medieval, romántica, y hasta personas como Grimm incurren en este defecto. La segunda reacción —que corresponde a la orientación socialista, aunque estos sabios no sospechan siquiera el vínculo que les une a ella— consiste en asomarse más allá de la Edad Media, a la época primitiva de cada pueblo. Y aquí, con gran asombro, en lo más viejo encuentran lo más nuevo, hasta a los campeones de la igualdad; van tan lejos que esto horrorizaría al mismo Proudhon...

**Hegel y sus defectos**

30: Hegel no vio cómo los conceptos abstractos se desprenden de nuestro giro (relaciones)[83]

Pero ¿qué diría el viejo Hegel si en el otro mundo se enterase de que *general {Allgemeine}* no significa entre los pueblos germanos y escandinavos otra cosa que la tierra comunal y que lo *particular {Sundre, Besondre}* no es sino la propiedad privada *{Sondereigen}* segregada de esta tierra comunal? ¡Maldición! Resulta que las categorías lógicas, a pesar de todo, se desprenden directamente de "nuestras relaciones" *{aus "unsrem Verkehr"}*.

(Véase pág. 66 de este cuaderno(9)).

**El cambio del clima en la historia.**

30: Fraas (1847) *"Klima und Pflanzenwelt in der Zeit, eine Geschichte beider."* El cambio del clima en la historia: la agricultura capitalista devasta (sin dirección consciente).

Es muy interesante el trabajo de Fraas (1847) *El clima y el mundo vegetal en el tiempo, su historia,* particularmente como demostración de que en la época histórica cambian el clima y la flora. Es darvinista de antes de Darwin y admite que las *especies* surgen incluso en nuestra época histórica. Pero al mismo tiempo es agrónomo. Afirma que con el desarrollo de los cultivos —y de conformidad con el grado de su desarrollo— desaparece la "humedad" tan deseada por los campesinos (de ahí la migración de las plantas del Sur hacia el Norte) y, finalmente, se forman las estepas. La influencia inicial de

(9) Véase la presente obra, pág. 415. - *N. de la Red.*

los cultivos es benéfica, pero en última instancia resulta devastadora, provoca la desaparición de los bosques, etc. Este hombre es un filólogo tan serio (ha escrito el libro *en griego*), como químico, agrónomo, etc. La conclusión es que los cultivos —si se desarrollan espontáneamente y no son *conscientemente dirigidos* (cosa que a él, como burgués no se le alcanza a pensar, naturalmente)— dejan tras de sí un desierto: Persia, Mesopotamia, etc., Grecia. ¡Por consiguiente, en él hay una tendencia socialista de la que no tiene conciencia!

"Obras", t. XXXII, págs. 43-44, 45.

Engels, 10 de abril de 1868.

Ayer te envié los números 4 al 14 del periodiquillo de Guillermito.[84] Es un periódico terriblemente estúpido. Un hombre que ha vivido tanto tiempo en Inglaterra y que tiene a su disposición tu libro y el mío,[85] debería utilizar mejor el material que le proporcionan los obreros, y no limitarse a reproducirlo total e íntegramente. Resultan divertidas algunas frases antifederalistas, destinadas a nosotros, sobre el fondo del carácter general federalista-struviano del periódico.

32: En Liebknecht federalismo, mientras que nosotros **contra el federalismo.** NB

"Obras", t. XXXII, pág. 48.

Marx, 21 de abril de 1868.

A propósito. Wilhelm me manda ahora también a mí su periodiquillo. Resulta muy leal de su parte llamar a mi *Señor Vogt "libro valioso"* en vez de decir que en él hay muchas malas ocurrencias. Otra cosa: ¡los prusianos persiguen a los hannoverianos que fueron "fieles a su rey"! Luego, con relación al suelto de Edgar Bauer sobre la compra de la prensa sudalemana, se dice que si las cosas siguen así, *"todos"* los hombres honrados (junkers de pellejo duro, curas, demócratas, el elector de Hesse, etc.) se unirán contra los prusianos.[86] ¡Pobre Wilhelm!

36: Liebknecht une a "todos los hombres honrados" contra los prusianos. NB

"Obras", t. XXXII, pág. 54.

Marx, 4 de mayo de 1868.

Aranceles.

46 y 47: Alemania soportará la supresión de los aranceles (Engels). Marx en pro del *mantenimiento temporal* (hasta la encuesta) de los aranceles.

Mi opinión es que los alemanes pueden soportar la rebaja de las tarifas aduaneras del hierro fundido; con relación a otros artículos, el clamor de los fabricantes es también exagerado. Esta opinión se basa en la comparación de las exportaciones inglesas y alemanas a mercados neutrales. A título de ejemplo adjunto un resumen sobre la exportación a Bélgica.[10]

Pero, al mismo tiempo, a mi modo de ver, ahora debe tratarse de utilizar este problema en interés del partido y, al mismo tiempo, no hacer a los ingleses ninguna concesión nueva, cualquiera que sea su género.

Por eso yo propondría lo siguiente:

1) *Ninguna rebaja de los aranceles* hasta tanto no se realice una investigación parlamentaria del estado de la producción minera, de hierro e industrial en Alemania. Pero esta investigación no debe limitarse a preguntar a las cámaras de comercio y "personas competentes" lo que los señores burgueses quieren hacer, sino extenderlas simultáneamente a las *condiciones de trabajo de los obreros* en dichos sectores, tanto más cuanto que los señores fabricantes "exigen" tarifas protectoras sólo "con el fin de defender" a los obreros, y además han descubierto que el *"precio del hierro"* lo integran únicamente *"el salario* y los fletes".

2) *Ninguna rebaja arancelaria* mientras no se investigue el modo como los *ferrocarriles* abusan de su monopolio y mientras sus tarifas de mercancías (y de viajeros) no sean reguladas por vía legislativa.

Querría conocer *cuanto antes* tu opinión y también recibir los documentos que te envío.

"Obras", t. XXXII, págs. 65-67.

(10) Véase: *K. Marx* y *F. Engels*, "Obras", ed. cit., t. XXXII, pág. 66. - *N. de la Red.*

Engels, 6-7 de mayo de 1868.

En esencia, no dudo de que la industria alemana de fundición de hierro podría prescindir de la protección arancelaria; por esto *a majore* [11] soportaría una rebaja de las tarifas del hierro fundido de 7½ groschen hasta 5 groschen el quintal (de 15 a 10 chelines la tonelada), lo mismo que una ulterior rebaja. La exportación de hierro crece anualmente, y no sólo a Bélgica. Sólo desaparecerían algunas fundiciones creadas durante la fiebre especulativa de los años 50, situadas lejos de los yacimientos de carbón y que, en general, descansan en minas poco ricas, malas. Pero la mayor parte de todas ellas ya *han hecho quiebra;* la proximidad del ferrocarril, si en general son todavía viables, les proporcionaría más beneficios que cualquier tarifa proteccionista. (En Engelskirchen, a 500 pasos de la fábrica de mis hermanos, hay una empresa a la que hay que llevar el carbón a lomo, desde Siegburg, a 2½ millas alemanas; nada tiene de extraño que esté parada. Las fábricas de *este* género son las que más claman pidiendo tarifas proteccionistas, y a ellas se remiten para demostrar la necesidad de estas últimas.)

La Cámara de Comercio de Elberfeld-Barmen es una institución proteccionista de lo más repulsivo, y como tal goza de *fama.* ¡Además, la industria fundamental de esta comarca se basa en la *exportación!* Pero allí siempre hay un gran número de industrias artesanas que agonizan, y a eso se deben sus clamores.

En lo demás, tu plan acerca de la investigación es muy bueno y me agrada mucho. En lo que se refiere a los ferrocarriles, las tarifas son en Alemania *más bajas* que en cualquier otro sitio, y no podía ser de otro modo, ya que la circulación de mercancías es allí lo *principal.* Pero lo más necesario es una gran centralización y unificación de la dirección y de las tarifas, y esto, según la Constitución, es ya competencia del Reichstag. Por eso el clamor de los propietarios de fundiciones de hierro sobre las ta-

(11) Tanto más. - *N. de la Red.*

rifas elevadas, en general, carece de fundamento.

"Obras", t. XXXII, págs. 68-69.

Engels, 2 de julio de 1868.

64–65: *Tierra y libertad*, libro. **Penetración del valor de cambio** en la comunidad rusa.

He escrito a Borkheim que me compre un nuevo libro ruso: *Tierra y libertad,* [12] en el que un alemán ruso, terrateniente, sostiene que desde la emancipación de los campesinos, el campesino ruso *se arruina a causa de la propiedad comunal;* se arruina también la agricultura rusa, la pequeña y la grande. Parece ser que en el libro hay muchos datos estadísticos. El valor de cambio ha penetrado ya demasiado profundamente en estas comunidades primitivas para que pudiesen subsistir después de la abolición de la servidumbre.

"Obras", t. XXXII, pág. 92.

Marx, 7 de julio de 1868.

Recordarás que la Sociedad Cultural de obreros alemanes de esta ciudad celebra desde hace ya unos dieciocho años el levantamiento de Junio. [87] Sólo en los últimos años empezaron a tomar parte en esto los franceses (su Sociedad londinense existe ahora como Sección Francesa de la Internacional). Los líderes viejos —me refiero a los pequeños grandes hombres— se mantuvieron siempre al margen de esto.

14/
66: Putchismo de Pyat, ¡¡había que expulsarlos de la Internacional !!

Este año llegó a la asamblea pública el Sr. Pyat [88] y dio lectura a un supuesto mensaje de la Comuna de París (un *eufemismo* para el propio Pyat, quien en este sentido no tiene nada que envidiar a Blind) en el que se preconizaba el asesinato de Bonaparte, como hace ya tiempo se hacía en su carta a los estudiantes. La Sección Francesa, apoyada por otros alborotadores, aplaudió. Vésinier dio cuenta de ello en los periódicos

(12) El título del libro de P. Lilienfeld, "Tierra y Libertad", lo escribió Engels en ruso con caracteres latinos. - *N. de la Red.*

belgas *Cigale* y *Espiègle,* presentando a Pyat como un dirigente de la política de la Internacional. [89]

Después de esto recibimos carta del Comité de Bruselas [90], que precisamente ahora, en unas circunstancias particularmente difíciles (acontecimientos de Charleroy [91]), despliega una gran propaganda. Sentido de la carta: esta demostración amenaza con arruinar toda la Sociedad en el continente. ¿Es que la Sección Francesa no se va a ver nunca libre de la vieja fraseología demagógica, etc., etc.? Y pensar que mientras tanto nuestra gente sigue en la cárcel en París... [92] *Nosotros* publicamos ayer una declaración (será impresa en Bruselas) en la que manifestamos que el honorable Pyat no tiene nada que ver con la Internacional. [93]

En realidad, yo miro toda esta empresa (apoyándome, se entiende, en la ingente cantidad de estupideces acumuladas por la Sección Francesa) como una intriga de los viejos partidos, de los asnos republicanos de 1848 y, principalmente, de los pequeños grandes hombres que los representan en Londres. Nuestra Sociedad es para ellos una viga en el ojo. Después de que trataron en vano de luchar contra ella, lo más lógico ahora es procurar comprometerla. Precisamente Pyat es el tipo que más apropiado resulta. Por eso otros más inteligentes lo sacan a primer plano.

¡Nada puede haber más ridículo que este bizco autor de melodramas y colaborador de *Charivari* hasta 1848, que este orador de banquetes de 1848 que ahora hace el papel de Bruto, se comprende que a una prudente distancia!

Si la Sección Francesa de Londres no pone fin a sus idiotas extravagancias, habrá que expulsarla de la Internacional. No se puede permitir que cincuenta mentecatos, alrededor de los cuales se agrupan durante estas intervenciones públicas los alborotadores de todas las nacionalidades, pongan en peligro la existencia de la Asociación Internacional en un momento en que, gracias a los acontecimientos del continente, empieza a convertirse en una fuerza seria.

"Obras", t. XXXII, págs. 94-95.

Engels, 10 de julio de 1868.

(ídem 67 Engels)

Confío que, en efecto, conseguiréis tranquilizar a la Sección Francesa. Al parecer, en esta nación reina de nuevo tal desorden, que si surge la revolución de seguro serían capaces de llevarla de nuevo al fracaso. Por mucho que mires a esta gente, todo es una estupidez completa.

"Obras", t. XXXII, pág. 95.

Marx, 29 de julio de 1868.

De las conversaciones privadas entre Guillermito y Schweitzer [91] no sé nada más que lo que escribe el primero. Sé, en cambio, por otra fuente que a medida que Guillermito se desacreditaba ante los obreros con su alianza, demasiado estrecha, con los particularistas sudalemanes, crecía la influencia de este astuto perro de Schweitzer. *Por ello,* probablemente, Wilhelm consideró necesario concluir a modo de un pacto con Schweitzer, quien ahora está recluido y que además fue tan hábil que supo obligar a un tribunal prusiano a privarle de su condición de noble "por ofensas a su majestad". En lo que a mí respecta —me refiero a mí como miembro del Consejo General— debo observar la neutralidad hacia los distintos grupos *organizados* DE OBREROS. A ellos compete, y no a mí, quién es su jefe. En calidad de secretario para Alemania, debo contestar a todos los que se dirigen a mí oficialmente como presidentes, etc. de los grupos obreros. En este sentido escribí a Schweitzer (teniendo siempre en cuenta la posibilidad de que toda la correspondencia fuese publicada). Mientras tanto, frente a las intrigas locales de los viejos demócratas de 1848, convendría en el más alto grado tener la posibilidad de remitirse a la influencia entre los obreros alemanes dentro de Alemania.

72: Liebknecht se comprometió con una *alianza demasiado estrecha* con el Kleinwinkelei [13] sudalemán.

Neutralidad entre Schweitzer y Liebknecht *Como miembro de la Internacional.*

"Obras", t. XXXII, pág. 104

(13) "Particularismo". - *N. de la Red.*

Marx, 4 de agosto de 1868.

P. S. Ahora, cuando entre los alemanes empieza la incorporación en masa a la Asociación Internacional de Trabajadores y, por consiguiente, la organización empieza a abarcar al menos los puntos principales del país, aunque en todos los sitios sigue siendo débil, mi plan consiste en trasladar el año que viene el *Consejo General* a Ginebra,[95] para seguir funcionando aquí solamente como Consejo Británico. Me parece sensato que la propuesta parta de nosotros. Hará ver también a los asnos de París, etc. que no tenemos la menor estima hacia esta agradable dictadura. ¿Qué piensas tú de esto?

"Obras", t. XXXII, pág. 107.

Engels, 6 de agosto de 1868.

El folleto de Eichhoff[96] demuestra que es capaz de exponer objetivamente los hechos, cosa que de ningún modo esperaba de él. Cierto que tú le facilitaste la tarea. Su efecto será muy bueno. Lo del traslado a Ginebra me recuerda la historia del traslado del Comité Central a Colonia.[97] Yo lo pensaría MUCHO. En primer lugar, ¿merece la pena dar semejante paso por culpa de unos cuantos asnos y confiar la causa a personas que tienen muy buena voluntad y un fiel instinto, cierto, pero que, sin embargo, serían incapaces de dirigir tal movimiento? En segundo, si empieza el traslado y el santo respeto hacia Londres, que ahora, a pesar de todo, es la Medina de la emigración, es reemplazado por el muy dudoso respeto hacia Ginebra, ¿quién puede garantizarnos que en este caso los proudhonistas lleguen a conseguir, siquiera sea como cortesía internacional, que la organización sea trasladada un buen día a Bruselas o París? Finalmente, nunca se debe elegir para este centro a ciudades de donde podemos ser *expulsados* mientras haya un lugar donde este peligro no amenaza.

Cuanto más grandiosa se hace la causa, tanto más importante es que *tú* la tengas en tus manos, y ahora, cuando empieza a extenderse también en Alemania, no creo que Becker sea capaz de dirigirla.

"Obras", t. XXXII, págs. 107-108.

Marx, 26 de agosto de 1868.

**Tareas de un movimiento obrero serio.**

78: Respuesta a Schweitzer: "movimiento obrero serio" = agitación en pro de la **libertad política**, de la jornada de trabajo y la colaboración **internacional de la clase obrera.**

es decir, contra Lassalle. NB

Recibí una invitación para asistir al Congreso de la Unión General de Obreros Alemanes (22-25 de agosto, en Hamburgo)[98] firmada por Schweitzer y más de veinte obreros de distintos distritos del país (miembros de la *dirección* de la Unión). En mi respuesta[99] he tenido que considerar esta última circunstancia. Mi negativa a ir la explico alegando que estoy ocupado con los asuntos del Consejo Central de la Asociación Internacional de Trabajadores, y expreso mi alegría por el hecho de que en el programa de su congreso se planteen cuestiones como la agitación en pro de la completa igualdad política, la regulación de la jornada de trabajo y la colaboración internacional de la clase obrera, es decir, los puntos de partida de cualquier movimiento obrero "serio". En otras palabras, esto significa que les felicito por haber renunciado al *programa de Lassalle*. Veremos si comprenden en qué reside el quid. Schweitzer —la única cabeza inteligente de toda la banda lassalleana— lo advertirá sin duda. Pero ya se verá si considera necesario demostrarlo o se hace el tonto.

"Obras", t. XXXII, págs. 114-115.

Marx, 16 de septiembre de 1868.

La política de enviar el informe sólo al *Times* se ha justificado. Esto ha obligado a hablar a todos los periódicos de Londres a excepción de Levy, profundamente irritado.[100] El *Times* no admitía las crónicas de Eccarius desde Nuremberg. Sólo picó cuando recibió mi informe.[101] El *Morning Advertiser* de ayer publicaba (para desconsuelo de Blind)

un artículo de fondo en pro de la *Internacional* y contra el *Times*. El *Star* califica el Congreso de *éxito*. El *Standard*, que al principio nos atacaba, se arrastra en un editorial de hoy ante la clase obrera. Da un puntapié a los capitalistas y ahora hará muecas incluso en lo que se refiere al problema agrario. El *Journal des Débats* lamenta que los ingleses, los alemanes y los belgas, según demuestra su resolución sobre la propiedad territorial, pertenezcan a la "secta comunista" y que los franceses, por otro lado, no cesen de repetir las "ridículas declamaciones de Proudhon".

Están muy descontentos con Eccarius [102] y el próximo martes estallará la tempestad, benéfica para él. [103] Los puntos de la acusación son los siguientes:

No tomó *casi ninguna parte* en el Congreso y ahora se presenta en el *Times* como si hubiese sido su dirigente.

En estas crónicas se atribuía, como propiedad privada, las *propuestas del Consejo General* y se adjudicaba también los aplausos con que estas propuestas fueron acogidas. Guardó silencio acerca de los discursos de *otros* y, para complacer a la redacción del *Times adulteró* el discurso de clausura de Dupont. Lessner se queja además de que cuando él (Lessner) citó mi libro, Eccarius no habló sobre ello en el *Times*, [104] de que sólo bajo una fuerte presión habló en su crónica de la resolución sobre el libro y de que, finalmente, deformó la *resolución* alemana sobre la guerra. [105] Dice que la guerra europea sería una guerra civil en vez de decir, de conformidad con la resolución alemana, "que la guerra entre Francia y Alemania sería una guerra civil *en favor de Rusia*". Esto último lo suprime totalmente; en cambio, atribuye a los alemanes y a los ingleses la estupidez belga de la *huelga* contra la guerra.

"Obras", t. XXXII, págs. 121-122.

82: **Blödsinn = strike against war** (14)
(Marx, 16-IX-1868, contra Eccarius, que ofreció en el *Times* a alemanes e ingleses *den belgischen Blödsinn "to strike against war"*...(15)

(14) "Absurdo = huelga contra la guerra". - *N. de la Red.*
(15) El absurdo belga de "huelga contra la guerra". - *N. de la Red.*

Marx, 19 de septiembre de 1868.

Querido Fred:

85: El "astuto Schweitzer". El programa de **Lassalle (crédito estatal) es una copia del socialismo católico de Buchez.**

Te adjunto una carta de Schweitzer, otra de Essen y seis números del *Social-Demokrat.* Todas estas cosas las necesito de vuelta para el *martes.* ¿Qué contesto al astuto Schweitzer? A juzgar por los debates del *Congreso de la Unión General de Obreros Alemanes* (mira el *Social-Demokrat*), los "auténticos" lassalleanos han advertido que al proyectar un congreso para fundar los sindicatos y regular las huelgas,[106] su señor presidente abandona los trillados caminos de Lassalle. Sólo después de haber amenazado con la dimisión, fue autorizado para emprender esta agitación con independencia de la Unión de Obreros Alemanes. Se comprende que lo que se propone es adelantarse a Liebknecht, etc. Ha comprendido, además, que, con el desarrollo en Alemania de una *real* organización obrera apoyada en los sindicatos, su artificial y sectaria unión no tardaría en perder el terreno bajo los pies. Lo que ahora, en el editorial (Nº 104), presenta como balance de todos los descubrimientos lassalleanos —"crédito estatal para fundar asociaciones de producción"—, es copia literal del programa del socialismo católico francés, que dirigía Buchez en el *Atelier* en vida de Luis Felipe. Mi respuesta tendrá que ser diplomática y desearía saber tu opinión.

"Obras", t. XXXII, págs. 125-126.

Marx, 23 de septiembre de 1868.

Por lo adjunto verás que Liebknecht quiere también eliminar a Schweitzer con mi ayuda, lo mismo que Schweitzer a Liebknecht. He contestado a Wilhelm: ¡sólo sin prisa! Si procede con tacto, el propio Schweitzer se reducirá hasta "proporciones" más moderadas, o se romperá la crisma. Con la disolución de la Unión General de Obreros Alemanes,[107] para el lassalleanismo como tal ha advenido un fin terrible, aunque aún pue-

15/

*88:* A Liebknecht contra Schweitzer: **nur keine Überstürzung** [16] **y la secta se esfumará (1868).**

(16) "Sólo sin prisa". - *N. de la Red.*

de arrastrar durante cierto tiempo una existencia sectaria.

Obras, t. XXXII, pág. 129.

Engels, 24 de septiembre de 1868.

Querido Moro:

*¡Por eso* Schweitzer te había escrito una carta adulándote! Este rufián, evidentemente, sabía lo que le esperaba al escribirla. Por una parte, acaso no le sea del todo desagradable la posibilidad de archivar el rígido ritual lassalleano, pero, en esencia, la pérdida de una organización "cohesionada" y de la posibilidad de jugar al dictador, será para él, indudablemente, fatal. Se ha puesto fin, se entiende, a la pretensión de la secta lassalleana de que precisamente *ella* es el "partido" dentro de Alemania, y la secta se irá extinguiendo poco a poco; donde sus estertores agónicos durarán más será en el distrito de Berg, auténtica patria de la secta.

89: La secta de los lassalleanos.

Por lo demás, el presentimiento no engaña a Wilhelm, las uniones la emprenderán también con él. Tanto mejor. Las muecas pequeñoburguesas-populistas-partidistas-federalistas de estos valientes no valen tampoco ni un céntimo. También es bueno que el gobierno, después de convencerse de que no podía utilizar a los obreros contra la burguesía, haya empezado a perseguirlos intensamente. Esto plasmará sin duda en alguna forma.

89: "Tipo pequeñoburgués-populista-**federalista**" de uniones (**¿Liebknecht?**).

"Obras", t. XXXII, págs. 129-130.

Marx, 26 de septiembre de 1868.

Lo más necesario para la clase obrera alemana es que cesen de hacer agitación con el gracioso permiso de las autoridades. Esta raza burocráticamente amaestrada necesita pasar por un curso completo de "ayuda mutua". Por otra parte, tienen la indudable ventaja de empezar el movimiento en una época de desarrollo mucho más elevado que

92: **Selbsthilfe** [17].— autonomía para la clase obrera alemana (educación burocrática) — *lo más necesario.*

(17) "Ayuda mutua". - *N. de la Red.*

los ingleses y, como alemanes que son, tienen la cabeza sobre los hombros, son capaces de llegar a generalizaciones. Eccarius elogia mucho la decorosa amabilidad parlamentaria y el tacto reinantes en el Congreso de Nuremberg, [108] de manera particular si se les compara a los franceses de Bruselas.

"Obras", t. XXXII, pág. 134.

Marx, 29 de septiembre de 1868.

Querido Fred:

Te mando una carta de Eichhoff con dos números del *Social-Demokrat* y también el *Staatsbürger-Zeitung*.

Por ellos verás que el "alcoholizado" Schulze-Delitzsch ha conseguido presentar la teatral maniobra de Schweitzer como si todo el congreso de este último hubiese estado compuesto *sólo* de lassalleanos (a excepción de doce personas), y que Schweitzer espera con este sencillo procedimiento sustituir su dictadura sobre la Unión General de Obreros Alemanes por la dictadura sobre la clase obrera alemana. Esto es muy ingenuo.

Prácticamente, para nosotros sólo existe una cuestión: ¿debo *ya ahora* lanzar un llamamiento o no? Por su situación, el Consejo General debe mantenerse neutral. ¿No sería preferible por eso esperar, primero, a que se revele más claramente la nulidad de los resultados del juego de Schweitzer y, segundo, a que Liebknecht y C$^{o}$ tengan tiempo de organizar realmente algo?

93: El Consejo General debe mantener una diplomacia **rusa**.

Me parece que el poderío del Consejo General dependerá, en grado considerable, de si consigue no atarse las manos prematuramente, sin seguridad en el éxito, y sigue cada vez más en sus acciones el ejemplo de la diplomacia rusa.

"Obras", t. XXXII, págs. 135-136.

Engels, 30 de septiembre de 1868.

Querido Moro:

Como te has puesto en relación con Schweitzer en calidad de secretario para Ale-

mania, no veo que puedas obrar de otro modo que observando una neutralidad completa entre él y Wilhelm, al menos en las intervenciones oficiales. Por lo que yo sé, los lassalleanos aceptaron en Hamburgo vuestro programa; no se puede pues, desear nada más. Por ahora hay que dejar a Schweitzer la oportunidad de que se rompa la crisma; si nosotros mismos estuviésemos en Alemania, sería otra cosa.

Ya por el número anterior del *Social-Demokrat* vi que él quiere transportar la "organización cohesionada" a los sindicatos; resta por esperar si lo conseguirá, cosa que yo no creo. Los asuntos sindicales son asuntos de dinero, y aquí la dictadura acaba por sí misma. Suplantar lo uno con lo otro no es tan sencillo como piensa este filisteo.

93: *Dictatorialismo* de Schweitzer.

El Consejo puede y debe tomar partido por alguien sólo en el caso de que él mismo, directa o indirectamente, sea atacado o si se violan los principios de la Asociación. Así procedió en tiempos con los parisienses.

Además, ¿qué es hasta ahora la organización de Guillermito, cuáles son los resultados del acuerdo de Nuremberg? ¿se han adherido de hecho las sociedades, han pagado las cuotas, etc.? No sé nada de esto. ¿Y qué quiere hacer Wilhelm con relación a la organización de huelgas de Schweitzer? Todo esto está para mí hasta ahora muy poco claro.

94: *No está claro* cuál es ahora la "**Wilhelms** (de Liebknecht) **Organisation**"[18]

Sigamos. ¿Qué influencia práctica tendría un llamamiento contra los lassalleanos si el Consejo General y tú lo lanzabais? Creo que muy pequeña, en el mejor de los casos la secta como tal estrecharía aún más sus filas. ¿De qué se les va a reprochar? ¿De que no se ponen a disposición de W. Liebknecht? Mientras todos ellos tengan confianza en Schweitzer y mientras éste y Liebknecht se tiren los trastos a la cabeza, toda prédica de unificación sería la mayor de las estupideces.

Otra cosa completamente distinta es manifestarse contra el lassalleanismo en la *prensa*. Pero someterlo, por así decir, a una excomunión, sólo significaría fortalecer de nuevo la secta que se desintegra.

(18) "Organización de Wilhelm (Liebknecht)". - *N. de la Red.*

A Schweitzer, si se presenta la ocasión, si en general le escribes, también le diría un par de cosas acerca de sus pretensiones dictatoriales. Porque quiso enviarte previamente los proyectos.

"Obras", t. XXXII, págs. 136-137.

Marx, 4 de octubre de 1868.

Dietzgen

95: Dietzgen (reducir), da vueltas a la noria *Mangel an dialektischer Entwicklung.* [19]

Véase pág. 66 de este cuaderno. [20]

Soy de opinión que lo mejor que puede hacer J. Dietzgen [19] es exponer sus ideas en *dos pliegos de imprenta* y publicarlas con su firma, subrayando que es un curtidor. Si las publica con la extensión que él supone, se comprometerá al manifestar un insuficiente desarrollo dialéctico y con constantes repeticiones. Escríbeme tu opinión cuando lo leas.

"Obras", t. XXXII, pág. 140.

Engels, 8 de octubre de 1868.

16/
97: Schweitzer es más astuto y activo que todos sus adversarios.

Lo de Schweitzer no es tan sencillo. Este mozo es más astuto y enérgico que todos sus adversarios juntos, aunque esta vez, indudablemente, se ha *pasado* de listo. Según *Kölnische Zeitung,* las auténticas asambleas de obreros que ahora se celebran, rechazan en todos los sitios a los presidentes que les impuso el Congreso. Estos sujetos, que se eligieron a sí mismos, hasta el mismo Schweitzer, deberán comprender que todas estas maniobras e intentos de imponer al movimiento real la dirección de su secta, a la hora de la verdad están condenados al fracaso...

97: 1868

(1868) *Wilhelm* **Liebknecht,** pensando en el dinero, mantiene relaciones con los **federalistas.** Se acerca el *tiempo de las acciones revolucionarias;* y yo (Engels) le he escrito que cualquier contradicción entre *Prusia* y *Austria* es **borniert.** [21]

También Guillermito es bueno. Por lo que se refiere a los suevos, al parecer, lo único que mueve a él y a su gente a tomar partido por los federalistas son consideraciones *monetarias.* Esta circunstancia debería ser aclarada con más detalle; más tarde todo esto caerá sobre nuestras cabezas. Le he hecho ver que en el momento en que se acercan acontecimientos revolucionarios, sería completamente *contradictorio* a los intereses de nues-

(19) Por falta de desarrollo dialéctico. - *N. de la Red.*
(20) Véase la presente obra, pág. 417. - *N. de la Red.*
(21) Limitada. - *N. de la Red.*

tro partido que nuestros hombres se aferrasen excesivamente al antagonismo, podrido por sí mismo, entre la Gran Prusia y la Gran Alemania austríaca-federal. Este desgraciado asno no acaba de comprender que todo ese antagonismo de ambas partes es la más pura de las limitaciones; yo pensaba que la revolución española le abriría algo los ojos, pero no hay ningún avance.

"Obras", t. XXXII, págs. 142-143.

Marx, 10 de octubre de 1868.

Adjunto una carta de Schweitzer con un número del *Social-Demokrat*,[110] que él me mandó con su carta. Ésta me la debes devolver antes del martes, a la vez que tu consejo. Es imposible seguir dando largas. Para que sepas exactamente cómo están las cosas, te comunico lo que sigue:

De momento le he escrito a Liebknecht que no puedo hacer nada; que Schweitzer no ha dado hasta ahora ningún motivo oficial para intervenir; que mi intervención lo único que haría sería fortalecer el lassalleanismo, etc.

Por lo que se refiere a Schweitzer, no he contestado todavía a su carta anterior, por cuyo envío se maldice él ahora probablemente. Como su congreso sindical debía celebrarse en un próximo futuro, he pensado que era preferible esperar la "marcha de las cosas" y observar sus acciones. Ahora, se comprende, tendré que poner fin a mi silencio.

Por lo que se refiere a la carta de Schweitzer, está claro que no se siente nada tranquilo. Su amenaza de "declarar la guerra" es una vulgaridad, aunque la frase va dirigida claramente sólo contra Liebknecht y compañía. Su acusación de que empezaron otros no corresponde en modo alguno a la realidad. La supuesta identificación de sí mismo con la Asociación Internacional de Trabajadores se contradice algo con sus reticencias en el *Social-Demokrat* después de los acontecimientos de Nuremberg de que su Unión "no" se había adherido a la Asociación Internacional. Pero lo principal que de

toda su carta se desprende es que él sigue sin poder abandonar la idea fija de tener "su propio movimiento obrero". Por otra parte, entre todos los actuales líderes obreros en Alemania es, sin duda, el más inteligente y enérgico, ya que en realidad sólo él hizo recordar a Liebknecht que existe un movimiento obrero independiente del movimiento democrático pequeñoburgués.

98: Schweitzer es el más inteligente y enérgico, sólo él recordó a Liebknecht la existencia de un *movimiento obrero independiente del movimiento democrático pequeñoburgués.* NB

Mi plan consiste en no meterme en diplomacias, sino en manifestar francamente a Schweitzer lo que opino de su actividad y explicarle que debe elegir entre "secta" y "clase". Si él quiere llegar a un acuerdo *razonable* con la "mayoría de Nuremberg", en mi calidad de "secretario para Alemania" estoy dispuesto a cooperar a ello en condiciones que yo considere razonables. Si no lo quiere, lo único que puedo prometer es mantener la necesaria neutralidad objetiva hacia su agitación. Pero lo que no puedo prometer es no atacar públicamente los prejuicios lassalleanos como particular, cuando así lo estime necesario.

Es magnífica la noción puramente lassalleana de Schweitzer de que "dos organizaciones sólo pueden hacer daño". Y como él se adelantó a los otros, estos están obligados, si no jurídica, sí moralmente, por así decirlo, a "diluirse" en él...

La última vez que estuviste aquí viste el Libro Azul sobre las relaciones agrarias de 1844-1845 en Irlanda. Por casualidad he encontrado en una librería de viejo el informe y las actas de las declaraciones sobre el problema del derecho de arriendo irlandés, de 1867 (Cámara de los Lores). Ha sido un verdadero hallazgo. Mientras que los señores economistas mantienen una discusión puramente dogmática sobre si la renta del suelo es pago por las diferencias naturales de la tierra o simple interés del capital invertido en ella, aquí tenemos ante nosotros la lucha a muerte entre el "farmer" y el "landlord" en torno a la *medida en que* la renta del suelo *debe* incluir, además del pago de la diferencia de las tierras, el interés del capital invertido en la tierra no por el "landlord", sino por el arrendatario. Sólo en el caso de que se sustituyan los "conflicting dogmas"

99: La lucha irlandesa del granjero con el propietario en torno a la renta de la tierra. **La base de la economía política son los hechos, y no los dogmas.**

por los "conflicting facts" [22] y las contradicciones reales, que son lo que se oculta tras estos dogmas, sólo entonces la economía política se puede convertir en ciencia positiva.

"Obras", t. XXXII, págs. 143-145.

Engels, 22 de octubre de 1868.

No he tenido aún tiempo de leer en *Social-Demokrat* el informe sobre los debates del congreso, que además son muy aburridos. En general, la conducta de Schweitzer demuestra que atribuye una gran significación a su secta. La Unión General de Obreros Alemanes no sólo es una organización nueva con sede en Berlín y con nuevos estatutos, en los que en comparación con el viejo se han introducido solamente los cambios que exigía la Ley de Asociaciones; de cada detalle se desprende que en los nuevos sindicatos la Unión General de Obreros Alemanes debe cumplir el mismo papel (sólo que abiertamente) que cumplió nuestra vieja Liga [111] en las sociedades legales. Los sindicatos no deben ser más que el partido esotérico de la iglesia lassalleana, la única salvadora, pero que se queda la última. Si Eichhoff forma en Berlín una unión autónoma, se le promete graciosamente tolerancia siempre y cuando dicha unión mantenga una actitud "amistosa" hacia la Unión General de Obreros Alemanes. Ahora bien, Schweitzer y su Unión siguen siendo el *"partido"*, y los demás pueden acudir e incorporarse o convertirse en herejes y escisionistas.

Pero en general este mozo tiene unos puntos de vista mucho más claros de la situación política y de la actitud hacia los otros partidos, y los expone con más acierto que el resto. Llama a "todos los viejos partidos, con relación a nosotros, una masa reaccionaria única cuyas diferencias no tienen para nosotros casi ningún valor". Aunque reconoce que 1866 y sus consecuencias destruyen los reinos enanos, quebrantan el principio de la legitimidad, hacen vacilar a la

(22) "Dogmas en conflicto, hechos en conflicto". - *N. de la Red.*

104: Schweitzer mantiene hacia **Bismarck** una actitud "más correcta" que Liebknecht hacia el ex-príncipe.

reacción y ponen al pueblo en movimiento, a pesar de todo, se lanza contra las otras consecuencias, contra el peso de los impuestos, etc., y mantiene hacia Bismarck una actitud mucho más "correcta", según dicen los berlineses, que, por ejemplo, Liebknecht con relación hacia los ex-príncipes. Habrás visto claro, que este último cita al elector de Hesse como autoridad en el campo de la historia —en cuestiones hace tiempo conocidas— y deja sitio en el último número a cierto hannoveriano fiel a su dinastía, que suscribe su fidelidad a los güelfos. Convendría que tuvieses una franca explicación con Wilhelm sobre este último punto. Por su parte, es demasiada insolencia pedir nuestro apoyo a un periódico en el que se permite semejantes marranadas.

"Obras", t. XXXII, págs. 149-150.

Engels, 6 de noviembre de 1868.

Querido Moro:

Te devuelvo las cartas de Eichhoff y el manuscrito de Dietzgen.[112] Este último lo puse *a buen recaudo* de las mujeres, con su espíritu de orden, y lo había olvidado por completo.

Es difícil emitir un juicio completamente definido de este escrito; no se trata de un filósofo espontáneo y, además, parte de las fuentes que ha empleado (por ejemplo, Feuerbach, tu libro[23] y diversos opúsculos de divulgación de ciencias naturales) se advierten al instante por la terminología que emplea; pero resulta difícil decir qué ha leído además de esto. La terminología, se comprende, es aún muy confusa, y de ahí la falta de precisión y las frecuentes repeticiones de unas mismas palabras con expresiones nuevas. Hay también dialéctica, pero más en forma de destellos que de manera coherente. La representación de la cosa en sí como cosa concebida sería muy buena y hasta genial si se pudiera estar *seguro* de que *él mismo* había llegado a esto. En su trabajo

(23) El primer tomo de *El Capital*. - *N. de la Red.*

hay mucho ingenio y, a pesar de las faltas gramaticales, se percibe un notable talento literario. En general, posee un instinto excelente, ya que ha llegado a tan acertadas conclusiones con tan escasa preparación científica.

Las reiteraciones, como ya he dicho, son consecuencia en parte de los defectos de terminología y, en parte, de la falta de una escuela lógica. Será difícil eliminarlas todas. Si se empeña en publicar su escrito, no sé si le merecerá la pena reducirlo a dos pliegos de imprenta; en todo caso esto sería para él un trabajo de forzado, puesto que él mismo no se da cuenta de sus repeticiones, y luego no sé si dos pliegos llamarían la atención. Más bien seis u ocho pliegos. Y en una revista no se lo publicarán.

"Obras", t. XXXII, págs. 156-157.

107: Engels sobre Dietzgen (*sehr* **konfus** [24]).

Dietzgen

La cosa en sí **como Gedankending genial** [25] si esto fuera **suyo** [26].

Marx, 7 de noviembre de 1868.

Borkheim tiene una opinión demasiado elevada de su persona y piensa que, en efecto, ha de cumplir una misión política. Me traduce los puntos fundamentales de un trabajo ruso sobre la desintegración de las anteriores relaciones agrarias [113] y me ha proporcionado también un libro en francés del ruso Schédo-Ferroti sobre este problema. [114] Este último —un sujeto muy superficial en líneas generales— se equivoca mucho al afirmar que la comunidad rusa nació solamente como consecuencia de la prohibición de que los campesinos abandonasen la tierra. En esta comunidad todo absolutamente, *hasta los menores detalles,* resulta idéntico a la comunidad *germana.* A ello hay que añadir que en los rusos (aunque esto se encuentra también en *parte de las comunidades indias,* no en el Pendjab, sino en el Sur), en primer lugar, el carácter de la dirección de la comunidad *no es democrático,* sino *patriarcal,* y, en segundo, existe la *caución solidaria* en el pago

108–109: La comunidad rusa **no es feudal, sino primitiva.**

(24) Muy **confuso.** - *N. de la Red.*
(25) **Cosa concebida es genial.** - *N. de la Red.*
(26) Véase la presente obra, pág. 417. - *N. de la Red.*

de impuestos al Estado, etc. Del segundo punto se desprende que cuanto más hacendoso es el campesino ruso, tanto más lo explota el Estado, no sólo mediante los impuestos, sino a través del sistema de cargas naturales, de la necesidad de prestar caballos, etc. en los constantes movimientos de tropas, para los correos oficiales, etc. Pero toda esta bazofia marcha hacia su fin.

Marx sobre Dietzgen

109: Dietzgen (de acuerdo con Engels). **Lo principal, Dietzgen no** ha estudiado a **Hegel**... [27]

La obra de Dietzgen, a excepción de los lugares donde apunta la influencia de Feuerbach, etc., en una palabra, de sus fuentes, la considero un trabajo por completo independiente. En lo demás estoy de acuerdo con cuanto tú dices. Le diré algo sobre las repeticiones. Su mala suerte es que precisamente Hegel es lo que *no* ha estudiado.

"Obras", t. XXXII. pág. 158.

Marx, 14 de noviembre de 1868.

110–111: Con desprecio de Büchner.

El gran *Büchner* [115] me ha enviado sus *"Seis lecciones, etc. sobre la teoría de Darwin, etc."*. El libro no había aparecido cuando yo estuve con Kugelmann. ¡Y ahora él me manda ya la *segunda edición!* Resulta muy gracioso el modo como se hacen estos libros. Büchner, por ejemplo, dice (y cualquiera que haya leído la estupidez de Lange [116] lo sabe sin que se lo indiquen) que el *capítulo de la filosofía materialista* lo ha copiado en su mayor parte del propio Lange. ¡Y este mismo Büchner mira con compasión de arriba abajo a *Aristóteles,* a quien evidentemente sólo conoce de oídas! Pero lo que me ha divertido de manera particular es el siguiente párrafo acerca de la obra de *Cabanis* (1798):

> *"Parece que uno escucha a Karl Vogt* cuando lee (en Cabanis) expresiones como la siguiente: «El cerebro tiene la misión de pensar, lo mismo que el estómago la de hacer la digestión o el hígado la de separar la bilis de la sangre»", etc. [117]

Büchner supone, evidentemente, que Cabanis copió a Karl Vogt. El honorable Büchner no tiene capacidad crítica suficiente para su-

(27) Véase la presente obra, pág. 417. - *N. de la Red.*

poner lo contrario. ¡Al parecer, sólo por el libro de Lange se ha enterado de la existencia de Cabanis!

"Obras", t. XXXII, pág. 162.

Marx, 14 de noviembre de 1868.

112: **"La práctica es mejor que toda la teoría"**: compra de hilatura, banqueros, etc.

Como la práctica es mejor que toda la teoría, te ruego que me describas *con toda precisión* (con ejemplos) el sistema de vuestras relaciones de negocios con el banquero, etc.

Así: 1) *Método de compra* (*de algodón*, etc.), tomando en consideración *sólo la parte monetaria del asunto; letras de cambio;* plazos de endoso, etc.

2) Método de *venta*. Giro de letras con vuestros compradores y con vuestro corresponsal en Londres.

3) *Cuentas* y operaciones (cuenta corriente, etc.) con vuestro banquero de Manchester.

Tuyo, K. M.

Como el segundo tomo es en su mayor parte demasiado teórico, aprovecharé el capítulo del crédito para denunciar la moderna especulación y la moral comercial.

"Obras", t. XXXII, págs. 163-164.

Engels, 18 de noviembre de 1868.

113: Las elecciones en **Inglaterra ein heilloses Armutszeugnis für das englische Proletariat,**[28] **apéndice de otros** partidos.

**El obrero inglés = apéndice de la burguesía.**

¿Qué dices de las elecciones en los distritos fabriles? El proletariado se ha cubierto de nuevo totalmente de vergüenza. Manchester y Salford mandan a tres tories contra dos liberales, con la agravante de que entre estos últimos se encuentra Bagley, que no es ni carne ni pescado. Casi todos los elegidos en Bolton, Preston, Blackburn, etc., son tories. Parece que Milner Gibson ha sido derrotado en Ashton. Ernest Jones no ha salido por ningún sitio, a pesar de los gritos de aprobación. Por doquier, el proletariado va miserable-

(28) Espantoso testimonio de la indigencia del proletariado inglés. *N. de la Red.*

mente a la cola de los partidos oficiales, y si hay un partido que haya multiplicado sus fuerzas gracias a los nuevos electores, han sido los tories. Las ciudades pequeñas, los "burgos podridos" salvan al liberalismo burgués, y los papeles se truecan: los tories estarán en pro del aumento del número de diputados por las ciudades grandes, y los liberales en pro de la representación desigual.

Aquí, el número de electores ha aumentado de 24.000 hasta poco menos de 48.000, y el de votos en favor de los tories, de 6.000 a 14-15.000. Los liberales se han descuidado mucho, y Mr. Henry ha hecho bastante daño, pero no se puede negar que la afluencia de votos de los obreros ha proporcionado a los tories un incremento que supera su porcentaje habitual, mejorando su situación. En general, eso está bien. Parece que ahora Gladstone conseguirá una mayoría *muy reducida* y se verá obligado a introducir modificaciones en la ley de la reforma para detener el alud; si hubiera conseguido una mayoría aplastante, como de ordinario, lo habría dejado todo a la voluntad de Dios.

Sin embargo, esto es para el proletariado inglés un espantoso testimonio de indigencia. Se ha revelado la inesperada fuerza del *cura* y el servilismo ante la respetabilidad. Ningún candidato obrero ha tenido la más mínima posibilidad de ser elegido, y los trabajadores dan de nuevo con placer sus votos a cualquier estúpido milord o advenedizo.

"Obras", t. XXXII, págs. 166-167.

Engels, 20 de noviembre de 1868.

**Los obreros ingleses e irlandeses.**

114: El odio de los obreros ingleses a los **irlandeses, causa** del revés de los obreros en las elecciones. [118]

*El secreto de las elecciones de Lancashire reside en el* ODIO DE LOS OBREROS INGLESES A LOS IRLANDESES. El maldito Murphy ha abierto el camino a los tories. Sin embargo, a pesar de todo, se ha puesto fin a la Iglesia estatal irlandesa. En lo demás, todo ha sucedido tal y como yo decía. El *Manchester Herald* ha manifestado ya que aunque *aparentemente* los tories han quedado en minoría, en realidad

son la mayoría, puesto que representan a la mayoría de las ciudades.

"Obras", t. XXXII, pág. 168.

Marx, 12 de diciembre de 1868.

Huxley,[119] en su último discurso de Edimburgo, en el que de nuevo se manifestó dentro de un espíritu más materialista que durante los últimos años, se ha dejado también un nuevo portillo. Mientras observamos y meditamos realmente, nunca podemos rebasar los límites del materialismo. Pero todo esto sólo es cierto en su aplicación a la causa y el efecto, y "vuestro gran compatriota Hume" demostró ya que estas categorías no tienen relación alguna con las cosas en sí. Así, pues, se os permite creer todo lo que queráis. Que es lo que se trataba de demostrar.

Un saludo.

Tuyo, K. M.

"Obras", t. XXXII, pág. 182.

\58

356: El último discurso de *Huxley* > *materialista*, pero... nuevo portillo hacia Hume, las categorías de causa no tienen nada de común con *Ding an sich*[29] (Marx).

**Materialismo — Hume — Huxley — causalidad objetiva.**

Véase pág. 63 de este cuaderno.[30]

Marx, 14 de diciembre de 1868.

El sábado por la tarde recibí Ténot *(Paris y Provinces)*[120] y el informe del proceso de Baudin.[121] Te mando hoy Ténot *(Paris)* y Baudin. Ténot *(Provinces)* lo recibirás dentro de dos días. Todo esto lo puedes traer de vuelta tú mismo, porque hasta ahora soy yo el único que ha leído estas cosas.

En Ténot *(Paris)* —*Provinces* no lo he leído todavía— no he encontrado casi nada nuevo, a excepción de algunos detalles. La enorme sensación despertada por el libro en París y en toda Francia prueba un hecho muy interesante, a saber: que la generación crecida bajo Badinguet[31] no sabe nada en absoluto de la historia del régimen en que vive.

---

(29) Cosa en sí. - *N. de la Red.*

(30) Véase la presente obra, pág. 413. - *N. de la Red.*

(31) Así se llamaba a Napoleón III (nombre del albañil con cuya ropa se escapó de la cárcel en 1846). - *N. de la Red.*

123: Los alemanes han olvidado que **Lassalle** no es más que uno de nuestros *Schwanzsternen* [33] y no inventó la **"lucha de clases". "Schwanzsternen" (Lassalle).**

Ahora se frotan los ojos y parece como si hubieran caído del cielo. Pero —si es posible *parva componere magnis* [32]—, ¿es que entre nosotros no ocurrió en cierto sentido lo mismo? En Alemania se extiende ahora como una gran novedad que Lassalle no es más que un cometa nuestro y que no fue él quien *descubrió* la "lucha de clases".

"Obras", t. XXXII, págs. 134-135.

Engels, 18 de diciembre de 1868.

Muchas gracias por Ténot y el proceso de Baudin. En cuanto lea el último, te devolveré lo uno y lo otro. *Provinces* puedes quedártela, he encargado las dos obras al librero, se trata de cosas que hay que tener al alcance de la mano. El olvido completo de las leyes de la causalidad tanto en los acontecimientos revolucionarios como en los contrarrevolucionarios, es consecuencia inevitable de toda reacción victoriosa; en Alemania, la joven generación no sabe de 1848 absolutamente nada más que el miserable ladrido de *Kreuz-Zeitung*, al que entre 1849 y 1852 hicieron coro todos los demás periódicos; la historia cesa allí inesperadamente junto con el fin de 1847...

18/
125: El olvido completo de la causalidad revolucionaria, resultado de las *reacciones* victoriosas.

**Reacción y olvido de la causalidad revolucionaria.**

El documento de Ginebra es muy ingenuo. El viejo Becker nunca pudo resistir a la tentación de tomar parte en la agitación de todo género de grupos que se dedican a sembrar la cizaña; si se reúnen dos o tres, obligatoriamente debe encontrarse entre ellos. Si tú le hubieras puesto en guardia a tiempo, se entiende, se habría abstenido. Ahora se asombrará del mal efecto de sus buenos propósitos. Está claro como el día que la Internacional no puede transigir con esta charlatanería. En este caso habría dos consejos generales y hasta dos congresos; sería un Estado dentro del Estado y desde el primer momento surgiría el conflicto entre el consejo práctico de Londres y el teórico, "idealista", de Ginebra. Dentro de la Internacional

(32) Comparar lo pequeño y lo grande. - *N. de la Red.*
(33) Cometa. - *N. de la Red.*

tampoco puede haber dos organizaciones internacionales (por sus tareas), lo mismo que dos consejos generales. Pero, por lo demás, ¿quién os da derecho a reconocer, sin ser autorizados, la llamada oficina central, cuyos miembros, agrupándose por nacionalidades se constituyen *ellos mismos* (¡no en vano el punto 3 de los Estatutos prescinde de este *"ellos mismos"!*) en oficinas nacionales de sus países? Estos señores, que no tienen poderes de nadie más que de ellos mismos, quieren que la Internacional les dé esas credenciales. Si la Internacional se niega a hacerlo, ¿quién reconocerá en el "grupo de iniciativa", o por otro nombre "oficina central", a sus representantes? El Consejo Central de la Internacional, al menos, ha sido elegido tres veces seguidas, y todos saben que representa a masas enormes de obreros. ¿Y a quién representan estos "iniciadores"?

Y luego, si dejamos aparte la cuestión formal de las elecciones, ¿qué representan los nombres de quienes integran este grupo de iniciativa, un grupo que afirma que considera "misión especial suya el estudio de los problemas políticos y filosóficos, etc. etc."? Representarán a la ciencia, sin duda. ¿Encontraremos entre ellos a hombres que se hayan dado a conocer por haber consagrado su vida al estudio de estos problemas? Al contrario. No encontraréis entre ellos ni un solo nombre cuyo portador se hubiese atrevido hasta ahora a pretender al título de hombre de ciencia. Si son impostores como representantes de la democracia social, mil veces más lo son como representantes de la ciencia.

Lo demás ya lo has dicho tú en tus observaciones. Lo mismo que tú, considero que todo este asunto ha nacido muerto, es un producto puramente doméstico de Ginebra. Sólo podría vivir en el caso de que vosotros os lanzáseis sobre él con ferocidad excesiva, dándole importancia. Estimo que lo mejor de todo sería rechazar tranquila, pero firmemente, la pretensión de estas gentes de introducirse en la Internacional; por lo que se refiere a lo demás, decir que como ellos han elegido un campo especial de actividad, nosotros esperaremos a ver qué hacen, y añadir

que por ahora nada impide que los miembros de una asociación pertenezcan también a otra. Como, hablando simplemente, estos mozos no tienen otro campo de actividad que la *charlatanería,* muy pronto se aburrirán terriblemente unos de otros, y como hay que esperar que nadie se incorporará a ellos (en *estas* condiciones), indudablemente, todo este tenderete no tardará en venirse abajo por sí mismo. Si tú te manifiestas enérgicamente contra esta intriga rusa, alarmarás a los pequeñoburgueses ideológicos, muy numerosos entre los obreros (particularmente en Suiza) y causarás un daño a la Internacional. Al tratar con los rusos (y allí son cuatro, [34] sin contar a las mujeres) no hay que perder la serenidad nunca.

"Obras", t. XXXII, págs. 187-189.

Engels, 29 de enero de 1869.

134: ¿Se burla del periodiquillo de Liebknecht por el legitimismo?

El viejo Becker no puede resistir al deseo de "organizar" algo cueste lo que cueste; es precisamente el hombre más apropiado para caer en la trampa. Creo de buen grado que hace otras estupideces, pero lo único que querría es tener acerca de esto una fuente mejor de información que Wilhelm, quien no es capaz de ver los hechos tal como son. A propósito, desde el Nuevo Año Wilhelm no me manda su periodiquillo [35]; si piensa que voy a "comprarlo", se equivoca de medio a medio. Celebro mucho no tener que leer cada semana la instructiva canción de que no debemos hacer la revolución hasta tanto no sean restablecidos la Dieta Federal, el ciego Güelfo [36] y el honorable elector de Hesse, [37] y hasta tanto no se cumple la dura venganza de la ley sobre el ateo Bismarck.

La historia de Basilea no está nada mal. En general, los asuntos marchan bien en Suiza. Cierto que esto tiene solamente la sig-

(34) Bakunin, Zhukovski, Elpidin y Alexéiev. - *N. de la Red.*
(35) *Demokratisches Wochenblatt.* - *N. de la Red.*
(36) Jorge V. - *N. de la Red.*
(37) Luis III. - *N. de la Red.*

nificación de que allí se realiza a las claras todo lo que en el resto del continente se oculta más o menos. Pero incluso eso está ya muy bien. Y la legislación popular directa tiene allí el sentido de que existe la posibilidad de oponerse al predominio directo o indirecto de la burguesía en los consejos legislativos. Gracias a que los obreros suizos casi no existían hasta la huelga de Ginebra [122] como partido político independiente y se limitaban a arrastrarse a la cola de la burguesía radical, únicamente elegían para los consejos a burgueses radicales, mientras que, por otra parte, los campesinos elegidos también caían fácilmente bajo la influencia de los burgueses cultos. Para los cantones pequeños tal situación acaso esté perfectamente bien, pero, se comprende, todo esto se hace superfluo y restrictivo en cuanto las masas del proletariado se incorporan al movimiento y empiezan a predominar en él.

**Contra la "legislación popular directa"** (cuando el proletariado es fuerte).

Un hecho jubiloso en la huelga de Basilea lo constituye la ayuda que llega de toda Austria, hasta de Temesvar. Es imperdonable que el viejo Becker, con sus confusas declamaciones, haya utilizado tan mal este asunto...

135: Los lassalleanos hacen mejor la agitación que Liebknecht y Bebel.

Hay que hacer justicia a los lassalleanos, saben mantener la agitación de manera completamente distinta a como lo hace nuestro bravo Wilhelm con sus búfalos del Partido Popular. Esto es muy desagradable, ya que, al parecer, han oscurecido por completo a Wilhelm y Bebel, [las masas son terriblemente estúpidas, y los jefes unos completos bribones]. [38]

Mañana tendrá lugar el grandioso sepelio de Jones en el mismo cementerio en que descansa Lupus. [39] Siento verdaderamente lo de este hombre. Porque sus frases burguesas eran fingidas y aquí, en Manchester, no hay ni una sola persona que pudiera reemplazarlo entre los obreros. La organización se desintegrará aquí de nuevo por completo, y precisamente ahora la burguesía llevará de veras

(38) En la edición de 1913 de la *Correspondencia* fue omitido el texto entre corchetes. - *N. de la Red.*

(39) *Wilhelm Wolff.* - *N. de la Red.*

135: *"E. Jones estaba au fond* [40] *a nuestro lado".*

a los obreros a remolque. Además, entre los políticos era el único inglés *culto,* que en el fondo se mantenía por completo a nuestro lado.

"Obras", t. XXXII, págs. 201-203.

Engels, 3 de marzo de 1869.

Durante este tiempo en Essen ha sido elegido, con el apoyo de Liebknecht, el socialdemócrata Hasenclever, quien consiguió 900 votos más de los que obtuvieron el Landrat y el candidato de los nacional-liberales *juntos;* también en Hannover (parece que en Celle) hay posibilidades de sacar un candidato.

141: Las "estúpidas historias sudfederalistas" de Liebknecht.

En general Wilhelm parece que ha empezado a moverse y tiene éxito en Sajonia. Si este asno abandonase sus estúpidas historias federalistas sudalemanas y güelfas, atendida la desconfianza hacia Schweitzer que reina entre los líderes de los lassalleanos, podría conseguir algo hasta con su limitación, ya que la conciencia sucia de Schweitzer lo desarma también a él mismo cuando el asunto llega a un punto extremo. Pero con su Partido Popular y su furia restauracionista no se atraerá a ningún obrero alemán del Norte.

"Obras", t. XXXII, pág. 216.

Marx, 5 de marzo de 1869.

Querido Fred:

El documentito adjunto lo recibí *ayer* (aunque va fechado el 27 de febrero). [123] Devuélvemelo en cuanto lo leas, ya que el próximo martes tendré que dar cuenta de él al Consejo. Los señores de la "Alianza" han necesitado bastante tiempo para componer este opus.

A nosotros, en realidad, nos agradaría más si se quedasen con sus "incontables legiones" de Francia, España e Italia.

Bakunin piensa: si nosotros aprobamos

(40) En el fondo. - *N. de la Red.*

su "programa radical", él podrá lanzar al vuelo todas las campanas y de este modo comprometernos hasta cierto punto. Si nos manifestamos en contra, nos tachará de contrarrevolucionarios. Además, si aceptamos la Alianza, Bakunin se preocupará de que en el Congreso de Basilea le apoyen algunos detritus.

Creo que es necesario contestar como sigue.[124]

*144–145*: Excelente explicación popular **del programa y la táctica de la Internacional** (contra Bakunin). **NB**

De conformidad con el punto 1 de los Estatutos, es admitida cualquier sociedad obrera "que persigue el mismo fin, a saber: la defensa, desarrollo y *emancipación completa de la clase obrera*".

Como el grado de desarrollo de los distintos destacamentos de obreros de un mismo país, y también de la clase obrera de los distintos países, es inevitablemente muy diferente, el movimiento real, de manera inevitable, cobra expresión en formas teóricas de una diversidad extraordinaria.

La comunidad de acción que la Asociación Internacional de Trabajadores lleva a la práctica, el intercambio de ideas a través de los distintos órganos de las secciones en todos los países, el examen directo, en fin, en los congresos generales, conducirán gradualmente también a la creación de un programa teórico común para todo el movimiento obrero.

Por ello, en lo que se refiere al programa de la "Alianza", el Consejo General no tiene por qué someterlo a un examen crítico. No es tarea nuestra el investigar si es adecuada expresión científica del movimiento obrero. Lo único que debe es poner en claro si su *tendencia general* no se contradice con la tendencia general de la Asociación Internacional de Trabajadores, ¡la emancipación completa de la clase obrera!

Este reproche sólo puede hacerse a una frase del programa, al punto 2: "La Alianza aspira, ante todo, a la igualación política, económica y social de las *clases*." Literalmente, la "igualación de las clases" no es otra cosa que la idea, expresada con otras palabras, de la "armonía entre el capital y el trabajo" que preconizaban los socialistas bur-

gueses. No la "igualación de las clases", históricamente imposible, sino la "supresión de las clases", históricamente necesaria, es la meta final a que aspira la Asociación Internacional de Trabajadores. Ahora bien, del contexto en que esta frase se encuentra dentro del programa se desprende, sin embargo, que no es más que un simple lapsus. El Consejo General no duda por eso lo más mínimo que esta frase, que puede conducir a peligrosos malentendidos, será suprimida del programa.

Con esta condición, conforme a los principios de la Asociación Internacional de Trabajadores, cada sección carga con la responsabilidad de su propio programa. No hay, pues, obstáculo alguno para que las secciones de la Alianza se conviertan en secciones de la Asociación Internacional de Trabajadores.

En cuanto esto suceda, será necesario, conforme al Reglamento, presentar al Consejo General una relación de las secciones que ingresan, indicando los países, sede y número de miembros.

"Obras", t. XXXII, págs. 217-218.

Engels, 21 de marzo de 1869.

**Idiota teoría del Wärmetod[41] de la Tierra.**

151: La *idiota* teoría del *Wärmetod* de la Tierra (Engels). ‖*NB*‖

La transformación de las fuerzas de la naturaleza, en particular la transformación del calor en fuerza mecánica, etc., ha dado origen en Alemania a una teoría absurda en el más alto grado, que, por lo demás, se desprende inevitablemente hasta cierto punto de la vieja hipótesis de Laplace, pero que ahora se demuestra, por así decirlo, matemáticamente: que el mundo se enfría sin cesar, que en el ámbito del Universo la temperatura se va igualando cada vez más y que por eso, a la postre, llegará un momento en que toda la vida se hará imposible y el mundo entero se compondrá de esferas heladas que giran unas alrededor de otras. Sólo espero ahora que los curas se aferren a esta teoría como la última

(41) Muerte térmica de la Tierra. - *N. de la Red.*

palabra del materialismo. No se puede imaginar nada más estúpido. Como según esta teoría en el mundo existente la cantidad de calor que debe transformarse en otros tipos de energía es siempre superior a los otros tipos de energía que pueden transformarse en calor, lógicamente, el *estado ígneo* inicial a partir del cual empieza el enfriamiento, se hace absolutamente inexplicable y hasta absurdo, y presupone por ello la existencia de Dios. El primer impulso de Newton se convierte en primer calentamiento. Y a pesar de ello, se considera la más sutil y suprema culminación del materialismo. Y estos señores se construirán ellos mismos un mundo que empieza con un absurdo y acaba con otro absurdo, antes que consentir en ver en estas estúpidas conclusiones la demostración de que apenas si conocen la mitad de su denominada ley de la naturaleza. Sin embargo, esta teoría se extiende muchísimo en Alemania.

"Obras", t. XXXII, págs. 228-229.

Engels, 2 de abril de 1869.

\19

153: ¡¡¡Liebknecht y Cº han votado contra el candidato obrero!!!

Las estupideces de Wilhelm superan todo lo imaginable. La señal de alarma de Bebel era, en efecto, conmovedora.[125]

Como verás por el *Zukunft,* los amigos de Wilhelm en Hannover, particularistas, votaron en las elecciones de Lüneburg *contra* York (lassalleano) y en *pro* de un nacional-liberal. Toda esta canalla se manifiesta contra los obreros unánimemente, pero esto no turba a Liebknecht. Espero con gran impaciencia un terrible torneo verbal.

Obras, t. XXXII, pág. 232.

Engels, 7 de abril de 1869.

156: Liebknecht considera bismarckiano a quien tiene presentes los hechos (*Anbeter des Erfolgs* [42]).

Querido Moro:

Te devuelvo las cartas de Tussy y Guillermito. Este último sigue fiel a su principio de mostrar el máximo desprecio a todos los hechos. Quien en general atribuye a

(42) Admirador del éxito. - *N. de la Red.*

los hechos cierto valor, los "tiene presentes", es un admirador del éxito, un bismarckiano. Por consiguiente, incluso si las "infamias" de Schweitzer creciesen como hongos, él no nos señalaría ningún hecho sobre ello, pues según los principios del Partido Popular en todos estos hechos lo único importante es que Wilhelm los califica de "infamias". Así se explica el resultado de que cuanto más tremendas son las infamias de Schweitzer, tanto más débiles son los intentos de combatirlas. La lógica de este mozo es tan divertida como la esperanza que todavía abriga de que tú lo declares un ángel de luz, y a Schweitzer, Satanás.

"Obras", t. XXXII, pág. 237.

Engels, 1 de julio de 1869.

Te devuelvo el Eichhoff. Al parecer, Wilhelm se oculta ahora tras él para alcanzar el perdón. Porque en este tiempo la guerra entre Schweitzer y Wilhelm ha sido declarada de nuevo y la rebelión reina en toda la Unión General de Obreros Alemanes. El deseo, sin embargo, no es malo: que *nosotros* intervengamos abiertamente en defensa de Wilhelm y del Partido Popular. Convendría recomendar a Wilhelm la lectura del *Manifiesto* [120] en lo que se refiere a la posición del partido obrero, si es que la lectura o, en general, cualquier otra cosa pudiera servirle de provecho. Me interesa mucho el ulterior curso de esta pelea, que, en todo caso, provocará algunas divertidas habladurías. La pretensión de Schweitzer de que su grey le permita comerciar con ella como con un rebaño de ovejas, ha sido realmente colosal.

172: Liebknecht debería leer el *Manifiesto* sobre la posición del partido obrero.

"Obras", t. XXXII, pág. 263.

Marx, 3 de julio de 1869.

Nuestro Wilhelm es sanguíneo y embustero. [43] De ahí también sus grandes

172: Es sanguíneo y fantasioso.

(43) En la edición de 1913 de la *Correspondencia*, la palabra *Lügner* (embustero) fue sustituida por *Phantast* (fantasioso). - *N. de la Red.*

exageraciones al descubrir la victoria sobre Schweitzer. Pero en todo caso, algo corresponde a la realidad. Schweitzer no habría vuelto a la iglesia de Hatzfeldt si su situación no se hubiese visto quebrantada en su propia Unión. Por otra parte, ha acelerado la desintegración general de la absurda escenificación de su último golpe de Estado.[127] Confío que como resultado de esta historia el movimiento obrero alemán saldrá, por fin, de la fase de la enfermedad infantil lassalleana, los restos de la cual serán eliminados con ayuda de un simple aislamiento de los sectarios.

"Obras", t. XXXII, pág. 265.

Engels, 6 de julio de 1869.

En todo caso, de Wilhelm no resultará nada hasta que con toda energía no deslinde su organización del Partido Popular[128] o, en el último extremo, no se coloque con relación a él en la situación de aliado independiente. ¡Tampoco está mal que se disponga a poner el nombre de la Internacional en la cabecera de su periodiquillo, que entonces sería, *simultáneamente,* órgano del Partido Popular *y* de la Asociación Internacional de Trabajadores! ¡Órgano de los pequeñoburgueses alemanes *y* de los obreros europeos!

175: Liebknecht debe *diferenciarse* del *Partido Popular* (*para* > *loses Kartellverhältnis*(44)).

También son buenas las reflexiones de Wilhelm de que del "Estado actual" no sólo no se pueden aceptar concesiones, sino ni siquiera *conquistarlas.* Con estas concepciones conseguirá éxitos endiabladamente grandes...

175: Es bueno Liebknecht: **¡¡los obreros no pueden arrancar conquistas del Estado actual!!**

Del folleto de Tridon[129] me ha interesado principalmente su segunda parte, ya que no conozco las últimas publicaciones sobre la primera revolución. En la primera parte hay mucha confusión, sobre todo en lo que se refiere al problema de la centralización y la descentralización; menos mal que la aparición de *Renaissance* ha sido aplazada,[130] de lo contrario no tardarían en tirarse del pelo.

(44) *Un aliado más independiente.* - *N. de la Red.*

175: La primera revolución murió por la dictadura de París sobre Francia.

Produce risa la idea de que la dictadura de París sobre Francia, que mató a la primera revolución, pudiera ser ahora simplemente repetida, pero con otro resultado.

"Obras", t. XXXII, págs. 268-269.

Engels, 21 de julio de 1869.

178: En Liebknecht hay una **glorificación absurda de la república burguesa.**

Del hecho de que Schweitzer no se haya atrevido a publicar las cifras exactas de las votaciones [131] se desprende que ha perdido muchos partidarios entre las grandes masas. En general —como *polemista*— sigue siendo superior a todos sus adversarios. Las agudezas acerca de la república "roja" fueron muy buenas, lo mismo que la utilización del Partido Popular de Wilhelm para demostrar que éste traiciona los intereses de los obreros en beneficio de los demócratas burgueses. A estos dos puntos no ha contestado nada; en general, en esta polémica se ha mostrado más débil todavía que de ordinario. ¡Qué absurdo, por ejemplo, ha sido copiar *precisamente ahora* de *Demokratische Korrespondenz* la glorificación que el suevo Mayer hace de la república *burguesa* americana con motivo del Ferrocarril del Pacífico!

"Obras", t. XXXII, págs. 273-274.

Marx, 22 de julio de 1869.

Querido Fred:

La desvergüenza de Wilhelm al permitirse publicar bulas de excomunión en nombre del Consejo General de la Internacional, es realmente tremenda. Ya antes le había escrito que personalmente no me mezclo en este escándalo (la vieja víbora de Hatzfeld no quiere otra cosa que arrastrarme a él), tanto más cuanto que yo estoy decididamente en contra tanto de la camarilla lassalleana como del Partido Popular. Añadía que Wilhelm puede señalar (esto contra Schweitzer) que en Basilea sólo serán admitidos representan-

20/

179: Yo (Marx) estoy decididamente en contra tanto de los lassalleanos como del Partido Popular.

NB

tes de los miembros *efectivos* (según los acuerdos del Congreso de Bruselas). Esto también lo ha ofrecido en un suelto del *penúltimo* número.

"Obras", t. XXXII, pág. 275.

Marx, 10 de agosto de 1869.

*188*: Estupidez del punto de vista de Liebknecht (1869) sobre la agitación en el Parlamento.

**Estupidez de Liebknecht (boicot).**

La parte del discurso de Wilhelm (pronunciado en *Berlín* [132]), publicada en el suplemento, demuestra la indiscutible habilidad con que sabe presentar el problema bajo un aspecto favorable. ¡Por lo demás, resulta muy simpático! ¡*Como* el Reichstag se puede utilizar *sólo* como *medio para la agitación,* resulta que *nunca* se debe *hacer agitación* allí por algo sensato y que afecte directamente a los intereses de los obreros! ¡Es realmente admirable la ilusión del bravo Wilhelm de que si a Bismarck le "agradan" los discursos amistosos hacia los obreros, no se opondrá a las *medidas reales en favor de éstos!* "Al parecer" —como diría Bruno Bauer—, el Sr. Wagener no se manifiesta en el Reichstag teóricamente en *pro* de la legislación fabril y en la *práctica* contra ella, "ya que atendidas las condiciones de Prusia sería inútil". ¡"Al parecer", el Sr. Bismarck, si realmente quisiera y *pudiera* hacer algo para los obreros, no conseguiría la *aplicación en la propia Prusia* de las leyes existentes. Ya por el simple hecho de que esto tuviera lugar en Prusia, la "Sajonia" liberal, etc. se vería *obligada* a seguir su ejemplo. Wilhelm no comprende que los gobiernos actuales, aunque coquetean con los obreros, saben muy bien que su único apoyo es la burguesía, y por eso pueden atemorizarla con frases amistosas para con los obreros, pero nunca *podrán* proceder de hecho contra ella.

"Obras", t. XXXII, págs. 288-289.

Marx, 18 de agosto de 1869.

**Las huelgas y la victoria sobre los prejuicios nacionales.**

192: Los obreros *polacos* ganaron la huelga de Poznania con ayuda de los *berlineses*. La victoria sobre los prejuicios *nacionales*, mejor que las frases.

*En Poznania,* según comunicaba Zabicki, los obreros POLACOS (carpinteros, etc.) han terminado victoriosamente la huelga gracias a la ayuda de sus *camaradas de Berlín.* [133] Esta *lucha contra el "señor capital" —hasta en su forma inferior, la forma de la huelga— pondrá fin a los prejuicios nacionales de manera totalmente distinta a como lo hagan las declaraciones de paz de los señores burgueses.* [134] NB

"Obras", t. XXXII, pág. 295

Engels, 5 de septiembre de 1869.

193: ¡¡¡Discusiones sobre *socialdemócrata* o *democráticosocial* en el Congreso de Eisenach!!!

Compara los debates sobre el partido obrero socialdemócrata, socialdemocrático o democráticosocial más socialdemocrático en el Congreso de Eisenach. ¡Y Rittinghausen es su profeta! [135]

"Obras", t. XXXII, pág. 297.

Marx, 25 de septiembre de 1869.

21/

194: **"En 1848 trabajamos para los curas** (Marx) (los curas aprovecharon la agitación entre los obreros).

Durante este viaje por Bélgica, la estancia en Aquisgrán y la excursión Rin arriba, me he convencido de que es necesario luchar enérgicamente contra los curas, sobre todo en las comarcas católicas. En este sentido actuaré yo a través de la Internacional. Estos perros (por ejemplo, el obispo Ketteler en Maguncia, los curas en el congreso de Düsseldorf, etc.) coquetean donde les parece oportuno con la cuestión obrera. [136] En 1848 trabajamos de hecho para ellos, se aprovecharon en el período de la reacción de los frutos de la revolución.

"Obras", t. XXXII, pág. 298.

Engels, 24 de octubre de 1869.

Para Flerovski —el nombre no es eslavo, y tanto menos ruso, ninguna palabra rusa empieza con *fl*, a excepción de flanqueo, flota, flanquear, etc.— tendrás que recurrir probablemente a los servicios de Gaudissart, [45] porque aunque en tres meses se puede aprender bastante ruso para leer un libro como éste, ahora no tienes tiempo para eso. Dáselo a Gaudissart, que lo mire y si hay algo interesante acaso pueda utilizarlo este verano, para volver a trabajar algo con el ruso, en cuanto termine con lo de Irlanda. *De Irlanda a Rusia* IL N'Y A QU'UN PAS.

198: Von Irland nach Russland il n'y a qu'un pas. [46]

Adjunto el sobre de tu segunda carta desde Hannover, [47] que conserva las huellas de la atención de los prusianos, aunque no comprendo cómo tuvieron tiempo de hacerlo si tú la entregaste diez minutos antes del cierre de Correos. Cierto que desde este momento hasta la salida del tren pudieron encontrar un minuto para una ocupación tan agradable.

*El ejemplo de la historia irlandesa permite ver que desgracia significa para un pueblo el haber esclavizado a otro pueblo. Todas las infamias inglesas tienen su origen en el Pale irlandés.* [48] Debo estudiar todavía la época de Cromwell, pero, en todo caso, para mí es indudable que también en Inglaterra los asuntos hubieran tomado otro giro *si no hubiese sido por la necesidad de dominar militarmente en Irlanda y de crear una nueva aristocracia.*

((La gran desgracia para un pueblo el esclavizar a otro pueblo)) [48]

"Obras", t. XXXII, págs. 303-304.

(45) Borkheim. - *N. de la Red.*

(46) De Irlanda a Rusia sólo hay un paso. - *N. de la Red.*

(47) Véase: *K. Marx y F. Engels*, "Obras", ed. cit., t. XXXII, pág. 301. - *N. de la Red.*

Marx, 30 de octubre de 1869.

*199*: Debilidad de Liebknecht contra los terratenientes. Habría que preguntar a los liberales si en Alemania no hay gran propiedad agraria, base de la **caduca economía feudal**, *si no hay que suprimirla durante la revolución ya sólo para* destruir la actual economía estatal, y si esto se puede hacer con el *caduco* procedimiento de **1789**. NB

Véase la pág. 67 de este cuaderno. (48)

Para comprender del todo las cartas de Gögg y Bonhorst, debes saber que los pequeñoburgueses (o mejor dicho, sus representantes) de algunos lugares de Suiza, Austria y Alemania han levantado un griterío espantoso con motivo del acuerdo del Congreso de Basilea sobre la *propiedad agraria.* [139]

Se me erizan los cabellos de la estupidez e impotencia (utilizadas por Schweitzer, que es más inteligente) con que Wilhelm y consortes responden al clamor del suevo Mayer y de otros adversarios del Partido Popular que lo apoyan. A ninguno de estos asnos se le ha ocurrido hasta ahora preguntar a los alborotadores liberales: permitidnos, ¿es que en Alemania, junto a la pequeña propiedad campesina, no existe la gran propiedad territorial, que es la base de la caduca economía feudal? ¿Es que en el caso de una revolución no habrá que terminar con ella aunque sólo sea para destruir la actual economía estatal? ¿Y se puede hacer esto con el caduco procedimiento del año 1789? [140] ¡Pero no! ¡Estos asnos creen lo que el suevo Mayer dice de que el problema agrario sólo tiene interés práctico directo para Inglaterra!

Importante. **Marx ídem sobre la nacionalización de la tierra.** **Marx sobre Alemania de 1869 y la gran propiedad territorial con residuos feudales.** NB

Una consecuencia del Congreso de Basilea hay que considerar la organización de la *Liga de la Tierra y el Trabajo* (creada, entre otras cosas directamente por el Consejo General), [141] gracias a lo cual el partido obrero rompe por completo con la burguesía, siendo la nacionalización de la tierra el punto de partida. Eccarius ha sido designado secretario efectivo (junto con Boon en calidad de secretario honorario) y percibirá un sueldo.

"Obras", t. XXXII, pág. 305.

(48) Véase la presente obra, págs. 417 y 419. - *N. de la Red.*

Engels, 1 de noviembre de 1869.

Querido Moro:

La resolución sobre la propiedad territorial ha hecho verdaderos milagros. Por primera vez, desde que Lassalle empezó su agitación, obliga a los valientes de Alemania a pensar, y esto se consideraba hasta ahora completamente superfluo. Así se desprende claramente de la carta de Bonhorst. En general, la carta me ha gustado: a pesar de la afectación y de su escaso nivel intelectual, en ella hay un sano humor popular, y en la cuestión de las hipotecas da en el clavo. [142] Por lo demás, al margen del problema principal de la gran propiedad agraria, la gente olvida que existen distintos campesinos: 1) el campesino arrendatario, a quien le es indiferente si la tierra pertenece al Estado o a un gran propietario; 2) el propietario: en primer lugar, el gran campesino, contra cuya naturaleza reaccionaria hay que colocar al jornalero y al bracero; en segundo, los campesinos medios, que también serán reaccionarios y cuyo número no es muy grande, y en tercero, el pequeño campesino abrumado por las deudas, al que se puede atraer gracias a la hipoteca. A esto se puede agregar que el proletariado no está interesado de momento en plantear el problema de la *pequeña* propiedad agraria.

"Obras", t. XXXII, pág. 306.

*199-200*: Engels sobre la propiedad campesina. Distintos campesinos: **en su mayoría no están interesados en la propiedad** (arrendatarios; son reaccionarios *Grossbauer*[49] (contra ellos el proletariado, braceros).

**NB Importantísimo sobre agrarfrage** [50]

Véase la pág. 68 de este cuaderno [51].

Engels, 9 de noviembre de 1869.

La destreza de Schweitzer, que inmediatamente se ha agarrado a la resolución de Basilea y hace ver que él y Lassalle siempre preconizaron esto, es en grado sumo desvergonzada, pero la ha vuelto muy hábilmente contra los cándidos tipo Wilhelm...

No pensaba que fuese tan divertido leer al Sr. Carey. [143] Encuentro que sus fábulas en el campo de las ciencias naturales se leen

\22

203: El hábil bribón de Schweitzer se muestra **teóricamente correcto** (en pro del acuerdo de Basilea), mientras que los "nuestros" ¡¡son unos **cándidos**!!

(49) Grandes campesinos. - *N. de la Red.*
(50) La cuestión agraria. - *N. de la Red.*
(51) Véase la presente obra, pág. 419. - *N. de la Red.*

NB 203: **Carey y Ricardo**[144]. En ambos una vulgar representación de *cómo* aparece la renta del suelo.

con gran facilidad y contienen muchas cosas divertidas, pero, a pesar de todo, no lo consideraba tan estúpido e ignorante. ¡Entre otras cosas, ha desintegrado el carbono, del que dice que se compone de ácido carbónico y ceniza! Y el agua también se desintegra en vapor. ¡La geología demuestra que las plantas y hasta los helechos existieron mucho antes que los animales! La desintegración de los metales es para él una tontería: con ayuda de la pila de Volta se "descomponen" en estaño y cobre, que los integran. Y cientos de cosas por el estilo. ¿Y sus horribles hazañas en el campo de la historia? Este mozo se imagina que en el Lancashire Meridional y, entre otros lugares, en Forest of Rossendale (zona industrial muy poblada) la renta del suelo es tan elevada por la única razón de que allí ¡la tierra es extraordinariamente fértil! Hago para ti un sinfín de acotaciones al margen y en cuanto lea la teoría de la renta del suelo te escribiré mi opinión sobre ella y te devolveré el libro. La aparición de la renta del suelo la explica, se comprende, con ayuda de una fantástica y absurda historia, como Ricardo, y su noción de *cómo sucedió esto en realidad* es tan vulgar como todos los intentos de los economistas de concebir algo semejante. Pero esto no se refiere a la propia teoría de la renta del suelo. Lo que él entiende por "las tierras mejores" lo verás considerando que, según sus propias palabras, incluso ahora, en los Estados del Norte *sólo en casos excepcionales resulta ventajoso* el cultivo de las llamadas mejores tierras.

Cierran Correos. Saludos a todos.

Tuyo, **F. E.**

"Obras", t. XXXII, págs. 310-311.

Marx, 18 de noviembre de 1869.

El martes pasado abrí la discusión sobre el primer punto: *actitud del gobierno británico hacia el problema de la amnistía irlandesa.* Hablé cerca de una hora y cuarto entre la ruidosa aprobación de los reunidos,[145] y *luego presenté con relación a este punto la siguiente resolución:*

Se acuerda,

que en su respuesta a las reivindicaciones irlandesas de poner en libertad a los patriotas irlandeses encarcelados (respuesta contenida en la carta del Sr. Gladstone al Sr. O'Shea, etc.) se ofende premeditadamente a la nación irlandesa;

que hace depender la amnistía política de condiciones por igual humillantes para las víctimas de un mal gobierno y para el pueblo que ellas representan;

que Gladstone, a pesar de su posición oficial, aplaudió pública y solemnemente la rebelión de los esclavistas americanos, [146] y ahora se dispone a predicar al pueblo irlandés la doctrina de la obediencia pasiva;

que toda su política hacia la amnistía irlandesa es la manifestación más auténtica y consecuente de la *"política de conquista"* con la ardorosa denuncia de la cual el Sr. Gladstone derribó el ministerio de sus adversarios tories; [147]

que el *Consejo General de la Asociación Internacional de Trabajadores* expresa su admiración por la audacia, firmeza y elevación con que el pueblo irlandés mantiene la campaña por la amnistía;

que esta resolución debe ser comunicada a todas las secciones de la *Asociación Internacional de Trabajadores* y a todas las organizaciones obreras de Europa y América con ella relacionadas.

*206–207*: Resolución de **Marx** sobre **Irlanda.**

*NB* ¡Magnífico!

"Obras", t. XXXII, págs. 315-316.

Engels, 19 de noviembre de 1869.

La historia de Holyoake es desagradable. [148] Este hombre es una verdadera veleta entre los burgueses radicales y los obreros. La cuestión estriba en lo siguiente: ¿es tal la composición del Consejo General que debemos temer que se filtren en él semejantes sujetos? Si admitís a Holyoake, pueden aparecer otros, y si esto ocurre, obligatoriamente, la cosa adquirirá un cariz serio. Y cuando lleguen tiempos más inquietos, estos señores, sin duda alguna, acudirán a las reuniones y

209: Holyoake **entre el burgués radical y el obrero.** [149]

tratarán de hacerse con la dirección. Por lo que yo sé, el Sr. Holyoake, *como tal,* no ha hecho nunca lo que se dice nada para la clase obrera. De antemano, todos los argumentos hablan en contra de su admisión, pero si el rechazar su candidatura puede conducir a la escisión dentro del Consejo, mientras que su admisión acaso no introduzca de hecho en la composición del Consejo General más que cambios muy reducidos, entonces ¡sea lo que sea! Y a pesar de todo, no puedo imaginarme a un Consejo de obreros con un tipo como él en sus medios...

Paso a *Carey.*

NB *209–218*: Engels y Marx sobre Carey. *Muy importante sobre el problema* **de la renta del suelo.**

Me parece que toda la cuestión en litigio no tiene relación directa con la economía política en el sentido propio de la palabra. Ricardo dice que la renta del suelo es la diferencia entre los ingresos de las tierras más fértiles y los ingresos de las menos fértiles. Eso mismo dice también Carey...

Así, pues, en la cuestión de qué es la renta del suelo, se muestran solidarios. La discusión se refiere sólo a la manera y como resultado de qué surge. Pero la descripción del proceso que da lugar a la aparición de la renta del suelo (Carey, pág. 104), es en Ricardo tan ahistórica como todas las narraciones históricas de este tipo de los economistas y como la gran robinsoniada del propio Carey sobre Adán y Eva (págs. 96 y sig.). Esto se les puede perdonar hasta cierto punto a los economistas anteriores, Ricardo incluido; no tendían en absoluto a adquirir conocimientos históricos y en toda su concepción del mundo eran tan poco históricos como los demás ilustradores del siglo XVIII, en los que tales digresiones seudohistóricas no son siempre más que un recurso literario que permite explicar racionalmente la aparición de algo, con la particularidad de que en ellos los hombres primitivos siempre piensan y obran tal y como si fuesen ilustradores del siglo XVIII. Pero cuando Carey, que pretende crear su propia teoría histórica, nos presenta a Adán y Eva como yanquis que habitan en un bosque virgen, no puede exigir que se le crea: no hay nada que lo justifique.

Todo el problema en litigio se reduciría al cero si Ricardo, movido por su ingenuidad, no hubiese denominado simplemente "fértil" a la tierra que produce mayores beneficios. De conformidad con Ricardo, en primer término se empieza a cultivar la *tierra* más *fértil* y *más favorablemente situada.* De la misma manera debe imaginarse el asunto el burgués que piensa, que vive en una tierra cultivada ya a lo largo de siglos. Pues bien, Carey pone reparos a la palabra "fértil" y atribuye a Ricardo la afirmación de que en primer término se empiezan a cultivar los terrenos que *de por sí* son capaces de proporcionar los mayores beneficios. A renglón seguido afirma: no, esto no es cierto; al contrario, los terrenos más fértiles *de por sí* (el valle del Amazonas, el delta del Ganges, el África tropical, Borneo y Nueva Guinea, etc.) todavía no han sido puestos en cultivo; los primeros colonos empiezan a cultivar en primer término los terrenos de *drenaje natural,* es decir, los situados en las alturas y las vertientes, porque no pueden proceder de otro modo, y estos terrenos son, por su naturaleza, *más pobres.* Cuando Ricardo habla de la *tierra* fértil y *más favorablemente situada,* dice lo mismo, sin advertir, empero, que su expresión es descuidada y que en estas dos determinaciones unidas por la conjunción "y" puede haber una contradicción. Cuando Carey (pág. 138) recurre a un dibujo y afirma que Ricardo coloca sus primeros colonos en el valle, mientras que él lo hace en la altura (según el dibujo, en las cumbres desnudas de las rocas y en vertientes prácticamente no aptas para la agricultura, con un ángulo de 45 grados), calumnia simplemente a Ricardo.

Lo único que en el libro merece la pena son los ejemplos que Carey aduce del campo de la historia, en cuanto se refieren a *América.* Este yanqui ha tenido él mismo la ocasión de recorrer y seguir desde el principio mismo el proceso de la colonización, y en esto, pues, sabe lo que se trae entre manos. Aunque también aquí, probablemente, hay muchas cosas que se han aceptado sin un espíritu crítico y que en un principio deberían ser sometidas a análisis. Pero en cuanto pasa

a Europa, empiezan las construcciones arbitrarias y se cubre de vergüenza. Que Carey no es imparcial ni siquiera hacia la propia América lo prueba el celo con que trata de demostrar que la tierra no cultivada, además de no poseer valor alguno, tiene incluso un valor *negativo* (que el valor de la tierra, por así decirlo, es de menos 10 dólares el acre), y elogia la abnegación de quienes al precio de su ruina completa transforman los baldíos en tierras que la humanidad puede utilizar. Cuando esto se dice en un país donde florece una colosal especulación de tierras, la cosa produce una impresión cómica. Por lo demás, aquí no es mencionada nunca la *tierra de las praderas,* y en general únicamente se refiere a ella de pasada. Por otra parte, toda la historia del valor negativo de los terrenos baldíos y todas las cifras que él aduce en calidad de prueba son refutadas mejor que nada con el ejemplo de la propia América. Si esto fuese así, América no sólo sería necesariamente el país más pobre, sino que cada año se haría *relativamente* más pobre, ya que cada vez se invertiría más trabajo en esa tierra que carece de valor.

En lo que se refiere a su definición de la renta del suelo: "La suma obtenida bajo la forma de renta del suelo es el interés del valor del trabajo invertido *descontando* la diferencia entre la fuerza productiva" (del terreno del que se paga la renta) "y la fuerza productiva de los terrenos más nuevos, que puede ser alcanzada empleando la misma cantidad de trabajo que se invertía en el terreno ya cultivado" (págs. 165-166), puede que en algunos sitios, dentro de ciertos límites, sea correcta, de manera particular en América. Pero incluso en el mejor de los casos, la renta del suelo es algo tan complejo y en su formación influye tan gran cantidad de circunstancias, que incluso en el caso que se examina sólo puede ser cierto *ceteris paribus,* [52] es decir, sólo para dos parcelas *situadas una junto a otra.* Que en la renta del suelo va incluido el "interés del valor del trabajo invertido", Ricardo lo sabía tan

(52) En igualdad de condiciones restantes. - *N. de la Red.*

bien como Carey. Si éste dice que la tierra como tal es peor que una cosa carente de valor, la renta del suelo, se comprende, *debe* ser el "interés del valor del trabajo invertido", o de otro modo, como se dice en la pág. 139, un robo. Carey no explica, naturalmente, la manera como el robo se transforma en interés.

La *aparición* de la renta del suelo en los distintos países y hasta dentro de un mismo país me parece que no es un proceso tan simple como Ricardo y Carey lo conciben. En el primero, como ya decía, esto tiene justificación: es la misma historia del pescador y el cazador en la esfera de la agricultura. Ni siquiera es un *dogma* económico; Carey no quiere elevar su teoría a la categoría de dogma y, en calidad de tal, demostrarla a todo el mundo, para lo que, claro es, se requieren investigaciones completamente distintas que las del Sr. Carey. Acaso hubo regiones en que la renta del suelo surgió según Ricardo, es posible que hubiera otras en la que apareció según Carey y, en fin, unas terceras en las que los modos de su aparición fueran completamente distintos. Por lo que a Carey se refiere, podemos observar que allí donde hay que tomar en consideración la fiebre, y más aún la fiebre tropical, puede decirse que la economía política deja de ejercer su acción. En todo caso, su teoría de la población la comprende así: con el aumento de población la parte superflua de los hombres se ve obligada a emprender el cultivo de las tierras más fértiles, es decir, de las situadas en las regiones más insalubres, y estos hombres ya prosperan, ya mueren; de este modo, establece felizmente la armonía entre él y Malthus.

En el Norte de Europa la renta del suelo no surgió ni según Ricardo ni según Carey, sino, simplemente, de las cargas feudales, que luego, por la competencia libre, fueron reducidas al debido nivel económico. En Italia fue de otro modo, *vide* [53] Roma. Es imposible calcular la parte de la renta del suelo que en los viejos países civilizados corresponde a

(53) Véase. - *N. de la Red.*

la renta propiamente inicial y la que corresponde al interés del trabajo invertido, ya que en cada caso se trata de algo distinto. Es además inútil, una vez demostrado que la renta del suelo puede aumentar sin invertir trabajo en la tierra. El abuelo de sir Humphrey de Trafford, del viejo Trafford, cerca de Manchester, tenía tantas deudas que no sabía qué partido tomar. El nieto, después de pagarlas todas, disfruta de unos ingresos anuales de 40.000 libras esterlinas. Si de aquí descontamos unas 10.000 libras que corresponden a nuevas construcciones, quedarán 30.000 libras de ingresos anuales de una finca que hace ochenta años acaso no proporcionase más de 2.000. Si tomamos después 3.000 libras como interés del trabajo invertido y del capital, lo que es exagerado, el aumento de los ingresos será de 25.000 libras, o cinco veces más que el valor anterior, incluyendo en él todos los gastos destinados a mejoras. Y todo esto no porque en esa tierra se haya invertido un trabajo, sino porque el trabajo ha sido invertido en algo distinto que se encuentra en las inmediaciones, porque la finca linda con la ciudad de Manchester y allí pagan bien la leche, la mantequilla y las verduras. Lo mismo ocurre a gran escala. Desde el momento en que Inglaterra se convirtió en país importador de trigo y ganado, incluso antes, la densidad de población se hizo uno de los factores determinantes del volumen de la renta del suelo, y el aumento de esta última no tiene nada que ver en absoluto con el trabajo invertido, en su totalidad, en la tierra dentro de Inglaterra. Ricardo, con sus "tierras más favorablemente situadas", aún tiene en cuenta su posición respecto *al mercado*. Pero si dijese: la propia tierra no tiene más que un valor negativo, aunque su *situación* tiene valor positivo, con ello admitiría precisamente lo que niega, es decir, que la tierra, por el hecho mismo de que se la puede monopolizar, tiene o *puede* tener valor al margen del trabajo invertido. Pero Carey no dice de esto ni una palabra.

De la misma manera, es indiferente si el trabajo invertido en la tierra en los países cultos se paga o no regularmente. Hace vein-

te años y pico enuncié la tesis de que en la sociedad actual no hay ningún instrumento de producción capaz de servir 60-100 años, no hay ni una sola fábrica, ni un solo edificio que al final de su existencia hubiese cubierto los gastos de su producción. Sigo estimando que en su conjunto esto es completamente cierto. Mas aunque Carey y yo tengamos ambos razón, esto no demuestra nada ni con relación a la cuota de ganancia ni con relación a la aparición de la renta del suelo; lo único que demuestra es que la producción burguesa, aun aplicándole su propia escala, está podrida.

Estas observaciones sobre Carey, escritas a vuelapluma, te bastan por completo. Van muy desordenadas, porque no había tomado notas. En lo que se refiere a los histórico-materialista-científico-naturales, todo su valor es igual al valor de los dos árboles —el árbol de la vida y el árbol del conocimiento— que Carey plantó en su paradisíaca obra, cierto que no para sus Adán y Eva —ellos se vieron obligados a trabajar con el sudor de su frente en la espesura de los bosques vírgenes—, sino para sus descendientes. La ignorancia y la negligencia sólo se pueden comparar aquí con la impudicia que le permite dar a la luz semejante estupidez.

No me pedirás, claro, que lea los otros capítulos. Se trata de un auténtico galimatías y no abunda tanto en crasos errores. Te mandaré el libro cuando esté en la ciudad, el lunes o el martes: aquí no entra en ningún buzón.

"Obras", t. XXXII, págs. 318-323.

Marx, 26 de noviembre de 1869.

Querido Fred:

Esta semana me he sentido fastidiado, y tampoco se acababa de arreglar lo de la mano. Por eso no te había dado las gracias por las observaciones sobre Carey, cuyo libro recibí ayer también.

En mi obra contra Proudhon,[150] en la que todavía compartía por completo la teoría de la renta del suelo de *Ricardo*, indicaba ya

lo que en ella hay de equivocado incluso desde su punto de vista (del de Ricardo).

"Aun admitiendo que la producción burguesa es condición necesaria para la existencia de la renta del suelo, Ricardo, no obstante, aplica su concepto de la renta a la propiedad agraria de todos los tiempos y pueblos. Se trata de una equivocación común a todos los economistas, que presentan como categorías eternas las relaciones burguesas de producción." El Sr. Proudhon, se comprende, transformó al momento la teoría de Ricardo en expresión moral de la igualdad y vio por ello en la renta del suelo, tal como Ricardo la definía,

> "un enorme *catastro* compuesto desde puntos de vista opuestos por los propietarios y los granjeros... con vistas a un fin superior, con la particularidad de que el resultado final de este catastro debe ser la igualación de la posesión de las tierras, etc.".

A esto, yo observaba, entre otras cosas:

"Sólo en las condiciones propias de la sociedad moderna el catastro creado por una u otra renta del suelo puede tener una significación práctica. Pero nosotros hemos señalado que el *arriendo* que el granjero satisface al propietario de la tierra es expresión más o menos exacta de la *renta del suelo* sólo en los países más desarrollados industrial y comercialmente. E incluso aquí, en el arriendo va incluido a menudo el *interés* que se abona al propietario de la tierra por el capital invertido en ella. El emplazamiento de los terrenos, la vecindad de las ciudades y otras muchas circunstancias influyen sobre las proporciones del arriendo y modifican la renta del suelo... Por otra parte, esta renta no puede servir tampoco de índice *constante del grado de fertilidad de un terreno dado*... la moderna aplicación de la química cambia sin cesar la naturaleza del suelo, y los conocimientos geológicos empiezan justamente en la actualidad a *echar por tierra todas las viejas valoraciones de la fertilidad comparada*... la fertilidad no es ni mucho menos en este grado la única cualidad del terreno, como pudiera parecer: se halla íntimamente unida a las modernas *relaciones sociales*."

En lo que se refiere al progreso de la agricultura dentro de los propios Estados Unidos, el Sr. Carey no quiere ver los hechos más conocidos. Por ejemplo, el agroquímico inglés Johnstone dice en sus apuntes sobre los Estados Unidos: Los colonos agricultores, después de abandonar las tierras peores de Nueva Inglaterra se trasladaron al estado de Nueva York, a las mejores (mejores no en el sentido de Carey, que debían ser creadas todavía, sino en el sentido químico y, al mismo tiempo, económico); los colonos agricultores del estado de Nueva York, que en un principio se habían establecido al otro lado de los Grandes Lagos, por ejemplo, en Michigan, abandonaron las tierras mejores para buscar otras peores, etc. Los colonos de Virginia habían explotado de una forma tan bárbara la tierra más favorable *por su situación* y *su fertilidad* para el producto principal, el tabaco, que se vieron obligados a trasladarse a Ohio, donde la tierra era peor para este cultivo (si no lo era también para el trigo, etc.). La nacionalidad de los inmigrantes influyó también en su establecimiento. La gente de Noruega y de nuestras regiones boscosas eligieron la parte ruda, septentrional, forestal de Wisconsin; los yanquis ocuparon en esta misma región las praderas, etc.

Las praderas, lo mismo en Estados Unidos que en Australia, son para Carey un verdadero fastidio. En su opinión, las tierras que no estuvieron cubiertas por completo de bosque son por naturaleza estériles; así son, por consiguiente, todos los prados naturales.

Lo mejor de todo es que ambas conclusiones finales de Carey (respecto a los Estados Unidos, se encuentran en abierta contradicción con su dogma. *En primer lugar,* en virtud de la endiablada influencia de Inglaterra, la gente, en vez de cultivar todos juntos los terrenos mejores, ejemplares, de Nueva Inglaterra, se dispersaron por las tierras peores (!) del Oeste. Así, pues, pasaron de las tierras mejores a las peores. (Por lo demás, esta dispersión de la gente en oposición a su concentración, Carey la ha copiado por completo de Wakefield.) *En segundo lugar,* toda la desgracia del sur de Estados Unidos con-

siste en que los propietarios (a los que el Sr. Carey, como predicador de la armonía de intereses, ha defendido siempre en todas sus obras) ponen en cultivo demasiado pronto las tierras mejores, dejando aparte las peores. Así, ¡empiezan por las mejores tierras, cosa que no debía ocurrir! Si este ejemplo convenció al propio Carey de que los hombres que cultivan realmente la tierra (en este caso los esclavos) se guían no por consideraciones económicas, sino por otras propias, y actúan bajo el peso de la *coerción externa,* sin ningún esfuerzo podía haber advertido que eso mismo ocurre también en otros países.

De conformidad con su teoría, los cultivos agrícolas en Europa debieron nacer en las montañas de Noruega, y de allí iniciar su penetración en los países mediterráneos, en vez de extenderse en la dirección contraria.

Existe una desagradable circunstancia económica: en oposición a todas las demás máquinas perfeccionadas, la tierra-máquina —que según Carey *se mejora constantemente— encarece* sus productos (al menos en determinados períodos) en vez de *abaratarlos* (esto era una de las circunstancias que determinaban la posición de Ricardo; pero él no metió la nariz más allá de la historia de los precios del trigo en Inglaterra durante el período aproximado de 1780 a 1815); Carey trata de desentenderse de esta circunstancia con ayuda de una teoría del dinero en el máximo grado absurda y fantástica.

Como predicador de la armonía de intereses sostenía, ante todo, que no existe ningún antagonismo entre el capitalista y el obrero asalariado. El segundo paso fue el intento de demostrar la existencia de armonía entre el propietario de tierra y el capitalista; para argumentarlo se considera la propiedad agraria *como fenómeno normal* allí donde *todavía no* se ha desarrollado. Carey no se atreve a mencionar siquiera la diferencia importante y decisiva que hay entre la colonia y el país de la vieja civilización, el hecho de que en este último las masas populares, en virtud de la existencia de la *propiedad privada sobre la tierra,* se hallan separadas de

ésta —tanto si es fértil como si no lo es, si está como si no está cultivada—, mientras que en la colonia, hablando en términos relativos, aún se la puede apropiar quien la trabaja. Esta circunstancia no debe desempeñar en absoluto papel alguno en el rápido desarrollo de la colonia. Porque el desagradable *"problema de la propiedad"*, y más en una forma tan desagradabilísima, estropearía la armonía por completo.

Ahora sobre su deformación consciente. En un país de producción desarrollada la fertilidad natural del suelo es un factor esencial para la producción de plusvalía (o, como dice Ricardo, influye sobre la cuota de ganancia); Carey llega a la conclusión contraria: que en las regiones más fértiles por su naturaleza debe existir también la producción más rica y desarrollada, con lo que, por ejemplo, el nivel de México debe ser superior al de Nueva Inglaterra. A eso le contesté ya en *El Capital,* págs. 502 y sig. [151]

El único mérito de Carey reside en que insiste tan unilateralmente en el paso de la tierra peor a la mejor como Ricardo en lo contrario, siendo así que, en realidad, siempre se cultivan simultáneamente suelos de diferente grado de fertilidad, y por eso entre los germanos, eslavos y celtas tuvo lugar una distribución muy concienzuda de las parcelas de diferentes categorías entre los miembros de la comunidad, con lo que posteriormente se vio tan dificultado el reparto de las tierras comunales. En lo que concierne al desarrollo histórico de la agricultura, se produjo ya simultáneamente en ambas direcciones, ya, en determinadas épocas, imperó bien una, bien otra dirección.

La transformación del *interés* del capital invertido en la tierra en parte integrante de la *renta diferencial* se cumple, precisamente, en virtud de que el propietario agrícola percibe un interés del capital que invirtió en la tierra no *él,* sino el *arrendatario.* Este hecho, archiconocido en toda Europa, no existe económicamente para Carey porque en los *Estados Unidos* el sistema del arriendo *no* se halla desarrollado *todavía.* Mientras tanto, esto se produce también allí, sólo que en otra

forma. El especulador de terrenos, y no el arrendatario, obliga en última instancia a pagarle *en el precio* de la tierra el capital que el arrendatario invirtió. Y en efecto, la historia de los colonos pioneros y de los especuladores de tierras en los Estados Unidos recuerda a menudo uno de los peores horrores cometidos, por ejemplo, en Irlanda.

"Obras", t. XXXII, págs. 324-327.

Engels, 29 de noviembre de 1869.

Querido Moro:

Está muy bien que incluso en el único campo en el que *se podía* suponer en Carey ciertos conocimientos —la historia de la colonización de los Estados Unidos—, haya resultado también un charlatán vacío. De este modo, en esencia no queda nada de este sujeto.

**Las elecciones y su carácter revolucionario. NB**

219: Las elecciones parecen más legales, pero de hecho son más revolucionarias que los complots (*öden*)(54) y los pequeños *coups*(55) (de los fenianos). Engels. 21-IX-1869 sobre las elecciones en Irlanda.

Las elecciones de Tipperary son un acontecimiento.[152] Obligan a los fenianos a renunciar al infructuoso espíritu de conspiración y a la fabricación de pequeños golpes en beneficio de una actividad práctica que, a pesar de sus apariencias de legalidad, es incomparablemente más revolucionaria que todo lo que han venido haciendo desde los tiempos de su fracasado levantamiento.[153] De hecho, asimilan el modo de acción de los obreros franceses, y esto es un progreso enorme, siempre y cuando siga desarrollándose en la misma dirección. El miedo que este nuevo viraje ha producido a los filisteos y que se halla presente en toda la prensa liberal, demuestra mejor que cualquiera otra cosa que esta vez han dado en el blanco. ¡Resulta característico lo del *Solicitor's Journal*, que señala horrorizado que la elección de un preso político *no tiene precedentes* en el Imperio Británico! Tanto peor, pues en ningún sitio *a excepción* de Inglaterra se podrá encontrar un país en el que estas cosas no sean el pan nuestro de cada día. El honorable Gladstone se habrá enfadado terriblemente...

(54) Infructuosos. - *N. de la Red*
(55) Golpes. - *N. de la Red.*

He encontrado aquí, en la biblioteca pública y en la de Chatham (que tú conoces) una infinidad de materiales muy valiosos (además de libros con información de segunda mano), pero, lamentablemente, no están ni Young, ni Prendergast, ni la edición inglesa de las leyes bretonas, publicada por el gobierno británico. Han aparecido, por el contrario, Wakefield y diversas cosas del viejo Petty. La semana pasada leí los tratados del viejo sir John Davies (fiscal general para Irlanda en tiempos de Jacobo);[154] no sé si los has leído, pero sus citas las habrás encontrado seguramente cientos de veces. Es un escándalo que no se pueda disponer siempre de las fuentes, de éstas se puede obtener infinitamente más que de sus arreglos, que siempre hacen oscuro y confuso lo que en ellas era claro y sencillo. De estos tratados se desprende claramente que ya en el *año 1600* la propiedad comunal sobre la tierra *existía* en Irlanda plenamente; el Sr. Davies, en sus discursos como abogado en la causa de la confiscación de tierras en Ulster, cuyos títulos de propiedad se habían perdido, alegaba como prueba que la tierra pertenecía no a distintos propietarios, a los campesinos, sino al lord que había perdido el derecho de posesión sobre la misma o, en otro caso, desde el comienzo mismo, a la corona. No he leído nunca nada más curioso que el discurso de este abogado. Los repartos se sucedían cada dos o tres años.

*220*: La comunidad y los repartos en **Irlanda** (1600) **(NB)**.

"Obras", t. XXXII, págs. 328-329.

Marx, 4 de diciembre de 1869.

Como aclaración a la carta adjunta de Applegarth,[155] añadiré lo siguiente:

Al terminar la última reunión, en la que se había portado muy bien, me llevó aparte y me comunicó lo siguiente: Un notorio miembro de la Cámara de los Comunes le había escrito que un notorio miembro de la Cámara de los Lores (¡lord Leachfield!) le había pedido preguntar a Applegarth si en Basilea había votado por la total abolición de la propiedad privada.[156] La respuesta ten-

dría decisiva importancia para la actitud hacia él de sus protectores parlamentarios. Applegarth quería contestar a estos sujetos enérgicamente, y yo debía escribirle en forma resumida las *"razones"*, y además para el día siguiente. Yo estaba muy ocupado, por añadidura seguía todavía con dolor bajo el brazo, y después de la reunión el martes por la tarde, a consecuencia de la repulsiva niebla, se me acentuó el resfriado. Por eso el miércoles escribí a Applegarth que me había sido imposible, pero que estaba dispuesto a ayudarle cuando él recibiese la respuesta. Con su terquedad británica, no lo aceptó y me mandó la carta que te adjunto. De este modo, de grado o a la fuerza, me vi obligado ayer a escribirle sobre la propiedad agraria y la necesidad de su supresión ocho apretadas páginas, que ahora tendrá que rumiar largo tiempo. Este hombre es importante por el hecho de que él se considera representante oficial de las trade unions inglesas ante una y otra Cámara del Parlamento.

"Obras", t. XXXII, pág. 332.

23/ NB *221–222*: Marx escribe una *larga* carta a Applegarth **sobre la supresión de la propiedad privada de la tierra.**

Engels, 9 de diciembre de 1869.

**El proletariado y los campesinos.**

222: "Una nación campesina debe tomar sus representantes entre los burgueses de las ciudades y sus ideólogos." Al campesino irlandés se le oculta que **los obreros socialistas son sus únicos aliados en Europa.**

La historia del *Irishman* la esperaba en parte. Irlanda sigue siendo una *sacra insula*,(56) cuyas aspiraciones no se deben confundir en modo alguno con la sacrílega lucha de clases del restante mundo pecador. En cierta medida, el problema, indudablemente, es una auténtica manía de estas gentes, pero en cierta medida, y también indudablemente, es una táctica conscientemente calculada de los líderes para mantener su influencia sobre los campesinos. Se une también la circunstancia de que una nación campesina siempre se ve obligada a tomar representantes literarios entre la burguesía urbana y sus ideólogos, y en este sentido Dublín es para Irlanda aproximadamente lo mismo que Copenhague para Dinamarca (me refiero al Dublín *católico*). Y para estos señores cualquier movimiento obrero es la más pura de las herejías, y *el campesino irlandés ni siquiera debe sa-*

(56) Isla sagrada. - *N de la Red.*

*ber que los obreros socialistas son sus únicos aliados en Europa.*

En general, el *Irishman* de esta semana da verdadera pena. Si el periódico está dispuesto a retroceder *de este modo* ante la primera amenaza de dejar suspenso el Habeas Corpus Act,[157] tanto más fuera de lugar estaba el anterior sonar de las armas. ¡Y ahora se ha unido el miedo a que puedan ser elegidos otros presos políticos! De un lado se pone en guardia a los irlandeses, y con toda razón, para que no se dejen arrastrar a acciones ilegales; y de otro, deben renunciar a hacer lo único legal, que es una necesidad y ostenta un carácter revolucionario, y es *lo único que puede poner fin a la tradicional práctica de elegir a abogados arribistas* e inspirar respeto a los liberales ingleses. En Pigott se advierte además claramente el miedo a que otros le aventajen.

223: "La vieja práctica de elegir abogados que van en busca de un puesto" *(1869).*

NB Por lo demás, recordarás cómo *O'Connell azuzó siempre a los irlandeses contra los cartistas, aunque, o mejor dicho, porque éstos también escribían en su bandera el Repeal.*

223: En la bandera de los cartistas figuraba el **Repeal.**[57] (Irlanda).

"Obras", t. XXXII, págs. 333-334.

Marx, 10 de diciembre de 1869.

El martes próximo expondré el problema en la forma que sigue: *al margen por completo de todas las frases "internacionalistas" y "humanas" sobre la justicia respecto de Irlanda* —pues esto es algo que se sobrentiende en el *Consejo de la Internacional*—, *el interés absoluto y directo de la clase obrera inglesa exige el rompimiento de los actuales vínculos con Irlanda. Tal es mi más profunda convicción, basada en causas que, en parte, no puedo revelar a los propios obreros ingleses.* Hace tiempo pensaba que se podía derribar *el régimen irlandés con el auge de la clase obrera inglesa. Siempre defendí este punto de vista en el New-York Tribune.*[159] Un estudio más profundo del pro-

NB

225: El interés de la clase obrera inglesa está en *separarse de Irlanda.*[158]

(57) *Supresión de la Unión.* - *N. de la Red.*

blema me ha convencido de lo contrario. *La clase obrera inglesa no hará nada mientras no se separe de Irlanda.* La palanca debe ser aplicada en *Irlanda.* De ahí que el problema irlandés tenga tan gran importancia para el movimiento *social* en general.

De *Davies* he leído muchos extractos. En cuanto a su libro, me he limitado a hojearlo superficialmente en el Museo. Por eso me harás un favor si copias lo que se refiere a la *propiedad comunal. No dejes de comprar "Discursos de Curran", editados por Davies (London, James Duffy, 22 Paternoster Row).* Ya quise dártelos cuando estuviste en Londres. Ahora el libro está en manos de los miembros ingleses del Consejo Central y Dios sabe cuándo lo volveré a ver. Para el período *de 1779 a 1800* (de la Unión) tiene importancia decisiva no sólo *por los discursos de Curran,* sobre todo los *forenses;* lo considero el *único gran abogado* (abogado popular) del siglo XVIII; es una personalidad *nobilísima,* mientras que *Grattan* es un bribón parlamentario; también lo tiene porque en este libro encontrarás *todas las fuentes* relativas a los *"irlandeses unidos".* Este período ofrece el más grande interés científico y dramático. En primer lugar, en 1788-1789 se repiten (acaso en proporciones mayores todavía) las infamias de los ingleses de 1588-1589. En segundo, dentro del mismo movimiento irlandés se puede descubrir fácilmente el movimiento clasista. *En tercero,* la infame política de Pitt. *En cuarto,* —esto será muy desagradable para los señores ingleses—, la demostración de que Irlanda sufrió un revés porque, de hecho, desde el punto de vista revolucionario, *los irlandeses eran demasiado avanzados para el populacho inglés, que se mantenía tras el rey y la Iglesia,* y al mismo tiempo, por otra parte, *la reacción inglesa en Inglaterra (lo mismo que en tiempos de Cromwell) tenía sus raíces en la esclavización de Irlanda. A este período* debe ser dedicado por lo menos, un capítulo;[160] *¡a la picota John Bull!...*

226: Raíces de la reacción inglesa: la esclavización de Irlanda.

NB

"Obras", t. XXXII, págs. 337-338.

Engels, 16 de diciembre de 1869.

El maldito Giraldus Cambrensis se me escapa como un fuego fatuo. Me es imprescindible recibirlo, porque es la primera fuente extranjera, y además digna de crédito, sobre la situación de Irlanda en el tiempo de la invasión de los ingleses, y las citas que he encontrado permiten suponer que encontraré algo más. El libro no ha sido posible localizarlo en ningún sitio, se titula *Irlanda conquistada,* pero la primera parte, que es la que me interesa, va incluida en la edición "Britannia" de Camden, de *Francfort* (!); no sé si figura en otras ediciones. La de Francfort, se comprende, *no* la tienen aquí; la edición inglesa, existente en la biblioteca pública, no tiene lo de Giraldus; de otra edición, existente en la biblioteca de lectura, ha desaparecido el tercer tomo, en el que *podría* estar; así, pues, mi única esperanza es la biblioteca de Chatham, adonde me dirigiré mañana. Por lo demás, esta caza de fuentes es mucho más agradable que la anterior caza de compradores en la maldita Bolsa.

228: *Quellenjagen*[58] es más agradable que *Kundenjagen.*[59]

"Obras", t. XXXII, pág. 341.

Engels, 19 de enero de 1870.

La historia de Pierre Bonaparte es una espléndida ilustración de la nueva era de París.[161] Decididamente, Luis no tiene suerte. Para el burgués esto es la más grosera destrucción de las ilusiones de que los cimientos de la corrupción y las porquerías, que se fueron creando lentamente, con trabajo, a lo largo de dieciocho años, desaparecerían en cuanto las riendas del gobierno pasasen a las manos del noble Olivier. ¡Un gobierno constitucional con este Bonaparte, con estos generales, prefectos, policías y toda la banda de diciembre! En ningún sitio se ha manifestado tan claramente el miedo de estos inocentes, de estos burgueses, como en el mensaje de Prévost-Paradol, publicado en el *Times* del lunes.[162]

234: *"Gobierno constitucional con este Bonaparte", etc. Olivier.* NB

(58) Caza de fuentes. - *N. de la Red.*
(59) Caza de compradores. - *N. de la Red.*

Lo único desagradable de esta historia es que Rochefort ha adquirido una desmesurada aureola. Pero, cierto, también los republicanos oficiales son todos ellos una porquería.

"Obras", t. XXXII, pág. 348.

Engels, 1 de febrero de 1870.

239: Una suerte que en el entierro de Noir *todavía no losgeschlagen*[60] en París. No era el momento: habrían sido batidos (1870-II).

Ha sido una verdadera suerte que, a pesar de G. Flourens, en el entierro de Noir *no* hubiera desórdenes. La rabia de *Pays* es prueba del profundo desencanto de los bonapartistas.[61] No podían desear nada mejor que tener todas las masas revolucionarias de París *fuera* de la capital, precisamente *fuera de las murallas,* que sólo tienen dos o tres pasos en campo abierto y *en flagrant délit.* Media docena de cañones en las puertas de la muralla, un regimiento de infantería en orden abierto y una brigada de caballería para la carga y la persecución, y en media hora toda esta masa desarmada —los pocos revólveres que podía haber en los bolsillos de algunos no cuentan para nada— habría sido dispersada a sablazos o hecha prisionera. Además, contando como contaban con 60.000 soldados, hubieran podido incluso dejar pasar dentro de las murallas a la masa, ocuparlas a continuación, ametrallarla y aplastarla con la caballería en el espacio libre de los Campos Elíseos y de la Avenida de Neuilly. ¡Imagínate! ¡200.000 obreros desarmados debían conquistar, partiendo de un campo despejado, París, que ocupaban 60.000 soldados!

Los periódicos franceses han llegado esta mañana. Muchas gracias.

"Obras", t. XXXII, pág. 355.

---

(60) *Estalló. - N. de la Red.*

(61) Véase: *K. Marx y F. Engels.* "Obras", ed. cit., t. XXXII, pág 593. - *N. de la Red.*

Marx, 10 de febrero de 1870.

240: *Flerovski* (leyó 150 páginas). Hace grandes elogios.

Del libro de *Flerovski*[163] he leído las primeras 150 páginas (tratan de Siberia, Rusia Septentrional y Ástrajan). Es el primer trabajo en el que se dice la verdad de la situación económica de Rusia. El autor es enemigo decidido de lo que él mismo llama "optimismo ruso". Nunca tuve una idea particularmente lisonjera de este Eldorado comunista, pero Flerovski supera todo lo que esperaba. Verdaderamente asombroso y, en todo caso, síntoma de un viraje es el hecho de que semejante obra haya podido ser publicada en Petersburgo.

*"En nuestro país hay pocos proletarios, mas, por el contrario, el conjunto de nuestra clase obrera lo integran trabajadores cuya suerte es peor que la de cualquier proletario."*(62)

La exposición es de un carácter muy peculiar, en algunos lugares me recuerda mucho a Montheil. Se ve que este hombre ha estado en todos los sitios y todo lo observó personalmente. Un odio feroz a los terratenientes, capitalistas y funcionarios. Ninguna doctrina social, ningún misticismo agrario (aunque es partidario de la propiedad comunal), ningún extremismo nihilista. A veces hay cierta dosis de bondadosa vanilocuencia. que, sin embargo, corresponde por completo al nivel de las personas a quienes esta obra va destinada. En todo caso, se trata de la obra más importante aparecida después de tu *Situación de la clase obrera.* Hay también una pintura excelente de la vida familiar del campesino ruso, con las monstruosas palizas a sus propias mujeres, el vodka y las amantes. Ahora me vendrá muy a propósito si me mandas las fantásticas invenciones del ciudadano Herzen.(64)

*Phantasielügen*(63) del ciudadano Herzen.

"Obras", t. XXXII, págs. 357-358.

(62) Esta frase de Flerovski la escribió Marx en ruso. - *N. de la Red.*

(63) Invenciones fantásticas. - *N de la Red.*

(64) Véase: *K. Marx* y *F. Engels,* "Obras", ed. cit., t. XXXII, pág. 361. - *N. de la Red*

Engels, 11 de febrero de 1870.

24/

243: La lucha abierta es mejor que las *Privatklatsch*(65) y los obstáculos en el trabajo (Bakunin, etc.)

Te devuelvo también la carta de Perret. Ya está bien que Bakunin se haya trasladado al Tessino. Allí no podrá causar grandes daños; en todo caso, esto demuestra que en Ginebra ya no tiene nada que hacer. Como resulta que en cada movimiento hay gentes tan vanidosas, vacías e ineptas, en el fondo no está mal que se unan a su manera y luego salgan todos a la luz de Dios con sus fantasías, que pretenden transformar el mundo. Y entonces el mundo entero verá claro que todo eso no es nada. Siempre es mejor que cuando la lucha gira en torno a disputas personales, cuando las personas ocupadas en algún asunto son incapaces de alcanzar a quienes dedican el día entero a las intrigas. Pero a estos mozos hay que vigilarlos para que en ningún sitio conquisten el campo de batalla sin resistencia. Cierto que, probablemente, habrá que dejarles España e Italia, al menos en un próximo futuro.

Estaría muy bien que el honorable Rochefort o, como dice Lizzie, Rushforth,(66) pasase ahora algún tiempo en la cárcel.[164] La prensa pequeña está bien, pero cuando desplaza a todo lo demás, me cansa. Toda la literatura de este género presenta aún el sello de su origen del *bas empire*.(67) Y cuando Rochefort preconiza la unión de burgueses y obreros, su posición es muy ridícula. Pero, por otra parte, los jefes "serios" del movimiento son, en efecto, demasiado "serios". Es sencillamente asombroso. La afluencia hacia el proletariado de *cabezas* procedentes de otras clases, como se produjo hasta 1848, al parecer cesó entonces por completo, y eso en todos los países. Está claro que los obreros, y más conforme el tiempo pasa, sólo pueden contar con *ellos mismos*.

**No hay afluencia de cabezas de la burguesía al proletariado.**

*Supply von Köpfen*(68) *de otras clases al proletariado cesó* (1870).

"Obras", t. XXXII, pág. 361.

(65) Disputas personales. - *N. de la Red.*

(66) Juego de palabras: Rochefort es apellido; Rushforth significa "avance vertiginoso" (de *rush*, "impulso", "presión", "movimiento vertiginoso", y *forth*, "adelante", "más allá"). - *N. de la Red.*

(67) El Imperio de los tiempos de la decadencia (aplicado a los últimos tiempos del Imperio Romano o de Bizancio). Aquí se tiene presente el Segundo Imperio de Francia. - *N. de la Red.*

(68) *Afluencia de cabezas*. - *N. de la Red.*

Marx, 12 de febrero de 1870.

Tu prefacio[165] está muy bien. No sé lo que se podría cambiar o añadir. Con la interpretación de 1866 estoy *verbotenus*(69) de acuerdo. ¡Es muy bueno el doble golpe sobre Wilhelm con su Partido Popular y sobre Schweitzer con su banda de bribones!...

Ficha del libro de *N. Flerovski*:

*"Situación de la clase obrera en Rusia". San Petersburgo, Editorial de N. P. Poliakov, 1869.*(70)

Por lo que a mí se refiere, me divierte mucho en Flerovski, entre otras cosas, su polémica contra los *impuestos directos* que se hacen pagar a los campesinos. Es la exacta reproducción del mariscal Vauban y Boisguillebert. Él mismo se da cuenta de que la situación de los campesinos es análoga a la que atravesaban en la época de la vieja monarquía francesa (desde los tiempos de Luis XIV). Lo mismo que Montheil, capta bien las particularidades del carácter de cada pueblo: el "sincero calmuco", el "mordvino poético a pesar de su suciedad" (lo compara con los irlandeses), el "hábil y vivaz tártaro epicúreo", el "inteligente pequeño ruso", etc. Como gran ruso decente, instruye a sus compatriotas en la manera como éstos podrían transformar el *odio* que todas estas tribus sienten hacia ellos, en el sentimiento contrario. A título de ejemplo del odio aduce, de pasada, el caso del traslado de una auténtica colonia *rusa* de Polonia a Siberia. Esta gente sólo saben el ruso, no hablan ni una palabra de polaco y, a pesar de todo, se consideran polacos y sienten hacia los rusos un odio auténticamente polaco, etc.

De su libro se desprende irrefutablemente que la actual situación de Rusia no puede seguir, que la abolición de la servidumbre, en el fondo, no ha hecho más que acelerar el proceso de desintegración y que se avecina una terrible revolución social. Esto nos muestra también la base real del nihilismo

243: En el prefacio de Engels a la *"Guerra de los campesinos"*, Marx elogia el *golpe doble* contra Liebknecht y Schweitzer. NB

244: Flerovski en Rusia. La situación de los campesinos como en Francia en vísperas de 1789. Se prepara *"furchtbare soziale Revolution"*(71)

(69) Completamente. - *N. de la Red.*

(70) El nombre del autor y el título del libro los escribió Marx en ruso. - *N. de la Red.*

(71) *"Terrible revolución social".* - *N. de la Red.*

escolar ahora en moda entre los estudiantes, etc. rusos. En Ginebra, por lo demás, se ha formado una nueva colonia de estudiantes rusos emigrados que en su programa proclaman la lucha contra el paneslavismo, en cuyo lugar colocan la "Internacional".[166]

"Obras", t. XXXII, págs. 362, 363-364.

Marx, 14 de abril de 1870.

**Stirling. Dialéctica y Huxley.**

266: Stirling (hegeliano *idealista* inglés), que conoce la dialéctica de Hegel, señaló acertadamente las **debilidades de Huxley.** NB

Véase la pág. 69 de este cuaderno.[72]

A propósito. Stirling (Edimburgo) —traductor de la *Lógica hegeliana*,[167] que encabeza en Inglaterra la suscripción del monumento a Hegel— ha escrito un pequeño folleto contra *Huxley* y su *protoplasma*. El hombre, lógicamente, en su calidad de escocés ha tomado la falsa mística religiosa e ideológica de Hegel (lo mismo que movió a Carlyle a declarar públicamente su paso al hegelianismo). Pero su conocimiento de la dialéctica hegeliana le permite descubrir los puntos débiles de Huxley cuando éste empieza a filosofar. Su argumentación —en el mismo folleto— contra Darwin se reduce a lo que el miserable del berlinés Schulze (hegeliano de la vieja escuela) dijo hace varios años en el congreso de naturalistas de Hannover.[168]

"Obras", t. XXXII, pág. 394.

Engels, 29 de abril de 1870.

**Estudiantes, campesinos y obreros en Rusia.**

275: En Rusia hay 40.000 estudiantes revolucionarios *sin proletariado* o hasta sin **campesinos revolucionarios.** Oficiales sin ejército.

La carta de Bakunin es, en efecto, muy ingenua.[169] Qué desgracia sería para el mundo —si no fuese un embuste increíble— que en Rusia hay NB 40.000 estudiantes revolucionarios que no tienen tras de sí a un proletariado, o siquiera a unos campesinos revolucionarios y cuyo porvenir es la elección entre Siberia y la emigración a Europa Occidental. Si algo podía matar el movimiento occidental europeo sería la importación de estos 40.000 nihilistas

(72) Véase la presente obra, pág. 419. - *N. de la Red.*

rusos más o menos cultos, ambiciosos y hambrientos, que pretenden todos ellos ocupar puestos de oficiales de un ejército inexistente...

"Obras", t. XXXII, pág. 404.

Marx, 7 de mayo de 1870.

El *Standard* ha publicado ayer y hace tres días dos artículos infames contra la *Internacional* dictados directamente por la embajada francesa, lo mismo que los artículos de la hoja francesa *"L'International"* que se edita en Londres.

Todos los periódicos londinenses han recibido de *Bruce* la indicación —y se comprende, le hacen caso como perros natos— de no insertar en sus columnas ni una sola palabra sobre los pasos emprendidos a la chita callando *por la policía inglesa* durante las últimas semanas con relación a *Flourens* y al *Consejo General de la Internacional* (juntan lo uno y lo otro).

*Diez mil ejemplares* de esos *números del Standard* han sido mandados a Francia. También es un modo de pagar, ¿o acaso la Sociedad del 10 de agosto[170] ha aprendido de pronto el inglés?

El martes pasado corrió por Londres el rumor de que habíamos sido detenidos en el local donde se celebran nuestras reuniones. Por eso, contra la costumbre, se presentaron allí los reporteros, ávidos de noticias...

Si este complot —con el fin de matar a Badinguet— no es una simple invención de la policía, en todo caso se trata de la más grande estupidez que podría imaginarse. Afortunadamente, al Imperio no puede ya salvarlo ni la estupidez de sus enemigos.

279: El complot para matar a Bonaparte, la más grande estupidez.

"Obras", t. XXXII, págs. 409, 411.

Marx, 10 de mayo de 1870.

Kugelmann me divirtió mucho para mi cumpleaños con su envío de dos tapices del despacho de Leibniz. El invierno pasado fue

demolida la casa de Leibniz, y los estúpidos hannoverianos —que hubieran podido hacer un buen negocio en Londres con estas reliquias— lo han tirado todo por la ventana. En ambos figuran escenas mitológicas: en uno, Neptuno entre las olas, etc., en el otro, Venus, el Amor, etc., todo esto con el mal gusto de la época de Luis XIV. Por el contrario, el trabajo manufacturero de entonces se distingue por su buena calidad (solidez) en comparación con el actual. He colocado los dos en mi despacho. Ya sabes mi admiración por Leibniz...

283: **"My admiration for Leibniz" (Marx)**[73][171]

284: Es estúpido obligar a votar a los soldados (bajo Napoleón III) ¡¡¡para que los deporten!!! (Marx).

Las elecciones de Francia —en la medida en que pueden poseer alguna significación— han tenido un fin magnífico. Los republicanos, como siempre, han repetido la mayúscula estupidez de costumbre, invitando a los pobres soldados a depositar papeletas en contra. ¿Para qué? Para que el gobierno pudiera repetir la vieja broma de localizar a los elementos indeseables y apartarlos. ¿Con qué rapidez sacarán de París, parte a Argelia y parte a las guarniciones de castigo, a esos cuatro mil soldados que votaron en contra?

"Obras", t. XXXII, págs. 416-417.

Marx, 18 de mayo de 1870.

290: Los franceses demuestran la diferencia entre una sociedad política secreta y el movimiento obrero real: al ser detenidos unos comités, han surgido otros. Problema: *imperio o república.*

Nuestros miembros franceses demuestran *ad oculos*[74] al gobierno francés la diferencia que hay entre una sociedad política secreta y una real asociación de obreros. Apenas había recluido a todos los miembros de los comités de París, Lyon, Rouen, Marsella y otros[172] (algunos pudieron escapar a Suiza y Bélgica), cuando *un número doble* de comités, en las declaraciones más atrevidas a la prensa se proclaman sus sucesores (comunicando previsoramente además sus *direcciones personales*). El gobierno francés ha hecho, por fin, lo que desde hace tanto tiempo deseábamos: ha convertido el problema político —imperio o república— en un problema de vida o muerte para la clase obrera.

"Obras", t. XXXII, pág. 427.

(73) *"Mi admiración por Leibniz" (Marx).* - *N. de la Red.*
(74) Palmariamente. - *N. de la Red.*

Marx, 5 de julio de 1870.

Lafargue me había advertido que un joven ruso, Lopatin, traería una carta de recomendación suya. Lopatin me visitó el sábado, yo le invité a volver el domingo (estuvo con nosotros desde la una de la tarde hasta las doce de la noche) y el lunes regresó a Brighton, donde reside.

Es aún muy joven, estuvo preso dos años, luego pasó ocho meses en una fortaleza del Cáucaso, de donde escapó. Es hijo de un noble sin bienes de fortuna y en la Universidad de San Petersburgo se ganaba la vida dando lecciones. Ahora vive con grandes estrecheces, con lo que saca de traducciones al ruso. Vive en Brighton porque allí puede bañarse en el mar gratuitamente dos o tres veces al día, a cierta distancia de la playa oficial.

Es una mente clara, crítica, un carácter alegre, sufrido y resistente como el campesino ruso, que se conforma con lo que tiene. *Punto débil: Polonia. De este punto Lopatin habla exactamente igual que un inglés, digamos como un cartista inglés de la vieja escuela, sobre Irlanda.*[173]

"Obras", t. XXXII, pág. 430.

Marx, 20 de julio de 1870.

Querido Fred:

Adjunto una carta de Kugelmann que en buena parte te explicará los misterios políticos de la actual guerra. Tiene razón en su crítica del llamamiento de la Asamblea de Braunschweig, del que te envío varios ejemplares.[174] Mando, además, *Réveil.* Encontrarás en él la primera parte del acta de acusación del Tribunal Supremo de Blois; ¡qué pobres resultan, en comparación con los fenianos, los conjurados franceses, que sin motivo alguno se convierten en polizontes! Pero el periódico es también interesante por el artículo de fondo del viejo Delescluze.[175] Aunque se mantiene en oposición al gobierno, es la más completa encarnación del chovinismo, "pues Francia es el único país de la idea" (de la idea de sí mismo). Estos chovinistas republicanos se enfadan únicamente porque

NB

296: *Guerra franco-prusiana*. La victoria de los alemanes significa la centralización de la clase obrera alemana. Es superior a la francesa en el sentido teórico y de organización.

la encarnación real de su ídolo —L. Bonaparte, con su nariz larga y su especulación en la Bolsa— no corresponde a sus fantásticas representaciones. Los franceses necesitan una zurra. Si los prusianos vencen, la centralización del poder del Estado resultará útil para la centralización de la clase obrera alemana. Además, con la superioridad de los alemanes, el centro de gravedad del movimiento obrero de Europa Occidental se desplazará de Francia a Alemania. Basta comparar el movimiento en ambos países desde 1866 hasta la fecha, para ver que la clase obrera alemana es superior a la francesa en el sentido teórico y de organización. Su superioridad en la palestra mundial sobre la francesa sería, al mismo tiempo, la superioridad de *nuestra* teoría sobre la teoría de Proudhon, etc.

Finalmente, adjunto la *crítica de mi libro* en el *hildebrandiano Zeitschrift für Ökonomie und Statistik*.[176] Mi estado físico me predispone poco a la alegría, pero se me han saltado las lágrimas de risa con esta obra, *bona fide*[77] se me han saltado las lágrimas. Con el advenimiento de la reacción y el fin de la época heroica de la filosofía en Alemania, de nuevo se ha manifestado el *"pequeño burgués"* que el bürger alemán lleva en la masa de la sangre: en *filosofía* una completa vacuidad digna de Moses Mendelssohn, un conmovedor refunfuño sombrío y peligroso. ¡Y ahora hasta la *economía política* degenera en una charla sobre *conceptos jurídicos!* Esto supera hasta el "logaritmo de la irritación".[177] El pequeño burgués, como ya observaba Schiller, juez competente en este punto, resuelve todos los problemas transportándolos "al terreno de la conciencia".

"Obras", t. XXXIII, págs. 3-4.

296: **Kohl en Philosophie**[75] y sustitución de la economía política *durch* **Rechtsbegriffe!!**[76] (Conf. kantianismo, etc.)

(75) *Estupidez en filosofía. - N. de la Red.*
(76) *¡¡Conceptos jurídicos!!. - N. de la Red.*
(77) Realmente, sinceramente.. - *N. de la Red.*

Marx, 28 de julio de 1870.

El canto de "La Marsellesa" en Francia es una parodia, como todo el Segundo Imperio. Pero al menos, este perro[178] siente que "Al partir hacia Siria"[178] está ahora fuera de lugar. En Prusia, al contrario, no hay necesidad de semejantes muecas. "¡Jesús es mi refugio!"[179], cantado por Guillermo I con Bismarck a la derecha y Stieber a la izquierda, ¡tal es la marsellesa alemana! Lo mismo que en 1812 y demás. El filisteo alemán parece literalmente entusiasmado al ver que ahora puede, sin recatarse, manifestar su servilismo innato. ¡Quién podía pensar que veintidós años después de 1848 la guerra nacional podía adquirir en Alemania *tal* expresión teórica!

\26

301: "War of classes"[179] (término). En Alemania no hay nacionalismo entre los obreros, *a excepción de los partidarios abiertos de Schweitzer.*

Nacionalismo entre los obreros.

Afortunadamente todas estas demostraciones parten de la burguesía. La clase obrera, a excepción de los partidarios abiertos de Schweitzer, no toma parte alguna en ellas. Afortunadamente, la guerra de clases en ambos países, en Francia y en Alemania, ha alcanzado tal desarrollo, que ninguna guerra exterior puede volver atrás seriamente la rueda de la historia.

"Obras", t. XXXIII, pág. 9.

Engels, 10 de agosto de 1870.

Querido Moro:

Hoy es 10 de agosto. ¿Lo habrán olvidado los parisienses por completo? A juzgar por la edición vespertina del *Pall Mall Gazette* de hoy, resulta que no.[180] El *bas empire* parece que se desmorona estrepitosamente. Badinguet ha sido apartado del ejército, viéndose obligado a entregarlo a Bazaine(!!), quien ahora es el mejor de sus hombres entre los que aún no han sido batidos. De hecho esto significa que, en general, se retira. Parece que la revolución debe realizarse con gran facilidad, todo se desmorona por sí mismo, como, por lo demás, era de esperar. Los

(78) Napoleón III. - *N. de la Red.*
(79) *"Guerra de clases".* - *N. de la Red.*

próximos dos días lo decidirán indudablemente.

Creo que los orleanistas —sin ejército— no son bastante fuertes como para arriesgarse de buenas a primeras a la restauración. Como ahora su dinastía es la única todavía posible, es probable que ellos mismos prefieran de nuevo un interregno republicano. ¿No se verá en este caso al timón del gobierno el ex-*"Marseillaise"*?[181]

316: Los alemanes aceptarán una paz honrosa con la República. *¡¡¡No les conviene provocar un 1793-1794!!!*... Pero los hombres no son los de 1793...

Pienso que con la República los prusianos aceptarán, en términos generales, una paz honrosa. Les resultaría desventajoso provocar de nuevo un 1793 y un 1794. Todo el discurso del trono de Guillermo está calculado para especular con la revolución y demostrar sus intenciones de no llevar el asunto hasta un punto extremo. A pesar de ello, a partir de ese momento el frenesí nacionalista se ha acentuado mucho en Alemania, y los alaridos en torno a Alsacia y Lorena se han hecho generales. Aunque tampoco se puede confiar en Guillermo. No obstante, sigo creyendo que se conformará con poco. Es muy posible que Francia deba entregar cierta parte de su territorio. Y para que se repita el entusiasmo de 1793, y además con toda *fuerza* se necesitan también los *enemigos* de 1793, y, como tú dices acertadamente, un tipo de franceses de un género distinto de los que acaban de salir del *bas empire.*

"Obras", t. XXXIII, pág. 29.

Engels, 15 de agosto de 1870.

Querido Moro:

Cuando, como me pasa a mí, uno siente durante tres días agudos dolores de estómago y, en ocasiones, pequeños accesos de fiebre, aun cuando comienza uno a sentirse mejor, no representa un gran placer explayarse acerca de la política de Wilhelm.[80] Pero como te debo devolver esta tontería, sea.

No sé en qué medida Bracke, muy inestable sin duda, se ha dejado arrastrar por el entusiasmo nacional. Tampoco puedo, al re-

(80) Liebknecht. - *N. de la Red.*

cibir todo lo más *un* número de *Volksstaat* cada dos semanas, juzgar de la posición del Comité[182] en este problema, como no sea por la carta de Bonhorst a Wilhelm, en general discreta, pero que revela su inseguridad teórica. Comparado con esto, la limitada seguridad de Liebknecht, que se desprende de su espíritu doctrinario, produce en cierto sentido una impresión favorable.

En mi opinión, las cosas están así: Alemania ha arrastrado a Badinguet a una guerra por su existencia nacional. Si resulta vencida por Badinguet, el bonapartismo se robustecerá por mucho tiempo, y esto será el fin de Alemania por muchos años, acaso generaciones enteras. En tal caso, no podrá ni hablarse siquiera de un movimiento obrero alemán independiente, la lucha por el restablecimiento de la existencia nacional absorberá todas las fuerzas y, en el mejor de los casos, los obreros alemanes marcharán a remolque de los franceses. Si Alemania vence, en todo caso esto será el fin del bonapartismo, acabarán por terminar las eternas discordias en torno a la creación de la unidad alemana, los obreros alemanes podrán organizarse a una escala nacional completamente distinta que hasta ahora, mientras que los franceses, cualquiera que sea el gobierno que allí se forme, tendrán sin duda un campo de actividad más libre que bajo el bonapartismo. La masa entera del pueblo alemán, de todas las clases, ha comprendido que en primer término se trata precisamente de la existencia nacional, y por eso ha manifestado al momento su disposición a entrar en la lucha. Me parece imposible que, en estas circunstancias, ningún partido político alemán preconice *à la* Wilhelm su oposición completa y plantee todo género de consideraciones secundarias en lugar de la principal.

Además, Badinguet no podría mantener esta guerra sin el chovinismo de la masa de la población francesa: burgueses, pequeños burgueses, campesinos y el proletariado de las obras de Haussmann, procedente de los campesinos, en las grandes ciudades, y que mantiene un espíritu imperialista. Hasta tanto no se aseste a este chovinismo un golpe de muer-

*319–320*: Valoración por Engels de la guerra germano-francesa. *Paso* a **otra situación**: "Se podía esperar que esto lo haría la revolución proletaria, pero ahora **la guerra ya lo ha hecho**". NB

te, la paz entre Alemania y Francia será imposible. Se podía esperar que esto lo iba a hacer la revolución proletaria; pero una vez empezada la guerra, no les queda a los alemanes otra salida que hacerlo ellos mismos, y además inmediatamente.

Esto ya no es posible cambiarlo. El simple "antibismarckismo" no significa nada.

Ahora unas consideraciones secundarias. El hecho de que la guerra es mantenida bajo la dirección de Lehmann,[81] Bismarck y compañía, y de que si la terminan con éxito contribuirá a su gloria temporal, lo debemos a la indigencia de la burguesía alemana. Esto es muy repugnante, pero nada podemos hacer. Sin embargo, sería un absurdo convertir el antibismarckismo, movidos por esta causa, en único principio dirigente. En primer lugar, Bismarck, lo mismo que en 1866, cumple ahora una partícula de nuestro trabajo, lo hace *a su manera* y sin él mismo desearlo, pero lo hace. Nos allana todavía más el terreno. Además que no estamos en 1815. Los alemanes del Sur entrarán ahora inevitablemente en el Reichstag, con lo que se creará un contrapeso a los prusianos. Además, los compromisos nacionales que pesan sobre Bismarck harán imposible a ciencia cierta, como tú mismo escribes, la alianza con Rusia. En general, es estúpido, *à la* Liebknecht, querer rehacer, porque no le agrada, toda la historia a partir de 1866. Pero nosotros conocemos a nuestros ejemplares alemanes del Sur. Con esos estúpidos no se puede hacer nada.

Bismarck, lo mismo que en 1866, **cumple ahora una partícula de nuestro trabajo:** Es estúpido *à la* Liebknecht, querer rehacer toda la historia a partir de 1866.[183]

Yo pienso que los nuestros podrían:

1) incorporarse al movimiento nacional —por la carta de Kugelmann[184] verás lo fuerte que es— en tanto y hasta cuando se limite a la defensa de Alemania (lo que no excluye, en determinadas circunstancias, la ofensiva incluso antes de la conclusión de la paz);

2) subrayar la diferencia entre los intereses alemanes nacionales y los prusianos dinásticos;

3) oponerse a cualquier anexión de Alsacia y Lorena: Bismarck da ahora a entender que tiene el propósito de incorporarlas a Baviera y Baden;

(81) Apodo de Guillermo I. - *N. de la Red.*

4) en cuanto en París detente el poder un gobierno republicano, no chovinista, procurar una paz honrosa con él;

5) subrayar constantemente la unidad de intereses de los obreros alemanes y franceses, que no han aprobado la guerra y no luchan unos contra otros;

6) *Rusia,* como en el llamamiento de la Internacional.[185]

Resulta divertida la afirmación de Wilhelm de que como Bismarck es un antiguo cómplice de Badinguet, el punto de vista correcto es el mantenimiento de la neutralidad. Si tal fuese en Alemania la opinión general, pronto tendríamos de nuevo la Unión Renana, y el noble Wilhelm vería qué papel le correspondía en ella y qué sería del movimiento obrero. El pueblo, realmente capaz de realizar la revolución social, y, además, en una infinidad de pequeños estados, por los que tanto amor siente Wilhelm...

Ves, entre otras cosas, cómo este pobre Wilhelm sigue coqueteando con los particularistas reaccionarios —Wulster, Obermüller, etc.— y enreda el partido en una detestable historia.

Wilhelm, evidentemente, esperaba la victoria de Bonaparte, cualquier cosa, siempre y cuando Bismarck se rompiese la crisma. *¡Tú,* se entiende, también estás *al lado de Wilhelm!*

"Obras", t. XXXIII, págs. 32-35.

Marx, 17 de agosto de 1870.

Querido Fred:

Muchas gracias mías (y también de la Sra. Marx por la carta a ella) por el trabajo con que cargaste en circunstancias tan penosas. Tu carta coincide por completo con el plan de respuesta que yo había concebido. No obstante, en un asunto de tal importancia —no se trata de Wilhelm, sino de *unas directivas que marcan la línea de conducta de los obreros alemanes*— no quería proceder sin aconsejarme contigo.[186]

Wilhelm llega a la conclusión de que su punto de vista coincide con el mío:

1) apoyándose en el llamamiento de la *Internacional*,[187] que él, naturalmente, había traducido con anterioridad a su lenguaje wilhelmiano;

2) apoyándose en el hecho de que yo había aprobado la declaración de Bebel y suya en el Reichstag.[188] Aquél fue un "momento" en que el doctrinarismo era un acto de valor, pero de aquí no se desprende de ningún modo que este momento continúe, y todavía menos que la posición del proletariado alemán en esta guerra, que se ha hecho nacional, sea determinada, después de todo, por la antipatía de Wilhelm hacia los prusianos. Sería lo mismo que si nosotros, apoyándonos en esa misma base, hubiéramos protestado en tiempos contra la liberación "bonapartista" de Italia, nos hubiésemos opuesto a la relativa independencia que Italia adquirió como resultado de esta guerra.

27/ NB 322: Marx conforme: la guerra se ha hecho *nacional*. La antipatía hacia los prusianos no ayudará nada.

Las pretensiones a Alsacia y Lorena predominan, al parecer, en dos esferas: entre la camarilla prusiana y entre los patrioteros alemanes del Sur. Esto sería una terrible desgracia, tanto para Europa como, en particular, para Alemania. Habrás observado probablemente que la mayoría de los periódicos rusos hablan ya de la necesidad de una intervención diplomática europea para conservar el equilibrio en Europa.

Kugelmann confunde la guerra defensiva con las operaciones militares defensivas. Quiere decirse que si un sujeto me ha agredido en la calle, lo único que puedo hacer es esquivar sus golpes, pero sin replicar, porque entonces ¡me convertiría en *atacante!* En toda esta gente a cada palabra asoma la insuficiencia de dialéctica.

"Obras", t. XXXIII, págs. 36-37.

Engels, 4 de septiembre de 1870.

Devuelvo agradecido la carta de Cacadou.[82] Es muy interesante. La defensa de París —si para entonces no ocurre nada extraordinario— será un episodio divertido. Observando cómo los franceses caen eternamente en un estado parecido al pánico cuando hay que mirar la verdad a los ojos, uno adquiere una idea mucho mejor del período de imperio del terror. Nosotros entendemos por esto último la dominación de unas personas que producen espanto; la realidad es lo contrario: es el imperio de gente que está ella asustada. El terror implica, en su mayor parte, crueldades inútiles cometidas para su propia tranquilidad por gente que siente miedo. Estoy convencido de que la culpa del imperio del terror en 1793 recae casi exclusivamente sobre los burgueses amedrentados, que se hacían pasar como patriotas, sobre los pequeños burgueses que de miedo se habían hecho en los pantalones y sobre la pandilla de truhanes que en tiempo del terror hacían su negocio. El pequeño terror actual es obra de esas mismas clases.

329: El **terror** = obra del **pequeño burgués asustado.** || NB

"Obras", t. XXXIII, pág. 45.

Engels, 7 de septiembre de 1870.

Querido Moro:

(Continuación).[83] Gracias a las inesperadas y también inmerecidas victorias del filisteo alemán, el repugnante chovinismo se le ha subido a la cabeza y ahora es el momento oportuno para emprender algo contra esto. ¡Si *Volksstaat* no fuese tan lamentable! Pero no hay nada que hacer. Cuando aparezca como folleto *La guerra de los campesinos* con mi prefacio,[189] los acontecimientos habrán quedado muy atrás. Un nuevo llamamiento de la Internacional (esta vez *tú* debes preparar también el texto *alemán*) es por ello tanto más necesario...

---

(82) Remoquete irónico de Laura Lafargue. Es el nombre de un sastre de moda, personaje de una vieja novela. - *N. de la Red.*

(83) Véase: *K. Marx y F. Engels*, "Obras", ed. cit., t. XXXIII, págs. 43-45. - *N. de la Red.*

332: La república en Francia, transición a los orleanistas (*passim*[84] y antes). Trochu y C° = orleanistas. Táctica: organizar las fuerzas, etc.

Toda esta república, como su misma venida al mundo sin lucha, es por ahora la más pura farsa. Como yo suponía hace ya dos semanas, los orleanistas quieren una república provisional que concluya una paz vergonzosa para que el *onus*[85] no caiga sobre la dinastía de Orleans, que ellos tienen el propósito de restaurar más tarde. Los orleanistas disponen del poder real: Trochu en el mando del ejército y Kératry en la policía; los señores de la izquierda no disponen más que de los puestos destinados a la charlatanería. Como los Orleans son ahora la única dinastía posible, pueden esperar tranquilamente un momento más oportuno para el acceso al poder.

"Obras", t. XXXIII, págs. 47-48.

Marx, 10 de septiembre de 1870.

334: Falta de tacto de los alemanes al publicar las cartas de Marx. Las cartas y su *brutale Sprache*[86] no son para la prensa...

Ya sabes que escribí las instrucciones enviadas a Braunschweig.[190] Se suponía, y en vano, que tratábamos no con chiquillos mal educados, sino con personas cultas que deberían saber que el lenguaje rudo de las cartas no está destinado "para la prensa" y que, además, en las instrucciones hay que dar *indicaciones confidenciales,* que no pueden ser difundidas a trompetazos. ¡Ahí tienes! Estos asnos no se limitan a copiar "literalmente" fragmentos de mi carta. Llegan a señalarme *a mí* con el dedo como su autor. Para colmo, *publican* fragmentos como el que se refiere al "desplazamiento del centro de gravedad del movimiento obrero continental de Francia a Alemania", etc., que debían servir para infundirles ánimos, pero a los que de ningún modo se debía dar publicidad *en el momento presente.* Todavía tendré que darles las gracias de que, al menos, *no hayan* publicado mi crítica de los obreros franceses. Y por añadidura, estos señores se apresuran a mandar su comprometedora bazofia *¡a París!* (Sin hablar de Bruselas y Ginebra.)

"Obras", t. XXXIII, págs. 50-51.

(84) En muchos lugares. - *N. de la Red.*
(85) Responsabilidad, carga. - *N. de la Red.*
(86) Rudo lenguaje. - *N. de la Red.*

Engels, 12 de septiembre de 1870.

*335–336*: Valoración de la situación en Francia (conforme al espíritu del llamamiento de septiembre de la Internacional).

Si en París se pudiera hacer algo, convendría impedir la acción de los obreros antes de la firma de la paz. Bismarck deberá concluirla pronto, ya como resultado de la toma de París, ya porque la situación en Europa le obligue a poner fin a la guerra. Cualquiera que sea la paz, hay que concluirla antes de que los obreros puedan hacer algo. Si vencen ahora, al servicio de la defensa nacional; deberán aceptar la herencia de Bonaparte y de esta sarnosa república; serán destrozados por los ejércitos alemanes sin provecho alguno y vueltos a la situación de hace veinte años. Con mantenerse a la espera no pierden nada. Los posibles cambios de fronteras sólo son, por lo demás, provisionales y de nuevo serán anulados. Combatir contra Prusia en bien de la burguesía, sería una locura. Cualquiera que sea el gobierno que firme la paz, ya en virtud de esto no será duradero, y el ejército que vuelva del cautiverio no será muy peligroso en los conflictos internos. Después de la conclusión de la paz, las probabilidades serán más favorables que nunca para los obreros. Ahora bien, ¿no se dejarán arrastrar bajo la presión de la agresión extranjera y no proclamarán la república social en vísperas del asalto de París? Sería terrible si los ejércitos alemanes, como último acto de la guerra, tuvieran que mantener una lucha de barricadas contra los obreros parisienses. Esto nos haría retroceder cincuenta años y daría origen a tal confusión que todo quedaría en el mundo en una posición falsa, ¡y para colmo, el odio nacional y el imperio de la frase que *entonces* florecerían entre los obreros franceses!

"Obras", t. XXXIII, págs. 52-53.

Engels, 30 de mayo de 1873.

*344–346*: Engels, 30-V-1873 : **La dialéctica en las ciencias naturales.** (Engels. Conf. *Anti-Dühring*).

NB

A modo de borrador del *Anti-Dühring*.

Querido Moro:

Esta mañana, en la cama, se me han ocurrido las siguientes ideas dialécticas acerca de las ciencias naturales:

El objeto de las ciencias naturales lo constituye la materia en movimiento, los cuerpos. Los cuerpos son inseparables del movimiento: sus formas y géneros sólo pueden ser conocidos en movimiento; de los cuerpos fuera del movimiento, sin relación alguna con otros cuerpos, no se puede decir nada. Sólo en el movimiento revela el cuerpo lo que es. De ahí que las ciencias naturales lleguen a conocer los cuerpos sólo considerándolos en su relación recíproca, en movimiento. El conocimiento de las distintas formas de movimiento es el conocimiento de los cuerpos. De este modo, el estudio de estas distintas formas del movimiento constituye el objeto principal de las ciencias naturales.

1. La forma más simple de movimiento de la materia es el cambio de *lugar* (en el tiempo, para complacer al viejo Hegel), el movimiento *mecánico*.

a) El movimiento de un cuerpo *por separado* no existe; sin embargo, relativamente hablando, podemos considerar como tal la *caída*. Movimiento, común a muchos cuerpos, hacia un punto central. Pero en cuanto el cuerpo por separado se mueve no hacia el centro, sino en *otra* dirección, si bien sigue subordinado a las leyes de la *caída*, estas leyes se metamorfosean.

b) las leyes de la trayectoria conducen directamente al movimiento recíproco de varios cuerpos: movimiento planetario, etc., astronomía, equilibrio temporal o aparente en el propio movimiento. Pero el resultado *real* de este género de movimiento es siempre, en última instancia, el *contacto* de los cuerpos que se mueven; caen unos en otros.

c) mecánica del contacto, cuerpos contiguos. Mecánica simple, palanca, plano inclinado, etc. *Pero con esto no se agota la acción del contacto.* Éste se manifiesta en dos formas: fricción y choque. Ambos poseen la propiedad de que a un determinado grado de

intensidad y en determinadas circunstancias producen acciones *nuevas*, no ya sólo mecánicas: *calor, luz, electricidad, magnetismo.*

2. *La física propiamente dicha*, es la ciencia que estudia estas formas de movimiento; después de investigar cada una de ellas en particular, deja sentado que en determinadas condiciones *pasan unas a otras* y en conclusión encuentra que, a un determinado grado de intensidad, que varía en los distintos cuerpos en movimiento, originan acciones que rebasan los límites de la física, los cambios de la estructura interna de los cuerpos, las acciones *químicas.*

3. *Química.* En la investigación de las formas de movimiento arriba indicadas era más o menos indiferente si se verificaba con cuerpos animados o inanimados. Los cuerpos inanimados muestran estos dos fenómenos incluso en su máxima *pureza.* Por el contrario, la química puede conocer la naturaleza química de los cuerpos más importantes sólo en sustancias que surgen del proceso de la vida; la principal tarea de la química pasa a ser, cada vez más, la preparación artificial de estas sustancias. Forma la transición a la ciencia del organismo, pero la transición dialéctica sólo podrá ser establecida cuando la química haya realizado esta transición real o se encuentre cerca de hacerlo.

4. El organismo: por ahora no me adentro aquí en ninguna dialéctica.

Como tú estás ahí, en el centro de las ciencias naturales, te hallas en inmejorables condiciones para juzgar lo que aquí hay de cierto.

Tuyo, **F. E.**

Si consideráis que todo esto tiene algún valor, no lo contéis a nadie, para que no me robe ningún sucio inglés; la elaboración, en todo caso, exigirá aún mucho tiempo.

"Obras", t. XXXIII, págs. 67-71.

Engels, 21 de septiembre de 1874.

368: **Hegel (Lógica grande y pequeña) y las modernas ciencias naturales.** En Inglaterra más seriedad que en Alemania.

Véase pág. 70 de este cuaderno.[87]

Estoy metido de lleno en el estudio de la esencia. Al volver de Jersey, me encontré aquí los discursos de Tyndall y Huxley en Belfast,[191] en los que de nuevo se revelan la incapacidad de estos hombres para entender la cosa en sí y el ansia desesperada de una filosofía salvadora. Esto —después de toda clase de impedimentos durante la primera semana— me ha dado pie para ocuparme de nuevo de la dialéctica. El limitado raciocinio de los naturalistas puede utilizar sólo algunos lugares de la Lógica grande, aunque ésta penetra mucho más profundamente en la esencia dialéctica de las cosas; por el contrario, la exposición de la *Enciclopedia*[192] parece creada para estos hombres, las ilustraciones se toman en grado importante de su propia esfera y son muy convincentes, con la particularidad de que las exposiciones, debido a su gran espíritu de divulgación, se hallan más exentas de idealismo; y como no puedo y no quiero evitar a estos señores el castigo de estudiar al propio Hegel, aquí hay un auténtico tesoro; tanto más cuanto que el viejo enuncia para ellos, todavía hoy, problemas bastante intrincados sobre los que habrá que trabajar. Por lo demás, el discurso de inauguración de Tyndall es lo más atrevido que hasta hoy se ha dicho en Inglaterra en una asamblea de este género; ha producido tremenda impresión y espanto. Se ve que la manera mucho más decidida de Huxley no le deja dormir tranquilo. Tengo el texto *literal* del discurso en *Nature,* donde puedes leerlo. Te divertirá su reconocimiento de Epicuro. En todo caso, es indudable que aquí, en Inglaterra, la vuelta a la visión realmente sensata de la naturaleza se realiza de manera mucho más seria que en Alemania, y en vez de buscar la salvación en Schopenhauer y Hartmann, acuden, al menos, a Epicuro, Descartes, Hume y Kant. Los franceses del siglo XVIII siguen siendo para ellos, se entiende, fruto prohibido.

"Obras", t. XXXIII, pág. 105.

(87) Véase la presente obra, págs. 420-421. - *N. de la Red.*

Engels, 24 de mayo de 1876.

Querido Moro:

Acabo de recibir las dos cartas adjuntas.[193] Sobre nuestro partido en Alemania pesa la maldición de los agitadores y eruditos a la violeta[88] a sueldo. Si sigue así, los lassalleanos no tardarán en ser las cabezas más lúcidas, pues son los más reacios a aceptar las estupideces, y las obras de Lassalle son el recurso menos nocivo para la agitación. Querría saber qué es lo que en realidad quiere de nosotros este Most y qué hemos de hacer para complacerle. Hay una cosa clara: esta gente se imagina que Dühring, con sus infames ataques contra ti, se ha hecho invulnerable para nosotros, pues si nos burlamos de sus absurdos teóricos parecerá como si nos vengásemos de sus ataques personales. Resulta que cuanto más grosero es Dühring, tanto más mansos y tímidos debemos ser nosotros; y es una auténtica merced del Sr. Most que no nos exija que no sólo indiquemos al Sr. Dühring en tono amistoso y a título particular sus errores (como si sólo se tratase de errores) para que los corrija en la próxima edición,[194] sino que, además, le besemos el trasero. Este individuo —me refiero a Most— se las ha ingeniado para ofrecer una breve exposición de todo *El Capital*[195] sin llegar a comprender en él nada en absoluto. Así se desprende claramente de su carta y esto lo define a él mismo. Todos estos absurdos serían imposibles si en vez de Wilhelm[89] estuviera a la cabeza un hombre que poseyese al menos cierta comprensión teórica, que no publicase alegremente todo género de tonterías —cuanto más absurdas mejor— y no las recomendase a los obreros con toda la autoridad del *Volksstaat*. A fin de cuentas, esta historia me ha irritado y me pregunto si no es hora de pensar seriamente en nuestras relaciones con estos señores.

\28
374: Most (y Dühring), archiestúpidos (Engels).

"Obras", t. XXXIV, págs. 10-11.

(88) En el original, en dialecto berlinés (*Halbjebideten*). - *N. de la Red.*
(89) W. *Liebknecht*. - *N. de la Red.*

**Marx y el "conformismo".**

375-376: (Marx): *Excelente crítica* del "conformismo" y de la *negación de la polémica.* La crítica de Dühring, *subalterne* Arbeit.[90]

Mi opinión es que "nuestras relaciones con estos señores" sólo se pueden poner en claro en forma de una crítica decidida de Dühring. Él, evidentemente, ha intrigado entre los *arribistas* literarios ignorantes para impedir esa crítica; ellos, por su parte, contaban con la notoria debilidad de carácter de Liebknecht. Éste estaba obligado, entre otras cosas —y hay que decírselo— a explicar a estos señores que reiteradamente había exigido esta crítica y que durante una serie de años (pues la historia empieza el momento en que regresé la primera vez de Karlsbad[196]) nosotros nos negamos a hacerlo por considerarlo un trabajo secundario. Como él sabe y como lo demuestran sus cartas a nosotros, la seriedad de este asunto sólo se puso en claro cuando mediante el reiterado envío de cartas de diversos ignorantes llamó nuestra atención en cuanto al peligro de la propagación de tan vulgares ideas en el seno del partido.

Por lo que se refiere al Sr. Most *in specie,*[91] se comprende que debe considerar a Dühring un pensador excelente, porque este último no sólo en sus conferencias ante los obreros berlineses, sino más tarde también, abiertamente, realizó en la prensa[197] el descubrimiento de que únicamente Most había hecho de *El Capital* algo sensato. Dühring halaga sistemáticamente a estos ignorantes, cosa de la que en modo alguno nos pueden reprochar a nosotros. Resulta característica la cólera de Most y compañía por el modo como *hiciste callar* al proudhonista de Suabia.[198] Este ejemplo aleccionador les pone en guardia y querrían de una vez para siempre, con ayuda de habladurías, de bienintencionada simplicidad y de indignado amor fraterno, hacer imposible semejante crítica.

Dicho sea de pasada, la raíz del mal está en que a Liebknecht le falta material en el que, hablando propiamente, se revele su talento periodístico. Sin embargo, su mezquindad llega al extremo de que *a pesar* de la

(90) Trabajo secundario. - *N. de la Red.*
(91) Especialmente. - *N. de la Red.*

insuficiencia de material, evita decir una sola palabra de la *Historia de la Comuna francesa*, de Becker, o, en todo caso, dar algunos fragmentos de ella.

"Obras", t. XXXIV, pág. 12.

Engéls, 28 de mayo de 1876.

Querido Moro:

A ti te resulta fácil hablar. Puedes quedarte calentito en la cama, dedicarte a las relaciones agrarias rusas en particular, y a la renta del suelo en general, sin que nadie te moleste. Yo en cambio debo permanecer sentado en un duro banco, beber vino frío, luego dejarlo todo de pronto y de nuevo dedicarme al tedioso Dühring. Pero no hay otro remedio, una vez me he metido en una polémica de la que no se ve el fin; porque, de todos modos, no encontraré reposo. Además, el *amicus*[92] Most con su panegírico del *Curso de Filosofía* de Dühring me ha indicado claramente él mismo desde dónde y cómo hay que mantener la ofensiva. También este libro debe ser tenido presente, porque en muchos puntos decisivos revela mejor los lados débiles y las bases de las reflexiones expuestas en *Economía*.[199] Lo voy a encargar ahora mismo. En esencia, en él no hay en absoluto propiamente filosofía: lógica formal, dialéctica, metafísica, etc.; trata más bien de ofrecer una doctrina general sobre la ciencia, doctrina en la que la naturaleza, la historia, la sociedad, el Estado, el derecho, etc. son considerados bajo una supuesta conexión interna. A continuación viene todo un apartado en el que se describe la sociedad del futuro o "libre", como él la llama, en el aspecto económico menos que en ninguno otro, y, entre otras cosas, ofrece ya elaborado un plan de estudios para la futura escuela primaria y media. En ella se presenta, pues, la trivialidad en forma todavía más simplista que en su obra económica y, tomando ambos libros

377: *Eigentliche* **Philosophie** — *formelle Logik, Dialektik, Metaphysik etc.* ((*en passant*))[93] NB

(92) Amigo. - *N. de la Red.*

(93) Propiamente *filosofía;* lógica formal, dialéctica, metafísica, etc. ((entre otras cosas)). - *N. de la Red.*

juntos se puede desenmascarar a este señor simultáneamente también desde esta parte. Para la crítica de la concepción histórica de nuestro caballero —reducida a la afirmación de que hasta Dühring todo fue una porquería— este libro tiene también la ventaja de que, siguiéndolo, es posible citar sus propias groserías. De un modo o de otro, ahora lo tengo en la mano. Mi plan está dispuesto, *j'ai mon plan.* En un principio enfoco esta tontería de modo puramente práctico y como si lo tomase en serio, pero gradualmente, a medida que voy desenmascarando su carácter absurdo, de un lado, y su vulgaridad, de otro, la crítica se hace más dura, y al final cae sobre él una lluvia de golpes. De este modo, Most y compañía no tienen el pretexto de hablar de "dureza", etc., y Dühring recibe su merecido. Porque debemos demostrar a estos señores que somos capaces de ajustarles las cuentas a tal gente de las maneras más diversas.

"Obras", t. XXXIV, págs. 14-15.

Engels, 25 de julio de 1876.

Por lo demás, aquí me consuelo con la filosofía de Dühring: nadie escribió nunca semejantes tonterías. No hay más que vulgaridades altisonantes espolvoreadas con los más puros disparates, pero todo esto preparado con bastante habilidad para un público que el autor conoce perfectamente y que con ayuda de esta sopa boba[94] y sin gran esfuerzo quiere aprender rápidamente a hablar de todo. Este hombre parece haber sido creado a propósito para el socialismo y la filosofía de la *época de los miles de millones.*[200]

"Obras", t. XXXIV, págs. 17-18.

(94) En el original: *"breite Bettelsuppen"* (sopa clarucha para mendigos). Expresión tomada de *Fausto,* de Goethe, I parte, escena sexta ("La cocina de la bruja"). - *N. de la Red.*

Marx, 18 de julio de 1877.

Querido Fred:

Ante todo, por lo que se refiere a *Wiede*, le contestaré que atendido mi estado de salud (lo que es cierto) no puedo colaborar como redactor en ninguna revista.

Estaría en efecto muy bien si apareciese una auténtica revista socialista científica. Ofrecería la oportunidad de hacer crítica y anticrítica, pudiendo nosotros aclarar los problemas teóricos, desenmascarar la ignorancia absoluta de profesores y privatdozent y, al mismo tiempo, limpiar los cerebros del gran público, tanto de los obreros como de los burgueses. Pero la revista de Wiede[201] sólo *puede* ser seudocientífica; el núcleo fundamental de sus colaboradores lo constituirán los mismos ignorantes semicultos y literatos que todo lo saben y que convirtieron en algo indigno *Neue Welt*, *Vorwärts*, etc. El espíritu implacable —primera condición de toda crítica— será en semejante sociedad imposible; además, habrá necesidad de preocuparse en todo momento de la divulgación, es decir, de exponer las cosas para lectores ignorantes. Imagínate una revista de química que debiera partir siempre de la premisa fundamental de que los lectores no tienen idea de lo que es la química. Además de todo esto, el comportamiento de los inevitables colaboradores de Wiede en el asunto de Dühring impone cautela y nos obliga a mantenernos respecto a esta gente a la honorable distancia que permiten las condiciones políticas y del partido. Su divisa parece ser: quien critica a su adversario sin más arma que la injuria, es una buena persona; pero quien se lanza sobre el adversario con una crítica real, es un hombre indigno.

394: Alusión a las injurias de la "polémica" con Dühring: *Wer durch wirkliche Kritik den Gegner beschimpft, ist ein unwürdiger Charakter*[95] (Marx).

**Sobre la "polémica".**

"Obras", t. XXXIV, págs. 40-41.

(95) Quien se lanza sobre el adversario con una crítica real, es un hombre indigno. - *N. de la Red.*

Marx, 23 de julio de 1877[202].

397: El partido ha bajado de nivel en Alemania (a consecuencia de la *Fusion*), por lo de Dühring, el *"Nieder mit der Republik"*.[96]

NB

Hirsch está furioso por lo del *Vorwärts*, lo mismo por el asunto de Dühring que por el artículo "Abajo la República".[203] Sobre lo uno y lo otro ha escrito con la mayor dureza a la Dirección (Geib, etc.)[204] Ve también que la fusión ha rebajado el nivel del partido en los aspectos teórico y práctico...

Adjunto una carta de la redacción de *Zukunft*, por si acaso no la has recibido.[205] Devuélvemela para contestarla.

29/

398: Marx se aterra de que **quieran "fusionarlos" con Dühring** (1877).

El "ciudadano", "pensador" y "socialista del futuro" Most ha imaginado el asunto a la perfección y hábilmente. Se prepara, pues, una segunda fusión; nosotros estaremos con el Sr. Dühring, ya que sin él no resultará el asunto; al mismo tiempo, aprovechando nuestros nombres, bajo la redacción de Most y C°, ¡ofrecerán de la manera más honorable al público sus vulgaridades! En tal caso me sería cien veces más agradable darle gusto a Wiede.[97] Después de todo, Most me ha proporcionado la satisfacción de darme pie para contestarle con una negativa. Estos valientes piensan que tratan con "mansas ovejas". ¡Qué insolencia!

"Obras", t. XXXIV, págs. 45-46.

Marx, 1 de agosto de 1877.

404-405: Höchberg es sospechoso con la *"moderne Mythologie"* (justicia, verdad, libertad) — *verdühringt*.[98]

Creo que la carta de Höchberg[206] lo caracteriza mejor que todo lo que Liebknecht (este último se ha distinguido de nuevo al recomendar al enredador de Acollas y al intrigante Lacroix) dice o puede decir de él. Höchberg es la primera persona que —en mi opinión con las mejores intenciones— se entrega al partido y quiere rehacerlo a su imagen y semejanza. Está al parecer muy poco informado, o nada en absoluto, de lo que son los miembros "extranjeros" del partido y los escritores, a quienes quiere agrupar "internacionalmente" en torno a él. ¡Toma en serio

(96) "Abajo la República". - *N. de la Red.*
(97) Véase la presente obra, pág. 163. - *N. de la Red.*
(98) Contagiado por Dühring. - *N. de la Red.*

a B. Malon, a quien hasta la *Liberté* belga ha rechazado como vulgar compilador. En lo que se refiere a *Elíseo Reclus*, hijo de un cura protestante, Höchberg debería saber en todo caso que él y su hermano Pollux son el "alma" (hablando con las palabras de nuestro antiguo iniciador de la publicación de *Neue Rheinische Zeitung*)[207] del periódico suizo *Le Travailleur* (otros colaboradores: Zhukovski, Lefrançais, Razoua y *tutti quanti*[99]), donde, aunque en forma más jesuítica y refinada de lo que es capaz de hacer el desgraciado Guillaume, se mantiene una desesperada lucha contra el movimiento obrero alemán y donde, en particular, sus líderes (Liebknecht y otros, se comprende, no son *llamados* por sus nombres) son presentados como gente que... viven como *parásitos* a cuenta de los obreros, ponen obstáculos al desarrollo del movimiento y dilapidan las fuerzas del proletariado en supuestos combates y en la charla parlamentaria. ¡Y en agradecimiento a esto Höchberg quiere invitarlos desde Berlín a colaborar!

Hace unos días apareció aquí —para poco después ocultarse de nuevo en Alemania— el alegre cheposo Wedde. Traía el insistente ruego de Geib de incorporarnos a ti y a mí a *Zukunft*. No le oculté en absoluto nuestro propósito de abstenernos de colaborar en la revista y, con gran dolor de su parte, le expuse nuestras consideraciones al particular. Le expliqué que si el tiempo nos lo permitía y lo exigían las circunstancias, nosotros, como internacionalistas, de nuevo podemos intervenir en la propaganda sin sentirnos ligados en modo alguno con la obligación hacia Alemania, de "incorporarnos a la amada patria".[100]

Vio en Hamburgo al doctor Höchberg y también a Wiede; a este último lo pinta como persona algo superficial, pero presuntuosa a la manera de los berlineses; el primero le agradó, pero todavía padece de la "moderna mitología". Se trata de que cuando el mozo (Wedde) estuvo la primera vez en Londres, yo empleé la expresión de "moderna

---

(99) Y otros por el estilo. - *N. de la Red.*

(100) Paráfrasis de un verso del drama de Schiller *Guillermo Tell*, segundo acto, cuadro primero. - *N. de la Red.*

mitología" para caracterizar a las diosas tan de moda de "la justicia, la libertad, la igualdad, etc."; esto le produjo fuerte impresión, ya que él mismo había prestado no pocos servicios a estos seres superiores. Höchberg le parece algo contagiado de Dühring, y Wedde tiene un olfato más fino que Liebknecht...

406: (Marx. I-VIII-1877): El **valor** en economía política. *Observaciones de Kaufmann* (en *Teoría de la fluctuación de los precios*): **no es llevado hasta el fin en relación con los restantes conceptos.** (Es cierto, dice Marx, que el concepto de valor no es mantenido hasta el fin en toda la economía política. De esto peca Adam Smith).

Acerca del *"valor"*, Kaufmann, en el segundo capítulo (muy insatisfactorio, hasta absolutamente erróneo, pero, que, no obstante, no carece de interés) de su obra *Teoría de la fluctuación de los precios,*[101] después de examinar todas las lucubraciones de epígono de los modernos escolásticos alemanes, franceses e ingleses, hace sobre el "valor" la siguiente observación, absolutamente acertada:

"En nuestro examen de las doctrinas del valor... hemos visto que los economistas comprendieron bien la importancia de esta categoría... A pesar de ello... todos cuantos se ocuparon de la ciencia económica conocen el hecho de que de palabra es exaltada al máximo la significación del valor, mientras que de hecho se olvida tan pronto como sobre él se ha dicho algo en la introducción; es imposible aducir *ni un solo ejemplo* en el que lo que se dice del valor guarde relación orgánica con lo que se dice de otras cuestiones; que lo dicho sobre el valor en la introducción influya en los razonamientos siguientes. Claro que aquí nos referimos solamente a la categoría pura de «valor», al margen del *precio*."[208]

En efecto, esto es un rasgo distintivo de cualquier economía política vulgar. Lo introdujo Adam Smith; sus escasas profundas y asombrosas aplicaciones de la teoría del valor las expuso de pasada, sin que influyesen lo más mínimo en el desarrollo de su teoría como tal. El gran pecado de Ricardo, que hizo de su teoría algo que de antemano no podía ser digerido, consistió en el intento de demostrar la exactitud de su teoría del valor precisamente con unos hechos económicos que por su apariencia se oponían a ella más que ninguna otra cosa.

"Obras", t. XXXIV, págs. 54-55, 56.

(101) Marx escribió el título del libro en ruso. - *N. de la Red.*

Engels, 20 de agosto de 1879.

Querido Moro:

Te devuelvo la carta de Hirsch; también adjunto una carta de Liebknecht, que acabo de contestar.[209] Le he hecho ver las asombrosas contradicciones que hay en ella: "Escribes a Hirsch que el periódico lo respaldan «el partido más Höchberg»; pero esto significa (si en general Höchberg significa un más) su bolsa, porque sin ella es una magnitud negativa. Ahora, en cambio, me escribes que Höchberg no ha dado ni un céntimo. Que lo comprenda quien pueda, pero yo me niego a hacerlo." Le he escrito también que resulta absurdo decir que Hirsch "ha comprendido todavía menos" la carta de Bernstein, puesto que en ella no había nada que diese lugar a un malentendido: Bernstein se manifestaba ya en ella como cabeza visible de la redacción. Él, Liebknecht, piensa como es lógico que todo se ha arreglado de la mejor manera. Pero Hirsch tiene derecho a mirarlo todo con sus propios ojos, tanto más cuanto que Liebknecht no le proporciona materiales para su información; si por eso rechaza la propuesta, la culpa la tiene él, Liebknecht. "En lo que se refiere a nosotros, en todo caso es indudable que si Hirsch no acepta la propuesta, no pensaremos mucho qué hacer y, se comprende, no picaremos en este anzuelo hasta saber lo que representa el «partido» que respalda el periódico." Porque, le he dicho, precisamente ahora, cuando todo género de elementos podridos y vanidosos pueden deslizarse sin obstáculo alguno a primer plano, ha llegado, por fin, el momento de abandonar la política de limar asperezas y de conciliación, y no temer, cuando sea necesario, ni siquiera la disputa y el escándalo. Un partido que prefiere sufrir dentro de él los arbitrarios manejos de cualquier estúpido a decidirse a desautorizarlos públicamente, es un partido sin futuro. Por ejemplo, el asunto de Kayser...[210]

*418–419*: La revista de Höchberg: **Confusión** (*Konfusion*) (y sospechas de inconstancia) (*"das edle «Jahrbuch»"*).[102]

Te envío también una carta de Bernstein, que denota un total desconcierto y a la que *no* he contestado todavía. Será mejor que

(102) "El noble *Jahrbuch*". - *N. de la Red.*

guardes de momento todos estos materiales; lo de Bernstein no corre prisa y el noble *Jahrbuch* también puede esperar tranquilamente en Londres hasta que yo vaya.[211]

"Obras", t. XXXIV, págs. 75-76.

Engels, 25 de agosto de 1879.

Desde entonces, Hirsch fue detenido en París y, después de dos días de reclusión, se vio obligado a abandonar Francia; está en Londres y vive con Lessner. Ayer recibí de él un voluminoso sobre con una correspondencia muy interesante sobre el asunto del periódico. A mi modo de ver, ha procedido perfectamente bien...

Acabo de recibir: 1) una carta de Höchberg, desde Schwenningen, y 2) otra, de Bebel;[212] ambas tratan de ganarnos a la colaboración. No hay por qué darse prisa en contestar, pues Vollmar, designado para reemplazar a Hirsch, ¡debe permanecer aún tres semanas en la cárcel!...

Toda esta gente ha creado ella misma entre sí una desesperada confusión. Liebknecht, Bebel, Viereck, Höchberg, Schramm, Bernstein: cada uno escribe algo distinto, todo está lleno de vaguedades y contradicciones, así que lo único que nos resta es esperar.

"Obras", t. XXXIV, pág. 77.

Engels, 9 de septiembre de 1879.

Höchberg ha escrito desde Schwenningen a Hirsch al objeto de recibir de él algo así como una invitación a acudir aquí y garantizarse una buena acogida, a lo que Hirsch no ha contestado siquiera. A la tarjeta postal que siguió a la carta. Hirsch ha contestado con otra tarjeta. Decía que tú no habías vuelto todavía y que él, Hirsch, se disponía también a irse a la orilla del mar. Así, pues, hay que suponer que este hombre nos dejará tranquilos.

Entre tanto, convendría que me devolvieses los materiales. Hay que contestar, por fin,

a Bebel; en primer lugar, a causa de Hirsch, quien desearía que sus relaciones con Bebel fuesen aclaradas y manifiesta por ello cierta impaciencia; en segundo, porque el *Jahrbuch* que te llevó Kovakevski nos permite afortunadamente, de manera simple y definida, señalar a esta gente las causas de que no podamos en absoluto colaborar en un órgano en el que Höchberg tenga la más mínima influencia. Me refiero a los artículos:

NB 422: Crítica de *Jahrbuch*: no *es un* partido puramente obrero, Reform-charakter,(103) etc. (Höchberg) — **Sobre Höchberg.**

1) "Examen retrospectivo del movimiento socialista en Alemania", firmado por *** (Höchberg y, probablemente, Bernstein y Lübeck);[213]

2) Las notas críticas firmadas por C. L. (Lübeck), en particular el final de la recensión del folleto de *Cohn "Qué es el socialismo"*;[214]

3) El informe Nº 1 de Alemania bajo la firma de M. Sch. (Max Schlesinger, de Breslau).[215]

Höchberg manifiesta abiertamente que los alemanes incurrieron en un error al transformar el movimiento socialista en un movimiento puramente *obrero* y que ¡con la *innecesaria* provocación a la burguesía nos hemos atraído nosotros mismos la ley contra los socialistas! El movimiento, afirma, lo deben dirigir elementos burgueses y cultos, debe ostentar un carácter exclusivamente pacífico, reformista, etc. Puedes imaginarte el placer con que Most se lanza contra estas vulgaridades y se presenta de nuevo como auténtico representante del movimiento alemán.

Finalmente, creo, y tú también estarás de acuerdo, que después de esta historia lo mejor de todo será que determinemos exactamente nuestro punto de vista, al menos con relación a los de Leipzig. Si un nuevo órgano del partido empieza a bailar al son de la flauta de Höchberg, entonces, posiblemente, nos veremos obligados a hacerlo también de manera pública.

"Obras", t. XXXIV, págs. 84-85.

---

(103) Carácter reformista. - *N. de la Red.*

Marx, 10 de septiembre de 1879.

Idem, Marx (424).

Comparto por completo tu opinión de que no se puede perder más tiempo. Es necesario manifestar *duramente* y *sin ambages* nuestro criterio acerca de las estupideces de *Jahrbuch,* es decir, *pro nunc*[104] hay que "presentar" todo claramente a los de Leipzig.[216] Si ellos siguen procediendo de este modo con su "órgano del partido", nosotros deberemos desautorizarlos *públicamente.* En estas cosas no hay que tener la menor delicadeza.

"Obras", t. XXXIV, pág. 87.

Engels, 11 de agosto de 1881.

Ayer por la mañana informé al Sr. Shipton[217] de que no recibirá más artículos de fondo míos. Kautsky me había mandado una cosa floja sobre la legislación fabril internacional, mal traducida, que yo corregí y remití a Shipton. Ayer llegaron las pruebas y una carta de éste, a quien dos pasajes le habían parecido demasiado "fuertes" y uno de los cuales, por añadidura, había comprendido mal. Preguntaba si yo estaría de acuerdo en suavizarlos. Lo hice y le contesté:

1) ¿Qué significa eso de proponerme el martes[105] (la carta fue recibida el miércoles) que yo introdujese las modificaciones cuando mi respuesta sólo podía ser recibida en Londres el jueves, después de la salida del periódico?[218]

2) Si esto era para él demasiado fuerte, con mayor motivo debían parecérselo mis propios artículos, que son bastante más fuertes; por ello será mejor para los dos si dejo de escribir.

3) El tiempo de que dispongo no me permite seguir escribiendo regularmente un artículo de fondo cada semana, y ya pensaba decírselo *después* del congreso de las trade unions (en septiembre).[219] Pero atendidas las circunstancias acaso su situación mejorará

(104) De momento. - *N. de la Red.*
(105) 9 de agosto. - *N. de la Red.*

para este congreso si yo dejo de escribir ya ahora.

4) Estaba indudablemente obligado a mostrarme el artículo sobre Max Hirsch *antes* de su publicación.[220] No puedo seguir "entre colaboradores del periódico que se dedican a alabar aquellos sindicatos alemanes que sólo se pueden comparar con las peores trade unions inglesas, que toleran ser dirigidas por gentes compradas por la burguesía o, al menos, pagadas por ella". Por lo demás, le deseo todo género de felicidades, etc. Esta carta la habrá recibido hoy por la mañana.

La causa principal no se la he dicho: es que mis artículos no ejercen en absoluto la menor influencia sobre los restantes materiales del periódico y sobre el público. Si influyen algo, esto se manifiesta en la reacción latente de los apóstoles secretos del libre cambio. El periódico sigue siendo un revoltijo de toda clase de fantasías posibles e imposibles, y en la política concreta, más o menos, más bien más, se inclina hacia Gladstone. El eco que parecía haberse dejado sentir en uno o dos números, se ha acallado de nuevo. El obrero británico se niega en absoluto a ir más allá, lo deben sacudir los acontecimientos, la pérdida del monopolio industrial. *En attendant, habeat sibi.*[106]

| 432–433: No se podrá hacer nada con el obrero británico hasta que no reviente el monopolio industrial (¿inglés?).[221] | El obrero británico y el monopolio. |
|---|---|

"Obras", t. XXXV, págs. 13-14.

Engels, 18 de agosto de 1881.

Ayer, por fin, me armé de valor para estudiar sin otros materiales tus manuscritos matemáticos y me satisfizo convencerme de que no necesitaba libros. Recibe con este motivo mis felicitaciones. La cosa está clara como el sol, hasta tal punto que, la verdad, uno se admira pensando en la razón de por qué los matemáticos insisten tanto en rodearla de misterio. Pero esto se debe a la unilateralidad del modo de pensar de estos señores. Admitir decididamente y sin ambages que $\frac{dy}{dx} = \frac{0}{0}$

\30

| 434–436: *Cálculo diferencial. Marx y Hegel.* | El cálculo diferencial y Hegel.[222] |
|---|---|

(106) Por ahora es lo que se merece. - *N. de la Red.*

es algo que no les cabe en la cabeza. Y sin embargo está claro que $\frac{dy}{dx}$ sólo puede ser expresión pura del proceso que experimentan $x$ e $y$ si han desaparecido hasta las últimas huellas de las *cantidades* $x$ e $y$ y únicamente queda la expresión del proceso de su cambio, que transcurre sin cantidad alguna.

No temas que se te anticipe ningún matemático. Este procedimiento de diferenciación es, en efecto, mucho más simple que todos los demás; acabo de emplearlo para deducir una fórmula que se me había ido de la memoria y luego la he comprobado por el método ordinario. Este modo merece la mayor atención, sobre todo porque muestra claramente que el método ordinario, con el que se desprecian *dxdy*, etc., es *positivamente incorrecto.* Resulta particularmente espléndido que sólo cuando $\frac{dy}{dx} = \frac{0}{0}$, y *sólo entonces,* la operación es matemáticamente justa con carácter absoluto.

El viejo Hegel, pues, tuvo una intuición completamente acertada al decir que la diferenciación exige, en calidad de condición fundamental, que ambas variables tengan grados diferentes y que al menos *una* de ellas sea de segundo o ½ grado.[223] Ahora sabemos por qué.

Cuando decimos que en la fórmula $y = f(x)$, $x$ e $y$ son variables, esto, mientras no vamos más allá, es una afirmación que no tiene consecuencia ulterior alguna, y $x$ e $y$ siguen siendo, *pro tempore,*[107] de hecho, magnitudes constantes. Sólo cuando cambian realmente, es decir, cuando cambian *dentro de la función,* se convierten en realidad en variables, y sólo entonces puede aparecer la relación oculta aún en la ecuación inicial no de dos magnitudes como tales, sino de su mutabilidad. La derivada inicial $\frac{\triangle y}{\triangle x}$ muestra

(107) De momento. - *N. de la Red.*

esta relación tal y como se presenta en la marcha del cambio real, es decir, en cada cambio *dado;* la derivada final $\frac{dy}{dx}$ muestra esta relación en su universalidad, en forma pura, y por eso partiendo de $\frac{dy}{dx}$ podemos llegar a cualquier $\frac{\Delta y}{\Delta x}$, mientras que esta última fórmula siempre corresponde a un caso concreto solamente. Mas para llegar del caso concreto a la relación general, el caso concreto debe ser "retirado" como tal. Así, después que la función ha realizado con todas sus consecuencias el proceso de $x$ a $x^1$, se puede permitir tranquilamente que $x^1$ se transforme de nuevo en $x$; esto no es ya la $x$ anterior, lo es solamente por el nombre, ha experimentado un *cambio real* y el *resultado* del cambio, permanece aunque lo "retiremos" de nuevo.

Finalmente, por primera vez se hace aquí claro lo que muchos matemáticos afirmaban desde hace tiempo, pero en cuya defensa no podían aducir argumentos racionales, a saber: que el *cociente* diferencial es primario y que las diferenciales $dx$ y $dy$ son derivadas: la deducción misma de la fórmula exige que los dos denominados factores irracionales integren inicialmente un lado de la ecuación, y sólo después de que ésta ha sido reducida a su forma inicial $\frac{dy}{dx} = f(x)$, es posible hacer algo con ella, se elimina lo irracional y en su lugar es colocada su expresión racional.

Esto me interesó hasta tal punto, que durante todo el día no cesé de pensar en ello, y hasta en sueños: la noche pasada soñé que le daba a un mozo mis gemelos para su diferenciación, y él se escapaba con ellos.

"Obras", t. XXXV, págs. 16-18.

Marx, 5 de enero de 1882.

Dietzgen

440: Dietzgen se ha desarrollado hacia *atrás. Unheilbar!*[108] (1882). *Marx*, 5-I-1882 (S. 440)...: *"Aus einliegendem Brief von Dietzgen wirst Du ersehen, dass der Unglückliche rückwarts «vorangegangen» und richtig bei der Phänomenologie «angekommen» ist. Ich halte den casus für unheilbar"*...[109]

Por la carta adjunta de Dietzgen verás que el infeliz se ha "desarrollado" hacia atrás y ha "llegado" felizmente a la *Fenomenología*.[224] Lo considero un caso incurable.

"Obras", t. XXXV, pág. 23.

Engels, 13 de enero de 1882.

444: Impaciencia y torpeza de *Guesde* y *Lafargue*.

Contestaron abiertamente y antes de tiempo a una calumnia secreta.

Nuestros amigos de París han recogido ahora lo que habían sembrado. Se ha cumplido literalmente lo que nosotros dos les predecíamos. Con su impaciencia han echado a perder una posición excelente que hubieran podido aprovechar con sólo manifestar prudencia y reserva. Como unos colegiales (con Lafargue a la cabeza) han caído en la trampa que les habían tendido Malon y Brousse, quienes por completo a la manera de la vieja Alianza,[225] calumnian sólo con reticencias, sin dar nunca nombres públicamente y explicando el sentido de estas reticencias en secreto y de palabra; han caído en la trampa al contestar con un ataque abierto *señalando nombres*, y ahora les cubrirá la vergüenza de haber violado la paz. Además, su polémica es ingenua; se ve al momento, en cuanto uno lee la respuesta del adversario. Guesde, por ejemplo, omite pasajes esenciales, importantes de Joffrin porque le son desagradables y *silencia* el hecho de que, a pesar de su oposición, el Comité Nacional decidió que el programa de Joffrin es *más radical* que el programa mínimo. Joffrin, por consiguiente, *tenía poderes* del partido. Así se lo indica, como es lógico, con aire de triunfo a Gues-

(108) ¡Incurable! - *N. de la Red.*

(109) Por la carta adjunta de Dietzgen verás que el infeliz se ha "desarrollado" hacia atrás y ha "llegado" felizmente a la *Fenomenología*. Lo considero un caso incurable. - *N. de la Red.*

de.[226] En cuanto a Lafargue, escribe sus artículos de tal modo que Malon tiene la oportunidad de contestarle: lo único que nosotros afirmábamos era que la lucha de los ciudadanos de las comunas medievales contra la nobleza feudal era una *lucha de clases;* ¿es que usted lo pone en tela de juicio, Sr. Lafargue? Y ahora llegan de París, una tras otra, cartas en las que se lamentan de que han sido batidos inapelablemente y de que aún los batirán físicamente en la próxima reunión del Comité Nacional; la desesperación de Guesde es tan grande como grande era hace un mes su aplomo, y no ve para la minoría otra salvación que la escisión. Y *ahora,* cuando advierten asombrados que deben hacer frente a la situación que ellos mismos habían creado, ¡llegan a la encomiable decisión de dejar aparte todas las cuestiones personales!

"Obras", t. XXXV, pág. 28.

Marx, 8 de abril de 1882.

452: Hyndman frech[110] (??)

Mientras que la misión familiar de Pumps es muy prometedora, la misión política de Hyndman, por el contrario, hay que considerarla dudosa. El hecho de que tu esquela le haya molestado no importa, se lo merecía, tanto más cuanto que su insolencia para conmigo se basaba por completo en la creencia de que yo no lo comprometería públicamente por "consideraciones de propaganda".[227] Efectivamente, lo sabía.

"Obras", t. XXXV, pág. 43.

Marx, 11 de noviembre de 1882.

Querido Fred:

Te devuelvo *Prolétaire.* Resulta difícil decir quién es más grande: Lafargue, que vierte su profética inspiración en el pecho de Malon y Brousse, o estos dos héroes, esta constelación doble, que no sólo mienten a conciencia, sino que incluso se llegan a creer que el mundo exterior no tiene que hacer otra cosa más que "intrigar" contra ellos, como

(110) Hyndman es un insolente. *N. de la Red.*

si, en efecto, todos los cerebros estuvieran conformados como los de esta noble pareja.

Lafargue tiene un rasgo malo de la raza negra: *carece por completo del sentimiento de la vergüenza;* me refiero al sentimiento del ridículo.

Sin embargo, ya es hora —si no quiere conscientemente hundir el periódico,[228] si no *espera* (lo que resulta difícil de creer) que lo *enterrará* el proceso incoado por el gobierno—, ya es hora de que Lafargue ponga fin a su infantil presunción acerca de las espantables hazañas que él realizará en la revolución futura. Esta vez se ha jugado él mismo una mala pasada. Asustado, como es lógico, de que cualquier periódico delator recogiese los horrorosos fragmentos anarquistas, prohibidos desde el punto de vista de la policía, del prohibido *Étendard* —y este último "va más allá" que Paul Lafargue, oráculo patentado del socialismo científico—, asustado de tal rivalidad revolucionaria, Lafargue se cita a sí mismo (últimamente ha aparecido en él la mala costumbre no sólo de lanzar al mundo sus profecías, sino de "fijarlas" citándose a sí mismo) para demostrar que *Étendard* —y por consiguiente, el *anarquismo*— se ha limitado a repetir las sabidurías de Lafargue y C°, sólo que se dispone a llevarlas a la práctica prematuramente y antes de madurar. Así les suele ocurrir a menudo a los oráculos: lo que ellos toman por propia inspiración, resulta con gran frecuencia, al contrario, un simple eco del pasado que se había perdido en su memoria. Y lo que Lafargue ha escrito y él mismo "cita", no es otra cosa que un eco de la receta de Bakunin. De hecho, Lafargue es el último discípulo de Bakunin que cree en él seriamente. Debería releer el panfleto que vosotros dos escribísteis sobre la "alianza",[229] y entonces vería claro de dónde había tomado su última arma. Sí, se necesitó mucho tiempo para que comprendiese a Bakunin, y además lo comprendió mal.

486: *Lafargue,* **bakuninista.**

¡Longuet como último proudhonista y Lafargue como último bakuninista! ¡Que se vayan al diablo!

"Obras", t. XXXV, págs. 89-90.

Marx, 22 de noviembre de 1882

La noticia de Bernstein sobre la "estatización" de los Ferrocarriles de Prusia es interesante.

No comparto su opinión sobre la extraordinaria magnitud de la organización de Malon y Brousse;[230] el análisis que Guesde hizo en tiempos con motivo de la "numerosa" (!) delegación al Congreso de Saint Étienne no fue refutado; por lo demás, se trataría de una discusión sobre menudencias. La primera organización de un partido obrero real en Francia tuvo su comienzo en el Congreso de Marsella;[231] Malon se encontraba entonces en Suiza, Brousse no se sabe dónde, y *Prolétaire*[232] —junto con sus sindicatos— mantenía una posición negativa.

489: La primera organización de un auténtico partido obrero en Francia se inicia con el Congreso de **Marsella** (Marx).

"Obras", t. XXXV, pág. 94.

Engels, 23 de noviembre de 1882.

La electricidad me ha proporcionado un pequeño triunfo. Acaso recuerdes mis reflexiones sobre la disputa Descartes-Leibniz en relación con $mv$ y $mv^2$ como medida de movimiento;[233] consistían en que $mv$ es la medida del movimiento mecánico en la transmisión de éste

$$mv^2$$

*como tal,* mientras que —— es su medida en
2

la medición de la forma del movimiento, medida en consonancia con la cual el movimiento se transforma en calor, electricidad, etc. Pues bien, para la electricidad el problema se resolvía sólo por los físicos en el laboratorio; la medida de la fuerza electropropulsora, considerada como manifestación de la energía eléctrica, era el voltio *(E)*, producto de la tensión de la corriente (amperio, *C*) por la resistencia (ohmio, *R*).

$$E = C \times R.$$

Y esto es cierto mientras la energía eléctrica, al ser transmitida, no se transforma en

\31(111)

491–492: **Naturdialektik:** *Energie*(112) en la electricidad. Tránsito de una forma de energía a otra. *Winderstand* (de la corriente) und *Masse.*(113) NB

(111) Pág. 32 del manuscrito pasado a limpio. - *N. de la Red.*
(112) *Dialéctica de la naturaleza*: energía. - *N. de la Red.*
(113) Resistencia (de la corriente) y masa. - *N. de la Red.*

otra forma de movimiento. Pero he aquí que Siemens, en su discurso presidencial en la última reunión de la Asociación Británica, ha propuesto, junto a las anteriores, una nueva unidad, el vatio (la designaremos como $W$), que debe expresar la potencia real de la corriente eléctrica (es decir, a diferencia de las otras formas del movimiento denominadas vulgarmente energía) y que se mide: voltio × amperio, $W = E \times C$.

Pero $W = E \times C = C \times R \times C = C^2R$.

La *resistencia* es en la electricidad lo mismo que la *masa* en el movimiento mecánico. Resulta así que tanto en la electricidad como en el movimiento mecánico, la forma cuantitativamente medida de las manifestaciones de este movimiento —en un caso la velocidad, en otro la fuerza de la corriente— actúa mediante mera transmisión, *sin* cambio de forma, como factor simple elevado a la primera potencia; por el contrario, en la transmisión *con* cambio de forma, como factor elevado *al cuadrado*. Por consiguiente, se trata de una ley natural universal del movimiento, que fui el primero en formular. Ahora, sin embargo, hace falta terminar cuanto antes la dialéctica de la naturaleza.

"Obras", t. XXXV, págs. 97-98.

Engels, 19 de diciembre de 1882.

*501*: Fracasado intento de Podolinski de encontrar una demostración **histórico-natural** del **socialismo** (*"und daher Physikalisches und Ökonomisches vermengt hat"*[114]) ((Engels, 19-XII-1882)).

La historia de Podolinski[234] me la imagino así. Su descubrimiento real consiste en que el trabajo humano es capaz de retener en la superficie de la tierra la energía solar y obligarla a actuar durante un tiempo mayor a lo que sucedía sin él. Todas las consecuencias económicas que de aquí se derivan son equivocadas. No tengo el trabajo a mano, pero lo leí hace poco, en italiano, en *Plebe*. La cuestión es: de qué modo una cierta cantidad de energía contenida en determinada cantidad de productos alimenticios puede, mediante el trabajo, transformarse en una cantidad de energía mayor que ella misma,

(114) "y por eso confundió lo físico y lo económico". - *N. de la Red.*

yo la resuelvo así. Supongamos que los recursos vitales que el hombre necesita diariamente equivalen a una cantidad de energía expresada en 10.000 u.c. (unidades de calor). Estas 10.000 u.c. permanecen por los siglos de los siglos iguales a 10.000 u.c. y, como es sabido, al transformarse en otras formas de energía, en la práctica, a consecuencia de la fricción, etc. pierden cierta parte, que es imposible transformar en energía útil. En el cuerpo humano llega incluso a una parte considerable. Por consiguiente, el trabajo *físico* cumplido en el proceso del trabajo económico, nunca puede ser igual a 10.000 u.c., siempre es menor.

Pero a consecuencia de ello, el trabajo físico está aún lejos de ser trabajo *económico*. El trabajo económico realizado por estas 10.000 u.c. no consiste en modo alguno en la *reproducción* de estas mismas 10.000 u.c. total o parcialmente, en una u otra forma. Al contrario, su mayor parte se pierde —se consume en el aumento y la irradiación del calor humano, etc.— y lo que de ellas queda de útil es sólo la capacidad fertilizante de los experimentos. El trabajo económico que el hombre cumple con la inversión de estas 10.000 u.c. consiste más bien en la fijación durante un tiempo más o menos prolongado de *nuevas* unidades de calor que él recibe del sol, el nexo de las cuales con las 10.000 u.c. iniciales reside sólo en este trabajo. Si las *nuevas* unidades de calor —fijadas gracias a la inversión de las 10.000 u.c. contenidas en el alimento diario— ascienden a 5.000, 10.000, 20.000 o un millón, esto depende exclusivamente del grado de desarrollo de los medios de producción.

Además, expresar esto numéricamente sólo es posible en las ramas más primitivas de la producción: la caza, la pesca, la cría de ganado, la agricultura. Con la caza y la pesca la nueva energía solar no es fijada siquiera, sino que se utiliza únicamente la ya fijada. Está claro también que partiendo de la alimentación normal de un hombre dado, la cantidad de proteínas y grasas que consigue con la caza y la pesca no se halla en dependencia de la cantidad consumida de estas sustancias.

En la cría de ganado la energía es fijada en cuanto una parte de las plantas —de ordinario las que se marchitan, mueren y se descomponen rápidamente— se transforman regularmente en proteínas, grasa animal, piel, huesos, etc. Es decir, se fijan por un tiempo más prolongado. El cálculo es ya aquí complejo.

Más complejo todavía es en la agricultura, donde en él entra también la energía contenida en los materiales auxiliares, abonos, etc.

En la industria, un cálculo de ese género es por completo imposible: el trabajo incorporado al producto no puede ser expresado en absoluto en unidades de calor. Acaso lo podamos concebir, por ejemplo, con relación a una libra de hilatura, por cuanto la solidez de ésta aún puede ser más o menos expresada mediante una fórmula de la mecánica, pero ya aquí esto resulta una pedantería completamente estéril y se convierte en un simple absurdo con relación a una pieza de paño no rematada, y tanto más con relación a la pieza blanqueada, teñida y estampada. La cantidad de energía contenida en el martillo, el tornillo o la aguja es una magnitud que no se acomoda a ser expresada en forma de gastos de producción.

A mi entender, es totalmente imposible expresar las relaciones económicas en medidas físicas.

Lo que Podolinski ha olvidado por completo es que el hombre que trabaja dilapida no sólo el calor solar fijado *en el tiempo presente,* sino también, en medida mucho mayor, el fijado *en el pasado.* Sabes mejor que yo lo que ocurre en lo relativo a la dilapidación de las reservas de energía: el carbón, los minerales, los bosques, etc. Desde este punto de vista, la caza y la pesca son también no la fijación de nuevo calor solar, sino la utilización y dilapidación ya iniciada de energía solar acumulada antes.

Sigamos: lo que el hombre hace conscientemente mediante el trabajo, la planta lo hace inconscientemente. Las plantas —ya se sabe desde hace mucho— absorben y conservan grandes cantidades de calor solar meta-

morfoseado. Por consiguiente, con su trabajo, en cuanto este trabajo fija el calor solar (lo que en modo alguno ocurre siempre en la industria y en otros sectores) el hombre consigue unir las funciones naturales del animal que consume energía y las de la planta que la acumula.

Podolinski se ha desviado de su muy valioso descubrimiento, pues ha querido encontrar una nueva demostración científico-natural de la veracidad del socialismo, y por ello ha confundido lo físico y lo económico.

"Obras", t. XXXV, págs. 109-111.

TOMO I

# 1844-1853

Engels, comienzos de octubre de 1844.

He estado tres días en Colonia y me han asombrado los increíbles éxitos de nuestra propaganda. La gente allí es muy activa, pero se advierte mucho la falta de la oportuna base. Mientras nuestros principios no sean expuestos en varios trabajos y deducidos lógica e históricamente de la anterior concepción del mundo y la anterior historia como su necesaria continuación, no habrá en las cabezas auténtica claridad y la mayoría seguirá vagando en las tinieblas. Luego he estado en Düsseldorf, donde entre los nuestros hay también algunos buenos chicos. Los que más me agradan, sin embargo, son mis paisanos de Elberfeld, en los que la concepción humanista del mundo ha entrado realmente en su carne y en su sangre. Han tomado a pecho la tarea de revolucionar sus familias y reprenden a sus padres cada vez que éstos se permiten un trato aristocrático con la servidumbre o los obreros, y esto no es ya poco para nuestro patriarcal Elberfeld. Además de este grupo, en Elberfeld hay otro bastante bueno, pero que no se ha definido en grado suficiente. En Barmen, *el comisario de policía es comunista.* Hace tres días estuvo a verme un viejo compañero de escuela, profesor de gimnasio;[235] también él está muy contagiado, aunque nunca tuvo contacto con comunistas. Si fuera posible influir directamente sobre el pueblo, pronto ocuparíamos una posición dominante...

Desde que me fui,[237] Wuppertal ha hecho en todos los sentidos más progresos que durante los últimos cincuenta años. Todo el tono de la vida social es mucho más civilizado, el interés por la política y la indignación oposicionistas son generales; la industria ha hecho éxitos enormes, han sido construi-

**Band I**

\33

1: Comisario de policía comunista[236]

**¡¡"Todos son comunistas"!!**

das barriadas nuevas y talados bosques enteros; toda la comarca se encuentra ahora más bien por encima que por debajo del nivel medio de la civilización alemana, mientras que hace cuatro años estaba muy por debajo del mismo; en una palabra, aquí se crea un campo excelente para nuestros principios, y si conseguimos incorporar al movimiento a nuestros frenéticos y ardorosos tintoreros y blanqueadores, nuestro Wuppertal te sorprenderá todavía. Hace dos años que los obreros han alcanzado ya el último grado de la vieja civilización, y su protesta contra el viejo régimen social halla expresión en el rápido crecimiento de la delincuencia, de los robos y las muertes. Al hacerse de noche las calles son muy poco seguras, golpean, matan y roban a la burguesía, y si el desarrollo de estos proletarios sigue las mismas leyes que en Inglaterra, no tardarán en comprender que protestar de ese modo contra la vieja sociedad —como *individuos aislados* y por la violencia— es inútil, y entonces protestarán contra ella en su cualidad universal, como *personas,* mediante el comunismo...

Después de escribir las líneas anteriores he estado en Elberfeld y de nuevo he encontrado a algunos comunistas a quienes antes no conocía en absoluto. Donde quiera que mires, a dondequiera que te vuelvas, *en todos los sitios se tropieza uno con comunistas*...

3: *"Man stolpert über Kommunisten"*(115)

Entre todos los alemanes son aún muy confusas las nociones en cuanto a la realización práctica del comunismo. Para poner fin a este escándalo, voy a escribir un pequeño opúsculo en el que señalaré lo que ya se ha hecho prácticamente en este sentido y explicaré en forma sencilla las prácticas del comunismo existentes en Inglaterra y América.[238] Eso me llevará unos tres días y ayudará mucho a explicar las cosas a nuestra gente. Me he convencido de esto durante las conversaciones que aquí he tenido.

"Obras", t. XXVII, págs. 5-8.

(115) "Se tropieza uno con comunistas". - *N. de la Red.*

Engels, 19 de noviembre de 1844.

Hace unos días estuve en Colonia y en Bonn. En Colonia todo marcha bien. Grün te habrá hablado seguramente de la actividad de la gente de allí. Hess tiene también la intención de ir a París dentro de dos o tres semanas, si recibe el dinero necesario para esto. Con vosotros está también Bürgers, así que os habéis juntado un buen grupo. No obstante, necesitáis de mí, y tanto más soy aquí necesario. Actualmente me es imposible ir, de otro modo debería indisponerme con toda mi familia. Además, tengo aquí un asunto amoroso y en este sentido también tengo que tomar antes una decisión. Por añadidura, uno de nosotros, en todo caso, debe permanecer aquí, hace falta dirigir a nuestra gente para que se ocupen de lo que corresponde, no se entretengan en pequeñeces y no se desvíen del camino. Así, por ejemplo, Jung y otros muchos no quieren comprender que entre nosotros y Ruge existen discrepancias de principio,[239] y siguen pensando que esto son sólo querellas personales. Cuando se les dice que R[uge] no tiene nada de comunista, no lo creen y piensan que obramos irreflexivamente al rechazar a una "autoridad literaria" como él. ¿Qué podemos hacer con ellos? Hay que esperar a que R[uge] cometa otra gigantesca estupidez para que esto se haga claro *ad oculos*[116] a toda esta gente...

Estoy metido hasta la cabeza en periódicos y libros ingleses, sobre la base de los cuales escribo mi libro sobre la situación de los obreros en Inglaterra.[240] Espero terminarlo a mediados o a fin de enero, puesto que el trabajo más difícil, el de poner en orden los materiales, lo terminé ya hace cerca de dos semanas. Presento a los ingleses una excelente relación de sus pecados. Ante la faz del mundo entero acuso a la burguesía inglesa de matanzas en masa, robos y otros delitos. Escribo en inglés la introducción, de la que haré una separata para enviarla a los líderes de los partidos ingleses, escritores y miembros del Parlamento...

---

(116) Con evidencia. - *N. de la Red.*

Probablemente habrás oído hablar del libro de Stirner *El único y su propiedad,*[241] acaso incluso lo tengas. Wigand me había mandado las pruebas de imprenta; yo me las llevé a Colonia y se las dejé a Hess. El principio del noble Stirner —recordarás al berlinés Schmidt, que en la recopilación de trabajos de Buhl escribió sobre los *Misterios*[242]— es el egoísmo de Bentham, con la diferencia de que en un sentido es aplicado más consecuentemente y en otro, menos. Más consecuentemente porque St[irner], como ateo que es, coloca la personalidad por encima de Dios, o más exactamente, la presenta como la última instancia, mientras que Bentham coloca sobre ella, en una lejanía nebulosa, a Dios; en una palabra, porque St[irner] se mantiene sobre los hombros del idealismo alemán y es un idealista convertido en materialista y empírico, mientras que Bentham es un simple empírico. St[irner] es menos consecuente porque desearía, pero no puede, evitar la reconstrucción de la sociedad desintegrada en átomos, operación que B[entham] realiza. Este egoísmo es sólo la esencia, de la que se ha tomado conciencia, de la sociedad y el hombre modernos, el último argumento de la sociedad moderna contra nosotros, el punto culminante de toda teoría dentro del marco del absurdo existente.

Por eso este trabajo tiene gran importancia, mucho más de lo que piensa, por ejemplo, Hess. No debemos prescindir de ella, sino al contrario, más bien utilizarla como la expresión más completa del absurdo existente y, *después de darle la vuelta,* seguir construyendo sobre esta base. Este egoísmo llevado a tal extremo es tan absurdo y al mismo tiempo se tiene tal conciencia de él, que en su unilateralidad no puede mantenerse ni un solo instante y debe convertirse en el acto en comunismo. En primer lugar, nada más fácil que demostrar a St[irner] que sus hombres egoístas simplemente movidos por impulsos egoístas deben, inevitablemente, hacerse comunistas. Eso es lo que hay que replicarle. En segundo lugar, hay que decirle que el corazón humano es ante todo, directamente, precisamente en virtud de su egoísmo, de-

sinteresado y capaz del sacrificio, y que él, de este modo, retorna a aquello que ataca.

"Obras", t. XXVII, págs. 9-11.

Engels, 20 de enero de 1845.

Lo que me regocija particularmente es la penetración de la literatura comunista en Alemania, que ahora es un *fait accompli.*(117) No hace, en esencia, más que un año que surgió y empezó a conquistar un puesto fuera de Alemania, en París, y ya se ha montado sobre los hombros del Michel alemán. Periódicos, semanarios, revistas semanales y trimestrales y las reservas de artillería pesada que se aprestan: todo conforme es debido. ¡Este desarrollo ha ido endiabladamente rápido! La propaganda clandestina también ha traído sus frutos: siempre que voy a Colonia o alguna de las tabernas de aquí, observo nuevos éxitos, veo a nuevos prosélitos. La reunión de Colonia [243] ha traído resultados asombrosos: poco a poco se descubren grupos comunistas que hasta ahora se desarrollaban a la chita callando, sin nuestra cooperación directa.

...Todavía se podría, siendo comunista, ser exteriormente un burgués y un burro de carga del negocio, *no ocupándose de una actividad literaria,* pero mantener al mismo tiempo una amplia propaganda comunista y ser un mercachifle, ocuparse de negocios industriales, esto no se puede. Basta, me iré para la Pascua. Además, esta vida embrutecedora en una familia totalmente prusiana y cristiana, es algo que no puedo seguir soportando; podría convertirme a la postre en un filisteo alemán e introducir el espíritu filisteo en el comunismo.

14: La unión de comunismo y *Schacher —das geht nicht.*(118) Me convertiré en un filisteo e introduciré el espíritu filisteo en el comunismo.[244]

"Obras", t. XXVII, págs. 16-17, 19-20.

(117) Hecho consumado. - *N. de la Red.*

(118) Ser un mercachifle, no es posible. - *N. de la Red.*

Engels, 22-26 de febrero, 7 de marzo de 1845.

En cuanto llegó la noticia de tu expulsión,[245] consideré necesario abrir una suscripción para, a la manera comunista, repartir entre todos nosotros tus gastos imprevistos con ello relacionado. El asunto marchó bien y hace tres semanas mandé más de 50 táleros a Jung; también escribí a los de Dusseldorf, que reunieron otro tanto; la agitación en Westfalia en este sentido se la encomendé a Hess. Sin embargo, la suscripción no se ha cerrado aquí, pues el pintor Köttgen se ha retardado y todavía no tengo todo el dinero que pienso reunir. Espero, sin embargo, recibirlo todo, y entonces te mandaré un cheque a Bruselas. Como no sé si tendrás bastante para instalarte allí, se comprende, con el mayor placer pongo a tu disposición mis honorarios del primer trabajo inglés, que no tardaré en recibir, al menos una parte, y de los que en este momento puedo prescindir, ya que le pediría prestado a mi viejo... Seguramente, Kriege habrá estado contigo antes de que llegue esta carta. Este chico es un magnífico agitador. Te contará muchas cosas de Feuerbach. Al día siguiente de su marcha de aquí, recibí carta de F[euerbach], a quien habíamos escrito. F[euerbach] dice que en un principio debe terminar hasta el fondo con la porquería religiosa para luego poder ocuparse en esa misma medida del comunismo y defenderlo en sus trabajos. Además, en Baviera se halla demasiado apartado de la vida para emprender esta labor. Por lo demás, dice, es comunista y para él el único problema estriba en cómo realizar el comunismo. Es posible que este verano vaya al Rin y entonces debe ir a Bruselas, nosotros conseguiremos que lo haga.

15: Carta a Feuerbach.

Aquí, en Elberfeld, se producen milagros. Ayer tuvimos la tercera asamblea comunista en la sala mayor del mejor restaurante de la ciudad. A la primera habían asistido 40 personas; a la segunda, 130; en la tercera ha habido, por lo menos, 200. Estaban representados todo Elberfeld y todo Barmen, desde la aristocracia del dinero a los pequeños terderos, con la excepción única del proletariado...

15–16: Asamblea comunista en Barmen. Todas las clases ¡¡¡menos el proletariado!!!

*¡Aún no he recibido la "Crítica crítica"!* El nuevo título —*La Sagrada Familia*— me indispondrá aún más con mi viejo, hombre piadoso y ya sin esto muy irritado. Tú, claro, no podías saberlo. Según veo en el prospecto has puesto mi nombre el primero. ¿Por qué? Yo no he escrito casi nada...[119] y todos reconocerán [tu][119] estilo.

"Obras", t. XXVII, págs. 29-23.

Engels, 17 de marzo de 1845.

21: Drama familiar de Engels. El padre, burgués y religioso, etc.

**Engels y su familia.**

Llevo una vida verdaderamente de perros. La historia de las asambleas y el "libertinaje" de algunos de nuestros comunistas locales con los que yo me reúno, se comprende, han provocado en mi viejo una explosión de fanatismo religioso. Mi manifestación de que me negaba definitivamente a ocuparme de sus negocios, le ha irritado todavía más, y mi intervención abierta como comunista ha despertado en él, para colmo, un auténtico fanatismo burgués. Puedes imaginarte ahora mi situación. Como me ausento dentro de dos semanas, no quiero empezar un escándalo y todo lo aguanto pacientemente. Ellos no están acostumbrados a verme así y por eso se envalentonan. Cuando recibo una carta, la huelen por todas partes antes de entregármela. Y como saben que todas estas cartas son de comunistas, ponen una cara de tan piadosa amargura, que es para volverse loco. Cuando salgo, la misma cara. Si me quedo en mi habitación trabajando —claro que en cuestiones del comunismo, ya se sabe—, la misma cara de siempre. No puedo ni comer, ni beber, ni dormir, no puedo emitir un sonido sin que ante mis narices aparezca la insoportable fisonomía del santurrón. Haga lo que haga —si salgo o si me quedo en casa, si callo o si intervengo en la conversación, si leo o escribo, si me río o no—, mi viejo hace la mueca repulsiva de siempre. Además, es tan estúpido que para él todo es lo mismo: considera igualmente "revolucionarios" el co-

(119) En este lugar el manuscrito está dañado. - *N. de la Red.*

munismo y el liberalismo y, a pesar de mis objeciones, no cesa de culparme ¡de todas las infamias de la *burguesía* inglesa en el Parlamento! Y por añadidura estamos en casa en una temporada piadosa. Hace una semana recibieron la confirmación mi hermano y mi hermana, todos los parientes se disponen hoy a tomar la comunión, el Cuerpo del Señor ha ejercido su acción y hoy por la mañana me rodean caras todavía más compungidas que nunca.

Para colmo de desgracias, ayer por la noche estuve con Hess en Elberfeld, donde nos dedicamos a la prédica del comunismo hasta las dos. Hoy, claro, de nuevo fisonomías descontentas por haber vuelto a casa tan tarde, alusiones a que, probablemente, estuve en una casa pública. Finalmente, se armaron de valor y me preguntaron dónde había estado. "Con Hess." — "¡Con Hess! ¡Oh, Dios mío!" — Una pausa, en la cara la expresión de una indescriptible desesperación cristiana. "¿Qué clase de amigos te buscas?" Suspiros, etc. Es para volverse loco. No puedes imaginarte cuánta perfidia hay en esta caza cristiana en pos de mi "alma". Y si mi viejo descubre además la existencia de la *Crítica crítica,* es capaz de echarme de casa. Además, no cesa de irritarme la conciencia de que no se puede hacer nada con esta gente: *quieren,* sencillamente, torturarse y martirizarse con todo género de fantasías sobre el infierno, y al mismo tiempo no se les puede meter en la cabeza ni siquiera los más primitivos conceptos sobre la justicia.

Si no fuera por mi madre, a la que quiero mucho —es una persona excelente, sólo que con relación a mi padre carece por completo de independencia—, nunca haría ni la más pequeña concesión a mi fanático y despótico viejo. Ahora se siente constantemente indispuesta y cada vez que se enfada conmigo le duele la cabeza toda una semana. No puedo seguir aguantándolo, debo irme y me cuesta trabajo imaginarme cómo aguantaré aquí el par de semanas que restan hasta mi marcha. Pero, de un modo o de otro, tendré que soportarlo.

Por lo demás, aquí no hay nada nuevo. La burguesía politiquea y va a la iglesia; en lo que se refiere al proletariado, no sabemos lo que hace y difícilmente podemos saberlo.

"Obras", t. XXVII. págs. 27-28.

Engels, al Comité de Corresponsales Comunistas de Bruselas.

16 de septiembre de 1846.

## SEGUNDA CARTA AL COMITÉ

31: Crítica de *Proudhon* (antes de la aparición del libro) y de los *labour-bazars*[120], etc.[246]

2) Ahora algo divertido. En su nuevo libro, que no ha aparecido aún y que Grün está traduciendo, Proudhon ha inventado un procedimiento magnífico para hacer dinero de la nada y acercar a todos los obreros el advenimiento del reino de Dios en la tierra.[247] Nadie sabía de qué se trataba. G[rün] guardaba cuidadosamente el secreto, pero no cesaba de presumir de que conocía la nueva piedra filosofal. Había un ambiente de tensa espera. Finalmente, la semana pasada acudió a los carpinteros, con los que yo me encontraba, el padre Eisermann, y poco a poco el viejo gesticulador reveló ingenuamente el gran secreto. El Sr. G[rün] le había dado a conocer reservadamente todo el plan. Ahora escuchad en qué consiste este majestuoso plan de salvación del mundo: se trata, ni más ni menos, que de los *labour-bazars* o *labour-markets,*[248] conocidos desde hace mucho en Inglaterra y que han fracasado una docena de veces; son asociaciones de todos los artesanos de los diversos oficios, con un gran almacén en el que todos los artículos que los miembros de la asociación llevan son tasados exactamente de conformidad con los gastos de las materias primas más los gastos del trabajo, siendo pagados con otros artículos de los miembros de la asociación, que, a su vez, son pagados del mismo modo. La parte de los artículos entregados que supera la necesidad que de ellos siente la asociación, es

(120) Mercados de trabajo. - *N. de la Red.*

vendida en el mercado mundial y lo que así se obtiene sirve para pagar a los productores. De este modo, filosofa el astuto Proudhon, él y los demás miembros de su asociación eliminan la ganancia del intermediario comercial. Que de este modo suprime también la ganancia sobre el *capital de su asociación*, que este capital y esta ganancia deben ser *tan grandes* como el capital y la ganancia de los intermediarios comerciales que él suprime, que, por consiguiente, rechaza con la mano derecha lo que recibe con la izquierda, sobre todo esto no ha pensado siquiera nuestro sabio. Que sus obreros no se hallarán nunca en condiciones de conseguir el capital necesario, puesto que en tal caso podrían fundar con éxito una empresa autónoma, que la economía en los gastos que la asociación pudiera proporcionar no es nada comparándola con el gigantesco riesgo, que toda esta historia se reduce al deseo de, con ayuda de un juego de manos, retirar la ganancia de este mundo, dejando a los productores de la misma, que todo esto es un auténtico idilio conforme al espíritu de los *Straubinger* [*Straubingeridylle*],[249] que desde el principio mismo excluye por completo la gran industria, la construcción, la agricultura, etc., que deberán soportar sólo las *pérdidas* del burgués sin participar en sus ganancias, todo esto y otros cientos de objeciones que surgen por sí mismas, lo ha olvidado por completo, cautivado por su ilusión, que le parece algo verídico. ¡Una historia divertidísima! El padre de familia Grün cree, naturalmente en el nuevo plan salvador y se ve ya a la cabeza de una asociación de 20.000 obreros (desde el principio mismo quieren montarlo *por todo lo alto*), con lo que, se entiende, toda su familia recibirá gratis comida, ropa y casa. Pero Proudhon se comprometerá para siempre y comprometerá a los socialistas y comunistas franceses ante los economistas burgueses si lanza públicamente este plan. Eso explica sus lamentaciones y ataques contra la revolución,[250] guarda *in petto* [121] el recurso pacífico de la salvación. Pr[oudhon] se parece como una gota de agua a otra a John Watts.

(121) Dentro de sí. - *N. de la Red.*

Este último desea, a pesar de su ateísmo y su socialismo, nada respetables, permanecer ante los ojos de la burguesía como una persona respetable; Proudhon se esfuerza, a pesar de su polémica contra los economistas, por que lo reconozcan como un gran economista. *Tales son los sectarios.* ¡Y es además una historia tan vieja!

"Obras", t. XXVII, págs. 40-42.

Engels, 18 de septiembre de 1846.

Con relación a Proudhon he sido en una carta oficial [122] tremendamente injusto. Como en ella no caben las posdatas, debo corregirlo aquí. Verás, yo suponía que Proudhon había incurrido en un pequeño absurdo, un absurdo de los que caben en el sentido común. Ayer este problema volvió a ser discutido detenidamente y se me hizo claro que este nuevo absurdo es en realidad *el colmo de los absurdos.* Imagínate: los proletarios deben *ahorrar* pequeñas acciones. Con estos recursos (para empezar hacen falta, naturalmente de 10.000 a 20.000 obreros como mínimo) se abren al principio uno o varios talleres en uno o varios oficios, y parte de los accionistas empiezan a trabajar allí. Los productos 1) se venden a los accionistas por el precio de las materias primas más el precio del trabajo (los accionistas, de este modo, no deben pagar la ganancia), y 2) el posible excedente de productos es vendido en el mercado mundial al precio que en éste rija. A medida que el capital de la sociedad se incremente con la incorporación de nuevos accionistas o con los nuevos ahorros de los accionistas viejos, con él se crearán nuevos talleres y fábricas, etc., etc. Eso hasta tanto *todos* los proletarios no obtengan trabajo, *todas* las fuerzas productivas existentes en el país no sean rescatadas y, gracias a esto, los capitales que se encuentran en manos de los burgueses pierdan su poder sobre el trabajo y no puedan producir ganancia. De este modo, el capital será suprimido...

37: ¡¡¡Los obreros *rescatan* el capital!!! (38)

"Obras", t. XXVII, págs. 48-49.

(122) Véase la presente obra, págs. 193-195. - *N. de la Red.*

Engels, 18 de octubre de 1846.

50: Otra noche: votación. Me exigen *Sanftmut, Milde, etc.*[123] El problema, *Kommunismus* o *Wohl der Menschheit.*[124]

Los *Straubinger* locales han levantado un tremendo griterío contra mí: me refiero a los tres o cuatro obreros "cultos" a quienes E[werbec]k y Grün habían iniciado en los secretos de la "auténtica humanidad". Sin embargo, he conseguido, con paciencia y en parte recurriendo a la intimidación, obtener un éxito: la mayoría está conmigo. Grün renunció al comunismo y los "cultos" tenían un gran deseo de seguirle. Pero yo me lancé al combate, atemoricé al viejo Eisermann hasta el punto de que no ha vuelto a aparecer y puse categóricamente a discusión el problema: *por el comunismo* o *contra el comunismo.* Esta noche se pondrá a votación si la asamblea es comunista o si, como dicen los "cultos", defiende el "bien de la humanidad". Estoy convencido de conseguir la mayoría. He manifestado que si ellos no son *comunistas*, no tengo nada que ver con ellos y no volveré a sus reuniones. Esta noche los discípulos de Grün serán derrotados definitivamente, y entonces tendré que empezarlo todo desde el principio.

No puedes imaginarte qué exigencias me presentaban estos "cultos"[125] *Straubinger.* "Blandura", "timidez", "cariñosos sentimientos fraternales". Pero yo les he dado una buena zurra; cada tarde hice callar a toda su oposición de cinco, seis o siete personas (mientras que al principio estaban todos contra mí). La vez siguiente me referiré con más detalle a toda esta historia, que caracteriza en muchos aspectos al Sr. Grün.

"Obras", t. XXVII, pág. 58.

(123) Mansedumbre, timidez, etc. - *N. de la Red.*
(124) *Comunismo* o *bien de la humanidad.* - *N. de la Red.*
(125) En el original, en dialecto berlinés: *"jebildeten".* - *N. de la Red.*

Engels, al Comité de Corresponsales Comunistas de Bruselas.

23 de octubre de 1846.

## TERCERA CARTA AL COMITÉ

\34

41: **Tres días** discutió contra todos los *Grünianer*(126) manteniendo que el proudhonismo es *pequeñoburgués, antiproletario.*[251]

**Lucha contra los proudhonistas. NB**

Durante tres días hemos estado discutiendo sobre el plan de las asociaciones proudhonianas. En un principio estaban contra mí casi todos, y al final sólo Eis[ermann] y los otros tres grünianos. Lo principal que he tenido que demostrar ha sido la necesidad de la revolución violenta y, en general, el carácter antiproletario, pequeñoburgués, filisteo del "auténtico socialismo" de Grün, que ha extraído nuevas fuerzas vitales de la panacea proudhoniana. Acabó por enfurecerme la interminable repetición por mis adversarios de los mismos argumentos y emprendí un ataque frontal contra estos *Straubinger*, lo que provocó gran indignación entre los grünianos. En cambio, obligué al noble Eisermann a *manifestarse abiertamente* contra el comunismo. Después de esto lo puse como un trapo, de tal modo que no volvió a aparecer por allí.

Entonces yo recurrí al arma que Eis[ermann] había puesto en mis manos —los ataques contra el comunismo, — tanto más cuanto que Grün seguía intrigando, recorría los talleres, los domingos invitaba a la gente a su casa, etc., y el domingo que siguió a la reunión mencionada había cometido *él mismo* una estupidez sin límites: en presencia de ocho o diez *Straubinger* se dedicó a atacar el comunismo. Por eso, antes de empezar la discusión pedí que se pusiera a votación si éramos o no comunistas. En caso afirmativo, había que poner fin a los ataques al comunismo que Eis[ermann] se permitía. De lo contrario, si nos habíamos reunido casualmente para hablar de esto y lo otro, yo no tenía nada que ver con ellos y no volvería más. Esto produjo la mayor indignación entre los grünianos, quienes empezaron a afirmar que se habían reunido para hablar del "bien de la humanidad", con fines ilustradores, que eran par-

(126) Grünianos. - *N. de la Red.*

tidarios del progreso, y no doctrinarios unilaterales, etc. ¿Cómo se podía calificar de "conocidos casuales" a unas personas tan decentes? Además, *ante todo querían saber* qué es, en realidad, el comunismo...

Yo les di entonces la definición más simple, que, sin rebasar el marco de las cuestiones litigiosas que se debatían, incluía la reivindicación de la comunidad de bienes, con lo que se *excluía,* tanto todo espíritu pacífico, blandura y respeto a la burguesía y a los *Straubinger,* como a la sociedad anónima proudhoniana en la que se conserva la *posesión* individual y todo lo que a ella va unido. En lo demás, esta definición no contenía nada que pudiera darles motivo para rehuirla y no aceptar la votación propuesta. Así, pues, determiné los propósitos de los comunistas como sigue: 1) defender los intereses de los proletarios en oposición a los intereses de la burguesía; 2) realizar esto mediante la supresión de la propiedad privada, que es sustituida por la comunidad de bienes; 3) no reconocer otro medio para la consecución de estos fines más que la revolución democrática violenta.

París (1846) 42: Engels define el comunismo: 1) los intereses del proletariado contra la burguesía, 2) supresión de la propiedad privada que es sustituida por la social; 3) reconocimiento de que el único medio es la revolución democrática violenta (sobre esto discutieron dos días). Resultado ¡¡¡ + 13 — 2!!! ((antes del libro de Proudhon. 43)).

NB

Sobre esto discutimos dos días. El segundo, el mejor de los tres grünianos, dándose cuenta del sentir de la mayoría, se pasó por completo a mi lado. Los otros dos, sin ellos mismos advertirlo, no cesaban de contradecirse entre sí. Muchos de los asistentes, que hasta aquel momento no habían levantado la voz, inesperadamente, empezaron a hablar y manifestaron con energía que estaban conformes conmigo. El primero en hacerlo fue Junge. Algunos de estos *homines novi* [127] hablaron muy bien, aunque temblaban de miedo, temiendo confundirse, al parecer poseen bastante sentido común. En una palabra, cuando se llegó a la votación la asamblea se declaró comunista, conforme al espíritu de la definición que yo había dado. La decisión fue tomada por 13 votos contra los dos de los grünianos que se habían mantenido firmes; uno de ellos, por lo demás, manifestó luego que le gustaría mucho creer en el comunismo...

(127) Hombres nuevos. - *N. de la Red.*

45: Grün discutió contra el comunismo ante la policía: delación, infamia...

Después de escribir todo esto he acudido de nuevo a los *Straubinger,* habiéndose puesto en claro lo siguiente: demasiado débil para perjudicarme lo más mínimo, Grün organiza una delación contra mí en el puesto fronterizo. Eis[ermann] ataca al comunismo en una reunión pública celebrada en el puesto fronterizo, donde abundan los polizontes, y nadie, como es lógico, puede contestarle sin caer en el peligro de ser expulsado. Junge le replicó furiosamente, pero ayer le pusimos en guardia. Después de esto, Eis[ermann] llamó a J[unge] portavoz de una tercera persona (yo, naturalmente) que había penetrado súbitamente, como una bomba, entre los artesanos; sabía muy bien, dijo, la manera cómo llevaban a la gente a las discusiones en las asambleas que se celebran en el puesto fronterizo, etc. En una palabra, habló allí de cosas que equivalían a una *auténtica delación* a la policía; porque el dueño del local donde todo esto ocurrió lo había advertido ya un mes antes: entre vosotros siempre hay espías, y el propio comisario de policía en cierta ocasión asistió a una de las reuniones. Eisermann atacó a J[unge] precisamente como "revolucionario". El Sr. Grün se hallaba presente y apuntaba a E[isermann] lo que debía decir. Esta vileza ha superado todo. Por lo que yo sé, Grün es totalmente responsable de todo cuanto Eis[ermann] dice.

"Obras", t. XXVII, págs. 59-63.

Engels, hacia el 23 de octubre de 1846.

Confío arreglármelas con los *Straubinger* de aquí. Cierto que son de una ignorancia terrible y que, por las condiciones de su vida, carecen por completo de experiencia. Entre ellos no hay competencia alguna. El salario siempre se encuentra a un mismo nivel. La lucha con el maestro no se debe en modo alguno a los salarios, sino a la "altivez de los oficiales", etc. Las tiendas de confecciones ejercen ahora sobre los sastres una acción radicalizadora. ¡Si la sastrería no fuese un oficio de tan pocas perspectivas!

NB 40: Grün estropea el asunto. Frases. *Duselei*[128], nada definido, hostilidad al *Sysmreiterei* y al *Löffelkommunismus.*[129]

Grün ha hecho un daño terrible. Todo lo que en las cabezas de estos hombres había como algo definido, lo ha transformado en frases vagas, en aspiraciones "comunes a toda la humanidad", etc. Con el pretexto de que lucha contra Weitling y todo comunismo doctrinario, les ha atiborrado la cabeza con las frases pequeñoburguesas más vagas y vacías, tachando todo lo demás de doctrinarismo. Hasta los carpinteros, que *nunca,* salvo contadas excepciones, habían sido weitlingnianos, se hallan poseídos de un supersticioso temor al "comunismo grosero" [*Löffelkommunismus*[130]] y, al menos *hasta* ser tomado el acuerdo, apoyaban de mejor grado la charla más confusa, los planes pacíficos para hacer feliz a la humanidad, etc., que este "comunismo grosero". Aquí reina una confusión sin límites.

"Obras", t. XXVII, pág. 65.

Engels, 9 de marzo de 1847.

¿Has visto *Revolución* de L. Blanc? [252] Una mescolanza absurda de acertadas conjeturas y de los más increíbles absurdos. Sólo he leído la mitad del primer tomo en Sarcelles. Produce una impresión extraña. Ya asombra con una interesante observación, ya aturde con el más increíble de los absurdos. Pero L. Blanc posee buen olfato y, a pesar de todos sus desatinos, su camino no es malo ni mucho menos. Pero no irá más allá de lo que ha alcanzado, se encuentra "encadenado por los encantos" de la ideología.

¿Conoces el libro de Achille de Vaulabelle *La caída del Imperio, historia de dos restauraciones,* que apareció el año pasado? El autor, un republicano de *National,* pertenece como historiador a la vieja escuela, anterior a Thierry, Mignet, etc. La más completa incomprensión de las más ordinarias

(128) Charla vacía. - *N. de la Red.*

(129) A la *caza de sistemas* y al *comunismo grosero.* - *N. de la Red.*

(130) "Comunismo de la cuchara" o "comunismo del estómago". *N. de la Red.*

relaciones, incluso Capefigue en su obra *Los cien días* es en este sentido mucho mejor. Pero este trabajo es interesante gracias a la enumeración de las infamias de los Borbones y los aliados y por la exposición de los hechos, bastante exacta a su manera, y la crítica de los mismos, por cuanto no se oponen a ello sus intereses nacionales y políticos. Sin embargo, el libro resulta aburrido precisamente por la incomprensión de la marcha general de los acontecimientos. El *National* es mal historiador y Vaulabelle, según dicen, es amigo de Marrast.

"Obras", t. XXVII, págs. 50-51.

\35
62: Louis Blanc, **algo mejor, multitud de basura. Vaulabelle, historiador** de la escuela *anterior* a Thierry, Mignet, etc.

Engels, 28 de septiembre de 1847.

Estos días se ha producido aquí una historia muy curiosa. Todos los elementos, entre los alemanes de la ciudad, que se hallaban disgustados con nosotros y nuestras intervenciones han formado una coalición para derribarnos a ti, a mí y, en general, a los comunistas, y hacer la competencia a la Sociedad Obrera.[253] *Bornstedt* no puede estar más descontento. Las manifestaciones de Otterberg de que nosotros nos habíamos limitado a aprovecharnos de B[ornstedt], repetidas y confirmadas por Sandkuhl y utilizadas, a su vez, por Crüger y Moras, han puesto a Bornstedt furioso contra todos nosotros. *Moras* y *Crüger*, que se quejan a todos de que los tratamos con altanería, han echado leña al fuego. Seiler está irritado porque lo despreciaron imperdonablemente al ser fundada la Sociedad Obrera y también por los éxitos que ésta ha conseguido a pesar de todos sus augurios. *Heilberg* está sediento de una venganza dura, aunque incruenta, por las groserías de que cada día es objeto. Bornstedt arde también en cólera al pensar que los libros y mapas que él regaló no le han valido para conseguir que lo nombrasen miembro honorario y colocasen en la Sociedad su busto y que, al contrario, un cajista suyo vaya a discutir mañana su candidatura como si se tratase del más vulgar de los mortales. También le enfurece que siendo un aristocrático *homme*

*d'esprit,* [131] encuentre muchas menos ocasiones de burlarse de los obreros de lo que él pensaba. En cuanto a Moras, se irrita porque no ha podido inclinar al *Brüsseler-Zeitung* al lado de Heinzen. Finalmente, todos estos heterogéneos elementos se han unido para asestar un golpe que debe desplazarnos a nosotros a un segundo plano ante los ojos de Imbert y los demócratas belgas y crear una sociedad más imponente y universal que nuestra mísera Sociedad Obrera. Todos estos señores tenían el vehemente deseo de manifestar, siquiera una vez, su iniciativa, y estos cobardes canallas decidieron que la ocasión más favorable para ello era el momento en que tú no estabas. Pero se han equivocado vergonzosamente.

Por eso, a la chita callando, decidieron celebrar una cena democrática cosmopolita y allí, de manera totalmente inesperada, proponer la fundación de una sociedad al estilo de los "Hermanos Demócratas", que se encargaría de celebrar mítines obreros, etc., etc. Constituyeron algo así como un comité en el que, para guardar la forma, incluyeron a Imbert, a quien consideraban completamente inofensivo. Después de vagos rumores de todo género, sólo el domingo por la tarde recibí en la Sociedad, de B[ornstedt], ciertos informes sobre ello, y la cena estaba proyectada para el lunes. Fue imposible obtener de Bornst[edt] detalle alguno, a excepción de que asistirían Jottrand, el general Mellinet, Adolf Bartels, Kats, etc., polacos, italianos, etc. Aunque yo no sospechaba la existencia de toda esta coalición (sólo el lunes por la mañana supe que Bornst[edt] estaba algo ofendido y de que Moras y Crüger se quejaban y estaban intrigando; de Seiler y Heilberg no sabía nada), el asunto me pareció sospechoso. Pero había que ir, pensando en los belgas y también en que en la pequeña Bruselas no había habido ninguna acción democrática en la que nosotros no hubiésemos tomado parte.

"Obras", t. XXVII, págs. 83-84.

(131) Hombre de espíritu. - *N. de la Red.*

Engels, jueves, 28-30 de septiembre de 1847.

Empezó la reunión. B[orn]s[ted]t, con la cabeza apoyada en la mano, me miraba con particular solemnidad. Yo también lo miraba y esperaba lo que iba a ocurrir...

70–71: Engels vence a **Bornstedt.**

Entonces intervine, denuncié toda la intriga, en cuanto se refería a la Sociedad, rechacé uno tras otro todos los subterfugios de B[orn]s[ted]t y, finalmente, dije: "B[ornstedt] ha intrigado contra nosotros, quería hacernos la competencia, pero hemos vencido y por eso podemos admitirlo ahora en la Sociedad." Durante este discurso —el mejor que yo he pronunciado nunca— me interrumpieron a menudo con aplausos; sobre todo cuando dije: "Estos señores pensaban que la victoria era ya suya porque yo, vuestro presidente, me voy a ausentar, pero no pensaban que entre nosotros existe un hombre al que este puesto corresponde por derecho, el único que aquí, en Bruselas, puede ser representante de los demócratas alemanes: Marx." Al llegar aquí sonaron fuertes aplausos. En una palabra, después de hablar yo no intervino nadie y, de este modo, B[orn]s[ted]t ni siquiera tuvo el honor de ser rechazado...

No encontró nada mejor que empezar a recorrer Bruselas y a quejarse en todas partes de su vergüenza, del último grado de su caída. Volvió furioso a la sala, pero se le veía por completo impotente, y cuando yo me despedí de la Sociedad y me acompañaron hasta la salida con los debidos honores, se marchó furioso. A los debates acerca de él asistió Bürgers, que había venido tres días antes por la tarde.

Nuestros obreros se han portado *excelentemente* en toda esta historia... demostraron hacia B[orn]s[ted]t la mayor frialdad y dureza, y cuando yo terminé mi discurso estaba en condiciones de hacer que lo rechazasen por una inmensa mayoría. Así lo reconoce hasta Wall[au]. Pero nosotros procedimos con él peor, lo admitimos, aunque de una manera humillante. En la Sociedad esta historia ha producido excelente impresión; por primera vez, los obreros han desempeñado el papel decisivo, se han adueñado de la reunión a pesar de todas las intrigas y han llamado al

orden a quien quería desempeñar entre ellos un importante papel. Sólo unos cuantos oficinistas, etc. quedaron descontentos, toda la masa nos apoya con entusiasmo. Se han dado cuenta de la fuerza que representan cuando se hallan unidos.

"Obras", t. XXVII, págs. 87-90.

Engels, 26 de octubre de 1847.

73: Engels con **Louis Blanc.** El jefe del partido (de la *démocratie avancée*[132]) es **Marx,** y el programa es su libro contra Proudhon. Louis Blanc, *amable.*

Sólo hoy puedo escribirte, porque sólo hoy he conseguido, después de una desesperada lucha con la portera, entrevistarme con el pequeño Louis Blanc. El resultado de mis largas conversaciones con él se reduce a que el pequeño hombre está conforme con todo. Ha sido la cortesía y la amabilidad personificadas y parece que su mayor deseo era entrar en las relaciones más estrechas con nosotros. Le es también por completo ajena la manera protectora propia de los franceses. Yo le había escrito que le visitaría con poderes oficiales de los demócratas de Londres, Bruselas y el Rin, y también como representante de los cartistas. Se ha interesado detenidamente sobre todo; yo le he descrito la situación de nuestro partido como muy brillante, he hablado de Suiza, de Jacoby y de los badeneses como aliados nuestros, etc.

Le he dicho que a la cabeza estás tú: "Puede considerar al Sr. M[ar]x jefe de nuestro partido (es decir, de la fracción más avanzada de la democracia alemana, como representante de la cual hablaba yo ante él), y su último libro contra el Sr. Proudhon es nuestro programa." En esto puso gran atención, finalmente me ha prometido hablar de tu libro en *Réforme.* Me ha hablado mucho del movimiento latente que ahora existe entre los obreros; me ha dicho que éstos imprimieron a bajo precio 3.000 ejemplares de su *Organización del trabajo* y que a las dos semanas hacía falta una nueva edición de otros 3.000 ejemplares; ha dicho que los obreros tienen ahora un espíritu revolucionario mayor que nunca, pero han aprendido a espe-

(132) Democracia avanzada. - *N. de la Red.*

rar, a no lanzarse al motín, sino asestar sólo golpes decisivos con la *seguridad* en el éxito, etc....

También con el padre Flocon estoy en las mejores relaciones. Acudí a él en un principio como representante de los ingleses y le pregunté, por encargo de Harney, por qué desconocía de tal modo el *Star*. Sí, dijo, lo sentía mucho, tenía grandes deseos de escribir sobre este periódico, ¡pero en la redacción no había nadie que supiese el inglés! Le ofrecí escribirle cada semana un artículo, cosa que él aceptó de muy buen grado. Cuando le dije que era corresponsal del *Star*, quedó muy conmovido. Si sigue así, dentro de un mes nos ganaremos a toda esta corriente. Flocon quiere recibir de mí unos apuntes sobre el cartismo para uso personal, no tiene ni la menor noción de él...

A Cabet no lo he visto todavía. Parece contento de ausentarse, pues ha advertido que la situación aquí empieza a hacerse frágil e inestable. Flocon quiere empezar a actuar, mientras que L. Blanc opina lo contrario; esto es completamente justo, aunque L. Bl[anc] también participa en distintas historias y se regocija de antemano al pensar que la burguesía perderá de pronto su seguridad si la revolución estalla inopinadamente.

75: A **Cabet** no lo he visto todavía (Engels).

---

Engels con **Flocon**.

He estado con el padre Flocon. Este excelente hombre me ha tratado con cordialidad extraordinaria, y la honrada franqueza con que le conté mi historia del *Atelier* le conmovió tanto, que casi se le saltaron las lágrimas. Del *Atelier* pasé al *National*: "Cuando nosotros discutimos en Bruselas a qué fracción de la democracia francesa debíamos dirigirnos, llegamos a la conclusión unánime de que lo primero de todo debíamos entablar relaciones con *Réforme*, porque en el extranjero existe una fuerte prevención, completamente fundada, contra el *National*. Ante todo, los prejuicios nacionales de este periódico dificultan toda aproximación." "Sí, sí, esto es cierto —dijo Flocon—, y hasta fue la causa de que fuese fundada *Réforme;* desde el primer día declaramos que no queremos con-

quistas." "Además —proseguí yo—, si se da crédito a mis predecesores, porque yo no he estado nunca en la redacción de *National*, estos señores hacen ver siempre que desean proteger a los extranjeros, cosa que, por lo demás, se aviene por completo con sus prejuicios nacionales; pero nosotros no necesitamos de su protección, no tenemos necesidad de protectores, queremos aliados." — "Oh, sí, pero nosotros somos completamente distintos, ni siquiera pensamos en eso." — "Es cierto, y únicamente con elogio puedo hablar del comportamiento de los señores de *Réforme*"...

77–78: Yo (Engels) le dije a **Louis Blanc** que estábamos conformes en las cuestiones prácticas, en la teoría tendemos a un mismo fin. En los problemas de la religión no hay que discrepar (78).

A L. Blanc le dije que estábamos conformes con él en todas las cuestiones prácticas y actuales, y que en los problemas puramente teóricos tendíamos a un mismo fin; que las causas expuestas en el primer tomo de su libro [254] coincidían en muchos aspectos con las nuestras; que en lo referente a lo demás, encontraría una exposición más detenida en tu libro. Por lo que se refiere a la religión, la consideramos un problema completamente secundario que nunca debe servir de motivo para la discordia entre personas pertenecientes a un mismo partido. Con todo esto, la discusión amistosa sobre problemas teóricos es perfectamente posible y hasta deseable, con lo que él estuvo de acuerdo por completo...

¡Ah, Dios mío! Casi había olvidado el torrente de fango que el gran Heinzen ha lanzado sobre mí desde las alturas de los Alpes. [255] Es una verdadera suerte que todo esto se haya publicado en un mismo número y todo seguido: Nadie habría sido capaz de llegar hasta el fin, y yo mismo he debido pararme a descansar varias veces. ¡Qué necio! Si antes yo decía que no sabe escribir, ahora debo agregar que no sabe leer, y en las cuatro operaciones parece que tampoco está muy fuerte.

"Obras", t. XXVII, págs. 92-97.

Engels, 14-15 de noviembre de 1847.

Rothschild ha ganado con el nuevo empréstito diez millones de francos, el 4% de ganancia líquida...

*Heine pide que te salude. Está muy débil y parece algo delicado.* ¿Quién mandó en realidad tu artículo a L. Bl[anc]? Dice que la carta estaba firmada por alguien completamente desconocido. Es posible que esto fuera la causa de que tardase tanto tiempo en publicarlo.

"Obras", t. XXVII, págs. 100-101.

Engels, 23-24 de noviembre de 1847.

84: **Engels** escribió el borrador del **Manifiesto Comunista.**[256]

Piensa en la "Profesión de fe". Considero que lo mejor de todo sería prescindir de la forma de catecismo y llamarlo "*Manifiesto* Comunista". Porque en él, en una u otra medida, habrá que hacer luz sobre la historia del problema, para lo que la forma actual no se adapta en absoluto. Llevaré conmigo nuestro proyecto, del que soy autor.[257] Está escrito en forma sencilla y narrativa, pero terriblemente mal redactado, con prisas. Empiezo con el problema de qué es el comunismo, y luego paso directamente al proletariado: historia de su origen, su diferencia con respecto a los anteriores trabajadores, desarrollo de la contradicción entre el proletariado y la burguesía, crisis y conclusiones. De pasada se tocan distintas cuestiones de diverso orden, y al final se habla de la política de partido de los comunistas en la medida en que de ella se puede hablar abiertamente. Este proyecto no ha sido aprobado aún por completo, pero espero conseguir que en él no entre nada —a excepción de algunas menudencias sin importancia— contrario a nuestras concepciones.

NB

"Obras", t. XXVII, pág. 102.

Engels, 21 de enero de 1848.

Querido Marx:

Por fin he podido ver a L. Blanc y con ello saber la causa de por qué no podía encontrarlo en casa. Imagínate, ¡este pequeño prócer literario recibe sólo los jueves, y eso después de la comida! Nunca me lo había dicho directamente ni a través de su portero. Claro que con él hay muchos asnos, entre otros Ramón de la Sagra; me ha dado un folleto que te envío junto con esta carta.[258] Aún no lo he leído. Luego conseguí hablar unos minutos más con L. Blanc de nuestro asunto. Confesó, no sin vacilaciones, que no había tenido tiempo de leer tu libro[259]... "Lo he hojeado y he podido advertir que el Sr. Proudhon es objeto de ataques bastante fuertes..." — "Y bien —le pregunté—, ¿puede escribir ahora el artículo para *Réforme* que me había prometido?" — "¿Un artículo? ¡Ah, Dios mío, no, me asedian tanto mis editores! Pero verá lo que hay que hacer: escriba el artículo usted mismo y yo lo publicaré en *Réforme*." Así quedó decidido. En esencia, tú no pierdes nada con ello. Al menos yo expondré nuestros puntos de vista mejor que lo haría él. Los confronto abiertamente con los suyos: es todo cuanto se puede hacer, porque no se puede en las páginas de *Réforme* llegar a unas conclusiones *dirigidas contra* la propia *Réforme*. Ahora mismo lo voy a escribir...

85: **Louis Blanc** sólo ha **feuilleté**(133) el libro de Marx.

En cuanto a L. Bl[anc], hay que castigarlo. Escribe un artículo crítico sobre su *Revolución* para *Deutsche-Brüsseler-Zeitung* y demuéstrale en la práctica lo muy por encima que estamos de él, en forma amistosa, pero subrayando decididamente nuestra superioridad en el fondo. Se lo harán saber. Hay que asustar un poco a este pequeño sultán. Hasta ahora, lamentablemente, nuestro único punto fuerte es la teoría, pero para estos campeones de la ciencia social, de la "ley de la producción suficiente", etc., eso tiene gran significación. Estos señores son magníficos en su caza tras esta ley deconocida. Quieren encontrar una ley mediante la cual se pudiera

86: Hay que castigar a Louis Blanc; haz una crítica de él.

(133) Hojeado. - *N. de la Red.*

decuplicar la producción. Lo mismo que el carretero de la fábula, buscan al Hércules que saque del fango el carro social en vez de sacarlos a ellos. Pero el Hércules está en sus propias manos. La "ley de la producción suficiente" consiste en producir lo "suficiente". Si no pueden hacerlo, no les valdrá invocación alguna. Los inventores que obtienen...[134] una patente hacen mucho más para la producción suficiente que todo L. Blanc con su profunda aspiración científica.

"Obras", t. XXVII, págs. 109-111.

Engels, 8-9 de marzo de 1848.

En general, los informes de Alemania son excelentes. En Nassau la revolución va a toda marcha; en Munich hay un abierto levantamiento de estudiantes, artistas y obreros; Cassel se encuentra en el umbral de la revolución; en Berlín el miedo y la indecisión son infinitos; en toda Alemania Occidental ha sido proclamada la libertad de imprenta y se crea la guardia nacional. Por ahora basta.

¡Que F[ederico] G[uillermo] IV siga resistiéndose! Entonces el asunto estará ganado y dentro de unos meses se producirá la revolución alemana. ¡Lo único que hace falta es que se aferre a sus formas feudales! *¡Pero ningún diablo es capaz de adivinar cómo va a proceder este extravagante loco!*

90: Marzo de **1848**: ¡Si Federico Guillermo IV se resiste, tendríamos la *revolución dentro de dos meses!* NB

NB

En Colonia toda la pequeña burguesía es partidaria de la incorporación a la República Francesa; en este momento predominan allí los recuerdos de 1797.[260]

Tedesco sigue en prisión.[261] No sé cuándo comparecerá ante los tribunales.

Acerca de tu historia ha sido enviado un artículo demoledor al *Northern Star*.[262]

La reunión de la Asociación Democrática, el domingo por la tarde, transcurrió con una tranquilidad asombrosa. Se decidió enviar a las Cámaras una petición en la que se so-

(134) En este lugar el manuscrito está dañado. - *N. de la Red.*

licita su disolución inmediata y nuevas elecciones sobre la base del nuevo censo electoral. El gobierno no quiere disolver las Cámaras, pero deberá hacerlo. Mañana por la tarde la petición será aprobada y firmada en la reunión misma. A la petición de Jottrand al burgomaestre y a la magistratura, ha seguido una respuesta negativa en términos muy corteses.

No puedes imaginarte la tranquilidad que aquí reina. Ayer por la tarde se celebró el carnaval, exactamente igual que siempre; casi no se habla de la República Francesa. Los periódicos de Francia se pueden conseguir en el café casi sin dificultades y sin esperar mucho. Si no se supiera que ellos *están obligados,* quiéranlo o no, se podría pensar que aquí ha terminado todo...

No hay nada nuevo; he visto tu artículo en *Réforme*[268]; en Inglaterra también se ha armado, tanto mejor.

NB

Si no me has escrito antes de recibir esta carta, hazlo inmediatamente.

"Obras", t. XXVII, págs. 112-113.

Marx, 16 de marzo de 1848, París.

Aquí, la burguesía se convierte de nuevo en algo repugnantemente desvergonzado y reaccionario, pero ya le llegará el turno.

"Obras", t. XXVII, pág. 115.

Engels [18 de marzo de 1848, Bruselas].

Aquí impera una crisis financiera, bursátil, industrial y comercial sin precedentes. La gente de los comercios deambula sin nada que hacer y no cesa de lamentarse en el "Café Suisse"; los Srs. Kauwerz, Lauff y compañía vagan como perros de lanas mojados, los obreros celebran reuniones y presentan peticiones; por doquier se experimenta una gran

necesidad. ¡Nadie tiene dinero en efectivo y a esto viene a unirse el impuesto obligatorio de 60 millones! Aquí la Bolsa les impone la república...

NB

La marcha de los asuntos en Alemania es en verdad excelente; levantamientos por doquier, y los prusianos no ceden. Tanto mejor. Confío que no nos queda mucho tiempo de permanencia en París.

Está muy bien que echéis a Bornst[edt].[135] Este sujeto ha resultado tan inseguro que, en efecto, hay que expulsarlo de la Liga. Él y Weerth ahora...[136] y Weerth se hace pasar aquí por un furioso republicano...[136]

Lamartine[264] está cada día más repugnante...[136] En todos sus discursos se dirige únicamente a los burgueses y trata de tranquilizarlos. La proclama del Gobierno Provisional sobre las elecciones va dirigida también por completo a los burgueses, quiere tranquilizarlos. No es extraño que estos miserables se insolenten.

\36
94: Lamartine se dirige sólo a los burgueses (no a los obreros). Una infamia.

"Obras", t. XXVII, págs. 16, 117-118.

Engels, 25 de abril de 1848.

Querido Marx:

Acabo de recibir el prospecto junto con tu carta. En la acción que pudiera emprenderse aquí, lamentablemente, hay que confiar muy poco. Blanc, a quien antes había escrito ya sobre esto y que aún es mejor que otros, en la práctica se ha convertido en un burgués; los demás se han hecho más burgueses todavía desde que adquirieron sus propias empresas y entraron en conflicto con los obreros. Esta gente teme como a la peste la discusión de las cuestiones sociales; dicen que esto es inducir a la revuelta. He gastado no poca elocuencia, he puesto en juego toda la posible diplomacia, y sus respuestas siempre

96: Los burgueses radicales (**1848 - IV**) nos temen (Engels): sus armas las volveremos *contra ellos*. (Mi padre no dará nada, nos mandaría una bala.)

(135) Véase: *K. Marx y F. Engels*, "Obras", ed. cit., t. XXVII, pág. 115. - *N. de la Red.*

(136) En este lugar el manuscrito está dañado. - *N. de la Red.*

son vagas. Ahora haré otro intento, el último, y si falla, se acabó todo. Dentro de dos o tres días recibirás noticias concretas de cómo ha terminado todo esto. La esencia del asunto consiste en que incluso estos burgueses radicales de Barmen ven en nosotros a sus principales enemigos en el futuro y no quieren poner en nuestras manos unas armas que muy pronto podríamos volver contra ellos.

De mi viejo es totalmente imposible conseguir nada. Para él hasta *Kölnische Zeitung*[265] es la concentración de todo espíritu sedicioso, y en vez de mil táleros nos mandaría con más gusto mil balas de metralla...

Ew[erbeck] ha encargado en París la traducción del *Manifiesto* al italiano y español y pide para ello el envío de 60 francos, que él se comprometió a pagar. Es otra de sus cosas. Me imagino cómo serán estas traducciones.

Yo estoy con la traducción inglesa, que resulta más difícil de lo que suponía. Sin embargo, más de la mitad está ya lista y pronto lo estará todo.

Si alguien difundiera aquí aunque sólo fuese un ejemplar de nuestros 17 puntos,[266] todo se habría perdido aquí para nosotros. El estado de espíritu de los burgueses es realmente infame. Los obreros empiezan a moverse un poco; el movimiento presenta aún un carácter de muy poca madurez, pero ya se está haciendo de masas. Inmediatamente empezaron a formar coaliciones. *Pero esto es precisamente lo que nos molesta* A NOSOTROS. El club político de Elberfeld dirige mensajes a los italianos, se manifiesta en pro de las elecciones directas, pero rechaza decididamente toda discusión de las cuestiones sociales; cierto, cara a cara estos señores reconocen que tal género de cuestiones *figuran* ahora en el orden del día, pero a renglón seguido manifiestan que ¡no debemos promoverlas prematuramente!

97: Los obreros (de Barmen) formaron coaliciones. *Das aber ist* uns *gerade im Wege.* (137)

NB

(137) Pero esto es precisamente lo que nos molesta *a nosotros*. - *N. de la Red.*

Adiós. Escribe cuanto antes y con detalle. ¿Salió la carta a París? ¿Ha producido algún efecto?

"Obras", t. XXVII, págs. 119-120.

Engels, 9 de mayo de 1848.

Querido Marx:

Adjunto:

1) Una relación de acciones de las que hasta ahora se ha realizado suscripción, en número de 14.

2) La credencial para ti.[267]

3) Lo mismo para D'Ester (B[ohnstedt] es amigo suyo).

4) Lo mismo para Bürgers.

Ha sido imposible impedir que Bohnstedt y Hecker dieran credenciales a sus amigos personales.

Hühnerbein asistirá personalmente, en nombre propio y en representación de dos personas de la localidad.

La lista no se ha cerrado todavía. A Laverrière y Blanc no he podido encontrarlos, a pesar de las repetidas visitas. Zulauff se ha encargado de trabajar al primero.

De los otros dos, de quienes yo no he podido conseguir nada, se encargará Hecker.

Zul[auff] va hoy a Ronsdorf, donde tiene probabilidades de éxito.

Las mayores dificultades las tenemos con gentes de dos clases: primero, con los jóvenes *républicains en gants jaunes,*(138) que temen por sus bienes y recelan del comunismo, y, segundo, de las celebridades locales, que nos consideran competidores. Ha sido imposible convencer a Nohl y a Bracht. De los juristas, Bohnstedt es el único con quien puede tratarse. En general, hemos tenido que hacer bastantes esfuerzos en vano.

"Obras", t. XXVII, págs. 120-121.

(138) Republicanos de guantes de cabritilla. - *N. de la Red.*

Marx, 26 de octubre de 1848.

Querido Engels:

Como tu carta acabo de recibirla ahora por la noche, no tengo tiempo de ocuparme de las letras de cambio. Ni siquiera he podido acercarme a casa. Te mando todo lo que tengo a mano, además de un giro de 50 táleros de Schulz a nombre de un ciudadano de Ginebra, de quien, en general, puedes recibir ayuda. Hace tiempo os mandé a Dronke y a ti, a París, 50 táleros, y al mismo tiempo remití tu pasaporte a Bruselas, a nombre de Gigot.

"Obras", t. XXVII, págs. 121-122.

Marx, mediados de noviembre de 1848.

Querido Engels:

Me asombra realmente que no hayas recibido el dinero que te mandé. Hace mucho, *yo* (yo, y no la oficina) te mandé a Ginebra, en sobre lacrado a la dirección indicada, 61 táleros: 11 en billetes y 50 en letra de cambio. Por eso, infórmate y escríbeme inmediatamente. Conservo el recibo de Correos y puedo pedir la devolución del dinero.

También mandé para vosotros 20 táleros a Gigot y, más tarde, 50 a Dronke, todo de mi dinero, en total unos 130 táleros.

Mañana te mandaré algo más. Pero entérate de lo del dinero. Con la letra de cambio iba una carta de recomendación para ti dirigida a un rico filisteo de Lausana.

Estoy muy escaso de dinero. Después de mi viaje llegué con 1850 táleros: los 1950 que me habían dado los polacos,[268] de los que 100 gasté en el camino. 1.000 táleros fueron invertidos en el periódico (contando lo que yo os había adelantado a ti y a otros emigrados); 500 debo pagar aún esta semana por la máquina. Quedan 350. Y del periódico no he recibido ni un céntimo.

En lo que se refiere a vuestra participación en la redacción, yo 1) indiqué inmediatamente, en el primer número, que el comité de redacción seguía siendo el mismo;[269] 2) manifesté a los torpes accionistas reaccio-

narios que si así lo querían podían consideraros fuera del cuerpo de redactores, pero que yo estaba en el derecho de *pagar los honorarios que considerase oportunos*, y que por eso no ganaban nada en el sentido económico.

Para mí sería más sensato no invertir en el periódico una suma tan grande, ya que tengo pendientes tres o cuatro procesos relacionados con él,[270] cada día puedo ser detenido y entonces necesitaría el dinero como el aire. Pero de lo que se trata es de conservar esta *fortaleza* en cualquier circunstancia y no entregar una posición política.

Después que normalices en Lausana los asuntos económicos, será mejor que vayas a Berna y cumplas el plan que te habías trazado. Además puedes escribir de lo que quieras. Tus cartas llegan siempre con bastante puntualidad.

¡Cómo podías suponer que te iba a abandonar a tu suerte ni un instante siquiera! Eres mi amigo íntimo, como yo creo serlo para ti.

100: Soy tu *Intimus und vice versa* [139] (Marx, 1848).

"Obras", t. XXVII, págs. 122-123.

Marx, 29 de noviembre de 1848.

Escribe también contra la república federal, para lo que Suiza da el mejor pretexto.[271]

K. Heinzen ha publicado su vieja porquería contra nosotros.

Nuestro periódico se halla constantemente en situación de "rebeldía", mas, a pesar de todas las órdenes de comparecer ante el juez de instrucción, no cesa de bordear felizmente el Código Penal. Ahora es muy popular. También lanzamos diariamente hojas sueltas.[272] La revolución avanza. Escribe con puntualidad.

"Obras", t. XXVII, pág. 124.

(139) Amigo íntimo y viceversa. - *N. de la Red.*

Engels, 28 de diciembre de 1848.

Querido Marx:

¿Qué pasa? ¿Es que no puedo volver en un próximo futuro ahora, después de la absolución de G[ottschalk] y A(nneke)? Porque los perros prusianos, seguramente, perderán ahora pronto el gusto de tratar con los jurados. Como ya te decía, llegaré inmediatamente si no hay motivos para temer una reclusión preventiva. Luego pueden entregarme, si quieren, a 10.000 tribunales de jurados, pero en la *prisión preventiva está prohibido fumar, y yo no puedo pasar por ello.*

En todo caso, toda la historia de septiembre[273] terminará en nada. Uno tras otro, todos van volviendo. Así, pues, escríbeme.

A propósito, *a mediados de enero tendré gran necesidad de algún dinero.* Para este tiempo *vosotros debéis recibir una suma importante.*

"Obras", t. XXVII, pág. 125.

Engels, 7-8 de enero de 1849.

Si he de seguir todavía mucho tiempo en el extranjero, me iré a Lugano, sobre todo si en Italia empieza algo, lo que es muy posible.

Pero siempre me parece que podré volver pronto. Esta inactividad en el extranjero, donde no es posible dedicarse a nada sensato y donde uno se siente completamente divorciado del movimiento, es tan insoportable que causa repugnancia. Pronto llegaré a la conclusión de que hasta la prisión preventiva en Colonia resulta mejor que la vida en la libre Suiza.

"Obras", t. XXVII, pág. 126.

Marx, 7 de junio de 1849, París.

Aquí impera una reacción realista más desvergonzada que en los tiempos de Guizot; únicamente se la puede comparar a la del período posterior a 1815. París ofrece un aspecto sombrío. A ello se une el cólera, que hace extraordinarios estragos. Y a pesar de ello, la grandiosa *explosión del* CRÁTER REVOLUCIONARIO nunca estuvo tan cerca como ahora. Más tarde me referiré a ello con detalle. Me veo con todo el partido revolucionario y dentro de unos días tendré a mi disposición *todos* los órganos revolucionarios de prensa...

En un artículo de *Kölnische Zeitung* sobre el movimiento del Palatinado, firmado por "Dürkheim de Hardt", se dice entre otras cosas:

"Aquí están descontentos con el Sr. Marx, director de *Rheinische Zeitung*. Parece ser que ha manifestado al gobierno provisional que su momento no ha llegado y que por ahora se mantendrá al margen."

¿Cómo compaginar lo uno con lo otro? Los desgraciados alemanes que viven aquí y con los que, por lo demás, evito por todos los medios encontrarme, tratan de difundir esto por todo París. Por eso considero necesario que en una crónica del *Karlsruher Zeitung* o del *Mannheimer Abendzeitung* vosotros declaréis especialmente que me encuentro en París en calidad de representante del *Comité Central democrático*.[274] También lo considero conveniente porque aunque aquí, en estos momentos, no se puede conseguir aún ningún resultado directo, hay que obligar a los prusianos a creer que se desarrollan las más terribles intrigas. Hay que meter miedo a los aristócratas.

La influencia de Ruge es aquí igual a cero.

¿Qué hace Dronke?

Debes *conseguir dinero para mí;* ya sabes que los últimos ingresos los invertí en pagar las deudas de la *Nueva Gaceta Renana*, y en las actuales circunstancias no puedo vivir recluido, y menos aún pasar dificultades económicas.

"Obras", t. XXVII, págs. 129-131.

Engels, 25 de julio de 1849.

Querida Sra. Marx:

Tanto Vd. como Marx se extrañarán, probablemente, de que durante tanto tiempo no haya dado noticias mías. He aquí las causas. El mismo día que había escrito a Marx (desde Kaiserslautern) llegó la noticia de que Homburg había sido ocupado por los prusianos y, de este modo, la comunicación con París quedaba rota. Enviar la carta era ya imposible y me dirigí en busca de Willich. En Kaiserslautern me había abstenido por completo de participar en la sedicente revolución;[275] pero cuando los prusianos se presentaron, no pude resistir a la tentación de tomar parte en las acciones militares. El único oficial que valía algo era Willich, y por eso fui a él y me hice su ayudante. He participado en cuatro combates, de los que dos —particularmente el de Rastatt[276]— fueron bastante serios. Me convencí de que el valor en el ataque que tanto elogian es la más vulgar cualidad que puede poseer un hombre. El silbido de las balas es algo que no tiene importancia alguna, y aunque tuve ocasión de observar bastantes casos de cobardía, en toda la campaña no vi ni una docena de hombres que se comportasen cobardemente *en el combate.* En cambio, ¡cuánta "valerosa estupidez"! De cualquier modo, salvé felizmente todos los peligros y, a la postre, *está bien que uno de los colaboradores de* NEUE RHEINISCHE ZEITUNG *haya tomado parte en los combates,* porque toda la canalla democrática se encontraba en Baden y el Palatinado y ahora se vanagloria de hazañas que no realizó. Se hubiera levantado de nuevo el grito de que los señores de *Neue Rheinische Zeitung* eran demasiado cobardes para entrar en fuego. Sin embargo, ninguno de los señores demócratas tomó parte en estos combates, a excepción de Kinkel y yo. Él se había incorporado a nuestro destacamento como tirador y no se portó mal. En el primer combate fue herido ligeramente en la cabeza y cayó prisionero.

105–106: Engels describe su participación en la guerra (revolución): **Kinkel** y yo **(106)**, de lo contrario habrían dicho que los de *Neue Rheinische Zeitung* eran *cobardes.*

Después de cubrir la retirada del ejército de Baden, nuestro destacamento pasó a

Suiza un día después que todos los demás, y ayer llegamos aquí, a Vevey.[277]

"Obras", t. XXVII, pág. 443.

Marx, 17 de agosto de 1849.

No sé si en Suiza tienes la oportunidad de seguir el movimiento de Inglaterra. Los ingleses lo han reanudado precisamente en el punto en que lo interrumpió la revolución de febrero. El partido de la paz, como tú sabes, es sólo una nueva máscara de los librecambistas. Pero esta vez la burguesía industrial actúa aún más revolucionariamente que en el tiempo de la agitación de la Liga contra las leyes del trigo. Esto tiene lugar por un doble camino: 1) La burguesía trata de derrotar también en el terreno de la política exterior relacionada con los asuntos europeos, a la aristocracia, a la que se ha asestado un golpe decisivo en el campo de la política interior al ser abolidas las leyes del trigo y el Acta de Navegación. Es el polo opuesto de la política de Pitt. Contra Rusia, Austria y Prusia; en una palabra, en favor de Italia y Hungría. Cobden ha amenazado en serio con excomulgar a los banqueros que concedan empréstitos a Rusia y ha iniciado una auténtica campaña contra las finanzas rusas. 2) La agitación en pro del sufragio universal para apartar políticamente por completo a los arrendatarios de la aristocracia agraria, conceder a las ciudades la mayoría absoluta en el Parlamento y reducir a la nada el papel de la Cámara Alta; reforma financiera para restringir los derechos de la Iglesia y reducir las rentas políticas de la nobleza.

109: En Inglaterra, la burguesía (1849) contra el *feudalismo* (Marx).

En ambos tipos de agitación, cartistas y librecambistas van de acuerdo. Harney y Palmerston parecen encontrarse en paz. En el último mitin de Londres hubo una completa unanimidad entre O'Connor y el coronel Thompson.

Esta campaña económica contra el feudalismo y la Santa Alianza puede tener las consecuencias más imprevistas.

Hungría es magnífica. Pero ¿y esta vil Prusia? ¿Qué me dices de eso? Estos "páli-

dos pícaros"[140] son cebados ahora, antes de sacrificarlos, en Sajonia, Baden y el Palatinado. Si mandan en ayuda de los austríacos un ejército, lo harán de tal manera que se queden en Bohemia y les obligarán a que les den allí de comer. La miserable Prusia —lo único que temo es que resulte demasiado cobarde— se hundirá en cuanto tome parte en lo de Hungría, que, en todo caso, se transformará en una guerra general.

"Obras", t. XXVII, págs. 133-134.

Marx, 23 de noviembre de 1850.

Querido Engels:

Tu carta ha influido muy favorablemente en mi mujer. Se encuentra en un estado de extrema agitación y agotamiento. Ella misma daba el pecho al niño y trataba de salvar su vida en las condiciones más duras, al precio de los mayores sacrificios. Le atormenta además la idea de que la desgraciada criatura ha caído víctima de las necesidades materiales...

"Obras", t. XXVII, págs. 136-137.

Marx, 7 de enero de 1851.

37// **Renta del suelo de Ricardo**

*121–124*: Marx sobre la renta del suelo. Descubre los errores de Ricardo.

Querido Engels:

Escribo hoy para plantearte una pequeña *questiuncula theoretica,*[141] se comprende, *naturae politico-economicae.*[142]

Empezaré *ab ovo.*[143] Sabes que según la teoría de la renta del suelo de Ricardo, ésta no es sino la diferencia entre los gastos de producción y el precio del producto de la tierra, o —como de otra manera expresa esta idea— la diferencia entre el precio por el que hay que vender los productos de la tierra peor para compensar los gastos en esta tierra (con la particularidad de que en

(140) *Heine*, "Alemania. Cuento de invierno", cap. VIII. - *N. de la Red.*
(141) Cuestión teórica. - *N. de la Red.*
(142) De naturaleza político-económica. - *N. de la Red.*
(143) Por el comienzo mismo. - *N. de la Red.*

los gastos siempre se incluyen la ganancia del arrendatario y los intereses que éste paga) y el precio por el que pueden ser vendidos los productos de la tierra mejor.

Según la teoría de Ricardo, tal como él mismo la expone, el incremento de la renta del suelo muestra lo siguiente:

1. Se recurre al cultivo de tierras cada vez de peor calidad, o bien una misma cantidad de capital, invertido consecuentemente en una misma parcela de tierra, proporciona desigual producto. En una palabra, la tierra se empeora en la misma medida en que crece la demanda de la población hacia sus productos. Se hace relativamente menos fértil. Esto es lo que sirvió a Malthus de base real para su teoría de la población, y precisamente en esto buscan ahora sus discípulos su última áncora de salvación.

2. La elevación de la renta del suelo (al menos *económicamente regular*) sólo es posible aumentando los precios de los cereales; debe empezar con su caída.

3. Si el *conjunto de la renta del suelo de todo el país* crece, esto sólo se puede explicar por la circunstancia de haber sido incorporada al cultivo una cantidad muy grande de tierra relativamente peor.

Ahora bien, la historia se contradice por doquier con estas tres tesis.

1. Es indudable que con el progreso de la civilización son incorporadas al cultivo todas las tierras peores. Pero también es indudable que en virtud del progreso de la ciencia y la industria estas tierras peores son relativamente buenas comparadas con las que antes se consideraban buenas.

2. A partir de 1815, los precios del trigo cayeron de 90 a 50 chelines, y más aún en vísperas de la abolición de las leyes del trigo; cayeron irregular, pero constantemente. La renta del suelo, en cambio, no cesó de crecer. Así ocurrió en Inglaterra y, *mutatis mutandis*,[144] en todo el continente.

3) En todos los países, como ya observó Petty, nos encontramos con el siguiente fenó-

(144) Con los cambios correspondientes. - *N. de la Red.*

meno: mientras que los precios del trigo bajan, el conjunto global de la renta del suelo en el país, crece.

Con todo esto, sigue en pie la tarea principal de concordar la ley de la renta del suelo con el progreso de la producción de la agricultura en general; sólo así es posible explicar los hechos históricos y, por otra parte, echar por tierra la teoría de Malthus en cuanto al empeoramiento no sólo de la mano de obra, sino también de la tierra.

Yo creo que el asunto tiene una explicación muy sencilla, y precisamente la que sigue:

Supongamos que en un cierto estado de la agricultura el precio del quarter de trigo es de 7 chelines, y que el acre de tierra de la mejor calidad, que da una renta de 10 chelines, produce 20 bushels. Los ingresos por acre son iguales, pues, a 20 × 7, o sea 140 chelines. Los gastos de producción ascienden en este caso a 130 chelines. Quiere decirse que 130 chelines son el precio del producto obtenido de la tierra peor de cuantas se cultivan.

Supongamos ahora que adviene un mejoramiento general de la agricultura. Al admitirlo así, suponemos, al mismo tiempo, el progreso de la ciencia y la industria y el incremento de la población. El crecimiento general de la fertilidad de la tierra que es resultado del mejoramiento de la agricultura, presupone estas condiciones, a diferencia de la fertilidad que es resultado de simples circunstancias casuales, del buen tiempo.

Supongamos que el precio del trigo baja de 7 a 5 chelines el quarter. La tierra mejor, Nº 1, que antes proporcionaba 20 bushels, proporciona ahora 30. Sus ingresos, por consiguiente no son de 20 × 7, o 140 chelines, sino de 30 × 5, o 150 chelines. Quiere decirse que proporciona una renta de 20 chelines en lugar de los 10 chelines de antes. La tierra peor, que no proporciona renta, debe producir 26 bushels, ya que, según nuestra hipótesis, el precio necesario de sus productos asciende a 130 chelines, pues 26 × 5 = 130. Si el mejoramiento de la agricultura, es decir, el progreso general de la ciencia, que marcha

a la par con el progreso general de la sociedad, el aumento de la población, etc., no es tan general como para que la tierra más mala de las que pueden ser puestas en cultivo rinda 26 bushels, entonces, el precio del trigo no puede bajar hasta 50 chelines el quarter.

Los 20 chelines de renta del suelo expresan, como antes, la diferencia entre los gastos de producción y el precio del trigo obtenido en las tierras mejores, o la diferencia entre los gastos de producción en la tierra peor y los gastos de producción en la mejor de las tierras. Relativamente, una tierra sigue siendo tan poco fértil en comparación con la otra como lo era antes. Pero, *en general,* la *fertilidad* ha crecido.

Nosotros suponemos sólo que si el precio del trigo baja de 7 a 5 chelines, el consumo, la demanda, crece en la medida correspondiente; en otras palabras, suponemos que la productividad no supera aquella demanda que es posible admitir con el precio de 5 chelines. En la medida en que fuese errónea esta suposición, si el precio bajase de 7 a 5 chelines exclusivamente, como resultado de un buen otoño, en esa misma medida es necesaria en el caso del incremento gradual de la fertilidad conseguido por los propios productores. En todo caso, aquí se trata sólo de la probabilidad económica de esta hipótesis.

De aquí se desprende:

1. La renta del suelo puede crecer aunque el precio del producto agrícola baje, y sin embargo, *la ley de Ricardo sigue siendo justa.*

2. La ley de la renta del suelo en forma de simple tesis enunciada por Ricardo, si dejamos al margen las conclusiones ulteriores sacadas de ella, no presupone en absoluto la fertilidad decreciente de la tierra, sino sólo la circunstancia de que *a pesar del crecimiento general de la fertilidad de la tierra que acompaña al desarrollo de la sociedad,* la fertilidad de los distintos sectores de tierra es *distinta,* y que con la inversión consecuente de capital en una misma parcela se obtiene un resultado distinto.

3. Cuanto más general es el mejoramien-

to del terreno, tanto mayor es el número de tipos de éste a los cuales afectará, y el conjunto de la renta del suelo de todo el país puede crecer aunque, en general, baje el precio del trigo. Si a título de ejemplo tomamos el caso anterior, todo depende solamente del número de parcelas que producen más de 26 bushels a 5 chelines, sin ser obligatorio en absoluto que produzcan 30 bushels; en otras palabras, todo depende de la medida en que es diversa la calidad de las distintas tierras que ocupan un lugar intermedio entre las mejores y las peores. La magnitud de la renta de la tierra mejor carece aquí de significación. En general, esto no se refiere directamente a la magnitud de la renta del suelo.

Ya sabes que todo el quid del problema de la renta del suelo reside en que ésta surge mediante la igualación de los precios de los productos obtenidos con diferentes gastos de producción, pero esta ley del precio del mercado no es otra cosa que la ley de la competencia burguesa. Y sin embargo, incluso después de la supresión de la producción burguesa, quedaría la dificultad de que la tierra se va haciendo relativamente menos fértil, que una misma cantidad de trabajo aplicado consecuentemente proporciona menos resultados, aunque entonces, a diferencia del régimen burgués, el producto de la tierra mejor no sería tan caro como el producto de la peor. Pero este temor desaparece como resultado de lo antes dicho.

Te ruego que me des tu opinión sobre esto.

"Obras", t. XXVII, pág. 146-151.

Engels, 29 de enero [1851].

*127–128*: Engels *do* (145)

Naturalmente, tus nuevas consideraciones sobre la renta del suelo son justas por completo. La afirmación de Ricardo de que la fertilidad de los terrenos decrece inflexiblemente con el aumento de la población, nunca me pareció convincente, de la misma manera que nunca pude encontrar pruebas en favor

(145) Do - ditto, lo mismo. - *N. de la Red.*

de la tesis de Ricardo del constante aumento de los precios del trigo. Pero con mi ordinaria lentitud en los problemas de la teoría, me limitaba a una protesta interna de mi mejor "yo" y nunca traté de llegar hasta la esencia del asunto. No hay duda alguna de que la solución que tú das al problema es acertada, y esto te brinda una razón más para optar al título de economista en las cuestiones de la renta del suelo. Si en la tierra hubiese todavía derecho y justicia, toda la renta del suelo, al menos la de un año, debería pertenecerte a ti, y esto es el mínimo a lo que podrías pretender.

No me cabía en la cabeza la simple tesis de Ricardo en que él presenta la renta del suelo en forma de diferencia entre la productividad de los distintos tipos de tierra; además, en demostración de su tesis, en primer lugar, no aduce ningún otro argumento más que el paso al cultivo de tierras cada vez peores; en segundo, no toma en absoluto en cuenta el progreso de la agricultura y, en tercero, termina dejando por completo al margen el paso al cultivo de tierras cada vez peores, a cambio de lo cual no cesa de operar con la afirmación de que el capital invertido consecuentemente en una determinada parcela contribuye cada vez menos al aumento de los ingresos. En la misma medida en que estaba clara la misma tesis que debía ser demostrada, en esa misma medida le eran ajenas las razones aducidas en su demostración, y tú, probablemente, recordarás que ya en *Deutsch-Französische Jahrbücher* yo enfrentaba a la teoría de la fertilidad decreciente los éxitos de la agricultura científica;[278] cierto que era algo sin acabar todavía, sin una rígida sistematización. Tú has aportado a este asunto claridad completa y esto es una causa más que te debe empujar a darte prisa en la terminación y publicación del trabajo sobre economía política. Si se pudiera insertar en cualquier revista inglesa un artículo tuyo sobre la renta del suelo, esto produciría enorme impresión.

"Obras", t. XXVII, págs. 159-160.

Marx, 3 de febrero de 1851.

129–134: *Currency — Theory.*[279]

Mi nueva teoría de la renta del suelo sólo me ha proporcionado hasta ahora la conciencia de mis méritos, a que obligatoriamente aspira toda persona decente. En todo caso, me alegra que te haya satisfecho. La relación inversamente proporcional de la fertilidad de la tierra y la fecundidad humana debía turbar profundamente a un padre de familia numerosa como yo. No obstante, mi matrimonio es más productivo que mi oficio.

Ahora te ofrezco solamente una ilustración de la teoría de la circulación monetaria; este estudio mío lo caracterizarían los hegelianos como estudio del "otro ser", de lo "ajeno", en una palabra, de lo "sagrado".

La teoría del Sr. Loyd[280] y demás, empezando por Ricardo, consiste en lo siguiente:

Supongamos que tenemos una circulación monetaria puramente metálica. Si el dinero en circulación fuese excesivo, los precios se elevarían y, por consiguiente, se reduciría la exportación de mercancías. Aumentaría en cambio la importación, que sería superior a la exportación. Resultaría así una balanza comercial desfavorable y un curso del cambio también desfavorable. La moneda metálica empezaría a ser objeto de exportación, la cantidad de dinero se reduciría, disminuirían los precios de las mercancías, la importación se reduciría, aumentaría la exportación y el dinero empezaría a afluir de nuevo en sentido contrario; en una palabra, se restablecería el anterior equilibrio.

En el caso opuesto ocurriría lo mismo, *mutatis mutandis.*

Moraleja: como el dinero papel debe reproducir la dinámica del metálico y como en el caso dado en el lugar de la ley natural que rige en el primer caso debe ser implantada la regulación artificial, el Banco de Inglaterra cada vez que los metales nobles afluyen debe aumentar la emisión de billetes (por ejemplo, comprando valores públicos, bonos del Tesoro, etc.) y cuando las reservas metálicas disminuyen, reducir la emisión de billetes mediante la reducción de sus operaciones de descuento o mediante la venta de valores públicos. Yo, en cambio, afirmo que

el Banco debería hacer lo contrario, esto es, *ampliar* sus operaciones de descuento cuando las reservas de metal *disminuyen* y dejar que las cosas sigan su curso cuando estas reservas crecen, a fin de evitar la innecesaria agudización de la crisis comercial que se avecina. Pero dejaremos esto para otra ocasión.

La idea que aquí quiero exponer se refiere a las bases elementales de este problema. Concretamente, yo afirmo *que también con una circulación puramente metálica la cantidad de dinero metálico, su aumento y su reducción no va unido al reflujo o aflujo de metales nobles, a la balanza comercial favorable o desfavorable, al curso del cambio favorable o desfavorable,* a excepción de los casos más extremos, que no se encuentran nunca en la práctica, pero que teóricamente son perfectamente concebibles. Tooke hace la misma afirmación, pero no he encontrado prueba alguna en su *Historia de los precios* entre 1843 y 1847.

Como ves el problema es importante. En primer lugar, con ello se refuta de raíz toda la teoría de la circulación. En segundo, esto demuestra que el curso de las crisis, aunque el *sistema crediticio* es una de sus condiciones, sólo va unido a la *circulación monetaria* en la medida en que la absurda intervención del Estado en la regulación de esta circulación puede agravar la crisis, como ocurrió en 1847.

Hay que señalar que en las ilustraciones aducidas más abajo parto del hecho de que la *afluencia* de metales nobles va unida a la buena situación de los negocios, cuando los precios todavía no son altos, pero se elevan, cuando hay un excedente de capitales, cuando la exportación supera a la importación. El aflujo de oro va unido viceversa, *mutatis mutandis.* De estas premisas parten también aquellos contra quienes va dirigida mi polémica. No pueden oponer nada a esto. En realidad, podemos imaginarnos mil y un casos en que el oro sale a pesar de que en el país del que es exportado el precio de las restantes mercancías es bastante inferior que en los países adonde el oro es llevado desde ese país. Así, por ejemplo, ocurrió en Inglaterra en 1809-1811 y en 1812, etc. Sin embargo,

la *premisa general,* en primer término, es justa *in abstracto* y, en segundo, se acepta por los hombres de la escuela de la circulación monetaria. Así, pues, de momento no hay aquí motivo de discusión.

Supongamos, pues, que *en Inglaterra* impera la *circulación puramente metálica.* De aquí no se desprende todavía que el *sistema crediticio* haya cesado de existir. Más aún, el Banco de Inglaterra se convertiría en un banco de *depósito* y *préstamo* simultáneamente, aunque sus préstamos se concederían exclusivamente en efectivo. Sin esta premisa, todo lo que en el caso dado son *depósitos del Banco de Inglaterra* se convertiría en *tesoro de particulares,* de la misma manera que los préstamos del Banco serían préstamos a particulares. *De esto modo lo que aquí* se va a decir *de los depósitos del Banco de Inglaterra* no es más que *un esquema para presentar el proceso no en forma dispersa,* sino concentrado en un foco.

Primer caso, *aflujo de metales nobles.* Aquí el asunto es muy sencillo. Hay muchos capitales libres y, por consiguiente, los depósitos aumentan. Al objeto de ponerlos en circulación el Banco reduciría su *tipo de descuento.* Esto traería consigo la ampliación de los negocios en el país. La *circulación monetaria* crecería *sólo en el caso* de que los negocios se ampliasen hasta tal punto que para mantenerlos se exigieran más medios de circulación. En el caso contrario, el exceso de dinero puesto en circulación volvería al Banco en forma de pagos de letras, etc., en calidad de depósitos, etc. De este modo, la *circulación monetaria* no es aquí *causa.* Su incremento, en última instancia, es *efecto* del aumento del capital invertido en los negocios, y no al contrario. (Así, en el caso dado resultado *inmediato* sería el *aumento de los depósitos,* es decir, de los capitales libres, y no el aumento de la circulación monetaria.)

Segundo caso. Aquí, en realidad, el asunto sólo comienza de hecho. Premisa: *exportación de metales nobles.* Empieza el período de depresión. El curso del cambio es desfavorable. En estas condiciones, una mala cosecha, etc. (o el encarecimiento de las materias primas industriales) hace necesaria la

importación de una cantidad cada vez mayor de mercancías. Supongamos que la balanza del Banco de Inglaterra al principio de este período es como sigue:

**a**

| | | |
|---|---|---|
| *Capital* ..... | 14.500.000 | £ |
| *Reservas* ..... | 3.500.000 | " |
| *Depósitos* ..... | 12.000.000 | " |
| | 30.000.000 | £ |
| *Valores públicos* ..... | 10.000.000 | £ |
| *Letras de cambio* ..... | 12.000.000 | " |
| *Lingotes o moneda* ..... | 8.000.000 | " |
| | 30.000.000 | £ |

La deuda del Banco, en el *supuesto* de que en el país no hay billetes de banco, asciende sólo a 12 millones *en cuanto a los depósitos*. De conformidad con el principio (común a los bancos de depósito y de emisión y que consiste en tener para cubrir sus obligaciones sólo una tercera parte en efectivo) las reservas en metálico del Banco, que ascienden a 8 millones, resultan el doble de lo necesario. Para aumentar su ganancia, el Banco *rebaja el tipo de interés* y amplía sus operaciones de descuento, digamos, en 4 millones, que son exportados como pago del trigo, etc. Entonces, la balanza del Banco se podría presentar bajo la forma siguiente:

**b**

| | | |
|---|---|---|
| *Capital* ..... | 14.500.000 | £ |
| *Reservas* ..... | 3.500.000 | " |
| *Depósitos* ..... | 12.000.000 | " |
| | 30.000.000 | £ |
| *Valores públicos* ..... | 10.000.000 | £ |
| *Letras de cambio* ..... | 16.000.000 | " |
| *Lingotes o moneda* ..... | 4.000.000 | " |
| | 30.000.000 | £ |

De este cuadro se desprende:

Los mercaderes actúan *ante todo* sobre las *reservas metálicas del Banco* en cuanto tienen que exportar *oro*. Este oro exportado *reduce* las reservas del Banco sin influir lo más

mínimo en la propia *circulación monetaria.* Para esta última resulta *indiferente* que esos 4 millones se encuentren en los sótanos del Banco o a bordo de un barco rumbo a Hamburgo. En última instancia resulta que puede producirse una considerable *disminución de las reservas metálicas,* en el caso dado de 4 millones de libras, sin afectar lo más mínimo ni a la circulación monetaria ni a los negocios del país. Esto es precisamente lo que sucede durante todo el período en el transcurso del cual las *reservas en metálico, demasiado grandes* con relación a los compromisos, son reducidas a la *proporción debida* respecto de estos compromisos.

c

Pero supongamos que siguen presentes las circunstancias que hicieron necesaria la disminución en 4 millones de las existencias en metálico del Banco: insuficiencia de trigo, elevación del precio del algodón en rama, etc. El Banco empieza a preocuparse por su cobertura. Aumenta el *tipo de interés* y restringe sus *operaciones de descuento.* Esto da origen a una depresión en el mundo del comercio. ¿Cómo influye esta depresión? Los cuentacorrentistas retiran sus *depósitos,* las existencias en metálico del Banco disminuyen de conformidad con ello. Si los depósitos descienden hasta 9 millones, es decir, si disminuyen en 3 millones, las reservas metálicas del Banco deben disminuir también en 3 millones. Estas reservas, pues, caerían hasta un millón (de 4 millones se descuentan 3) contra los 9 millones de los depósitos, relación que resulta peligrosa para el Banco. De este modo, si el Banco quiere mantener las reservas de sus efectivos al nivel de un tercio de los depósitos, deberá disminuir en 2 millones el total de sus operaciones de descuento.

La balanza del Banco entonces nos la podemos representar como sigue:

| | | |
|---|---|---|
| *Capital* ..... | 14.500.000 | £ |
| *Reservas* ..... | 3.500.000 | " |
| *Depósitos* ..... | 9.000.000 | " |
| | 27.000.000 | £ |

| | | |
|---|---|---|
| *Valores públicos* ..... | 10.000.000 | £ |
| *Descuento de letras* ..... | 14.000.000 | " |
| *Lingotes o moneda* ..... | 3.000.000 | " |
| | 27.000.000 | £ |

De aquí se desprende: en cuanto la reducción de los efectivos en metálico alcanza un volumen en el que las reservas metálicas no superan la proporción debida respecto de los depósitos, el Banco eleva el tipo de interés y reduce las operaciones de descuento. Pero entonces esto empieza a *reflejarse en los depósitos,* y como consecuencia de la disminución de éstos disminuyen también las reservas metálicas, pero en proporción todavía mayor se reduce el descuento de letras. Sin embargo, la *circulación monetaria* no se ve afectada lo más mínimo. Una parte de las existencias metálicas y los depósitos idos *llena* el vacío que se crea en la circulación interior en virtud de la reducción de los préstamos bancarios, y otra parte se va al extranjero.

d

Supongamos que la importación de trigo, etc. prosigue y que los depósitos han disminuido hasta 4.500.000; entonces el Banco, para mantener las reservas metálicas en la debida proporción respecto de sus compromisos, ha reducido sus operaciones de descuento en otros 3 millones. La balanza entonces sería como sigue:

| | | |
|---|---|---|
| *Capital* ..... | 14.500.000 | £ |
| *Reservas* ..... | 3.500.000 | " |
| *Depósitos* ..... | 4.500.000 | " |
| | 22.500.000 | £ |

| | | |
|---|---|---|
| *Valores públicos* ..... | 10.000.000 | £ |
| *Descuento de letras* ..... | 11.000.000 | " |
| *Lingotes o moneda* ..... | 1.500.000 | " |
| | 22.500.000 | £ |

En este supuesto el Banco reduciría el total del descuento de letras de 16 a 11 millones, es decir, en 5 millones. Las necesidades imprescindibles de la circulación monetaria son cubiertas con los depósitos retirados. Pero al mismo tiempo, nos encontra-

mos con una insuficiencia de capital, precios elevados de las materias primas, reducción de la demanda, y por consiguiente de los negocios, y, *por último* reducción de la circulación monetaria, es decir, de los necesarios *medios de circulación*. La parte excedente de estos últimos iría al extranjero, en forma de lingotes, para pagar las importaciones. De este modo, la cantidad de dinero en circulación se vería afectada sólo en *último término*, y *caería* por debajo de la cantidad exigida del mismo cuando las reservas metálicas descendiesen por debajo de la proporción adecuada con relación a los depósitos.

A lo anterior hay que añadir todavía:

1. En lugar de disminuir sus operaciones de descuento, el Banco podría vender los valores públicos de que dispone. Esto, en las circunstancias dadas, sería desfavorable, y el resultado sería el mismo. En vez de reducir sus propias reservas y las operaciones de descuento, reduciría las reservas y las operaciones de los particulares que invierten su dinero en valores públicos.

2. Aquí he supuesto una disminución de 6.500.000 libras esterlinas de las existencias en metálico del Banco. En 1839 la disminución fue de 9-10 millones.

3. El proceso supuesto, que transcurre con una circulación puramente metálica, lo mismo que en el caso de circulación fiduciaria puede conducir a la suspensión de pagos, cosa que ocurrió dos veces en el siglo XVIII, en Hamburgo.

Escribe pronto.

Tuyo, K. M.

"Obras", t. XXVII, págs. 161-167.

Engels, 5 de febrero de 1851, Manchester.

Los librecambistas de aquí utilizan la prosperidad o semiprosperidad para comprar al proletariado, y el intermediario es John Watts. Ya conoces el nuevo plan de Cobden: Asociación Nacional de la escuela libre para la aprobación de una ley por la que las autoridades urbanas tuviesen derecho para gravar a la población con un impuesto local con destino a la construcción de escuelas. El asunto lo llevan enérgicamente. Además, en Salford han sido ya creados una biblioteca libre y un museo; la entrega de libros y la utilización de las salas de lectura es gratuita. En Manchester, con el dinero reunido mediante recaudaciones públicas (unas 7.000 libras en total), un comité ha adquirido la Casa de la Ciencia, que también va a ser convertida en biblioteca libre; y también aquí, como el propio señor alcalde de Manchester ha reconocido graciosamente, el papel de intermediario ha correspondido de manera concreta a Watts. La biblioteca se piensa inaugurar a fines de julio, para empezar con 14.000 volúmenes. En todos los mítines y asambleas convocadas a este objeto resuenan alabanzas a los obreros, en particular al honrado, modesto y útil Watts, que ahora se encuentra en las mejores relaciones con el obispo de Manchester. Me regocijo de antemano al pensar en la explosión de cólera ante la ingratitud de los obreros, que surgirá por todos los sitios cuando se produzca el primer choque.

"Obras", t. XXVII, págs 169-170.

136: **Prosperität,**[146] los burgueses (librecambistas) tratan de **"comprar al proletariado"**: bibliotecas gratuitas, etc. (137)[281] NB NB

Marx, 11 de febrero de 1851.

Acabo de enterarme que esta tarde se ha celebrado en Tottenham Court Road un mitin con motivo de la muerte de *Bem.* En la tribuna se encontraban: el *presidente,* Schapper, etc., Louis Blanc y los demás miembros del nuevo comité de la Liga de los Pueblos. En la sala, en las primeras filas, estaba Harney con su mujer. La inmensa mayoría de los par-

(146) PROSPERIDAD. - *N. de la Red.*

ticipantes la ha proporcionado Great Windmill street. Schapper ha pronunciado entre aplausos, en inglés, su discurso de siempre: ¡lucha a muerte! Louis Blanc no lo ha hecho mejor. ¡Viva la guerra! También ha asistido *Tausenau,* ha hablado de Bem. *Harney* ha pronunciado un largo sermón, afortunado según dicen, que ha terminado proclamando a Blanqui, Barbès y en último término a Louis Blanc, mesías socialistas.

¿Qué dices de esto?

¿Es que el amigo Harney consideraría leal que tú intervinieses en una asamblea bajo la presidencia de Th. *Clark,* Esquire, y, hablando en propiedad, con tu simple presencia y tu discurso *hubieras dado* peso a esta asamblea?

Así, pues, no basta que en su *Friend of the People* proteja a Ruge: también considera necesario proteger indirectamente a Schapper-Willich.

El domingo pasado me invitó a ir a su casa. Se trataba de hacer que Jones aceptara el título de *Friend of the People.* No acudí. Que busque para ello a L. Blanc, Landolphe, Schapper o Willich. Estoy harto de las nubes de incienso público con que Harney recibe infatigablemente a los pequeños grandes hombres.

A pesar de este incidente, de que tú también, Bruto (Harney), si no intervienes contra nosotros, en todo caso haces el papel de hombre sin partido, mientras que Engels trabaja para ti en Manchester, Eccarius escribe en tu órgano y cuando la ocasión se presenta hago por inclinar hacia ti a Jones, a pesar de todo esto me agrada mucho ese auténtico aislamiento social en que ahora nos encontramos los dos, tú y yo. Corresponde por completo a nuestra posición y a nuestros principios. Ahora se ha acabado con el sistema de concesiones recíprocas y de ambigüedad que hay que aguantar pensando en las conveniencias, y también con la necesidad de cargar ante el público, en compañía de todos esos asnos, con una parte de la responsabilidad de cosas que mueven a risa.

141: Estamos *aislados.* Mejor. No hay *Halbheiten, Konzessionen,* etc., etc. (147) (Marx).

(147) Compromisos, concesiones mutuas, etc., etc. - *N. de la Red.*

También a esta carta te ruego que contestes inmediatamente. Aquí casi no me veo con nadie más que con Pieper y vivo completamente aislado. Comprenderás por eso que te eche particularmente de menos y que tenga necesidad de hablar contigo.

"Obras", t. XXVII, págs. 172-173.

Engels, 12 de febrero de 1851.

Cada vez me convenzo más de que la emigración es un instituto gracias al cual cada persona debe convertirse inevitablemente en estúpido, asno o simplemente en un pillo, si no rompe completamente con ella y no se satisface con la situación de escritor independiente que no tiene nada que ver en absoluto con el llamado "partido revolucionario". Es una auténtica escuela de maledicencia e infamia en la que el último asno se convierte en primer salvador de la patria.

"Obras", t. XXVII, pág. 174.

139: – *Emigration – ein Institut, worin jeder notwendig ein Narr, ein Esel und ein gemeiner Schurke wird, der sich nicht ganz von ihr zurückzieht*(148) y no prefiere la situación de escritor independiente *"del llamado partido revolucionario"*. NB

Engels, 13 de febrero de 1851.

La revolución es un fenómeno puro de la naturaleza que se cumple más bajo la influencia de leyes físicas que de conformidad con las normas que determinan el desarrollo de la sociedad en tiempos ordinarios. O más exactamente, estas normas adquieren durante la revolución un carácter mucho más físico, se revela más vigorosamente la fuerza material de la necesidad. Y en cuanto uno se manifiesta en calidad de representante de un partido, es arrastrado a este remolino por una invencible necesidad natural. Sólo conservando la propia independencia, siendo *en el fondo* más revolucionario que los otros se puede, al menos durante cierto tiempo, conservar la autonomía frente a ese remolino, aunque a la postre se verá arrastrado a él.

(148) La emigración es un instituto gracias al cual cada persona debe convertirse inevitablemente en estúpido, asno o simplemente en un pillo, si no rompe completamente con ella. - *N. de la Red.*

Es la posición que nosotros podemos y debemos ocupar ante los acontecimientos que se avecinan. No sólo debemos abstenernos de ocupar ningún puesto *estatal,* sino que, mientras sea posible, tampoco debemos aceptar ningún puesto oficial en el *partido,* ningún cargo en comités, etc., ninguna responsabilidad por lo que hagan los asnos, una crítica implacable con relación a todos, y luego ese humor del que no nos pueden privar todos los "complots" de estos brutos. Y esto podemos hacerlo. En el fondo siempre podemos ser más revolucionarios que estos amantes de la frase, porque nosotros hemos aprendido algo, y ellos no; porque nosotros sabemos lo que queremos, y ellos no; porque después de lo que hemos visto durante los tres últimos años, lo percibiremos todo con mucha más sangre fría que quienes se hallan personalmente interesados en el asunto.

143: En esencia somos más revolucionarios que los *amantes de la frase.*

Lo principal en el momento presente es la posibilidad de publicar nuestras cosas; bien en una revista trimestral, en cuyas páginas llevaremos a cabo los ataques directos y defenderemos nuestra posición, manifestándonos contra *personas* concretas, bien en libros gruesos, donde haremos lo mismo sin tener siquiera necesidad de recordar a ninguna de esas arañas. A mi modo de ver, lo uno y lo otro está bien; para un período largo y con el incremento de la reacción, la primera posibilidad se me hace menos probable; la última, por lo visto, se convertirá cada vez más en el único recurso al cual tengamos que acudir. ¿Qué quedará después de estos comadreos y habladurías que toda la canalla de la emigración puede difundir sobre ti cuando tú contestes con tu economía política?

Mañana escribiré a Harney. Por ahora un saludo.

Tuyo, **F. E.**

"Obras", t. XXVII, págs. 177-178.

Marx, 23 de febrero de 1851.

¡Y ahora sobre nuestro "querido"![149]

De ningún modo quiere conformarse con participar en la reunión que esas gentes organizan. No. Su banquete del 24 de febrero, que sin él habría sido un fracaso completo, lo ha convertido en un *acontecimiento londinense*. Para este banquete, que se celebrará en la City, han sido ya despachadas mil tarjetas. *La mayor parte* las ha vendido Harney, según me decía Jones hace tres días. Asisten O'Connor, Reynolds y cientos de cartistas. Los ha reunido Harney, que se pasa el día entero yendo de un sitio a otro en cumplimiento de comisiones de L. Blanc. También de esto me ha informado Jones.

Harney ha cometido una pequeña perfidia con relación a Jones: le encargó la traducción del manifiesto de L. Blanc y Cº y luego le preguntó si tenía algún inconveniente que en calidad de traductor figurase su nombre. Esto era el miércoles. De este modo, él había recibido ya tu carta, de la que no dijo ni una palabra a Jones. Éste consideró el asunto como una simple apelación a su propio modo de pensar "socialista" y, se entiende, contestó que no tenía inconveniente.

Jones me ha manifestado que después de mis explicaciones probablemente —con seguridad no lo puede decir— se habría abstenido de participar en el banquete. Las consideraciones que le hacen dudar son muy fundadas. Si no acude perderá parte de la popularidad, ya que gracias al "querido" el banquete se ha convertido en una empresa de los cartistas. Teme también que Reynolds pueda urdir intrigas a sus espaldas.

Jones no aprueba el comportamiento del "querido", a quien "no he vuelto a ver". Él trata de justificarlo diciendo que los cartistas le acusarían de apatía política o de antipatía hacia los revolucionarios extranjeros si ellos no tomaban parte en ninguno de esos banquetes. Yo le he replicado: Harney y demás deberían celebrar un mitin cartista para conmemorar el desgraciado 24 de febrero, y no convertirse en pedestal de un enano o de me-

(149) Harney. - *N. de la Red.*

dia docena de imbéciles; para un enano que llama a Harney "buen chico" y que si mañana empezaba en Londres un movimiento, dentro de un año o de veinte años se pondría a demostrar documentalmente que había sido él quien había empujado a los pobres ingleses al camino del progreso y que esto había ocurrido entre 1688 y el 24 de febrero de 1851, cuando todo Londres vitoreó a Louis Blanc como en tiempos lo habían hecho 50.000 obreros en el patio de la redacción de *Réforme,* en el que apenas si caben 50 personas. ¡Y cuántas lágrimas de cocodrilo verterá sobre el papel acerca de este acontecimiento nunca visto hasta ahora!

Harney se ha enredado en toda esta historia, ante todo, bajo la influencia del sentimiento de veneración a los grandes hombres oficiales, del que ya antes nos burlábamos con frecuencia. Además le gustan los efectos teatrales. Le gusta indudablemente el éxito, aunque no quiero decir que sea vanidoso. Se halla indiscutiblemente bajo el poder de la frase y emana en gran abundancia gases patéticos. Se ha hundido en el fango democrático más de lo que desea hacer ver. Tiene un *spirit*(150) doble: uno, el que le inculcó Friedrich Engels; el otro, el suyo propio. El primero le sirve a modo de camisa de fuerza. El último es él mismo *in puris naturalibus.*(151) Pero hay que agregar un tercero: el *spiritus familiaris,*(152) y éste es su digna esposa, que siente gran debilidad por los *gants jaunes*(153) al estilo de Landolphe y Louis Blanc. Por ejemplo, me odia por considerarme un hombre ligero que puede ser peligroso para su "propiedad, que debe ser guardada". Poseo pruebas irrefutables de que las largas manos plebeyas de esta mujer están complicadas en esta historia. La medida en que Harney se halla dominado por ese *spiritus familiaris* y hasta qué punto esta mujer es mezquina en sus intrigas, te lo dirá el caso siguiente: recordarás que la Noche

(150) Espíritu, carácter. - *N. de la Red.*
(151) Al natural, en cueros. - *N. de la Red.*
(152) Espíritu familiar. - *N. de la Red.*
(153) Guantes de cabritilla. - *N. de la Red.*

Vieja, en presencia de mi mujer ofendió a la Macfarlane. Luego, sonriendo, contó a mi mujer que Harney no había visto aquella tarde a la M[acfarlane]. A él le dijo luego que se había negado a ser presentada a la Macfarlane porque todos los reunidos, y particularmente mi mujer, se indignaban y burlaban de esta mujer-dragón. Y Harney se comportó como un asno y un cobarde, al no ofrecer a esta Macfarlane satisfacción alguna por la ofensa de que había sido objeto, y de la manera más indigna rompió con el único colaborador de su afectada revistilla que tenía realmente ideas. *Rara avis* en su revistilla...

Por lo demás, ahora —pues el "querido" tratará de volver en cuanto termine con esta hipocresía— deberá ser tratado con desprecio, haciéndole sentir que ha "perdido" en este asunto.

146: Separación de Harney [152] (*Dear*). [153] Ejemplo de separaciones.

A propósito: Harney ha hecho de tal modo que resultase elegido para la delegación cartista enviada a Church street; primero aparecerá allí y luego se dirigirá a la City, donde se quedará definitivamente.

Que no ha procedido ingenuamente se desprende ya, por lo demás, del hecho de que todo esto lo ha tramado *a mis espaldas*, de la mano con el "hermoso" y tampoco te ha escrito *a ti ni una sola palabra.*

"Obras", t. XXVII, págs. 181-183, 184.

Engels, 26 de febrero de 1851.

Querido Marx:

*Acabo de encontrar tu segunda carta. Inmediatamente he escrito* a H[arney] una segunda carta; si te parece bien, mándasela sin pérdida de tiempo. Esta cochinada ha ido demasiado lejos y debe comprenderlo así. Si se alía con otros, tanto peor para él, que se vaya al diablo.

"Obras", t. XXVII, pág. 192.

---

(154) (Querido). - *N. de la Red.*

Engels, 17 de julio de 1851.

38/ Reacción versus liberales

actitud hacia 1848

201: *Kreuz-Zeitung*[284] denosta de tal modo a los liberales constitucionales, que si tuviesen honor preferirían 100 veces el *terreur rouge*.[155] *Se lo merecen, pues ellos denostaron la "Neue Rheinische Zeitung"*

Resulta divertido ver cómo *Kölnische Zeitung*[283] predica ahora a diario que "hay que cruzar un mar rojo" y reconoce todos los errores de los constitucionalistas de 1848. En efecto, si Kleist-Retzow es designado oberpresidente de Coblenza y si la desvergonzada *Kreuz-Zeitung* se hace cada vez más insolente en sus vulgares bromas y coplas, ¡qué otro recurso le queda a la culta y grave oposición constitucional! Lástima que no recibamos aquí *Kreuz-Zeitung*. Es imposible imaginarse siquiera en qué tono de vulgar insolencia, repulsivo y torpemente prusiano, ataca ahora este periodiquillo a las decentes, ricas y respetables "personalidades" constitucionales. Si estos señores, como Beckerath y compañía, tuvieran una pizca siquiera de sentimiento de dignidad personal y de capacidad de resistencia, deberían preferir las ofensas e injurias de cualquier vulgar *Père Duchesne* del Rin y todo el terror rojo al trato a que ahora se ven sometidos a diario por los junkers y *Kreuz-Zeitung*.

Siguió diciendo el asno:
Aquí está el consejero comunal von Wesel.
Y si yo no fuese asno
querría ser el consejero von Wesel.

Con unos versos tan ingeniosos como éstos, *Kreuz-Zeitung* escupe ahora, uno tras otro, sobre todos los corifeos constitucionalistas, y estos valientes lo aguantan impávidos. Pero se lo merecen estos perros: los mejores artículos de *Neue Rheinische Zeitung* los calificaron insolentemente de "infames injurias"; que en su propio cobarde pellejo sientan ahora la diferencia de trato. Aún llegarán a añorar las burlas tan finas de *Neue Rheinische Zeitung*.

"Obras", t. XXVII, págs. 255-256.

(155) El terror rojo. - *N. de la Red.*

Engels, [hacia el 20 de julio de 1851].

Querido Marx:

Te devuelvo los documentos. La carta de Miguel me ha agradado. Al menos el muchacho tiene cabeza; probablemente resultaría muy capaz si estuviese cierto tiempo en el extranjero. Sus recelos de que nuestro documento,[155] que ahora ha sido publicado, producirá sobre los demócratas una impresión desfavorable, son completamente justos en lo que se refiere a su región. Es lo único que merece; esta democracia autóctona del campesino medio de la Baja Sajonia, a la que todavía hace poco *Kölnische Zeitung* le lamía el trasero ofreciéndole su alianza; se halla muy por debajo de la democracia pancista de las ciudades relativamente grandes, que la gobierna. Y esta típica democracia pequeñoburguesa, aunque al parecer se ha visto muy ofendida por nuestros documentos, ella misma se encuentra demasiado menoscabada y aplastada, así que se halla tanto más dispuesta a reconocer, con la gran burguesía, la necesidad de "cruzar un mar rojo". Esta gente se conciliará cada vez más con la necesidad de una breve dominación terrorista del proletariado, haciéndose a la idea de que no puede durar mucho, porque el contenido positivo del documento, piensan, es tan absurdo que no puede ni hablarse de la dominación permanente de semejantes hombres y de la realización definitiva de semejantes principios. Por el contrario, el campesino hannoveriano grande y medio, que no posee más que su trozo de tierra y cuya casa, hacienda y graneros se hallan sometidos a toda clase de riesgos por la probable quiebra de todas las compañías de seguros, que por añadidura ha saboreado desde los tiempos de Ernesto Augusto todas las dulzuras de la resistencia legal, este *sturdy yeoman*[157] alemán se lo pensará tres veces antes de entrar en el mar rojo...

*203–204:* N B. Los campesinos medios pueden incorporarse a los comunistas —"passer par la mer rouge"—[156] durante cierto tiempo (1851).

NB

**Campesinos medios y comunistas.**

Vuelvo de nuevo al problema de la acción de nuestro documento sobre los demó-

(156) "CRUZAR UN MAR ROJO". - *N. de la Red.*

(157) *Yeoman* fuerte. - *N. de la Red.*

cratas. M[iguel] debería recordar que nosotros hemos perseguido sin cesar y sistemáticamente a estos señores, atacándoles en todos los documentos que en una u otra medida eran manifiestos del partido. ¿Por qué entonces tal alboroto con motivo de un programa que en forma muy tranquila y, sobre todo, sin referirse en absoluto a personas, se limita a resumir lo que hace mucho fue impreso? ¿Acaso nuestros discípulos del continente han abjurado de nosotros? ¿Acaso han entrado con los demócratas en relaciones más estrechas de lo que puede admitirse desde el punto de vista de la política y el honor del partido? Si la algarabía revolucionaria de los demócratas se explica precisamente por la falta de discrepancias serias, ¿quién es, me pregunto, el culpable de esta falta de discrepancias? Nosotros no, en todo caso, sino más bien los comunistas alemanes de la propia Alemania. Ahí parece que está el quid. Todo demócrata que comprenda algo debía saber de antemano lo que puede esperar de nuestro partido; este documento no podía ofrecerle nada particularmente nuevo. Si han concluido una alianza temporal con los comunistas, *se encontraban* plenamente informados de las *condiciones y duración de esta alianza.* Sólo los campesinos medios de Hannover y los abogados podían creer de pronto que después de 1850 los comunistas habían abdicado de los principios y la política de *Neue Rheinische Zeitung.* Waldeck y Jacoby no han soñado seguramente en nada que se le parezca. En todo caso, las publicaciones de este género no producirán ningún cambio duradero ni en la "naturaleza de las cosas" ni en el "concepto de las relaciones", expresándonos con el lenguaje de Stirner. La algarabía democrática y la agitación secreta volverán pronto a florecer de nuevo, y los demócratas marcharán del brazo con los comunistas. Y que al día siguiente de la revolución estos señores nos harán objeto de toda clase de vilezas, es cosa que sabemos desde hace mucho, y ninguna diplomacia podría impedirlo.

204: Es estúpido pensar que después de 1850 los comunistas abdicaron de "los principios y la política de *Neue Rheinische Zeitung*".

Por el contrario, me ha producido gran satisfacción el saber que, como yo preveía, sobre la base del *Manifiesto*[286] surgen por doquier pequeños grupos comunistas. Esto es

205: Sobre el problema de la organización de la revolución. Papel de los comunistas.

precisamente lo que nos bastaba atendida la debilidad del Estado Mayor General hasta ahora existente. Cuando las condiciones maduren para esto, los soldados aparecerán por sí mismo, pero es muy agradable la perspectiva de tener un Estado Mayor General no integrado por *Straubinger* y que admite la posibilidad de una elección más libre que ahora, cuando en él no hay más que veinticinco personas con cierta instrucción. Convendría recomendar el hacer por todos los sitios propaganda entre los empleados de oficina. Si hubiera que organizar una dirección, no se podría prescindir de gente de esta clase. Están acostumbrados a un trabajo sedentario y saben llevar bien los libros. El comercio es la única escuela práctica para los buenos oficinistas. Nuestros abogados, etc. no sirven para esto. Oficinistas para llevar los libros y las cuentas, gente culta y de talento para redactar despachos, cartas y documentos: eso es lo que necesitamos. Con seis oficinistas me comprometo a organizar cualquier sector de la dirección de manera mil veces más sencilla, sensata y práctica que con sesenta altos funcionarios y componentes de las Cámaras. Estos últimos ni siquiera saben escribir claramente, y ensuciarían de tal modo los libros, que ni el diablo los entendería. En vista de que las circunstancias nos fuerzan a prepararnos cada vez más para esta eventualidad, la cuestión no carece de importancia. Además, estos empleados de oficina están acostumbrados a un sedentario trabajo mecánico, son menos exigentes, resulta más fácil hacerles olvidar la ociosidad y, si no sirven, cuesta menos apartarlos.

"Obras", t. XXVII, págs. 257-260.

*203–205:* Importante (pero no del todo claro) sobre la actitud del proletariado hacia la democracia en la *revolución burguesa.* NB

Engels [hacia el 11 de agosto de 1851].

Querido Marx:

Ayer tuve que interrumpir mis observaciones sobre Pr[oudhon], hoy sigo. Por ahora dejo al margen muchas lagunas de su receta; así, por ejemplo, no se ve en él la manera como las fábricas pasarán de manos de los propietarios a las cooperativas de obreros,

pues son suprimidos el interés y la renta del suelo, pero no la ganancia (porque la competencia sigue en pie); además, no se dice cuál será la suerte de las grandes fincas en las que la tierra es cultivada con ayuda de obreros asalariados; hay también otros defectos por el estilo. Para juzgar de todo esto como de un conjunto teórico, necesitaría tener a mano el mismo libro. Por eso únicamente puedo manifestar mi opinión en el grado en que examino las distintas medidas desde el punto de vista de la posibilidad de su realización, si se hace necesario, y de paso considero el grado en que estas medidas son convenientes para la centralización de todas las fuerzas productivas. Y para eso, en realidad, debería disponer del propio libro, a fin de seguir toda la marcha de los razonamientos.

221–226: Interesante, opinión de Engels y Marx sobre Proudhon y su teoría.

El hecho de que el Sr. Proudhon haya llegado, por fin, a convencerse de la necesidad de una confiscación más o menos velada, como ya he dicho, significa un progreso. Lo único que cabe preguntar es si en la práctica resulta conveniente el motivo que él aduce para la confiscación, pues en todos estos limitados sujetos, que se engañan a sí mismos pensando que tal género de medidas violentas no son confiscación, el motivo es precisamente lo fundamental. "El interés será rebajado hasta ½ o ¼%." ¿De qué modo? Sobre esto tus extractos se limitan a decir que el Estado —o veladamente y bajo otra denominación, el banco fundido con el Estado— debe entregar anualmente préstamos de 500 millones de francos a este interés con garantía hipotecaria. A esto yo agrego que el descenso se debe producir gradualmente. Una vez el interés es tan bajo, el pago anual de todas las deudas, etc. mediante aportaciones del 5 o el 10% *per annum*,[158] naturalmente, resulta algo fácil. Pero el Sr. P[roudhon] no indica la manera como se puede llegar a esto. Recuerdo además nuestros recientes debates sobre la rebaja del tipo de interés con ayuda de tu plan, consistente en instituir un Banco Nacional extraordinariamente privilegiado con

(158) Al año. - *N. de la Red.*

el monopolio de la circulación fiduciaria y la retirada de la circulación del oro y la plata. A mí me parece que todo intento de rebajar rápidamente y de una vez para siempre el tipo de interés debe fracasar debido a que durante cada revolución y en un período de parálisis de los negocios se acentúa la necesidad de la usura, de la concesión de créditos a las personas que se encuentran con dificultades y, por consiguiente, poco solventes en el momento dado. Si incluso la parte del tipo de interés que se considera remuneración real por el préstamo puede ser disminuida con ayuda de la masa del capital, queda la parte que significa la garantía de la devolución del préstamo y que precisamente durante la crisis se eleva de manera extraordinaria. Durante cada revolución los comerciantes quedan agradecidos al gobierno si éste les presta dinero no ya a ¼ o ½%, sino al 5%. Compara el año 1848, las cajas de préstamo, etc. Pero ni el Estado ni ningún gran Banco estatal centralizado han abierto hasta ahora sucursales en todos los sitios, hasta en los rincones más apartados, y mientras sus empleados no adquieran gran experiencia comercial, sólo pueden prestar dinero a las grandes empresas comerciales, pues de otro modo debería distribuir el dinero en vano. Tampoco el pequeño comerciante puede ofrecer al Banco la garantía de sus mercancías, como lo hace el grande. De este modo, el resultado inmediato de toda rebaja del interés de los préstamos gubernamentales es el aumento de las ganancias de los grandes comerciantes y el auge general de esta clase.

El pequeño comercio se vería obligado lo mismo que antes, a recurrir a intermediarios, quienes recibirían del gobierno dinero al ½%, mientras que ellos lo prestarían al 5 o al 10%. Esto es inevitable, porque el pequeño comercio no ofrece garantías, no puede dar nada en prenda. Así, también en este sentido el resultado será el auge de la gran burguesía, la creación, por vía indirecta, de la clase de los grandes prestamistas, de los banqueros de segundo orden.

Esta eterna aspiración de los socialistas y de Proudhon a la rebaja del interés es, a mi

modo de ver, expresión metamorfoseada de los buenos deseos de los burgueses y los pequeños burgueses. Mientras el interés y la ganancia se encuentren en relación inversamente proporcional, la rebaja del primero sólo puede conducir a la elevación de la segunda. Y mientras haya personas carentes de solvencia, que no poseen garantías y que precisamente por ello experimentan gran necesidad de dinero, los préstamos estatales no pueden suprimir el crédito privado y, de este modo, no pueden rebajar el tipo de interés para todas las operaciones. El Estado que diese dinero al ½% se vería respecto del prestamista al que se lo proporciona en la misma situación en que se vio el gobierno francés en 1795, cuando los 500 millones de asignados que había obtenido a título de impuestos los tuvo que entregar después por tres millones; con el exclusivo objeto de mantener su "crédito", que ya no significaba nada, aceptó en pago de los impuestos los asignados por su valor nominal, es decir, a un precio 200 veces mayor que su valor real. Así, ese Estado se vería en la misma situación en que este gobierno se vio respecto de los especuladores de tierras y dinero de aquel tiempo.

Proudhon es demasiado ingenuo. "El crédito personal encuentra o debe encontrar aplicación en las cooperativas obreras." Esto significa el siguiente dilema: o la vigilancia, la dirección y reglamentación de estas cooperativas por el Estado, lo que Pr[oudhon] no quiere, o la organización del más espléndido fraude con las cooperativas, el fraude de 1825 y 1845 reproducido ahora sobre la base del proletariado, el lumpemproletariado y la pequeña burguesía.

La aspiración a transformar en lo principal esta rebaja gradual del tipo de interés mediante medidas comerciales y obligatorias, a fin de convertir el pago de interés en extinción de la deuda y, de este modo, liquidar todas las deudas, etc. y concentrar en manos del Estado o de las comunas todos los bienes reales, me parece irrealizable por completo; primero, por las razones antes expuestas; segundo, porque esto se prolongaría de-

masiado tiempo; tercero, porque al conservar el crédito bajo la forma de valores del Estado, la consecuencia única sería convertir el país en deudor de los extranjeros, pues todo el dinero que se volviera a pagar se evadiría más allá de la frontera; cuarto, porque aun admitiendo en principio la posibilidad de que así fuera, resultaría absurdo pensar que *Francia,* una república, podía llevarlo a cabo contra Inglaterra y América; quinto, porque las guerras exteriores y la presión de las circunstancias del momento hacen en general completamente imposibles medidas sistemáticas y lentas de este género, calculadas para 20-30 años, y tanto más los pagos en efectivo.

Prácticamente, a mi modo de ver, esta historia sólo tiene la significación de que en cierto momento del desarrollo revolucionario es posible, con ayuda del Banco del Estado, que posee el monopolio, decretar, en todo caso, lo siguiente: artículo 1: El interés queda suprimido o limitado al tipo de 1/4; artículo 2: El pago de intereses sigue como antes y tiene el sentido de cuotas para la extinción de la deuda; artículo 3: El Estado tiene derecho a adquirir todos los bienes inmuebles, etc. según los precios establecidos y pagarlos en anualidades del 5%, en 20 años. Alguna vez *puede* surgir la necesidad de un decreto semejante como medida que precede directamente a la confiscación abierta; pero hacer cábalas acerca de cuándo, cómo y dónde, esto es ya pura especulación.

En todo caso, este libro de Pr[oudhon] parece ser mucho más real que los anteriores; la constitución del valor adquiere también en él una forma más corporal, la forma del "precio justo de los tenderos". "Cuatro francos, señor, ¡es el precio más justo!" No está clara la relación que la supresión de las tarifas aduaneras pueda tener con la supresión del interés. El hecho de que Pr[oudhon] haya realizado desde 1847 un paso tan completo de Hegel a Stirner es, a pesar de todo, un signo de progreso. ¡Prueba después de esto a decir que no comprende la filosofía alemana, cuando la estudia en su propio cadáver hasta la última fase de putrefacción!

Escríbeme en seguida y dime lo que piensas de todo esto.

"Obras", t. XXVII, págs. 275-279.

Marx, 14 de agosto de 1851.

Querido Engels:

Dentro de un par de días te mandaré el Proudhon [287] para que me lo devuelvas en cuanto lo hayas leído. Por consideraciones económicas tengo el propósito de escribir para su publicación dos o tres pliegos de imprenta sobre este libro. Por eso, expón tus juicios con más detalle de lo que tienes por costumbre cuando escribes con prisas.[288]

La esencia del proudhonismo —y toda ella en su conjunto y en primer término, es una polémica contra el comunismo, por mucho que él haya robado a éste y lo examine a través del prisma de Cabet y Blanc— se resume, a mi entender, en los siguientes razonamientos:

El auténtico enemigo al que hay que vencer es el capital. La manifestación puramente económica del capital es el interés. La llamada ganancia no es otra cosa que una forma particular del salario. El interés es suprimido con su transformación en anualidad, es decir, en pagos anuales para amortizar el capital. Así, a la clase obrera —léase clase *industrial*— le será garantizada la superioridad para siempre, y la clase propiamente capitalista está condenada a la gradual desaparición. Las distintas formas de interés son el rédito de los préstamos en metálico, el alquiler y el arriendo de la tierra. De este modo, la sociedad burguesa se mantiene, su existencia queda justificada y de lo único que se le priva es de su mala tendencia.

La liquidación social no es más que un recurso para construir sobre bases nuevas una sociedad burguesa "sana". Para nosotros no es esencial que eso se haga rápida o lentamente. Antes quiero saber tu opinión sobre las contradicciones, imprecisiones y vaguedades de esta misma liquidación. Pero el auténtico bálsamo curador de la sociedad construida sobre bases nuevas es la supresión del interés,

es decir, la transformación de los pagos anuales del interés en anualidades. Esta medida, que no figura en calidad de recurso, sino como *ley económica* de la sociedad burguesa reformada, conduce, lógicamente, a dos resultados.

1. A la transformación de los pequeños capitalistas no industriales en industriales. 2. A la perpetuación de la clase de los grandes capitalistas, ya que, en el fondo, si se toma la media, la sociedad —descontando la ganancia industrial— lo único que paga *en total* son siempre las anualidades. Si lo contrario fuera cierto, entonces el interés compuesto calculado por el doctor Price sería una realidad, y las riquezas de todo el globo no bastarían para el *pago de intereses* del capital más pequeño puesto en circulación desde los tiempos de Cristo. En realidad, tomando como ejemplo a Inglaterra —es decir, el país burgués más estable— se puede decir con seguridad que durante los últimos 50 ó 100 años el capital invertido en la tierra o en cualquier otra cosa no ha proporcionado ni una sola vez interés, al menos si se juzga por el precio, y de esto es precisamente de lo que aquí se trata. Tomemos, por ejemplo, la estimación más elevada de la riqueza nacional de Inglaterra, aproximadamente 5.000 millones. Supongamos que Inglaterra produce anualmente 500 millones. Toda su riqueza, por tanto, es igual al simple producto del trabajo anual del país multiplicado por 10. Quiere decirse que el capital no sólo no produce interés, sino que ni siquiera se *reproduce* en cuanto al valor. Y esto en virtud de una simple ley. El valor es determinado inicialmente por los gastos iniciales de la producción, por el tiempo de trabajo inicialmente necesario para producir un objeto dado. Pero una vez producido el objeto, el precio del producto se determina por los gastos necesarios para su reproducción. Y los gastos de reproducción se reducen constantemente, con tanta mayor rapidez cuanto más desarrollada es la época en el sentido industrial. Por consiguiente, la ley de devaluación constante del propio valor del capital paraliza la ley de la renta del suelo y del interés, que de otro modo conduce a

un absurdo. Ahí reside también la explicación de tu tesis de que ninguna fábrica cubre sus gastos de producción. De este modo, Proudhon no puede transformar la sociedad con la introducción de una ley que ella, en esencia, sigue sin necesidad de su consejo.

El medio con ayuda del cual quiere Proudhon conseguirlo todo es el Banco. Aquí hay un *qui pro quo*. La Banca se puede dividir en dos partes: 1. *Transformación* del capital *en moneda contante y sonante*. En este caso yo me limito a dar *dinero* a cambio de *capital*, y esto se puede hacer, claro, tomando en cuenta sólo los gastos de producción, por consiguiente, un ½ o un ¼%. 2. *Préstamo de capital* en forma monetaria; aquí el interés quedará determinado por la cantidad de capital. En este caso el crédito únicamente puede transformar la riqueza presente, pero no productiva, mediante la concentración, etc., etc., en capital real, activo. Proudhon considera el número 2 tan fácil como el 1, pero a la postre resulta que al operar con una masa ilusoria de capital en forma de dinero, en el mejor de los casos rebaja el *interés* del capital sólo para, en la misma proporción, elevar su *precio*. Y con esto lo único que consigue es el descrédito de sus papeles.

Dejo que tú mismo te deleites en el original con la lógica de la relación entre las tarifas aduaneras y el interés. Tal primor no podía ser estropeado con reducciones. El Sr. P[roudhon] no proporciona indicaciones exactas ni de la participación de las comunas en la posesión de casas y tierras —y esto debía hacerlo obligatoriamente al refutar a los comunistas— ni acerca de la manera como los obreros se adueñarán de las fábricas. Aunque quiere "potentes cooperativas obreras", experimenta tal miedo ante estos "gremios" industriales que concede, cierto que no al Estado, sino a la sociedad, el derecho a *disolverlos*. Como verdadero francés, limita la asociación a la fábrica, ya que no conoce ni la firma Moses e Hijo ni los granjeros de Midlothian. El campesino francés, el zapatero, el sastre, el comerciante franceses le parecen algo dado desde el comienzo de los siglos y cuya exis-

tencia hay que admitir. Pero cuanto más me ocupo de esta porquería, tanto más me convenzo de que la transformación de la agricultura y, por consiguiente, de la marranada del propietario, basada en ella, debe ser el alfa y omega de la futura subversión. De otro modo tendría razón papá Malthus.[289]

En comparación con Louis Blanc, etc., esta obra es valiosa, en particular gracias a los atrevidos ataques contra Rousseau, Robespierre, Dios, la fraternidad y demás nobles estupideces.

En cuanto al *New-York Tribune*, debes ayudarme ahora, porque estoy ocupadísimo con la economía política. Escribe una serie de artículos sobre Alemania a partir de 1848. Ingenioso y suelto. Estos señores de la sección extranjera son muy *atrevidos*.

226: *Die Reform der Agrikultur, also auch der darauf basierten Eigentumssauerei — das Alpha und Omega der kommenden Umwälzung.* (159) NB NB De otro modo, Malthus tiene razón.

"Obras", t. XXVII, págs. 279-282.

Marx, 25 de agosto de 1851.

Así, como ya sabes, el viernes 8 de agosto se celebró la primera asamblea *oficial* de la emigración hermanada...

Al terminar la reunión, Kinkel se acerca a Schabelitz[290] (este último se comportó enteramente como un agente nuestro y como agente muy útil, pues gozaba de la confianza de todos estos filisteos), le llama demócrata honesto, dice que *National-Zeitung* de Basilea es un excelente órgano democrático y, de pasada, se interesa por su situación financiera.

231: Marx: *Schabelitz unser Agent.* (160)

"Obras", t. XXVII, págs. 286-287.

Marx, 13 de septiembre de 1851.

El Comité italiano también se ha escindido.[291] De él se ha retirado una considerable minoría. Mazzini habla amargamente de

(159) La transformación de la agricultura y, por consiguiente, de la marranada del propietario, basada en ella = alfa y omega de la futura subversión. - *N. de la Red.*

(160) Agente nuestro. - *N. de la Red.*

esto en *Voix du Peuple.*[161] Los motivos principales son. Primero, Dios. No quieren a Dios. Luego —y esto es más importante— reprochan a maître Mazzini que al preconizar el levantamiento, es decir, al provocarlo prematuramente, obra en interés de Austria.

Campesinos y liberales. 243: Una parte de la emigración italiana quería apelar a los *intereses materiales* de los campesinos para convertirlos de medieros en propietarios libres. Mazzini se opone, pues los burgueses y terratenientes le dan dinero: "demagogo de la vieja escuela".

Por fin, insisten en la defensa abierta de los intereses materiales de los campesinos italianos. Pero esto no se puede hacer sin afectar, por otra parte a los intereses materiales de los burgueses y la NB nobleza liberal, de quienes se compone la gran falange de Mazzini. Esta última circunstancia es de extraordinaria importancia. Si Mazzini o cualquiera otro que se coloque a la cabeza de la agitación italiana no convierte esta vez a los campesinos, con audacia e inmediatamente, de aparceros en campesinos libres —la situación de los campesinos italianos es espantosa, ahora he estudiado a fondo esta infamia—, el gobierno austríaco echará mano, en el caso de una revolución, a los recursos de Galitzia.[292] Ya ha amenazado en *Lloyd*[293] con una "subversión completa en las formas de la posesión" y con la "destrucción de la inquieta nobleza". Si Mazzini no abre ahora tampoco los ojos, es un imbécil. Cierto que aquí se hallan complicados los intereses de la agitación. ¿De dónde sacar 10 millones de francos si repele de sí a los burgueses? ¿Cómo conservar el apoyo de la nobleza si le manifiesta que, ante todo, se trata de expropiarla? Todo esto significa una dificultad para semejantes demagogos de la vieja escuela.

Campesinos y liberales. *El gobierno austríaco amenaza con los recursos de Galitzia.* NB

"Obras", t. XXVII, pág. 303.

(161) Se trata posiblemente de un lapsus; al parecer se refiere a la revista *Voix du Proscrit.* - *N. de la Red.*

Engels, 23 de septiembre de 1851.

La escisión entre los italianos es algo magnífico. Es excelente que ese fantaseador empedernido de Mazzini haya tropezado por fin en su camino con el obstáculo de los intereses materiales, y además en su propio país. Es un logro de la revolución italiana el hecho de que también dentro del país haya incorporado al movimiento a las clases más atrasadas y que ahora, contrarrestando a la vieja emigración mazziniana, surja un partido nuevo, más radical, que desplaza gradualmente al Sr. Mazzini... La navegación alrededor del mundo adquirirá dentro de medio año amplio desarrollo y nuestras predicciones acerca del papel dominante del océano Pacífico se cumplirán antes aún de lo que podíamos esperar. Los ingleses quebrarán y los Estados Unidos de asesinos, palanqueteros, opresores y rateros deportados ofrecerán al mundo entero un asombroso ejemplo de qué milagros puede realizar un Estado de canallas rematados. Dejarán muy atrás a California. Mientras que en California siguen linchando a los canailas, en Australia lincharán a las personas decentes, y Carlyle verá en todo su esplendor su "aristocracia de truhanes".

"Obras", t. XXVII, págs. 305, 307.

244–245: Engels: ¡maravilloso! > partido radical. ||| NB

\\40

245: Qué harán los americanos (país de ladrones, opresores, etc.) 1851. ))) !!

Marx, 23 de septiembre de 1851.

Techow parte del supuesto de que la desorganizacion estará en las filas del ejército regular y la organización en las filas de las fuerzas de combate revolucionarias. Esto constituye la base de su error. Pero tú puedes juzgar mejor que yo sobre esa estadística.

Sin embargo, la tendencia propiamente política de este artículo, que se advierte con más claridad todavía en el original, se reduce a lo siguiente: no habrá ninguna explosión revolucionaria, es decir, ninguna lucha de partidos, ninguna guerra civil, ninguna discordia entre las clases hasta la *terminación*

250: (Marx *en passant*): **Revolution** = *Parteikampf, Bürgerkrieg, Klassenzwist.* (162)

(162) (Marx, de pasada): *Revolución* = lucha de partidos, guerra civil, discordia entre las clases. - *N. de la Red.*

*de la guerra* y la derrota de Rusia. Mas para organizar este ejército con vistas a esa guerra se necesita la *violencia*. ¿Y de quién *partirá* esta *violencia?* Del general Cavaignac u otro dictador militar por el estilo en Francia, que tendrá generales suyos en Alemania y en la Alta Italia. Tal es la solución del problema, que no se aparta mucho de las ideas de Willich. La guerra mundial, es decir, según la teoría del revolucionario teniente prusiano, la dominación, aunque temporal, de los militares sobre los civiles. Pero el oráculo guarda silencio en cuanto al modo como cualquier general —aunque se levantase de la tumba el propio viejo Napoleón— podrá obtener no sólo estos recursos, sino esta influencia sin una lucha *interna* anterior y simultánea, sin la maldita "política interior". Sin embargo, al menos aquí se manifiesta claramente el "buen deseo" del futuro guerrero mundial, que encuentra su correspondiente expresión política, precisamente en los políticos y demócratas al margen de las clases como tales.

"Obras", t. XXVII, pág. 313.

Engels, [26 de septiembre de 1851]

NB *252:* **Desorganización del ejército = condición y resultado de toda revolución victoriosa (Engels).**

En cuanto a la historia militar de Techow,[294] desde el punto de vista castrense es extraordinariamente superficial y, en ocasiones, lo que se dice equivocada. Dejando al margen las profundas verdades de que a la violencia hay que contestar con la violencia y los absurdos descubrimientos de que la revolución sólo puede vencer cuando es general (es decir, si lo comprendemos al pie de la letra, cuando no encuentra resistencia alguna, y, por su sentido, cuando es una revolución burguesa); dejando al margen el bien intencionado propósito de aplastar la fatal "política interior", es decir, la auténtica revolución, con ayuda de un dictador militar hasta ahora inédito a pesar de Cavaignac y de Willich; en otras palabras, dejando al margen esta formulación tan significativa de las opiniones de semejantes señores sobre la re-

volución, desde el punto de vista militar hay que observar lo siguiente:

La disciplina de hierro que puede asegurar la victoria es precisamente el reverso de la "separación de la política interior" y de la dictadura militar. ¿De dónde puede salir esta disciplina? Estos señores debieron sacar alguna lección de Baden y el Palatinado. Porque es un hecho indudable que la desorganización del ejército y el relajamiento completo de la disciplina fueron simultáneamente condición y resultado de todas las revoluciones victoriosas que se han sucedido hasta ahora. Francia necesitó el tiempo que va de 1789 a 1792 para organizar de nueva planta un solo ejército, el de Dumouriez, de unos 60.000 a 80.000 hombres aproximadamente, que incluso volvió a desintegrarse, y puede decirse que en Francia no hubo ningún ejército organizado hasta fines de 1793. Hungría necesitó el tiempo que va desde marzo de 1848 hasta mediados de 1849 para conseguir un ejército bien organizado. ¿Y quién estableció la disciplina en el ejército durante la primera revolución francesa? De ninguna manera los generales, que sólo después de alguna victoria empezaron a gozar de influencia y prestigio en los ejércitos improvisados durante la revolución, sino el terror aplicado en la política interior por el poder civil.

"Obras", t. XXVII, págs. 315-316.

Marx, 24 de noviembre de 1851.

He leído aquí una vez más tu crítica.[295] Lástima que no haya posibilidad de publicarla. Si yo pudiera añadir ahí mi mostaza, podría aparecer con la firma de los dos, siempre y cuando esto no causase ningún disgusto a tu casa comercial.

"Obras", t. XXVII, pág. 333.

Engels, 27 de noviembre de 1851.

Lo más importante es que de nuevo pudieras aparecer ante el público lanzando una obra gruesa y, lo mejor de todo, que fuese sobre la materia más inocente, la historia. Los literatos mediocres y detestables de Alemania saben muy bien que serían gente perdida si no dieran a la luz dos o tres porquerías al año. Les salva la tenacidad; sus libros se venden mal o muy regularmente, pero a los editores les parece que se trata de grandes figuras, ya que sus nombres aparecen un par de veces en el catálogo de la feria. Y luego también es forzoso que desaparezca el conjuro impuesto sobre ti en virtud de tu prolongada ausencia del mercado de libros alemán y también a consecuencia de la cobardía de los editores. Que aparezcan uno o dos tomos de tus mejores obras científicas, de gran contenido, fundamentales y, al mismo tiempo, interesantes, y tu situación cambiará por completo; podrás mandar a paseo a los editores si te ofrecen unos honorarios demasiado bajos.

"Obras", t. XXVII, págs. 335-336.

Marx, 1 de diciembre de 1851.

Querido Engels:

Adjunto: 1) un fragmento de una carta de Cluss (de Washington) a Wolff; una carta de Pieper, de Bruselas.

Acerca del Nº 1: Lupus ha olvidado aducir otros dos hechos, que no carecerán de interés para ti. *Primero*: el artículo "Revolución y contrarrevolución en Alemania" apareció en *alemán* en el *New-Yorker Abendzeitung*, pasó a una serie de periódicos y ha hecho furor. Cluss no escribe si se trata o no de una traducción de *Tribune*. He escrito directamente sobre esto a Dana...

A propósito, casi me olvidaba de un acontecimiento importante que afecta a la crónica de escándalos. Stechan, Hirsch, Gümpel, etc., en una palabra, los obreros que habían venido de Alemania, manifestaron de-

seos de verme. Los recibo hoy; ya han reñido bastante con Schapper y Willich.

"Obras", t. XXVII, págs. 337-339.

Engels, 3 de diciembre de 1851.

La historia de Francia ha entrado en una fase completamente cómica. No puede haber nada más ridículo que esta parodia de 18 Brumario organizada en tiempos de paz, con ayuda de soldados descontentos, por el ser más insignificante del mundo y que no ha encontrado, por lo que hasta ahora puede juzgarse, resistencia alguna. ¡Y qué hábilmente han sido atrapados todos estos viejos asnos! El zorro más astuto de toda Francia, el viejo Thiers, y el tipo más retorcido de toda la abogacía, el Sr. Dupin, han caído en la trampa que les había tendido el más rematado necio del presente siglo. ¡Han caído con la misma facilidad que el general Cavaignac, con su estúpida virtud republicana, y que el presumido de Changarnier! ¡Y para colmo, lo que quedaba del Parlamento con Odilon Barrot en el papel de "Löve von Calbe", y este mismo Odilon exigió, ante tal violación de la Constitución, que le detuvieran y en modo alguno pudo conseguir ser enviado a la cárcel de Vincennes!

Toda esta historia parece pensada para Wolff el Rojo; [163] en adelante sólo él puede escribir la historia de Francia. ¿Se realizó alguna vez en el mundo un golpe de Estado que fuese acompañado de tan estúpidas declaraciones como éste? A esto se une el risible ceremonial napoleónico, el aniversario de la coronación y de Austerlitz, las especulaciones en torno a la constitución del Consulado, etc. El simple hecho de que todo esto pudiera tener éxito por un solo día siquiera es muestra de una degradación de los señores franceses, de un infantilismo que no tiene igual.

Resulta magnífica la detención de los grandes charlatanes del "orden", en particular del pequeño Thiers, y también del valeroso Changarnier. Es magnífica la reunión de los

(163) Ferdinand Wolff. - *N. de la Red.*

restos del Parlamento en el distrito X con el señor Berryer que no cesó de gritar por la ventana "¡Viva la República!" hasta que toda esta gente fue detenida y encerrada en el patio de un cuartel bajo la vigilancia de los soldados. Y este estúpido de Napoleón, que inmediatamente empezó a hacer las maletas para trasladarse a las Tullerías. Aunque uno pensase un año entero, no imaginaría mejor comedia.

Y por la noche, cuando el estúpido de Napoleón se acostó por fin en la cama de las Tullerías, a la que hacía tanto tiempo aspiraba, este tipo tan listo seguía seguramente sin darse cuenta de cuál era, en esencia, su situación. ¡El Consulado sin primer cónsul! ¡Ninguna dificultad interna particularmente seria —no más que, en general, durante los tres últimos años—, ninguna gran dificultad financiera, incluso en su propio bolsillo, ninguna amenaza en las fronteras por parte de una coalición, ninguna necesidad de cruzar el San Bernardo o de obtener la victoria de Marengo! Era para desesperarse. Ni siquiera había una Asamblea Nacional que echase por tierra los grandes planes del héroe no reconocido. Ahora, al menos, este asno se encuentra tan libre, sin hallarse ligado por nada, posee un poder tan absoluto como el viejo Napoleón en la noche del 18 Brumario, y se muestra tan desenvuelto que no puede por menos de revelar a cada paso su naturaleza de asno. ¡Horrorosa perspectiva de falta de contradicciones!

¡Pero el pueblo, el pueblo! Al pueblo le importa un bledo todo este tenderete. se alegra como un niño con el derecho electoral que le ha sido concedido y probablemente hará uso de él también como un niño. ¿Qué se puede esperar de estas risibles elecciones del domingo de la semana próxima si es que llegan a celebrarse? Ni prensa, ni mítines, el estado de sitio por completo en vigor y para colmo, la orden de elegir diputados en el curso de dos semanas.

¿Qué puede resultar de toda esta estupidez? "Coloquémosnos en el punto de vista de la historia universal",[296] y tendremos un tema espléndido para la declamación. Así,

por ejemplo: ahora debe ponerse en claro si es posible el régimen pretoriano de la época del Imperio Romano, cuyas premisas eran un extenso Estado organizado militarmente, una Italia despoblada y la falta de proletariado moderno: ¿es posible un régimen semejante en un país geográficamente compacto y muy poblado como Francia, donde hay un numeroso proletariado industrial? O bien: Luis Napoleón carece de su propio partido; ha pisoteado a los legitimistas y orleanistas y ahora tiene que virar a la izquierda. El viraje a la izquierda significa la amnistía, la amnistía significa el choque, etc. O todavía: el sufragio universal es la base del poder de Luis Napoleón, no puede violarlo, pero la existencia del sufragio universal *actualmente* es incompatible con la existencia de Luis Napoleón. Y otros temas abstractos por el estilo sobre los que tan fácil resulta especular. Pero después de lo que ayer observamos, no hay que esperar nada del pueblo. La verdad, parece que el viejo Hegel dirige desde la tumba la historia en el papel de espíritu mundial, obligando con el mayor celo a que todos los acontecimientos aparezcan dos veces: la primera en forma de gran tragedia y la segunda en forma de miserable farsa. Caussidière en vez de Danton, L. Blanc en vez de Robespierre, Barthélemy en vez de Saint-Just, Flocon en vez de Carnot, y este engendro [164] con media docena de oficiales desconocidos y cargados de deudas en vez del pequeño cabo [165] con su pléyade de mariscales. Quiere decirse que ya hemos llegado al 18 Brumario.

El Pueblo de París se ha comportado con infantil estupidez: "Eso no nos afecta, que el Presidente y la Asamblea se maten a dentelladas, ¡nos es lo mismo!" Pero el hecho de que el ejército se haya atrevido a imponer a Francia un gobierno, y qué gobierno, esto afecta ya indudablemente al pueblo, y la gente se admirará aún del "libre" sufragio universal que va a ejercer "por vez primera desde 1804".

NB

271–272: Engels da el primer esbozo del *"18 Brumario"*, etc.

Engels sobre el 2-XII-1851. Compárese con *18 Brumario.* [297]

(164) Luis Napoleón. - *N. de la Red.*

(165) Napoleón I. - *N. de la Red.*

Hasta donde el espíritu mundial, al parecer muy descontento de la humanidad, llevará esta farsa, si en el curso de un año tendremos que vivir el Consulado, el Imperio, la Restauración, etc., si será necesario acabar con la dinastía napoleónica en las calles de París para que se haga imposible en Francia, ni el mismo diablo lo sabe. Me parece, sin embargo, que los asuntos adquieren un cariz extraordinariamente absurdo y que a los *crapauds*[166] les esperan unas inauditas humillaciones.

Admitamos incluso que L[uis] N[apoleón] fortalece de momento su poder, aunque esta estupidez no puede prolongarse durante mucho tiempo por muy bajo que los franceses hayan caído. ¿Qué hacer? Una cosa está clara: ¡que las perspectivas de revolución son endiabladamente pequeñas, y si los Srs. Blanc y Ledru hacían ayer por la tarde las maletas, pueden deshacerlas tranquilamente. La voz tonante del pueblo no los llama todavía a la patria.

"Obras", t. XXVII, págs. 339-342.

Marx, 9 de diciembre de 1851.

Así, pues, ¿qué se puede decir de la situación? Una cosa está clara, que el proletariado ha reservado sus fuerzas, Bonaparte ha vencido de momento, puesto que en una noche ha convertido la votación abierta en secreta. Con ayuda del millón de libras esterlinas realmente robadas del Banco, a pesar de todas las subsiguientes declaraciones de d'Argout, sobornó el ejército. ¿Conseguirá realizar por segunda vez tal subversión si los resultados de las elecciones le son contrarios? ¿Tomará, en general, la mayoría parte en las elecciones?

"Obras", t. XXVII, pág. 343.

(166) Pancistas franceses. - *N. de la Red.*

Engels, 10 de diciembre de 1851.

... Desde que el levantamiento de París, quedó en nada, celebro que la primera tempestad haya pasado. Por mucho que nuestros sentimientos se hallen embotados, en tales momentos se apodera de nosotros hasta cierto grado la vieja fiebre política y, a pesar de todo, se interesa uno hasta cierto punto por el resultado de semejante historia. Ahora puedo al menos volver a las razas humanas, cuyo estudio me ocupaba en el momento en que se cumplía esta gran subversión.

Por lo demás, a pesar de todo esto ni aquí ni en Liverpool se restablece la seguridad de antes, y sólo P. Ermen se encuentra ahora tan alegre y con tanta fe en Napoleón como hace cuatro días estaba aplanado y deprimido. No obstante, los burgueses de aquí, en general, son demasiado inteligentes como para creer en algo más que una existencia efímera de esta farsa napoleónica. ¿Qué resultará de toda esta porquería? Napoleón será elegido, de esto no cabe duda; la burguesía no tiene opción; además ¿quién comprobará las papeletas electorales? Los errores aritméticos en el recuento en favor del aventurero son demasiado seductores y toda la bajeza de las clases acomodadas francesas, su sumisión servil ante el más pequeño éxito, su tendencia a la adulación ante cualquier poder, se han exteriorizado esta vez con más claridad que en ningún otro tiempo. Ahora bien, ¿de qué manera quiere gobernar este asno? Es evidente que conseguirá menos votos que en 1848, acaso no más de tres o tres millones y medio; para el crédito esto es ya una derrota peligrosa. Ninguna reforma financiera y fiscal es posible, primero por la falta de recursos económicos; segundo, porque un dictador militar sólo puede realizarla con unas guerras exteriores afortunadas, cuando la guerra cubre los gastos de la guerra, mientras que en tiempo de paz, además de no haber ningún excedente, todavía hay que gastar mucho más en el ejército; tercero, porque Napoleón es demasiado estúpido. ¿Qué le resta? ¿La guerra? ¿Contra quién, contra Inglaterra? ¿O acaso un vulgar despotismo militar que en tiempo de paz debe conducir

inevitablemente a un nuevo golpe militar y provocar en el ejército la formación del partido de la Asamblea Nacional? No hay salida alguna, esta farsa debe terminar por sí misma en el fracaso. ¿Y qué ocurrirá si por añadidura empieza una crisis comercial?

"Obras", t. XXVII, págs. 345-346.

Engels, 16 de diciembre de 1851.

Querido Marx:

Te adjunto una carta de Weydemeyer que he recibido esta tarde. Las noticias por ahora son muy buenas, el periódico de Heinzen se encuentra en las últimas y W[eydemeyer] se halla ya en condiciones de publicar un semanario.[298] Pero su petición de mandarle todo lo más tarde el viernes un artículo, es algo exagerada, sobre todo en las actuales circunstancias. Y sin embargo, precisamente ahora, la gente está allí ávida de un análisis y una explicación de los acontecimientos de Francia, y si se pudiera decir algo de particular interés acerca de la situación, ello podría asegurar el éxito de la empresa desde el primer número. Pero ahí reside precisamente la dificultad y, *como siempre, otra vez tengo que cargar sobre ti todo el peso;* en cuanto a mí, estoy dispuesto a escribir sobre lo que sea, pero no del *coup de tête* (167) de Crapulinski. (168) En todo caso, sabrás escribir para él sobre esto un artículo diplomático, que admita la posibilidad de una nueva estimación, pero que haga época. Yo no sé todavía lo que haré, en todo caso intentaré algo.

"Obras", t. XXVII, págs. 349-350.

(167) Acción irreflexiva, imprudente. - *N. de la Red.*
(168) Luis Bonaparte. - *N. de la Red.*

Engels, 17 de febrero de 1852.

Querido Marx:

Te enfadarás conmigo por contestarte tan brevemente, pero, que el diablo me lleve, la cabeza me da vueltas de este trabajo y del comercio. Los asuntos están como sigue: 1) Charles [170] se ha ido a Alemania y me ha cargado no sólo con todo su trabajo, sino también con una buena cantidad de cosas relacionadas con el resumen del año; 2) el balance del último año se reduce a *puras pérdidas* para mi viejo, [171] y aunque esto es muy útil para él, por el contrario, a mí me proporcionará un sinfín de cuestiones desagradables, nuevos cálculos, gestiones, etc.; 3) uno de los Ermen [172] ha anunciado la rescisión del contrato y puedes imaginarte cuántas intrigas y correspondencia lleva esto aparejado. En una palabra: hoy por la tarde estoy en la oficina hasta las ocho y después de esto, en vez de escribirte una carta detallada, deberé redactar otra para mi viejo y llevarla a Correos antes de las doce de la noche; mañana por la tarde debo hacer algo para Jones y pasado mañana quiero preparar el artículo para *Tribune*. [173] Por ahora no hay que pensar en quedarse libre antes de las siete o las ocho de la tarde, y lo peor de todo es que debo dedicar a este comercio toda mi atención; de otro modo, todo marcharía aquí de cualquier manera y mi viejo dejaría de pagarme el sueldo.

296: Engels *schimpft über den "elenden Handel"*... [169]

Probablemente habrás recibido ya las dos libras. Dame noticias tuyas cuanto antes, incluso si no encuentro tiempo para contestar detalladamente a tu última carta.

"Obras", t. XXVIII, pág. 17.

---

(169) Engels echa pestes contra el "maldito comercio". - *N. de la Red.*

(170) Roesgen. - *N. de la Red.*

(171) El padre de Engels. - *N. de la Red.*

(172) Gottfried Ermen. - *N. de la Red.*

(173) Un artículo de la serie "Revolución y contrarrevolución en Alemania". - *N. de la Red.*

Marx, 23 de febrero de 1852.

Conseguiré y te mandaré el número de *Tribune* en el que el Sr. Simon se hace la propaganda...

NB 298: (Marx): En balde Napoleón III ha vivido para aquellos asnos que todavía creen en el "sufragio universal". "Estúpido e infame discurso de Mazzini" (II-1852). NB

Ni siquiera Bonaparte ha enseñado nada a estos asnos. Siguen creyendo en el "sufragio universal" y ocupados únicamente en sus miserables cálculos de cómo descubrirán nuevamente al pueblo alemán sus insignificantes personas. Uno no da crédito a sus oídos cuando oye cómo estos mozos no cesan de tocar el viejo organillo. Son auténticos animales, asnos de cabeza dura. Para mí está completamente clara la manera como este pequeño y vanidoso canalla ha entrado en *Tribune*. Al parecer, el ciudadano Fröbel ha sido el intermediario. Hace mucho que está relacionado con Dana...

¿Has leído el estúpido e infame discurso de Mazzini?

"Obras", t. XXVIII, págs. 20-22.

Marx, 27 de febrero de 1852.

41/ Historia de Francia — *301*: La historia de Francia *ist epigrammatisch, ein wahres dramatisches Kunstwerk, aber die Kerls.* (175)

Estos *crapauds* (174) pueden llevar a uno a la desesperación. Su historia es, en general, un atinado epigrama, una auténtica obra dramática de arte, ¡pero estos tipos! ¡Dios mío!

"Obras, t. XXVIII, pág. 24.

Engels, 20 de abril de 1852.

Querido Marx:

He sabido con dolor que mis temores acerca de tu pequeña hija se han justificado demasiado pronto. ¡Si pudierais trasladaros tú y tu familia a un lugar más sano y a una vivienda más espaciosa!

(174) Pancistas franceses. - *N. de la Red.*

(175) Epigramática, una auténtica obra dramática de arte, ¡pero estos tipos!. - *N. de la Red.*

Con gusto te mandaría algo de dinero, pero gasté en Londres mucho más de lo que calculaba y ahora debo pasar aquí hasta fin de este mes, y en el siguiente tendré que pagar de golpe 12 libras por facturas y libros que pedí a Alemania. A pesar de todo, en cuanto tenga la más pequeña posibilidad, trataré de conseguir algún dinero para ti en los primeros días de mayo.

"Obras", t. XXVIII, pág. 39.

Engels, 24 de agosto de 1852.

La farsa de Willich - Schily habrá transcurrido muy alegremente. ¡El pobre Willich, como a menudo le ocurre, querrá probablemente volver a la compañía de Wolff el Rojo, apartándose de los filisteos que se han unido contra él! [299]

"Obras", t. XXVIII, pág. 96.

Marx, 2 de septiembre de 1852.

E. Jones es un granuja de lo más egoísta. Durante dos meses me ha engañado con la promesa de darme a traducir este trabajo (para su periódico). De mí lo único que ha recibido ha sido ayuda. A pesar de mis propias dificultades monetarias, durante días enteros he ido con él de Poncio a Pilatos para resolver cuestiones económicas de su periódico. Todas las noticias del extranjero que recibía su pobre periodiquillo procedían de mí... Finalmente, cuando su periódico se hizo excesivamente pobre, yo, durante varias semanas, le presté ayuda como redactor y, en efecto, el número de suscriptores a su ruin periódico en Londres aumentó en varios centenares.

"Obras", t. XXVIII, pág. 103.

Marx, 8 de septiembre de 1852.

Querido Engels:

Tu carta ha caído hoy en una atmósfera muy excitada.

Mi mujer está enferma, la pequeña Jenny está enferma, Lenchen parece que tiene una fiebre nerviosa. No he podido y no puedo llamar al médico porque no tengo dinero para las medicinas. Durante ocho o diez días mi familia se ha alimentado de pan y patatas, y hoy todavía es dudoso que pueda conseguir ni siquiera esto. Se comprende que con las actuales condiciones climatológicas esta dieta no ha sido conveniente.

El artículo para Dana no lo he escrito porque no tenía ni un solo penique para leer los periódicos. Por lo demás, en cuanto me envíes el Nº 19, expondré por carta mi opinión sobre el 20, que debe contener un amplio resumen de la actual porquería.

Cuando estuve contigo y me dijiste que antes de fines de agosto podrías conseguirme una suma algo mayor, le escribí a mi mujer para tranquilizarla. Tu carta de hace tres o cuatro semanas indicaba que las perspectivas no eran particularmente favorables, pero, a pesar de todo, conservaba ciertas esperanzas. Por eso aplacé para primeros de septiembre el pago a todos los acreedores, a quienes, como tú sabes, se les iban abonando pequeñas partes de la deuda. Ahora me atacan por todas partes.

Lo he probado todo, pero en vano... Me dirijo a Brockhaus[300] y le ofrezco para *Gegenwart* un artículo de contenido inofensivo. Él, en carta muy amable, no acepta mi oferta. Finalmente, durante las últimas semanas no ceso de ir de un sitio a otro durante todo el día con un inglés[176] que quería arreglar el descuento de mis letras contra Dana.

"Obras", t. XXVIII, pág. 106.

(176) Poenisch. — *N. de la Red.*

Engels, 24 de septiembre de 1852.

Los *crapauds* son buenos. Por lo demás, los obreros parece que se han aburguesado por completo gracias a la actual prosperidad y a la esperanza en una futura "gloria del Imperio". Se requerirá la severa escuela de las crisis para que *en un próximo futuro* sean de nuevo capaces de algo. Si la crisis siguiente es moderada, Bonaparte podrá salir de ella felizmente. Pero, al parecer, será de un carácter muy serio. El peor tipo de crisis es aquel en que la extraordinaria especulación en la esfera de la producción se desarrolla lentamente, y por eso, para que sus consecuencias se dejen sentir, se exigen tantos años como meses se necesitan en la esfera del comercio de mercancías y de valores.

350: Los obreros (en Francia) *momentan scheinen rein verbürgerlicht zu sein* (177) (1852).

"Obras", t. XXVIII, pág. 122.

Marx, 25 de octubre de 1852.

Querido Engels:

Debemos adoptar medidas con relación a nuestra correspondencia. Indudablemente, en el Ministerio de Derby [301] tenemos un *compañero* que lee nuestras cartas. Además, ante mi casa han vuelto a poner (por las tardes) vigilancia, al menos a título de experiencia. Por eso no puedo escribirte absolutamente nada sobre cuestiones que no considere oportuno poner en estos momentos en conocimiento del gobierno prusiano.

"Obras", t. XXVIII, págs. 134-135.

Marx, 27 de octubre de 1852.

Querido Engels:

Te había escrito que tenía la intención de redactar una "circular litografiada" sobre el "proceso de Colonia". La "circular litografiada" se ha convertido ahora en un panfleto de unos tres pliegos de imprenta. [302] Litografiarlo ahora no merece la pena por dos

(177) Al parecer, en la actualidad se han aburguesado por completo. - *N. de la Red.*

razones: primera, la edición litográfica de una obra tan extensa resultaría demasiado cara, y no proporcionaría ingreso alguno, ya que resulta violento vender este género de circulares. Segunda, no habría nadie que leyese —y ni siquiera se puede exigirlo— publicaciones litográficas de tres pliegos de imprenta.

No queda, pues, otra solución que imprimirlo. En Alemania es imposible. El único lugar donde puede hacerse es Londres. También se podrá obtener un *crédito* si me encuentro en condiciones de adelantar algo. Te ruego que te aconsejes sobre ello con Weerth y Strohn. Pero no se puede perder ni un solo día. Si no aparece ahora mismo, luego no ofrecerá el menor interés. Mi folleto no es una defensa de los principios, sino un panfleto en el que marco con el sello de la vergüenza al gobierno prusiano mediante la exposición de los hechos y de la marcha del proceso. En lo que a mí se refiere, claro, no estoy en condiciones de conseguir para este asunto ni un solo céntimo. Ayer empeñé la levita que había recibido de Liverpool para comprar papel de escribir.

"Obras", t. XXVIII, págs. 139-140.

Engels [31 de octubre de 1852].

¿No podríais conseguir de Reichenbach, a través de Imandt o por otro camino, pruebas directas de los fraudes de Kinkel y mandar copias de estos documentos al *Examiner and Times* de aquí, al *Guardian* o al *Courier*, y también a los periódicos de Bradford? Se entiende, unas pruebas tan directas que estos hombres no tuvieran que temer un proceso al ser acusados de calumnia. Podríais también mandarlo al Dr. J. W. Hudson, secretario del Ateneo de Manchester.

Strohn se encuentra de nuevo en Bradford, está algo enfermo y vendrá aquí el miércoles o el jueves. Hoy le escribo unas instrucciones tan completas, que si tú le mandas algo puedes esperar el buen cumplimiento de lo que le pidas, sin que ello se oponga a *mis* acciones. Lo principal es que todas las direc-

ciones comerciales sean utilizadas sólo *una vez.*

Debemos llevar el asunto de tal modo que en el futuro el *nombre de Stieber* [303] se emplee siempre como sinónimo de *fraude.*(178)

"Obras", t. XXVIII, págs. 152-153.

Marx, 23 de febrero de 1853.

Por muy lamentable que haya sido la historia de Milán en calidad de final de las eternas conjuraciones de Mazzini, y aunque estoy profundamente convencido de que él mismo se ha perjudicado mucho, tengo la seguridad de que el acontecimiento es útil para el movimiento revolucionario en su totalidad. Y eso por la brutalidad con que [los austríacos](179) se aprovecharán de este acontecimiento. Si Radetzky [304] hubiera seguido el ejemplo de Strassoldo, si hubiera hecho un elogio de los milaneses por su "buen comportamiento", hubiera presentado toda la historia como el desgraciado putch de unos cuantos "miserables" y en señal de confianza, para cubrir las formas, hubiera aflojado un poco las riendas, el partido revolucionario se habría visto cubierto de vergüenza ante todo el mundo. Pero ahora, cuando implanta en el pleno sentido de la palabra un sistema de saqueo, convierte a Italia en un "cráter revolucionario" que Mazzini no habría creado nunca con todos los encantos de su declamación.

Otra cosa. ¿Quién de nosotros habría creído que la reacción, después de todas sus victorias a lo largo de cuatro años, de los preparativos militares y de su presunción se iba a sentir tan infinitamente débil como para lanzar un auténtico alarido de terror al primer putch? La fe de esas gentes en la revolución es inconmovible. Ahora han dado pruebas ante todo el mundo de que no se sienten seguros. Mientras que la "emigración"

389: Italia (gracias a las estúpidas violencias de Radetzky) = *"cráter revolucionario"*. La reacción es débil, *teme* a la emigración, que *"total bankrott"* (Marx).(180)

(178) En el original figura la palabra *Stieberei*, formada con el apellido Stieber y *Dieberei* (ratería, fraude), que suena lo mismo que el anterior. - *N. de la Red.*

(179) En este lugar el manuscrito está deteriorado. - *N. de la Red.*

(180) "Ha hecho quiebra por completo" (Marx). - *N. de la Red.*

ha hecho de veras quiebra por completo y no se halla en condiciones de arrastrar ni a una sola persona, ellos, por boca de todos sus periódicos gubernamentales, han alarmado al mundo entero hablando de su poderío y han llevado a la convicción de que los ciudadanos honestos se encuentran envueltos por todas partes por una red de complots.

"Obras", t. XXVIII, págs. 182-183.

Marx, 22-23 de marzo de 1853.

El padre Willich llegó a Nueva York. El amigo Weitling le organizó un banquete de trescientas personas en el que Willich apareció adornado con una imponente banda roja y pronunció un largo discurso sobre el tema de que el pan vale más que la libertad, después de lo cual Weitling le ofreció un *sable*. Seguidamente, Weitling habló para afirmar que Jesucristo fue el primer comunista y que su sucesor no es otro que el famoso Wilhelm Weitling.

"Obras", t. XXVIII, pág. 196.

Engels, 26 de abril de 1853.

De tal manera, Francia es el *único* país que, a pesar de la gigantesca cosecha americana, ha recibido este año *menos* algodón que el pasado y apenas algo más que en 1851, año siniestro en el sentido político, cuando "el orden y la sociedad casi fueron tragados por la ciénaga del socialismo". La importación de 1852 es muestra del breve efecto mágico del golpe de Estado, mientras que 1853 ofrece el reverso de la misma medalla. Cierta parte ha seguido siendo enviada de Liverpool a El Havre, pero no es tan grande como antes. Y las otras ramas de la industria de Francia parecen hallarse lejos de la prosperidad. Esta vez parece que la cosa va realmente en serio, y la causa, a juzgar por todo, se debe precisamente al desplazamiento de las mercancías francesas en los mercados exteriores por los artículos locales. La deportación de un ingente

número de obreros franceses en 1851-1852 empieza a dejarse sentir; estoy convencido de que ello ha contribuido particularmente al perfeccionamiento y ampliación de las empresas inglesas y americanas que producen "artículos de París", objetos de bronce, etc. En nuestro tiempo, arrojar a los proletarios al extranjero en aras del orden es algo mil veces menos impune que antes. Incluso en un período de paz completa, la industria francesa debería sufrir endiabladamente de esta continua utilización de los "complots" como medio de gobierno y de la incesante expulsión de proletarios del país; ¡los ingleses y los yanquis saben utilizar magníficamente la parte más aprovechable de ellos!

403: Francia, al expulsar a los proletarios (1851-52), arruina su industria.

"Obras", t. XXVIII, págs. 203-204.

Marx, 2 de junio de 1853.

Sobre la formación de las ciudades de Oriente no hay nada más brillante, claro y evidente que el libro del viejo François Bernier (fue nueve años médico de Aureng-Zebe): *Viajes con la descripción de los Estados del Gran Mogol, etc.* También describe muy bien lo relativo a las cuestiones militares, la organización del abastecimiento de estos enormes ejércitos, etc. Entre otras cosas dice:

"El núcleo principal lo constituye la caballería; la infantería no es tan numerosa como dicen, si no se confunde con los auténticos soldados a todos los criados y mercaderes que siguen al ejército Contando a todos, acaso sea cierta la cifra de doscientos y trescientos mil hombres en el ejército que sigue al rey; a veces el número de personas que van tras él es mayor, por ejemplo, en los casos en que se calcula que el rey deja la capital por largo tiempo. Todo esto, sin embargo, no extrañará a quienes conozcan la increíble cantidad de tiendas, cocinas, ropa, utensilios de todo género y a menudo incluso mujeres, y por consiguiente de elefantes, camellos, bueyes, caballos, porteadores, proveedores de forraje y víveres, comerciantes de todo género y sus servidores, que siguen a estos ejércitos; todo esto no parecerá extraño a quienes se hallen familiarizados con la situación y el peculiar gobierno del país, a quienes sepan que *el rey es el único propietario de todas las tierras* dentro

del Estado, de donde se desprende inevitablemente que *capitales* enteras, como Delhi o Agra, viven casi exclusivamente a expensas de las tropas, por lo que se ven obligadas a seguir al rey cuanto éste se pone por algún tiempo en campaña. Estas ciudades no se parecen en absoluto a París, *en esencia son campamentos militares,* aunque algo mejor organizados y dispuestos en lugares más cómodos que los campamentos montados a cielo abierto"...

42/

413: "La *llave* del régimen oriental es **la falta de propiedad privada sobre la tierra** (Marx) (413). Toda la tierra = propiedad del jefe del Estado (411-412).

NB

Bernier ve con toda razón que la base de todos los fenómenos de Oriente (se refiere a Turquía, Persia e Indostán) es *la falta de propiedad privada sobre la tierra.* Ésta es la auténtica llave hasta del cielo oriental.

"Obras", t. XXVIII, págs. 214-215.

Engels, 6 de junio de 1853.

**405:** *Do*[181] (Engels).

La falta de propiedad privada sobre la tierra es, en efecto, la clave para la comprensión de todo el Oriente.[305] Esta es la base sobre la que descansa por entero su historia política y religiosa. Ahora bien, ¿por qué los pueblos de Oriente no llegaron a la propiedad privada sobre la tierra, ni siquiera a la propiedad feudal? A mi parecer, esto lo explica, principalmente, el clima y el carácter del suelo, en particular de la gran franja de desiertos que se extiende desde el Sahara, a través de Arabia, Persia, la India y Tartaria, hasta la parte más elevada de la meseta asiática. La primera condición de la agricultura es aquí el riego artificial, y esto constituye algo que afecta a las comunidades, a las provincias o al gobierno central. Los gobiernos de Oriente siempre tuvieron sólo tres departamentos: de finanzas (pillaje del país propio), de guerra (pillaje del propio país y de países ajenos) y de obras públicas (referente a la reproducción). El gobierno británico organizó en la India el Nº 1 y el 2, proporcionándoles un aspecto más filisteo, abandonando por completo el Nº 3, con lo que la agricultura va allí hacia la ruina. La libre

(181) *Do - ditto,* lo mismo. - *N. de la Red.*

competencia se ha desprestigiado por completo. La fertilidad de la tierra, conseguida artificialmente, desapareció en cuanto el sistema de riegos entró en decadencia; esto explica el hecho, de otra manera incomprensible, de que regiones enteras, antes muy bien cultivadas, se hayan convertido en desiertos (Palmira, Petra, ruinas del Yemen y de una serie de comarcas de Egipto, Persia e Indostán). Así se explica también el hecho de que fuese suficiente una guerra devastadora para convertir en desierto un país y destruir su civilización para cientos de años.

"Obras", t. XXVIII, pág. 221.

Marx, 14 de junio de 1853.

El economista americano *Carey* ha publicado un nuevo libro: *La esclavitud en nuestro país y en el extranjero.* Por "esclavitud" comprende aquí todas las formas de esclavización, la esclavitud asalariada, etc. Me ha enviado su obra y me cita varias veces (según *Tribune*), pero como "corresponsal del *New-York Tribune*".[306] Ya te he dicho que en todos sus trabajos anteriores presentaba las bases económicas de la sociedad burguesa como "armonía", deduciendo todos los males de una superflua intervención del Estado. Éste era su *bête noire.* (182) Ahora canta otra canción. Todos los males proceden de la influencia centralizadora de la gran industria. Y la culpable de esta influencia centralizadora es Inglaterra, que se convierte en el taller del mundo y desplaza a todos los países restantes atrás, a una agricultura grosera y divorciada de la manufactura. Y de los pecados de Inglaterra la responsabilidad hay que cargarla a la teoría de Ricardo-Malthus, en particular a la teoría de la renta del suelo de Ricardo. Consecuencia obligada, lo mismo de esta teoría que de la centralización industrial, será el comunismo. Para evitar todo eso, para enfrentar a la centralización la localización y la alianza general de las fábricas dispersas por todo el país con la agricultura,

NB 419–420: *Carey*, bajo el aspecto de un filantrópico antiindustrialismo sismondiano, desarrolla el proteccionismo en América, es decir, la burguesía industrial de América. NB

(182) Pesadilla. - *N. de la Red.*

este ferviente partidario de la libertad de comercio acaba por recomendar las *tarifas protectoras*. En su deseo de evitar los resultados que trae consigo la industria burguesa, la responsabilidad de los cuales carga sobre Inglaterra, él, como auténtico yanqui, busca la salida en la aceleración artificial de este desarrollo dentro de la propia América. En general, su hostilidad hacia Inglaterra le lleva a la exaltación *sismondiana* de los regímenes pequeño-burgueses de Suiza, Alemania y China, etc.; y esto lo hace la misma persona que en tiempos no cesaba de burlarse de Francia por su semejanza con China. Lo único realmente interesante en el libro es la comparación de la anterior esclavitud inglesa de los negros en Jamaica, etc. con la esclavitud de los negros en los Estados Unidos. Carey sostiene que la gran masa de negros de Jamaica, etc. la constituyeron siempre bárbaros que se iban importando, porque con el trato a que eran sometidos por los ingleses no sólo no se mantenía el anterior número de la población negra, sino que siempre morían 2/3 de los negros que eran llevados allí anualmente. Mientras tanto, en América los negros de la actual generación son ya de origen local; todos se encuentran yanquizados en grado mayor o menor, hablan el inglés, etc., y por eso se van haciendo *capaces de emancipación*.

*Tribune*, se comprende, alaba el libro de Carey con todas sus fuerzas. Tienen de común que al manifestarse bajo el aspecto de un filantrópico antiindustrialismo socialista sismondiano, defienden los intereses de la burguesía proteccionista, es decir, industrial, de América. Ahí reside también todo el secreto de por qué *Tribune*, a pesar de sus "ismos" y de su charlatanería socialista, puede ser un "periódico influyente" en los Estados Unidos.

Tu artículo sobre Suiza[307] ha sido, claro, un golpe directo contra los "editoriales" de *Tribune* (contra la centralización, etc.) y *su* Carey. Yo he proseguido esta guerra latente en el primer artículo sobre la India,[308] presentando en él la destrucción por Inglaterra de la industria local como un acto *revolucionario*. En general, toda la administración

de los británicos en la India sigue siendo hasta hoy una porquería.

El carácter estancado de esta parte de Asia, a pesar de todos los estériles movimientos que se producen en la superficie política, encuentra cumplida explicación en dos circunstancias que se refuerzan mutuamente: 1) las obras públicas son algo que compete a un gobierno centralizado; 2) junto al hecho de la existencia de este gobierno, todo el Estado, a excepción de un pequeño número de grandes ciudades, se compone de una infinidad de comunidades rurales, cada una de las cuales posee su organización completamente autónoma y constituye un pequeño mundo cerrado.

\43

*420*: Las aldeas asiáticas, cerradas, que se bastan a sí mismas (economía natural) son la *base* de los regímenes asiáticos + *public works*[183] del gobierno centralizado.

"Obras", t. XXVIII, págs. 227-228.

Marx, 3 de septiembre de 1853.

Hoy te escribo por el motivo siguiente. Por lo que sé, tú no lees *Morning Advertiser*. Este periódico de los "posaderos unidos" insertó un artículo de cierto "corresponsal extranjero" (supongo que el Sr. *Golovín*) que contenía una apología de Bakunin. En respuesta a este, un anónimo F. M.[184] califica en este mismo periódico a Bakunin de espía ruso, cuenta lo bien que vive ahora, etc. Siguió la réplica de *Golovín* y *Herzen*, quienes manifestaban que ya en 1848 un "periódico alemán" lanzó esta calumnia "y hasta se atrevió a remitirse al testimonio de Jorge Sand".

428–430: Marx en *pro* de Bakunin contra la mentira de Herzen.)

Hace tres días apareció en escena el Dr. Arnold Ruge, manifestando que este periódico alemán era *Neue Rheinische Zeitung*, cuyo director, el "Dr. Marx", lo mismo que el resto de los demócratas, estaba convencido de la falsedad de esta calumnia.

Ayer publiqué en *Morning Advertiser* la siguiente declaración[309]:

"Los señores Herzen y Golovín han mostrado deseos de involucrar la *Nueva Gaceta*

(183) Obras públicas. - *N. de la Red.*
(184) Françis Marx. - *N. de la Red.*

*Renana,* que en 1848 y 1849 apareció bajo mi dirección, en su polémica con F. M. sobre B[akunin], etc. No me afectan lo más mínimo las insinuaciones de los Srs. Herzen y Golovín. Pero, etc., etc., se me permitirá explicar lo que realmente sucedió." A continuación sigue la enumeración de los hechos:

"que el 5 de julio de 1848 recibimos de París dos cartas, una de la Agencia Havas y otra de un emigrado polaco (así llamo a Ewerbeck); en ambas se afirmaba que Jorge Sand disponía de documentos comprometedores para Bakunin como persona que últimamente se había puesto en relación con el gobierno ruso";

"que el 6 de julio nosotros publicamos esta carta, no la noticia de la Agencia Havas, sino la carta de nuestro corresponsal en París";

"que Bakunin declaró en *Neue Oder-Zeitung* que ya antes de la aparición de nuestra crónica rumores semejantes habían circulado en Breslau,[185] que procedían de las embajadas rusas y que la mejor manera de desmentirlos era dirigirse a Jorge Sand";

"que el 3 de agosto el Sr. Kosciel ski envió a *Rheinische Zeitung* [186] una carta de Jorge Sand, dirigida a su director, que fue publicada aquel mismo día con la siguiente nota de encabezamiento"; (sigue la cita de *Neue Rheinische Zeitung*[310]);

"que a fines de agosto, de paso por Berlín, me entrevisté con Bakunin y reanudé con él nuestra vieja amistad";

"que el 15 de octubre (o hacia esa fecha) *Rheinische Zeitung* [186] salió en defensa de Bakunin y contra el ministerio prusiano, que lo había expulsado";

"que el 15 de febrero (de 1849) *Rheinische Zeitung* [186] insertó un editorial sobre Bakunin, al principio del cual figuraban las siguientes palabras: "Bakunin es amigo nuestro"."[311];

(185) Wroclaw. - *N. de la Red.*
(186) *Neue Rheinische Zeitung.* - *N. de la Red.*

"que en *New-York Tribune* yo rendí tributo a Bakunin por su participación en nuestro movimiento,[312] etc., etc.).

Mi declaración termina con las siguientes palabras:

"En cuanto a F. M., por cuanto parte de la idea preconcebida de que las revoluciones del continente favorecen los propósitos secretos de Rusia, debe, si quiere ser en alguna medida consecuente, condenar no sólo a Bakunin, sino a cualquier revolucionario continental como agente ruso. La propia revolución es para él un agente ruso. ¿Por qué no ha de serlo B[akunin]?"

"Obras", t. XXVIII, págs. 239-240.

Marx, 7 de septiembre de 1853.

434–435: Contra la idea de Herzen.

Los desgraciados rusos, lo mismo en *Tribune* que en el *Advertiser* londinense (aunque las personas y la forma son distintas), montan ahora el caballo favorito de que el pueblo ruso es genuinamente democrático y de que la Rusia oficial (el zar y la burocracia) son sólo alemanes, y también la nobleza es alemana.

De este modo, hay que luchar contra Alemania en Rusia, y no contra Rusia en Alemania.

Tú sabes de Rusia más que yo; me harás un gran favor si intervienes contra este absurdo (porque exactamente igual, los asnos teutónicos cargan el despotismo de Federico II, etc. a cuenta de los franceses, como si los esclavos atrasados no necesitasen siempre de esclavos civilizados para pasar por el necesario adiestramiento). En *Tribune,* se entiende.

"Obras", t. XXVIII, pág. 244.

Fin

TOMO III

# 1861-1867

XII — probabilidad de la revolución en Alemania (1866).

XVIII — Marx y Engels "no siempre tuvieron razón" contra Lassalle (¿Bernstein?) ?

XXII — ? "no todos los pasos de Engels (para la divulgación y propaganda de *El Capital*) son correctos en condiciones normales"[187]

(187) Esta anotación, que se refiere al prefacio del tomo III, se halla subrayada en las acotaciones con lápices rojo y negro. - *N. de la Red.*

Marx, 18 de enero de 1861.

Querido Frederick:

Debes perdonarme el no haberte informado hasta ahora del recibo de las tres libras. El lunes tuve un nuevo acceso en mi enfermedad, y como el martes no me sentía mejor hubo necesidad de recurrir otra vez a los servicios de Allen, así que en este momento me encuentro sometido a observación médica. Los movimientos que hago al escribir me producen dolor, y por eso he ido demorando esta carta. Como ves, soy un mártir como Job, aunque no tan temeroso de Dios como él.

Siebel —parece que estima mucho su tiempo, pues no escribe ni una sola línea— me ha enviado dos números de *Kölnischer Anzeiger* con dos pequeñas bienintencionadas notas sobre mi libro.[313] El anuncio del librero ha sido insertado en el suplemento del 1 de enero de *Allgemeine Zeitung*, de Augsburgo.

Sería de desear que tú mandases *en inglés* —Allen me ha dicho que por lo menos durante una semana no debo escribir nada—, así, pues, en inglés, un pequeño artículo para el *Times* haciendo la crítica de la amnistía prusiana.[314] Convendría subrayar los siguientes puntos fundamentales:

1) que esta amnistía es la más pobre (sin exceptuar la austríaca) de cuantas fueron concedidas desde 1849 (mezquina, auténticamente a la manera prusiana);

2) que del estado de la prensa "liberal" prusiana se puede juzgar por la manera como exalta esta basura;

3) que la amnistía por algunos pequeños delitos —desobediencia a los gendarmes, ofensas a las autoridades, etc.— fue conce-

dida en Prusia *siempre* en cada nueva coronación, y que la presente no es más que eso;

4) de hecho, *todos los emigrados* —por consiguiente. todos los participantes en la revolución de 1848-1849— quedan excluidos de la amnistía. A aquellos emigrados que *"podían ser condenados por nuestros tribunales civiles"* y a los que "se permite el libre regreso" (como si no tuviesen todos el "legítimo" derecho a regresar en cualquier momento), se les promete que el Ministerio de Justicia promoverá "del modo oportuno la *solicitud de indulto"*. En realidad, esta promesa no garantiza nada. Esta trivial forma ha sido elegida porque Prusia es, supuestamente, un "Estado de Derecho", en el que el rey, de conformidad con la Constitución, no puede detener ninguna investigación judicial. Comedia increíblemente estúpida para un Estado en el que, según reconoce *Preussische Gerichts-Zeitung* (de Berlín), hace ya diez años que no existe derecho alguno. Además, las condenas en rebeldía hubieran podido ser anuladas e invalidadas inmediatamente. Este coqueteo con el "derecho" es particularmente notable en un momento en que Stieber, Greiff y Goldheim siguen en libertad, lo mismo que Simons, Manteuffel, etc.

5) Pero la porquería principal la constituye el punto 4 del decreto de amnistía, según el que todos cuantos "pudieran ser condenados posteriormente por tribunales militares" deben antes "pedir el indulto" a Guillermo, después de lo cual él "dictará la decisión oportuna de conformidad con el informe presentado por nuestro Departamento de Justicia Militar".

A este respecto hay que tener presente que según el reglamento prusiano del Landwehr, será raro el emigrado prusiano que se halle al margen de la competencia del "tribunal militar" [315]; que la "solicitud de indulto" es impuesta en forma categórica y que a cambio de esta humillación no se promete la menor compensación definida; que Guillermo, en fin, necesita la "amnistía" mucho más que cualquier emigrado, ya que desde

el punto de vista de la estricta legalidad no se debía meter en absoluto en Baden,[316] etc.

Seguramente, el *Times* aceptará con la mayor satisfacción una crítica de tal género. Yo mandaría este artículo simultáneamente a otros periódicos, firmando, se entiende, como "Un emigrado prusiano" solamente. Al mismo tiempo escribiría una carta particular a la redacción.

Es el único medio de dar su merecido a los perros prusianos y al suboficial que se halla a su cabeza.

Tuyo, K. M.

"Obras", t. XXX, págs. 112-114.

Marx, 29 de enero de 1861.

El Sr. Kolaschek me pidió ayer por carta un ejemplar gratuito de *Herr Vogt* para hacer una recensión del mismo. Se lo he mandado. Hay una demanda bastante grande de esta obra en Petersburgo y Riga; por el contrario, en Colonia no hay *ninguna* (acaso no se hayan vendido más de seis ejemplares).

"Obras", t. XXX, pág. 117.

Marx, 27 de febrero de 1861.

*Nota bene.* Probablemente habrás recibido la carta de mi mujer (remitida hace una semana aproximadamente) en la que te daba las gracias por el vino. Está un poco inquieta por si ha ido a parar a otras manos. Los niños también te agradecen mucho el envío. Parece ser que han heredado del padre la afición al vino...

Por las tardes he estado leyendo, para descansar, la obra de Apiano sobre las guerras civiles en Roma, en el original griego. Es un libro muy valioso. El autor era originario de Egipto. Schlosser dice de él que "carece de alma", probablemente porque

13: *Marx,* 27-II-1861: he leído *Römische Bürgerkriege*[188] de Apiano en el original. **Spartakus** (Garibaldi no se le puede comparar), *"der*

(188) Guerras civiles de Roma. - *N. de la Red.*

*famoseste Kerl", "nobler Charakter,* **real representative des antiken Proletariats".**(189)

trata de llegar hasta las bases materiales de estas guerras civiles. Espartaco, tal como él lo presenta, es el hombre más espléndido de toda la historia antigua. Un gran general (Garibaldi no se le puede comparar), un noble carácter, un auténtico representante del proletariado antiguo.

"Obras', t. XXX, págs. 124-126.

Marx, 7 de mayo de 1861.

El tono que reina en Berlín es atrevido y frívolo. Yo mismo he oído en el teatro los grandes aplausos que provocaban las coplas contra Vincke. Entre una buena parte de la sociedad hay un fuerte descontento con la prensa. En las nuevas elecciones (que se van a celebrar en otoño) saldrá elegida una gran parte de los hombres que fueron diputados de la Asamblea Nacional prusiana. Esto no es importante por ellos mismos, sino porque "Guillermo el Hermoso" los considera republicanos rojos. En general, el "guapo Guillermo" desde que se convirtió en rey es perseguido por el fantasma rojo. Su reputación de "liberal" la considera una trampa que le ha tendido el partido de la subversión.

En tales circunstancias vendría, en efecto, muy a propósito que nosotros pudiéramos lanzar el año próximo un periódico en Berlín. Uniéndonos con Lassalle, etc. se podrían reunir 20 ó 30.000 táleros. Pero *hic jacet.*(191) Lassalle me lo ha ofrecido directamente. Al mismo tiempo me ha hecho saber a título confidencial que debe ser redactor jefe junto conmigo. ¿Y Engels?, pregunté yo. "Si tres no son muchos, Engels puede ser también redactor jefe. Pero ustedes dos no deben tener más votos que yo solo, pues en el caso contrario siempre me quedaría en minoría."

17: *Lassalle, Rechthaberei "spekulativer Begriff"*(190), "contagiado del liberalismo francés", carece de tacto, etc. Sólo si es uno de los redactores jefes (16: Lassalle quiere la igualdad con Marx + Engels).

(189) ESPARTACO (Garibaldi no se le puede comparar) es un "hombre espléndido", "un noble carácter, un AUTÉNTICO REPRESENTANTE DEL PROLETARIADO ANTIGUO". - *N. de la Red.*

(190) Considera que siempre tiene razón, "conceptos especulativos". - *N. de la Red.*

(191) Aquí yace (palabras iniciales de las inscripciones funerarias). - *N. de la Red.*

La necesidad de figurar con nosotros al frente de la empresa la argumenta como sigue: 1) él, según la opinión general, se encuentra más cerca del partido de la burguesía y por eso le será más fácil conseguir dinero; 2) tendrá que sacrificar sus "ocupaciones teóricas" y la tranquilidad necesaria para esas ocupaciones, por lo que necesita alguna compensación, etc. "Por lo demás — agregó—, si usted no está de acuerdo, yo estoy dispuesto a seguir ayudando al periódico, como hasta ahora, en el sentido económico y literario; para mí sería hasta mejor: gozaría de todas las ventajas del periódico sin cargar con responsabilidad alguna, etc." Todo esto, claro, son frases sentimentales. A Lassalle le ha cegado el éxito que entre ciertos eruditos le trajo su libro sobre Heráclito,[317] y entre los parásitos su vino y su cocina; no sabe, se comprende, la poco envidiable fama que goza entre el gran público. Además, su manía de considerar que siempre tiene razón; se encuentra en el mundo de los "conceptos especulativos" (sueña incluso con una nueva filosofía hegeliana elevada al cuadrado, que tiene el propósito de escribir); está contagiado del viejo liberalismo francés; su fanfarronería, impertinencia, falta de tacto, etc.

Lassalle podría ser útil como uno de los redactores a condición de observar una rígida disciplina. En el caso contrario, lo único que haría sería cubrirnos de vergüenza.

"Obras", t. XXX, págs. 128-129.

Marx, 19 de junio de 1861.

El segundo documento que te envío (y que debes devolverme, porque he de contestarlo) es una carta de la Hatzfeldt. Tengo el firme propósito de hacerla mi corresponsal personal en Berlín, pues posee incomparablemente más comprensión política (sin hablar de sus buenas relaciones) que podemos encontrar en "el paso que lleva en sí el principio sistemático de su marcha" (*Lassalle*, t. II, pág. 545).[318] (¡A propósito! ¿Habéis recibido Lupus y tú este opus lassalleano?) Para que puedas comprender dos lu-

gares de su carta, te comunico lo siguiente. Sobre el asunto de Blanqui le transmití una carta de Bruselas (de Denonville). Se trata, en primer lugar, del dinero para la publicación de un panfleto de Denonville sobre el odioso proceso de Blanqui (intervenciones ante el tribunal, etc. y consideraciones al particular). El propio Blanqui, a través de Denonville me dio las gracias muy cariñosamente, lo mismo que al partido proletario alemán (*in partibus*[192]) por nuestra simpatía.[319] Es muy agradable que hayamos vuelto a establecer relación directa con el partido revolucionario extremo de Francia.

Segundo punto. En la carta a Lassalle en la que le anunciaba que en un próximo futuro no resultaría nada del periódico, añadía —para dorar la píldora— que este invierno acaso fuera a Berlín.

"Obras", t. XXX, pág. 141.

Marx, 5 de julio de 1861.

Por lo que se refiere a la historia de la secesión, en los periódicos ingleses se presenta de manera completamente equivocada. Exceptuando Carolina del Sur, en todos los sitios había la más viva resistencia a la secesión.

*Primero*: *los estados limítrofes.* En el invierno de 1861 se celebró una convención de estados limítrofes. A ella fueron invitados Virginia, Kentucky, Arkansas, Maryland, Delaware, Tennessee y Carolina del Norte. Con este motivo fueron convocadas convenciones en cada uno de estos estados para la elección de representantes a la convención general.

*Delaware se negó* incluso a reunir la convención para este objeto.

*Tennessee, ditto.*[193] Su Asamblea Legislativa, integrada por demócratas, separó el estado de la Unión mediante un *coup de*

(192) *In partibus infidelium,* en el extranjero (literalmente: "en tierra de infieles"; se agrega al título de los obispos católicos designados para diócesis puramente nominales en países no cristianos). - *N. de la Red.*

(193) Lo mismo. - *N. de la Red.*

*main.*[194] Cierto que después de ello se verificó una votación para ratificar este acto ilegal. Tuvo lugar en un ambiente de terror. Más de un tercio de ciudadanos se abstuvo. De los que participaron, una tercera parte votó contra la separación, comprendido todo Tennessee Oriental, que en la actualidad se manifiesta contra la secesión.

*Kentucky.* Por la Unión votaron cien mil; sólo dos o tres mil lo hicieron por la separación.

*Maryland* se manifestó por la Unión, lo mismo que ahora, y envió al Congreso a seis partidarios de ella.

*Carolina del Norte* e incluso *Arkansas* eligieron a partidarios de la Unión, el primero de estos estados por considerable mayoría. Más tarde fue establecido allí el sistema del terror.

*Virginia.* El pueblo eligió una convención unionista (según la mayoría de los sufragios emitidos). Pero una parte de esta gente se vendió. En plena fiebre sudista —caída de Sumter— fue aprobada *secretamente,* por 88 votos contra 55, el acta de secesión. Todos los pasos restantes —mientras la aprobación del acta seguía manteniéndose en secreto—, dirigidos a la ocupación de los astilleros federales de Norfolk y del arsenal federal de Harper's Ferry, fueron emprendidos también en secreto. Pero las autoridades federales lo revelaron antes de que fuesen llevados a efecto. Secretamente se concluyó una alianza con el gobierno de Jefferson Davis, y grandes masas de tropas de la Confederación irrumpieron por sorpresa en el estado. Al amparo de estas tropas (de manera puramente bonapartista) se llevó a las urnas el problema de la separación. Sin embargo, a pesar del terror sistemático, en favor de la Unión fueron emitidos 50.000 votos. Ahora, la Virginia Noroccidental, como tú sabes, se ha separado abiertamente de los secesionistas.

*Segundo: los estados situados a lo largo del Golfo.* Aquí, sólo en algunos estados se

(194) Golpe de mano. - *N. de la Red.*

celebró una votación verdaderamente popular. En la mayoría de ellos las *convenciones* elegidas para decidir el problema de la actitud de los estados del Sur hacia la elección de Lincoln (más tarde ellas mismas, a través de *sus* representantes, formaron también el Congreso de Montgomery) usurparon el derecho a decidir el problema no sólo de la separación, sino del reconocimiento de la Constitución, de Jefferson Davis, etc. Cómo ocurrió todo esto lo verás por los fragmentos que más abajo copio de algunos periódicos americanos del Sur.

En *Tejas,* donde después de Carolina del Sur son más fuertes el partido esclavista y el terror, a pesar de todo, en favor de la Unión se emitieron 11.000 sufragios.

En *Alabama* no hubo votación del pueblo ni en lo que se refiere a la separación ni a la nueva Constitución, etc. La convención elegida aprobó el acta de secesión por 61 votos contra 39. Pero estos 39 votos de los condados septentrionales, poblados casi exclusivamente por negros, representaban un mayor número de ciudadanos libres que los 61; ello se debe a que, según la *Constitución de los Estados Unidos,* cada esclavista vota simultáneamente por los 3/5 de sus esclavos.

*Luisiana.* Al ser elegidos los delegados a la convención, en favor de la Unión fueron emitidos más sufragios que en favor de los secesionistas. Pero los delegados se pasaron al otro bando.

El oeste de Carolina, el este de Tennessee y el norte de Alabama y Georgia son regiones montañosas cuyos intereses se diferencian mucho de los intereses de las llanuras pantanosas del Sur.

El hecho de que toda esta maniobra ostentase el carácter de "2 de diciembre" (de ahí que los sudistas tuvieran que provocar la guerra para tener la posibilidad de continuar su obra al grito de "el Norte contra el Sur") puedes apreciarlo por los fragmentos de los periódicos que más abajo se citan. Esto se hace todavía más evidente ante el hecho de que los traidores que encabezaban el movimiento en el gobierno de Bu-

chanan —el ministro de la Guerra, Floyd; el de Marina, Toucey; el de Finanzas, Cobb; el del Interior, Thompson— se encontraban, junto con prominentes senadores del Sur, muy comprometidos en *fraudes* que ascendían a varios millones y cuyo asunto había pasado el Congreso (Cámara de Representantes) en diciembre de 1860 para su investigación a una comisión especial. Para parte de estos señores, eso significaba, por lo menos, la amenaza de la cárcel. Por eso se convirtieron en el más dócil instrumento de la oligarquía de 300.000 esclavistas. Se comprende que estos últimos, gracias a su cohesión, a su situación y a sus recursos, estaban todavía en condiciones de aplastar toda oposición. En cierta parte de los "blancos pobres" encontraron el populacho que cumple entre ellos el papel de zuavos.

*Georgia. The Griffin Union:*

"Es la más pura de las burlas. Los mismos hombres que habían redactado en Montgomery la Constitución, regresan a Georgia para ratificarla en nombre de la Convención del estado."

*The Macon Journal*:

"Las convenciones de los estados, reunidas para un fin completamente distinto... afirman que son el pueblo y que ellas, en virtud del poder que se han atribuido, tienen derecho, sin consultar al propio pueblo, a enviar representantes a la Convención general. *Todos los acuerdos del Congreso de su* Confederación son adoptados en *reuniones secretas, a puerta cerrada,* y todo cuanto allí ocurre se oculta al pueblo."

*The Augusta Chronicle and Sentinel* (el periódico más importante de Georgia:

"*Todo el movimiento en pro de la secesión* y la formación de nuevo gobierno se produce, al menos en lo que se refiere a Georgia" (y se trata del estado esclavista de más densa población) "sólo con el *supuesto acuerdo* del pueblo; fue impuesto en un ambiente de la más grande excitación y locura, mediante una *mayoría ficticia*. A pesar de todos los intentos de presión, etc., las elecciones del 4 de enero señalaron la pérdida de casi tres mil votos y una mayoría absoluta de 79 delegados elegidos. Pero cuando la Convención se reunió, mediante el halago, la persuasión, el *soborno*

y todo género de engaños, la mayoría era de 31" (contra la Unión)... "La *Convención de Georgia* y el *Congreso de la Confederación* actuaron —nadie lo puede negar ahora— sin haber sido facultados por el pueblo."

*Alabama. The Mobile Advertiser:*

"La Convención aprobó la Constitución definitiva en nombre del estado de Alabama... No cabe duda del hecho importante de que los delegados no fueron elegidos para este fin."

*The North Alabamian*:

"La Convención se apresuró a usurpar la prerrogativa del pueblo y a ratificar la Constitución... Merece atención la circunstancia de que la fuerza material, física, del país, el pueblo trabajador de manos encallecidas, que deberá soportar todo el peso de la lucha cuando el país haga el llamado, *desde el comienzo mismo fue contrario a la separación.*"

*Mississipi.* Quejas análogas acerca de la usurpación en *Jackson Mississippian* y *Vicksburg Whig.*

NB 33: Falsificación de los acuerdos populares en pro de la separación en los estados del Sur.

*Luisiana. New-Orleans True Delta*:

"Aquí la separación se consiguió solamente porque se ocultaron los resultados de las elecciones... el gobierno se convirtió en *despótico.*"

El 21 de marzo de 1861, en la *Convención del estado* de Luisiana (Nueva Orleans), el viejo *Rosalins* (uno de los más renombrados políticos de los Estados Unidos) manifestó:

"El documento de Montgomery.. instituyó no un gobierno popular, sino una *oligarquía odiosa e ilimitada.* El pueblo no fue llamado a tomar parte en este asunto."

En *Luisville* el senador *Guthrie* (partidario de la esclavitud, ministro de Finanzas con Pierce manifestó el 16 de marzo de 1861 que todo el movimiento era un "complot" y una "usurpación". Dijo entre otras cosas:

"En Alabama, durante la votación popular la mayoría se manifestó contraria a la salida de la Unión, pero una reducida mayoría de delegados eran partidarios de la separación; se hicieron dueños de Alabama y no dejaron que el pueblo dijera su palabra en este asunto.

También Luisiana votó contra la separación, pero los delegados lo ocultaron, etc."

Tuyo, K. M.

"Obras", t. XXX, págs. 148-151.

Marx, 28 de septiembre de 1861.

*Wiener Presse* [320], según se desprende de una *crónica* del *Times* de ayer, ha dado por fin un viraje contra Schmerling. De este modo, *acaso ahora sea posible entrar en relación con este periódico.*

"Obras", t. XXX, pág. 157.

Engels, 27 de noviembre de 1861.

La evasión de Bakunin me ha alegrado mucho. El pobre ha debido de sufrir lo suyo. ¡Realizar de este modo un viaje alrededor del mundo! [321]

"Obras", t. XXX, pág. 164.

\45

41: Alegre por la liberación de Bakunin (1861).

Marx, 9 de diciembre de 1861.

Estoy conforme con tu crítica de Itzig (él me escribió desde Florencia que había tenido con Garibaldi "una entrevista *muy* interesante", etc.). El segundo tomo[322] es más interesante siquiera sea por las citas latinas. El ideologismo lo preside todo y el método dialéctico se aplica *falsamente*. Hegel no calificó nunca de dialéctica la reducción de una masa de "casos" a un principio general.

"Obras", t. XXX, pág. 168.

44: Lassalle, "ideólogo" y aplica falsamente la dialéctica:

"La reducción de una masa de casos a un principio general no es dialéctica".

Marx, 9-XII-1861: *"Der zweite Band* (de Lassalle) *ist interessanter, schon wegen der lateinischen Zitate. Der Ideologismus geht durch, und die dialektische Methode wird* falsch *angewandt. Hegel hat nie die Subsumtion einer Masse von "Fällen" under a general principle Dialektik genannt"*[195]...

(195) El segundo tomo (de Lassalle) es más interesante siquiera sea por las citas latinas. El ideologismo lo preside todo y el método dialéctico se aplica *falsamente*. Hegel no calificó nunca de dialéctica la reducción de una masa de *"casos"* a un principio general. - *N. de la Red.*

Marx, 25 de febrero de 1862.

Por lo que se refiere a los periódicos de Urquhart, hasta ahora no he podido reunirlos. Escríbeme *desde qué número* hay que empezar y Collet hará todo lo que sea necesario. Adjunto una delación de este sujeto contra Bakunin,[323] a quien no he visto. Vive con Herzen.

"Obras", t. XXX, pág. 175.

Marx, *15 de marzo de 1862.*

Querido Engels:

Como tu artículo no ha llegado,[324] no he podido escribir hoy a *Nueva York.* Mis relaciones con *Tribune* no son ahora tales como para mandarle en vez de la continuación (en el caso de que ella publicase el artículo) cualquier otra cosa y que le diese cabida. Más bien estoy convencido de que *de nuevo se dispone a tirarme por la borda junto con los demás corresponsales europeos.* Su formato se ha reducido; de cada tres artículos publica acaso uno, y ni eso siquiera. Es el ordinario presagio de semejante medida.

"Obras", t. XXX, pág. 184.

Engels, 23 de mayo de 1862.

65: Un recurso para sujetar a los burgueses a la revolución = el empréstito obligatorio.

La fanática fidelidad de los comerciantes de Nueva Orleans a la Confederación se explica simplemente por el hecho de que han sido obligados a adquirir en efectivo la masa de obligaciones emitidas por los confederados. Yo mismo conozco una serie de casos. Esto no hay que olvidarlo. Un buen empréstito obligatorio constituye un medio excelente para sujetar a los burgueses a la revolución, pues en tal caso sus intereses de clase retroceden a un segundo plano ante sus intereses personales.

"Obras", t. XXX, pág. 197.

Marx, 27 de mayo de 1862.

Ahora —seguramente movido por la desesperación— me he dedicado de lleno al trabajo y escribo salga lo que salga: me refiero a la historia de la economía política.[325]

En PRESSE *cada semana aparece un artículo.* Sólo les mando uno, conforme a la carta del Sr. Friedländer.

"Obras", t. XXX, pág. 199.

Engels, 30 de julio de 1862.

Los asuntos de América marchan medianamente. La culpa principal, a fin de cuentas, recae sobre Stanton, quien después de la conquista de Tennessee, por pura fanfarronería, detuvo el reclutamiento de soldados, condenando así al ejército a un constante debilitamiento en el momento preciso en que más necesitaba los refuerzos para una ofensiva rápida y decisiva...

Sigamos. Cuando Stanton vio que no conseguía apartar a McClellan del mando del Ejército de Potomac, cometió otra estupidez: con el objeto de debilitarlo, concedió facultades especiales de mando a Fremont, Banks y McDowell, *dispersando las fuerzas con vistas a la destitución de McClellan.* La consecuencia fue no sólo la derrota de éste, sino que la opinión pública no lo considera culpable a él, sino a Stanton. Bien merecido lo tiene el Sr. Stanton.

Todo esto no tendría la menor importancia y podría incluso traer un beneficio si, por fin, la guerra fuese hecha revolucionariamente. Pero esto es lo que no ocurre. Las derrotas no estimulan a los yanquis, sino que les debilitan. Si se ha llegado al extremo de que para conseguir reclutas hay que prometer que sólo estarán en filas *nueve meses,* eso no significa más que una confesión: nos hemos metido en un callejón sin salida y lo único que necesitamos es una apariencia de ejército que nos sirva para hacer demostraciones durante las negociaciones de paz. Estos 300.000

74: (y *passim*[106] antes); los nordistas no proceden *revolucionariamente.* Se dice que el pueblo es una porquería, los jefes. El pueblo es impotente.

(196) En otros lugares. - *N. de la Red.*

voluntarios eran la piedra de toque y el Norte, al negarse a darlos, declara que, en esencia, todo eso le importa un bledo. Además, ¡qué cobardía reina en el gobierno y en el Congreso! Tienen miedo a la implantación del servicio militar obligatorio, a las enérgicas medidas financieras, temen tocar la esclavitud: en una palabra, todo lo que es extremadamente necesario; dejan que las cosas vayan a la buena de Dios y si una u otra medida es aprobada, en fin, por el Congreso, con vistas a la galería, el valeroso Lincoln la envuelve en tal montón de cláusulas, que de ella no queda absolutamente nada. Esta laxitud, esta propiedad de encogerse como una vejiga de cerdo que revienta bajo el peso de las derrotas que han destruido el ejército mejor y más numeroso y han dejado abierto de hecho el camino de Washington, esta falta completa de elasticidad en toda la masa del pueblo, es para mí una prueba de que todo ha terminado. Unos cuantos grandes mítines, etc. no dicen nada: ni una sola vez han alcanzado el grado de excitación que suele producirse en las elecciones presidenciales.

A esto se une la falta completa de gente capaz. Los generales son a cual más torpe. No hay ni uno solo capaz de la más pequeña iniciativa o de tomar decisiones por su cuenta. Hace ya tres meses que la iniciativa pasó por completo a manos del enemigo. Siguen las medidas financieras, a cuál más insensata. La impotencia y la cobardía reinan por doquier, exceptuando los soldados de filas. Los políticos son tres cuartos de lo mismo, tan absurdos e indecisos. Y el *populus* [197] es aún más impotente que si hubiera pasado tres mil años sin hacer nada bajo la dominación austríaca.

"Obras", t. XXX, págs. 208-209.

---

(197) Pueblo. - *N. de la Red.*

Marx, 30 de julio de 1862.

Lassalle, el *nigger* [198] judío, que se va, afortunadamente, a fines de esta semana, ha vuelto a perder con toda felicidad 5.000 táleros en cierta especulación dudosa. Está más dispuesto a tirar su dinero al barro que prestárselo a un "amigo", incluso si le garantizan los intereses y el capital. Parte de la idea de que debe mantener la vida que corresponde a un barón judío o a un judío baronizado (probablemente a través de la condesa [200]). Imagínate que este sujeto, que conoce la historia de América, etc. y, por consiguiente, está al tanto de la crisis por que atravieso, tuvo la insolencia de pedirme si consentiría en dejar que una de mis hijas fuese "señorita de compañía" de la condesa Hatzfeldt, y hasta me preguntó si no debería pedir protección para mí a Gerstenberg (!). Me ha robado bastante tiempo. ¡Este zoquete creía que como ahora no tengo "ningún asunto" y sólo me ocupo de un "trabajo teórico", podía con el mismo éxito matar el tiempo con él! ¡Y para observar cierto decoro con este mozo mi mujer tuvo que empeñar hasta el último trapo!

Si no me encontrase en una situación tan desesperada y si no me irritasen las palmadas de este advenedizo en su bolsa, me habría proporcionado una distracción verdaderamente real. En el año que no lo había visto se ha vuelto loco por completo. La estancia en Zürich (con Rüstow, Herwegh, etc.), el viaje a Italia y, finalmente, su *Julian Schmidt,* etc. se le han subido por completo a la cabeza. Ahora está convencido de que no sólo es un gran hombre de ciencia, un profundo pensador, el investigador más genial, etc., sino también, por añadidura, un Don Juan y un cardenal Richelieu revolucionario. ¡Y esto en medio de una constante charla con una voz falsamente emocionada, ostentosos y antiestéticos gestos, un tono de mentor!

"Obras", t. XXX, págs. 210-211.

75: Lassalle *eitel.* [199] Se ha engreído. Don Juan, "genio", etc.

(198) Negro. - *N. de la Red.*
(199) Vanidoso. - *N. de la Red.*
(200) Hatzfeldt. - *N. de la Red.*

Marx, 2 de agosto de 1862.

Querido Frederick:

Muchas gracias por las diez libras.

Me resulta muy desagradable que por mi culpa tengas que sufrir apuros económicos, pero no hay otro remedio. ¿Quién se puede oponer a una crisis como la americana? Además he tenido muy mala suerte en relacionarme con un periodiquillo de mala muerte como *Presse* de Viena. De otro modo hubiera podido reemplazar en lo que a mí respecta a *Tribune*. ¿No crees que ha llegado el momento de dirigirse, por ejemplo, a *Evening Post* (periódico abolicionista de Nueva York) ofreciéndole mis crónicas?

Es simplemente un milagro que, a pesar de todo, haya conseguido avanzar hasta tal punto en mis trabajos teóricos. Sigo pensando en dar la teoría de la renta del suelo en este tomo, incluyéndola en forma de capítulo adicional, *id est*,[201] como "ilustración" a una tesis antes enunciada. Quiero exponerte en unas palabras esta *historia tan extensa y confusa* para que puedas **comunicarme tu opinión.**

Sabes que distingo dos partes de capital: *capital constante* (materias primas, materiales auxiliares, maquinaria, etc.), cuyo valor sólo *se manifiesta de nuevo* en el valor del producto, y, en segundo lugar, *capital variable*, es decir, el capital invertido en el salario y que contiene menos cantidad de trabajo social que aquel que el obrero entrega a cambio de él. Por ejemplo, si el salario diario es igual a 10 horas y el obrero trabaja 12, compensa el capital variable más 1/5 de este último (2 horas). Este excedente lo llamo *plusvalía (surplus value)*.

78–79: Marx, 2-*VIII-1862*: *Ganancia media del capital* (de manera popular, breve, clara) 1862.[326]

Supongamos que la *cuota de plusvalía* (es decir, la duración de la jornada y el excedente de trabajo complementario por encima del trabajo necesario del obrero que ejecuta para la reproducción del salario) es dada; por ejemplo, es igual al 50%. En tal caso el obrero, con una jornada de 12 horas trabajaría 8 para él y 4 (8 : 2) para el patrono. Supongamos también que esta relación

(201) Es decir. - *N. de la Red.*

existe en todas las ramas de la industria, de modo que las posibles desviaciones respecto del tiempo de trabajo medio no son más que una compensación por la mayor o menor dificultad del trabajo, etc.

En tal caso, con una *igual* explotación de los obreros en los *distintos* sectores de la industria, diferentes capitales de *igual magnitud* proporcionan en las *distintas* esferas de la producción sumas muy *distintas* de plusvalía, y de aquí las *muy distintas cuotas de ganancia,* puesto que la cuota de ganancia no es más que la relación entre la plusvalía y todo el capital adelantado. Esto dependerá de la *composición orgánica* del capital, es decir, de su división en capital constante y capital variable.

Supongamos, como más arriba, que el trabajo complementario asciende al 50%. Quiere decirse, si, por ejemplo, 1 libra esterlina = 1 jornada (da lo mismo que se suponga una semana de trabajo, etc.), la jornada es igual a 12 horas y el trabajo necesario (que reproduce el salario) es igual a 8 horas, entonces el salario de 30 obreros (o de 30 jornadas) será igual a 20 libras, mientras que el valor de su trabajo será igual a 30 libras; el capital variable por obrero (al día o a la semana) es igual a 2/3 de libra, y el valor creado por el obrero es igual a 1 libra. El conjunto de la plusvalía producida por un capital de 100 libras en distintos sectores de la industria será muy diferente en dependencia de la relación en que el capital de 100 libras se divide en constante y variable. Representaremos el capital constante con C, y el variable con V. Si, por ejemplo, en la industria de tejidos de algodón la composición del capital fuese C 80, V 20, entonces el valor del producto sería igual a 110 (con el 50% de plusvalía o trabajo complementario). El conjunto de la plusvalía ascendería a 10, y la cuota de ganancia, al 10%, pues la cuota de ganancia es igual a la relación entre 10 (plusvalía) y 100 (valor general del capital invertido). Supongamos que en una importante sastrería la composición del capital es la que sigue: C 50, V 50, de modo que el producto es

igual a 125, la plusvalía (con una cuota del 50%, lo mismo que antes) es igual a 25, y la cuota de ganancia, al 25%. Tomemos otro sector de la industria en el que existe la relación C 70, V 30; entonces el producto es igual a 115 y la cuota de ganancia al 15%. Tomemos, en fin, un sector en el que la composición es C 90, V 10; entonces el producto es igual a 115, y la cuota de ganancia, al 5%.

Aquí tenemos, con una *igual explotación* del trabajo, conjuntos muy diferentes de plusvalía, y de ahí normas muy distintas de ganancia con capitales de la misma magnitud invertidos en distintos sectores.

Tomemos juntos los 4 capitales a que antes nos referíamos y obtendremos:

| | *Valor del producto* | | | |
|---|---|---|---|---|
| 1. C 80, V 20, | 110 | Cuota de ganancia | = 10% | |
| 2. C 50, V 50, | 125 | " " " | = 25% | Cuota de plusvalía |
| 3. C 70, V 30, | 115 | " " " | = 15% | en todos los casos |
| 4. C 90, V 10, | 105 | " " " | = 5% | = 50 % |
| *Capital* | 400 | *Ganancia* | = 55 | |

Esto da para cada 100 libras una cuota de ganancia del 13 3/4%.

Si consideramos el *capital global* (400) de la *clase* [capitalista], la cuota de ganancia = 13 3/4%, y los capitalistas son hermanos. La competencia (desplazamiento de capitales o su afluencia de un sector a otro) hace que capitales de *igual magnitud* en sectores *distintos,* a pesar de su diversa composición orgánica, proporcionen *una misma* cuota *media* de ganancia. En otras palabras: la ganancia media que proporciona, supongamos, un capital de 100 libras invertido en una cierta rama, la proporciona no en calidad de capital dado, invertido particularmente, y, por tanto, no en el sentido de que él mismo produce plusvalía, sino en calidad de *parte correspondiente* del capital global de la clase capitalista. Se trata de la parte, de los dividendos según la cual se pagan proporcionalmente a su volumen de toda la masa de plusvalía (o trabajo no pagado) producida por todo el capital variable (es

decir, invertido en salarios) de la clase [capitalista].

Para que en el ejemplo aducido [los propietarios de capitales] 1, 2, 3 y 4 obtengan una misma *ganancia media,* cada uno de ellos debe vender sus mercancías por 113 3/4 libras; 1 y 4 las venderán por *encima* de su valor; 2 y 3, por *debajo.*

80–81: Idem renta del suelo.

Este *precio* así establecido es igual a los gastos de capital más la ganancia media (por ejemplo, 10 %), y es lo que Smith denomina *precio natural, precio de costo [cost price],* etc.[327] Es el *precio medio* al que la competencia entre los distintos sectores (mediante el desplazamiento o reflujo de capitales) reduce los precios en las distintas ramas de la producción. La competencia, por tanto, reduce las mercancías *no* a sus *valores,* sino a los *precios de costo,* que en dependencia de la composición orgánica de los capitales son ya *superiores,* ya *inferiores,* ya *iguales* a sus *valores.*

Ricardo confunde el *valor* y el *precio de costo.* Por eso piensa que si existiese la *renta absoluta del suelo* (es decir, una renta que *no depende* de la diferencia de fertilidad de las distintas categorías de terreno), los productos, etc. del campo se venderían siempre *por encima de su valor,* puesto que se venderían *por encima* del precio de costo (capital adelantado más ganancia media). Esto refutaría la ley fundamental. De este modo, niega la renta absoluta del suelo y admite sólo la renta diferencial.

Pero su identificación de los *valores* de las mercancías con los precios de costo de las mismas es radicalmente equivocada; lo aceptó así siguiendo la tradición que venía de A. Smith.

La cuestión está como sigue:

Supongamos que la composición *media* de todo capital *no* agrícola es de C 80, V 20; entonces el producto (con una cuota de plusvalía del 50 %) será igual a 110, y la cuota de ganancia = 10 %

Supongamos también que la composición media del *capital agrícola* = C 60, V 40 (según datos estadísticos, estas cifras se hallan para Inglaterra muy cerca de la realidad; las rentas ganaderas, etc. no tienen significación

en el examen de este problema, porque son determinadas no por ellas mismas, sino por la renta de los cereales). Entonces el producto —con el mismo grado de explotación del trabajo de antes— será igual a 120, y la cuota de ganancia, al 20%. Por ello, si el granjero vende el producto agrícola por *su valor,* lo venderá por 120, y no por *110,* no por el *precio de costo.* La *propiedad territorial,* sin embargo, impide que el granjero, a semejanza de sus hermanos los capitalistas, equipare el *valor* del producto a su *precio de costo.* Con la competencia de los capitalistas es imposible conseguirlo. Aquí interviene el propietario de la tierra y se apropia de la *diferencia entre el valor y el precio de costo.* La pequeña magnitud del capital constante en comparación con el variable, en general, es expresión de un desarrollo bajo (o relativamente bajo) de la fuerza productiva del trabajo en una u otra esfera de la producción. Por ello, si la composición media del capital agrícola es, por ejemplo, de C 60, V 40, mientras que la composición media del capital no agrícola es de C 80, V 20, esto demuestra que la agricultura no ha alcanzado aún el grado de desarrollo que alcanzó la industria. (Esto se comprende muy bien, ya que, sin referirnos a todo lo demás, la industria se basa en una ciencia más vieja —la mecánica—, y la agricultura lo hace en ciencias completamente nuevas: la química, la geología, la fisiología.) Si la relación en la agricultura es de C 80, V 20 (con las condiciones antes indicadas), entonces desaparece la *renta absoluta del suelo.* Queda sólo la *renta diferencial,* cuya teoría desarrollo de tal manera que la premisa ricardiana del empeoramiento constante de la agricultura se convierte en ridícula y arbitraria en el más alto grado.

Por lo que se refiere a la definición antes expuesta de *precio de costo* a diferencia del *valor,* hay que advertir todavía que además de la diferencia entre capital constante y capital variable —diferencia que se des-

46/ *81*: Estupidez de la ley del **descenso de la fertilidad de la tierra.** [328]

Marx (ibídem): ...desarrollo la renta diferencial de manera que *"dass Ricardos Unterstellung beständiger Deterioration of agriculture most ridiculous and arbitrary erscheint"*... [202]

(202) "La premisa ricardiana del empeoramiento constante de la agricultura se convierte en ridícula y arbitraria en el más alto grado". - *N. de la Red.*

prende del *proceso directo de producción* de capital—, existe la diferencia entre *capital fijo y capital circulante,* que se desprende del *proceso de circulación* del capital. Pero si se tomase también esto en consideración, la fórmula resultaría demasiado complicada.

Ahí tienes, a grandes rasgos —pues la cosa es bastante compleja— la crítica de la teoría de Ricardo. Deberás reconocer en todo caso, que al tomar en consideración la *composición orgánica del capital* desaparece un gran número de aparentes contradicciones y problemas.

A propósito. Para un fin concreto del que te hablaré en la carta siguiente, sería MUY DE DESEAR que me mandases una crítica detallada desde el punto de vista militar (del aspecto político me ocuparé yo) de las perogrulladas liberadoras de Lassalle y Rüstow.

*Tuyo,* K. M.

Saludos a las señoras.

Imandt me ha anunciado su llegada. Itzig se va el lunes.

Verás que en mi noción de "renta absoluta" la *propiedad territorial encarece* realmente (en ciertas condiciones históricas) los precios de las materias primas. Esto se puede utilizar bien desde el punto de vista comunista.

Si el punto de vista antes expuesto es acertado, *no es obligatorio* de ningún modo que la *renta absoluta* se pague en todas las circunstancias y de las tierras de *todas las categorías* (incluso tomando la composición del capital agrícola antes aceptada). No es pagada allí donde —de hecho o de derecho— *no hay propiedad sobre la tierra.* En este caso, la inversión de capitales en la agricultura no encuentra grandes dificultades. Y el capital se mueve en este elemento con la misma libertad que en cualquier otro. Entonces los productos de la agricultura se venden, como constantemente ocurre con un gran número de productos de la industria, *por debajo* de su valor, al *precio de costo.* De hecho, la *propiedad agraria* puede desaparecer también cuando el capitalista y el propietario de la tierra se unen en una misma persona, etc.

Pero aquí no merece la pena detenerse en estos detalles.

La *renta simplemente diferencial* —que no surge por el hecho de que el capital haya sido invertido en la tierra y no en otra esfera— no representa en el aspecto teórico dificultad alguna. No es otra cosa sino ganancia complementaria, que existe en cualquier esfera de la producción industrial para cualquier capital que opera en condiciones superiores a las medias. Lo único que ocurre es que en la agricultura se simplifica, puesto que se asienta en una base tan sólida y (relativamente) firme como los diferentes grados de fertilidad natural de las distintas categorías del suelo.

"Obras", t. XXX, págs. 215-220.

Marx, 7 de agosto de 1862.

83: Marx, 7-VIII-1862: "Políticamente no coincidimos en nada con Lassalle (Marx) a excepción de los fines remotos", *"als einigen weitab liegenden Endzwecken"*

Itzig me anunció que acaso empiece a editar un periódico cuando vuelva en septiembre. Le he contestado que con un *buen sueldo* aceptaría de buen grado ser corresponsal en Inglaterra, pero sin aceptar responsabilidad alguna y sin entrar con él en una colaboración política, puesto que en el sentido político no coincidimos en nada más que en algunos fines últimos muy remotos.

*83–84*: Marx sobre la guerra civil de América. La guerra debe mantenerse revolucionaria, y no constitucionalmente.

No estoy conforme con tus juicios acerca de la guerra Civil de América.(203) No creo que todo haya terminado. Los nordistas se vieron desde el principio de la guerra bajo el poder de los representantes de los estados esclavistas limítrofes, que colocaron a la cabeza del ejército a McClellan, este viejo partidario de Breckenridge. El Sur, por el contrario, se mostró unánime desde el comienzo mismo. El Norte convirtió él mismo la esclavitud en fuerza militar del Sur, en vez de dirigirla contra este último. El Sur cargó todo el trabajo productivo sobre los hombros de los esclavos y pudo así, sin menoscabo para él, poner bajo las armas a todas sus fuerzas de combate. El Sur tenía un mando militar

Superioridad de los esclavistas al comienzo.

(203) Véase la presente obra, págs. 293-294. - *N. de la Red.*

único, y el Norte no. Que los nordistas carecían también en absoluto de un plan estratégico, está claro ya por todas las operaciones del ejército de Kentucky después de la conquista de Tennessee. A mi modo de ver, todo esto adquirirá pronto un nuevo cariz. El Norte, por fin, empezará a hacer la guerra en serio y recurrirá a las medidas revolucionarias, apartando de la dirección a los políticos de los estados esclavistas limítrofes. Un simple regimiento integrado por negros ejercerá una acción asombrosa sobre los nervios de los sudistas.

La dificultad de conseguir 300.000 hombres me parece puramente política. El Noroeste y Nueva Inglaterra tratarán de obligar y obligarán al gobierno a renunciar a su anterior modo diplomático de hacer la guerra: ahora plantean las condiciones en que serán concedidos estos 300.000 hombres. Si Lincoln no cede (aunque cederá), entonces se producirá la revolución.

En lo que se refiere a la insuficiencia de hombres con capacidad militar, la selección de generales practicada hasta ahora, exclusivamente mediante intrigas diplomáticas y de partido, no ha podido facilitar la promoción de gente de talento. Sin embargo, el general Pope me parece un hombre enérgico.

En cuanto a las medidas financieras, son simples, como había que esperar en un país en el que hasta ahora (para el Estado en su conjunto) no había de hecho impuesto alguno, aunque, a pesar de todo, están muy lejos de ser tan absurdas como las medidas de Pitt y C°. La actual depreciación de la moneda se debe, a mi entender, a causas no económicas, sino puramente políticas, a la desconfianza. Con otra política esto cambiaría.

En resumen, considero que estas guerras hay que hacerlas revolucionariamente, mientras que los yanquis, hasta ahora, han tratado de mantenerla constitucionalmente.[329]

Un saludo.

Tuyo, K. M.

"Obras", t. XXX, págs. 222-223.

Engels, 8 de agosto de 1862.

Querido Moro:

Si te mandé la relación de mis gastos no era en modo alguno para dificultar tu ulterior "presión", según tus palabras, sobre mi bolsa. Al contrario, estoy convencido de que también en adelante nos ayudaremos uno a otro en cuanto sea posible, al margen por completo de quién de nosotros en uno u otro momento es el que "da" o el que "recibe", *pues los papeles pueden cambiar.* Lo único que me proponía con estas cuentas era señalarte que me es imposible en este momento mandarte más de diez libras...

86: Engels: Tú (Marx) debes demostrar todavía la renta absoluta.

Dentro de unos días escribiré sobre los planes militares de Lassalle y sobre tu teoría de la renta del suelo,[204] para mí no está nada clara todavía la existencia de la renta "absoluta": esto debes demostrarlo aún.

"Obras", t. XXX, págs. 223, 225.

Marx, 9 de agosto de 1862.

47/

NB

*86–87*: Marx *en pro* de la **renta absoluta** (NB) (¡¡está claro!!).

En cuanto a la *teoría de la renta,* se entiende, debo esperar tu carta. Mas para simplificar el "debate", como diría Henrich Bürgers, diré lo siguiente:

I. Lo único que debo demostrar *teóricamente* es la *posibilidad* de la renta absoluta sin que se viole la ley del valor. Es el punto en torno al cual gira la discusión *teórica* desde el tiempo de los fisiócratas hasta nuestros días. Ricardo niega esta posibilidad; yo la afirmo. Afirmo al mismo tiempo que su negación se basa en un dogma teóricamente falso, tomado de A. Smith: la supuesta identidad del *precio de costo*[205] y el *valor de las mercancías.* Afirmo también que en todos los casos en que Ricardo recurre a *ejemplos* ilustrativos, siempre presupone unas condiciones en las que o bien no existe la producción capitalista, o bien no existe —de hecho o de derecho— la *propiedad agraria.* Y se trata

(204) Véase la presente obra, págs. 296-302. - *N. de la Red.*
(205) Véase la presente obra, págs. 299-301. - *N. de la Red.*

precisamente de investigar la ley en presencia de estos factores.

II. En cuanto a la *existencia* de la renta absoluta del suelo, es una cuestión que debería ser resuelta para cada país *sobre la base de la estadística.* Pero la importancia de la solución puramente teórica se pone en claro al considerar que desde hace ya 35 años los estadistas y los prácticos en general defienden la presencia de la renta absoluta del suelo, mientras que los teóricos (ricardianos) tratan de negarla mediante abstracciones muy artificiosas y teóricamente débiles. Hasta ahora siempre estuve convencido de que en discusiones de este género los teóricos nunca llevan la razón.

III. Yo sostengo que aun admitiendo la existencia de la renta absoluta del suelo, de esto no se desprende en modo alguno que la tierra peor de todas las cultivadas o la peor mina proporcione en todas las circunstancias la renta; al contrario, es muy posible que se vean obligadas a vender sus productos al valor del mercado, pero *inferior* a su valor *individual.* Para demostrar lo contrario Ricardo parte siempre de la suposición —teóricamente falsa— de que el precio del mercado, en cualquier condición de éste, siempre es determinado por la mercancía producida en las condiciones *más desfavorables.* Contra esto te opusiste tú acertadamente ya en *Deutsch-Französische Jahrbücher.*[330]

Es lo que yo quería añadir con relación a la renta del suelo...

En cuanto al *Evening Post, convendría que me redactases esta carta, pues yo domino muy mal el inglés usual.*

1862

"Obras", t. XXX, págs. 225-226, 227.

Marx, 20 de agosto de 1862.

NB 89–*90*: ¿Depende la cuota de acumulación del desgaste de las máquinas y de su distribución?

¿Podrías venir para acá unos días? Con mi crítica he echado por tierra tantas cosas viejas, que desearía aconsejarme previamente contigo acerca de algunos puntos. Escribir sobre todo esto resulta aburrido para ti y para mí.

Uno de esos puntos, acerca del cual tú, como práctico, estás seguramente informado, consiste en lo siguiente. Supongamos que al abrir una empresa cualquiera el valor de su maquinaria es igual a 12.000 libras esterlinas. Esta maquinaria se desgasta, por término medio, en 12 años. Si cada año se cargan 1.000 libras esterlinas a las mercancías, el precio de la maquinaria se amortiza en 12 años. Así lo dicen A. Smith y todos sus seguidores. Pero en realidad se trata solamente de un cálculo medio. Con la maquinaria que ha de existir 12 años ocurre aproximadamente lo mismo que con el caballo que ha de vivir 10 años o que mantendrá la capacidad de trabajo durante este tiempo. Aunque dentro de 10 años haya que cambiarlo por un nuevo caballo, en realidad sería injusto decir que cada año muere 1/10. El Sr. Nasmyth, en una de sus cartas a los inspectores fabriles señala, por el contrario, que las máquinas (por lo menos algunas) funcionan el segundo año mejor que el primero. En todo caso, no cada año en el curso de estos 12 hay que reemplazar *in natura*[206] 1/12 de la maquinaria. ¿Qué es del fondo destinado a la amortización de 1/12 de la maquinaria cada año? ¿No es en realidad un fondo destinado a ampliar la producción independientemente de todas las transformaciones de los ingresos en capital? ¿No explica *en parte* la existencia de este fondo una *fuerte diferencia* en la cuota de acumulación de capital entre las naciones con una producción capitalista desarrollada, es decir, con un gran capital fijo, y las naciones que no han alcanzado ese nivel de desarrollo?

"Obras", t. XXX, págs. 230-231.

(206) En forma natural. - *N. de la Red.*

Engels, 9 de septiembre de 1862.

En este lío textil la teoría de la renta[207] me ha parecido, en efecto, demasiado abstracta; habrá que pensar sobre ello cuando me encuentre en una situación más tranquila. Lo mismo ocurre con el desgaste de la maquinaria, aunque estoy firmemente convencido de que en esta cuestión te encuentras en un camino equivocado. Porque el período de desgaste no es igual para todas las máquinas. Pero de esto trataré con más detalle a la vuelta.

"Obras", t. XXX, págs. 232-233.

91: (Engels en contra).

Marx, 10 de septiembre de 1862.

En cuanto a los yanquis, sigo convencido de que a la postre vencerá el Norte;[208] claro que la guerra civil puede atravesar aún por distintos episodios, posiblemente por un armisticio, y puede dilatarse por largo tiempo. El Sur podría concluir la paz y la aceptaría a condición de quedarse con los estados esclavistas limítrofes. En este caso pasaría también a él California, a la que seguiría el Noroeste, de tal manera que toda la Unión, excepción hecha, acaso, de los estados de Nueva Inglaterra, constituiría de nuevo un solo país, pero esta vez ya bajo el predominio reconocido de los esclavistas. Esto significaría la reconstrucción de los Estados Unidos sobre la base que el Sur pretende. Y ello es imposible, no se producirá.

El Norte, por su parte, sólo puede aceptar la paz en el caso de que el territorio de la Confederación se vea limitado a los viejos estados esclavistas comprendidos entre el río Mississipi y la costa del Atlántico. En este caso la Confederación moriría tranquilamente en un plazo muy breve. El armisticio, etc. sobre la base del statu quo significaría, todo lo más, una pausa temporal en la guerra.

El modo como el Norte hace la guerra es precisamente el que había que esperar de

92: El Norte vencerá (Marx). Combate como república **burguesa** (fraudes de los yanquis). ¿Puede producirse la revolución? NB

(207) Véase la presente obra, págs. 296-302, 304-305. - *N. de la Red.*
(208) Véase la presente obra, págs. 293-294, 302-303. - *N. de la Red.*

una república *burguesa* en la que durante tanto tiempo y en forma soberana ha reinado el engaño. El Sur, como oligarquía, se ajusta mucho más a esas cosas, en particular una oligarquía como la suya, en la que todo el trabajo productivo recae sobre los negros y los cuatro millones de "white trush"(209) son filibusteros profesionales. A pesar de ello me jugaría la cabeza a que pronto serán derrotados, a pesar de cualquier Jackson *"Muro de piedra"*. Es posible, cierto, que la cosa llegue antes a algo parecido a una revolución en el propio Norte.

"Obras", t. XXX, págs. 234-235.

Marx, 29 de octubre de 1862.

En relación con América, creo que la campaña de Maryland ha tenido importancia decisiva,[331] por cuanto ha demostrado que incluso en esta parte de los estados limítrofes, los más inclinados en favor del Sur, los partidarios de la Confederación son muy escasos. Y toda la lucha se mantiene en torno a los estados limítrofes. Quien los posea, imperará en la Unión. El hecho de que Lincoln promulgase su prometedora acta de la emancipación precisamente en el momento en que los confederados entraban en Kentucky, prueba a la vez que han dejado de tomar en consideración a los esclavistas leales de los estados limítrofes.[332] El desplazamiento de los esclavistas de Missouri, Kentucky y Tennessee al sur, con todo su "black chattel"(210) ha adoptado ya proporciones enormes, y si la lucha se prolonga aún durante cierto tiempo —de lo que no hay duda— el Sur perderá allí todo apoyo. Empezó la lucha buscando territorios.[333] La guerra, en cambio, se ha convertido en el medio para destruir su influencia en los estados limítrofes, cuyos vínculos con el Sur se debilitaban ya cada día por la razón de que la "cría" de esclavos y el comercio interior de los mis-

(209) "Chusma blanca". - *N. de la Red.*
(210) "Ganado negro". - *N. de la Red.*

mos no encontraban ya mercado. De esta manera, a mi entender, lo único que el Sur puede hacer es defenderse. Entre tanto, sólo la ofensiva podría traerle el éxito. Si se confirma la noticia de que Hooker recibe el mando activo del Ejército de Potomac, McClellan es "separado" al puesto "teórico" de Comandante en Jefe y Halleck pasa al mando supremo del Oeste, esto significará que también en Virginia van a tomar las operaciones un carácter más enérgico. Además, ha pasado ya la estación más favorable para los confederados.

La significación moral del fracaso de la campaña de Maryland ha sido, sin duda, enorme.

Por lo que hace a la situación financiera, los Estados Unidos saben desde los tiempos de la Guerra de la Independencia hasta qué punto puede llegar la desvalorización del papel moneda.[334] Es un hecho que los yanquis no exportaron nunca a Inglaterra tanto trigo como este año, que la actual cosecha es también bastante superior a la media y que la balanza comercial no fue nunca tan favorable para ellos como en estos dos últimos años. En cuanto entre en vigor el nuevo sistema fiscal (cierto que muy trivial y puramente al estilo de Pitt[335]), empezará, por fin, el *reflujo* de papel moneda, que hasta ahora era *emitido* sin cesar. El seguir la emisión de billetes en las proporciones actuales se convertirá por ello en algo superfluo y su ulterior desvalorización se verá, así, detenida. Pero incluso la desvalorización que hasta ahora se advierte es menos peligrosa que la que se produjo en análogas condiciones en Francia e incluso en Inglaterra, debido a que los yanquis nunca prohibieron los *dos precios*: el precio en oro y el precio en papel moneda. El auténtico mal en todo esto reside en la deuda pública, que nunca tuvo el debido equivalente, y en las primas del juego bursátil y la especulación.

Si los ingleses presumen de que su desvalorización no pasó nunca del 11 1/2% (aunque según otras fuentes hubo tiempos en que esta cifra se duplicó con creces), se permiten olvidar que no sólo siguieron pagando

los viejos impuestos, sino que anualmente a éstos se unían otros nuevos, de tal modo que desde el comienzo mismo quedó asegurado el reflujo de billetes, mientras que los yanquis durante el último año y medio han podido pasar realmente *sin impuestos nuevos* (si no se considera unas tarifas de importación muy bajas) y han asegurado el mantenimiento de la guerra, exclusivamente, mediante repetidas emisiones de papel moneda. Considerando este proceso, que ahora ha alcanzado su punto crucial, la desvalorización es, en esencia, relativamente insignificante.

El furor con que los sudistas acogieron las actas de Lincoln prueba la importancia de estas últimas.[336] Todas ellas parecen condiciones redactadas cuidadosamente y provistas de toda clase de cláusulas, que un abogado envía a otro, representante de la parte contraria. Pero esto no rebaja su significación histórica y, la verdad, me divierte cuando las comparo con los adornos con que los franceses rodean las cosas más insignificantes.

96: Idem. ↓

Yo, se comprende, lo mismo que todos, veo cuanto repele en las formas del movimiento de los yanquis, pero lo encuentro natural considerando el carácter "burgués" de esta democracia. No obstante, los acontecimientos que allí se suceden tienen significación universal, y en todo el asunto no hay nada más repugnante que la actitud de los ingleses hacia esto.

Recuerdos a Lupus. Un saludo.

"Obras", t. XXX, págs. 237-239.

Engels, 5 de noviembre de 1862.

97: Engels: no sé si en América seguirá la historia una **forma tan clásica** como tú (Marx) piensas.

Con relación a América, se comprende, también yo considero que los confederados recibieron inesperadamente en Maryland un golpe moral de gran significación. Estoy también convencido de que la posesión *definitiva* de los estados limítrofes decidirá la suerte de la guerra. No estoy convencido ni mucho menos de que esto se vaya a producir en una forma tan clásica como al parecer piensas. A pesar de todo el ruido levantado

por los yanquis, no se advierte aún síntoma alguno de que consideren realmente el asunto como un problema de existencia nacional. Al contrario, los éxitos de los demócratas en las elecciones señalan más bien que el partido descontento con la continuación de la guerra, crece.[337] Si hubiese siquiera una prueba, un indicio de que las masas del Norte empezaban a comportarse como en Francia en 1792 y 1793, todo sería excelente. Pero la única "revolución" que se puede esperar será, a lo que parece, lo primero de todo, la contrarrevolución de los demócratas y una mala paz que repartirá también los estados limítrofes. Que la cosa estará muy lejos de terminar aún, lo acepto. Pero de momento debo decir que no puedo sentir entusiasmo hacia un pueblo que en un asunto de tan ingente importancia permite que un cuarto de su población se zurre sin cesar y que después de año y medio de guerra se ha enriquecido con el único descubrimiento de que todos sus generales son unos asnos y los funcionarios civiles son truhanes y traidores. No, las cosas, a pesar de todo, deben ir de manera distinta, hasta en una república burguesa, si no quiere hundirse definitivamente en el fango. Con lo que dices de la infame actitud de los ingleses hacia este asunto, estoy completamente de acuerdo.

"Obras", t. XXX, págs. 240-241.

97: Engels: el pueblo americano carece de espíritu revolucionario (como en 1792-1793).

Engels, 15 de noviembre de 1862.

Pasando de lo grande a lo pequeño: ¿qué dices del bravo Guillermo? Por fin ha vuelto a ser lo que es: se ha arrepentido de sus pecados liberales y ha dicho a la coja Elisabeth[211]: *mater, pecavi.*[212] A cambio de ello el Señor le ha concedido fuerza para dispersar las raquíticas huestes de los liberales, y entonces Guillermo ha dicho: "Para eso necesito los soldados." Se encuentra tan irri-

99: Entusiasmo por los conflictos de Prusia: *"das alleräusserste revolutionäre Dilemma"*[213]

(211) La esposa de Federico Guillermo IV, reina de Prusia. *N. de la Red.*

(212) Madre, he pecado. - *N. de la Red.*

(213) El más extremo dilema revolucionario. - *N. de la Red.*

tado que incluso le parece que Bismarck no es ya bastante reaccionario. Que tú, Schapper, eres estúpido, lo sabemos, y tú mismo lo sabes, pero que eres *tan estúpido*, etc., etc. Las cosas marchan magníficamente, y no puede haber nada mejor que una situación en la que la burguesía liberal, a los catorce años de 1848, se vea puesta ante el más extremo dilema revolucionario por unos miserables 6 millones de táleros, es decir, unas 850.000 libras esterlinas. Lo único que hacè falta es que este viejo asno reculase de nuevo. Cierto, ahora se encuentra en espléndida forma, pero con estos prusianos no se puede confiar en nada, ni siquiera en su estupidez. Si la cosa sigue así, la pelea es completamente inevitable, y cuando llegue a un punto extremo, Guillermo se asombrará al escuchar las conversaciones de los "militares", en particular de los simples soldados, que tratarán de darle las gracias por hacerles combatir durante un servicio de tres años en vez de dos.

"Obras", t. XXX, pág. 244.

Marx, 17 de noviembre de 1862.

100: *"Schafshaltung"*(214) de los obreros de Lancashire (con relación a la guerra americana). ¡Inaudito! (Marx).

Lo que me turba mucho más es la mansedumbre ovejuna de los obreros de Lancashire. El mundo no había visto nunca nada semejante. Tanto más cuanto que esta jauría de fabricantes no trata siquiera de aparentar que "se sacrifica", sino que deja al resto de Inglaterra el honor de sostener para ella misma el ejército; esto significa que sobre la parte restante de Inglaterra han de recaer los gastos del mantenimiento del capital variable de esta jauría.

NB **101: Los obreros se cubren de vergüenza con su "christliche Sklavennatur"(215).**

Inglaterra, durante este tiempo, se ha cubierto de vergüenza más que cualquier otro país: los obreros con su servil espíritu cristiano, los burgueses y los aristócratas con la rabiosa defensa de la esclavitud en su forma más descarada. Por lo demás, estos dos fenómenos se complementan.

"Obras", t. XXX, pág. 246.

(214) "Comportamiento borreguil". - *N. de la Red.*
(215) "SERVIL SUMISIÓN CRISTIANA". - *N. de la Red.*

Marx, 2 de enero de 1863.

El *Times* y compañía se irritan terriblemente por los mítines obreros de Manchester, Sheffield y *Londres.*[338] Está muy bien que de este modo se quite a los yanquis la venda de los ojos. Por lo demás, Opdyke (Alcalde de Nueva York y perito en cuestiones de economía política), declaró ya en un mitin de Nueva York: "Sabemos que la clase obrera de Inglaterra está con nosotros y que las clases gobernantes de Inglaterra están contra nosotros."

Siento mucho que en Alemania no se celebren manifestaciones de este género. Esto no cuesta nada y da mucho en el sentido de significación "internacional". Alemania tiene a ello tanto más derecho cuanto que en esta guerra hace para los yanquis más que Francia en el siglo XVIII. Se trata de la vieja estupidez alemana de no darse a conocer en la palestra mundial y de no subrayar lo que realmente se hace.

105: Lástima que en Alemania no haya **manifestaciones** contra la esclavitud en América.

He recibido de Itzig una carta y un folleto.[339] Contenido de la carta: debo mandarle la obra de Roscher.[340] *Contenido del folleto*: continuación del informe sobre la Constitución prusiana.[341] *Esencia*: Lassalle es el político más grande de todos los tiempos, y en particular de su época. Indudablemente, él, Lassalle, ha descubierto, partiendo además de la teoría pura, carente de premisas y sin recurrir a ellas, que la Constitución real de un país es una Constitución no escrita y que es determinada por la "relación de fuerzas" real, etc. Incluso *Neue Preussische Zeitung*, y Bismarck, y Roon, todos ellos, según demuestra con ayuda de citas, son partidarios de "su" teoría. Sus oyentes pueden, pues, estar tranquilos: puesto que ha descubierto una teoría acertada, tiene la solución acertada para el "momento" dado. Y la solución es la siguiente:

105: Se burla de Lassalle por su presunción en el folleto sobre la esencia de la Constitución.

"Como el gobierno sigue realizando gastos militares, etc., contrariamente a lo dispuesto por la Cámara, etc., y como en virtud de esto la existencia de un gobierno constitucional se convierte en una *mentira*, la Cámara interrumpe sus reuniones hasta tanto el gobierno no declare la suspensión de estos gastos."

Ahí reside la fuerza de la "manifestación de los hechos".

Al objeto de evitar trabajos a la Cámara, inmediatamente formula también el decreto que debería adoptar.

"Obras", t. XXX, págs. 252-253.

Engels, 7 de enero de 1863.

106: Muerte de la mujer de Engels (7-I-1863).

Querido Moro:

Mary ha muerto. Ayer se retiró a descansar temprano, y cuando Lizzy[342] quería acostarse, a las 12 de la noche, Mary estaba ya muerta. Algo completamente repentino; una enfermedad cardíaca o un ataque. Lo he sabido sólo hoy por la mañana, el lunes por la tarde estaba perfectamente. Me siento incapaz de decirte lo que tengo dentro del alma. La pobre muchacha me amaba de todo corazón.

"Obras", t. XXX, págs. 253-254.

Marx, 28 de enero de 1863.

En la carta anterior[216] te preguntaba acerca de la selfactina. La cuestión es la siguiente: ¿en qué consistía el trabajo del llamado hilandero *hasta* la invención de la selfactina? Esta última la comprendo, pero no me imagino cómo estaban las cosas antes de ella.

NB 112–113: Marx sobre el **concepto de máquina.** Sencillo, claro. NB

Añado algo en la sección relativa a la maquinaria. Allí hay una serie de cuestiones curiosas de las que yo prescindí en el primer estudio. Para poner en claro todo esto he releído por completo mis cuadernos (apuntes) de tecnología[343] y asisto a un curso práctico (puramente elemental) para los obreros del profesor Willis (en el Instituto Geológico de Jermynstreet, donde también dictó sus lecciones Huxley). Con la mecánica me pasa lo mismo que con las lenguas. Comprendo las leyes matemáticas, pero me cues-

(216) Véase: "Obras", ed. cit., t. XXX, págs. 256-258. - *N. de la Red.*

ta mucho trabajo entender la más simple realidad técnica relacionada con una representación visual.

Ya sabes, y acaso no sepas —el asunto en sí no ofrece interés— que hay una gran discusión acerca de lo que diferencia la *máquina* de la *herramienta.* Los mecánicos (matemáticos) ingleses, con la manera que les es propia de simplificar groseramente, llaman herramienta a la máquina simple, y máquina a la herramienta compleja. Los tecnólogos del mismo país, en cambio, que consideran algo más el aspecto económico de la cuestión (y tras ellos muchos, hasta la mayoría de los economistas ingleses) ven la diferencia entre ellas en que en un caso la fuerza motriz emana del hombre, mientras que en el otro procede de una fuerza cualquiera de la naturaleza. Los asnos alemanes, grandes maestros en estas vaciedades, han deducido de ahí que el *arado,* por ejemplo, es una máquina, mientras que la complejísima "Jenny",[344] etc., al ser puesta en movimiento con la mano, no es máquina. Pero si contemplamos la máquina en su forma *elemental,* resulta de una completa evidencia que la revolución industrial no procede de la *fuerza motriz,* sino de la parte de la máquina que los ingleses denominan *working machine.*[217] De este modo, no se trata de la sustitución, por ejemplo, del pie que pone en movimiento la hiladora por el agua o el vapor, sino en el cambio del propio proceso directo del hilado y en el desplazamiento no de la parte del trabajo humano en que el hombre actúa como simple fuerza (como, por ejemplo, al apretar el pedal de la rueda), sino en aquella que se refiere a la elaboración, a la acción directa sobre el material que se elabora. Por otra parte, es también no menos evidente que si se trata no del desarrollo *histórico* de las máquinas, sino de éstas sobre la base del actual modo de producción, lo único decisivo es la *máquina operante* (por ejemplo, en la máquina de coser), pues una vez este proceso ha sido mecanizado, cualquiera sabe ahora que tal mecanismo, en dependencia de sus

(217) *Máquina operante.* - *N. de la Red.*

proporciones, puede ser puesto en movimiento por la mano, el agua o el vapor.

Para los matemáticos puros estas cuestiones carecen de valor, pero son muy importantes cuando se trata de mostrar el vínculo entre las relaciones sociales de los hombres y el desarrollo de estos modos materiales de producción.

Conf. *El capital*, I 345 — 113–114: Historia de la máquina: el **reloj** y el molino.

Después de releer mis apuntes sobre historia de la tecnología, he llegado a la conclusión de que dejando aparte la invención de la pólvora, la brújula y la imprenta —estas premisas necesarias del desarrollo burgués—, en el tiempo que va desde el siglo XVI a mediados del XVIII, es decir, durante el período de la manufactura, que se desarrolla desde las industrias artesanas hasta la gran industria propiamente dicha, hubo dos bases materiales sobre las que dentro de la manufactura tiene lugar el trabajo preparatorio para el paso a la industria maquinizada: se trata del *reloj* y el *molino* (en un principio el molino para moler el grano, y precisamente de agua), con la particularidad de que ambos mecanismos habían sido heredados de la Antigüedad. (El molino de agua fue llevado a Roma, del Asia Menor, en tiempos de Julio César.) El reloj es la primera máquina automática empleada con fines prácticos. Sobre su base se desarrolló toda la teoría de la *producción del movimiento uniforme.* Por su carácter, descansa en la combinación del oficio semiartístico con la teoría en el sentido recto de la palabra. Así, por ejemplo, Cardano escribió (y dio consejos prácticos) sobre las piezas de los relojes. "Oficio científico", (no artesano), es como los escritores alemanes del siglo XVI llamaban al arte de la relojería; en el desarrollo de ésta se podría seguir lo mucho que se diferencia la relación entre el espíritu científico y el práctico sobre la base del artesanado, de la relación entre uno y otro, por ejemplo, en la gran industria. Tampoco hay la más pequeña duda de que en el siglo XVIII los relojes condujeron por primera vez a la idea de emplear en la producción dispositivos automáticos (de resorte). Se podría demostrar históricamente que los intentos de

*Vaucanson* en este sentido ejercieron extraordinaria influencia sobre la fantasía de los inventores ingleses.

Por otra parte, en el *molino,* desde el comienzo mismo, desde que fue creado el molino de agua, existían todos los elementos esenciales del organismo de la máquina: fuerza motriz mecánica, motor primario que ésta pone en acción, mecanismo de transmisión y, finalmente, máquina operante que se apodera del material; todos estos elementos existen independientemente unos de otros. Tomando el ejemplo del molino fue creada la teoría *de la fricción,* y al mismo tiempo se realizaron investigaciones sobre las formas matemáticas de la transmisión dentada, de los dientes, etc. Sobre su ejemplo fue elaborada también por primera vez la teoría de la medición de la magnitud de la fuerza motriz, de los mejores procedimientos para llevarla a cabo, etc. Casi todos los grandes matemáticos, a partir de mediados del siglo XVII, en cuanto se ocupaban de la mecánica práctica y le proporcionaban una base teórica, partían del simple molino de agua destinado a moler el grano. De ahí su denominación *Mühle* y *mill,*[218] que se pasó a aplicar a todo motor mecánico empleado con fines prácticos; esta denominación surgió en el período manufacturero.

Pero en el molino, exactamente igual que en la prensa, el martillo mecánico, el arado, etc., el trabajo propiamente dicho, es decir, los golpes que aplastan, muelen, desmenuzan, etc., se producen desde el comienzo mismo *sin* trabajo humano, incluso si la fuerza motriz es la del hombre o del animal. De ahí que este género de máquinas, al menos en su aspecto inicial, de origen muy antiguo, y en ellas antes que en otras, se emplease la fuerza motriz propiamente mecánica. De ahí que sean casi las únicas máquinas que encontramos en el período de la manufactura. La *revolución industrial* empieza cuando el mecanismo se emplea allí donde desde tiempo inmemorial para obtener el resultado final se exigía el trabajo del hombre; por consi-

(218) *Molino.* - *N. de la Red.*

guiente, no allí donde, como en las herramientas antes descritas, *nunca* era aplicada la mano del hombre desde *el comienzo mismo*, al material propiamente elaborado. Dicho de otro modo, la revolución industrial empieza con el empleo del mecanismo allí donde el hombre, por la propia naturaleza de las cosas, no actúa desde el comienzo mismo sólo como simple *fuerza*. Si con los asnos alemanes llamamos *máquina* al empleo de la fuerza del animal (es decir, en esencia, un *movimiento* tan *voluntario* como el humano), en manera alguna se puede perder de vista que el empleo de este género de motores es mucho más antiguo que el más simple instrumento artesano.

115: Lassalle es un presuntuoso. Insolente

Itzig me ha enviado —esto era inevitable— su discurso de defensa ante el tribunal[346] (ha sido condenado a cuatro meses). *Maste puer virtute!*[219] En primer lugar, este presuntuoso ha hecho reimprimir en Suiza en forma de folleto el discurso sobre el "estamento obrero" —tú lo tienes— bajo el sonoro título de *"Programa de los trabajadores"*.[347]

Ya sabes que no se trata más que de una mala vulgarización del *Manifiesto* y de otras cosas que nosotros hemos predicado a menudo y que, hasta cierto punto, se han convertido en lugares comunes. (El chico llama, por ejemplo, a la clase obrera "estamento".)

Así, en su discurso ante el tribunal de Berlín tuvo la desvergüenza de manifestar lo siguiente:

> "Afirmo también que este folleto no sólo es una obra científica como tantas otras, una obra que expone resultados ya conocidos, sino que también, en muchos aspectos, es incluso un *descubrimiento* científico, el desarrollo de nuevas ideas científicas. He publicado una serie de voluminosos trabajos en los más distintos y difíciles terrenos de la ciencia, sin escatimar energías y noches sin sueño, para ensanchar los límites de la propia ciencia, y acaso tenga derecho a decir como Horacio: *Militavi non sine gloria*.[220] Pero yo *mismo* os manifiesto: nunca, en ninguno de mis amplios trabajos, he escrito *ni una sola línea* que por su

(219) ¡Alabo tu valor, muchacho! (VIRGILIO. *Eneida*, libro IX). - *N. de la Red.*

(220) Combatí no sin gloria. (HORACIO. *Odas*). - *N. de la Red.*

propósito no fuese más estrictamente científica que esta obra desde la primera línea a la última... Así, lanzad una mirada al contenido de este folleto. No es otra cosa que la *filosofía de la historia* compendiada en 44 páginas... Se trata del desarrollo del proceso pensante racional objetivo que desde hace más de mil años constituye la base de la historia europea, se trata del desarrollo del alma interna...", etc.

¿No es esto el colmo de la desvergüenza? Este sujeto se figura, evidentemente, ser el hombre llamado a heredar nuestro bagaje. ¡Y es ridículo hasta el absurdo!

Saludos.

Tuyo, K. M.

"Obras", t. XXX, págs. 261-265.

Marx, 13 de febrero de 1863.

*¿Qué dices de la historia polaca?*[348] *Hay una cosa clara: en Europa se ha abierto de nuevo ampliamente la era de las revoluciones.* Y la situación general es buena. PERO LAS INGENUAS ILUSIONES Y EL ENTUSIASMO CASI INFANTIL CON QUE ACOGIMOS LA ERA REVOLUCIONARIA EN VÍSPERAS DE FEBRERO DE 1848, HAN DESAPARECIDO PARA NO VOLVER. Los viejos camaradas como Weerth y otros han muerto, hay quien se apartó o fue perdido, y la nueva generación sigue sin aparecer. Además, ahora ya sabemos QUÉ PAPEL CORRESPONDE EN LAS REVOLUCIONES A LA ESTUPIDEZ Y CÓMO LOS CANALLAS SABEN EXPLOTARLA. Por lo demás, los admiradores "prusianos" de la "Italia" y la "Hungría" nacionales se ven en un aprieto. Los "prusianos" no renunciarán a su "rusofilia". Confiemos que esta vez la lava fluirá de Este a Oeste, y no al contrario, con lo que nos veremos libres del "honor" de la iniciativa francesa. La aventura de Méjico es ya una culminación bastante clásica de la farsa del *lower Empire*.[349]

Los soldados *"de Herzen"* parece ser que actúan como de costumbre.[350] Pero de ahí

116: Insurrección polaca. "Era of revolution open wieder in Europe"(221) (Marx) NB

49
116: Han desaparecido las ilusiones (bonachonas) y "nuestro entusiasmo casi infantil en vísperas de 1848". NB

(221) "EN EUROPA HA ADVENIDO DE NUEVO LA ERA DE LAS REVOLUCIONES". - *N. de la Red.*

no se puede llegar a conclusión alguna ni sobre las masas de Rusia ni tampoco sobre la masa principal del ejército ruso. Sabemos lo que hicieron las "bayonetas pensantes" de los franceses[351] e incluso nuestros propios vagabundos del Rin en 1848, en Berlín. Pero tú debes seguir ahora atentamente el *Kólokol*, pues a Herzen y C° se les presenta la oportunidad de demostrar su honestidad revolucionaria, siquiera sea en la medida en que esto es compatible con la pasión hacia todo lo eslavo.

"Obras", t. XXX, pág. 266.

Marx, 17 de febrero de 1863.

**117: Por el restablecimiento de Polonia. Hace falta un manifiesto.**

La historia polaca y la intervención prusiana[352] significan realmente una combinación que nos obligará a hablar. Pero no en nombre propio, en parte para no parecer que hacemos la competencia al estudioso Blind,[353] en parte también para no cerrarnos el camino de Alemania, y para esto lo que más se presta es la sociedad obrera de esta ciudad.(222) Es necesario lanzar inmediatamente un manifiesto en *su* nombre. Tú debes escribir la parte *militar, id est*(223) lo que se refiere al interés político-militar de Alemania en el restablecimiento de Polonia. Yo escribiré la parte diplomática.

"Obras", t. XXX, pág. 267.

Engels, 17 de febrero de 1863.

NB **118: Polonia pondrá en pie a Rusia (1863)...**

Los polacos son magníficos. Y si se mantienen hasta el 15 de marzo, toda Rusia se pondrá en movimiento. En un principio yo tenía un miedo terrible a que la cosa resultase mal. Pero ya ahora parece haber más posibilidades de victoria que de derrota. No hay que olvidar que la *joven* emigración polaca tiene sus propias publicaciones mili-

(222) Sociedad Cultural de Obreros Alemanes, de Londres. - *N. de la Red.*

(223) Es decir. - *N. de la Red.*.

tares en las que todas las cuestiones son examinadas desde el punto de vista de las condiciones especialmente polacas y en las que la idea de la guerra de guerrillas en Polonia ocupa un puesto importante y es examinada con gran detalle. Resulta también característico que los únicos jefes conocidos hasta ahora son el *hebreo de Varsovia Frankowski* y el *teniente* prusiano *Ljangievicz*. Los señores rusos, con toda su torpeza de movimientos, sufren de seguro mucho con la guerra de guerrillas.

¿Has advertido que Bakunin y Mieroslawski se tachan mutuamente de embusteros y han tenido una agarrada por las futuras fronteras ruso-polacas? Ya he pedido *Kólokol* y espero encontrar en él pormenores de esta historia.[354] Por lo demás, tendré que estudiar a fondo antes de volver a dominar el idioma.

Los prusianos, como siempre, se comportan odiosamente. Monsieur Bismarck sabe que no saldrá bien librado si Polonia y Rusia se radicalizan. Por lo demás, no se dan prisa en lo de la intervención polaca. Los rusos no la tolerarán mientras no sea necesario, y cuando lo sea, los prusianos, se lo pensarán antes de moverse.

Si las cosas en Polonia terminan mal, nos aguardan, evidentemente, unos años de dura reacción, pues entonces el Zar Ortodoxo[224] se colocará de nuevo a la cabeza de una Santa Alianza en comparación con la cual Monsieur Bonaparte parecerá a los estúpidos *crapauds*[225] un gran liberal y defensor de las naciones. Resulta, por lo demás, curioso que toda la burguesía inglesa haya empezado a poner como un trapo a Boustrapa desde que Kinglake dio a la publicidad una pequeña partícula semidigerida, semioída de aquellas historias sobre Napoleón y su camarilla a las que, por provenir de nosotros, no quisieron dar crédito durante diez años.

"Obras", t. XXX, pág. 268.

---

(224) Las palabras "Zar Ortodoxo" las escribió Engels en ruso. - *N. de la Red.*

(225) Pancistas franceses. - *N. de la Red.*

Marx, 21 de febrero de 1863.

Lo que más temo en esta historia polaca es que el cerdo de Bonaparte encuentre un pretexto para moverse hacia el Rin y, de este modo, evadirse de la muy difícil situación en que se encuentra...

121: Marx: pronto, revolución en Prusia (II - 1863).

Acabo de ver en la segunda edición del Times que la Cámara de Diputados prusiana ha hecho, por fin, algo bueno.[355] Pronto en nuestro país tendremos una revolución.

"Obras", t. XXX, pág. 272.

Marx, 24 de marzo de 1863.

La historia de Ljangiewicz es repugnante.[356] Confío, sin embargo, en que el asunto no ha terminado ni siquiera de momento. He esperado algo a empezar el trabajo sobre Polonia[226] para ver cómo se desarrollaban los acontecimientos.

NB 122: La monarquía prusiana necesita una Polonia aplastada, necesita la vieja Rusia.

Las conclusiones políticas a que he llegado son las siguientes: Vincke y Bismarck representan *acertadamente,* en esencia, el principio estatal prusiano. Prusia como "Estado" (creación muy distinta a Alemania) no puede existir *sin* la Rusia actual y *junto* a una Polonia independiente. La historia entera de Prusia lleva a esta conclusión, que hace ya muchísimo tiempo fue asimilada por todos los Hohenzollern (incluido Federico II).

"Obras", t. XXX, pág. 273.

Engels, 8 de abril de 1863.

Temo que la historia polaca está adquiriendo un mal cariz. La derrota de Ljangiewicz empieza ya a dejarse sentir en el Reino.[227] El movimiento lituano es ahora lo más importante,[357] puesto que: 1) rebasa las fronteras de la Polonia del Congreso[358] y 2) en él toman gran parte los campesinos, y cerca de Curlandia adquiere incluso un carácter abiertamente agrario. Si este movi-

(226) Véase la presente obra, pág. 319. - *N. de la Red.*
(227) El Reino Polaco. - *N. de la Red.*

miento no se desarrolla favorablemente y no infunde nueva vida al movimiento en el Reino, no creo que haya grandes posibilidades de éxito. El comportamiento de Ljangiewicz me parece muy dudoso. Resulta difícil determinar *qué* partido fue el primero en violar el acuerdo de una alianza absolutamente necesaria para el éxito de la insurrección. Pero resultaría interesante saber hasta qué punto son ciertos los rumores que relacionan, por una parte, a Mieroslawski y, por otra, a Kosciel ski con Plon-Plon. En cuanto a Branitzki, si no me equivoco, hace ya mucho que era plon-plonista.

El bravo Kugelmann parece albergar hacia ti muy nobles propósitos. Que los hombres geniales también necesitan comer, beber, vivir y hasta pagarlo todo, para nuestros honestos alemanes resulta una idea tan prosaica que ni siquiera se les ocurre y están dispuestos a considerarla como algo ofensivo. Me gustaría saber qué inteligente cabeza le comunicó en secreto que yo me retractaba de mi libro.[228] Con relación a esto debes darle las necesarias explicaciones. En cuanto a una nueva edición (que, según ellos, sería todo lo que se quiera, pero no *"oportuna"*), en este momento, cuando la energía revolucionaria del proletariado inglés ha desaparecido casi por completo y manifiesta haberse conciliado en absoluto con la dominación de la burguesía, es, en todo caso, inoportuna.

"Obras", t. XXX, págs. 276-277.

124: **Engels, 8-IV-1863: "La energía revolucionaria del proletariado inglés ha desaparecido casi por completo,** se declara completamente **conciliado con la dominación de la burguesía"** [359] (1863). NB NB

Marx, 9 de abril de 1863.

Itzig... me mandó hace tres días su "Respuesta pública" al llamamiento del Comité Central sobre la convocatoria del congreso de obreros (léase *artesanos*)[360] en Leipzig. Se comporta por completo como un futuro dictador obrero, lanzando a su alrededor, con grave aspecto, frases nuestras de las que se ha apropiado. El conflicto entre el salario y el capital lo resuelve "bromean-

125: Lassalle se comporta como un futuro dictador obrero (1863)...

(228) F. ENGELS. *Situación de la clase obrera en Inglaterra.* - *N. de la Red.*

do, de la manera más sencilla" (*verbotenus*[229]), a saber: los obreros deben hacer agitación en pro del *sufragio universal* y luego mandar al Parlamento a hombres como él, "pertrechados con el arma fría de la ciencia". Éstos crearán después fábricas para los obreros —el capital lo adelantará el *Estado*—, y estas empresas irán abarcando gradualmente a todo el país. ¡Qué asombrosamente nuevo es esto!...

He asistido a un mitin convocado por las trade unions, que presidía Bright.[361] Parecía por completo un independiente y cada vez que decía: "En los Estados Unidos no hay ni rey ni obispos", estallaba una salva de aplausos. Los propios obreros hablaron *excelentemente*, sin la menor huella de fraseología burguesa y sin ocultar lo más mínimo su antagonismo respecto a los capitalistas (sobre los que, por lo demás, también se lanzó el padre Bright).

El futuro dirá si los obreros ingleses se libran de la clara corrupción por parte de la burguesía. En lo demás, por lo que se refiere a lo principal de tu libro,[362] todo, hasta los menores detalles, ha sido confirmado por el ulterior desarrollo después de 1844. Precisamente he comparado de nuevo tu libro con mis notas sobre el último tiempo. Sólo los ruines pequeños burgueses alemanes, que miden la historia universal con su propio rasero y juzgan de ella por las últimas "interesantes noticias de los periódicos" pueden concebir que en procesos tan enormes veinte años signifiquen algo más que un día, aunque luego pueden venir días en los que se concentran veinte años.

NB 127: *Wie bald die englischen Arbeiter von ihrer* **scheinbaren Bourgeois-ansteckung** *sich befreien, muss* **man abwarten** (1863) (Marx).

Días y años

"Revoluciones" y "tiempos pacíficos"

127: *20 Jahre = 1 Tag in dergleichen grossen Entwicklungen, obgleich nachher Tage kommen können worin sich 20 Jahre zusammenfassen* (Marx). (**Días y años.**)[363]

Cuando releía de nuevo tu libro he advertido con dolor que nos hacemos viejos. ¡Con qué fragancia y pasión, con qué audaz previsión, sin dudas eruditas y científicas está escrito! La misma ilusión de que mañana o pasado mañana se podrá ver con los propios ojos el resultado histórico, infunde a todo

(229) Literalmente. - *N. de la Red.*

tanto calor y optimismo, que nuestra manera posterior de escribir "en tonos sombríos" produce un sentimiento de endiablado disgusto.

"Obras", t. XXX, págs. 278, 279-280.

Engels, 21 de abril de 1863.

Querido Moro:

Resulta difícil decir cómo proceder con Lassalle; después de todo, pienso, sería indigno del gran Itzig poner en juego el arma pesada de las refutaciones en respuesta a las mezquinas calumnias de Meyen. Que él mismo deshaga el lío en que se ha metido; si puede hacer algo, para eso no necesita *testimonia*[230] tuyos; y no hay motivo para comprometerte después que le dijiste que no podía ir con nosotros ni nosotros con él.[231] Ya es una estupidez que intervenga en esas historias de los fracasos de Schulze-Delitzsch[364] y trate de crearse un partido precisamente sobre la base de nuestros anteriores trabajos. La aspiración de Schulze-Delitzsch y su hato, en este tiempo burgués, de elevar a los *artesanos ignorantes* hasta la altura de la conciencia burguesa, desde nuestro punto de vista, sólo es deseable; de otro modo, deberíamos preocuparnos de este asunto durante la revolución, y en Alemania, donde el espíritu pequeño estatal lo complica ya todo extraordinariamente, nos podrían oponer esta mezquindad como algo nuevo, práctico. Ahora se ha puesto fin a todo esto, nuestros adversarios ocupan una posición falsa y los artesanos, duros de mollera, han adquirido conciencia de sí mismos y han pasado, de este modo, al campo de la democracia pequeñoburguesa. Pero considerarlos representantes del proletariado, eso se lo dejaremos a Itzig...

128–129: Lassalle toma estúpidamente como proleariado a los *oficiales artesanos*, a los que Schulze-Delitzsch eleva hasta la conciencia burguesa. NB

Últimamente me he ocupado de la historia rusa en orden inverso, es decir, primero leí lo que se refiere a Polonia y Catalina, y ahora lo de Pedro I. Debo decir que sólo

(230) Testimonios. - *N. de la Red.*

(231) Véase: "Obras", ed. cit., t. XXX, pág. 498. - *N. de la Red.*

un estúpido puede sentirse atraído por los polacos de 1772. En la mayoría de los países europeos la nobleza cayó en esa época dignamente, en parte incluso con cierto brillo, a pesar de que en esos medios era común la noción de que el materialismo consiste en comer, beber, fornicar, ganar a las cartas o conseguir una recompensa por infamias que se habían cometido. Pero ninguna nobleza procedió tan estúpidamente como la *szlachta* polaca, que sólo había asimilado un método: el de venderse a Rusia. Por lo demás, la venalidad de los "gentiles-hombres" en toda Europa es un espectáculo muy divertido.

"Obras", t. XXX, págs. 281-282.

Engels, 20 de mayo de 1863.

50// 130: Lassalle = *Breittreter* (¿embadurnador? ¿divulgador?)

Las historias de Lassalle y el escándalo que han provocado en Alemania empiezan a hacerse desagradables.[365] Es el tiempo justo para que tú terminases tu libro, siquiera fuese para que entre nosotros apareciesen divulgadores de otro género. En todo lo demás, eso está muy bien, ya que de este modo se reconquista terreno para las acciones antiburguesas; lo único desagradable es que el tristemente famoso Itzig se crea una situación. Por lo demás, esto no lo podemos impedir de ningún modo, lo mismo que no podemos impedir que Karl Blind adopte heroicas y belicosas actitudes ante el público con relación al archiduque de Baden.[232]

"Obras", t. XXX, pág. 284.

Engels, 11 de junio de 1863.

Los asuntos de Polonia parece que no van ya tan bien últimamente. El movimiento en Lituania y la Pequeña Rusia se desarrolla con clara debilidad, y en la propia Polonia los insurrectos parece que no han conseguido éxitos. Todos los jefes mueren o caen prisioneros y los fusilan; esto demuestra, a lo

(232) Federico I. - *N. de la Red.*

que se ve, que deben ir muy por delante para arrastrar a su gente. Cualitativamente, los insurrectos no son ya lo mismo que en marzo y abril: han perdido a los mejores hombres. Por lo demás, resulta difícil anticipar nada de estos polacos, y la cosa puede tomar aún un giro favorable, aunque las probabilidades son menos ahora. Si se mantienen cierto tiempo todavía, aún podrán incorporarse al movimiento general europeo, que los salvaría. Pero si los asuntos marchan mal, Polonia quedará fuera de combate durante diez años: una insurrección como ésta agota la capacidad de lucha de la población para largos años.

Un movimiento europeo me parece muy probable, porque los burgueses han vuelto a perder todo el miedo a los comunistas y, en caso necesario, también están dispuestos a intervenir. Así lo demuestran tanto las elecciones francesas como las historias de Prusia durante las últimas elecciones.[366] Pero no pienso que semejante movimiento empiece en Francia. Después de todo, las elecciones han dado en París unos resultados demasiado burgueses; en todos los sitios donde los obreros presentaban sus candidatos propios, éstos han sido vencidos, y ni siquiera han tenido fuerza para obligar a los burgueses siquiera fuese a unas elecciones radicales. Además, Bonaparte conoce la manera de mantener sujetas a las grandes ciudades.

133: Engels, 11-VI-1863: ¡Si los polacos se mantuviesen hasta el movimiento general europeo! Este movimiento es probable, pues el burgués ha dejado de tener miedo a los comunistas y, en caso necesario, *wieder losgehen* (233) (Engels).

En Prusia seguirían charlando si el bravo Bismarck no les hubiese tapado la boca. Pero vayan las cosas como vayan, el desarrollo constitucional pacífico llegó a su fin y el filisteo debe estar dispuesto a la pelea. Esto ya es mucho. Por bajo que estime el valor de nuestros viejos amigos los demócratas, me parece que precisamente allí es donde se acumula más combustible, y como apenas si se puede suponer que los Hohenzollern no se enreden en política exterior en las historias más estúpidas, puede suceder muy bien que las tropas, la mitad ocupada en la frontera polaca y la otra mitad dispersa a lo largo del Rin, dejarán Berlín indefenso, y entonces

134: Engels (ibídem): "El desarrollo constitucional pacífico (en Prusia) llegó a su fin". *"Die friedliche konstitutionelle Entwicklung (in Preussen) ist am Ende"*...

(233) También está dispuesto a intervenir. - *N. de la Red.*

vendrá el golpe. Resultará bastante mal para Alemania y Europa que Berlín se vea a la cabeza del movimiento.

134: Es extraño que no haya Bauernbewegung en Grossrussland. [234] ¿Es desfavorable el movimiento polaco?

Lo que más me asombra es que en la Gran Rusia no empiece un movimiento campesino. Al parecer, la insurrección polaca ejerce aquí cierta acción desfavorable...

NB 134: Engels (ibídem): "Lassalle trabaja ahora **claramente al servicio de Bismarck**" (1863). [367]

Conozco el verso de Lassalle (*genitivus objetivus*) [235] por el folleto que me mandó Siebel y que, seguramente, tendrás tú también. Es muy divertido. Este chico trabaja ahora lo que se dice para Bismarck, y un buen día puede ocurrir —cuando aburra a monsieur Bismarck— que lo meta en la cárcel; entonces sabrá lo que es el derecho civil prusiano, que siempre parece confundir con el *Code*. [368] Por lo demás, después de su intervención en el asunto de Vogt, resulta muy divertido que *él* se vea ahora bajo la égida no sólo de la *Gaceta de Augsburgo*, [369] sino también de *Kreuz-Zeitung*.

"Obras", t. XXX, págs. 289-291.

Marx, 12 de junio de 1863.

135–136: Lassalle sobre los impuestos indirectos. Trabajo de "escolar". Un sinfín de errores. Prisa del escolar por mostrar su "erudición", no cesa de afirmar que esto no es "comunismo". Nos mancha al citarnos y tergiversar nuestras ideas.

NB **Denuesta a los burgueses con permiso del gobierno y calla sobre los rusos** (Marx).

Itzig me ha mandado (probablemente también a ti) su discurso forense *sobre* los impuestos indirectos. [370] Hay algunos lugares buenos, pero en su conjunto está *escrito*, ante todo, con una pesadez insoportable, estrepitosa, y con las más ridículas pretensiones de erudición e importancia. Además, en esencia se trata del trabajo de un *"escolar"* que se esfuerza en presentarse como persona "profundamente erudita" y como investigador independiente. Por eso abunda en errores históricos y teóricos. Bastará un ejemplo (por si no has leído este guisote): en su deseo de imponer al tribunal y al público, trata de ofrecer algo así como un resumen histó-

(234) UN MOVIMIENTO CAMPESINO EN LA GRAN RUSIA. - *N. de la Red.*

(235) Genitivo que indica el objeto, es decir, en el caso presente, el verso sobre Lassalle. - *N. de la Red.*

rico retrospectivo de objeciones contra los impuestos indirectos, y dirigiéndose al pasado cita a derecha e izquierda, saltando de Boisguillebert y Vauban a Bodin, etc. Y aquí es dónde se revela el colegial al cien por ciento. Prescinde de los *fisiócratas*, sin saber, evidentemente, que todo cuanto sobre este tema dijeron A. Smith, etc. lo habían copiado de ellos, y que los fisiócratas fueron, en general, los primeros en este "problema". De la misma manera, es una completa noción de colegial la idea de que los "impuestos indirectos" son "impuestos burgueses"; lo fueron "en la Edad Media", pero no ahora (al menos no allí donde la burguesía está desarrollada). Informes más detallados sobre esto los puede recibir del Sr. R. Gladstone y Cº, de Liverpool. Este asno parece que no sabe que la polémica contra los impuestos "indirectos" es un lema de los amigos ingleses y americanos de "Schulze-Delitzsch" y Cº, y, por consiguiente, no puede servir en modo alguno de lema *contra* ellos, es decir, contra los librecambistas. Completamente *escolar* (es decir, equivocada en su raíz) es también la *aplicación* de una tesis de Ricardo al impuesto prusiano sobre el suelo. Resulta conmovedor el lugar en que presenta al tribunal *"sus"* posteriores descubrimientos extraídos de las más profundas "entrañas de la ciencia y la verdad" con un trabajo horrible de "noches en vela", a saber:

que en la Edad Media imperaba la "propiedad agraria",

en la Edad Moderna el "capital", y ahora

el *"principio* del *estamento* obrero", el *"trabajo"* o el *"principio moral del trabajo"*. Y el mismo día en que exponía sus descubrimientos ante los artesanos de mollera dura, el oberregierungsrat Engel, sin saber nada de Lassalle, decía exactamente igual a un público más escogido en el conservatorio. Lassalle y Engel se felicitaron uno a otro "por escrito" con motivo de sus "simultáneos" descubrimientos científicos.

El *"estamento* obrero" y el *"principio moral"* son, en efecto, logros de Itzig y el oberregierungsrat.

Desde el comienzo mismo de este año no me decido a escribir a este mozo.

Criticar sus cosas significaría una pérdida de tiempo; además, se apropia de cada palabra y la presentará como "descubrimiento" propio. Tratar de meterle las narices en sus plagios sería ridículo, porque no tengo la menor intención de quitarle lo nuestro, que él ha ensuciado. Y transigir con su presunción y sus *faltas de tacto* tampoco es posible. El chico lo utilizaría al momento.

No hay, pues, otro recurso que esperar a que se encolerice. Si esto ocurre, entonces un motivo excelente será que él (lo mismo que el oberregierungsrat Engel) no cesa de declarar que esto no es *"comunismo"*. Y entonces yo le contestaré que estas reiteradas manifestaciones —si llega el momento en que he de ocuparme de su persona— me obligan:

1) a mostrar al público en general cómo y qué ha copiado precisamente de nosotros;

2) cómo y en qué precisamente nuestras concepciones se diferencian de sus comistrajos.

Por eso, al no desear ceder nada en lo que se refiere al "comunismo" ni ofenderlo personalmente, he preferido no prestarle la menor atención.

136: *echt berlinisch*,[236] denostar a Austria y callar sobre los rusos (Marx sobre Lassalle).

Por lo demás, el mozo hace ruido movido únicamente por la vanidad. A lo largo del año 1859 perteneció por completo al partido burgués liberal. Ahora, evidentemente, considera más cómodo para él atacar, bajo la protección del gobierno, a los "burgueses" que a los *"rusos"*. Denostar a los austríacos y entusiasmarse con Italia era desde hace mucho tan característico de los berlineses como guardar silencio sobre los rusos, que es lo que este valiente mozo hace.

Un saludo.

Tuyo, **K. M.**

"Obras", t. XXX, págs. 291-293.

(236) Puramente a la manera berlinesa. - *N. de la Red.*

Engels, 24 de junio de 1863.

Los asuntos de Polonia van mal. El gran golpe de efecto del gobierno polaco —el levantamiento en masa de junio— ha fracasado,[371] por lo visto, a causa de la *escasez de armas,* y si no se produce ninguna complicación exterior, el colapso gradual es ahora inevitable.

"Obras", t. XXX, pág. 295.

Marx, 6 de julio de 1863.

Adjunto el *"Tableau Économique"* que he compuesto en sustitución del de Quesnay.[372] Míralo con mucha atención, si es que puedes hacerlo con este calor, y comunícame tus observaciones, caso de que las haya. Abarca todo el proceso de reproducción.

Como sabes, *Adam Smith* obtiene el *"precio natural"* o *"necesario"* partiendo del salario, la ganancia (interés) y la renta del suelo; es decir, lo reduce por completo a los beneficios. Ricardo reproduce este absurdo, aunque excluye de la relación la renta del suelo como fenómeno puramente accidental. Casi *todos* los economistas tomaron esto de Smith, y los que lo impugnaban llegaron a otros absurdos.

El propio Smith advierte que incurre en un absurdo al reducir el *producto global* de la sociedad sólo al ingreso (que puede ser consumido anualmente), mientras que en *cada* sector de la producción *por separado* descompone el precio en *capital* (materias primas, maquinaria, etc.) *ingresos* (salario, ganancia y renta del suelo). Si esto fuera así, la sociedad debería empezar cada año de nuevo, *sin capital.*

En lo que se refiere a mi tabla, que figura en uno de los últimos capítulos de mi obra en calidad de *síntesis,* para comprenderla hay que tener en cuenta lo siguiente.

1. Las cifras, sin excepción, significan millones.

2. Por *medios de subsistencia* se comprende aquí todo lo que anualmente entra en el *fondo de consumo* (o todo lo que po-

\51
139–141: el tomo II en borrador (I, II proceso de reproducción, etc.).
¡¡Está claro!!

dría entrar en el fondo de consumo *sin acumulación,* que ha sido excluido de la tabla).

En el sector I (medios de subsistencia) el *producto global* (700) lo integran los *medios de subsistencia,* que, por consiguiente, por su propia naturaleza *no* entran en el *capital constante* (integrado por las materias primas, la maquinaria, los edificios, etc.). De la misma manera, en el sector II el *producto global* se compone de las mercancías que forman el *capital constante,* es decir, que entran de nuevo en el proceso de reproducción en forma de materias primas y maquinaria.

3. Las líneas *ascendentes* están representadas por *líneas de rayas,* y las *descendentes* por *continuas.*

4. El *capital constante* es la parte del capital que se compone de materias primas y maquinaria. El *capital variable* es aquel que se intercambia por trabajo.

5. En la agricultura, por ejemplo, etc., una parte de cualquier producto (por ejemplo, del trigo) forma los medios de subsistencia, mientras que su otra parte (también de trigo) en su forma natural (como *semilla,* por ejemplo) entra de nuevo en el proceso de reproducción en forma de materia prima. Pero esto no cambia la cosa, ya que semejantes ramas de la producción, en virtud de una de sus propiedades, figuran en el sector I, y en virtud de otra función, en el sector II.

6. Así, la esencia de todo el problema reside en lo siguiente:

*Categoría I. Medios de subsistencia.*

Los materiales de trabajo y la maquinaria (es decir, la parte de la *maquinaria* que a consecuencia del *desgaste* se incorpora al producto anual; la parte no consumida de la maquinaria *no figura* para nada en la tabla) son iguales, por ejemplo, a 400 libras. El capital variable cambiado por trabajo = 100. Se reproduce en forma de 300, de las que 100 reproducen el salario en el producto y 200 son plusvalía (*trabajo suplementario no pagado*). El producto = 700; de ellas, 400

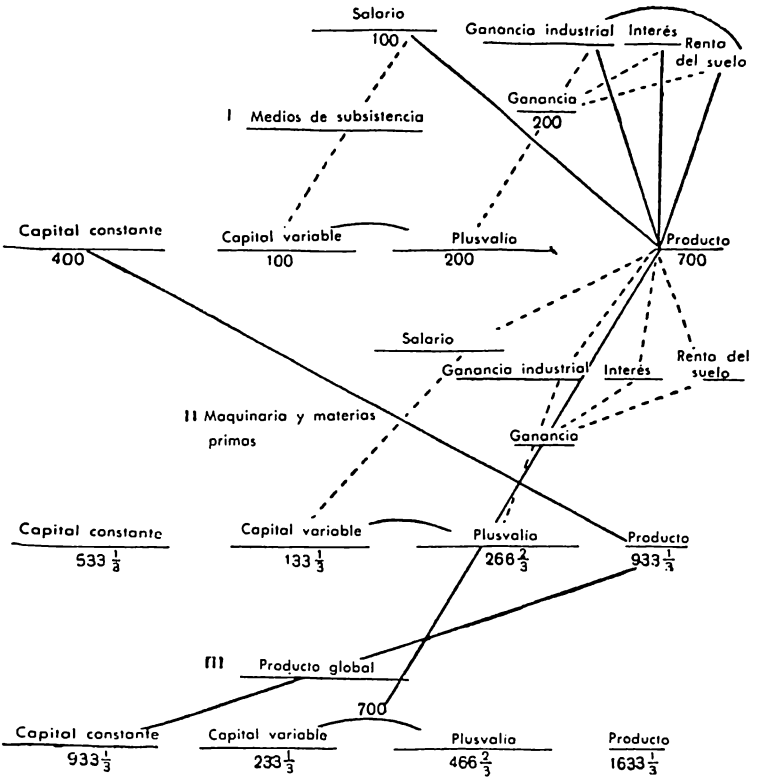
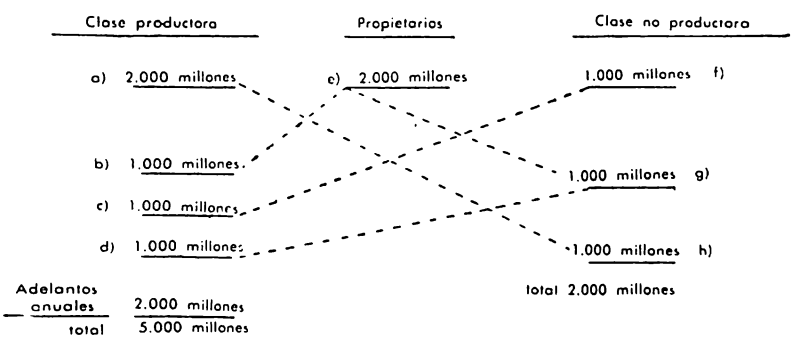



Tabla económica del doctor Quesnay




*Cuadros incluidos por Marx en su carta del 6 de julio de 1863.*

son el valor del capital constante que ha pasado por completo al producto y que, por consiguiente, debe ser repuesto.

Con esta proporción del capital variable y la plusvalía se supone que el obrero trabaja 1/3 de la jornada para sí y 2/3 para sus "jefes naturales".

De este modo, 100 (capital variable), según indica la línea de rayas, se desembolsa en dinero, en forma de salarios. El obrero compra con estos 100 *productos* de esta misma clase, es decir, medios de subsistencia por valor de 100 (se indica en la línea descendente). Así, el dinero revierte a los capitalistas del sector I.

La plusvalía de 200 en su forma general = ganancia, que, a su vez, se descompone en *ganancia industrial* (incluida la comercial), *interés,* que el capitalista industrial abona en dinero, y renta del suelo, también pagada en dinero. Este dinero, pagado en forma de ganancia industrial, interés y renta del suelo, revierte a su punto de partida (lo indican las líneas descendentes) puesto que con él se adquieren productos del sector I. De este modo, todo el dinero invertido por el capitalista industrial dentro del sector I revierte a él en virtud de que 300 de todo el producto de 700 es consumido por los obreros, los patronos, los capitalistas de dinero y los propietarios de tierra. En el sector I queda un excedente de productos (en forma de medios de subsistencia) = 400, y un déficit de capital constante = 400.

*Categoría II. Maquinaria y materias primas.*

Como *producto íntegro de esta categoría* —no sólo la parte del producto que repone el capital constante, sino también la que representa el equivalente del salario y la plusvalía— se compone de *materias primas* y *maquinaria,* el beneficio de esta categoría no puede ser realizado en su propio producto, sino solamente en el producto de la categoría I. Si dejamos al margen la acumulación, como hacemos aquí, la categoría I sólo puede comprar a la categoría II lo que necesita para reponer su capital constante, y la cate-

goría II sólo puede invertir en productos de la categoría I aquella parte de su producto que constituye el salario y la plusvalía (beneficios). Así, pues, los obreros de la categoría II invierten su dinero = 133 1/3 en productos de la categoría I. Lo mismo ocurre con la plusvalía de la categoría II, que, al igual que en el primer caso, se descompone en ganancia industrial, interés y renta del suelo. De este modo, a los capitalistas industriales de la categoría I refluye de la categoría II, en dinero, 400; la categoría I cede a cambio de esto a la categoría II su resto de producto = 400.

Con estos 400 (en forma de dinero) el sector I compra a la categoría II lo que necesita para reponer su capital constante = 400, y, de este modo, revierte a la categoría II el dinero que ella invirtió en salarios y consumo (de los propios capitalistas industriales, capitalistas de dinero y propietarios de tierra). De todo su producto a la categoría II le queda, por consiguiente, 533 1/3, con lo que ella repone el desgaste de su propio capital constante.

El movimiento, en parte dentro de la categoría I, en parte entre las categorías I y II, muestra al mismo tiempo el modo como revierte a los correspondientes capitalistas industriales de ambas categorías el dinero con que de nuevo pagan los salarios, los intereses y la renta del suelo.

La *categoría III* representa toda la reproducción.

El producto global de la categoría II interviene aquí como capital constante de toda la sociedad, y el producto global de la categoría I, como la parte del producto que repone el capital variable (fondo de salarios) y los beneficios de las clases que se reparten la plusvalía.

Al pie de mi tabla he insertado la de Quesnay, que aclararé brevemente en la próxima carta.[373]

Un saludo.

Tuyo, K. M.

"Obras", t. XXX, págs. 297-301.

Marx, 15 de agosto de 1863.

144: **El asunto de Polonia ha sido echado a perder por Napoleón III** (los comités de Varsovia, etc., bajo su influencia).

NB

El asunto de Polonia ha sido echado a perder por completo por el mismo Boustrapa y por la influencia que el partido de Czartoryski ha adquirido gracias a sus intrigas. El coronel *Lapinski,* que sólo hace unos días regresó de su peregrinación, emprendida junto con Bakunin y terminada tan magníficamente por Palmerston en las costas de Suecia,[374] se lamenta mucho de que los comités de Varsovia, Londres y París se encuentren por completo bajo la influencia de Bonaparte y Czartoryski.

"Obras", t. XXX, págs. 303-304.

Marx, 12 de septiembre de 1863.

En Varsovia ha habido una nueva depuración del Gobierno Nacional.[375] Gracias a las intrigas de Bonaparte - Palmerston, en él se habían introducido secretamente partidarios de Czartoryski. A tres de ellos los han *apuñalado* ahora, y esto *pro nunc*[237] ha asustado a los restantes. (A la cabeza de este partido de Czartoryski se encontraba Melinski.[238]) Lo fuerte que es el Gobierno Nacional se desprende del hecho de que el propio gran duque Constantino recibió de él el *pasaporte* para salir al extranjero. Herzen y Bakunin, según palabras de Lapinski, están completamente abatidos, pues basta rascar un poco en el ruso para que, después de todo, aparezca el tártaro.

Bakunin parece un monstruo, una montaña enorme de carne y grasa; se mueve con trabajo. Además tiene unos celos terribles de su polaca de diecisiete años, que se casó con él en Siberia por considerarlo un mártir. Ahora está en Suecia, donde hace la "revolución" junto con los finlandeses.

"Obras", t. XXX, pág. 306.

(237) *De momento.* - *N. de la Red.*

(238) Debe tratarse de un lapsus; probablemente se refiere a Maievski. - *N. de la Red.*

Engels, 24 de noviembre de 1863.

La insolencia bismarckiana parece que ha empezado a decrecer en Prusia. La desaprobación manifestada por los abusos de los Landrat durante las elecciones y la supresión de la ley de prensa, son síntomas serios.[377] Pienso que retroceden sólo para saltar mejor. En los debates sobre la prensa, Lassalle cumple también cierto papel. Wagener ha tenido la falta de tacto (con relación a su tácito aliado Lassalle) de remitirse al comentario de éste sobre la prensa liberal para justificar la ley de imprenta.[378] La respuesta fueron risas ensordecedoras y algunas vulgares agudezas de Virchow y Gneist. Lassalle ha echado a perder definitivamente su campaña, pero esto, claro, no le impedirá empezar de nuevo. Y mientras tanto, ya es hora de que aprenda por el *Manifiesto* qué actitud hay que tomar hacia los burgueses en estos tiempos.

147: Wagener,[376] aliado tácito de **Lassalle.** Éste podía saber por el Manifiesto, qué **actitud hay que tomar en estos tiempos hacia los burgueses.** NB

Saludos a tu mujer y a las niñas.

Tuyo, **F. E.**

"Obras", t. XXX, pág. 308.

Engels, 3 de diciembre de 1863.

Querido Moro:

Adjunto para tu viaje a Tréveris dos billetes de cinco libras, U/O 16.055 y 56, en total 10 libras, fechados en Manchester el 13 de enero de 1863. Espero que el entusiasmo de los compatriotas por lo de Schleswig-Holstein no envenenará demasiado tu estancia allí. He estudiado toda esta cuestión y he llegado a la conclusión siguiente:

1) que la teoría de Schleswig-Holstein es una tontería;

2) que en la cuestión de Holstein el de Augustenborg[239] parece tener, realmente, razón;

3) que por lo que se refiere a Schleswig, resulta difícil decir a quién pertenece el derecho hereditario, pero si la rama masculina tiene en general algunos derechos, sólo es *en calidad de vasallo feudal de Dinamarca;*

(239) Federico de Augustenborg. - *N. de la Red.*

4) que el Protocolo de Londres[240] tiene indudablemente fuerza para Dinamarca y es completamente inaplicable a Schleswig y Holstein, ya que allí no fueron consultados los representantes de los estamentos;

5) que el derecho de los alemanes a Schleswig se limita sólo al *Sur,* que es alemán por su composición nacional y por su voluntad libremente expresada; Schleswig, por tanto, debe ser dividido;

6) Que en el momento presente la única probabilidad de Alemania para la liberación de los ducados consiste en *empezar la guerra contra Rusia en favor de Polonia.* Entonces, Luis Napoleón se convertirá en nuestro humilde servidor, Suecia se arrojará también a nuestros brazos e Inglaterra, *hoc est*[241] *Pam,*[242] se verá paralizada; entonces no tendremos obstáculos para arrebatar a Dinamarca todo cuanto deseemos.

148: Engels: **¡¡guerra de Alemania con Rusia en favor de Polonia (1863)!!** ¡¡¡Entonces nos apoderaremos de Schleswig!!!

!! ¡Ja, ja!

"Obras", t. XXX, págs. 309-310

Marx, 27 de diciembre de 1863.

Si quieres que la política te produzca náuseas, debes tomarla diariamente bajo la forma de las píldoras telegráficas que los pequeños periódicos holandeses ofrecen al lector.

Y mientras tanto, estamos en vísperas de un gran espectáculo, ¿y no es curioso para Alemania que se inicie con el movimiento en favor del duque "legítimo"[243] con el deseo ruidosamente expresado de adquirir un trigésimo sexto padre de la patria?

Los perros[244] del cretinismo parlamentario reunidos en Francfort del Maine han rechazado sin debate la moción presentada por un alemán de Posnania en la que se exponía muy sensatamente la esencia del problema de las relaciones entre Alemania y Rusia.[379]

"Obras", t. XXX, págs. 313-314.

(240) Véase: "Obras", ed. cit., t. XXX, pág. 307. - *N. de la Red.*

(241) Es decir. - *N. de la Red.*

(242) Palmerston. - *N. de la Red.*

(243) Federico de Augustenborg. - *N. de la Red.*

(244) En la edición de 1913 de la *Correspondencia de K. Marx y F. Engels* no figuran "*Die Hunde*" (los perros). El párrafo empieza "*Die Parlamentskretins*" (los cretinos parlamentarios). - *N. de la Red.*

Engels, 3 de enero de 1864.

El asunto de Schleswig-Holstein se ha enredado de nuevo a fondo. Si, como pienso, esta primavera estalla la guerra, contra nosotros estarán Dinamarca, Suecia, Francia e Italia y, posiblemente, Inglaterra. En Hungría y Polonia está en pleno florecimiento el plonplonismo, cuyos comienzos habían sido sentados por Kossuth. En esto yo sólo veo dos salidas: 1) o bien en Berlín, en cuanto las tropas se vayan de allí, empieza la revolución y en Viena se inicia el correspondiente movimiento con ciertas concesiones a Hungría y, acaso, a Polonia. Es la salida más favorable, y en este caso no habría que temer nada. O bien, 2) el restablecimiento de la Santa Alianza, cuyo broche será, como siempre, el reparto de Polonia (Rusia está más interesada en Polonia que en Dinamarca, y además tiene posibilidades de mantener en sus manos a Austria y Prusia para el momento de la firma de la paz y estar así en situación de plantear sus propias condiciones). Entonces los rusos reemplazarían a los prusianos en Berlín y desempeñarían el papel de gendarme; nosotros seríamos vendidos y Bonaparte se convertiría en el personaje principal.

"Obras", t. XXX, págs. 315-316.

Engels, 4 de septiembre de 1864.

Querido Moro:

Tu telegrama [380] llegó ayer antes de que abriera tu carta, así que inmediatamente tuve que ocuparme de toda clase de asuntos. Puedes imaginarte cómo me ha sorprendido la noticia. Comoquiera que fuese Lassalle como personalidad, como escritor y como hombre de ciencia, en lo que se refiere a la política era, indudablemente, uno de los hombres más importantes de Alemania. En el presente era para nosotros un amigo muy inseguro y en el futuro habría sido un *enemigo bastante indudable,* mas, a pesar de todo, resulta muy doloroso ver cómo Alemania arruina a todos los hombres más o menos útiles del partido extremo. ¡Qué júbilo reinará ahora en el campo de los fabricantes y los perros progre-

179: Lassalle, **amigo inseguro** y en el futuro **indudable enemigo** (1864).

sistas! Porque dentro de Alemania Lassalle era el único hombre a quien temían.

¡Pero que modo más original de perder la vida! Enamorarse en serio —con sus pretensiones donjuanescas— de la hija del embajador de Baviera,[245] querer casarse con ella, entrar en conflicto con el desdeñado rival, un pillo de Valaquia por añadidura,[246] y dejarse matar.

"Obras", t. XXX, pág. 349.

Marx, 7 de septiembre de 1864.

Lo curioso ahora es lo que será de la organización montada por Lassalle.[381] Herwegh, éste platónico amigo del "trabajo" y amigo práctico de las "musas", no es el hombre apropiado. En general, todos cuantos representaban allí el papel de auxiliares suyos son una basura inmunda. Liebknecht me escribe que la Unión Berlinesa de Schulze-Delitzsch[382] no cuenta con más de 40 afiliados. De la situación general que allí reina se puede juzgar claramente por el hecho de que nuestro Wilhelm Liebknecht es en ella un importante personaje político. Si la muerte de Lassalle proporciona a sujetos como Schulze, etc. motivo para insolentes intervenciones contra el difunto, resta desear que los partidarios oficiales de aquél se comporten de tal modo que, en caso necesario, se pueda salir en su defensa. Debo informarme ahora acerca de a quién han ido a parar sus cartas, e inmediatamente prohibiré que ni un solo renglón tuyo o mío sea publicado. Se trata de que alrededor de esta herencia se mueve ávidamente la gentuza aficionada a las memorias, Ludmila[383], etc. En Prusia, en caso necesario, esto se podría conseguir también POR VÍA JUDICIAL.

"Obras", t. XXX, págs. 352-353.

(245) Helene Dönniges. - *N. de la Red.*
(246) Rakowitz. - *N. de la Red.*

Marx, 4 de noviembre de 1864.

2) *Asociación Internacional de Trabajadores.*

Hace algún tiempo los obreros de Londres enviaron a los de París un llamamiento acerca de Polonia y les invitaban a actuar conjuntamente en este asunto.

Los de París, por su parte mandaron una delegación presidida por un obrero llamado *Tolain, un auténtico obrero, candidato en París en las últimas elecciones,* un muchacho excelente. (Sus compañeros también lo eran.) El 28 de septiembre de 1864 se celebró una asamblea pública en Saint Martin's Hall. Había sido convocada por Odger (zapatero, presidente del Consejo local de las trade unions de Londres, y también de la sociedad trade-unionista para la agitación en pro del derecho electoral, sociedad que mantiene relaciones con Bright) y Cremer, albañil y secretario del sindicato de albañiles. (Estos dos fueron también los organizadores del gran mitin de las trade unions en Saint James's Hall, bajo la presidencia de Bright para expresar la simpatía a América del Norte, *ditto*[247] manifestaciones en honor de Garibaldi.) A mí me enviaron a cierto *Le Lubez* para preguntarme si tomaría parte en calidad de representante de los obreros alemanes y si podía mandar a la asamblea, etc. en calidad de orador a un obrero alemán. Yo le recomendé a Eccarius, quien cumplió perfectamente con su cometido; *ditto* yo mismo estuve en la tribuna en calidad de figura muda. Sabía que esta vez había, lo mismo de Londres que de París, representantes de las "fuerzas" reales, y por eso me decidí a apartarme de la norma que me he fijado de renunciar a todas las invitaciones de este género.

(*Le Lubez* es un francés joven, es decir, de unos 30 años, quien, sin embargo, se ha criado en Jersey y Londres, habla perfectamente el inglés y es muy buen intermediario entre los obreros franceses e ingleses.) (Profesor de música y de francés.)

En la asamblea —la sala estaba *de bote en bote* (porque ahora hay una clara ani-

(247) Y también. - *N. de la Red.*

mación del movimiento obrero)— la sociedad londinense de obreros *italianos* estaba representada por el mayor Wolff (Thurn-Taxis, un ayudante de Garibaldi). Se decidió constituir la "Asociación Internacional de Trabajadores", cuyo Consejo General debe residir en Londres y "mantener los vínculos" entre las sociedades obreras de Alemania, Italia, Francia e Inglaterra. Se decidió también celebrar, en 1865, un congreso obrero mundial en Bélgica. En la Asamblea fue elegido un Comité Provisional, en el que entraron Odger, Cremer y otros muchos, en parte viejos cartistas, viejos owenistas, etc., por Inglaterra; el mayor Wolff, Fontana y otros italianos, por Italia; Le Lubez, etc., por Francia; Eccarius y yo, por Alemania. Se autorizó al Comité a incorporar al mismo a cuantos nuevos miembros considerase oportuno.

Por ahora todo marcha bien. Asistí a la primera reunión del Comité. Fue elegido un *Subcomité* (del que yo formo parte) para redactar una declaración de principios y los estatutos provisionales. La enfermedad me impidió asistir a la reunión del Subcomité y a la del pleno del Comité que siguió a ella.

En estas dos reuniones —del Subcomité y del pleno del Comité— a las que no asistí, sucedió lo siguiente:

El mayor *Wolff* propuso utilizar para la nueva Asociación el reglamento (estatutos) de las *sociedades obreras italianas* (tienen una organización central, pero, como más tarde se puso en claro, agrupa en lo fundamental a sociedades de ayuda mutua). Luego vi esta tontería. Se trata, con toda evidencia, de una bazofia de *Mazzini*, así que de antemano puedes adivinar con qué espíritu y con qué expresiones *se plantea la cuestión real, la cuestión obrera; y del mismo modo, cómo se desliza el* PROBLEMA DE LAS NACIONALIDADES.[384]

También redactó un programa extraordinariamente confuso y locuaz el viejo owenista Weston, un hombre muy simpático y agradable, que ahora él mismo es fabricante.

La siguiente reunión plenaria del Comité encargó al Subcomité la revisión del programa de Weston, y también de los estatutos de Wolff. Este último marchó a Nápoles para

asistir al congreso de sociedades obreras italianas y convencerlas para que se incorporen a la Asociación central de Londres.

A la segunda reunión del Subcomité tampoco asistí, pues me avisaron demasiado tarde. Le Lubez dio lectura a la "declaración de principios" y a los estatutos de Wolff, que él había reformado; el Subcomité aprobó lo uno y lo otro para presentarlos a examen del pleno del Comité. Éste se reunió el 18 de octubre. Como Eccarius me había escrito que *periculum in mora*,[248] acudí y quedé horrorizado al escuchar la introducción leída por el simpatiquísimo Le Lubez, un cúmulo de frases mal escrito y completamente inmaduro, que pretendía ser una declaración de principios, en el que a cada paso asomaba la cabeza Mazzini a través de una envoltura de los fragmentos más vagos del socialismo francés. Además, fueron aprobados en su conjunto los estatutos italianos, que, sin hablar de otros errores, se planteaban algo realmente imposible: a modo de un gobierno central de las clases trabajadoras de *Europa* (claro que con Mazzini en segundo plano). Yo me opuse en forma suave y después de largas conversaciones, Eccarius propuso devolver estos documentos al Subcomité "para su redacción". Los *"sentiments"*[249] contenidos en la declaración de Le Lubez fueron votados.

Dos días después, el 20 de octubre, se reunieron en mi casa Cremer por los ingleses, Fontana (Italia) y Le Lubez. (Weston no pudo asistir). Los documentos (escritos por Wolff y Le Lubez) no los había tenido yo hasta entonces en mis manos y por eso no había podido preparar nada. Pero me había hecho la firme decisión de, en la medida de lo posible, no dejar sin cambios ni una sola línea de esta tontería. Al objeto de ganar tiempo, propuse: antes de "redactar" la introducción era necesario "discutir" los estatutos. Así se hizo. Era ya la una de la noche cuando se aprobó el primero de sus 40 puntos. Cremer dijo (*era precisamente lo que*

(248) El peligro está en la dilación (palabras de la *Historia de Roma desde su fundación*, de Tito Livio, libro XXXVIII, cap. 25). - *N. de la Red.*

(249) "Puntos de vista". - *N. de la Red.*

*yo pretendía*): "No tenemos nada que proponer al Comité para su reunión del 25 de octubre. Hay que aplazarla hasta el 1 de noviembre. El Subcomité puede reunirse el 27 de octubre y tratar de alcanzar un resultado definitivo." Se acordó así y los "documentos" me fueron "entregados" para que yo los revisase.

Vi que no había posibilidad alguna de sacar nada en limpio de esta tontería. Para justificar un tanto el modo peculiar en el más alto grado como yo me disponía a corregir los *"sentiments"* ya votados, escribí el *Manifiesto a la clase obrera*[385] (algo en lo que en un principio no se había pensado; a modo de un resumen de las vicisitudes de la clase obrera desde 1845). Con el pretexto de que en este *Manifiesto* habían entrado ya todos los datos y no merecía la pena repetir tres veces lo mismo, cambié por completo la introducción, prescindiendo de la "declaración de principios" y, finalmente, de los 40 puntos de los estatutos dejé 10. Cuando en el *Manifiesto* se habla de política internacional, me refiero A LOS PAÍSES, Y NO A LAS NACIONALIDADES, y desenmascaro a Rusia, y no a *minoris gentium*.[250] El Subcomité aceptó todas mis propuestas. Únicamente me hicieron incluir en la introducción de los "Estatutos"[386] dos frases sobre los "deberes" y el "derecho", *ditto* sobre "la verdad, la moral y la justicia",[387] pero van intercaladas de tal manera que esto no puede causar daño alguno.

NB

NB 191: Marx en el llamamiento de la Internacional: hablo **de countries, no de nationalities.**[252] Conf. 189, antes[253] había *Nationalitäts-geschichten eingeschoben.*[254] 388

En la reunión del Consejo Central mi *Manifiesto,* etc. fueron aprobados con gran entusiasmo (por unanimidad). El problema de su impresión, etc. se discutirá el próximo martes.[251] Le Lubez se llevó una copia del *Manifiesto* para traducirlo al francés y Fontana otra para verterlo al italiano. (Aparecerá primeramente en el semanario *Bee-Hive,* que se publica bajo la dirección del tradeunionista Potter, es algo así como un noticiario

(250) Naciones menores. - *N. de la Red.*
(251) 8 de noviembre. - *N. de la Red.*
(252) DE PAÍSES, NO DE NACIONALIDADES. - *N. de la Red.*
(253) Véase la presente obra, págs. 342, 344. - *N. de la Red.*
(254) Se desliza el problema de las nacionalidades. - *N. de la Red*

oficial.) De la traducción al alemán me he encargado yo mismo.

Era muy difícil conseguir que nuestros puntos de vista quedasen expresados de tal forma que resultasen aceptables para el nivel actual del movimiento obrero. Dentro de dos semanas estas gentes celebrarán mítines con Bright y Cobden sobre el derecho electoral. Se requiere tiempo para que el movimiento que se ha despertado de nuevo haga posible la anterior audacia de lenguaje. Hay que ser *fortiter in re, suaviter in modo.*[255] Esto lo recibirás en cuanto sea impreso.

191: Elogia mucho a *Bakunin* (1864). NB

3) *Bakunin* pide que te salude. Hoy se ha ido a Italia, donde reside (Florencia). Ayer lo vi por primera vez después de 16 años. *Debo decir que me agradó mucho, más que antes.* Del movimiento *polaco* dice lo siguiente: EL GOBIERNO RUSO LO NECESITABA PARA MANTENER LA TRANQUILIDAD EN LA MISMA RUSIA, pero de ningún modo estaba calculado para una lucha de 18 meses. Él mismo provocó esta historia en Polonia. *Polonia fue derrotada por dos razones: por la influencia de Bonaparte* y, en segundo lugar, porque la aristocracia polaca no se decidió desde *el comienzo mismo* a proclamar de manera clara y sin ambages el SOCIALISMO CAMPESINO. Bakunin ahora, después del fracaso del movimiento polaco, participará sólo en el movimiento socialista. NB

En general, se trata de uno de los pocos hombres que, a mi entender, durante estos 16 años no han retrocedido, sino que, al contrario, han seguido adelante. Charlamos también sobre las denuncias de Urquhart. (A propósito. ¡La Asociación Internacional me llevará seguramente al rompimiento con estos amigos![360]) Preguntó mucho por ti y por Lupus.[256] Cuando le anuncié la muerte de este último, dijo que el movimiento había perdido un hombre insustituible.

"Obras", t. XXXI, págs. 8-14.

---

(255) Duro en el fondo, suave en la forma. - *N. de la Red.*

(256) Wilhelm Wolff. - *N. de la Red.*

Engels, 7 de noviembre de 1864.

52// NB

193: Engels: la Internacional se escindirá en elementos "teóricamente" burgueses y proletarios (1864).

Espero con impaciencia el Manifiesto a los obreros; a juzgar por lo que me escribes de esa gente, debe ser realmente una obra maestra. Después de todo está bien que de nuevo nos relacionemos con hombres que, al menos, representan a su clase; en última instancia, eso es lo principal. Resulta de particular importancia la influencia sobre los italianos, aquí hay probabilidades de poner fin a la consigna *"Dio e popolo"*[257] entre los obreros. Para el bravo Giuseppe[258] esto será una sorpresa. *Por lo demás, estimo que la nueva Asociación se escindirá muy pronto en elementos teóricamente burgueses y teóricamente proletarios, en cuanto los problemas sean algo precisados.*

"Obras", t. XXXI, pág. 15.

Engels, 16 de noviembre de 1864.

(Engels *do.*[259] 196)

¡Qué título más estúpido el de *Socialdemócrata!* ¿Por qué estos sujetos no lo llaman abiertamente *"El proletario"?*

"Obras", t. XXXI, pág. 19.

Marx, 18 de noviembre [de 1864].

¿¿"Socialdemócrata"??

197: Marx 18-XI-1864: *"Socialdemócrata"* "es un mal título", pero esto no es lo más importante (Marx).

*"Socialdemócrata"* es un mal título. Pero no hay por qué dar desde el primer momento el título mejor a un periódico que puede incurrir en muchos errores.

"Obras", t. XXXI, pág. 21.

(257) "Dios y pueblo". - *N. de la Red.*
(258) Mazzini. - *N. de la Red.*
(259) *Do* - *ditto*, lo mismo. - *N. de la Red.*

Marx, 10 de diciembre de 1864.

Lothario Bucher, a quien Lassalle había designado su ejecutor testamentario y a quien dejó una renta anual de 150 libras esterlinas, se ha pasado, como probablemente sabes, al campo de Bismarck. El propio barón Itzig,[390] este marqués de Poza del Felipe II germanizado,[260] acaso habría hecho lo mismo en calidad de "ministro de Trabajo", pero no con el estilo mezquino de Lothario, con el que la Hatzfeldt ha roto y que ahora puede estrechar la mano a Edgar Bauer y al cónsul prusiano en Milán, el Sr. Schramm...

204: **Lassalle**, acaso habría llegado a **"Arbeitsminister"** [261] **con Bismarck...**

El número de hoy de *Miner and Workman's Advocate* —órgano oficial de los mineros de Inglaterra y Gales— publica íntegro mi *Manifiesto*. Los "albañiles" de Londres (más de 3.000) han anunciado su adhesión a la Asociación Internacional; estos muchachos no se habían incorporado *nunca* a ningún movimiento.

El último martes[262] se reunió el *Subcomité*, ante el que el Sr. Peter Fox (su verdadero nombre es P. Fox André) leyó su llamamiento a los polacos.[391] (Estas cosas se discuten en el Subcomité antes de pasar a examen del Consejo Central.) Se trata de algo que no está mal escrito y Fox ha procurado en este caso, aunque en forma diluida, aplicar en general el método, que no le es propio, de reducción a las "clases". Su terreno especial es la política exterior, y con la clase obrera como tal, sólo se ha encontrado en calidad de propagandista del ateísmo.

Pero en la misma medida en que resulta fácil hacer aprobar cosas sensatas cuando uno trata con obreros ingleses, hay que ponerse en guardia en cuanto en el movimiento empiezan a participar literatos, burgueses o semiliteratos. Fox, lo mismo que su amigo Beesley (profesor de economía política de la Universidad de Londres; presidió la asamblea constituyente de Saint Martin's Hall[263]) y

205: Con los obreros ingleses resulta fácil hacer aprobar **soluciones** sensatas, **¡¡pero con los literatos!!** Marx

(260) El marqués de Poza y Felipe II, personajes del drama de Schiller *Don Carlos*. "Felipe II germanizado" es Guillermo I. - *N. de la Red.*

(261) "MINISTRO DE TRABAJO". - *N. de la Red.*

(262) 6 de diciembre. - *N. de la Red.*

(263) Véase: "Obras", ed. cit., t. XXXI, págs. 8-11. - *N. de la Red.*

otros "demócratas" tienen, en oposición a ello, lo que no sin razón llaman tradición aristocrática inglesa, y, como continuación de lo que ellos denominan tradición democrática inglesa de 1791 y años subsiguientes, un "amor" fanático a Francia, que en lo que se refiere a la *política exterior* extienden no sólo a Napoleón I, sino hasta a Boustrapa. ¡De eso se trata! El Sr. Fox en su llamamiento (concebido, por lo demás, no como llamamiento de toda la Asociación, sino sólo de su parte *inglesa,* sobre el problema polaco *con la aprobación* de todo el Consejo) consideró insuficiente llevar a conocimiento de los polacos lo que corresponde a la realidad, a saber, que con relación a ellos el pueblo francés tiene mejores tradiciones que los ingleses: termina su llamamiento consolando a los polacos, principalmente, con el sentimiento de apasionada amistad que en la clase obrera inglesa ha surgido hacia los demócratas franceses. Yo me opuse a ello y expuse el cuadro históricamente irrefutable de sistemática traición de los franceses a los polacos, desde Luis XV hasta el segundo Bonaparte. También llamé la atención hacia algo completamente *inadmisible*: que como "núcleo" de la Asociación *Internacional* se presentaba la alianza *anglo-francesa,* aunque sólo en su edición democrática. Por último, el llamamiento de Fox fue aprobado por el Subcomité a condición de que el *final* fuese modificado de conformidad con mis propuestas. Jung, secretario para Suiza (de la Suiza Francesa) declaró que en calidad de representante de una *minoría* proponía al Consejo General rechazar este llamamiento como "burgués" en líneas generales. [302]

"Obras", t. XXXI, págs. 32, 33-34.

Engels, 27 de enero de 1865.

Mando a esos sujetos una pequeña canción popular danesa sobre Tidmann, a quien un viejo mató en el Thing porque imponía nuevas cargas a los campesinos.[393] Aunque no lo parece, es revolucionario, y ante todo va dirigido contra la nobleza feudal, contra la que el periódico *debe manifestarse obligatoriamente*. Acompaño la canción de algunas notas...

209: Engels manda al *Socialdemócrata* una canción danesa sobre la **muerte de un terrateniente. Revolutionär — *ist gegen den* Feudaladel** (264) . . .

El noble Lassalle se revela cada vez más como el más común de los bribones. En la valoración de las personas nosotros no partimos nunca de lo que ellas se imaginaban ser, sino de lo que eran en realidad, y no veo por qué hemos de hacer una excepción con el difunto Itzig. Subjetivamente, su vanidad podía ser algo aceptable, objetivamente era una infamia, una traición a toda la clase obrera en favor de los prusianos. Además, este estúpido payaso no parece que hubiera sacado a Bismarck una compensación, algo concreto, sin hablar ya de garantías.[395] Por lo visto confiaba simplemente en que engañaría *sin falta* a Bismarck, de la misma manera en que no podía por menos de matar a Rakowitz. En esto se reflejaba todo el barón Itzig.

\\53

210: **Objetivamente Lassalle = Verrat der ganzen Arbeiterbewegung an die Preussen** (265) (Lassalle = traición al movimiento obrero en favor de los prusianos)[394]

NB

"Obras", t. XXXI, págs. 38-39.

Marx, 1 de febrero de 1865.

Cremer, nuestro honorable secretario general, ha recibido una invitación por escrito para el "Consejo" (además tuvo con este motivo una visita particular) de cierto comité provisional que el próximo lunes tendrá una *privatim*(266) reunión en Londontavern. Finalidad: un grandioso mitin en defensa del sufragio-universal para los hombres. *Presidente, ¡Richard Cobden!*

---

(264) ES REVOLUCIONARIO, va dirigido CONTRA LA NOBLEZA FEUDAL. - *N. de la Red.*

(265) TRAICIÓN A TODO EL MOVIMIENTO OBRERO EN FAVOR DE LOS PRUSIANOS. - *N. de la Red.*

(266) *Privada.* - *N. de la Red.*

El quid está en lo que sigue: estos chicos, según nos ha comunicado E. Jones, han sufrido en Manchester un fracaso completo; por eso han adoptado una plataforma más amplia en la que, sin embargo, en lugar del sufragio universal para los hombres figuraba *registration "for paying poorrate."*(267) Así figura en la circular impresa que nos han enviado. Pero como, a pesar de todo, por distintos síntomas, habían comprendido claramente que fuera del sufragio universal para los hombres no hay nada que pueda atraer a la clase obrera a colaboración alguna, han manifestado que se hallan dispuestos a aceptar esta reivindicación. Una *gran* manifestación en Londres traería consigo otras análogas en provincias: así escriben "de todas partes" los provincianos, que "ya hace mucho" llegaron a la conclusión de que eran incapaces de poner en marcha el asunto.

El primer punto de la discusión de ayer fue el siguiente: si nuestra Asociación, es decir, el Consejo, de conformidad con el deseo de estos señores (entre los cuales hay viejos charlatanes, agitadores de la City como Samuel Morley y otros), debería enviar varios delegados para asistir como "observadores" a las reuniones de su comité provisional. Segundo: si estos señores se comprometen *abiertamente* a hacer suya la consigna del sufragio universal para los hombres y convocan un mitin de masas sobre esta base, ¿deberemos prometerles apoyo? *Esto último* tiene para esos señores significación tan decisiva como en lo de América. Sin las trade unions es imposible un mitin de masas, y sin nosotros no puede ganarse a las trade unions.

Las opiniones al particular discreparon mucho, a lo que contribuyó en gran medida la última estupidez de *Bright* en Birmingham.

214: Marx aconseja ir con los burgueses ingleses si éstos

A propuesta mía se decidió: 1) mandar una delegación de simples "observadores" (yo excluía de ella a los extranjeros, pero Ecca-

(267) *Inclusión en las listas* "de quienes pagan el impuesto para los pobres". - *N. de la Red.*

rius y Lubez fueron también elegidos en calidad de "ingleses" y testigos *mudos*); 2) en lo que se refiere al mitin, actuar de conjunto con ellos si; *primero,* en su programa se proclama abierta y oficialmente el sufragio para los hombres; *segundo,* personas *elegidas por nosotros* pasarán a formar parte del comité permanente de modo que puedan vigilar a esos tipos y comprometerlos en su *nueva traición,* que, como yo persuadí a todos, *conciben indudablemente.* Hoy escribo sobre esto a E. Jones.

plantean el **manhood suffrage,**[268] sin apartar la vista de ellos en espera de su **(inevitable)** traición. **NB**

Tuyo, **K. M.**

"Obras", t. XXXI, págs. 43-44.

Marx, 3 de febrero de 1865.

Querido Frederick:
Adjunto:

1) una carta de Siebel en la que él informa de su entrevista con Klings, celebrada por "disposición" mía.[269] Me limitaré a observar acerca de esto que *no* me mezclaré *más* en el asunto. Si Klings consigue sin *nuestra* cooperación apartar junto con la vieja cerda[270] a B. Becker, con su heredada gravedad, yo quedaré satisfecho. Con la Unión obrera, tal como la legó el barón Itzig, no se puede hacer nada.

2) *Rheinische Zeitung* con un editorial que parece ser de Becker el Rojo. Es un llamamiento *ad misericordiam* de los "progresistas".[396]

A mi entender, *nosotros dos* debemos hacer una declaración, y me parece que esta crisis nos da justamente un buen pretexto para de nuevo ocupar nuestra *"legitimate"*[271] posición. Hace doce días escribí a Schweitzer que debía manifestarse contra Bismarck de tal modo que no haya ni sombra de coqueteo del partido obrero con él, etc. Él, agradeci-

215: Apartarse de Schweitzer, **ultimátum: no coquetear con Bismarck** (ni sombra). **NB**

(268) SUFRAGIO PARA LOS HOMBRES. - *N. de la Red.*
(269) Véase: "Obras", ed. cit., t. XXXI, pág. 369. - *N. de la Red.*
(270) Hatzfeld. - *N. de la Red.*
(271) "Perteneciente en derecho". - *N. de la Red.*

do, ha empezado "inmediatamente" a coquetear con Bismarck más que nunca.

"Y de nuevo", en el Nº 16 del *Social-Demokrat,* en el que ha aparecido plagada de erratas mi carta sobre Proudhon,[397] Moses Hess, "ya" por segunda vez, *denuncia* a la Asociación Internacional.[398] Ayer escribí sobre esto una carta feroz a Liebknecht y le manifestaba que era la ÚLTIMA ADVERTENCIA que le hacía; que no estimaba en nada los "buenos propósitos" que de hecho sirven de cauce para la realización de propósitos malos; que me siento incapaz de convencer aquí a los miembros del Comité Internacional de que semejantes cosas se hacen *sin* mala intención, por estupidez simplemente; que su mísero periodiquillo, que sigue exaltando a Lassalle, aunque ahora todos saben qué traición proyectaba, y que coquetea cobardemente con Bismarck, tiene al mismo tiempo la desvergüenza de permitir al plon-plonista Hess que nos acuse a nosotros aquí de plon-plonismo, etc.

Creo que ahora hay que proceder de la manera siguiente: aprovechar la denuncia o las sospechas expuestas por Moses y, ante todo, en unas palabras, declarar la guerra a Bonaparte Plon-Plon, sin olvidar de paso al amigo de Moses, el rabino Ein-Horn. Después, aprovechar la ocasión para manifestarse también contra Bismarck, y de este modo contra los miserables o estúpidos que sueñan o hablan de una alianza de la clase obrera con él. En conclusión hay que manifestar, naturalmente, a estos cerdos progresistas, por un lado, que con su cobardía e impotencia política han arruinado la causa y, por otro, que si piden la alianza con la clase obrera contra el gobierno —y esto sería en el momento dado lo único justo—, deberían hacer a los obreros, al menos, las concesiones que corresponden a su propio principio de "libertad de comercio" y "espíritu democrático", es decir, abolir todas las leyes de excepción contra los obreros, entre las que, además de las leyes sobre las coaliciones, figura también de manera totalmente específica la actual legislación de imprenta prusiana. Deben también, aunque sea en principio, mani-

NB *215–216*: Los progresistas[399] a cambio de la alianza con los obreros deben dar la **abolición de todas las leyes de excepción,** en particular las de **coaliciones** (Marx).

festarse en pro del restablecimiento del sufragio universal, suprimido en Prusia por un *coup d'état.*[400] Es lo menos que se puede esperar de ellos. Acaso se debiera incluir algo sobre la cuestión del ejército. En todo caso todo esto hay que hacerlo lo antes posible. Y tú debes esbozar sobre el papel tus "ideas" en cuanto al total de la declaración. Yo añadiré las mías, las ligaré, te mandaré una vez más todo completo, etc. Creo que el momento es oportuno para este *"coup d'état"*. No podemos, por estimación a Liebknecht o a cualquiera otro, dejar pasar la ocasión para nuestra *"restitutio in integrum"*.(272)

"Obras", t. XXXI, págs. 44-46.

Engels, 5 de febrero de 1865.

Querido Moro:

Completamente de acuerdo contigo en lo de la declaración. Debes escribirla tú mismo, de otro modo no conseguiré terminar el artículo sobre el problema militar.[401] La cosa se hace tan larga que temo que sólo podrá aparecer como folleto. I y II están listos (aunque no revisados), III, todavía no. Me han molestado mucho, estuvo aquí Blanc, etc., etc. Así, pues, redacta tú la declaración. Entre las leyes de excepción figuran también las restricciones del derecho de sindicación y reunión, toda la legislación sobre los *libros de viaje*[402] y, finalmente, el artículo 100 del Código Penal: inducción a los súbditos al odio y la falta de respeto (también herencia de Napoleón). Luego, si se puede, hay que indicar también que en un país preferentemente agrario como Prusia es una infamia atacar en nombre del proletariado industrial exclusivamente a la burguesía y no recordar para nada la explotación patriarcal del palo a que el proletariado rural se ve sometido por los grandes nobles feudales. De la cuestión del ejército no es tan importante hablar, en cambio hay que suscitar el *problema presupuestario*: ¿para qué necesitan los obre-

*217*: Es infame en un país agrícola atacar en nombre de los obreros industriales sólo a los burgueses, **olvidando la "explotación del palo"** en el campo, a los **señores feudales** (1865) (Engels).[403] NB

(272) "íntegra restauración". - *N. de la Red.*

ros un Parlamento elegido por sufragio universal si resulta tan impotente como Bismarck quiere hacer el actual Parlamento estamental —del que el nuevo Parlamento debe ser sucesor—, si ni siquiera puede rechazar los nuevos impuestos?

Tales son mis ideas *ad hoc.*[273] Así, pues, manos a la obra y mándame inmediatamente esta declaración.

"Obras", t. XXXI, pág. 47.

Marx, 6 de febrero de 1865.

NB 218: Llamamiento de Engels en *Social-Demokrat* a **"combatir a los nobles"**. Marx.

Querido Engels:

En el número recibido hoy el *Social-Demokrat* publica felizmente en la sección de folletines, después de mi artículo que condena todo "compromiso", hasta el "aparente", tu llamamiento a la lucha a muerte contra la nobleza.[404]

Por eso considero por ahora más conveniente mandar, en vez de la declaración que antes suponía, la siguiente, de unas cuantas líneas.[405] Esto, sin duda, dará *pie* para una *declaración posterior.* Pero bien pensadas las cosas, mi sentido "estético" me dice que esta última es por ahora inoportuna, porque aparecería tras un *plazo excesivamente corto* después del llamamiento de Becker...[406]

Si la declaración adjunta te agrada, cópiala y fírmala. Luego la mandarás aquí. Entonces la firmaré yo y la remitiré a Berlín.

"Obras", t. XXXI, págs. 49-50.

(273) Sobre esto. - *N. de la Red.*

Marx y Engels a la redacción de "Social-Demokrat", 6 de febrero de 1865.

## DECLARACIÓN[407]

En el número 16 de su periódico, el Sr. M. Hess, desde París, se permite sospechar de los *miembros franceses del Comité Central de Londres* de la Asociación Internacional de Trabajadores, a quienes no conoce en absoluto, manifestando lo siguiente:

"En realidad no se puede comprender qué importa a nadie *que ciertos amigos del Palais Royal*[408] *figuren también en la sociedad de Londres;* porque es algo público, etc."

En uno de los números anteriores, en una gárrula crónica sobre el periódico *L'Association,*[409] este mismo señor M. H. lanzó análogas insinuaciones contra los *amigos de París* del Comité de Londres. Nosotros calificamos sus insinuaciones de absurda calumnia.

En general, celebramos que este incidente haya confirmado nuestra convicción de que el proletariado de París, lo mismo que antes, es irreconciliablemente hostil al bonapartismo en sus dos aspectos —lo mismo bajo la forma de las Tullerías que en la del Palais Royal— y que ni por un instante ha pensado en vender su honor histórico (puede que haya que decir en vez de *"su honor histórico",* "su derecho histórico a la primogenitura como portador de la revolución"), por un plato de lentejas. Recomendamos este ejemplo a los obreros alemanes.

"Obras", t. XVI, pág. 34.

218–219: Declaración (proyecto) para *Social-Demokrat.* El proletariado francés no **venderá a Napoleón III su honor histórico** por un plato de lentejas. NB

Marx, 11 de febrero de 1865

Querido Fred:

Como estamos a sábado, creo que todavía no habrás mandado hoy tu manuscrito[410] y que no será tarde para introducir "complementariamente" las siguientes modificaciones:

1) En el lugar en que *preguntas qué quieren los obreros,* yo no contestaría, como se hace, que los obreros de Alemania, Fran-

cia e Inglaterra exigen esto y lo otro. Esta respuesta suena (al menos así se *interpreta*) como si nosotros aceptásemos las consignas de ITZIG. Yo diría de otro modo:[274]

"Al parecer, las reivindicaciones promovidas en el momento actual por los obreros más avanzados de *Alemania* consisten en lo siguiente, etc.".[411] De este modo no te comprometes a nada; y es mejor, puesto que más adelante tú mismo criticas el sufragio universal si no va acompañado de las condiciones oportunas. (La palabra "directo", además, no tiene para Inglaterra, por ejemplo, y otros países ningún sentido, y únicamente se opone al sufragio "indirecto" inventado por los prusianos.) La forma en que los ignorantes de Alemania conciben la intervención estatal *à la* Lassalle es tal, que hace falta evitar el solidarizarse en la menor medida con esos "tales". Será mucho mejor (y más justo) si tú les tomas la palabra y *dejas que ellos mismos digan* lo que quieren. (Digo *ignorantes* porque se trata precisamente de la parte de los obreros que se las dan de listos, *contagiados de lassalleanismo.*)

NB 223: Criticar el sufragio universal **si va sin las condiciones correspondientes.**

54// **¿Por qué fracasó 1848? NB[413]**

NB 224: (Marx): La revolución de 1848 cayó (Engels: no por el sufragio universal) sino porque los burgueses prefirieron la *paz con esclavitud* a la simple *perspectiva de la lucha por la libertad.*[276]

2) Yo no diría que el movimiento de 1848-1849 fue derrotado porque los burgueses se opusieron al *sufragio universal directo.* Al contrario, los de Francfort lo declararon derecho auténticamente alemán y el regente del Imperio[275] lo proclamó con todas las formalidades.[412] (Soy de la opinión de que cuando el problema se plantee en Alemania seriamente, será necesario considerar este derecho electoral como algo que legalmente *ya existe.*) Y como no tienes espacio para explicaciones demasiado extensas, yo me limitaría a la frase de que los burgueses prefirieron entonces la

(274) En el manuscrito sigue, tachado: "Aquí no hay lugar para manifestar tu propia opinión, o bien puedes prescindir de esta introducción y decir simplemente lo que sigue". - *N. de la Red.*

(275) Archiduque Johann. - *N. de la Red.*

(276) En el original hay un lapsus: con la libertad. Véase: V. I. LENIN. "Obras", 5ª ed., t. XXVI, pág. 80. - *N. de la Red.*

paz con esclavitud a la simple *perspectiva* de la lucha por la libertad, o algo por el estilo.

"Obras", t. XXXI, págs. 56-57.

Engels, 13 de febrero de 1865.

Querido Moro:

Tus sugerencias llegaron ayer a tiempo y ambas fueron aprovechadas. Lo necesario que era en particular la enmienda sobre las reivindicaciones de los obreros[277] me lo han vuelto a demostrar los Nos 20 y 21 de *Estiércol*,[278] que he recibido hoy.

Por lo demás, nuestra posición parece ejercer influencia. El Nº 21 presenta, hasta cierto grado, un tono más revolucionario, que antes no había en absoluto. No obstante, he escrito a Liebknecht que no hace falta levantar un ruido extraordinario, lo único que deben hacer es dejar de coquetear con la reacción y dar su merecido también a ésta y a los nobles; denostarlos en general a ellos y a la burguesía en tiempos de paz, resulta superfluo.

Pero ahora ya está claro que Itzig infundió al movimiento un carácter tory-cartista,[414] que ahora será difícil destruir, y que puso en pie en Alemania una tendencia que los obreros no conocían hasta entonces. Por doquier se deja sentir ese repugnante servilismo ante la reacción. Aún tendremos que preocuparnos de ello.

224–225: Lassalle infundió al movimiento un **Tory-chartist Charakter**[279] (Engels). NB

"Obras", t. XXXI, págs. 57-58.

Marx, 13 de febrero de 1865.

Querido Engels:

Por lo adjunto verás cómo están las cosas en lo que se refiere a nuestra declaración sobre Moses.[415] Al mismo tiempo leerás lo que Moses ha escrito en el último número de *Social-Demokrat*.

---

(277) Véase la carta anterior.

(278) Juego de palabras: "*Sau-Dreck*", literalmente, "estiércol de cerdo". Se refiere al *Social-Demokrat*. - *N. de la Red.*

(279) CARÁCTER TORY-CARTISTA. - *N. de la Red.*

Esta vez creo que Liebknecht tiene razón: el Sr. von Schweitzer finge ver en nuestra declaración sólo algo dirigido personalmente contra Moses; el golpe contra el bonapartismo, etc. lo ha "pasado por alto", comprendiendo muy bien, probablemente, con quién se las tiene que ver. A Schweitzer puede que le agradase por completo que el *rompimiento* abierto (quién sabe si no ha hecho ya cosas que deban provocar en breve ese rompimiento) siquiera fuese en relación con este *asunto de Moses, y no con motivo de Bismarck*. Por eso le he escrito una carta (guardo copia),[280] en la que, ante todo, hago un balance de nuestras relaciones hasta el momento presente y le pregunto en qué nos hemos "excedido". Y de nuevo examino el caso de Moses. Luego indico que gracias al último escrito de éste, nuestra declaración ha envejecido hasta cierto punto y por eso se puede dejar así todo el asunto. En lo que se refiere al *otro punto* de la declaración —el consejo a los obreros—, nosotros nos manifestaremos en *otro lugar* con detalle acerca de la actitud de los obreros hacia el gobierno prusiano. He aprovechado de paso esta ocasión —relacionándolo con el telegrama que hoy inserta *Times* sobre la declaración ministerial prusiana— para expresar abiertamente una vez más al Sr. von Schweitzer nuestra opinión por lo que se refiere a Bismarck y Lassalle.[116]

NB | 226[281]: El Estado prusiano *no* puede *soportar* las **coaliciones** y los sindicatos, pero ahí está la ayuda económica a las cooperativas, *Entmannung der ganzen Bewegung*[282] (Marx).

En efecto, no me extrañaría nada si Bismarck se *negase en redondo* a abolir la ley de coaliciones hasta el grado en que ahora lo exige, obligada a hacerlo, una parte de los progresistas. El derecho de coalición y todo lo relacionado con él diverge demasiado de la omnipotencia policíaca, del reglamento de la servidumbre,[117] de la grosera crueldad de la nobleza rural y de la tutela burocrática en general. Por eso, en cuanto los burgueses (o parte de ellos) aparentan tomar todo esto en

(280) Véase: "Obras", ed. cit., t. XXXI, págs. 63-64. - *N. de la Red.*

(281) Esta acotación va unida a la *izquierda* con una flecha y a la *derecha* con un corchete a la carta anotada de Marx, del 18 de febrero de 1865 (véase la presente obra, págs. 359-360). - *N. de la Red.*

(282) Castrar todo el movimiento. - *N. de la Red.*

serio, el gobierno lo convierte en una broma y recurre a una *volteface.*[283] El gobierno prusiano *no* puede permitir las coaliciones y los sindicatos. De esto no cabe duda. Al contrario, el *apoyo gubernamental* a unas míseras sociedades cooperativas se amolda muy bien a todo su sucio sistema. ¡Más posibilidades de que los funcionarios puedan meter la nariz en todos los sitios, control del dinero "nuevo", soborno de los elementos más crédulos entre los obreros, castrar todo el movimiento!

"Obras", t. XXXI, págs. 58-59.

Marx, 18 de febrero de 1865.

229: **Schweitzer, probablemente, se ha confabulado en secreto con Bismarck** (Marx).

Creo que Schweitzer es incorregible (probablemente se ha confabulado en secreto con Bismarck).

Me lleva a pensar así:

1. El lugar que he subrayado de su carta del 15, que te envío.

2. El *momento* en que apareció su *Bismarck III.*

Para que puedas apreciar lo uno y lo otro te comunico un *fragmento literal* de la carta que le escribí el 13 de febrero:

"...Como gracias a la crónica de M. Hess en el Nº 21, que he recibido hoy, nuestra declaración ha envejecido en parte, dejaremos por ahora todo este asunto. Cierto que en ella había otro punto: la alabanza al proletariado de París por su posición antibonapartista y el consejo a los obreros alemanes de seguir este ejemplo. Para nosotros esto era más importante que lo que decíamos contra Hess. Pero expondremos con detalle en otro lugar nuestro punto de vista sobre la actitud de los obreros hacia el gobierno prusiano.[284]

»En su carta del 4 de febrero decía que yo mismo ponía en guardia a Liebknecht, aconsejándole que no se propasara para que no lo mandasen al diablo. Completamente cierto. Pero a renglón seguido le escribía que

(283) Brusco viraje. - *N. de la Red.*

(284) Véase: "Obras", ed. cit., t. XXXI, pág. 59. - *N. de la Red.*

se puede decir todo si se encuentra la forma oportuna.[285] ¡E incluso la forma de polémica *contra* el gobierno «aceptable» bajo el meridiano de Berlín, en todo caso, se diferencia mucho del coqueteo y hasta del aparente compromiso con el gobierno! Yo le escribí a usted personalmente que *Social-Demokrat* debía evitar hasta la sombra de semejante compromiso.[286]

»A juzgar por su periódico, el Ministerio, en su deseo de ganar tiempo, ocupa una posición ambigua en el asunto de la abolición de las leyes contra las coaliciones. Mientras tanto, en un telegrama del *Times* se anuncia que ha manifestado su criterio favorable respecto de la proyectada ayuda estatal a las sociedades cooperativas. ¡No me extrañaría nada si resultase que esta vez el *Times,* a título de excepción, hubiese insertado unos informes verdaderos!

230 (1865): Carta de Marx a Schweitzer: las **coaliciones** son necesarias (hasta en la América republicana). Las cooperativas con ayuda gubernamental son un engaño. **Die Arbeiterklasse ist revolutionär oder sie ist nichts.**[287] NB (Coaliciones NB)

»Las coaliciones y los sindicatos que de ellas se derivan no tienen sólo excepcional importancia como medio de organización de la clase obrera para la lucha contra la burguesía: su importancia en este sentido se ve confirmada, entre otras cosas, por el hecho de que hasta los obreros de los Estados Unidos, a pesar del sufragio y de la república, no pueden prescindir de los sindicatos; pero en Prusia y, en general, en Alemania el derecho de coalición significa además una brecha en el imperio de la policía y el burocratismo, pone fin al reglamento de la servidumbre y a la arbitrariedad de los nobles en el campo; en una palabra, se trata de una medida para transformar los «súbditos» en ciudadanos de pleno derecho, que aceptará cien veces antes el partido progresista, es decir, cualquier partido de oposición burguesa en Prusia (si no ha perdido la razón) que el gobierno prusiano, ¡y tanto menos el gobierno de Bismarck! Por el contrario, la ayuda del gobierno prusiano-real a las sociedades cooperativas —y todo el que conozca

(285) Véase: "Obras", ed. cit., t. XXXI, pág. 45. - *N. de la Red.*
(286) Ibídem. - *N. de la Red.*
(287) LA CLASE OBRERA ES REVOLUCIONARIA O NO ES NADA. - *N. de la Red.*

las condiciones de Prusia sabe de antemano que resultará inevitablemente minúscula—como medida económica es igual a cero, al mismo tiempo que significa la ampliación del sistema de tutela, el soborno de una parte de la clase obrera, castrar el movimiento. De la misma manera que el partido burgués se cubrió de vergüenza en Prusia y llegó hasta su mísero estado actual precisamente por haber tomado en serio que junto con la «nueva era» por la gracia del príncipe-regente, le caería del cielo el poder gubernamental, así también el partido obrero se cubrirá de una vergüenza todavía mayor si llega a imaginarse que bajo la era de Bismarck o de cualquier otra era prusiana le caerán directamente a la boca, por la gracia del rey, manzanas de oro. No hay la menor duda de que llegará forzosamente el desencanto de los aciagos errores de Lassalle en cuanto a la intervención «socialista» del gobierno prusiano. Se impondrá la lógica de las cosas. Pero el *honor* del partido obrero exige que éste renuncie a tales ilusiones antes de que su carácter fantasmagórico se revele en la práctica. La clase obrera es revolucionaria o no es nada."

¡Y qué! A esta carta mía del 13 contesta con la suya del 15 en la que exige que en todas las cuestiones "prácticas" yo me atenga a *su* táctica, ¡¡responde con su *Bismarck III* en calidad de nuevo ejemplo de esta táctica!! Y ahora me parece realmente que la *altiva* manera con que planteó el problema de la dimisión por nuestra declaración contra Hess no se debía al cariño a Moses, sino a la *firme decisión* de no insertar *en manera alguna* en el *Social-Demokrat* nuestro consejo a los obreros alemanes.

Como de todos modos hay que romper con este sujeto, es preferible hacerlo ahora mismo. Que los ignorantes alemanes griten cuanto quieran. Porque la mejor parte de ellos, tarde o temprano, acabará por incorporarse a nosotros. Si tú estás conforme con la declaración adjunta, pásala a limpio, fírmala y me la mandas. Como la he escrito a vuelapluma, cambia todo lo que te parezca

necesario o escríbela toda de nuevo, como quieras.

Tuyo, **K. M.**

"Obras", t. XXXI, págs. 62, 64.

55//

231: Declaración de *Marx* en *Social-Demokrat* contra la *alianza de los obreros con el gobierno,* contra los burgueses. *Contra* el **socialismo gubernamental prusiano.**

NB

Marx y Engels. Declaración a la redacción de "Social-Demokrat".

Los abajo firmantes prometieron su colaboración en el *Social-Demokrat* y autorizaron a incluir sus nombres en la nómina de colaboradores sólo bajo la condición absoluta de que el periódico sería dirigido de conformidad con un breve programa que les fue comunicado. Ni por un momento perdieron de vista la difícil situación de *Social-Demokrat,* y por eso no plantearon exigencia alguna que no se ajustase al meridiano de Berlín. Exigimos, sí, reiteradamente que contra el ministerio y el partido absolutista-feudal se manifestase, al menos, con la misma audacia que contra los progresistas. La táctica a que el *Social-Demokrat* se atiene hace imposible su ulterior colaboración en él. El punto de vista de los abajo firmantes sobre el socialismo gubernamental real-prusiano y sobre la posición justa del partido obrero hacia un engaño de este género fue expuesto detalladamente en el Nº 73 de *Deutsche-Brüsseler-Zeitung,* del 12 de septiembre de 1847, en respuesta al Nº 206 de *Rheinischer Beobachter,*[418] que aparecía entonces en Colonia y en el que se proponía la alianza del "proletariado" con el "gobierno" contra la "burguesía liberal". Hoy suscribimos cada una de las palabras de nuestra declaración de entonces.

Londres y Manchester, 23 de febrero de 1865.

**Friedrich Engels, Karl Marx**

"Obras", t. XVI, pág. 79.

Marx, 25 de febrero de 1865.

He informado a Liebknecht que si Schweitzer se niega a aceptar la declaración, la insertaré en *Berliner Reform;* he anunciado esto mismo a Schweitzer y, además, que he mandado simultáneamente la declaración a dos periódicos renanos; así, esta vez Schweitzer no conseguirá *dar largas al asunto.* En realidad he mandado dos ejemplares a Siebel pidiéndole que *a los dos días de haber recibido mi carta* haga publicar la declaración en *Rheinische Zeitung* y *Düsseldorfer Zeitung* (este último es un órgano obrero) y que nos informe sobre los posibles comentarios de la prensa local. Así, pues, esta vez Schweitzer no puede ya cambiar nada en el asunto. No me extrañaría lo más mínimo que los lassalleanos, particularmente en el *Nordstern* de Hamburgo, dijesen que *nos hemos vendido a la burguesía. But never mind!*(289)

234: **Que los lassalleanos digan que nos hemos vendido a la burguesía (Marx), verschlägt nichts.** (288) NB

"Obras", t. XXXI, pág. 69.

Engels, 11 de marzo de 1865.

Siebel me ha mandado el folleto de Lange.[419] Confunde las cosas, es una mezcla de malthusianismo y darvinismo, coquetea con todos, pero, sin embargo, tiene algunos párrafos buenos contra Lassalle y las cooperativas burguesas de consumo. Te lo mandaré uno de estos días.

241: **Lange** — *konfus,* Malthus + Darwin, etc. (Engels). Lange

"Obras", t. XXXI, pág. 81.

Marx, 20 de mayo de 1865.

Esta noche hay reunión extraordinaria de la Internacional. Un tipo excelente, el viejo owenista Weston[420] (carpintero), ha presentado dos tesis que él no deja de defender en *Bee-Hive*:

259: Un owenista contra los sindicatos y por la inutilidad de elevar el salario (!!).

(288) NO IMPORTA. - *N. de la Red.*
(289) ¡No importa! - *N. de la Red.*

1) que la elevación general del nivel del salario no puede traer a los obreros beneficio alguno;

2) que a consecuencia de esto, etc. las trade unions son *perjudiciales.*

Si estas dos tesis, en las que dentro de nuestra Asociación únicamente cree *él,* fuesen aceptadas, nos veríamos en la situación más ridícula lo mismo ante las trade unions del país que ante la epidemia de huelgas que reina ahora en el continente.

Como a esta reunión no asistirán sólo los miembros del Consejo, Weston tendrá el apoyo de un inglés de pura cepa, que ha escrito un folleto en este sentido. Se espera de mí, se comprende, que refute estos puntos de vista. En realidad, hubiera debido preparar mi informe para la reunión de esta noche, pero he creído más importante seguir escribiendo mi libro[290] y deberé por eso confiar en la improvisación.

Sé de antemano, se comprende, a qué se reducen los dos puntos fundamentales:

1) que el valor de las mercancías se determina por el *salario;*

2) que si los capitalistas pagan hoy 5 chelines en vez de 4, mañana (la creciente demanda les permitirá hacerlo) venderán sus mercancías por 5 chelines en vez de 4.

Aunque esto es vulgar y afecta sólo a la superficie de los fenómenos, no resulta fácil explicar a quienes no se hallan al tanto de todos los problemas económicos relacionados con ello. Es imposible exponer un curso de economía política en una hora. Pero trataré de hacer todo cuanto pueda.[121]

"Obras", t. XXXI, pág. 103.

(290) "El Capital". - *Nota de la Red.*

Engels, 4 de enero de 1866.

¿Has leído *El calor considerado como un modo de movimiento*, de Tyndall?[422] Si no lo has hecho, hazlo sin falta. En este campo se ha hecho muchísimo y la cosa empieza a adquirir forma racional; la teoría de los átomos ha sido llevada hasta tal extremo, que pronto debe quebrar.

"Obras", t. XXXI, pág. 142.

287: "La teoría de los *átomos* ha sido llevada hasta tal extremo que pronto *debe* quebrar."

Átomos NB

Engels, 4-I-1866. Acerca de Tyndall, "El calor como un modo de movimiento". ..."*Die Atomentheorie wird so auf die Spitze getrieben, dass sie bald zusammenbrechen muss*"...

NB

Marx. 13 de febrero de 1866.

Querido Fred:

Di o escribe a Gumpert que me mande la receta con las indicaciones de cómo hay que tomar la medicina. Como tengo confianza en él, en bien de mi "Economía Política" debe prescindir de la etiqueta profesional y tratarme desde Manchester.

Ayer también tuve que guardar cama, pues me ha salido un forúnculo en el muslo izquierdo. Si tuviese dinero suficiente para mi familia, es decir, > 0, y si mi libro estuviese terminado, me sería completamente igual ser arrojado hoy o mañana al desollador, *alias*[291] morir. Pero atendidas las condiciones antes mencionadas, esto no conviene por ahora.

293: *El Capital* está listo (1866), pero *no puede ser* editado sin un *repaso*. ¡Para morirse!

Por lo que se refiere a este "maldito" libro, las cosas están como sigue: fue *terminado* a fines de diciembre. Sólo el tratado sobre la renta del suelo, capítulo penúltimo, representará, tal como ha quedado, casi un libro entero.[423] El día lo pasaba en el Mu-

(291) De otro modo. - *N. de la Red.*

seo[292] y de noche escribía. La nueva química agrícola de Alemania, en particular Liebig y Schönbein, es a este respecto más importante que todos los economistas juntos; por otra parte, el ingente material reunido por los franceses desde el tiempo de mis últimas investigaciones en la materia, todo esto debí estudiarlo, trabajando como un buey. Mis investigaciones teóricas de la renta del suelo las terminé hace dos años. Precisamente por aquel entonces aparecieron muchas cosas nuevas, que, por lo demás, confirmaban en un todo mi teoría. Eran también importantes los nuevos datos sobre el Japón (no acostumbro a leer descripciones de viajes, salvo cuando me mueve a ello una necesidad profesional). Por eso me apliqué a mí mismo el "sistema de turnos" tal y como lo emplearon los perros fabriles ingleses con *unos mismos* obreros durante los años 1848-1850.[424]

Aunque el manuscrito está acabado, en su forma actual presenta un volumen tan gigantesco que nadie más que yo, ni siquiera tú, sería capaz de editarlo.

Empecé a releerlo y a *corregir el estilo.* justamente el 1 de enero y la cosa avanzó con gran rapidez, así que, claro, me resultaba agradable dar los últimos retoques a la criatura después de los dolores de un parto tan largo. Pero de nuevo apareció un forúnculo, así que hasta ahora me ha sido imposible avanzar, y de hecho únicamente he podido completar lo que ya estaba listo según el plan.

En todo lo demás estoy completamente de acuerdo contigo y enviaré el primer tomo a Meissner en cuanto lo tenga listo.[293] Mas para prepararlo debo, al menos, poder *permanecer sentado.*

No olvides escribir a Watts,[294] ya que ahora he llegado al capítulo de la maquinaria.[425]

"Obras", t. XXXI, págs. 149-151.

---

(292) Biblioteca del Museo Británico. — *N. de la Red.*
(293) Véase: "Obras", ed. cit., t. XXXI, pág. 149. - *N. de la Red.*
(294) Véase: ibídem, pág. 147. - *N. de la Red.*

Engels, 5 de marzo de 1866.

Son muy buenas las denuncias sobre Jamaica, la vergüenza del *Times* a este respecto y la declaración acerca de la dimisión de Russell. El periódico va muy rápidamente cuesta abajo.

Si puedes, procura leer la declaración de la dirección de Colonia-Minden a propósito de un mezquino negocio. Como nosotros, la dirección, no tomamos parte en ello, el asunto es de simple *carácter jurídico privado;* y cuando el rey[295] lo ratifique, que él se las entienda con el aspecto jurídico público del problema. En otras palabras, los propios burgueses de Colonia no quieren ninguna Constitución.[426]

299: Los propios burgueses no quieren la Constitución (en Alemania) — (dan dinero a Bismarck). NB

"Obras", t. XXXI, pág. 158.

Marx, 2 de abril de 1866.

El maldito carácter tradicional de todos los movimientos ingleses se manifiesta de nuevo en el de la reforma electoral. Las propias *"instalments"*[296] que el partido popular rechazaba con la mayor indignación hace unas semanas —era rechazada también la reivindicación extrema de Bright sobre el sufragio para los inquilinos— se consideran ahora como digno resultado de la lucha. ¿Y por qué? Porque los tories gritan pidiendo socorro.[428] A estas gentes les falta el ardor de los viejos cartistas.

305: **El maldito "carácter de los movimientos ingleses". "Les falta el ardor de los cartistas",** 1866, **Marx.**[427]

Oportunismo inglés. NB

"Obras", t. XXXI, pág. 166.

Engels, 2 de abril de 1866.

¿Qué dices de Bismarck? Ahora parece que se orienta hacia la guerra, con lo que proporciona a Luis Napoleón la mejor posibilidad de obtener sin trabajo alguno un trozo de la orilla izquierda del Rin y consolidar así su situación *à vie.*[297] Aunque

(295) Guillermo I. - *N. de la Red.*
(296) "Concesiones parciales". - *N. de la Red.*
(297) De por vida. - *N. de la Red.*

cualquiera de los que resulten complicados en el comienzo de esta guerra —si se llega a ella— merece ser ahorcado, deseo con toda imparcialidad que esto se extienda también a los austríacos; no obstante, mi principal deseo es que les den una buena zurra a los prusianos. En este caso se pueden concebir las dos oportunidades siguientes: 1) los austríacos dictan en un plazo de dos semanas la paz a Berlín; con ello se impide la intervención extranjera directa y, simultáneamente, se hace imposible el actual régimen de Berlín, empieza otro movimiento que desde el comienzo mismo rechaza el prusianismo específico; o 2) en Berlín se produce una subversión antes de la llegada de los austríacos, y entonces también empezará el movimiento.

56//

NB 306: Engels (IV-1866) sobre la guerra austro-prusiana. Vencerán los austríacos, ¡y esto es mejor! ?

ídem 319 | ídem 322 (298)

Desde el punto de vista militar estimo que ambos ejércitos son aproximadamente iguales y que las batallas serán muy sangrientas. Pero claro, Benedek es mejor general que el príncipe Federico Carlos, y si Francisco José no ayuda al primero o si Federico Carlos no tiene oficiales de Estado Mayor capaces e influyentes, creo que los prusianos serán batidos. La sola presunción después de Düppel indica la posibilidad de un Jena.

Si la primera batalla termina con la derrota decisiva de los prusianos, nada impedirá a los austríacos avanzar sobre Berlín. Si vence Prusia, no tendrá después de esto fuerzas para emprender la ofensiva sobre Viena a través del Danubio, y tanto más sobre Pest. Si se les deja solas, Austria puede obligar a Prusia a firmar la paz, pero Prusia no puede hacer lo mismo con Austria. Por ello cada éxito de Prusia estimulará a Bonaparte a la intervención. En general, estos dos perros alemanes tratan ya seguramente de adelantarse, ofreciendo al tercer perro, el francés, regiones alemanas.

Tuyo, **F. E.**

"Obras", t. XXXI, pág. 168.

(298) Lenin se refiere a las cartas de Engels del 16 y el 25 de mayo de 1866. Véase la presente obra, págs. 370 y 372. - *N. de la Red.*

Marx, 6 de abril de 1866.

Nuestras cartas se han cruzado, pero, sin embargo, parece como si contestases a la mía. Pierdes de vista la posibilidad de una intervención italiana favorable para Prusia.

En cuanto a Rusia, aunque permita al Sr. Bonaparte interpretar en el proscenio el papel de árbitro, se halla a espaldas de los prusianos, de esto no cabe la más pequeña duda. No hay que perder de vista (expresándonos *à la* Hegel) que la mina del Danubio puede explotar simultáneamente a las acciones de Bismarck.

Incluso suponiendo esto —la probabilidad de que los perros prusianos retrocedan—, está clara y debe ser claro hasta para los filisteos alemanes, que *sin revolución* en Alemania los perros Hohenzollern y Habsburgos harán retroceder nuestro país de 50 a 100 años con una guerra civil (dinástica).

"Obras", t. XXXI, págs. 170-171.

Marx 6-IV-1866

**309: Marx (1866) "sin revolución las guerras dinásticas de Absburgos y Hohenzollerns nos harán retroceder de 50 a 100 años"...** ?

Engels, 13 de abril de 1866.

Así, Bismarck ha dado el audaz paso del sufragio universal, aunque sin su Lassalle.[299] Al parecer, después de cierta resistencia el burgués alemán se ha conformado con ello, pues el bonapartismo es la verdadera religión de la burguesía contemporánea. Cada vez se me hace más claro que la burguesía es incapaz de gobernar ella misma directamente, y por eso allí donde no hay una oligarquía que a cambio de una buena remuneración (como hace aquí, en Inglaterra) pudiera encargarse de dirigir el Estado y la sociedad en interés de la burguesía, la forma normal es la semidictadura bonapartista. Ésta defiende los intereses materiales esenciales de la burguesía hasta contra la voluntad de la burguesía, pero, al mismo tiempo, no le da acceso al poder. Por otra parte, esa misma dictadura, a su vez, se ve obligada, contra su voluntad, a hacer suyos esos intereses ma-

**312: Los burgueses son incapaces de gobernar ellos mismos: semidictadura à la Bismarck (Engels) NB.**

Véase pág. 62 de este cuaderno[300]

(299) En la edición de 1913 de la *Correspondencia de K. Marx y F. Engels*, se omite la palabra *seinen* (su). - *N. de la Red.*

(300) Véase la presente obra, págs. 410-413. - *N. de la Red.*

teriales de la burguesía. Así vemos que el Sr. Bismarck ha aceptado ahora el programa de la Unión Nacional.[429] Si lo cumplirá o no, esto, claro, es harina de otro costal, pero resulta difícil que fracase por causa de la burguesía alemana. Un alemán que acaba de regresar aquí cuenta que son muchos los que han picado ya en el anzuelo; según comunica la Reuter (*vide*[301] más abajo), los burgueses de Carlsruhe han aprobado ya esta historia, y la ilimitada turbación de *Kölnische Zeitung* acerca de todo esto indica claramente la subversión que se avecina.

"Obras", t. XXXI, pág. 174.

Engels, 1 de mayo de 1866.

315: (1866) Engels: Confío que los berlineses "se levantarán" *("los")* si Bismarck declara la guerra.

**Si los berlineses proclaman la república, toda Europa será rehecha en 14 días.**

Bismarck *quiere* la guerra a toda costa, y después de haber fracasado en Bohemia parece que lo conseguirá en Italia.[430] Confío que si lo logra, los berlineses se levantarán. Si proclaman allí la república, toda Europa será rehecha en 14 días. Ahora bien, ¿se lanzarán? ¿Cómo andan allí los contactos con los nuestros?

"Obras", t. XXXI, pág. 178.

Engels, 16 de mayo de 1866.

Indudablemente, el Sr. Bismarck se ha metido en una historia superior a sus fuerzas y a las de todo el régimen actual. Si la cosa termina pacíficamente, los fondos de que dispone ya habrán quedado agotados, por lo que se verá en una situación sin salida; si hay guerra, deberá *Acheronta movere,*[302] y estas fuerzas se lo tragarán seguramente. En estas circunstancias, hasta la victoria abierta de los ciudadanos diputados tiene un carácter revolucionario y debe llevar más allá.

Y a pesar de todo, me resulta imposible imaginar que a mediados del siglo XIX la Alemania del Norte y la del Sur se lancen

(301) Véase. - *N. de la Red.*

(302) Poner en movimiento las fuerzas subterráneas. - *N. de la Red.*

una contra otra sólo porque así lo quiere Bismarck en interés de Rusia y de Bonaparte. Pero si llegan a las manos, los prusianos pueden resultar mal parados. Al parecer, esta vez los austríacos se hallan dispuestos a poner en tensión todas sus fuerzas al máximo, y aunque sus presuntuosas manifestaciones acerca de 900.000 soldados son una estupidez, es posible que entren en Sajonia con fuerzas considerablemente superiores. Prusia no puede contar en absoluto para la guerra contra Austria con los Cuerpos del Rin y Westfalia, y con los sajones sólo en parte. No creo que los otros seis Cuerpos de Ejército hagan frente a un enemigo de más de 240.000 hombres. Si los austríacos, según se dice, se mantienen en el primer tiempo en Italia a la defensiva, sólo necesitarán allí 150.000 hombres, y podrán mandar perfectamente contra Prusia de 300 a 350.000, si es que Rusia no les obliga a mantener fuerzas considerables en Galitzia. Entonces, la batalla decisiva podía librarse con 180.000 prusianos contra 240.000-280.000 austríacos; esto sería un Jena casi inevitable y conduciría directamente a Berlín. Pero resulta difícil hacer hipótesis a este respecto, ya que entre los austríacos el número de soldados es siempre bastante mayor sobre el papel que en la realidad, y ahora, precisamente, mienten con particular empeño.

"Obras", t. XXXI, págs. 182-183.

Marx, 17 de mayo de 1866.

Querido Fred:

¿Cómo andan los *artículos sobre Polonia?*[431] Lo mismo si el periódico aparece o no aparece, debes dar todos los que puedas. Los polacos de aquí esperan la continuación y me asedian a preguntas. En general, los artículos han llamado la atención. El pequeño *Fox*, que antes los alababa, atacó hace tres días el lugar en que tú atribuyes el reparto de Polonia a la corrupción de su aristocracia. Atacó especialmente a los alemanes que habían destruido ellos mismos a Polonia con

320 (*und passim*): Artículos de Engels sobre Polonia (1860) en *Commonwealth*. NB. La aristocracia es culpable del reparto.

ayuda de la dinastía de Sajonia, etc. Yo le contesté brevemente.[432]

"Obras", t. XXXI, pág. 184.

Engels, 25 de mayo de 1866.

Si los austríacos son bastante sensatos para no atacar los primeros, en el ejército prusiano empezará seguramente una barahúnda. Nunca mostraron un espíritu tan rebelde como durante esta movilización. Por desgracia, uno se entera solamente de una parte reducidísima de lo que ocurre en realidad, pero incluso eso basta para convencernos de que con un ejército así la guerra ofensiva es imposible. Si ahora estos mozos son concentrados en gran cantidad, empezarán a echar cuentas y descubrirán que tres cuartas partes del ejército piensa lo mismo; y si luego, durante el congreso, tienen que permanecer inactivos bajo las armas tres o cuatro semanas, esto conducirá inevitablemente a la crisis y un buen día se negarán a obedecer. Ya aparecerá el motivo; y en un ejército así, si empieza *un* batallón, esto se propagará instantáneamente. Pero aunque se pueda evitar la insubordinación abierta, es indudable que *este* ejército, con tal moral y con el viejo Guillermo en el papel de Comandante en Jefe y Federico Carlos y el Kronprinz al mando de los flancos, se verá inmediatamente derrotado por completo por los austríacos enfurecidos al mando de Benedek, quien se ha opuesto a que le impusieran todo género de archiduques y a toda injerencia en cuanto a la designación de su Estado Mayor, y que tiene a su disposición de 300 a 360.000 hombres. Esto lo conoce también el viejo asno, y estoy convencido de que, si puede, se echará atrás precisamente considerando este modo de pensar del ejército. Se ha confirmado plenamente lo que yo decía en mi folleto del año pasado[433] sobre el carácter del ejército prusiano *movilizado*.

322: Bismarck robó el programa a la *Nationalverein*[303] (Engels).

Merece atención la difícil situación de los líderes de la Unión Nacional desde que Bismarck les robó su programa; ahora tie-

(303) Unión Nacional. - *N. de la Red.*

nen que manifestarse contra sus propias frases gran-prusianas, de la misma manera que *Kreuz-Zeitung* contra sus propias frases feudales.

"Obras", t. XXXI, págs. 185-186.

Marx, 7 de junio de 1866.

Así, habrá guerra si no ocurre un milagro. Los prusianos se arrepienten de su presunción y en cualquier caso en Alemania vendrá el fin del idilio. *La camarilla proudhoniana entre los estudiantes de París (Courrier français)* preconiza la paz, dice que la guerra es algo caduco y que la **nacionalidad es un absurdo**, ATACA A BISMARCK Y A GARIBALDI, etc.[434] *Como polémica con el chovinismo, esta táctica es útil y se explica.* Pero cuando los que creen en Proudhon (entre los que se encuentran mis buenos amigos de aquí, Lafargue y Longuet) *piensan que toda Europa puede y debe quedarse tranquila y pacíficamente con sus posaderas pegadas a la silla hasta que los señores de Francia supriman "la miseria y la ignorancia"*, bajo el poder de la cual caen tanto más cuanto más fuerte gritan sobre la "ciencia social", **resultan ridículos.**

"Obras", t. XXXI, pág. 187.

323: **La camarilla proudhoniana** califica **"las nacionalidades de absurdo"**, como si Europa pudiera **permanecer sentada esperando** a Francia (Marx).[435]

NB **Marx sobre la cuestión nacional**

NB

Engels. 11 de junio de 1866.

En Alemania el cuadro adquiere cada día un carácter más revolucionario. En Berlín y Barmen los desocupados recorren en grandes grupos las calles con aspecto amenazador. G. Ermen, que volvió el sábado de Alemania, me ha contado que en el puente de Coblenza sobre el Rin habló de la guerra con cierto teniente prusiano; éste consideraba muy dudoso el resultado de los acontecimientos, pero reconocía la superioridad de los soldados austríacos y su mando, y a la pregunta de G. Ermen de qué ocurriría en el caso de la derrota de los prusianos, contestó: *"Entonces tendremos la revolución."*

Según me contaba otro filisteo, oyó en Colonia de buena fuente que la Landwehr será distribuida por compañías entre las tropas de línea, y sus regimientos, a su vez, completados con soldados de las tropas de línea; parece ser que ha sido ya firmada la orden. En todo caso, el ejército, a juzgar por las apariencias, se halla en tal estado que únicamente se puede confiar en el éxito si los austríacos cruzan la frontera los *primeros,* aunque parece que esta vez no lo desean en absoluto. Pero precisamente por ello, los prusianos tampoco lo quieren. De este modo, la situación puede seguir otra semana, hasta que se haga tan tensa que se produzca el estallido.

¡Asombrosa ironía de la historia la manifestada con relación a Bismarck! En el mismo momento en que pronuncia frases liberales debe recurrir a actos absolutistas. Quiere, de un plumazo, proclamar la Constitución imperial alemana y detener la Constitución prusiana (los decretos están ya dispuestos). La idea no es mala: ¡tratar de mostrarse con relación a la burguesía en el papel de Bonaparte apoyándose en los junkers en vez de en los campesinos.

NB

En esta guerra la Landwehr será tan peligrosa para los prusianos como en 1806 los polacos, que también integraban más de un tercio del ejército y que antes de entrar en batalla lo desorganizaron todo; la única diferencia consiste en que después de la derrota la Landwehr, en vez de desertar, provocará la rebelión.

Toda la orilla izquierda del Rin ha quedado desguarnecida; en Luxemburgo sólo hay dos regimientos de la Landwehr y la fortaleza, según se dice, ha sido ya evacuada sin grandes alharacas; en Saarluis no hay más que un batallón incompleto de la Landwehr. Von der Heydt parece que ha terminado, a través de Oppenheim, conversaciones con las minas de carbón y el ferrocarril estatal de Sarrebrücken para la obtención de dinero; de la misma manera, el ferrocarril estatal de Westfalia parece que va a ser vendido al ferrocarril de Berg-Mar. Los recibos de las cajas de crédito han sido entregados por el

Banco de Prusia al Estado como anticipo de sus *acciones de Colonia-Minden;* esta historia no tenía ningún otro fin. En ello todos los bancos berlineses actúan de común acuerdo con el gobierno.

Creo que la cosa empezará en Prusia dentro de dos semanas. Si esta posibilidad no es aprovechada y la gente lo permite, entonces podemos empaquetar tranquilamente nuestros bártulos revolucionarios y sumergirnos en la teoría pura.

"Obras", t. XXXI, págs. 190-191.

Marx, 20 de junio de 1866.

\57

Ayer tuvimos *en el Consejo de la Internacional un debate* sobre la actual guerra. Había sido anunciado con anterioridad y nuestra habitación se encontraba llena de gente. Los señores italianos volvieron a mandar a sus representantes. *El debate, como era de esperar, se redujo a la cuestión de las "nacionalidades" en general* y a nuestra *posición* ante él. *El próximo martes se continuará la discusión de este problema.*[436]

327–328: En el Consejo de la Internacional hubo discusión y, como era de esperar, se habló de las **nacionalidades** (Marx). Stirnerianismo **proudhoniano** = **"naciones — prejuicios"** ("todo el mundo debe «esperar» a los franceses")

**NB Cuestión nacional.**

Los franceses, que eran muy numerosos, no ocultaron su sincera hostilidad hacia los italianos.

Los representantes de la "joven *Francia*" *(no obreros) plantearon el punto de vista de que toda nacionalidad y la propia nación son "caducos prejuicios". Stirnerianismo proudhoniano.* Descomponer todo en pequeños "grupos" o "comunas", que luego forman una "unión", pero no un Estado. Y mientras se produce esta "individualización" de la humanidad y se desarrolla el correspondiente "mutualismo", *la historia de todos los restantes países debe detenerse y el mundo entero ha de esperar a que los franceses maduren para la revolución social.* Entonces ellos realizarán ante nuestros ojos esta experiencia y el resto del mundo, vencido por la fuerza de su ejemplo, hará lo propio. Es lo que Fourier esperaba de su ejemplar falansterio. En general todos los que complican la cues-

tión "social" con "prejuicios" del mundo viejo, son "reaccionarios".

Marx dio a entender que Lafargue, que negaba las *nacionalidades*, parecía comprender su absorción por Francia (1866).

Los ingleses se rieron mucho cuando yo empecé mi discurso diciendo que nuestro amigo Lafargue y otros, que habían suprimido las nacionalidades, se dirigían a nosotros *"en francés"*, es decir, en una lengua que no comprendían las 9/10 partes de los reunidos. Luego di a entender que Lafargue, sin él mismo darse cuenta, parecía entender por negación de las nacionalidades su absorción por la ejemplar nación francesa.

En general, la situación es ahora muy difícil, ya que es necesario intervenir en igual medida lo mismo contra el estúpido italianismo inglés que contra la injusta polémica francesa con él, y, en particular, evitar toda manifestación que pudiera arrastrar a nuestra Asociación a un camino unilateral.

Un saludo.

Tuyo, K. M.

"Obras", t. XXXI, págs. 192-193.

Marx, 7 de julio de 1866.

330: Las manifestaciones obreras de Inglaterra = obra de la Internacional. Trabajar *secretamente* y desaparecer ante el público (nosotros), y los demócratas, presumir y *no* trabajar.

Las manifestaciones de los obreros londinenses, inusitadas en comparación con lo que vimos aquí después de 1849, son obra exclusiva de la *Internacional*. El Sr. Lucraft, por ejemplo, que fue el personaje principal en Trafalgar Square, es miembro de nuestro Consejo.[437] En ello se revela la diferencia entre quienes *actúan* entre bastidores y no intervienen en público, y los demócratas, con su manera de hacerse presentes y *no hacer nada*...

Bonaparte, se comprende, no quiere la guerra hasta tanto no adopte el fusil de aguja o algo de un valor semejante. Un *yanqui* ha propuesto aquí, al ministerio de la Guerra, un fusil que, según me asegura un oficial prusiano emigrado (Wilke), por la absoluta sencillez de su construcción, lo poco que se recalienta, la escasa necesidad de limpiarlo y su baratura, es tan superior al fusil de aguja como este último lo era con relación al "Old Bess". Nuestra teoría de la deter-

minación de la *organización del trabajo por los medios de producción* no se confirma en ningún sitio tan brillantemente como en la industria de la matanza humana *{Menschenabschlachtungsindustry}*. La verdad, merecería la pena que escribieses algo sobre esto (a mí me faltan conocimientos) que, con tu firma, pudiera incluir en mi libro[305] en forma de apéndice. Piénsalo. Pero en caso de hacerlo, tiene que ser para el primer tomo, donde yo investigo este tema *ex professo*. ¡Comprenderás la gran alegría para mí que en mi trabajo principal (hasta ahora sólo he escrito cosas pequeñas) figurases directamente como coautor, y no fueses sólo citado!

331: "Nuestra teoría de la determinación de la *organización del trabajo por los medios de producción*" (Marx). La confirma la industria de las matanzas (la guerra).[438]

Véase pág. 63 de este cuaderno[304]

Ahora estudio, fuera de todo lo demás, a Comte, porque los ingleses y los franceses arman mucho ruido alrededor de este sujeto. Les seduce su carácter enciclopédico, la síntesis. Pero comparado con Hegel es algo mezquino (aunque Comte lo supera como especialista en las matemáticas y la física, es decir, lo supera en los detalles, pues en conjunto Hegel es infinitamente superior, incluso aquí). ¡Y este miserable positivismo apareció en 1832!

332: Comte[439] *"jammervoll gegen Hegel"!!*[306] (aunque enciclopédicamente). Marx, 7-VII-1866: estudio a Comte.)

"Obras", t. XXXI, págs. 195, 197.

Engels, 9 de julio de 1866.

Querido Moro:

La historia, es decir, la historia mundial, se hace cada vez más irónica. No puede haber nada mejor que esta burla práctica que de Bonaparte ha hecho su discípulo Bismarck, quien, a pesar de ser un junker endurecido, inesperadamente ha superado a su maestro y ha mostrado con toda claridad al mundo entero hasta qué grado este árbitro de Europa no existe nada más que *on sufferance*.[307] Y luego, ese mismo Bismarck, para hallarse en condiciones durante varios meses de go-

332: ¡Ironía de la historia! ¡¡Bismarck en el papel de Bonaparte y hasta de revolucionario!! (1866).

(304) Véase la presente obra, págs. 412-413. - *N. de la Red.*
(305) "El Capital". - *N. de la Red.*
(306) "En comparación con Hegel es algo mezquino". - *N. de la Red.*
(307) Por indulgencia. - *N. de la Red.*

bernar el país con unos métodos aparentemente feudales y absolutos, mantiene con celo en el exterior la política de la burguesía, prepara la dominación de ésta, entra en un camino por el que sólo puede avanzar con ayuda de medios liberales, hasta revolucionarios, y obliga a sus propios junkers endurecidos a obrar cada día en contradicción con sus propios principios. ¡La gente que levantaba en el pavés a Franz Bomba entra en alianza con Garibaldi, y los defensores de la monarquía por la gracia de Dios se engullen las tierras tan bien como pudiera hacerlo Víctor Manuel![440] No hay nada mejor que *Kreuz-Zeitung* de las últimas cuatro semanas; y el partido histórico feudal, cuya fundación costó tantos esfuerzos y trabajos al bienaventurado genio de Federico Guillermo IV, se atraganta ahora con la porquería que se ve obligado a tragar por orden de su propio jefe.

"Obras", t. XXXI, pág. 198.

Engels, 25 de julio de 1866.

NB 336: **Hay que reconocer el fait accompli**(308) **(VII-1866) (Engels).** ((Bismarck aplicó el *plan burgués* pequeño-alemán.))

El estado de cosas en Alemania me parece ahora muy sencillo. Desde el momento en que Bismarck llevó a cabo con un esfuerzo tan ingente y con ayuda del ejército prusiano el plan pequeño-alemán de la burguesía,[441] el desarrollo de Alemania ha ido tan decididamente en esta dirección que nosotros, como los demás, nos vemos obligados a reconocer este *fait accompli,*(308) nos guste o no nos guste. En lo que se refiere al aspecto *nacional,* Bismarck, en todo caso, creará el Imperio pequeño-alemán dentro de los límites que la burguesía tenía presentes, es decir, incluyendo la Alemania Sudoccidental; las frases sobre la línea por el Maine y sobre la posibilidad de una Unión Sudalemana por separado van dirigidas solamente a los franceses, mientras que los prusianos avanzan hacia Stuttgart. Las provincias alemanas de Austria irán a parar también a este Imperio, por cuanto Austria debe hacerse ahora hunga-

(308) HECHO CONSUMADO. - *N. de la Red.*

ra[442] y los alemanes serán en el Imperio la tercera nación, detrás de los eslavos.

Políticamente, Bismarck se verá obligado a apoyarse en la burguesía, que le es necesaria como contrapeso de los Estados alemanes. Puede que no en este momento, puesto que por ahora le basta con el prestigio que tiene y el ejército. Pero ya para conseguir del Parlamento las condiciones necesarias para un poder central, debe dar algo a los burgueses, y la marcha lógica de las cosas le obligará constantemente, a él o a sus sucesores, a apelar de nuevo a la burguesía; así que si incluso en este momento acaso no dé Bismarck a los burgueses más de lo que está *obligado* a dar, las circunstancias le empujarán cada vez más hacia la burguesía.

Políticamente, Bismarck debe apoyarse en la *burguesía*. Está bien que se acabe con los *Kleinstaaterei*.[309]

Todo esto tiene de bueno que la situación se simplifica, la revolución queda facilitada al suprimirse la pelea de las pequeñas capitales y, en todo caso, se acelera su desarrollo. En fin de cuentas, el Parlamento alemán no es ni mucho menos lo que la Cámara de Diputados prusiana. Todos los Estados pequeños serán incorporados al movimiento, cesarán las peores influencias particularistas y los partidos serán, por fin, realmente nacionales, y no sólo locales.

NB

La contra principal, y una contra muy importante, reside en que Alemania se verá inevitablemente inundada por el prusianismo. Luego está la separación temporal de la Austria alemana, que traerá el robustecimiento inmediato del eslavismo en Bohemia, Moravia y Carintia. Pero contra lo uno y lo otro, lamentablemente, no se puede hacer nada.

Así, pues, a mi entender, no nos queda otra cosa que admitir simplemente el hecho, sin aprobarlo, y utilizar de la manera más amplia que se pueda las mayores posibilidades que se abren ahora para la organización *nacional* y la unificación del proletariado alemán.

337: **Debemos reconocer el hecho sin aprobarlo. Liebknecht se ha dejado arrastrar a una falsa austrofilia...**

NB

Stumpf no tenía para qué escribirme que el hermano Liebknecht había caído en una fidelidad fanática hacia Austria, no podía

(309) Pequeños Estados. - *N. de la Red.*

NB Actitud de Engels hacia el fin de la crisis nacional-burguesa en Alemania.

ser de otro modo. Indudablemente, fue él quien escribió en *Neue Frankfurter Zeitung* las rabiosas crónicas desde Leipzig. ¡Este *Neue Frankfurter Zeitung* de Blind, que lleva la muerte a los soberanos, ha ido tan lejos que reprocha a Prusia el vergonzoso trato de que ha sido objeto el *"honorable elector de Hesse"*(310) y está obsesionado con el pobre Güelfo ciego! (311)

No he vuelto a escribir en el *Guardian.*

Tuyo, **F. E.**

"Obras", t. XXXI, págs. 202-203.

Marx, 27 de julio de 1866.

**338: Marx: ich bin ganz deiner Ansicht, dass man den Dreck nehmen muss...**

Estoy por completo de acuerdo contigo en que hay que tomar la porquería tal como es. Pero, no obstante, resulta agradable mantenerse apartado de esta "primera pasión del instante de oro".[443] La insolencia de los prusianos, la estupidez del guapo Guillermo quien se imagina que después de la embriaguez de la victoria no ha cambiado nada excepción hecha de que se ha convertido en soberano de una gran potencia, todo esto ejerce su acción. Los austríacos se encuentran ahora en la situación en que querían ver a los fanáticos eslavos de Praga en 1848.[444] Sin embargo, la pérdida de Venecia y la obligada concentración de sus fuerzas no favorecen nada hasta ahora a los rusos. Austria, convertida en un imperio paneslavo, ofrecerá aún un antagonismo mayor a los moscovitas. Cierto que con una extraordinaria decadencia de los Habsburgo puede temerse que los austríacos se dejen arrastrar gradualmente por los rusos a una agresión conjunta contra Turquía.

NB "Para los obreros es favorable todo lo que centraliza a la burguesía."

Para los obreros, naturalmente, es favorable todo lo que centraliza a la burguesía. Sin embargo, la paz, aunque la concluyan mañana, no será más sólida que la de Villafranca o la de Zürich.[445] En cuanto los rivales lleven a cabo la "reforma del armamento", volverá el "lío", como dice Schapper.

(310) Luis III. - *N. de la Red.*
(311) Jorge V. - *N. de la Red.*

En todo caso, Bonaparte ha sufrido también un revés, aunque la formación de reinos militaristas a derecha e izquierda corresponde al plan plon-plonista de "democracia universal".

Aquí, el gobierno ha estado a punto de llevar las cosas hasta la rebelión. El inglés, claro, necesita una educación revolucionaria, mas para eso serían suficientes dos semanas si a sir Richard Mayne se le autorizara a disponer por su cuenta y razón de todo. Realmente, todo pende de un hilo. Si para atacar a la policía y defenderse contra ella fueran puestos en juego los barrotes de las rejas —ya se ha llegado a esto— y resultasen muertos veinte policías, entonces las tropas deberían "intervenir", y no limitarse a participar en los desfiles. Entonces es cuando se armaría. Pero es indudable que estos tercos John Bull, en quienes el cráneo parece haber sido hecho a propósito para las porras de la policía, no conseguirán nada sin un choque realmente sangriento con el poder de las clases acomodadas.

338: En Inglaterra no irán a ninguna parte **sin un choque sangriento con las clases dominantes.**

"Obras", t. XXXI, págs. 204-205.

Marx, 7 de agosto de 1866.

Te mandaré un libro muy bueno (a condición de que me lo devuelvas, porque no es mío) en cuanto haga las anotaciones que necesito. Se trata de *P. Trémaux. "Origen y transformaciones del hombre y otros seres", París,* 1865. Con todos los defectos que he observado, este libro significa un progreso *muy considerable* respecto de Darwin. Sus dos tesis fundamentales: el cruce engendra no la diferencia, como de ordinario se supone, sino al contrario, la unidad típica de la especie. Y al revés, las formaciones geológicas *crean diferencias* (no por sí mismas, sino en calidad de causa principal). El progreso —puramente casual en Darwin— se desprende aquí necesariamente sobre la base de los períodos de desarrollo del globo. La degeneración, que Darwin no puede explicar, se aclara sencillamente; también con sencillez

342: *Trémaux* (1865): progreso considerable frente a Darwin. *"Hors des grandes lois de {la} nature les projets des hommes ne sont que calamités"*[312] (Marx).

(312) "Fuera de las grandes leyes de la naturaleza, los proyectos de los hombres no son más que calamidades". - *N. de la Red.*

se explica la rápida desaparición de las formas puramente transitorias en comparación con el lento desarrollo de la especie, así que las lagunas de la paleontología, que en Darwin son un estorbo, resultan aquí imprescindibles. También es necesaria la ley de la estabilidad (sin hablar de las desviaciones individuales, etc.) de la especie ya constituida. La hibridación, que tantos obstáculos representaba en Darwin, aquí, al contrario, es la base del sistema, ya que demuestra que, en realidad, la especie se constituye sólo cuando el cruce con otras especies deja de dar descendencia o la hace imposible, etc.

La aplicación a la historia y a la política es mejor y más enjundiosa que en Darwin. Para algunas cuestiones, como, por ejemplo, la nacionalidad, etc. se da aquí por primera vez una base natural. Por ejemplo, corrige al polaco Duchinski, cuya teoría sobre las diferencias en la geología de Rusia y de las tierras eslavas occidentales confirma en general, señalando su error al considerar que los rusos no son eslavos, sino más bien tártaros, etc.;[313] considera que a causa del tipo de *suelo* predominante en Rusia, estos eslavos se tartarizaron y mongolizaron; afirma también (ha vivido mucho tiempo en África) que el tipo general del negro no es más que resultado de la degeneración de un tipo más elevado.

"Fuera de las grandes leyes de la naturaleza, los proyectos de los hombres no son más que calamidades; prueba de ello son los esfuerzos de los zares para convertir el pueblo polaco en moscovita... Sobre un mismo suelo se repetirán unos mismos caracteres, unas mismas aptitudes. La destrucción no puede durar eternamente, la restauración, en cambio, es eterna... La verdadera frontera entre las razas eslavas y lituanas, por una parte, y moscovitas, por otra, es la gran línea geográfica que pasa al norte de las cuencas del Niemen y el Dnieper... Al sur de esta línea principal las aptitudes y los tipos propios de esta región se diferencian y diferenciarán siempre de los que son propios de Rusia."[446]

Salud.

Tuyo, **K. M.**

"Obras", t. XXXI, págs. 209-210.

(313) Véase: *K. Marx* y *F. Engels*, "Obras", ed. cit., t. XXXI, págs. 106-107. - *N. de la Red.*

Engels, 10 de agosto de 1866.

¿Cuánto cuesta aproximadamente el libro de Trémaux? Si no es muy caro por las ilustraciones o por otra causa, lo compraré, y entonces no hará falta que me lo mandes.

Para suavizar la cólera del irritado carnicero y renovar la reserva de papel, te adjunto J/F 65865 y 66, dos billetes de banco de 5 libras, en total *10 libras,* Manchester, 30 de enero de 1865. Me agradaría *garantizarte más de 200 libras al año,* pero, por desgracia, no puedo hacerlo. Cuando todo marcha bien puedo, naturalmente, conseguir 50 libras más; pero el precio del algodón vuelve a bajar y la nota bonapartista sobre las fronteras de 1814[447] horroriza al filisteo, cosa que se refleja en los balances. NB

"Obras", t. XXXI, pág. 210.

Marx, 13 de agosto de 1866.

Debes perdonarme que hoy no te escriba *en absoluto.* Estoy hasta el cuello de trabajos urgentes. Hoy he escrito a Lafargue una larga carta en francés diciéndole que antes de proseguir este asunto y de arreglarlo definitivamente, debo recibir de su familia ciertos informes acerca de su situación económica.(314) La carta de un famoso médico de París, que me mostró ayer, habla en su favor.[448]

Título del libro: *"P. Trémaux. Origen y transformaciones del hombre y de los demás seres.* Primera parte. *París* (Editorial L. Hachette), *1865".* La segunda parte no ha aparecido todavía. En el libro no hay ningún cuadro. Hay mapas geológicos en otras obras del mismo autor.

"Obras", t. XXXI, pág. 212.

(314) Véase: "Obras", ed. cit., t. XXXI, págs. 435-436. - *N. de la Red.*

Engels, 2 de octubre de 1866.

Sobre Moilin y Trémaux escribiré uno de estos días con más detalle; no he terminado de leer aún el libro de este último, pero he llegado a la convicción de que toda su teoría no sirve para nada, siquiera sea porque no entiende de geología y es incapaz de la más elemental crítica histórico-literaria. Lo del negro Santa María y la transformación de los blancos en negros es para morirse de risa.[449] Las tradiciones de los negros senegaleses merecen confianza absoluta *¡precisamente porque no saben leer!* ¡Y eso de reducir las diferencias entre el vasco, el francés, el bretón y el alsaciano a los distintos tipos de suelo, que, se comprende, son también culpables de que esas gentes hablen en cuatro idiomas distintos!

347: *Engels no está de acuerdo* (347)... (discusión de Marx y Engels sobre Trémaux) 350-351 Engels (348-349 Marx).(315)

¿Por qué nosotros, los habitantes de las provincias renanas, con nuestras montañas de transición del período devónico (que se levantaron sobre el nivel del mar mucho antes del carbonífero), no nos convertimos hace ya tiempo en idiotas y negros? Acaso lo explique en el segundo tomo o declare que, en realidad, somos negros.

El libro no vale nada, es una construcción puramente especulativa que se contradice con todos los hechos; cada prueba que el autor aduce, debería respaldarla con una nueva prueba.

Mis mejores deseos a las señoras.

Tuyo, **F. E.**

"Obras", t. XXXI, págs. 215-216.

Marx, 3 de octubre de 1866.

*Ad vocem*(316) *Trémaux.* Tu criterio de que "toda su *teoría* no sirve para nada, siquiera sea porque no entiende de geología y es incapaz de la más elemental crítica histórico-literaria" lo puedes encontrar casi *literalmente* en Cuvier, en sus *Reflexiones*

(315) Lenin se refiere a las cartas de Marx, del 3 de octubre, y Engels, del 5 de octubre de 1866. Véase la presente obra, págs. 384-387. - *N. de la Red.*

(316) *Acerca de.* - *N. de la Red.*

*sobre los cataclismos en la superficie de la tierra,* dirigidas contra la doctrina *de la mutabilidad de las especies.* Allí, entre otras cosas, se burla de los fantasiosos naturalistas alemanes, que *enunciaron* de manera completamente clara la idea fundamental de Darwin, aunque no pudieron *demostrarla.* Esto no fue obstáculo para que Cuvier, que fue un gran geólogo y un crítico histórico-literario como hay pocos entre los naturalistas, no tuviese razón, y la tuvieran quienes habían enunciado la nueva idea. La idea fundamental de Trémaux sobre la *influencia del suelo* (aunque, se comprende, no tiene en cuenta las modificaciones históricas de esta influencia, entre las que yo incluyo la modificación química de la capa superior del suelo a consecuencia de la agricultura, etc., y también la diversa influencia que bajo distintos modos de producción ejercen cosas como los yacimientos de carbón de piedra, etc.), es, a mi entender, una idea que basta con *manifestarla* para que conquiste de una vez para siempre el derecho de ciudadanía en la ciencia, y esto completamente al margen de la exposición de Trémaux.

Salud.

Tuyo, **K. M.**

"Obras", t. XXXI, pág. 217.

Engels, 5 de octubre de 1866.

*Ad vocem* Trémaux. Cuando te escribí acerca de él sólo había leído una tercera parte del libro, la peor (el comienzo). El segundo tercio, la crítica de las escuelas, es bastante mejor; la última parte, conclusiones, es también muy mala. El mérito del autor consiste en haber subrayado en grado mayor que antes se hacía la influencia del "suelo" en la formación de las razas, y por tanto de las especies, y, en segundo lugar, en haber expuesto concepciones más acertadas que las de sus predecesores sobre la influencia del cruce (aunque, a mi modo de ver, también muy unilaterales). Darwin, en su concepción de la acción *modificadora* del cruce está también en lo cierto en *un* sentido, como, por

lo demás, reconoce tácitamente el propio Trémaux cuando allí donde le conviene examina el cruce como medio para las modificaciones, aunque en última instancia es nivelador. Darwin y los otros tampoco negaban en modo alguno la influencia del suelo, y si no lo subrayaban especialmente era porque no sabían nada de la manera *como* este suelo influye, a excepción de que el suelo fértil actúa favorablemente y el estéril desfavorablemente. Y Trémaux no sabe mucho más. La hipótesis de que los suelos de origen posterior favorecen más el desarrollo de las especies superiores, parece encerrar algo más verídico y puede ser cierta y errónea; pero cuando veo las ridículas pruebas con que Trémaux trata de argumentarla, pruebas de las que 9/10 partes descansan en hechos inciertos o adulterados, y 1/10 no demuestra nada en absoluto, mi desconfianza hacia el creador de la hipótesis se extiende a la hipótesis misma. Y cuando él afirma que la influencia de un suelo más joven o más antiguo, corregida por el cruce, es la *única* causa de la modificación de las especies orgánicas, y por consiguiente de las razas, no hay razón alguna para seguir tan lejos al autor; al contrario, hay muchas objeciones contra esto.

Dices que Cuvier hizo también a los filósofos de la naturaleza alemanes, quienes afirmaban la mutabilidad de las especies, el reproche de que no sabían geología; y sin embargo, resultó que tenían razón. Pero entonces este problema no tenía nada que ver con la geología; muy distinto es cuando el autor construye una teoría de la mutabilidad de las especies *sobre la geología exclusivamente,* a la vez que incurre en tales fallos geológicos, *deforma* la geología de países enteros (por ejemplo, Italia y hasta Francia) y sus pruebas restantes las toma de países de cuya geología no sabemos casi nada (África, Asia Central, etc.). En cuanto a los ejemplos relativos especialmente a la etnología, los que se refieren a países y pueblos conocidos, casi sin excepción, son incorrectos, ya por sus supuestos geológicos, ya por las conclusiones que de ellos se extraen; en

cambio, el autor prescinde por completo de los numerosos ejemplos que se contradicen con su teoría; por ejemplo, las llanuras de aluvión de la Siberia interior, la enorme cuenca de aluvión del Amazonas y todas las regiones de aluvión que se extienden al sur de La Plata hasta casi la punta meridional de América (al este de la Cordillera).

Que la base geológica del suelo se halla estrechamente relacionada con el "suelo" sobre el que crece algo, es una verdad vieja, lo mismo lo de que este suelo capaz de producir vegetación ejerce influencia sobre las especies vegetales y animales que en él viven. También es cierto que esta influencia casi no ha sido investigada hasta ahora. Pero de aquí a la teoría de Trémaux hay una enorme distancia. En todo caso, le corresponde el mérito de haber subrayado un aspecto al que hasta ahora no se había prestado atención; y como ya he dicho, la hipótesis de que el suelo, en dependencia de su mayor o menor edad geológica, influye sobre la *aceleración* del desarrollo, puede ser *dentro de ciertos límites* cierta (o no); pero todas sus ulteriores conclusiones las considero o completamente injustas o exageradas muy unilateralmente.

"Obras", t. XXXI, págs. 218-219.

Marx, 10 de noviembre de 1866.

*Por fin, la próxima semana será enviada a Meissner la primera parte del original.*[150] En verdad, la demora del verano y el otoño no ha sido debida a la teoría, sino al estado físico y a cuestiones domésticas. Hace tres años justos que fui operado del primer forúnculo. Desde entonces esta delicia sólo ha cesado en breves intervalos, y como Gumpert te confirma, de *todos* los trabajos los puramente teóricos son los menos apropiados cuando uno carga con esta peste del demonio.

353: Marx, 1863, primer forúnculo, desde entonces casi no ha dejado de estar enfermo (1866).

En lo que se refiere al forúnculo de ahora, estará curado dentro de un par de

semanas. Ya sé perfectamente cómo tratarlos y de nuevo he empezado a tomar arsénico.

Tengo mucha prisa.

Tuyo, **K. Marx**

"Obras", t. XXXI, pág. 222.

Engels, 11 de noviembre de 1866.

Engels: *das Buch hat dazu beigetragen dich Kaput zu machen.*(317)

Con la noticia de que el original había sido enviado se me quita un gran peso de encima. He aquí, por fin, el "comienzo de la ejecución", como se dice en el *Code pénal.*[451] Con este motivo bebo una copa a tu salud. El libro es, en gran parte, la causa de tus calamidades; en cuanto te lo quites de encima, serás otro hombre.

"Obras", t. XXXI, págs. 222-223.

Engels, 14 de diciembre de 1866.

*NB*
— — — (Engels): habrá revolución (en Alemania) y *Köpfen* (XII-1866)!!!! — —

NB

Los cerdos prusianos(318) se comportan, claro, excelentemente. A pesar de todo, no los consideraba tan estúpidos, pero es realmente difícil imaginarse hasta qué grado lo son. Tanto mejor. Pues la cosa ya se ha puesto en marcha, tanto antes empezará la revolución, y esta vez, de seguro, habrá cabezas cortadas, como tú dices.

"Obras", t. XXXI, pág. 225.

(317) El libro ha sido la causa de tus calamidades. - *N. de la Red.*

(318) En la edición de 1913 de la *Correspondencia* el capítulo empieza con las palabras *"Die Preussen"* (los prusianos). - *N. de la Red.*

Engels, 13 de marzo de 1867.

Querido Moro:

No te he escrito en parte a causa de diversos impedimentos y en parte premeditadamente, con el deseo de esperar a que el "libro" estuviese terminado; ahora espero que ya esté listo. Así, ¿cuándo irás a ver al Sr. Meissner? Entonces te daré una autorización para que cobres los honorarios de mi último folleto.[452]

A propósito del folleto. Los señores lassalleanos habrán podido convencerse ahora de la justicia de mis palabras acerca de la influencia que ejercería el sufragio universal, y del poder que éste daría a los nobles en el campo.[453] Los señores lassalleanos *no han podido* sacar ni siquiera *dos diputados*: los dos candidatos obreros sajones que salieron son muy dudosos y resultan más bien del mismo género que Wuttke. Pero, a pesar de todo, en general, las elecciones han demostrado que en Alemania no se puede hacer con ellas lo que hacen en Francia, y eso ya está bien. También estoy convencido de que cada nueva consulta electoral dará en Alemania unos resultados tanto más adversos al gobierno cuanto mayor sea la intervención de la burocracia, y de que la elección de partidarios del gobierno durante quince años seguidos, como sucede en Francia, en nuestro país es imposible...

*363* (Engels, 13-III-1867): las elecciones han confirmado (1867) que el *sufragio universal* da a *los nobles el poder* en el campo (lo dije en 1865). Los lassalleanos sólo han sacado dos...

**Sufragio universal.**

El moderado fruto del sufragio universal en Alemania, en todo caso, ha contribuido a que aquí, entre los círculos oficiales, se haga inesperadamente popular el derecho electoral para los inquilinos. No estaría mal que gracias a esto les fuese concedido a éstos el sufragio; entonces cambiarían aquí muchas cosas rápidamente y el movimiento se asentaría con pie firme.

*364*: El moderado fruto del *Suffrage Universel* en Alemania ha aumentado las posibilidades de la reforma electoral en Inglaterra.

**NB**

"Obras", t. XXXI, págs. 234-235.

Marx, 24 de abril de 1867, Hannover.

Nosotros dos ocupamos en Alemania una posición completamente distinta a lo que nos parecía, en particular entre los funcionarios

¡¡¡¡Ja, ja!!!!

371: "Nuestra influencia sobre los funcionarios es mayor que sobre los obreros" (Marx en Hannover. 24-IV-1867).

¡¡¡Ja, ja!!!

"cultos". Así, por ejemplo, el director de la oficina de estadística de la ciudad, Merckel, me visitó y me dijo que durante muchos años se había ocupado en vano de los problemas de la circulación monetaria, y que yo se los había aclarado al instante y de una vez para siempre. "Hace poco —me dijo— mi colega Engel, en Berlín, en presencia de la familia real, hizo el debido elogio de su Dioscuro Engels." Todo esto son pequeñeces, pero resultan importantes para nosotros. Nuestra influencia sobre estos funcionarios es mayor que sobre los obreros ignorantes.

"Obras", t. XXXI, pág. 245.

Engels, 27 de abril de 1867.

No hay cosa que ansíe más apasionadamente que librarme de este comercio de perros que me desmoraliza por completo y consume todo mi tiempo. Mientras me ocupo de él no soy capaz de nada; la cosa se ha puesto particularmente mal desde que me convertí en dueño, por la mayor responsabilidad. Si no fuese por la necesidad de aumentar los ingresos, la verdad, preferiría volver a ser oficinista. En todo caso, dentro de unos años acabará mi vida comercial y entonces los ingresos también se reducirán mucho. No se me va de la cabeza la idea de qué haremos entonces. Pero si las cosas siguen como parece, también esto se arreglará, incluso aunque para entonces no haya empezado la revolución, poniendo fin a todos los proyectos financieros.

"Obras", t. XXXI, pág. 248.

Marx, 7 de mayo de 1867.

Querido Fred:

Ante todo, muchas gracias por tu intervención en el *casus delicti*,[319] que no admitía demora, y a continuación una carta detallada.

Primero sobre los asuntos. El maldito

(319) Caso difícil. - *N. de la Red.*

Wigand sólo empezó la impresión[320] el 29 de abril, así que el primer pliego lo recibí para su revisión anteayer, el día de mi cumpleaños. *Post tot pericula!*[321] Las erratas son relativamente pequeñas. Es imposible esperar a que todo el libro haya sido impreso. Primero, temo que el volumen de la obra sea mucho mayor de lo que había calculado. Segundo, no me devuelven el original, y por eso, para la comprobación de muchas citas, sobre todo allí donde se dan cifras y texto griego, necesito el manuscrito que dejé en casa, además que no puedo abusar tanto de la hospitalidad del Dr. Kugelmann. Finalmente, Meissner pide el segundo tomo para fines de otoño lo más tarde. Por eso hay que poner manos a la obra lo antes posible, tanto más cuanto que para los capítulos sobre el crédito y la propiedad territorial han aparecido muchos materiales nuevos desde que terminé el manuscrito. Este invierno debe estar terminado el tercer tomo, para que en la próxima primavera pueda acabar todo este opus.[454] Se comprende, uno escribe de un modo muy diferente cuando van llegando los pliegos impresos y el editor mete prisa.

No obstante, el tiempo no ha pasado aquí sin fruto. Han sido enviadas cartas a todas partes y en muchos periódicos alemanes han aparecido algunos anuncios.

376: Marx a Engels: sin ti no habría terminado *El Capital.*

Espero y estoy firmemente convencido de que dentro de un año mis asuntos económicos se habrán arreglado hasta el punto de que podré mejorar radicalmente mi situación y volver a desenvolverme por mis propios medios. Sin ti nunca habría podido llevar hasta el fin esta obra y —te lo aseguro— siempre agobiaba mi conciencia, como una pesadilla, la idea de que tú malgastabas tus extraordinarias dotes en el comercio y dejabas que se embotasen, principalmente, por mí, y de que para colmo, aún debías compartir todas mis pequeñas contrariedades. Por otra parte, no voy a ocultármelo a mí mismo, todavía me aguarda un año de prueba.

"Obras", t. XXXI, págs. 250-251.

(320) Primer tomo de "El Capital". - *N. de la Red.*
(321) ¡Después de tantos peligros! - *N. de la Red.*

Marx, 3 de junio de 1867.

380: **Contento con los gritos (de los parisienses) en pro de los polacos y contra Alejandro II. El pueblo de París no es lo mismo que los doctrinarios à la Proudhon (Marx).**

NB

Por la crónica de París del *Times* me he enterado con verdadera satisfacción de los gritos polacófilos de los parisienses *contra* Alejandro, etc.[455] El Sr. Proudhon y su pequeño grupo doctrinario no son lo mismo que el pueblo francés.

"Obras", t. XXXI, pág. 256.

Engels, 16 de junio de 1867.

Querido Moro:

380–381: Engels sobre el capítulo I de *El Capital*: > historicidad y concreción...

Durante la última semana me han sacado hasta tal punto de mis casillas diversos obstáculos relacionados con el Sr. Gottfried y otros historiadores e impedimentos del mismo género, que sólo de tarde en tarde he podido dedicarme tranquilamente al estudio de la forma del valor. De otro modo, hace tiempo que te habría devuelto los pliegos. En el segundo, particularmente, se advierte la huella de cierta depresión forunculosa, pero esto ya no puede cambiarse, y supongo que no merece la pena añadir un apéndice sobre esta cuestión. Porque el filisteo no está habituado a un pensamiento abstracto de este género y seguramente no se atormentará por la forma del valor. A lo sumo, convendría demostrar históricamente con cierto más detalle lo que aquí se ha logrado por vía dialéctica; contrastar, por así decirlo, lo conseguido a la luz de la historia, aunque lo más necesario para esto ya ha sido dicho. Pero tienes tanta documentación que, seguramente, podrías hacer una excelente digresión sobre el tema y demostrar al filisteo por vía histórica la necesidad de la formación del dinero y señalar el proceso que a este respecto se origina.

Has cometido un grave error al no hacer más clara la marcha de las ideas de esta investigación, relativamente abstracta, con la ayuda de más pequeñas subdivisiones y de subtítulos. Esta parte hubieras debido darla, a la manera de la *Enciclopedia* hegeliana, en forma de parágrafos cortos, subrayando cada transición dialéctica con un subtítulo especial

y, en la medida de lo posible, poniendo todas las digresiones y simples ejemplos con un tipo distinto. Esto daría a la obra en cierto sentido el aspecto de manual, mas, en cambio, facilitaría mucho su comprensión para la generalidad de los lectores. La gente, hasta la gente culta, ha perdido por completo el hábito de pensar así y hay que darle todas las facilidades posibles.

Comparada con la exposición anterior (Duncker)[456] se ha dado un gran paso adelante en el sentido de precisión del desarrollo dialéctico; pero la exposición de algunas cosas me agrada más en la anterior versión. Es muy de lamentar que precisamente el segundo pliego, muy importante, haya sufrido a consecuencia de los forúnculos. Pero aquí no es posible cambiar nada, y quien sea capaz de pensar dialécticamente, comprenderá. Los pliegos restantes son muy buenos y me han producido gran alegría...

He leído a Hofmann.[457] La novísima teoría química, con todos sus errores, significa un gran paso adelante respecto de la anterior atomística. La molécula como partícula ínfima de la materia *capaz de existencia independiente,* es una categoría por completo racional. Con palabras de Hegel, es un "punto nodal"[458] en la serie infinita de divisiones, punto nodal que no cierra la serie, pero que establece una diferencia cualitativa. El átomo, que antes era presentado como límite de la divisibilidad, ahora es una simple *relación,* aunque el propio Sr. Hofmann vuelve a cada paso a la vieja noción de que existen átomos realmente indivisibles. En general, los éxitos de la química recogidos en el libro son realmente enormes, y Schorlemmer dice que esta revolución continúa ininterrumpidamente, de tal modo que cada día se pueden esperar nuevas subversiones.

Mis mejores deseos a tu mujer, a las niñas y al electricista.[323]

Tuyo, **F. E.**

"Obras", t. XXXI, págs. 257-258.

381–382: Novísima teoría química. La molécula es *más racional que el átomo. Vieja concepción sobre la indivisibilidad del átomo* (1867). NB

(Véase pág. 64 de este cuaderno[322]).

(322) Véase la presente obra, págs. 412-415. - *N. de la Red.*

(323) P. Lafargue (se refiere a la afición de este último a utilizar la electricidad con fines médicos). - *N. de la Red.*

Marx, 22 de junio de 1867.

382-383: Marx sobre el capítulo I.

Confío que quedarás satisfecho de estos cuatro pliegos. Hasta ahora lo has estado y esto para mí es más importante que todo lo que pueda decir el mundo entero al particular. En todo caso, espero que la burguesía, mientras exista, se acordará de mis forúnculos. ¡Una demostración más de su infamia! Sabes que la comisión encargada de investigar las condiciones del trabajo infantil funcionó durante cinco años. Después de su primer informe, aparecido en 1863, fueron inmediatamente "sancionados" los sectores de la industria que aquélla denunciaba. Al comienzo de estas sesiones parlamentarias, el ministerio tory, a través del sauce llorón de Walpole, presentó un proyecto de ley en el que se aceptaban, aunque muy recortadas, todas las propuestas de la comisión. Los señores a los que se pedían responsabilidades, entre ellos los propietarios de grandes fábricas metalúrgicas, y también los vampiros del "trabajo a domicilio", callaron turbados. Ahora presentan al Parlamento una petición reclamando *¡una nueva investigación!* ¡La anterior, dicen, fue parcial! Piensan que el bill de las reformas[459] ha absorbido por completo la atención de la sociedad de tal modo que la cosa pueda ser arreglada bajo cuerda, dentro de su propio círculo, tanto más cuanto que precisamente ahora sopla un fuerte viento contra las trade unions.[460] Lo más infame de los *"Informes"* son las *propias declaraciones de estos señores.* Saben que una nueva investigación sólo significará lo que "nosotros, los burgueses, queremos": ¡un nuevo aplazamiento para seguir la explotación durante otros cinco años! Afortunadamente, mi situación en la Internacional me da la oportunidad de echar por tierra los sutiles cálculos de estos rufianes. Es algo de una importancia extraordinaria. ¡Se trata de la *abolición de la tortura* para un millón y medio de personas, sin contar los trabajadores adultos![461]

383: La legislación obrera = *"supresión de las torturas («Abschaffung der Tortur») para los obreros"* (Marx). (Marx, 22-VI-1867.)

En lo que se refiere al desarrollo de la *forma del valor*, he seguido tu consejo y *no* lo he seguido, deseando también mantenerme en este sentido como dialéctico. Esto signi-

fica, primero, que he escrito un *apéndice* en el que expongo *el mismo problema* de la manera más sencilla posible y procurando atenerme a una exposición escolar, y segundo, que siguiendo tu consejo he separado cada etapa de desarrollo en *parágrafos,* etc. *con sus epígrafes.* En el *prefacio,* en cambio, aconsejo al lector *"no dialéctico"* que se pase por alto tales y tales páginas y en su lugar *lea el apéndice.*[462] Aquí no se trata sólo del filisteo, sino también de la juventud deseosa de aprender, etc. Además, este apartado es demasiado importante para todo el libro. Hasta ahora los señores economistas no habían advertido una cosa sencillísima, a saber, que la forma: *20 varas de lienzo = 1 chaqueta* no es más que la forma embrionaria *20 varas de lienzo = 2 libras esterlinas;* de este modo, la forma más simple de la mercancía, en la que su valor es expresado aún no como relación hacia todas las mercancías restantes, sino únicamente como *diferencia* respecto de su propia forma natural, encierra *todo el secreto de la forma dinero,* y con ello, en germen, el secreto de *todas las formas burguesas del producto del trabajo.* En la primera exposición (Duncker) soslayo las dificultades del desarrollo dando propiamente el análisis de la *expresión del valor* sólo cuando esta expresión se manifiesta ya en forma desarrollada, como expresión en dinero.

Con relación a Hofmann, tienes toda la razón. Entre otras cosas, en la parte final de mi capítulo III, en el que se señala la transformación del maestro artesano en capitalista como resultado de cambios puramente *cuantitativos,* verás que allí, en el *texto,* expongo la *ley de la transformación del* cambio *puramente cuantitativo en cualitativo,* descubierto por Hegel, como ley que rige también en la historia y las ciencias naturales. En la nota que acompaña al texto (precisamente leía por aquel entonces a Hofmann) menciono la *teoría molecular,* pero no a Hofmann, que no descubrió *nada* en este terreno, ya que se limitó a darle *brillo,* sino a Laurent, Gerhardt y *Wurtz,* el último de los cuales es el *verdadero creador* de la teoría.[463] Después

de tu carta recordé vagamente todo esto y por eso he consultado mi manuscrito.

"Obras", t. XXXI, págs. 259-260.

Marx, 16 de agosto de 1867.

393: 16-VIII-1867. *Fin de "El Capital".*

Querido Fred:

Acabo de corregir el *último pliego* (49) del libro. El apéndice, sobre las *formas del valor, impreso en tipo pequeño,* ocupa 1 ¼ pliegos.

El *Prefacio,* también corregido, lo devolví ayer. Así, *este tomo está listo.* ¡Sólo gracias A TI ha sido posible! Sin los sacrificios que te impusiste por mí jamás habría podido yo dar cima a todo el enorme trabajo que suponen los tres tomos. ¡Te abrazo lleno de gratitud!

Adjunto dos pliegos limpios.

He recibido las quince libras, muchas gracias.

¡Un saludo, mi querido y fiel amigo!

Tuyo, **K. Marx.**

Los pliegos limpios sólo los necesitaré *cuando aparezca todo el libro.*

"Obras", t. XXXI, pág. 275.

Marx, 11 de septiembre de 1867.

Entre tanto, nuestra Asociación ha conseguido grandes éxitos. El miserable *Star,* que trataba de desconocernos por completo, ayer, en un editorial manifestaba que nosotros tenemos más importancia que el congreso de la paz.[464] Schulze-Delitzsch no pudo impedir que su *Unión Obrera* de Berlín se adhiriese a nosotros.[465] Los canallas ingleses, esos tradeunionistas para quienes nosotros vamos demasiado "lejos", han venido a buscarnos. Además de *Courrier français,* de nuestro congreso han informado en *Liberté* de Girardin, *Siècle, Mode, Gazette de France,* etc. La cosa marcha. Y cuando llegue la siguiente revolución, que acaso está más cerca de lo que parece, *nosotros* (es decir, tú y yo) tendre-

mos esta poderosa máquina *en nuestras manos*. ¡Compara con esto los resultados de la actividad de Mazzini y otros durante treinta años! ¡Y además sin recursos económicos! ¡Con las intrigas de los proudhonistas en París y de Mazzini en Italia, con los envidiosos Odger, Cremer y Potter en Londres, con Schulze-Delitzsch y los lassalleanos en Alemania! ¡Podemos estar satisfechos!

"Obras", t. XXXI, pág. 291.

Marx, 12 de septiembre de 1867.

Querido Fred:

La lentitud de Meissner es horrible. En el Congreso de Lausana[466] se habrían podido colocar muchos ejemplares. Además, se habría hablado allí del libro como de un acontecimiento. No puedo comprender esa estupidez. ¡El próximo sábado hará *cuatro semanas* que mandé a Leipzig las últimas pruebas corregidas![324]

Tu plan de atacar el libro desde el *punto de vista burgués* es *el mejor ardid de guerra*. Pero considero más oportuno que —en cuanto aparezca el libro— esto se haga a través de Siebel o de Rittershaus, y no de Meissner. Incluso a los mejores editores no conviene ponerles excesivamente al tanto de nuestros asuntos. Por otra parte, tú debes escribir a *Kugelmann* —ya ha regresado— y darle algunas indicaciones sobre los aspectos positivos que él debe subrayar. En el caso contrario incurriría en *tonterías*, porque el simple entusiasmo aquí no basta. Se comprende, yo no puedo actuar en este caso tan libremente como tú.

\59

408: Plan de Engels (Marx en pro) de atacar *El Capital* desde el punto de vista **burgués**.

"Obras", t. XXXI, pág. 294.

(324) Véase: *K. Marx y F. Engels*, "Obras", ed. cit., t. XXXI, pág. 275. - *N. de la Red.*

Engels, 22 de octubre de 1867.

418: (Engels) Liebknecht critica a Bismarck de manera *sudfederalista*. Eso está bien. "*Una concepción más crítica y dialéctica* le confundiría."

Liebknecht me proporciona una gran satisfacción. Es una auténtica suerte que haya conservado una buena dosis de concepciones federalistas sudalemanas, y por eso puede manifestarse contra el sistema bismarckiano con inusitada precisión e indestructible indignación moral. Una concepción más crítica y dialéctica no haría más que sembrar la confusión en su cabeza y le desconcertaría. Ha tomado claramente como modelo la conducta de Lupus[325] en el Parlamento de Francfort, y también ha merecido honradamente que lo llamasen al orden, al calificar el Reichstag de hoja de parra del absolutismo desnudo. Habrás leído, claro, que en la ley de coaliciones presentó un punto en defensa de los niños que trabajan en las fábricas.[467]

"Obras", t. XXXI, págs. 313-314.

Marx, 2 de noviembre de 1867.

El proceso de los fenianos en Manchester ha transcurrido tal y como cabía esperar.[468] Probablemente habrás leído qué escándalo armó "nuestra gente" en la Liga de la Reforma. *Yo traté por todos los medios de provocar esta manifestación de los obreros ingleses en favor del fenianismo.*[469]

Un saludo.

Tuyo, K. M.

Separación de Irlanda.

421: Marx: antes consideraba imposible la separación de Irlanda. Ahora la considero inevitable, aunque después venga la federación.

NB

*Antes consideraba imposible la separación de Irlanda de Inglaterra. Ahora la considero inevitable, aunque después de la separación se llegue a la* FEDERACIÓN. La manera como los ingleses se comportan nos la muestra la *Estadística Agrícola*,[470] aparecida hace unos días, y también la forma que ha adoptado la expulsión de la tierra. El virrey de Irlanda, lord Abicorn (*así parece* que se llama), durante las últimas semanas ha "limpiado" sus posesiones mediante la ex-

(325) Wilhelm Wolff. - *N. de la Red.*.

pulsión violenta de muchos de miles de personas. Entre ellas había arrendatarios acomodados, cuyos gastos e inversiones de capital para el mejoramiento de la tierra fueron de esta manera confiscados. En ningún otro país europeo ha adquirido la dominación extranjera una forma tan directa de expropiación de los habitantes originarios. Los rusos confiscan sólo por consideraciones políticas; los prusianos, en Prusia Occidental, abonan un rescate.

422: Ni siquiera los rusos oprimen tan desvergonzadamente.

**Irlanda. Separación.**[471]

"Obras", t. XXXI, pág. 318.

Marx, 7 de noviembre de 1867.

El único semanario que aquí, en Londres, muestra cierta imparcialidad y que se ocupa mucho de los asuntos alemanes —filología y ciencias naturales alemanas, Hegel, etc.— es el *católico Chronicle.* Tratan de demostrar que son más cultos que sus rivales protestantes. A fines de la semana pasada les mandé un ejemplar[326] y una esquela en el sentido de que aunque mi libro defiende concepciones distintas de las suyas, el carácter "científico" de su semanario autoriza a suponer que "no dejarán pasar inadvertido este primer ensayo de aplicación del *método dialéctico* a la economía política". ¡Veremos! Ahora en la sociedad más escogida (me refiero, naturalmente, a su parte intelectual) se advierte un gran deseo de conocer el método dialéctico. Y es posible que esto sea el procedimiento más fácil para interesar a los ingleses.

424: Marx mandó *El Capital* a una revista *católica*: "primer ensayo de aplicación del *método dialéctico* a la economía política".

"Obras", t. XXXI, pág. 321.

Marx, 14 de noviembre de 1867.

Querido Fred:

*Adjunto una carta de Rusia*[472] y otra de Solingen. Creo que el alemán ruso es el mismo de que nos habló Meyer.

NB

"Obras", t. XXXI, pág. 326.

(326) Del primer tomo de "El Capital". - *N. de la Red.*

Engels, 24 de noviembre de 1867.

**NB Irlanda**

428 (Engels): Irlanda necesitaba mártires. Ahora los tiene. Las irlandesas, lo mismo que las polacas, enseñarán a sus hijos.

Así, ayer por la mañana los tories, por mano del Sr. Colcraft, llevaron a cabo realmente el rompimiento definitivo entre Inglaterra e Irlanda.[473] Lo único que faltaba a los fenianos eran mártires. Se los han dado Derby y G. Hardy. Sólo gracias a la ejecución de los tres fenianos, la liberación de Kelly y Deasy se convierte en un acto heroico sobre el que se cantarán canciones junto a la cuna de cada niño irlandés en Irlanda, Inglaterra y América. Las mujeres irlandesas lo harán tan bien como las polacas.

"Obras", t. XXXI, págs. 327-328.

Engels, 28 de noviembre de 1867.

432: Errores de Liebknecht (y servicio a Bismarck) al mezclarse con federalistas, católicos, etc.

Liebknecht haría mejor en no publicar el folleto.[474] Sus discursos parecen mejor en *Kölnische Zeitung* que en folleto, y lo que inserta al final muestra claramente hasta qué absurdo ha llegado. Le escribí ya algo, pero ahora, cuando funda otro periodiquillo,[475] hay que exponerle toda la verdad. Porque no podemos proporcionar a Bismarck mayor satisfacción que permitir que nos confundan con los partidarios de Austria, los federalistas sudalemanes, los ultramontanos y los soberanos desprovistos de sus posesiones. Cada día espero carta suya, y entonces le escribiré también sobre esto.

"Obras", t. XXXI, págs. 332-333.

Marx, 30 de noviembre de 1867.

434: **Memorial de la Internacional en defensa de los fenianos** (1867)

NB

Si has leído los periódicos, probablemente sabrás que: 1) el Consejo de la Internacional ha mandado a Hardy un mensaje en defensa de los fenianos[476] y 2) la discusión sobre el fenianismo (el martes antepasado(327)) fue pública, y el *Times* informó sobre ella.[477] Asistieron también reporteros de *Irishman* y *Natio*, de Dublin. Yo llegué muy

(327) 19 de noviembre. - *N. de la Red.*

tarde (durante cerca de dos semanas había estado con fiebre alta, que sólo ha remitido hace dos días), y, a decir verdad, no tenía intención de hablar; primero, porque no me sentía bien y, segundo, a causa de lo confuso de la situación. Sin embargo, el presidente, Wetson, quiso obligarme a intervenir, y por eso propuse que la discusión fuese aplazada, lo que me obligó a hacerlo el pasado martes.[328] Y en efecto, para entonces preparé si no el discurso, un esbozo de discurso.[478] Pero los reporteros irlandeses no se presentaron...

Por eso, al abrirse la reunión, considerando que ya era tarde, cedí la palabra a Fox. En realidad —a causa de las ejecuciones de Manchester, que se habían producido en este tiempo—, la discusión de nuestro tema —el "fenianismo"— habría transcurrido en la caldeada atmósfera de estos momentos, lo que me habría obligado *a mí* (y no al abstracto *Fox*) a pronunciar un fogoso discurso revolucionario en vez del proyectado análisis objetivo del estado de cosas y del movimiento. De este modo, los reporteros irlandeses, con su ausencia, me prestaron un gran servicio, al dar lugar así a que la reunión empezara tan tarde. No me agrada mezclarme con gentes tipo Roberts, Stephens, etc.

Yo habría querido hablar como *"revolutionäres Donnerwetter"*.[329] — Irlanda NB

El discurso de Fox fue bueno, primero, porque lo pronunció un inglés, y segundo, porque se refirió sólo al aspecto político e internacional del problema. Pero precisamente por ello tocó las cosas superficialmente. La moción que el presentó era absurda y vacía. Yo me opuse a ella y conseguí que fuera pasada al Comité Permanente para su examen.[479]

\60

Los ingleses no saben aún que desde 1846 el contenido económico, y por eso también el fin político de la dominación inglesa en Irlanda, han entrado en una fase completamente nueva, y precisamente por ello el fenianismo se distingue como tendencia socialista (en sentido negativo, como movimiento dirigido contra la apropiación de la

La nueva fase de la dominación inglesa en Irlanda es desde 1846 económica y política. **Por eso el fenianismo se distingue como tendencia socialista** — NB

(328) 26 de noviembre. - *N. de la Red.*

(329) *"Tempestad revolucionaria"*. - *N. de la Red.*

(en sentido negativo, como contra la propiedad del suelo) y como movimiento de las clases bajas.

tierra) y por el hecho de ser un movimiento de las clases bajas. ¡Qué puede haber más absurdo que identificar las crueldades de Isabel o Cromwell, quienes deseaban desplazar a los irlandeses, reemplazándolos con colonos ingleses (en el sentido romano), con el actual sistema, que quiere desplazarlos sustituyéndolos con ovejas, cerdos y toros! El sistema existente en 1801-1846 (la expulsión de la tierra era entonces simple medida excepcional, ante todo en Leinster, donde la tierra sirve más que nada para la ganadería) con sus ruinosos arriendos y sus intermediarios, llegó a la quiebra en 1846. La abolición de las leyes del trigo, que en parte era resultado directo del hambre irlandesa y, en todo caso, fue acelerada por ella, desposeyó a Irlanda del *monopolio* de abastecer a Inglaterra de trigo en los años ordinarios. La lana y la carne se convirtieron en el lema del día, y esto significó la conversión de la tierra de labor en pastizales. De ahí el comienzo del sistemático engrandecimiento de las granjas. El acta de las fincas entrampadas, que convirtió a un gran número de anteriores intermediarios enriquecidos en landlores, aceleró este proceso.[480] *La expulsión de la gente de las fincas en Irlanda* es el único sentido de la actual dominación inglesa. El *estúpido* gobierno inglés de Londres, claro, no sabe nada de este enorme cambio sufrido desde 1846. Pero los irlandeses lo saben. Desde la *proclama de Meagher* (1848) hasta el *llamamiento electoral de Hennessy* (tory y urquhartista) (1866) los irlandeses lo manifiestan con toda claridad y en forma muy enérgica.

Marx por la independencia de Irlanda.

¿Qué aconsejar a los obreros *ingleses?* La *supresión* de la unión debe ser un *punto de su pronunciamiento.* Es la única forma *legal* de la *emancipación irlandesa* que puede ser adop-

*Ahora bien, ¿qué debemos aconsejar* NOSOTROS *a los obreros* INGLESES? A mi modo de ver, *deben incluir en su programa la* SUPRESIÓN DE LA UNIÓN (en resumen, la REIVINDICACIÓN DE 1783, sólo que democratizada y adaptada a las condiciones actuales).[481] Es la única forma *legal* de emancipación del pueblo irlandés, y por eso *la única posible para ser incorporada al programa de un partido* INGLÉS. La experiencia deberá demostrar más tarde si puede existir largamente una simple *unión personal entre ambos países.* NB

Yo creo a medias que sí, si se realiza a su debido tiempo.

Los irlandeses necesitan lo siguiente:

1. *Autonomía e independencia respecto de Inglaterra.*

NB

2. *Revolución agraria.* Los ingleses, por mucho que lo deseen, no pueden hacer esta revolución a los irlandeses, pero pueden proporcionarles recursos legales para que ellos mismos la hagan.

3. *Tarifas aduaneras protectoras contra Inglaterra.* Entre 1783 y 1801 prosperaron todos los sectores de la industria irlandesa. La unión, con el establecimiento de la cual fueron suprimidas las tarifas protectoras implantadas en tiempos por el Parlamento irlandés, destruyó toda la vida industrial de Irlanda. La insignificante industria del lino no lo compensa en absoluto. La unión de 1801 ejerció sobre la industria irlandesa una acción exactamente igual a la de las medidas que condujeron a la destrucción de la industria irlandesa de la lana, etc., adoptadas por el Parlamento inglés en tiempos de Ana, Jorge II y otros. En cuanto los irlandeses alcancen la independencia, la necesidad les obligará a hacerse proteccionistas, lo mismo que Canadá, Australia, etc.

Antes de exponer mis puntos de vista en el Consejo Central (el próximo martes, esta vez, afortunadamente, *sin* reporteros), desearía que me comunicases tu opinión en unas palabras.

Un saludo.

Tuyo, **K. M.**

tada en el programa de un partido *inglés*. Los irlandeses necesitan:

1. Autonomía e **independencia de Inglaterra.**
2. Revolución agraria.
3. Tarifas proteccionistas contra Inglaterra.[182]

Marx, 30-XI-1867.

"Obras", t. XXXI, págs. 336-339.

Engels, 6 de diciembre de 1867.

437: He escrito (Engels) a Liebknecht que debe golpear no sólo a los prusianos, *sino también a los enemigos de éstos,* a los austríacos y a todos los *Kleinstaatler.*(330)

(Liebknecht y Bebel suscribieron un mensaje al Consejo municipal de Viena en el que calificaban a Austria de ¡Estado de la libertad!) Es estúpida la idea de interrumpir la agitación social.

He escrito a Liebknecht detalladamente exigiéndole que ataque no sólo a los prusianos, sino también a los adversarios de éstos: austríacos, federalistas, güelfos[483] y demás partidarios del sistema de pequeños Estados. El muchacho, como yo suponía, padece limitación sudalemana.(331) Bebel y él han suscrito un mensaje al Consejo municipal de Viena en el que *se saluda* a Austria como Estado de la libertad, surgido en el Sur, en oposición al esclavizado *Norte.* Que pronuncie en el Reichstag unos discursos vagos puede pasar, pero una cosa completamente distinta es el periodiquillo,(332) pues la responsabilidad de lo que éste diga recaerá sobre nosotros, y no podemos permitir que nos confundan con los partidarios de Austria, los federalistas y los güelfos. Le he escrito también sobre la estúpida invención de *interrumpir la agitación social.*(333)

"Obras", t. XXXI, pág. 340.

Marx, 7 de diciembre de 1867.

¿? No está claro

437–438: Marx sugiere a Engels cómo escribir sobre *El Capital* (Engels: 439).

Por lo que se refiere al periodiquillo de Suabia,[484] resultaría divertido engañar. al suabo Mayer, amigo de Vogt. Esto sería muy sencillo. Empezar afirmando que, cualquiera que sea la actitud hacia la tendencia del libro,[485] hace honor al *"espíritu alemán"*, justamente por lo cual ha sido escrita por un prusiano en el exilio, y no en Prusia. Ésta hace tiempo que ha dejado de ser un país en el que sea posible o se observe ninguna iniciativa científica, especialmente en el terreno político, histórico o social. Prusia representa en la actualidad el espíritu ruso, y no el alemán. Con relación a la obra, hay que distinguir dos aspectos: la exposición positiva ("excelente", tal es el segundo adje-

(330) Partidarios de los Estados pequeños. - *N. de la Red.*

(331) Esta frase no figura en la edición de 1913 de la *Correspondencia.* - *N. de la Red.*

(332) *Demokratisches Wochenblatt.* - *N. de la Red.*

(333) Véase: ed. cit., t. XXXI, págs. 331-333. - *N. de la Red.*

tivo) del autor y las tendenciosas conclusiones a que llega. Lo primero es un enriquecimiento directo de la ciencia, ya que las relaciones económicas reales son examinadas de manera completamente nueva, con ayuda del método materialista ("Mayer" es aficionado a este tópico de Vogt). *Por ejemplo*: 1) la evolución del dinero; 2) cómo la cooperación, la división del trabajo, el sistema de máquinas y los nexos y relaciones sociales que les corresponden, se desarrollan por "vía natural".

En cuanto a la *tendencia* del autor, hay que distinguir también lo siguiente. Cuando él afirma que la sociedad moderna económicamente considerada lleva en su seno una forma nueva, más alta, no hace más que revelar en el terreno social el mismo proceso de transformación que Darwin puso de relieve en el campo de la historia natural. La doctrina liberal del "progreso" (en esto tenemos a todo Mayer) incluye esta idea, y el mérito del autor reside en que muestra el proceso latente incluso allí donde las actuales relaciones económicas van acompañadas de horribles consecuencias inmediatas. Gracias a esta visión crítica, el autor, al mismo tiempo —acaso contra su deseo— ha terminado para siempre con todo socialismo patentado *{Sozialismus von Fach}*, es decir, con todo utopismo.

Por el contrario, la tendencia *subjetiva* del autor —posiblemente se vio atado y su posición de miembro de un partido y su pasado le obligaban—, es decir, el modo como concibe o expone el resultado final de la dinámica contemporánea, del moderno proceso social, no tiene nada que ver con su exposición del desarrollo real de este proceso. Si el espacio permitiera detenerse más en esta cuestión, se podría señalar que su exposición "objetiva" refuta sus propias ilusiones "subjetivas".

Mientras que el Sr. Lassalle criticaba a los capitalistas y adulaba a los endurecidos junkers prusianos, el Sr. Marx, al contrario, muestra la *"necesidad" histórica* del modo capitalista de producción y sólo fustiga al junker aristocrático consumidor. Hasta qué

punto discrepa de las ideas de su infiel discípulo Lassalle sobre la misión de Bismarck de instaurar un reino económico milenario, no sólo lo mostró en sus anteriores protestas contra el *"socialismo real prusiano"*, sino que vuelve a manifestarlo abiertamente en las páginas 762-763, cuando dice que el sistema ahora imperante en Francia y Prusia condena al continente europeo al régimen del látigo ruso si no se le pone remedio a tiempo.[486]

De este modo, en mi opinión, se puede engañar al suabo Mayer (que, después de todo, publicó mi prefacio[487]), y su pobre periodiquillo, por insignificante que sea, es el oráculo popular de todos los federalistas en Alemania y se lee hasta en el extranjero.

"Obras", t. XXXI, págs. 341-343.

Engels, 12 de diciembre de 1867.

Querido Moro:

Desde el domingo he tenido toda una colección de enfermedades: dolor de muelas, gripe, anginas, fiebre alta y todo género de molestias; sólo esta mañana me he sentido capaz de volver al trabajo, y *por la tarde* LA EMPRENDERÉ CON NUESTRO SUABO MAYER, SIGUIENDO TU RECETA.(334) La receta es muy buena, si no se considera una argumentación demasiado excesiva, que triplicaría la extensión del artículo.

"Obras", t. XXXI, págs. 344-345.

Marx, 14 de diciembre de 1867.

Querido Fred:

61// 440 y 441: (Marx) Es *estúpida* la explosión (de los fenianos) en Clerkenwell. *"Fatalidad de estos*

La última hazaña de los fenianos en Clerkenwell[488] es una estupidez monumental. Las masas de Londres, que habían revelado gran simpatía hacia Irlanda, se irritarán ahora y serán lanzadas a los brazos del par-

(334) Véase la presente obra, págs. 404-406. - *N. de la Red.*

tido gubernamental. No se puede esperar que los proletarios de Londres permitan hacerse volar por los aires para mayor gloria de los emisarios fenianos. En general, sobre estas acciones secretas y melodramáticas de las conjuraciones siempre pesa un sino fatal.

"Obras", t. XXXI, pág. 346

*complots secretos y melodramáticos"* (440) (Marx)

ib. Engels 441 y 442[335]

Marx, 17 de diciembre de 1867.

Querido Fred:

Te devuelvo la carta de Wilhelm. En tu respuesta debes ser cauto. La situación es difícil. Para obrar con corrección absoluta hay que tener mucho más olfato crítico y experiencia dialéctica que Wilhelm. Únicamente se le puede contener de incurrir en fallos burdos. En general, el odio a Prusia es la pasión a la que debe su inspiración y la clara visión del objetivo. Ha advertido acertadamente que la auténtica burguesía constituye el núcleo de los "liberales nacionales",[439] y esto le permite dar a su antipatía política una más elevada justificación económica. *Ira facit poetam,*[338] y hasta cierto grado hace astuto incluso a nuestro Guillermito...

440: Marx: contesta a Liebknecht con cautela. "Para ser completamente *korrekt*[336] hace falta > experiencia dialéctica *als unser Wilhelm besitzt*[337] (440-441).

Ayer *leí* en nuestra Sociedad de obreros alemanes (aunque asistían representantes de otras tres sociedades obreras alemanas, en total unas cien personas) *un informe de hora y media sobre Irlanda,*[440] ya que de pie es como ahora me encuentro mejor.

441: Leí (Marx) *un informe de hora y media sobre la cuestión irlandesa* (17-XII-1867)

Un saludo.

Tuyo, K. M.

"Obras", t. XXXI, págs. 348-349.

---

(335) Véase la presente obra, pág. 408. - *N. de la Red.*

(336) Correcto. - *N. de la Red.*

(337) Que nuestro Wilhelm. - *N. de la Red.*

(338) La ira hace poeta (palabras parafraseadas de la primera sátira de Juvenal). - *N. de la Red.*

Engels, 19 de diciembre de 1867.

Querido Moro:

Claro que la correspondencia con Guillermito exige cautela. Como ya te había escrito antes,[339] la orientación limitadamente unilateral ha sido para él una suerte y el secreto de sus éxitos en el Reichstag. Por desgracia, esto está bien sólo una vez, y los discursos publicados[441] —sin hablar de las cartas de Kugelmann— demuestran que la cosa ha ido *demasiado lejos*. Ahora viene a unirse el periodiquillo,[340] en el que quedarán recogidas frases cuya responsabilidad se hará recaer sobre nosotros; luego está el Parlamento de allí, con relación al cual Guillermito, si no se le hace entrar algo en razón, nos cubrirá *indudablemente* de vergüenza. Con su notable talento para hacer majaderías, se podía esperar mucho, además que todo está aún por delante. Podemos prevenirle, claro, de los fallos más burdos, pero su carta a Viena[341] y su amistad con los federalistas, es decir, con Grün (!!) es ya un fallo bastante burdo. Por eso únicamente puedo hacerle dos indicaciones principales: 1) *enfocar* los acontecimientos y resultados de *1866 no de manera simplemente negativa, es decir, reaccionaria, sino críticamente* (lo que para él, claro, resultará difícil),[342] y 2) atacar a los enemigos de Bismarck con igual fuerza que a él mismo, porque tampoco valen nada. Ya ves en qué pésima historia cayó con Grün y consortes. ¡Habría sido un auténtico triunfo para Bismarck si nosotros o nuestros partidarios hubiésemos concluido una alianza con esa chusma! Lo único que se puede hacer es esperar a ver qué pasa.

441: Escribo (Engels) con precaución a Liebknecht: "1) los acontecimientos de 1866 no hay que enfocarlos de manera puramente negativa, es decir, reaccionaria, sino críticamente; 2) a los enemigos de Bismarck hay que golpearlos como al propio Bismarck, pues no valen nada".

(339) Véase la presente obra, pág. 398. - *N. de la Red.*

(340) *Demokratisches Wochenblatt.* - *N. de la Red.*

(341) Véase: *K. Marx* y *F. Engels*, "Obras", ed. cit., t. XXXI, págs. 340, 347. - *N. de la Red.*

(342) En la edición de 1913 no figuraba el texto que va entre paréntesis. - *N. de la Red.*

La estupidez de Clerkenwell fue claramente obra de unos fanáticos miopes; lo malo de todos los complots es que conducen a semejantes estupideces, porque "hay que hacer algo, hay que emprender algo". Particularmente en América se habló mucho de explosiones e incendios, y ahora unos asnos cometen semejantes absurdos. Además, estos caníbales son en su mayoría unos cobardes tremendos, como el Sr. Allen, quien, al parecer, ha tenido tiempo de convertirse en testigo de la acusación. Fuera de todo esto, ¿qué idea es ésa de liberar Irlanda incendiando las sastrerías de Londres?

"Obras", t. XXXI, págs. 349-350.

441–442: El idiotismo de *Spreng- und Brandfach*[343] (lo trajeron de América). *"La idea de liberar a Irlanda volando (o incendiando) las tiendas de Londres"* (Engels).

Fin del tomo III

(343) Explosiones e incendios. - *N. de la Red.*

## EXTRACTOS DE LA
## CORRESPONDENCIA DE K. MARX Y F. ENGELS

II Band. 265.. Marx, 2-IV-1858:

62// Marx sobre el valor

...“Der Wert als solcher hat keinen anderen «Stoff» als die Arbeit selbst... Setzt an sich schon voraus: 1. die Aufhebung des naturwüchsigen Kommunismus (Indien u. s. w.), 2. aller unentwickelten, vorbürgerlichen Weisen der Produktion, in denen der Austausch sie nicht in ihrem ganzen Umfang beherrscht. Obgleich [dies][344] Abstraktion [ist, ist es] historische Abstraktion, die eben nur auf der Grundlage einer bestimmten ökonomischen Entwicklung der Gesellschaft vorgenommen werden konnte”...

III, 312.. Engels, 13-IV-1866:

...“Also der Suffrage Universel coup Bismarcks ist gemacht, wenn auch ohne [seinen][345] Lassalle. Wie es den Anschein hat, wird der deutsche Bürger nach einigem Sträuben darauf eingehen, denn der Bonapartismus ist doch die wahre Religion der modernen Bourgeoisie. Es wird mir immer klarer, dass die Bourgeoisie nicht das Zeug hat, selbst direkt, zu herrschen, und dass daher, wo nicht eine Oligarchie wie hier in England es übernehmen kann, Staat und Gesellschaft gegen gute Bezahlung im Interesse der Bourgeoisie zu leiten, eine bonapartistische Halbdiktatur
63// die normale Form ist; die grossen materiellen Interessen der Bourgeoisie führt sie durch selbst gegen die Bourgeoisie, lässt ihr aber keinen Teil and der Herrschaft selbst. Andererseits ist diese Diktatur selbst wieder gezwungen, diese materiellen Interessen der Bourgeoisie widerwillig zu

(344) Aquí y en lo sucesivo, figuran entre corchetes las palabras añadidas por los editores en la primera edición de la *Correspondencia* (1913). *N. de la Red.*

(345) Aquí y adelante, las palabras incluidas entre corchetes fueron eliminadas en la edición de 1913 de la *Correspondencia* y, por consiguiente, faltan en el manuscrito de Lenin. - *N. de la Red.*

EXTRACTOS DE LA

## CORRESPONDENCIA DE K. MARX Y F. ENGELS

Tomo II, 266... Marx, 2-IV-1858:

...“El valor como tal no puede tener otra «materia» que el propio trabajo... presupone ya de por sí la desaparición 1) del comunismo primitivo (la India, etc.), 2) de todos los modos no desarrollados, preburgueses, de producción, en los que el cambio no impera aún por completo. Aunque es una abstracción, es una abstracción histórica, que sólo puede surgir sobre la base de un determinado desarrollo económico de la sociedad.” \62 Marx sobre el valor

“Obras”, t. XXIX, pág. 257.

III, 312... Engels, 13-IV-1866:

...“Así, Bismarck ha dado el audaz paso del sufragio universal, aunque sin su Lassalle. Al parecer, después de cierta resistencia el burgués alemán se ha conformado con ello, pues el bonapartismo es la verdadera religión de la burguesía contemporánea. Cada vez se me hace más claro que la burguesía es incapaz de gobernar ella misma directamente, y por eso allí donde no hay una oligarquía —como aquí, en Inglaterra— que a cambio de una buena remuneración pueda encargarse de dirigir el Estado y la sociedad en interés de la burguesía, la forma normal es la semidictadura bonapartista. Ésta defiende los intereses materiales esenciales de la burguesía hasta contra la voluntad de la burguesía, pero, al mismo tiempo, no le da acceso al poder. Por otra parte, esa misma dictadura, a su vez, se ve obligada, contra su voluntad, a hacer suyos esos intereses materiales de la burguesía. Así vemos que el Sr. Bismarck ha \63

adoptieren. So haben wir jetzt den Monsieur Bismarck, wie er das Programm des Nationalvereins adoptier (312). Das Durchführen ist freilich etwas ganz anderes, allein am deutschen Bürger scheitert Bismarck schwerlich"...

III, 331-332... Marx, 7-VII-1866:

"Unsere Theorie von der Bestimmung der Arbeitsorganisation durch das Produktionsmittel, bewährt sie sich irgendwo glänzender als in der Menschenabschlachtungsindustrie? Es wäre wahrhaftig der Mühe wert, dass Du etwas hierüber schriebst (mir fehlt Kenntnis dazu), was ich mit Deinem Namen in mein Buch als Appendix eintragen könnte"...

III, 356... Marx, 12-XII-1868:

..."In seiner letzten Rede in Edinburgh, worin Huxley wieder materialistischer als in den letzten Jahren auftritt, hat er sich auch wiederum eine neue Hintertür geöffnet. 64// Solange wir wirklich beobachten und denken, können wir nie aus dem Materialismus hinaus. Aber alles das kömmt heraus auf Beziehung von Ursache und Wirkung, und «Euer grosser Landsmann Hume» hat ja bereits bewiesen, dass diese Kategorien mit den Dingen an sich nichts zu tun haben. Ergo steht Euch frei, zu glauben, was Ihr wollt. Q. e. d.!"...

III, 381... Engels, 16-VI-1867:

..."Den Hofmann gelesen. Die neuere chemische Theorie mit all ihren Fehlern ein grosser Fortschritt gegen die frühere atomistische. Die Moleküle als kleinster *selbständiger Existenz fähiger Teil* der Materie ist eine ganz rationelle Kategorie, ein «Knoten», wie Hegel sagt, in der unendlichen Reihe der Teilungen, der sie nicht abschliesst, aber einen qualitativen Unterschied setzt. Das Atom — früher als Schranke der Teilbarkeit dargestellt — ist jetzt 65// bloss noch ein *Verhältniss,* obwohl Monsieur Hofmann selbst alle Fingerlang wieder in die alte Vorstellung zurückfällt, es gäbe wirkliche unteilbare Atome. Im übrigen sind die

aceptado ahora el programa de la Unión Nacional. Si lo cumplirá o no, eso, claro, es harina de otro costal, pero resulta difícil que fracase por causa de la burguesía alemana"...

"Obras", t. XXXI, pág. 174.

III, 331-332... Marx, 7-VII-1866:

"Nuestra teoría de la determinación de la organización del trabajo por los medios de producción no se confirma en ningún sitio tan brillantemente como en la «industria de la matanza humana». La verdad, merecería la pena que escribieses algo sobre esto (a mí me faltan conocimientos) que, con tu firma pudiera incluir en mi libro en forma de apéndice"...

"Obras", t. XXXI, pág. 197.

III, 356.. Marx, 12-XII-1868:

..."Huxley, en su último discurso de Edimburgo, en el que de nuevo se manifestó dentro de un espíritu más materialista que durante los últimos años, se ha dejado también un nuevo portillo. Mientras observamos y meditamos realmente, nunca podemos rebasar los límites del materialismo. Pero todo esto sólo es cierto en su aplicación \\64
a la causa y el efecto, y «vuestro gran compatriota Hume» demostró ya que estas categorías no tienen relación alguna con las cosas en sí. Así, pues, se os permite creer todo lo que queráis. ¡Que es lo que se trataba de demostrar!"...

"Obras", t. XXXII, pág. 182.

III, 381.. Engels, 16-VI-1867:

..."He leído a Hofmann. La novísima teoría de la química, con todos sus errores, significa un gran paso adelante respecto de la anterior atomística. La molécula como partícula ínfima de la materia, *capaz de existencia independiente,* es una categoría por completo racional. Con palabras de Hegel, es un «punto nodal» en la serie infinita de divisiones, punto nodal que no cierra la serie, pero que establece una diferencia cualitativa. El átomo, que antes era presentado como límite de la divisibilidad, ahora es una simple *relación,* aunque el propio Sr. Hofmann vuelve \\65
a cada paso a la vieja noción de que existen átomos real-

in dem Buch konstatierten Fortschritte der Chemie wirklich ungeheuer; und Schorlemmer sagt, dass diese Revolution noch täglich vor sich geht, so dass man alle Tage neue Umwälzungen erwarten kann"... (381-382)...

((Marx contesta a Engels el 22-VI-1867, S. 383, que "mit Hofmann hast Du ganz recht", y que yo menciono en *El Capital* la Molekulartheorie, pero que no fue Hofmann quien erfunden, sino Laurent, Gerhardt und Würtz.))

IV, 5... Marx, 8-I-1868:

..."Das drolligste aber, dass er (Dühring) mich mit Stein zusammenstellt, weil ich Dialektik treibe und Stein in hölzernen Trichotomien, mit einigen Hegelschen Kategorienumschlägen, das Allertrivialste gedankenlos zusammenreiht"...

|| al principio: Die Sache von Dühring "ist sehr anständing"... parece que se refiere al artículo de Dühring sobre *El Capital*. ||

IV, 10... Marx, 11-I-1868:

66// En el catálogo del Museo Británico he leído que Dühring, un gran filósofo, ha escrito una dialéctica contra Hegel... "Die Herren in Deutschland (mit Ausnahme NB theologischer Reaktionären) glauben, dass Hegels Dialektik «ein toter Hund» ist. Feuerbach hat viel auf seinem Gewissen in diesser Hinsicht"...

IV, 30... Marx, 25-III-1868:

Elogia a Mauer y, entre otras cosas... "Was würde aber old Hegel sagen, wenn er erführe jenseits, dass das *Allgemeine* in Deutschen und Nordischen nichts bedeutet als das Gemeinland, und das *Sundre-Besondre* nichts als das aus dem Gemeindeland ausgeschiedene Sondereigen? Das gehen denn doch verflucht die logischen Kategorien aus «unsrem Verkehr hervor»"... (30)

mente indivisibles. En general, los éxitos de la química recogidos en el libro son realmente enormes, y Schorlemmer dice que esta revolución continúa ininterrumpidamente, de tal modo que cada día se pueden esperar nuevas subversiones"... (381-382)...

((Marx contesta a Engels el 22-VI-1867, pág. 383 que "con relación a Hofmann, tienes toda la razón"; yo menciono en *El Capital* la teoría molecular, pero que no fue Hofmann quien la descubrió, sino Laurent, Gerhardt y Würtz.))

"Obras", t. XXXI, pág. 258.

IV, 5.. Marx, 8-I-1868:

..."Lo más divertido es que me compara con Stein, ya que yo me ocupo de la dialéctica y Stein acumula una absurda colección de las más grandes vulgaridades en las rígidas tricotomías, elevadas a ciertas categorías hegelianas"...

(al principio: El trabajo de Dühring es "muy aceptable"... parece que se refiere al artículo de Dühring sobre *El Capital*.)

"Obras", t. XXXII, pág. 7.

IV, 10.. Marx, 11-I-1868:

En el catálogo del Museo Británico he leído que Dühring, un gran filósofo, ha escrito una dialéctica contra Hegel... "Los señores de Alemania (a excepción de los teólogos reaccionarios) estiman que la dialéctica es un «perro muerto». En este sentido sobre Feuerbach recae una gran culpa"... \\66 NB

"Obras", t. XXXII, pág. 15.

IV, 30.. Marx, 25-III-1868:

Elogia a Mauer y, entre otras cosas... "Pero ¿qué diría el viejo Hegel si en el otro mundo se enterase de que *general* no significa entre los pueblos germanos y escandinavos otra cosa que la tierra comunal y que lo *particular* no es sino la propiedad privada segregada de esta tierra comunal? ¡Maldición! Resulta que las categorías lógicas, a pesar de todo, se desprenden directamente de «nuestras relaciones» [aus «unsrem Verkehr»]"... (30)

"Obras", t. XXXII, pág. 45.

IV, 95... Marx, 4-X-1868·

Te mando el manuscrito de Dietzgen... "Meine Ansicht is, dass J. Dietzgen am besten tut, wenn er seine sämtlichen Gedanken in *zwei Druckbogen* zusammenfasst und sie in seinem Namen als Gerber drucken lässt. Veröffentlicht er
67// sie in dem Umfang, den er beabsichtigt, so blamiert er sich durch Mangel an dialektischer Entwicklung und Drehen im Kreise"...

Engels contesta a Marx (S. 107), 6-XI-1868, que la terminología es "sehr konfus", que las fuentes empleadas (Feuerbach, *El Capital* y obras de divulgación de ciencias naturales) no son grandes, que es un "semiautodidacto" y que las reducciones no servirán de nada, pues no ve las reiteraciones... "Dialektik ist auch drin, aber mehr in Gestalt von Funken, als im Zusammenhang"...

Marx contesta (S. 109), 7-XI-1868:

"Ich halte die Entwicklung des Dietzgen, soweit Feuerbach u.s.w. kurz seine Quellen nicht herausgucken, ganz für seine selbständige Arbeit. Im übrigen stimme ich mit allem, was Du sagst, überein. Über die Wiederholungen werde ich ihm einiges sagen. Es ist ein Pech für ihn, dass er gerade Hegel *nicht* studiert hat"... (109)...

IV, 198-199... Marx, 30-X-1869:

..."Die [Albernheit und] Schwäche (augebeutet von dem klügeren Schweitzer), womit Wilhelm und andere[346] auf die Heulereien des Schwabenmayer (?) u.s.w. [und ihren übrigen volksparteiunfreundlichen Anhang] antwor-
68// ten, ist haarsträubend. Keinem [dieser Esel] ist auch nur eingefallen bis jetzt, die liberalen Heuler zu fragen, ob nicht gefälligst in Deutschland neben dem kleinen Bauerneigentum grosses Grundeigentum existiert, das die Basis der überlebenden Feudalwirtschaft bildet, ob man während einer Revolution nicht damit aufräumen muss, wenn, man selbst
NB nur mit der jetzigen Staatswirtschaft fertig werden will, und ob das geschehen kann in der veralteten Manier von 1789? Quod non. Sie[347] glauben dem Schwabenmayer, dass die Landfrage unmittelbar praktisches Interesse nur für England hat!" (199).

(346) En la edición de 1913 de la *Correspondencia*, la palabra *Konsorten* (consortes) fue reemplazada por *andere* (otros). - *N. de la Red.*

(347) En la edición de 1913 de la *Correspondencia* faltan las palabras *Die Esel* (estos asnos), siendo sustituidas por *sie* (ellos). - *N. de la Red.*

IV, 95... Marx, 4-X-1868:

Te mando el manuscrito de Dietzgen... "Soy de opinión que lo mejor que puede hacer J. Dietzgen es exponer sus ideas en *dos pliegos de imprenta* y publicarlas con su firma, subrayando que es un curtidor. Si las publica con la extensión que él supone, se comprometerá al manifestar un insuficiente desarrollo dialéctico y con constantes repeticiones." \\67

"Obras", t. XXXII, pág. 140.

Engels contesta a Marx (pág. 107), 6-XI-1868, que la terminología es "muy confusa", que las fuentes empleadas (Feuerbach, *El Capital* y obras de divulgación de ciencias naturales) no son grandes y que las reducciones no servirán de nada, pues no ve las reiteraciones... "Hay también dialéctica, pero más en forma de destellos que de manera coherente"...

Marx contesta (pág. 109), 7-XI-1868:

"La obra de Dietzgen, a excepción de los lugares donde apunta la influencia de Feuerbach, etc., en una palabra, de sus fuentes, la considero un trabajo por completo independiente. En lo demás estoy de acuerdo con todo lo que tú dices. Le diré algo sobre las repeticiones. Por desgracia *no* ha estudiado precisamente a Hegel"... (109)...

"Obras", t. XXXII, págs. 156, 157.

IV, 198-199.. Marx, 30-X-1869:

..."Se me erizan los cabellos de la estupidez e impotencia (utilizadas por Schweitzer, que es más inteligente) con que Wilhelm y otros responden al clamor del suabo Mayer y de otros adversarios del Partido Popular que lo apoyan. A ninguno de estos asnos se les ha ocurrido hasta ahora preguntar a los alborotadores liberales: permitidnos, \\68 ¿es que en Alemania, junto a la pequeña propiedad campesina, no existe la gran propiedad territorial, que es la base de la caduca economía feudal? ¿Es que en el caso de una revolución no habrá que terminar con ella aunque sólo sea para destruir la actual economía estatal? ¿Y se puede hacer esto con el caduco procedimiento del año 1789? NB ¡Pero no! Estos asnos creen lo que el suabo Mayer dice de que el problema agrario sólo tiene interés práctico directo para Inglaterra!" (199).

"Obras", t. XXXII, pág. 305.

IV, 199-200... Engels, 1-XI-1869:

"Der Beschluss von wegen des Grundeigentums hat wahre Wunder gewirkt. Zum erstenmal, seit Lassalle seine Agitation begann, zwingt er die Kerls in Deutschland zu denken, was bisher für ganz überflüssig galt. Das sieht man aus dem Brief von Bonhorst deutlich... Die Leute vergessen übrigens, auch ausser der Hauptsache mit dem grossen Grundeigentum, dass es verschiedene Sorten Bauern gibt: erstens den Pachtbauer, dem es gleichgültig ist, ob der Boden dem Staat oder grossen Besitzer gehört; zweitens
NB den Eigentümer, erstens den grossen Bauer, gegen dessen reaktionäre Existenz det Taglöhner und Knecht aufzus-
69// tacheln ist, zweitens den Mittelbauern, der auch reaktionär sein wird und der nicht sehr zahlreich ist, und drittens
NB den verchuldeten Kleinbauer, der mit der Hypothek zu fassen ist. Zudem kann man ja sagen, dass das proletariat [vor der Hand] kein Interesse daran habe, *den kleinen* Grundbesitz in Frage zu stellen" (200).

IV, 266.. Marx, 14-IV-1870:

..."Stirling (Edinburgh) — der Übersetzer von Hegels Logik, an der Spitze der britischen Subskription für Hegeldenkmal — hat eine kleine Broschüre gegen *Huxley* und sein *Protoplasma* geschrieben. Der Kerl hat natürlich als Schotte die falsche Religionsund Ideenmystik Hegels sich angeeignet (auch deshalb Carlyle bewogen, seinen Übertritt zur Hegelei öffentlich zu erklären). Aber seine Kenntnis der Hegelschen Dialektik befähigt ihn, die Schwächen Huxleys — wo dieser sich aufs Philosophieren legt — nachzuweisen. Seine Geschichte — im selben Pamphlet — gegen Darwin kommt auf das heraus, was der Berliner (Hegelianer of the old school) Blutschulze vor einigen Jahren auf der Naturforscherversammlung zu Hannover sagte"... (266).

IV, 296.. Marx, 20-VII-1870:

70// ..."Endlich lege ich bei Kritik meines Buches in der *Hildebrandtschen* «Zeitschrift für Ökonomie und Statistik». Mein Körperzustand stimmt mich wenig zur Lustigkeit, aber ich habe Tränen über diesen Essay gelacht, bona fide Lachtränen. Mit der Reaktion und dem downfall der heroischen Epoche der Philosophie in Deutschland hat sich

IV, 199-200... Engels, 1-XI-1869:

"La resolución sobre la propiedad territorial ha hecho verdaderos milagros. Por primera vez, desde que Lassalle empezó su agitación, obliga a los valientes de Alemania a pensar, y esto se consideraba hasta ahora completamente superfluo. Así se desprende claramente de la carta de Bonhorst... Por lo demás, al margen del problema principal de la gran propiedad agraria, la gente olvida que existen distintos campesinos: 1) el campesino arrendatario, a quien le es indiferente si la tierra pertenece al Estado o a un gran propietario; 2) el propietario: en primer lugar, el gran campesino, contra cuya naturaleza reaccionaria hay que colocar al jornalero y al bracero; en segundo, los campesinos medios, que también serán reaccionarios y cuyo número no es muy grande, y en tercero, el pequeño campesino abrumado por las deudas, al que se puede atraer gracias a la hipoteca. A esto se puede agregar que el proletariado no está interesado de momento en plantear el problema de la *pequeña* propiedad agraria" (200). NB \\69 NB

"Obras", t. XXXII, pág. 306.

IV, 266... Marx, 14-IV-1870:

A propósito. Stirling (Edimburgo) —traductor de la *Lógica* hegeliana, que encabeza en Inglaterra la suscripción del monumento a Hegel— ha escrito un pequeño folleto contra *Huxley* y su *protoplasma*. El hombre, lógicamente, en su calidad de escocés ha tomado la falsa mística religiosa e ideológica de Hegel (lo mismo que movió a Carlyle a declarar públicamente su paso al hegelianismo). Pero su conocimiento de la dialéctica hegeliana le permite descubrir los puntos débiles de Huxley cuando éste empieza a filosofar. Su argumentación —en el mismo folleto— contra Darwin se reduce a lo que el miserable del berlinés Schulze (hegeliano de la vieja escuela) dijo hace varios años en el congreso de naturalistas de Hannover"... (266).

"Obras", t. XXXII, pág. 394.

IV, 296.. Marx, 20-VII-1870:

..."Finalmente, adjunto la *crítica de mi libro* en el hildebrandiano *Zeitschrift für Ökonomie und Statistik*. Mi estado físico me predispone poco a la alegría, pero se me han saltado las lágrimas de risa con esta obra, *bona fide* se me han saltado las lágrimas. Con el advenimiento de la reacción y el fin de la época heroica de la filosofía en \\70

der dem Deutschen Bürger eingeborene «*Kleinbürger*» wieder geltend gemacht — in der *Philosophie* Kohl, des Moses Mendelssohn würdig, klugtuende, verdriessliche, besserwissende Nörgelei. Und nun soll gar die *Politische Ökonomie* in Blech über *Rechtsbegriffe* aufgelöst werden! Das geht doch noch über «den Logarithums des Reizes»! Der Spiessbürger, [wie Schiller], ein kompetenter Richter in diesem Fach, schon bemerkt, lösst alle Fragen auf, indem er sie «ins Gewissen» schiebt"... (296).

IV, 368... Engels, 21-IX-1874:

..."Ich sitze tief in der Lehre vom Wesen. Von Jersey zurück, fand ich hier Tyndalls und Huxleys Reden in Belfast, die wieder die ganze Not und Beklemmung dieser Leute im Ding-an-sich und ihr Anhstgeschrei nach einer rettenden Philosophie kundgeben. Das warf mich, nach allerhand Störungen der ersten Woche, wieder auf das dialektische Thema. Für den schwachen Verstand der Naturforscher ist die grosse Logik nur hier und da zu
71// gebrauchen, obgleich sie im eigentlich Dialektischen der Sache weit tiefer auf den Grund geht, dagegen die Darstellung in der Enzyklopädie [ist] wie für diese Leute gemacht, die Ilustrationen grossenteils aus ihrem Gebiet gezogen und frappant, dabei wegen der populären Darstellung freier von Idealismus; da ich nun den Herren die Strafe, gerade aus Hegel zu lernen, erlassen weder kann noch will, so ist hier gerade die Fundgrube; um so mehr, als der alte Bursch den Herren auch heute noch Nüsse genug zu knacken gibt. Übrigens ist Tyndalls Inauguralrede das Kühnste, was noch in England in einer solchen Versammlung gesagt, und hat enormen Eindruck und Schrecken verursacht. Man sieht, dass ihn Häckels weit resolutere Manier aufzutreten nicht hat schlafen lassen. Ich habe die *wörtliche* Ausgabe in der Nature [Zeitschrift], die Du hier lesen kannst. Seine Anerkennung Epikurs wird Dir Spass machen. So viel ist sicher, die Rückkehr zu einer wirklich denkenden Naturanschauung ist hier in England weit ernsthafter im Gang als in Deutschland, und statt in Schopenhauer und Hartmann suchen die Leute hier Rettung wenigstens in Epikur, Descartes, Hume und Kant. Die Franzosen des 18 Jahrhunderts bleiben ihnen freilich verboten"... (368).

Alemania, de nuevo se ha manifestado el «pequeño burgués» que el bürger alemán lleva en la masa de la sangre: en filosofía una completa vacuidad digna de Moses Mendelssohn, un conmovedor refunfuño sombrío y peligroso. ¡Ya ahora hasta la economía política degenera en una charla sobre conceptos jurídicos! Esto supera hasta el «logaritmo de la irritación». El pequeño burgués, como ya observaba Schiller, juez competente en este punto, resuelve todos los problemas transportándolos «al terreno de la conciencia»..." (296).

"Obras", t. XXXIII, pág. 4.

IV, 368.. Engels, 21-IX-1874:

..."Estoy metido de lleno en el estudio de la esencia. Al volver de Jersey, me encontré aquí con los discursos de Tyndall y Huxley en Belfast, en los que de nuevo se revelan la incapacidad de estos hombres para entender la cosa en sí y el ansia desesperada de una filosofía salvadora. Esto —después de toda clase de impedimentos durante la primera semana— me ha dado pie para ocuparme de nuevo de la dialéctica. El limitado raciocinio de los naturalistas puede utilizar sólo algunos lugares de la Lógica grande, aunque ésta penetra mucho más profundamente en la esencia dialéctica de las cosas; por el contrario, la exposición de la *Enciclopedia* que parece creada para estos hombres, \\71
las ilustraciones se toman en grado importante de su propia esfera y son muy convincentes, con la particularidad de que las exposiciones, debido a su gran espíritu de divulgación, se hallan más exentas de idealismo; y como no puedo y no quiero evitar a estos señores el castigo de estudiar al propio Hegel, aquí hay un auténtico tesoro; tanto más que el viejo enuncia para ellos, todavía hoy, problemas bastante intrincados sobre los que habrá de trabajar. Por lo demás, el discurso de inauguración de Tyndall es lo más atrevido que hasta hoy se ha dicho en Inglaterra en una asamblea de este género; ha producido tremenda impresión y espanto. Se ve que la manera mucho más decidida de Huxley no le deja dormir tranquilo. Tengo el texto *literal* del discurso en *Nature* [Zeitschrift[348]], donde puedes leerlo. Te divertirá su reconocimiento de Epicuro. En todo caso, es indudable que aquí, en Inglaterra, la vuelta a la visión realmente sensata de la naturaleza se realiza de manera mucho más seria que en Alemania, y en vez de buscar la salvación en Schopenhauer y Hartmann, acuden, al menos, a Epicuro, Descartes, Hume y Kant. Los franceses del siglo

(348) Páginas 73-75 del manuscrito pasado a limpio. - *N. de la Red.*

...“Das englische Proletariat faktisch mehr und mehr verbürgert, so dass diese bürgerlichste aller Nationen es schliesslich dahin bringen zu wollen scheint, eine bürgerliche Aristokratie und ein bürgerliches Proletariat *neben* (cursiva de Engels) der Bourgeoisie zu besitzen. Bei einer Nation, die ganze Welt exploitiert, ist das allerdings gewissermassen gerechtfertigt” (II, S. 290; Fr. Engels, 7-X-1858).

Del mismo, 11-VIII-1881:

...“those very worst English ones (trade unions) which allow themselves to be led by men sold to, or at least paid by the middle class” (por la burguesía)... (IV, 432-433)...

(349) Revista. - *N. de la Red.*

XVIII siguen siendo para ellos, se entiende, fruto prohibido"... (368).

"Obras", t. XXXIII, pág. 105.

...."El proletariado inglés, de hecho, se aburguesa cada vez más, de manera que esta nación, la más burguesa de todas, parece que, en fin de cuentas, quiere llegar a tener una aristocracia burguesa y un proletariado burgués *junto* (cursiva de Engels) a la burguesía. Se comprende que esto, hasta cierto punto, es legítimo por parte de una nación que explota a todo el mundo" (II, pág. 290; Fr. Engels, 7-X-1858). \\72

"Obras", t. XXIX, pág. 293.

Del mismo, 11-VIII-1881:

..."sólo se pueden comparar con las peores trade unions inglesas, que toleran ser dirigidas por gentes compradas por la burguesía o, al menos, pagadas por ella" (por la burguesía)... (IV, 432-433)...

"Obras", t. XXXV, pág. 14.

# ÍNDICE TEMÁTICO DE **ACOTACIONES A "CORRESPONDENCIA DE K. MARX Y F. ENGELS"**[1]

## *Movimiento obrero liberal*

II, 218 [53][2]: La *Prosperität*[3] desmoraliza a los obreros.
II, 290 [61]: el proletariado inglés *"verbürgert"*[4] ((NB)).
II, 307 [64]: la "maldita" época de paz.

---

IV, 113 [101]: el proletariado inglés = "cola" de otros partidos.
IV, 432 [171]: el proletariado británico = O, mientras no reviente el monopolio.

---

I, 136 [233]: "comprar al proletariado (*Prosperität*)...
I, 350 [267]: Los obreros *"verbürgerlicht"*[5].

---

III, 100 [312]: *"Schafshaltung"*[6] de los obreros.
III, 124 [323]: la energía revolucionaria de los obreros ingleses ha desaparecido.
III, 127 [324]: *"scheinbare*[7] contagio burgués" de los obreros.
III, 305 [367]: "el maldito carácter del movimiento obrero inglés".

---

## *Irlanda*

IV, *114* [102]: odio de los obreros ingleses a los obreros *irlandeses.*
IV, *206–207* [121]: resolución de Marx sobre *Irlanda.*
IV, 223 [135] y 225 [135]: *Irlanda* (Repeal[8]).

---

(1) El título es del Instituto de Marxismo-Leninismo del C.C. del PCUS. - *N. de la Red.*

(2) Entre corchetes se indican las páginas de la presente edición. - *N. de la Red.*

(3) Prosperidad. - *N. de la Red.*

(4) "Se aburguesa". - *N. de la Red.*

(5) "Se aburguesan". - *N. de la Red.*

(6) "Conducta borreguil". - *N. de la Red.*

(7) Aparente. - *N. de la Red.*

(8) Supresión de la unión. - *N. de la Red.*

# NOTAS

1 El título de la obra es del Instituto de Marxismo-Leninismo del C.C. del PCUS. Las **Acotaciones** están recogidas en un cuaderno de 76 páginas, en cuya cubierta escribió Lenin: "Correspondencia **Mx u. E.**" (Marx und Engels. - **N. de la Red.**). En el ángulo superior izquierdo, Natalia Konstantínovna Krúpskaia puso el Nº XVI. La fecha ha sido establecida tomando como base los datos siguientes:

1 — La **Correspondencia entre Marx y Engels** apareció en septiembre de 1913, como lo prueba la recensión insertada en el Nº 225 de **Leipziger Volkszeitung**, del 27 de septiembre de dicho año. Lenin empezó a trabajar en la **Correspondencia** "unas semanas" después de su publicación, como escribe en su artículo, que no llegó a ser terminado, sobre esta obra (véase: **Obras**, 5ª ed., t. **XXIV**, pág. 262).

2 — En una carta a María Ilínichna Uliánova, a la que el Instituto de Marxismo-Leninismo da la fecha del 12 o el 13 de noviembre de 1913, Lenin escribía: "Acabo de terminar la lectura de los cuatro tomos de la correspondencia entre Marx y Engels. Quiero escribir sobre esto en **Prosveshchenie**. Hay muchas cosas interesantes" (tomo LV, pág. 345). La carta fue remitida desde Cracovia, a donde Lenin y Krúpskaia habían regresado de Porónimo el 7 (20) de octubre de 1913 (véase el tomo XXIV, pág. 543).

3 — Las **Acotaciones** fueron recogidas durante varios meses, evidentemente antes y después de esta carta, para lo cual Lenin releyó una y otra vez la **Correspondencia**. Así lo prueban los subrayados en el texto con lápices de cuatro colores. Las **Acotaciones** presentan huellas de reiteradas correcciones y de haber vuelto a un mismo tema.

4 — El artículo **La correspondencia entre Marx y Engels**, que Lenin escribió sobre la base de las acotaciones ya terminadas, según el propio autor, corresponde a 1913 o comienzos de 1914 (véase: **Obras**, ed. cit. t. **XXIV**, lámina incluida entre las páginas 262 y 263).

2 **Tribune**: es el periódico norteamericano **New-York Daily Tribune**, que se publicó desde 1841 hasta 1924. Fue fundado por el notable periodista y político Horace Greeley. Hasta mediados de los años 50 fue órgano del ala izquierda de los whigs americanos, y luego del partido republicano. Durante los años 40 y 50 mantuvo una posición progresiva y se manifestó contra la esclavitud. Marx colaboró en **Tribune** desde agosto de 1851 hasta marzo de 1852. Un gran número de artículos, a petición de Marx, fueron escritos por Engels. Los trabajos de ambos en **New-York Daily Tribune** se referían a los problemas más importantes de la política internacional e interior, del movimiento obrero, del desarrollo económico de los países europeos, la expansión colonial, el movimiento de liberación nacional en los países oprimidos y dependientes, etc.

La redacción de **New-York Daily Tribune** se permitía a veces grandes libertades con los artículos de Marx y Engels, publicando algunos sin firma del autor, como editoriales, o haciendo correcciones en el texto. Esto dio lugar a reiteradas protestas de Marx. A partir del otoño de 1857, a causa de la crisis económica por que atravesaban los Estados Unidos, Marx se vio obligado a reducir el número de sus crónicas. Su colaboración en el periódico cesó definitivamente al em-

pezar la Guerra Civil norteamericana; contribuyó bastante al rompimiento de **New-York Daily Tribune** con Marx el robustecimiento dentro de la redacción de los partidarios del compromiso con los estados esclavistas y el abandono de las posiciones progresivas que antes ocupaba el periódico.

3 K. MARX. **El levantamiento griego** (K. MARX y F. ENGELS. **Obras,** 2ª ed., t. X, págs. 129-131).

4 K. MARX. **La declaración de la guerra. - Sobre la historia de la aparición de la cuestión de Oriente** (K. MARX y F. ENGELS. **Obras,** ed. cit., t. X, págs. 165-173).

5 A partir de 1852 Engels se preocupó mucho del estudio de la historia del arte militar, con el propósito de escribir una historia de las guerras del período de las revoluciones de 1848-1849, en particular de las campañas italiana y húngara. A este objeto leyó los trabajos de Clausewitz, Jomini, Willisen, Hoffstetter, Küntzel, Görgey y otros muchos. Pero este propósito no llegó a verse realizado

6 Se refiere a la obra **Der Winter. - Feldzug 1848-1849 in Ungarn,** Wien, 1851, escrita por encargo de Windisch-Graetz. Su autor fue Friedrich Heller von Helwald.

7 Se refiere, probablemente, a **Sammlung der für Ungarn erlassenen allerhöchsten Manifeste und Proklamationen, dann der Kundemachungen der Oberbefehlshaber der k. k. Armeen in Ungarn.** Amtliche Ausgabe. 1. und 2. Heft, Ofen, 1849, 1850.

8 Engels se refiere a la obra: G. KLAPKA. **Memoiren. April bis Oktober 1849,** Leipzig, 1850.

9 **Thierry,** Augustin (1795-1856): historiador francés de orientación liberal, uno de los fundadores de la teoría burguesa de la lucha de clases. Reconocía la división de la sociedad en clases y la lucha de clase de la burguesía contra la nobleza, sosteniendo que las clases de la Europa feudal surgieron como resultado de la conquista de unos pueblos por otros, y prestó gran atención al estudio de la historia del "tercer estado", que él consideraba, sin embargo, como una clase única. Mantenía una actitud negativa hacia las acciones revolucionarias de las masas populares (sobre Thierry, véase artículo de Lenin **Carlos Marx**).

10 Entre 1833 y 1840 se produjo en España la primera guerra carlista, entre las fuerzas reaccionarias del feudalismo y el catolicismo, dirigidas por el pretendiente don Carlos, y las fuerzas del campo liberal burgués, que apoyaban al gobierno de la regente María Cristina. La guerra terminó con la derrota de los carlistas.

11 **Neue Oder-Zeitung:** diario alemán de orientación democrático-burguesa, que apareció entre 1849 y 1855 en Breslau (Wroclaw). En los años 50 fue el periódico más radical de Alemania, muy perseguido por los organismos gubernamentales.

A comienzos de los años 50 a la cabeza del periódico estaban los demócratas burgueses; su director era el publicista alemán Max Friedländer, primo de Lassalle. Marx empezó a colaborar en **Neue Oder-Zeitung** a fines de diciembre de 1854 como corresponsal en Londres, desde donde mandaba dos o tres crónicas semanales. En los años de la reacción, cuando casi no había periódicos obreros, Marx y Engels consideraban importante el utilizar la prensa democrático-burguesa en la lucha contra las fuerzas reaccionarias. Al estallar la Guerra de Crimea, Marx, junto a sus crónicas sobre otros temas, remitió sistemáticamente al **Neue Oder-Zeitung** artículos sobre la marcha de las operaciones, utilizando a veces total o parcialmente, con ciertos cambios, los resúmenes militares que Engels escribía para **New-York Daily Tribune.** (Los artículos de Marx y Engels destinados

al **Neue Oder-Zeitung** figuran en los tomos X y XI de la segunda edición de sus **Obras**).

12 SHAKESPEARE. **Hamlet**, acto III, escena primera.

13 Sobre esta cuestión, véase: K. MARX y F. ENGELS. **Obras**, ed. cit., t. XXVIII, págs. 362-363.

El Comité Internacional quedó constituido con representantes del comité de organización cartista de Londres, y también con emigrados pequeñoburgueses franceses, alemanes y de otros países. Su presidente fue E. Jones.

**Jones, Ernst Charles (1819-1869)**: relevante líder del movimiento obrero inglés, poeta y publicista proletario, uno de los jefes del ala izquierda del cartismo, amigo de Marx y Engels.

**The People's Paper**: diario editado en Londres por E. Jones entre 1852 y 1858; órgano del cartismo revolucionario. En 1852-1856 colaboraron en él Marx y Engels.

14 Marx se refiere a las concepciones de Herzen. Éste, desencantado del "libre" régimen constitucional burgués de Europa Occidental de 1848-1851, escribió sobre el papel progresivo de Rusia, que había conservado la comunidad campesina y en la que él veía una palanca para la transformación socialista de su país. Herzen veía los vicios y lacras del régimen capitalista encubierto con la máscara de la democracia burguesa, pero, al no ser marxista, no comprendía que la salida de la situación estaba en la revolución proletaria, socialista.

En los años 60, Herzen, que se había colocado decididamente al lado de la democracia revolucionaria, "volvió los ojos...hacia la **Internacional**, hacia aquella Internacional que dirigía Marx", escribió Lenin en su artículo **En memoria de Herzen** (**Obras escogidas en tres tomos**, Ed Progreso, Moscú, 1966, t. I, pág. 609). En una carta a N. P. Ogariov, Herzen saludó la traducción al ruso de los trabajos de Marx.

13 **The Times**: importante diario inglés de tendencia conservadora; fundado en Londres, en 1783.

16 Los **bills de extranjeros** eran aprobados de tiempo en tiempo por el Parlamento inglés con el pretexto de que era necesario proteger a los súbditos ingleses de supuestas acciones hostiles de los extranjeros que vivían en Inglaterra; en realidad iban dirigidos contra los emigrados políticos, representantes del movimiento democrático-revolucionario obrero, que residían en el país.

17 Se trata del propósito de Engels de escribir un folleto de crítica de las ideas paneslavistas. Según se desprende de su carta a Engels del 16 de mayo de 1855, Marx durante la primavera de este año mantuvo conversaciones para la publicación de este trabajo en Alemania. Sin embargo, estos planes de Marx y Engels no llegaron a verse cumplidos.

18 **Bauer**, Bruno (1809-1882): filósofo idealista alemán, uno de los más notorios jóvenes hegelianos, radical burgués; después de 1866, liberal nacional.

**Fantasías económicas de Adam Müller**: concepciones económicas de este publicista y economista alemán de la escuela romántica, expuestas en una serie de trabajos, de los que los más importantes son: **Die Elemente der Staatskunst**. Theile I-III, Berlín, 1809, y **Versuche einer neuen Theorie des Geldes mit besonderer Rücksicht auf Grossbritannien**. Leipzig und Altenburg, 1816.

19 En las obras sobre historia de la religión se denomina sinópticos a los autores de los tres primeros Evangelios.

Marx se refiere aquí al libro de Bruno Bauer **Kritik der evangelischen Geschichte der Synoptiker**. Bd. 1-2, Leipzig, 1841; Bd. 3. Braunschweig, 1842.

20 Engels tiene presente la Guerra de Crimea (1853-1856) y los preparativos que en este tiempo hacían los beligerantes para las negociaciones de paz. Estas negociaciones empezaron el 25 de febrero de 1856, en París, y terminaron el 30 de marzo del mismo año con la firma del tratado de paz que ponía fin a la guerra.

21 **"Cámara sin igual" (chambre introuvable)**: Cámara de Diputados de Francia en 1815-1816, integrada por reaccionarios extremos. Al compararla con la Cámara de Representantes del Lantag prusiano, Marx alude a la preponderancia absoluta en esta última de los junkers, que habían establecido gracias al sistema electoral implantado por la Constitución de 1850 (Marx escribe con más detalle sobre esto en su artículo **Prusia**; véase: **Obras**, ed. cit., t. XI, págs. 668-672).

22 **"El año loco" (Das tolle Jahr)**: expresión empleada por primera vez en la novela histórica de I. G. Falkenstein **Crónica de Turingia y Erfurt**; se refiere a 1509, que se distinguió por los numerosos desórdenes que surgieron entre la población de Erfurt.

Más tarde la historiografía burguesa la utilizó ampliamente, aplicada al año revolucionario de 1848.

23 Más abajo Marx informa detenidamente a Engels de la visita que le había hecho en Londres Gustav Levy, socialista de la provincia del Rin y más tarde uno de los líderes de la Unión General de Obreros Alemanes. Era la segunda visita, después de la revolución de 1848-1849, de Levy a Marx en nombre de los obreros de Dusseldorf. La primera vez que estuvo en Londres fue en 1853. Ambas visitas son clara prueba de que los obreros de aquella provincia siguieron viendo en Marx y Engels, después de la disolución de la Liga de los Comunistas, en 1852, a sus jefes y trataban de mantener contacto con ellos.

24 **Lassalle**, Ferdinand (1825-1864): publicista pequeñoburgués alemán. En 1848-1849 tomó parte en el movimiento democrático de la provincia del Rin; a comienzos de los años 60 se incorporó al movimiento obrero, y fue uno de los fundadores de la Unión General de Obreros Alemanes (1863); apoyó la política de unificación de Alemania "por arriba" bajo la hegemonía de Prusia; dio comienzo a la orientación oportunista en el seno del movimiento obrero alemán.

25 Marx tiene presente la actividad escisionista de los antiguos miembros del Comité Central de la Liga de los Comunistas, A. Willich y K. Schapper, como líderes de la fracción aventurera y sectaria surgida en la Liga en el momento de su escisión, en septiembre de 1850. La fracción de Willich-Schapper, que agrupaba a la minoría escisionista, encontró apoyo entre los miembros del distrito de Londres de la Liga, y también entre la mayoría de los afiliados a la Sociedad Cultural de obreros alemanes, de Londres, de inspiración comunista. Debido a que la mayoría de los miembros de la Sociedad apoyaban a la fracción de Willich-Schapper, Marx y Engels, que en 1847 y 1848-1849 habían tomado parte activa en sus labores, el 17 de septiembre de 1850 se separaron de ella, y no reanudaron los vínculos más que a fines de los años 50.

En los años 50 el local de la Sociedad se encontraba en Windmill street, en el barrio de Soho.

26 Se trata de los republicanos demócratas alemanes del período de la revolución burguesa de Francia (1789-1794), que después de que el ejército revolucionario francés hubo tomado la fortaleza de Maguncia, en octubre de 1792, fundaron el Club de amigos de la igualdad y la fraternidad. Los componentes del Club hicieron propaganda en pro de la destrucción del viejo régimen feudal y la implantación de la República; mantuvieron la consigna de la separación de la orilla izquierda del Rin de Alemania y su incorporación a la Francia revolucionaria. Sin embargo, no encontraron el debido apoyo entre

los campesinos, debido a que la ocupación francesa, aunque suprimió las cargas feudales más importantes, se vio acompañada por el mantenimiento de los impuestos, siendo decretados algunos nuevos (exacciones de tipo militar, etc.). La pasividad de los campesinos condicionó en buena parte el fracaso de los hombres del Club de Maguncia, cuya actividad cesó cuando los prusianos tomaron la ciudad, en julio de 1793.

27 Esta tesis de Marx la utilizó Lenin en el capítulo "Táctica de la lucha de clase del proletariado", del artículo **Carlos Marx.** Después de citar la carta de aquél, Lenin escribía: "Mientras en Alemania no estuvo terminada la revolución democrática (burguesa), Marx concentró toda la atención, en lo que se refiere a la táctica del proletariado socialista, en impulsar la energía democrática de los campesinos" (**Obras escogidas en tres tomos**, ed. cit., t. I, pág. 51). Al ser publicado el artículo de Lenin, en 1915, en la Enciclopedia Granat, el capítulo sobre la lucha de clases fue suprimido. Al preparar su trabajo para una nueva edición, en 1918, Lenin aludió a ello en el prefacio, que va fechado el 4 de mayo: "Allí citaba, entre otras cosas, el párrafo de la carta de Marx a Engels del 16-IV-1856 en el que el primero escribía: «En Alemania todo dependerá de la posibilidad de respaldar la revolución proletaria con alguna segunda edición de la guerra campesina. Entonces todo saldrá a pedir de boca»". Esto es lo que no comprendieron nuestros mencheviques en 1905, que se han hundido ahora hasta la traición completa al socialismo, hasta al paso al lado de la burguesía" (**Obras**, ibídem, pág. 23). En uno de sus últimos artículos —**Nuestra revolución (a propósito de las notas de N. Sujánov)**— Lenin, criticando la posición de los mencheviques, escribía en enero de 1923: "Todos ellos se dicen marxistas, pero entienden el marxismo de una manera harto pedante. No han comprendido lo decisivo del marxismo: precisamente su dialéctica revolucionaria. Incluso las indicaciones directas de Marx, de que en los momentos de revolución es necesario mostrar la máxima flexibilidad, no las han comprendido en absoluto, y ni siquiera se han fijado, por ejemplo, en las indicaciones hechas por Marx en su correspondencia que, si no recuerdo mal se remonta al año 1856, en las que expresaba su esperanza de que la guerra campesina en Alemania, capaz de crear una situación revolucionaria, se fundiese con el movimiento obrero. Incluso eluden esta indicación directa..." (ibídem, t. III, página 816).

28 Este viaje por Irlanda, a mediados de 1856, lo realizó Engels en compañía de su mujer, Mary Burns.

29 Al parecer, alusión irónica al Banco de Francia, al que Marx llama aquí **pawningshop**, del inglés **pawnshop**, literalmente "caja de préstamos".

30 **La vieja lady de Threadneedle street:** denominación irónica del Banco de Inglaterra, que se encontraba en esa calle.
El **consorcio de París** es el Banco de Francia.

31 Marx alude a los banqueros franceses Isaac y Emile Pereira (Pereire), que en los años 20 y 30 se mostraron inclinados hacia el saintsimonismo. Con el pretexto de dar vida a la idea saintsimoniana de que todas las contradicciones de clase deben desaparecer ante el bienestar general, que puede ser alcanzado gracias a cierto nuevo plan de crédito social, los Pereira fundaron en 1852 un banco en calidad de sociedad anónima (Crédit Mobilier), presentándolo demagógicamente como el medio para realizar esta idea saintsimoniana. De hecho, la aplicación del nuevo sistema de crédito, inventado por los hermanos Pereira, que encontró vivo apoyo en Napoleón III y al que Marx calificaba irónicamente de "socialismo bonapartista", sólo condujo al desenfreno de la especulación bursátil, al soborno y la corrupción generales.

32 **Palacio de Cristal:** edificio de metal y vidrio para la primera exposición industrial y comercial mundial de Londres, en 1851.

33 Los datos recogidos en esta carta sobre el estado del mercado monetario europeo los utilizó Marx en los primeros tres artículos (véase **Obras**, ed. cit., t. XII, págs. 50-65 de la larga serie que dedicó a la crisis económica mundial de 1857-1858).

34 L. MIEROSLAWSKI. **De la nationalité polonaise dans l'équilibre européen**, Paris, 1856.

35 En los primeros períodos de Roma se llamaba **équites** a los ciudadanos ricos, que integraban un grupo particular y privilegiado de la población, estando obligados a prestar el servicio militar en caballería. Más tarde esta denominación se aplicó a los elementos de las capas comerciales y usurarias de los esclavistas romanos, que pertenecían al estamento de los équites.

36 Se trata del conflicto de Neuchatel, surgido entre Prusia y Suiza en el otoño de 1856. El principado de Neuchatel, con sus posesiones de Valangin (en alemán Neuenbur y Valendis) fue entre 1707 y 1806 un Estado enano subordinado a Prusia. En 1806, durante las guerras napoleónicas, Neuchatel pasó a Francia.

37 Marx se refiere, al parecer, al hecho de que, según el Tratado de Viena de 1815, Prusia había recibido parte de Pomerania —la llamada Pomerania sueca—, pero renunciando a sus pretensiones a la Sajonia Meridional, cuyo territorio, después de la batalla de Leipzig, en 1813, se encontraba bajo el control de un gobernador prusiano.

38 Las ideas que Marx expone en esta carta, fruto del estudio de la historia de Prusia, las desarrolló en su artículo **El derecho divino de los Hohenzollern** (véase: **Obras**, ed. cit., t. XII, pág. 98-104).

39 **Ledru-Rollin**, Alexandre Auguste (1807-1874): publicista y político francés, uno de los jefes de los demócratas pequeñoburgueses; en 1848, miembro del gobierno provisional y diputado de las Asambleas Constituyente y Legislativa, donde dirigió la Montaña; en 1849 se desplazó a Inglaterra, uno de los dirigentes de la emigración pequeñoburguesa en Londres.

40 La conjetura de una posible retirada del ejército inglés de Delhi la expuso Marx en sus artículos **Situación actual del levantamiento indio** y **El levantamiento indio** (véase: Obras, t. XII, págs. 261-264, 270-273).

41 Marx recuerda la conferencia proyectada por los líderes cartistas, propuesta por Ernest Jones ya en abril de 1857. A ella, además de los representantes de la organización cartista, deberían asistir radicales burgueses. Después de reiterados aplazamientos, la conferencia conjunta de cartistas y radicales burgueses se reunió en Londres el 8 de febrero de 1858. Marx y Engels, que veían el acuerdo de Jones con los radicales como manifestación de sus fluctuaciones políticas, que le llevaban a deslizarse hasta posiciones reformistas, rompieron con él las relaciones de amistad, que sólo se reanudaron unos años más tarde, cuando Jones volvió de nuevo a manifestarse con un espíritu proletario revolucionario.

42 Marx expone la esencia de la carta de John Frost a Wardey, secretario de la organización cartista de Nottingham. Dicha carta fue publicada en **People's Paper**, el 14 de noviembre de 1857.

43 Esta tesis la expone Lenin en el artículo **Carlos Marx** (**Obras escogidas en tres tomos**, ed. cit., t. I, pág. 50).

44 Clausewitz expone esta idea en el primer tomo de su obra **Vom Kriege**, libro segundo, capítulo 3. La primera edición apareció en Berlín, en 1832.

45 **Hegel**, Georg Wilhelm Friedrich (1770-1831): gran representante de la filosofía clásica alemana, idealista objetivo que expuso de la manera más completa la dialéctica idealista; ideólogo de la burguesía alemana.

En la carta de Marx se trata de **Wissenschaft der Logik.** La primera edición, en tres partes, apareció en Nürenberg, en 1812-1816.

En 1914, Lenin hizo unos apuntes muy completos de la **Lógica** hegeliana (véase: **Obras,** ed. cit., t. XXIX, págs. 77-218).

46 LASSALLE, F. **Die Philosophie Herakleitos des Dunklen von Epheses. Nach einer neuen Sammlung seiner Bruchstücke und der Zeugnisse der Alten dargestellt.** Bände 1-2, Berlin, 1858.

47 Este comentario de Marx lo recogió Lenin en sus apuntes de la obra de Lassalle **La filosofía de Heráclito el Oscuro de Efeso,** redactados en 1915 (véase **Obras,** ed. cit., t. XXIX, págs. 305; 315).

48 Se trata de un libro que Lassalle había proyectado sobre economía política. La primera edición del mismo apareció en Berlín con el título: **Herr Bastiat-Schulze von Delitzsch der ökonomische Julian, oder: Kapital und Arbeit.**

49 Engels se refiere al casamiento del kronprinz prusiano Federico Guillermo I con la princesa inglesa Victoria Adelaida María Luisa, hija mayor de la reina Victoria de Inglaterra, celebrado en Londres el 25 de enero de 1858.

50 Véase: V. I. LENIN. **Obras,** ed. cit., t. XXIX, pág. 152.

51 W. PETTY. **A Treatise of Taxes and contributions,** London, 1667. Se refiere a la obra de Ricardo **On the Principles of Political Economy and Taxation,** London, 1821, p. 420.

52 Marx alude a las siguientes obras de los mencionados autores: FR. BASTIAT. **Harmonies économiques,** Paris, 1850, y H. CH. CAREY. **Essay on the Rate of Wages with an Examination of the Causes of the Differences in the Condition of the Labouring Population throughout the World,** Philadelphia, 1835.

53 Engels parece referirse al mitin cartista celebrado en Manchester el 4 de octubre de 1858 en el que intervino E. Jones. Sobre la alianza de éste con los radicales burgueses, véase la nota 41.

54 Esta manifestación de Engels la utilizó Lenin repetidas veces en sus trabajos para explicar las causas de la propagación del oportunismo (véase: **Carlos Marx, El imperialismo, fase superior del capitalismo, El imperialismo y la escisión del socialismo, La Tercera Internacional y su lugar en la historia, Sobre las tareas de la III Internacional, Cómo utiliza la burguesía a los renegados, Sobre la dictadura del proletariado** y **El "extremismo", enfermedad infantil del comunismo** (**Obras,** ed. cit., t. XXVI, págs. 78-79; t. XXVII, pág. 405; t. XXX, pág. 170; t. XXXVIII, pgg. 305; t. XXXIX, págs. 98, 190, 267, y t. XLI, pág. 36).

55 Se refiere al congreso de **representantes nobles** de los comités provinciales reunido en San Petersburgo, que Marx califica de "asociación de notables", por analogía con la reunión de notables de la Francia absolutista feudal en vísperas de la revolución burguesa de fines del siglo XVIII. El congreso en cuestión no se reunió hasta agosto de 1859.

56 Marx tiene presente el incremento del movimiento nacional en una serie de países eslavos como consecuencia del desarrollo del capitalismo después de la revolución de 1848. En Bohemia a la cabeza de este movimiento se encontraba el llamado Partido Nacional, que representaba los intereses de la burguesía.

57 Se trata de la obra de August Haxhausen, funcionario y escritor

prusiano que en los años 40 había viajado por Rusia: **Studien über die innern Zustände, das Volksleben und insbesondere die ländlichen Einrichtungen Russlands,** Theile 1-3, Hannover-Berlin, 1847-1852.

En esta obra, Haxhausen, después de dibujar un falso cuadro del supuesto bienestar material de la población agrícola de Rusia, se mostraba partidario de la conservación de su comunidad campesina, tratando de demostrar que el régimen comunal era el único recurso seguro para salvar a Rusia de la revolución proletaria. Haxhausen afirmaba que la servidumbre debía ser suprimida en Rusia sólo gradualmente, porque el país, según él, no había madurado para el sistema del trabajo por libre contrata.

58 Se trata del proyecto que Engels concibió en febrero de 1859, anunciado en una carta a Marx que no ha llegado hasta nosotros, de escribir un trabajo con el título de **El Po y el Rin,** en el que se proponía exponer, desde el punto de vista estratégico militar, la posición de ambos con respecto a la guerra que se avecinaba de Francia y Piamonte contra Austria. Dicho trabajo estaba terminado el 9 de marzo de 1859 (véase: **Obras,** ed. cit., t. XIII, págs. 233-281).

59 K. MARX. **Miseria de la filosofía. Respuesta a la "Filosofía de la miseria" del Sr. Proudhon** (véase: **Obras,** ed. cit., t. IV, págs. 65-185).

60 Alusión a que Karl Vogt fue uno de los cinco miembros de la regencia imperial creada por los "secuaces" demócratas liberales de la Asamblea Nacional de Francfort en Stuttgart, a donde a principios de junio de 1849 se había trasladado ante la amenaza de ser disuelta. El 18 de junio los "secuaces" del Parlamento fueron dispersados por las tropas de Würtemberg. Con la expresión de "Vogt imperial", Marx utiliza al mismo tiempo la coincidencia de este apellido con la denominación de ciertos funcionarios medievales, lugartenientes del emperador de Alemania, que se llamaban "vogts".

61 Vogt y sus partidarios tenían el propósito de publicar en Ginebra el semanario **Die Neue Schweiz,** en vez del cual apareció más tarde **Neue Schweizer Zeitung.**

Sobre el mensaje de Vogt a Freiligrath y el "Programa" de Vogt que se adjuntaba, véase el panfleto de Marx **El señor Vogt** (Obras, ed. cit., t. XIV, pág. 485).

62 El folleto de Lassalle **Der italianische Krieg und die Aufgabe Preussens. Eine Stimme aus der Demokratie** apareció anónimamente en Berlín a comienzos de mayo de 1859. El autor defendía en él la posición prusiano-bonapartista de neutralidad de los Estados alemanes en la guerra de Italia de 1859, justificando de hecho la política "emancipadora" de Napoleón III y preconizando la derrota de Austria, de la que Prusia debía valerse para la unificación de Alemania desde arriba.

Más abajo Marx se burla de las palabras de la carta que Lassalle le había dirigido a mediados de mayo de 1859 y en la que, refiriéndose a este folleto, escribía que "había intentado, trabajando noches enteras, tejer con la lógica y el fuego una obra cuya acción sobre el pueblo...en todo caso no dejará de producir efecto".

Marx se refiere más adelante a la elogiosa resención que Eduard Meyen hizo del folleto de Karl Vogt **Studien zur gegenwärtigen Lage Europas,** Genf und Bern, 1859, en el que trataba de influir ideológicamente sobre la opinión de Europa, y en particular de Alemania, al objeto de facilitar a Napoleón III sus aventuras en política exterior. Los comentarios de Meyen fueron publicados en su periódico **Der Freischütz,** en los números 55 y 56, del 7 y 10 de mayo de 1859, bajo el título de **Austria y Alemania.**

63 Parece tratarse de la Sociedad Cultural Comunista de los obreros alemanes en Londres y de la sociedad de orientación semejante, organizada en noviembre de 1858 en el Est-End, uno de cuyos dirigentes

fue Anders (Lappländer), publicista alemán, emigrado en Londres y miembro de la Liga de los Comunistas.

64 W. Eichhoff. **Siluetas policíacas berlinesas.**

65 **Cavour,** Camillo Benso, conde (1810-1861): político italiano, ideólogo y líder de la burguesía monárquica liberal y de la nobleza aburguesada. Jefe del gobierno de Cerdeña (1852-1859 y 1860-1861), mantuvo la política de unificación de Italia "desde arriba" bajo el liderato de la dinastía de Saboya, orientándose hacia el apoyo de Napoleón III. En 1861 presidió el primer gobierno de toda Italia.

66 **Garibaldi,** Giuseppe (1807-1882): revolucionario italiano, demócrata, jefe del movimiento de liberación nacional de Italia, tomó parte en este país en la revolución de 1848-1849. En 1860 se puso a la cabeza de la campaña revolucionaria en el Sur de Italia. En 1862 organizó una expedición para liberar a Roma de las tropas del Papa y de los franceses que la habían ocupado. En los años 70 salió en defensa de la Comuna de París.

67 El Quirinal es una de las siete colinas sobre las que se encuentra Roma.

68 Desde la caída de la República Romana en 1849, como resultado de la intervención de las tropas francesas, éstas siguieron en la ciudad hasta 1870.

69 Se refiere al editorial insertado en el **Times,** Nº 23739, del 1 de octubre de 1860, sobre los acontecimientos en Italia.

70 DARWIN, CH. **On the origin of species by means of natural selection or the Preservation of favoured races in the struggle for life,** London, 1859.

71 LASSALLE, F. **Das System der erworbenen Rechte.** In zwei Theilwn, Leipzig, 1861.

72 DUHRING, E. **Marx, Das Kapital, Kritik der politischen Oekonomie,** I. Band, Hamburg, 1867. En la revista **Erganzungsblatter zur Kenntniss der Gegenwart,** t. III, fas. 3, 1867.

73 Se refiere a la crítica que Marx hace de la doctrina de Carey en el primer tomo de **El Capital** (véase: **Obras,** ed. cit., t. XXIII, págs. 574-575 y otras).

74 **Stein,** Lorenz (1815-1890): jurista alemán, tratadista de derecho político, historiador y economista vulgar. En su carta Marx se refiere a dos trabajos de Stein: **System der Staatswissenschaft.** Bände I-II, Stuttgart und Tübingen, 1852-1856, y **Die Verwaltungslehre.** Theile 1-7, Stuttgart, 1867-1868.

Esa manifestación de Marx la utilizó Lenin en su trabajo **Carlos Marx.** En la parte final del apartado "La dialéctica" escribió que sería irrisorio confundir las "rígidas tricotomías" de Stein con la dialéctica materialista (**Obras escogidas en tres tomos,** ed. cit., t. I, pág. 32).

75 Esta expresión se encuentra en el prefacio a la segunda edición de la **Enciclopedia de ciencias filosóficas** de Hegel: "Lessing dijo en tiempos que a Spinoza lo trataban como a un perro muerto". Hegel se refería a la conversación sostenida entre Lessing y Jacobi el 7 de junio de 1780. En el curso de esta conversación, Lessing manifestó: "La gente sigue hablando de Spinoza como de un perro muerto". Véase: F. H. JACOBI. **Werke,** Bd. IV, Abt. I, Leipzig, 1819, S. 68.

76 Se trata de la obra **Der Feldzug von 1866 in Deutschland. Redigirt von der kriegsgeschichtlichen Abtheilung des Grossen Generalstabes.** El libro apareció en fascículos en Berlín, en 1867.

77 **Cluseret,** Gustave Paul (1823-1900): político francés, general. Tomó parte en la campaña garibaldina de 1860 en Italia y en la Guerra

Civil de Estados Unidos. Miembro de la Internacional, se adhirió a los bakuninistas. Miembro de la Comuna de París, cuando fue aplastada emigró a Bélgica. Véase también el artículo de Lenin **Sobre la lucha en las calles (Consejos de un general de la Comuna)** (**Obras,** ed. cit., t. IX, págs. 347-348).

78 Se refiere a la Guerra Civil de Estados Unidos (1861-1865).

79 Se tiene presente el artículo **Das Preussische und das Schweizer Heersystem,** publicado en **Demokratisches Wochenblatt,** Nº 2, del 11 de enero de 1868. La serie de artículos de K. Grün fue publicada en **Les Etats-Unis d'Europe,** en 1868. En el Nº 7 del periódico se examinaba el sistema militar sudalemán.

80 Se refiere a **Frankfurter Zeitung und Handelsblatt,** diario alemán de orientación democrática pequeñoburguesa, que apareció en Francfort del Maine desde 1856 (con este título desde 1866) hasta 1943.

81 Se trata del proyecto de artículo 11 de la ley de imprenta, presentado al Cuerpo Legislativo el 11 de febrero de 1868 por un grupo de diputados entre los que se encontraba Dolfus, y que con la siguiente redacción fue aprobado el 6 de marzo del mismo año: "Toda publicación en la prensa periódica de hechos referentes a la vida privada es contraria a la ley y se castiga con una multa de 500 francos".

82 El editor de **Irishman** P. Pigott, y el propietario de **Weekly News,** A. Sullivan, fueron condenados en 1867 y 1868 a distintas penas de cárcel por haber publicado artículos en defensa de los fenianos.

83 Las manifestaciones de Lenin sobre las categorías lógicas en Hegel pueden verse en sus apuntes de la obra de este último **La ciencia de la lógica** (**Obras,** ed. cit., t. XXIX, págs. 159-160).

84 Se trata de **Demokratisches Wochenblatt,** periódico obrero alemán. Con esta denominación se publicó en Leipzig, bajo la dirección de W. Liebknecht, desde enero de 1868 hasta septiembre de 1869. En diciembre de este año se convirtió en órgano de la Unión de sociedades obreras alemanas, que dirigía August Bebel. En un principio el periódico se encontró bajo cierta influencia de las ideas pequeñoburguesas del Partido Popular, pero pronto, gracias a los esfuerzos de Marx y Engels, empezó la lucha contra el lassalleanismo y a mantener las ideas de la Internacional, publicando sus más importantes documentos, y prestó bastante ayuda a la creación del Partido Obrero Socialdemócrata alemán.

85 Parece tratarse de **El Capital,** de Marx, y de **La situación de la clase obrera en Inglaterra,** de Engels.

86 Marx se refiere al "Resumen político" de **Demokratisches Wochenblatt,** publicado en los Nº 15 y 16, del 11 y 18 de abril de 1868.

87 La Sociedad Cultural Comunista de obreros alemanes, de Londres, celebraba todos los años con otras organizaciones de la ciudad veladas consagradas al aniversario del levantamiento del proletariado de París en junio de 1848; en ellas tomaban también parte los miembros del Consejo General.

88 Pyat, Félix (1810-1889): publicista, dramaturgo y político francés; demócrata burgués, tomó parte en la revolución de 1848. Desde 1849 permaneció emigrado en Suiza, Bélgica e Inglaterra, siendo adversario del movimiento obrero independiente. Durante algunos años mantuvo una lucha calumniosa contra Marx y la Internacional, valiéndose para ello de la Sección Francesa en Londres. Miembro de la Comuna de París.

89 Con motivo de la declaración de Pyat de que se habla en la carta, hecha el 29 de junio en un mitin de Londres, el Consejo General en su reunión del 7 de julio de 1868, a propuesta de Marx, decidió

desautorizar esta intervención, haciendo pública la "Resolución del Consejo General con motivo del discurso de F. Pyat" (véase: K. MARX y F. ENGELS. **Obras,** ed. cit., t. XVI, pág. 324). El grupo de Pyat, perdidos los vínculos con la Internacional, siguió manifestándose en nombre de esta última, prestando en repetidas ocasiones apoyo a los núcleos antiproletarios que dentro del Consejo General luchaban contra la línea de Marx. El 10 de mayo de 1870 el Consejo General se desentendió oficialmente de este grupo (véase: **Obras,** ed. cit., t. XVI, pág. 447).

90 En una carta del Comité de Bruselas, del 23 de junio de 1868, se comunicaba la decisión de la sección central de esta ciudad de descargar toda su responsabilidad por el artículo de Vésinier en **Cigale,** Nº 25, del 21 de junio de 1868, en el que se hacían calumniosos ataques al Consejo General, y se protestaba por haber dado publicidad en la prensa a los asuntos internos de la Internacional. Esta carta fue leída en la reunión del Consejo Internacional del 7 de julio de 1868.

91 Los acontecimientos de Charleroy (Bélgica) se produjeron en la primavera de 1868. Como respuesta a la reducción de la producción por los propietarios de las minas y de la rebaja de los salarios en un 10 %, los obreros se declararon en huelga. La Sección Belga de la Internacional desplegó una amplia campaña en apoyo de los huelguistas, tanto en Bélgica como fuera de ella. El Consejo General publicó un llamamiento en el que se decía que la causa de los mineros de Charleroy era causa de toda la Internacional, y organizó la ayuda a los parados. Como resultado de estos acontecimientos creció bastante en Bélgica el número de miembros de la Internacional.

92 Se trata de los miembros de la dirección de París (Combeaux, Varlin, Landrin, Imbert, Malon, Charbonneaux, Moilin, Bourdon y Granchon), que se encontraban reclusos en la prisión de Sainte-Pelagie de París desde julio de 1868.

93 K. MARX. **Resolución del Consejo General con motivo de la declaración de F. Pyat** (véase la nota 89).

94 **Schweitzer,** Johann Baptist (1833-1875): uno de los más notorios representantes del lassalleanismo en Alemania. En 1864 y 1865, director del **Social-Demokrat,** presidente de la Unión General de Obreros Alemanes (1867-1871), apoyó la política de Bismarck de unificación de Alemania "desde arriba" bajo la hegemonía de Prusia, puso obstáculos a la incorporación de los obreros alemanes a la Internacional y luchó contra el Partido Obrero Socialdemócrata. En 1872 fue expulsado de la Unión, al descubrirse sus relaciones con las autoridades prusianas.

95 Marx medita sobre la conveniencia de trasladar en 1869 el Consejo General a Ginebra en relación con el Congreso de la Internacional que iba a celebrarse en Bruselas.

96 EICHHOFF, W. **Die Internationale Arbeiterassociation. Ihre Gründung, Organisation, politisch-sociale Thätigkeit und Ausbreitung,** Berlin, 1868.

97 Engels se refiere al acuerdo adoptado por el Comité Central de la Liga de los Comunistas en Londres, el 15 de septiembre de 1850, de conformidad con el cual las facultades de este Comité Central eran transmitidas al comité regional de Colonia. Pero esto tuvo ciertas consecuencias negativas: el comité de Colonia se mostró incapaz de dirigir toda la Liga; además, al establecer su sede en esta ciudad, el Comité Central se puso al alcance de la policía prusiana. Las persecuciones y detenciones de afiliados condujeron de hecho, en mayo de 1851, al cese de la actividad de la Liga de los Comunistas en Alemania. El 17 de noviembre de 1852, poco después del proceso

de Colonia contra los comunistas, la Liga, a propuesta de Marx, se declaró disuelta, pero sus miembros siguieron el trabajo de educación de dirigentes de los futuros combates revolucionarios.

98 La invitación oficial a asistir como huésped de honor a la Asamblea General celebrada en Hamburgo por la Unión General de Obreros Alemanes fue enviada a Marx, en nombre del presidente y la dirección de la Unión, el 13 de agosto de 1868. La carta fue publicada en el Nº 95 del **Social-Demokrat**, del 14 de agosto, siendo leida también en la reunión del Consejo General del 18 del mismo mes.

99 Véase: K. MARX. **Al presidente y a la dirección de la Unión General de Obreros Alemanes** (**Obras**, ed. cit., t. XVI, pág. 329).

100 Se refiere al **Daily Telegraph**, del que era director Levy.

101 K. MARX. **Cuarto informe anual del Consejo General de la Asociación Internacional de trabajadores.**

102 **Eccarius**, Johann Georg (1818-1889): notable figura del movimiento obrero internacional y alemán, publicista obrero, emigrado en Londres, miembro de la Liga de los Comunistas, uno de los dirigentes de la Sociedad Cultural Comunista de obreros alemanes en esta ciudad. miembro del Consejo General de la Internacional (1864-1872), secretario general del Consejo (1867-1871), secretario corresponsal para América (1870-1872), delegado a todos los congresos y conferencias de la Internacional. Hasta 1872 apoyó a Marx; en la primavera de este año se adhirió a los líderes reformistas de las Trade-Union inglesas.

103 El problema de las crónicas de Eccarius en el **Times** no fue examinado en las reuniones del Consejo General debido a la larga enfermedad de aquél.

104 Lessner, que informaba casi a diario a Marx de la marcha del Congreso de la Internacional en Bruselas, escribía en su carta del 11 de septiembre de 1868: "El miércoles se debatió el problema de la maquinaria, yo intervine, recordé tu libro y leí algunos de sus fragmentos... La lectura de estas citas de **El Capital** fue acogida con aplausos. El amigo Eccarius ha considerado que no merecía atención o resultaba desfavorable mencionar esto en su crónica del **Times**.

105 El texto de la resolución alemana sobre la guerra, propuesto en el Congreso de Bruselas, apareció íntegramente en las actas del mismo, como suplemento del periódico **Le Peuple belge**, el 22 de septiembre de 1868. El texto incompleto e inexacto de la resolución, a que Marx se refiere, fue publicado en la crónica de Eccarius en el **Times** del 17 de septiembre.

106 Se refiere al **congreso general de trabajadores alemanes** convocado por Schweitzer y Fritzsche, en su calidad de diputados del Reichstag, con el visto bueno de la asamblea general celebrada en Hamburgo por la Unión lasalleana. Se reunió en Berlín el 26 de septiembre de 1868. Como resultado del mismo se constituyeron algunos sindicatos creados a imagen y semejanza de la sectaria organización de los lasalleanos y que se agruparon en una Unión presidida por Schweitzer. Esta organización se hallaba íntegramente subordinada a la Unión General de Obreros Alemanes. Marx sometió a dura crítica a Schweitzer por haber patrocinado este congreso, que condujo a la escisión de los sindicatos obreros alemanes y a la aprobación en él de unos estatutos que se oponían por completo a los fines y al carácter del movimiento sindical.

107 Se trata de la prohibición de la Unión General de Obreros Alemanes, cuya sede se encontraba en Leipzig, por la policía de esta ciudad, el 16 de septiembre de 1868, y de la clausura de la sección local de la Unión en Berlín.

108 El **Congreso de Nürenberg** de la Unión de sociedades obreras alemanas, dirigida por Bebel, se celebró el 5-7 de septiembre de 1868. Además de Eccarius, representante oficial del Consejo General, a él asistieron otros representantes de la Internacional. Por mayoría de 69 votos contra 46, el Congreso decidió adherirse a la Asociación Internacional y adoptó un programa que reconocía sus principios fundamentales. En el Congreso fue elegido un Comité de 16 delegados para la aplicación práctica de este acuerdo; estas personas fueron confirmadas por el Consejo General, el 22 de septiembre de 1868, en calidad de Comité Ejecutivo de la Asociación Internacional de Trabajadores en Alemania. El Congreso de Nürenberg decidió también la organización de sindicatos y escuchó un informe de Liebknecht sobre los armamentos, en el que se pedía la supresión de los ejércitos.

109 **Dietzgen**, Josiph (1848-1888): socialdemócrata alemán, filósofo autodidacto, llegó por su cuenta a los fundamentos del materialismo dialéctico; era curtidor; entre 1863 y 1869 vivió en Petersburgo.

110 Se trata del **Social-Demokrat**, Nº 112, del 2 de septiembre de 1868 que en un apéndice publicó el texto del proyecto de estatutos de los sindicatos lassalleanos, aprobados en el congreso general de obreros alemanes celebrado aquel año en Berlín.

111 La Liga de los Comunistas.

112 Se refiere a **Esencia del trabajo mental del hombre**, de Dietzgen.

113 P. LILIENFELD. **Tierra y voluntad.**

114 D. K. SCHÉDO-FERROTI. **Ensayos sobre el futuro de Rusia. Ensayo décimo: El derecho naturalmente adquirido del pueblo.**

115 **Büchner**, Ludwig (1824-1899): fisiólogo y filósofo burgués alemán, representante del materialismo vulgar.

116 F. LANGE. **Historia del materialismo y crítica de su significación en el momento presente.**

117 P. CABANIS. **Relaciones de lo físico y lo espiritual en el hombre.**

118 La carta de Engels del 20 de noviembre de 1868 la cita Lenin en su trabajo **Sobre el derecho de las naciones a la autodeterminación** (véase: **Obras escogidas en tres tomos**, ed. cit., t. I, pág. 653).

119 **Huxley**, Thomas Henry (1825-1895): colaborador íntimo de Darwin y divulgador de su doctrina. Materialista espontáneo, "vergonzante", según la expresión de Engels, negaba al mismo tiempo el materialismo, calificándose de agnóstico.

Marx se refiere en su carta a la conferencia de Huxley **On the Physical Basis of Life**, pronunciada en Edinburgo el 8 de noviembre de 1868. Fue publicada en el Nº XXVI de **Fortnightly Review**, correspondiente al 1 de febrero de 1869.

Lenin recogió las manifestaciones de Marx sobre Huxley en **Carlos Marx**, al exponer el materialismo filosófico de éste y su lucha contra todas las variedades del idealismo. Lenin señalaba que en esta carta, Marx "habla de una manifestación del famoso materialista T. Huxley, en la que se muestra "más materialista" que de ordinario y reconoce: "nosotros observamos y pensamos realmente; nunca podemos salirnos del materialismo"; pero, al mismo tiempo, Marx le reprocha dejar abierto un "portillo" al agnosticismo, al humeísmo" (véase: **Obras escogidas en tres tomos**, ed. cit., t. I, pág. 29).

120 **Tenot**, Pierre Paul Eugène (1839-1890): publicista francés, republicano burgués. Marx se refiere a sus obras **París en diciembre de 1851. Ensayo histórico sobre el golpe de Estado**, 4ª ed., París, 1868, y **Las**

**provincias en diciembre de 1851. Ensayo histórico sobre el golpe de Estado,** 9ª ed., París, 1868.

121 El 3 de diciembre de 1851, el médico V. Baudin, diputado de la Asamblea Legislativa, llamó a los obreros del arrabal de Saint-Antoine a prestar resistencia armada al golpe de Estado de Luis Napoleón. Tomó parte en los combates de las barricadas y fue muerto. En memoria de Baudin se celebró en 1868, ante su tumba, una manifestación de republicanos. Varios periódicos abrieron suscripciones para levantarle un monumento, por lo que se les incoó el correspondiente proceso.

Marx utilizó el informe de las reuniones del tribunal de primera instancia, el 13 y 14 de noviembre de 1868: **Affaire de la souscription Baudin,** aparecido en París aquel mismo año.

122 Los órganos legislativos de Suiza, que hasta el presente es una república burguesa bajo la forma de federación de veintidós cantones, son los consejos federal y cantonales. Cierto papel en la presentación y aprobación de los proyectos de ley corresponde a los referéndums.

En Ginebra, en marzo y abril de 1868, se declararon en huelga tres mil obreros de la construcción. Pedían la reducción de la jornada a diez horas y el aumento de salario. A iniciativa del Comité Central de las secciones ginebrinas de la Internacional, los obreros de otras industrias prestaron también ayuda a los huelguistas. Gracias al apoyo del Consejo General, que había organizado la recaudación de fondos entre los obreros de Inglaterra, Francia y Alemania, se ganó la huelga.

123 Se refiere a la carta de la Oficina Central de la Alianza de la Democracia Socialista al Consejo General, del 27 de febrero de 1869. Era el segundo mensaje de la Alianza al Consejo General; en él se manifestaba la disposición a disolver la Alianza si el Consejo General aceptaba su programa y admitía en la Internacional a sus secciones.

Más abajo Marx cita los Estatutos de la Asociación Internacional de Trabajadores (véase: **Obras,** ed. cit., t. XVI, pág. 546).

124 El proyecto de respuesta, que Marx expone en esta carta, del Consejo General de la Asociación Internacional de Trabajadores a la Oficina Central de la Alianza de la Democracia Socialista, fue aprobado por unanimidad por el Consejo en su reunión del 9 de marzo de 1869. Este documento lo escribió Marx en inglés y francés (véase: **Obras,** ed. cit., t. XVI, págs. 363-364).

125 Se refiere a la discusión de Bebel y Liebknecht contra Schweitzer en la asamblea de Unión General de Obreros Alemanes, que se celebró en Barmen-Elberfeld, del 28 al 31 de marzo de 1869. Bebel, que había llegado con Liebknecht a Barmen-Elberfeld en vísperas del congreso de la Unión lassalliana, ponía a Marx en guardia contra las maniobras demagógicas de Schweitzer en la carta del 27 de marzo, que se menciona en el texto: "... Ahora es evidente que Schweitzer propone el programa de la Internacional con el único objeto de asestarnos un fuerte golpe y destrozarnos, o de atraerse a la mayoría de los elementos de la oposición.. Por eso les pido, y también en nombre de Liebknecht y de todos los elementos de aquí, que por ahora no se preste atención a la petición de aprobar el correspondiente apoyo del congreso o, al menos, contestar a Schweitzer con mucha cautela".

126 K. MARX y F. ENGELS. **Manifiesto del Partido Comunista.**

127 El 18 de junio de 1869, el presidente de la Unión General de Obreros Alemanes, Schweitzer, y Mende, presidente de la Unión General lassalleana, hicieron público en el Nº 70 de **Social-Demokrat,** de la fecha antes indicada, un llamamiento a los miembros de ambas Uniones invitándoles a unificarse sobre la base de los estatutos lassalleanos de 1863. Especulando con los deseos de unidad de los obreros de las

os organizaciones. Schweitzer consiguió mediante esta maniobra, que los contemporáneos calificaron de "golpe de Estado", reorganizar la Unión de conformidad con dichos estatutos, que concedían al presidente poderes dictatoriales, y su elección como presidente de la Unión unificada. Este "golpe de Estado" produjo indignación entre los miembros de la Unión General de Obreros Alemanes y aceleró la salida de la misma de los elementos avanzados.

128 El **Partido Popular Alemán**, constituido en 1865, estaba integrado por elementos democráticos de la pequeña burguesía y también de la burguesía, principalmente de los estados alemanes del Sur. En oposición a los nacionales liberales, el Partido Popular Alemán se manifestaba contra el establecimiento de la hegemonía de Prusia en Alemania y defendía el plan de la llamada "Gran Alemania", de la que debían formar parte tanto Prusia como Austria. A la vez que mantenía una política antirrusa y lanzaba consignas democráticas, este partido era expresión de las aspiraciones particularistas de algunos Estados alemanes. Hacía propaganda de la idea de un Estado alemán federal, manifestándose contra la unificación de Alemania como república democrática centralizada.

129 TRIDON, G. **Gironde et Girondins. La Gironde en 1869 et en 1793**, Paris, 1869.

130 Se trata del proyecto de publicación del periódico político francés **La Renaissance**, que se pensaba iniciar en 1869. En los trabajos preparatorios tomó parte activa Lafargue, quien trató de conseguir la colaboración de Marx para el periódico. El proyecto no llegó a realizarse.

131 Engels tiene presentes los resultados del voto de confianza a Schweitzer en la asamblea de la Unión General de Obreros Alemanes de Barmen-Elberfeld. Más de un tercio de los delegados se abstuvo en esta votación.

132 Se refiere al discurso de Liebknecht sobre la posición política de la socialdemocracia en la reunión de la Unión Obrera Democrática de Berlín, el 31 de mayo de 1869.

133 La comunicación de Zsabicki sobre la huelga de los obreros polacos de las fábricas de muebles y de ladrillos de Poznania, en 1869, fue hecha en la reunión del Consejo General del 17 de agosto de este año, a la que asistió Marx. Zsabicki manifestó que "los obreros de la construcción de Poznania (polacos) habían ganado su primera huelga; les habían ayudado los obreros de Berlín".

134 El texto subrayado en la carta de Marx del 18 de agosto de 1869 lo citó Lenin en su artículo **Sobre el derecho de las naciones a la autodeterminación** (véase: **Obras escogidas en tres tomos**, ed. cit., t. I, pág. 653).

135 Engels habla de los debates desarrollados en el Congreso de Eisenach en torno a la denominación del partido. Después de una prolongada discusión, en la que participó el demócrata pequeñoburgués alemán Rittinghausen, se adoptó la denominación de Partido Obrero Socialdemócrata (Sozial-demokratische Arbeiterpartei).

136 En los años 60, los curas católicos de la provincia prusiana del Rin, Baden y otras tierras de Alemania, entre ellos el obispo de Maguncia, Getteler, desplegaron una demagógica agitación en pro del sufragio universal, la legislación obrera, etc. La propaganda católica trataba de impedir la difusión de las ideas socialistas entre la clase obrera alemana. El 6 de septiembre de 1869 se inauguró en Düsseldorf un congreso de parroquias católicas, en el que, entre otras, se aprobó una resolución de carácter declarativo: "Exigir que todos los cristianos de todos los estamentos se preocupen de la clase obrera y contribuyan a su prosperidad económica y moral".

137 **Pale** (literalmente, "cerca"): denominación de la colonia medieval inglesa en Irlanda fundada como resultado de la conquista de la parte sudoriental de la isla por los señores feudales anglo-normandos en el siglo XII. La colonia, en cuyas fronteras levantaron los conquistadores fortificaciones (de ahí su denominación) sirvió a los ingleses como base para las constantes guerras contra la población de la parte no conquistada de Irlanda, que terminaron en los siglos XVI y XVII con el sometimiento de todo el país.

138 Esta tesis de la carta de Engels del 24 de octubre de 1869 la utilizó Lenin repetidas veces en **Balance de la discusión sobre la autodeterminación** y otros trabajos sobre el problema nacional (véase: **Obras**, ed. cit., t. XXV, págs. 303, 305.

139 El **Congreso de Basilea** de la I Internacional tuvo lugar del 6 al 11 de septiembre de 1869. Después de examinar el problema de la tierra, por mayoría de votos se manifestó en pro de la supresión de la propiedad privada de la misma y su conversión en propiedad social. La inconsecuente posición de Liebknecht en la propaganda de los acuerdos del Congreso de Basilea fue utilizada por Schweitzer, quien en una serie de provocativos artículos en el **Social-Demokrat**, acusó a los eisenachianos de engañar a la clase obrera, de haber renunciado al programa socialista y de que iban a remolque del Partido Popular.

140 Marx llama **"caduco procedimiento del año 1789"** la entrega de la tierra confiscada a los señores feudales en propiedad a los campesinos (parcelación) durante la revolución burguesa de fines del siglo XVIII en Francia. Marx y Engels consideraban que esta solución del problema del agro no convenía a un partido proletario, pues conduce a la creación de una clase campesina pequeñoburguesa y condena a los campesinos a un largo proceso de gradual empobrecimiento y ruina.

141 La **Liga de la Tierra y el Trabajo** fue fundada en Londres, en octubre de 1869, con la participación del Consejo General. Marx veía en ella una de las vías para la formación de un partido proletario independiente en Inglaterra. Pero ya en el otoño de 1870 la influencia en la Liga de los elementos burgueses se había intensificado, y gradualmente fue perdiendo los vínculos con la Internacional.

142 En su carta a Marx del 25 de octubre de 1869, Bonhorst escribía: "Usted debe saber también mejor que los otros cuál es el lugar más vulnerable del campesino **alemán**. Si le prometemos una operación en este lugar, nos apoyará con todas sus fuerzas. Así, creo... que una posibilidad excelente pueden ser las hipotecas. Y también el aumento de la productividad de las tierras. Los seguros mutuos. La capacidad competitiva frente a las grandes haciendas. Las escuelas, todo debe basarse en el principio del Estado".

143 **Carey**, Henry Charles (1793-1879): economista vulgar americano, autor de la reaccionaria teoría de la armonía de los intereses de clase dentro de la sociedad capitalista.

Aquí se tiene presente su obra **Principles of social science.** In three volumes. Philadelphia, 1868-1869.

144 **Ricardo**, David (1772-1823): economista inglés, uno de los más grandes representantes de la economía política burguesa clásica.

145 El discurso de Marx sobre la política del gobierno británico respecto a los presos irlandeses, que pronunció en dos reuniones del Consejo General, el 16 y el 23 de noviembre de 1869, fue recogido por el secretario del consejo, Eccarius, en el libro de actas (véase: **Obras**, ed. cit., t. XVI, págs. 604-608).

La resolución de Marx sobre Irlanda la citó Lenin íntegramente en su artículo **Sobre el derecho de las naciones a la autodeterminación** (**Obras escogidas en tres tomos**, ed. cit., t. I, págs. 653-654).

146 Se tiene presente el discurso de Gladstone, del 7 de octubre de 1862, en Newcastle. En él, Gladstone saludaba a Davies como presidente de la Confederación de estados esclavistas del Sur, que habían empezado la Guerra Civil en América (1861-1865).

147 El gobierno liberal de Gladstone reemplazó al gabinete tory presidido por Disraeli en diciembre de 1868. Una de las consignas demagógicas de los liberales que les aseguraron el triunfo en las elecciones parlamentarias fue la promesa de Gladstone de resolver el problema irlandés. En lo más álgido de la lucha electoral, los miembros de la oposición criticaron en la Cámara de los Comunes la política de los tories en Irlanda, que comparaban con la política de conquista de la propia Inglaterra, en el siglo XI, por el duque Guillermo de Normandía.

148 Sobre el asunto de Holyoake, véase: K. MARX y F. ENGELS. **Obras**, ed. cit., t. XXXII, págs. 316-317.

**Holyoake**, George Jacob (1817-1906): publicita inglés, reformista, en los años 30 y 40 figuró con los owenistas y cartistas; luego se entregó al movimiento cooperativista.

149 En el capítulo "Táctica de la lucha de clase del proletariado", del artículo **Carlos Marx**, Lenin, al hacer mención de Holyoake, se remite a la indicación de Marx de que "los líderes de los obreros ingleses se transforman en un tipo intermedio «entre el burgués radical y el obrero»" (**Obras escogidas en tres tomos**, ed. cit., t. I, pág. 50).

150 K. MARX. **Miseria de la filosofía. Respuesta a la "Filosofía de la miseria" del Sr. Proudhon** (véase: **Obras**, ed. cit., t. IV, págs. 173-175).

151 Marx se remite a la primera edición alemana del tomo I de **El Capital**. Véase: **Obras**, ed. cit., t. XXIII, pág. 522.

152 J. O'Donovan Rossa, uno de los dirigentes del movimiento irlandés de liberación nacional, que se encontraba preso, fue elegido para la Cámara de los Comunes inglesa por el distrito de Tipperary el 25 de noviembre de 1869.

153 Engels tiene presente la insurrección armada que los fenianos irlandeses preparaban para la primavera de 1867. Las autoridades inglesas, que estaban al tanto, aplastaron sin grandes esfuerzos las acciones dispersas en algunos condados. Muchos dirigentes fenianos fueron detenidos y procesados.

154 J. DAVIES. **Historical Tracts**, London, 1786. Engels expone el contenido de dos tratados de Davies: **A letter from sir John Davies to Robert Earl of Salisbury**, 1607, y **A letter from sir John Davies to Robert Earl of Salisbury concerning the State of Ireland**, 1610.

155 **Applegarth, Robert** (1833-1925): líder reformista del trade-unionismo inglés; miembro del Consejo General de la Internacional (1865, 1868-1872); delegado al Congreso de Basilea de la Internacional (1869); uno de los dirigentes de la Liga de la Reforma; en 1871 se negó a suscribir el llamamiento del Consejo General "La guerra civil en Francia"; posteriormente se apartó del movimiento obrero.

156 Sobre el Congreso de Basilea, véase la nota 139.

157 **Habeas Corpus Act**: ley aprobada por el Parlamento inglés en 1679, según la cual la orden de detención debía ser argumentada y el detenido debía comparecer en un plazo breve (de 3 a 20 días) ante el tribunal o ser puesto en libertad. El Habeas Corpus Act no rige en las acusaciones de alta traición y puede ser suspendido por decisión del Parlamento.

158 Esta idea de la carta de Marx la utilizó Lenin en sus artículos **El proletariado revolucionario y el derecho de las naciones a la autodeterminación**, **La revolución socialista y el derecho de las naciones**

a la autodeterminación y otros trabajos (véase: **Obras**, ed. cit., t. XXVII, págs. 64, 256; t. XXV, pág. 304).

159 Véase el artículo de Marx **Emigración forzosa...**, publicado en la primavera de 1853 en **New-York Daily Tribune** (**Obras**, ed. cit., t. VIII, págs. 565-569).

160 Marx recomienda a Engels que separe este período, dedicándole un capítulo, en su libro sobre la historia de Irlanda (que no llegó a terminar; véase: **Obras**, ed. cit., t. XVI, págs. 479-522). Probablemente con el objeto de ayudarle en esta obra, Marx hizo unos apuntes sobre la historia de Irlanda entre 1776 y 1801; las consideraciones que expone en esta carta se basan en dichos apuntes. Engels pensaba incluir el apartado "El levantamiento y la unión. 1780-1801" en el capítulo "La dominación inglesa".

161 El 10 de enero de 1870, el príncipe Pierre Napoleón Bonaparte dio muerte en su casa a Victor Noir, periodista y colaborador del periódico republicano **Marseillaise**. Noir había acudido a visitarle en calidad de padrino del blanquista Fascal Grousset, otro colaborador de **Marseillaise**, que había sido ofendido por el príncipe y con el que quería batirse. El asesinato se produjo a los pocos días de la llegada al poder del gobierno liberal de Olivier, con cuya ayuda la burguesía liberal pensaba aplicar una serie de reformas. El hecho produjo profunda indignación en los medios democráticos y contribuyó mucho a incrementar en Francia el movimiento republicano.

162 Se trata, evidentemente, de un lapsus de Engels. El artículo de Prévost Parodol fue publicado el lunes 17 de enero de 1870 en **Journal des Débats**.

163 N. FLEROVSKI. **La situación de la clase obrera en Rusia. Observaciones y estudios**, San Petersburgo, 1869.

164 Se trata de la detención de Rochefort, el 8 de febrero de 1870 en La Villete (barrio obrero de París) por el artículo que había publicado en el número del 12 de enero de **Marseillaise**, dedicado al asesinato de Victor Noir.

165 Prefacio a la segunda edición de **La guerra campesina en Alemania**, de Engels.

166 Marx se refiere a un grupo de emigrados políticos rusos, jóvenes demócratas no pertenecientes a la nobleza seguidores de los grandes demócratas revolucionarios Chernishevski y Dobroliúbov. En la primavera de 1870 formaron en Ginebra la **Sección Rusa de la I Internacional**. Un gran papel en los trabajos preparatorios y constitución de la misma desempeñó A. A. Serno-Solovióvich, miembro de la Internacional, muerto en 1869. El 12 de marzo de 1870 el Comité de la Sección remitió al Consejo General su programa y estatutos, así como una carta a Marx en la que le pedía ser su representante en el Consejo General de la Asociación Internacional de Trabajadores.

En la reunión del Consejo General celebrada el 22 de marzo de 1870, la Sección Rusa fue admitida y Marx se encargó de representarla ante el Consejo. La Sección Rusa prestó a Marx y Engels una gran ayuda en la lucha contra las actividades escisionistas de los bakuninistas. N. Utin, A. Trúsov, E. Barténev, E. Dmítrieva y A. Korvín-Krukóvskaia, miembros de la misma, tomaron parte activa en el movimiento obrero suizo e internacional. La Sección hizo intentos de establecer contacto con el movimiento revolucionario de la propia Rusia. De hecho interrumpió su actividad en 1872.

167 **Stirling**, James Hutchinson (1820-1909): filósofo escocés, que propagó la obra de Hegel en Inglaterra.

Aquí se tiene presente su libro **The Secret of Hegel: being the hegelian system in origin, form and matter.** In two volumes, London, 1865.

En **Cuadernos filosóficos** de Lenin hay una anotación sobre la crítica de esta obra de Stirling en **Zeitschrifts für Philosophie** (véase: **Obras**, ed. cit., t. XXIX, pág. 350).

168 Se trata del congreso de naturalistas, científicos y médicos alemanes celebrado en Hannover entre el 18 y el 23 de septiembre de 1865. En una de sus sesiones Schulze intervino contra la teoría de Darwin.

169 El 16 y el 20 de abril de 1870, Liebknecht publicó en **Volksstaat** (Nº 31 y 32) el artículo de Bakunin **Brieffe über die revolutionäre Bewegung in Russland. I.**

170 **Sociedad del 10 de diciembre:** organización bonapartista creada en 1849 y que integraban, de preferencia, elementos desclasados. Una detallada caracterización de esta sociedad aparece en **El 18 Brumario de Luis Bonaparte**, de Marx.

171 Véase: V. I. LENIN. **Apuntes de la obra de Feuerbach "Exposición, análisis y crítica de la filosofía de Leibniz"** (**Obras**, ed. cit., t. XXIX, pág. 68).

172 Con motivo de la preparación del plebiscito en Francia (Imperio o República), a fines de abril de 1870 empezaron en todo el país las detenciones de socialistas, a quienes se acusaba de pertenecer a la Asociación Internacional de Trabajadores y de "complicidad" en un complot —urdido por el prefecto de la policía de París, Pietri—, contra Napoleón III (el llamado proceso de Blois).

173 El texto subrayado lo utilizó Lenin íntegramente en el artículo **Sobre el derecho de las naciones a la autodeterminación** (véase: **Obras escogidas en tres tomos**, ed. cit., t. I, pág. 651).

174 Se trata de la carta de L. Kugelmann a Marx escrita en vísperas de que Francia declarase la guerra a Prusia (18 de julio de 1870). En ella se criticaba el llamamiento aprobado por la asamblea obrera de Braunschweig, el 16 del mismo mes; consideraba errónea la exigencia a los obreros franceses, en ella contenida, de derribar el Imperio. La asamblea había sido convocada por la dirección del Partido Obrero Socialdemócrata alemán (eisenachianos) para protestar contra los preparativos de guerra realizados por las clases gobernantes y solidarizarse con el manifiesto de los miembros parisienses de la Internacional. A pesar de algunos defectos, el documento estaba redactado con un espíritu internacionalista. Marx lo cita en el primer llamamiento del Consejo General de la Asociación Internacional de Trabajadores sobre la guerra franco-prusiana (**Obras**, ed. cit., t. XVIII, pág. 4).

175 **Delescluze**, Louis Charles (1809-1871): político y periodista francés, revolucionario pequeñoburgués, tomó parte en las revoluciones de 1830 y 1848; diputado en la Asamblea Nacional de 1871 y miembro de la Comuna de París; murió en las barricadas durante los combates librados en las calles de la capital francesa en mayo de 1871.

176 Marx se refiere a la crítica que G. Rössler hizo del primer tomo de **El Capital**, insertada en **Jahrbücher für Nationalökonomie und Statistik**, Bd. XII, 1869, que desde 1863 editaba B. Hildebrandt.

177 Se trata de la ley de Weber-Fechner, establecida a mediados del siglo XIX, ley psicofísica que determina la relación entre la intensidad de la sensación y la fuerza de la excitación que la provoca.

178 "Al partir hacia Siria" (**Partant pour la Syrie**): canción francesa escrita a comienzos del siglo XIX; en los años del Segundo Imperio se hizo a modo de himno bonapartista.

179 "**Jesús es mi refugio**": canción del poeta y editor alemán Ch. Runge, dedicada a Luisa Enriqueta de Brandeburgo, esposa del elector; fue publicada por primera vez en su "libro de canciones religiosas", cuya primera edición apareció en Berlín, en 1653.

180 El 7, 8 y 9 de agosto de 1870 se produjeron en París violentas manifestaciones contra el gobierno, a consecuencia de las derrotas del ejército francés en Formach y Wörth. Las acciones revolucionarias coincidieron casi con el aniversario del levantamiento del pueblo de París el 10 de agosto de 1792, que derribó la monarquía y estableció en Francia la primera república.

El 10 de agosto apareció en **Pall Mall Gazette** la noticia de los acontecimientos de París bajo el título **Prospects of revolution.**

181 Engels se refiere al director del periódico republicano de izquierda **Marseillaise**, A. Rochefort, que en febrero de 1870 pasó a cumplir en la cárcel de Sainte-Pelagie una condena de seis meses por el artículo que el periódico había publicado el 12 de enero del mismo año con motivo del asesinato del periodista Víctor Noir por el príncipe Pierre Bonaparte. **Marseillaise** fue prohibida del 18 de mayo al 20 de julio por sus intervenciones contra los círculos dirigentes del Segundo Imperio, y el 9 de septiembre fue definitivamente clausurada.

182 Se trata de las cartas de los miembros del Comité de Braunschweig del Partido Obrero Socialdemócrata y de otros documentos que Marx recibió de Alemania al producirse las discrepancias entre el Comité y la redacción de **Volksstaat**, órgano central del partido, en cuanto a la valoración del carácter de la guerra franco-prusiana y la táctica de la clase obrera.

Marx y Engels elaboraron con detalle la línea táctica del proletariado alemán y del Partido Obrero Socialdemócrata, que fue expuesta en su carta conjunta al Comité del Partido (véase: **Obras**, ed. cit., t. XVII, págs. 271-273).

183 Lenin utilizó este juicio de la posición de Liebknecht en su artículo **Los Zudekumes rusos** para criticar la posición chovinista de Plejánov durante los años de la primera guerra mundial (**Obras**, ed. cit., t. XXVI, pág. 120).

184 En la carta de Kugelmann a Marx del 7 de agosto de 1870 había informes sobre el auge nacional que la guerra había despertado en Alemania.

185 K. MARX. **Primer llamamiento del Consejo General de la Asociación Internacional de Trabajadores sobre la guerra franco-prusiana. A los miembros de la Asociación Internacional de Trabajadores de Europa y los Estados Unidos** (**Obras**, ed. cit., t. XVII, págs. 1-6).

186 En relación con el ruego de los miembros del Comité de Braunschweig del Partido Obrero Socialdemócrata de manifestar su punto de vista sobre el carácter de la guerra y la posición que debía ocupar el partido, Marx y Engels, en una entrevista que se celebró en Manchester entre el 22 y el 30 de agosto de 1870, elaboraron la respuesta conjunta. La carta fue remitida a Alemania con la firma de Marx (véase: **Obras**, ed. cit., t. XVII, págs. 271-273).

187 K. MARX. **Primer llamamiento del Consejo General de la Asociación internacional de trabajadores sobre la guerra franco-prusiana.**

188 Bebel y Liebknecht se abstuvieron al ser votados en el Reichstag del Norte de Alemania los créditos de guerra, el 21 de julio de 1870, manifestando que votar en favor de los créditos significaría expresar confianza al gobierno prusiano, que conducía a una guerra dinástica, y votar en contra podía ser tomado como la aprobación de la política criminal de Bonaparte. Marx, el 26 de julio, dio lectura a esa declaración en el Consejo General de la Internacional, que aprobó íntegramente la posición de Bebel y Liebknecht.

189 F. ENGELS. **Prefacio a la segunda edición de "La guerra campesina en Alemania"** (véase: MARX y ENGELS, **Obras escogidas en dos tomos**, Ed. Progreso, Moscú, 1966, t. I, págs. 628-642).

190 Se trata del manifiesto lanzado el 5 de septiembre de 1870 por el Comité de Braunschweig del Partido Obrero Socialdemócrata. En él se incluían algunos fragmentos de la carta de Marx y Engels a dicho Comité (véase: **Obras**, ed. cit., t. XVII, págs. 271-273). En el manifiesto se señalaba que el texto en él incluido había sido escrito "por uno de nuestros más viejos y de más méritos camaradas de Londres".

191 Engels se refiere al discurso inaugural de Tyndall ante el XLIV congreso de la Asociación Británica para el progreso de la ciencia, inaugurado en Belfast el 19 de agosto de 1874 (apareció en la revista **Nature**, Nº 251, del 20 del mismo mes) y al de Huxley "Sobre la hipótesis de que los animales son máquinas automáticas y su historia", pronunciado en la sesión del 24 de agosto (apareció en **Nature**, Nº 253, del 3 de septiembre).

El discurso de Tyndall fue utilizado por Engels en **Dialéctica de la naturaleza** (véase: **Obras**, ed. cit., t. XX, pág. 515).

**Tyndall**, John (1820-1893): físico inglés, profesor del Instituto Real de Londres, investigó el fenómeno del diamagnetismo. Excelente conferenciante y experimentador.

192 Se tienen presentes las obras de Hegel **La ciencia de la lógica** y **Enciclopedia resumida de las ciencias filosóficas**. Lenin recuerda esta carta de Engels en sus apuntes de **La ciencia de la lógica** (véase: **Obras**, ed. cit., t. XXIX, pág. 141).

193 Engels recibió carta de Liebknecht, fechada el 16 de mayo de 1876, y otra de J. Most. Acerca de este último, Liebknecht decía: "Adjunto un manuscrito de Most que te hará ver que la epidemia dühringiana ha afectado a personas sensatas en otro sentido; la refutación se hace necesaria. Devuélveme el manuscrito". El manuscrito en cuestión contenía una apologética exposición de la obra de Dühring **Curso de filosofía.**

194 Se trata, evidentemente, de: E. DÜHRING. **Cursus der Philosophie als Innawissenschaflicher Weltanschauung und Lebensgestaltung.** La obra fue editada en fascículos sueltos, el último de los cuales apareció en febrero de 1875. Engels la sometió a crítica demoledora en el **Anti-Dühring.**

195 El opúsculo de J. Most **Capital y trabajo**, una breve divulgación del tomo I de **El Capital** (J. MOST. **Kapital und Arbeit. Ein populärer Auszug "Das Kapital" von Karl Marx**), fue editado primeramente en Chemnitz, en 1873. A petición de Liebknecht, a comienzos de agosto de 1875 Marx, con la participación de Engels, corrigió el folleto de Most para su segunda edición, que vio la luz en la misma ciudad que la primera, en abril de 1876.

196 Marx hizo su primera cura de aguas en Carlsbad en 1874, del 19 de agosto al 21 de septiembre; regresó a Londres hacia el 3 de octubre.

197 Marx se refiere, probablemente, a lo que del folleto de Most se dice en la segunda edición de **Kritische Geschichte der Nationalökonomie und des Socialismus**, de Dühring. Esta obra vio la luz en noviembre de 1874.

198 Marx se refiere a **Contribución al problema de la vivienda**, de Engels; los apartados primero y tercero de esta obra van dirigidos contra los artículos del proudhonista alemán A. Müllberger (véase: **Obras**, ed. cit., t. XVIII, págs. 203-204).

199 E. DÜHRING. **Cursus der National-und Socialökonomie einschliesslich der Hauptpunkte der Finanzpolitik**, 2. Aufl., Leipzig, 1876. La primera edición apareció en Berlín, en 1873. Para su trabajo en el **Anti-Dühring** Engels utilizó, principalmente, la segunda edición de esta obra, a la que hizo objeto de dura crítica.

200 Después de la derrota, Francia, según las cláusulas del tratado de paz,

en 1871-1873 tuvo que entregar a Alemania, en calidad de contribución de guerra, 5.000 millones de francos.

201 Se refiere a **Die Neue Gesellschaft. Monastsschrift für Socialwissenschaft,** revista alemana de orientación social-reformista que apareció en Zurich entre octubre de 1877 y marzo de 1880; su redactor jefe era F. Wiede.

202 Lenin se refirió a las cartas de Marx del 23 de julio y 1 de agosto de 1877 a Engels, y de éste, del 25 de agosto y del 9 de septiembre de 1879, en el capítulo "Táctica de la lucha de clase del proletariado" de su trabajo **Carlos Marx.** Decía así: Marx "condenó ásperamente en 1877 y 1878, después de promulgarse la Ley de excepción contra los socialistas, las "frases revolucionarias" de un Most; pero combatió con la misma energía, acaso más, el oportunismo que por aquel entonces se había adueñado temporalmente del Partido Socialdemócrata oficial, que no había sabido dar inmediatas pruebas de firmeza, espíritu revolucionario y disposición a pasar a la lucha ilegal en respuesta a la Ley de excepción". (**Obras escogidas en tres tomos,** ed. cit., t. I, pág. 52).

203 **Hirsch,** Karl (1841-1900): socialdemócrata y periodista alemán, redactor de diversos periódicos socialdemócratas.

En relación con el conflicto surgido en Francia entre los círculos monárquicos y la mayoría republicana de la Cámara de Diputados, y, directamente, en relación con el intento del Presidente de la República, Mac Mahon, de dar un golpe de Estado monárquico, en el **Vorwärts,** a partir del 10 de junio de 1877, apareció una serie de artículos sobre estos acontecimientos. La redacción del periódico, que había ocupado una posición errónea, manifestó una actitud nihilista hacia la lucha que en Francia se había desplegado por la república y, en el fondo, mantuvo la idea de que al proletariado le es lo mismo la república burguesa que la monarquía. Estas opiniones fueron expresadas de la manera más neta en el artículo "¡Abajo la república!", aparecido en el Nº 76 de **Vorwärts,** del 1 de julio. El autor de este editorial fue, evidentemente, W. Hasenclever. Marx y Engels condenaron enérgicamente esta línea política equivocada de **Vorwärts.**

204 **Geib:** Miembro de la Dirección del Partido Obrero Socialdemócrata de Alemania creada por acuerdo del congreso de unificación de Gotha, en 1875.

205 La redacción de la revista **Zukunft** dirigió el 20 de julio de 1877 cartas análogas a Marx y Engels en las que, apoyándose en el acuerdo del Congreso de Gotha relativo a la publicación de una revista científica, les invitaba a colaborar en ella. Las cartas irán firmadas por "la redacción de **Zukunft".** La dirección indicada era la del periódico **Berliner Freie Presse,** del que era director J. Most.

206 **Höchberg,** Karl (seudónimo, L. Richter) (1853-1885): socialreformista alemán, hijo de un rico comerciante. En 1876 se afilió al partido socialdemócrata, fundando y financiando varios periódicos y revistas de tendencia reformista.

207 Se refiere a **Bürgers,** Heinrich (1820-1878): publicista radical alemán, miembro de la sección de Colonia de la Liga de los Comunistas; uno de los iniciadores de la publicación de la **Nueva Gazeta del Rin.** En los años 60 y 70, progresista.

208 G. KAUFMAN. **Teoría de la fluctuación de los precios,** Járkov, 1867. pág. 123.

209 Aquí y en las cartas siguientes se trata de la correspondencia cambiada con motivo de los preparativos para la publicación en Zurich del periódico **Sozialdemokrat,** órgano central del Partido Obrero Socialista de Alemania, puesto que en el país, después de ser promul-

gada, en octubre de 1878, la Ley de excepción contra los socialistas, estaba prohibida la publicación de periódicos del partido, entre ellos de **Vorwärts**, su órgano central. Este intercambio de cartas, en el que se trataba de la orientación política del nuevo periódico y de su redacción se mantuvo desde julio a septiembre de 1879 entre Leipzig (Bebel, Liebknecht, Firek), Zurich (Bernstein, Höchberg, Schramm), París (Hirsch) y Londres (Marx y Engels). La lucha de estos últimos en pro de una línea política justa del órgano central del partido y contra los intentos de los oportunistas de derecha de hacerse dueños del periódico encontró su más completo reflejo en la "Circular", redactada por Engels con la participación de Marx, a la dirección de la socialdemocracia alemana (véase: **Obras**, ed. cit., t. XXXIV, págs. 308-323).

210 Se tiene presente la intervención del diputado socialdemócrata Kayser, de conformidad con toda la fracción socialdemócrata del Reichstag, en defensa del proyecto gubernamental de tarifas aduaneras protectoras, del 17 de mayo de 1879. Marx y Engels condenaron duramente la acción de Kayser, quien había defendido una propuesta presentada en interés de los grandes industriales y agrarios, en detrimento de los intereses de las masas populares, y también la connivencia con relación a Kayser de una serie de dirigentes de la socialdemocracia alemana.

211 El primer número de la revista **Jahrbuch für Sozialwissenschaft und Sozialpolitik**, que contenía el programa de los reformistas, vio la luz en Zurich, en agosto de 1879; a Londres lo llevó M. M. Kovalevski.

212 Se trata de la respuesta de la carta de Bebel a Engels, del 20 de agosto de 1879, acerca de la publicación del periódico **Sozialdemokrat**. Dicha respuesta fue la "Circular" de Marx y Engels a la dirección del Partido Socialdemócrata alemán (véase: **Obras**, ed. cit., t. XXXIV, págs. 308-323).

213 Se refiere al artículo programático aparecido en el primer número de la revista **Jahrbuch für Sozialwissenschaft und Sozialpolitik**, "Examen retrospectivo del movimiento socialista en Alemania", cuyos autores eran Höchberg, Bernstein y Schramm. Marx y Engels hicieron un detallado análisis y una crítica demoledora de este artículo reformista en la "Circular", apartado III: El manifiesto del terceto de Zurich (véase: **Obras**, ed. cit., t. XXXIV, págs. 316-323).

214 En el primer número de **Jahrbuch für Sozialwissenschaft und Sozialpolitik** fueron insertadas cuatro críticas de Karl Lübeck a obras de Walter, Kohn, Meyer y Franz.

215 En el primer número de **Jahrbuch für Sozialwissenschaft und Sozialpolitik** se insertaron, en el apartado de "Información de los éxitos del movimiento socialista", dos noticias de Alemania; el autor de la primera de ellas era Maximilian Schlesinger.

216 La "Circular" de Marx y Engels (véase: **Obras**, ed. cit., t. XXXIV, págs. 316-323) hizo una crítica demoledora de la tendencia reformista y oportunista de **Jahrbuch für Sozialwissenschaft und Sozialpolitik**.

217 **Shipton**, George: líder del movimiento tradeunionista inglés, secretario del sindicato de pintores. Director del periódico **Labour Standard** (1881-1885) en el que Engels colaboró en los años 70.

218 **The Labour Standard** semanario de orientación socialista, que se publicó en Nueva York entre los años 1876 y 1900.

219 El XIV Congreso anual de las Trade-Union británicas se celebró en Londres, del 12 al 17 de septiembre de 1881.

220 Se refiere al artículo de Eccarius **Opinión de un alemán sobre el**

**tradeunionismo inglés**, que apareció sin firma en **The Labour Standard** (Nº 14, 6 de agosto de 1881). En dicho artículo se hacían grandes elogios de los sindicatos reformistas alemanes fundados en 1868 por Hirsch y Duncker.

221 Véase: V. I. LENIN. **Obras**, ed. cit., t. XXVI, pág. 79.

222 En 1914, al hacer sus apuntes de **La ciencia de la lógica**, de Hegel, Lenin prestó particular atención a las páginas en que el autor analiza detenidamente el cálculo diferencial e integral (véase: **Obras**, ed. cit., t. XXXIX, pág. 108).

223 Véase: HEGEL. **La ciencia de la lógica**, libro I, sección II, cap. 2. Nota: Fin del cálculo diferencial, deducido de su aplicación.

224 G. W. F. HEGEL. **Fenomenología del espíritu.**

225 Refiérese a la **Alianza de la Democracia Socialista**, fundada por Bakunin en 1868.

Luego se trata del **Comité Nacional del Partido Obrero Francés**, formado por iniciativa de los líderes del ala derecha del partido, Malon y Brousse, a mediados de octubre de 1881, en vísperas del Congreso del partido en Reims, y aprobado por el mismo.

Como **programa mínimo** se entiende el programa marxista (conocido en Francia como colectivista) del Partido Obrero Francés. Su introducción teórica había sido formulada por Marx; éste y Engels participaron también en la elaboración de su parte práctica (véase: **Obras**, ed. cit., t. XXXV, pág. 189). Este programa fue publicado el 30 de junio de 1880 en **L'Égalité**, el 10 de julio en **Le Prolétaire** y el 20 de este mismo mes en **La Revue socialiste**. Fue adoptado como "programa mínimo" en el Congreso de El Havre del Partido Obrero Francés (1880). Después de la escisión, en el Congreso de Saint-Etienne (septiembre de 1882), el programa fue rechazado por los oportunistas (posibilistas), que adoptaron otro programa nuevo, oportunista, aunque el congreso marxista celebrado al mismo tiempo en Roanne lo mantuvo en vigor.

La polémica de Guesde con los seguidores de Malon y Brousse, a que Engels se refiere, giraba en torno a la lucha de los oportunistas franceses contra el programa marxista. El 8 de enero de 1882, el grupo de Malon y Brousse, valiéndose de su superioridad numérica en el Comité Nacional, insistieron en que se aprobase, como recomendado por el partido, el programa electoral oportunista propuesto por Joffrin.

226 Se refiere a la carta de Joffrin a Guesde, como director de **L'Égalité**, publicada en el Nº 71 de **Prolétaire**, del 7 de enero de 1882. En su defensa del programa electoral con que se había presentado en el distrito de Montmartre, París, Joffrin afirmaba que no era él quien había violado la disciplina del partido, sino Guesde, por cuanto, sostenía, él había actuado de conformidad con el acuerdo del Comité Nacional, mientras que Guesde había obrado contra las decisiones de este último.

227 Acerca de las relaciones de Marx con Hyndman, véase la carta de aquél a éste del 2 de julio de 1881 (**Obras**, ed. cit., t. XXXV, págs. 165-167).

228 Se trata de **L'Égalité**, semanario socialista francés fundado en 1877 por Jules Guesde; entre 1880 y 1883 apareció como órgano del Partido Obrero Francés. A comienzo de los años 80 en el periódico colaboraron Marx y Engels.

229 K. MARX y F. ENGELS. **La Alianza de la Democracia Socialista y la Asociación Internacional de Trabajadores. Informe y documentos publicados por decisión del Congreso de la Internacional en La Haya** (**Obras**, ed. cit., t. XVIII, págs. 323-452).

230 Marx tiene presente el partido de los posibilistas, dirigido por Malon y Brousse, que se formó en el congreso de Saint-Etienne, en 1882.

231 **Congreso de Marsella:** tercer congreso socialista de los obreros franceses y primero del Partido Obrero Francés (20-31 de octubre de 1879). El congreso adoptó diversos acuerdos sobre problemas de principio: nacionalización de la industria y de la tierra, toma del poder político por los obreros, creación del Partido Obrero (su denominación oficial fue "Federación del Partido de los Socialistas Obreros en Francia", pero de hecho se llamó, simplemente, Partido Obrero). Aprobó también los estatutos del partido y planteó el problema de elaborar el programa del mismo.

232 **Le Prolétaire:** semanario obrero francés, que apareció en París entre 1878 y 1884.

233 Engels se refiere, evidentemente, a su manuscrito **Dialéctica de la naturaleza,** en particular al apartado del mismo **La medida del movimiento. El Trabajo. La Dialéctica de la naturaleza** quedó sin terminar y en vida de Engels no fueron publicados los materiales referentes a ella (amplios informes sobre la historia de cómo fue escrito y de la publicación de este trabajo pueden verse en **Obras,** ed. cit., t. XX, págs. 208-212).

234 Se trata del artículo de S. A. Podolinski **Il socialismo e l'unitá delle forze fisiche,** publicado por primera vez en 1881, en la revista **La Plebe,** Anno XIV, Nuova serie, NN 3-4, pp. 13-16 y 5-15, y luego reproducido en la revista alemana **Die Neue Zeit,** Jg. I, 1883, SS. 413-424 y 449-457, con el título de **Menschliche Arbeit und Einheit der Kraft.**

235 **Wurn,** Gustav (1819-1888): compañero de escuela de Engels, más tarde filólogo.

236 Lenin utiliza esta carta en su artículo, que no llegó a acabar, **La correspondencia entre Marx y Engels** (véase: **Obras,** ed. cit., t. XXIV, pág. 266).

237 Engels salió de Alemania en noviembre de 1842. Durante casi dos años permaneció en Inglaterra, trabajando en una fábrica de hilados de Manchester, uno de cuyos propietarios era su padre. Simultáneamente, estudió las relaciones sociales y políticas del país, las condiciones de vida y de trabajo de los obreros ingleses y el movimiento cartista. A comienzos de septiembre de 1844 regresó a Alemania.

238 En diciembre de 1844 Engels publicó en el anuario **Deutsches Bürgerbuch, Descripción de las colonias comunistas surgidas últimamente y que todavía existen.** Este trabajo sobre las colonias fundadas en Estados Unidos por Owen y sus seguidores con arreglo a las ideas del comunismo utópico, era una traducción al alemán de materiales publicados en **The New Moral World, The Northern Star** y **The Morning Chronicle.**

239 Las discrepancias de Marx y Engels con el radical burgués A. Ruge se remontaban a los tiempos de la edición de **Deutsch-Französische Jahrbücher,** que dirigieron Marx y Ruge. La causa de estas discrepancias era la actitud negativa de Ruge hacia el comunismo como concepción revolucionaria del mundo, el profundo desacuerdo entre los puntos de vista de Marx y del joven hegeliano Ruge, partidario del idealismo filosófico. El rompimiento definitivo se produjo en marzo de 1844. La hostilidad de Ruge hacia la lucha revolucionaria de las masas se manifestó con particular evidencia durante el levantamiento de los tejedores de Silesia, en el verano de aquel año. Marx criticó duramente en las páginas de **Vorwärts!** la posición burguesa filistea de Ruge en su artículo **Notas críticas al artículo de "Un prusiano"**

"El rey de Prusia y la reforma social" (**Obras**, ed. cit., t. I, págs. 430-438).

240 Se refiere a **La situación de la clase obrera en Inglaterra y A la clase obrera de la Gran Bretaña**, de Engels.

241 Un análisis detenido de esta obra de Stirner y la crítica de la esencia reaccionaria de sus concepciones filosóficas, económicas y sociológicas podemos encontrarlos en la obra de Marx y Engels **La ideología alemana** (Ed. Pueblos Unidos, Montevideo, 1968).

242 Se refiere a **Berliner Monatsschrift**, donde había aparecido una crítica de K. Schmidt (seudónimo literario de Max Stirner) de **Los misterios de París**, de Eugenio Sué; esta novela, que vio la luz en París, en 1842-1843, estaba impregnada de un espíritu de fantasía social, de un sentimentalismo pequeñoburgués.

243 Véase: K. MARX y F. ENGELS. **Obras**, ed. cit., t. XXVII, pág. 10.

244 Los textos recogidos y subrayados de la carta de Engels del 20 de enero de 1845 y de las dos cartas siguientes fueron recogidos por Lenin en su artículo, que no llegó a acabar, **La correspondencia entre Marx y Engels** (**Obras**, ed cit., t. XXIV, pág. 265).

245 Marx fue expulsado de Francia por haber tomado parte en la redacción del periódico **Vorwärts!** El gobierno francés dio la orden de su salida del país, en enero de 1845, bajo la presión de Prusia. El 3 de febrero Marx se trasladó de París a Bruselas.

246 Acerca de las cartas de Engels, del 16 y 18 de septiembre de 1846, Lenin escribió: "Ya **antes** de la aparición de **Filosofía de la miseria** de Proudhon... Engels critica con mordacidad implacable y gran profundidad las ideas fundamentales de éste, con quien se relacionaba entonces particularmente el socialista alemán Grün. El conocimiento perfecto del inglés (que Marx aprendió mucho más tarde) y de la literatura inglesa permitieron a Engels indicar acto seguido (carta del 16 de septiembre de 1846) ejemplos de la quiebra en Inglaterra de los cacareados "mercados de trabajo" proudhonianos. Proudhon **cubre de vergüenza** el socialismo, se indigna Engels, según él resulta que ¡los obreros deben rescatar el capital! (**Obras**, ed. cit., t. XXIV, pág. 267).

247 Se refiere a la obra: P. J. PROUDHON. **Système des contradictions économiques, ou Philosophie de la misere**, t. I-II, París, 1846. En 1847 Grün publicó en Darmstadt la traducción alemana del primer tomo de esta obra: **Philosophie der Staatsökonomie oder Nothwendigkeit des Elends.**

248 Al hablar de **labour-bazars** o **labour-markets**, Engels se refiere a los **Labour Exchange Bazars** (mercados para el intercambio de los productos del trabajo), que fueron fundados por las cooperativas de obreros en diversas ciudades de Inglaterra; en 1832 el movimiento estaba dirigido por Owen, que había organizado uno de esos mercados en Londres.

249 **Straubinger**: artesanos ambulantes en Alemania. Marx y Engels llamaban así a los artesanos alemanes que en grado importante se encontraban aún dominados por las atrasadas representaciones y prejuicios gremiales y alimentaban reaccionarias ilusiones pequeñoburguesas sobre la posibilidad de volver de la gran industria capitalista a las pequeñas industrias artesanas.

250 Engels se refiere a la carta de Proudhon a Marx, del 17 de mayo de 1846, como respuesta a la proposición de participar en la labor de los comités de corresponsales. Véase: **Correspondance de P. J. Proudhon**, T. II, Paris, 1875, p. 198-202.

251 Las tesis recogidas de las cartas de Engels del 23 de octubre de 1846 fueron utilizadas por Lenin en su artículo **La correspondencia entre Marx y Engels:** "Engels, a los veintiséis años, destruye abiertamente el "socialismo verdadero" —esta expresión la encontramos en su carta del 23 de octubre de 1846, mucho antes del **Manifiesto Comunista**— del que ve como principal representante a Grün. Doctrina "antiproletaria, pequeñoburguesa, filistea", "frases vacías", diversas aspiraciones "humanas", "miedo supersticioso al comunismo "grosero"" (**Löffel-Kommunismus**, literalmente "comunismo de la cuchara" o comunismo del estómago), "planes pacíficos para hacer feliz a la humanidad: he aquí los comentarios de Engels, que se refieren a **todos** los tipos del socialismo premarxista". (**Obras**, ed. cit., t. XXIV, pág. 267).

La acotación siguiente ha sido recogida también en este artículo (véase: t. XXIV, pág. 268).

252 Se trata del primer tomo de la **Histoire de la Révolution française**, de Louis Blanc, que vio la luz en 1846.

253 Se refiere a la Sociedad Obrera Alemana, fundada por Marx y Engels en Bruselas a fines de agosto de 1847 con el propósito de contribuir a la educación política de los obreros alemanes que vivían en Bélgica y de mantener entre ellos la propaganda de las ideas del comunismo científico.

254 LOUIS BLANC. **Historia de la revolución francesa.**

255 Se trata del artículo de K. Heinzen **Ein "Repräsentant" des Kommunismus**, aparecido en el Nº 84 de **Deutsche-Brüsseler-Zeitung**, el 21 de octubre de 1847. Dicho artículo era respuesta al trabajo polémico de Engels, insertado en el mismo periódico, **Los comunistas y Karl Heinzen.** A fines de octubre de 1848 Marx contestó a Heinzen en su artículo **Crítica moralizante y moral criticante.**

256 En el artículo **La correspondencia entre Marx y Engels**, Lenin escribía: "Esta histórica carta de Engels sobre el primer esbozo de una obra que recorrió el mundo entero y que sigue siendo hasta ahora la base fiel de todo, viva y actual, como si hubiese sido escrita ayer, evidencia que los nombres de Marx y Engels figuran justamente uno al lado del otro como fundadores del socialismo moderno". (**Obras**, ed. cit., t. XXIV, págs. 268-269).

257 F. ENGELS. **Principios del comunismo.**

258 LA SAGRA, RAMON DE. **Organisation du travail. Questions préliminaires à l'examen de ce problème.** Paris, 1848.

259 K. MARX. **Miseria de la filosofía.**

260 En octubre de 1797, según el tratado de paz de Campo Formio, entre Francia y el Imperio Austriaco, los territorios de la orilla izquierda del Rin pasaban a Francia.

261 Tedesco, miembro de la Liga de los Comunistas, y también una serie de demócratas belgas, fueron detenidos a fines de febrero de 1848 como participantes del movimiento republicano desplegado en Bélgica bajo la influencia de la revolución democrático-burguesa que había estallado en Francia.

262 F. ENGELS. **Carta al director del periódico "Northern Star"** (**Obras**, ed. cit., t. IV, págs. 502-506).

263 K. MARX. **Carta al director de "Réforme"** (**Obras**, ed. cit., t. IV, págs. 507-509).

264 **Lamartine**, Alphonse (1790-1869): poeta, historiador y político francés; en los años 40, republicano burgués; en 1848, ministro de Asuntos Exteriores y jefe virtual del gobierno provisional.

265 **Kölnische Zeitung**: diario alemán fundado en Polonia en 1802. Durante la revolución de 1848-1849 y en el período de la reacción que siguió a ella, reflejó la política cobarde y traidora de la burguesía liberal prusiana.

266 K. MARX y F. ENGELS. **Reivindicaciones del Partido Comunista en Alemania (Obras,** ed. cit., t. V, págs. 1-3).

267 Se refiere a la asamblea de accionistas de **Neue Rheinische Zeitung** que debía celebrarse en Colonia en mayo de 1848, antes de la aparición del periódico. Los accionistas de otras ciudades que no podían asistir, se hacían representar por los redactores u otras personas de la ciudad.

268 En agosto-septiembre de 1848 Marx hizo un viaje a Berlín y Viena al objeto de agenciar recursos para seguir la publicación de **Neue Rheinische Zeitung.** Después de sus conversaciones con los demócratas polacos, recibió de W. Koscielski 2.000 táleros.

269 K. MARX. **La reanudación de "Neue Rheinische Zeitung".**

270 A comienzos de julio de 1848 se incoó contra Marx un proceso por la publicación en **Neue Rheinische Zeitung** del artículo **Las detenciones** (véase: **Obras,** ed. cit., t. V, págs. 172-174), en el que se denunciaban las represiones de las autoridades prusianas contra los demócratas. A comienzos de octubre del mismo año, la fiscalía de Colonia incoó un nuevo proceso contra Marx y otros redactores de **Neue Rheinische Zeitung** por la publicación de los folletones anónimos **Vida y hazañas del famoso caballero Schnaphanski,** cuyo autor era G. Weerth. A fines de octubre del mismo año la fiscalía de Colonia inició una nueva causa contra Marx, como redactor jefe del periódico, por la publicación del llamamiento del demócrata pequeñoburgués F. Hecker. La vista de la causa contra Marx, Engels y Korff, editor responsable de **Neue Rheinische Zeitung,** celebrada el 7 de febrero de 1849, acabó con su absolución.

271 A comienzos de 1848 Engels escribió **El Consejo Nacional (Obras,** ed. cit., t. VI, págs. 91-107), en el que se subrayaba el carácter localista y limitado de la vida política de Suiza en aquel entonces, país que se consideraba como una república federal burguesa modelo.

272 En su deseo de informar inmediatamente a los lectores de todos los acontecimientos más importantes de la revolución alemana y europea, la redacción de **Neue Rheinische Zeitung** recurría con frecuencia a la publicación de suplementos y ediciones extraordinarias; en ciertos casos recurría a la publicación de suplementos y números que se imprimían en forma de hojas.

273 El 25 de septiembre de 1848 la fiscalía de Colonia ordenó incoar proceso contra Engels, W Wolff y Bürgers en su calidad de redactores de **Neue Rheinische Zeitung,** acusados de haber participado en un complot contra el régimen existente, para lo que se apoyaba en sus discursos ante las asambleas populares celebradas en la ciudad. Engels tuvo que abandonarla cuando en ella se implantó el estado de sitio. El 3 de octubre, a pesar de que el estado de sitio había sido levantado, el fiscal dio órdenes para la busca y captura de Engels, quien únicamente pudo regresar a Colonia a mediados de enero de 1849.

274 Se refiere al Comité Central de los demócratas de Alemania, elegido en el segundo congreso democrático, que se celebró en Berlín a fines de octubre de 1848. En los primeros días de julio de 1849, Marx, que esperaba la llegada de acontecimientos revolucionarios decisivos en Francia, se dirigió a París con credenciales del Comité Central de los demócratas para representar al partido revolucionario alemán ante los demócratas y socialistas franceses.

275 Se refiere Engels a la campaña alemana en pro de la Constitución imperial (véase: K. MARX y F. ENGELS. **Obras**, ed. cit., t. VII, págs. 111-207).

276 Se trata de la última batalla del ejército revolucionario de Baden con las tropas prusianas, que se libró en Rastatt, el 29-30 de junio de 1849. Los restos del ejército de Baden, refugiados en la fortaleza de esta ciudad, sólo capitularon el 23 de julio.

277 Después de la derrota de la insurrección de Baden y el Palatinado, el destacamento en que peleaba Engels cruzó, el 12 de julio de 1849, la frontera de Suiza.

278 Véase el artículo de Engels **Apuntes para una crítica de la economía política** (**Obras**, ed. cit., t. I, págs. 563-568).

279 **Currency-Theory** (teoría de la circulación monetaria): una de las variedades de la escuela que predicaba la teoría cuantitativa del dinero. Sus partidarios, ante todo el banquero Loyd (lord Overstone), consideraban que la emisión excesiva de billetes era la causa principal de su desvalorización, del aumento de la especulación y del alza de precios. Por esta causa pedían que se recortase el derecho del Banco de Inglaterra a emitir billetes sin la correspondiente garantía en oro (véase: K. MARX y F. ENGELS. **Obras**, ed. cit., t. XIII, págs. 164-165 y t. XXIII, pág. 155).

280 Véase la nota anterior.

281 En el artículo **Carlos Marx** escribía Lenin que Marx y Engels, sobre el ejemplo del movimiento obrero inglés, habían mostrado cómo la "prosperidad" industrial suscita tentativas de "comprar a los obreros" (véase: **Obras escogidas en tres tomos**, ed. cit., t. I, pág. 50).

282 **Harney**, George Julian (1817-1897): líder del movimiento obrero inglés, uno de los jefes del ala izquierda del cartismo. Redactor de **Northern Star, Democratic Review, Friend of the People, Red Republican** y otras publicaciones cartistas. Mantuvo relación con Marx y Engels.

283 **Kölnische Zeitung**: véase la nota 265.

284 **Kreuz-Zeitung - Neue Preussische Zeitung**: diario alemán que empezó a publicarse en Berlín en julio de 1848. Era órgano de la camarilla palaciega contrarrevolucionaria y de los junkers prusianos.

285 K. MARX y F. ENGELS. **Llamamiento del Comité Central a la Liga de los Comunistas** (**Obras**, ed. cit., t. VII, págs. 322-328).

286 K. MARX y F. ENGELS. **Manifiesto del Partido Comunista.**

287 PROUDHON, P. J. **Idée générale de la Révolution au XIX siècle**. Paris, 1851.

288 A petición de Marx, Engels hizo para él unos comentarios críticos a la obra de Proudhon, que le remitió a fines de octubre de 1851 (han sido publicados en **Archivo de Marx y Engels**, t. X, 1948, con el título, puesto por la redacción, de **Examen crítico de la obra de Proudhon "Idea general de la revolución en el siglo XIX"**).

289 **Malthus**, Thomas Robert (1766-1834): sacerdote inglés, economista, ideólogo de la aristocracia agraria aburguesada, apologista del capitalismo, autor de una antihumana teoría de la población.

290 **Schabelitz**, Jacob (1827-1899): editor y librero suizo, radical burgués. A fines de los años 40 y comienzos de los 50 mantuvo relación con Marx y Engels.

291 Después de la caída de la República Romana, en julio de 1849, un importante número de diputados de la Asamblea Constituyente emigraron a Inglaterra, donde constituyeron, con carácter provisional,

el Comité Nacional Italiano, del que formaron parte Mazzini y sus partidarios. El Comité fue autorizado a solicitar empréstitos en interés de la causa nacional y a ocuparse de todas las cuestiones relativas a los ciudadanos italianos.

**Mazzini**, Giuseppe (1805-1872): revolucionario italiano, demócrata burgués, uno de los jefes del movimiento de liberación nacional en Italia; en 1849 fue jefe del gobierno provisional de la República Romana, y en 1850 figuró entre los organizadores del Comité Central de la democracia europea, con sede en Londres. En los años 50 se mostró contrario a la intervención de la Francia bonapartista en la lucha de liberación nacional del pueblo italiano.

292 Marx se refiere a la política del gobierno austríaco tendiente a la utilización de las contradicciones nacionales y de clase entre los campesinos ucranianos de Galitzia y los nobles polacos, al objeto de aplastar el movimiento polaco de liberación nacional.

293 **Journal des österreichischen Lloyd**: diario oficioso austríaco, que se publicó en Viena entre 1836 y 1854.

294 G. TECHOV. **Umrisse des kommenden Krieges**. In.: **New-Yorker Staatszeitung**, 6 September, 1851.

295 F. ENGELS. **Examen crítico de la obra de Proudhon "Idea general de la revolución en el siglo XIX"** (véase: **Archivo de Marx y Engels**, t. X, págs. 5-34).

296 Engels recoge con ironía las palabras de Wilhelm Jordan, diputado del ala izquierda de la Asamblea Nacional de Francfort, en uno de las reuniones de ésta, celebrada en agosto de 1848.

297 Marx comienza **El dieciocho brumario de Luis Bonaparte** con las siguientes palabras: "Hegel dice en alguna parte que todos los grandes hechos de la historia universal se producen, como si dijéramos, dos veces. Pero se olvidó de agregar: una vez como tragedia y otra vez como farsa. Caussidière por Danton, Louis Blanc por Robespierre, la Montaña de 1848 a 1851 por la Montaña de 1793 a 1795, el sobrino por el tío". (**Obras**, ed. citt., t. I, pág. 233).

298 Se trata del propósito de Weydemeyer de editar en Nueva York el semanario comunista **Die Revolution**. Marx y Engels se manifestaron conformes en colaborar regularmente en la revista. Weydemeyer consiguió publicar sólo dos números, en enero de 1852. En mayo y junio del mismo año editó otros dos fascículos de la "revista no periódica" **Revolution**; en el primero de ellos apareció **El dieciocho Brumario de Luis Bonaparte**.

299 **Willich**, August (1810-1878): oficial prusiano que pidió el retiro movido por sus convicciones políticas, miembro de la Liga de los Comunistas, participó en el levantamiento de Baden y el Palatinado de 1849; uno de los líderes de la fracción sectaria y aventurera que en 1850 se separó de la Liga de los Comunistas. En 1853 emigró a los Estados Unidos, donde tomó parte en la Guerra Civil al lado de los nordistas.

**Schily**, Viktor (1810-1875): demócrata pequeñoburgués alemán, abogado. Tomó parte en la insurrección de Baden y el Palatinado (1849). Más tarde emigró a América. Miembro de la I Internacional.

**Wolff**, Ferdinand ("Wolff el Rojo") (1812-1895): publicista alemán, en 1846-1847 miembro del Comité de Corresponsales Comunistas de Bruselas; miembro de la Liga de los Comunistas. En 1848-1849, uno de los redactores de **Neue Rheinische Zeitung**; después de la revolucin de 1848-1849 salió de Alemania; al producirse la escisión de la Liga de los Comunistas, en 1850, se mantuvo al lado de Marx; más tarde se apartó de la actividad política.

300 **Brochaus**, Heinrich (1804-1874): editor alemán, propietario de una librería y una editorial en Leipzig.

301 **Derby**, Edward George Geofrey Smith **Stanley**, desde 1851 conde (1799-1869): estadista inglés, líder del partido conservador en la segunda mitad del siglo XIX; primer ministro (1852, 1858-1859 y 1866-1868).

302 Se refiere al trabajo de Marx **Denuncias sobre el proceso de los comunistas en Colonia** (véase: **Obras**, ed. cit., t. VIII, págs. 423-491).

303 **Stieber**, Wilhelm (1818-1882): jefe de la policía política prusiana (1850-1860); uno de los organizadores del proceso de Colonia contra los miembros de la Liga de los Comunistas y testigo principal en este proceso (1852). En colaboración con Wermuth escribió **Los complots comunistas del siglo XIX.**

304 **Radetzky**, Joseph, conde (1766-1858): mariscal de campo austríaco. En 1831 pasó a ocupar el mando de las tropas austríacas en el Norte de Italia; en 1848-1849 aplastó duramente el movimiento revolucionario y de liberación nacional de los italianos. Desde 1850 hasta febrero de 1857, general gobernador del Reino Lombardo-Véneto.

305 Las ideas que Engels expresa en esta carta fueron recogidas por Marx en su artículo **La dominación británica en la India** (véase: **Obras**, ed. cit., t. IX, págs. 130-136).

306 Se trata de la obra de Carey **The Slave Trade, Domestic and Foreign: why it exists and how it may be extinguished**, Philadelphia, 1853. En las páginas del libro se recoge una cita de Marx, tomada del artículo **Las elecciones. - Complicaciones financieras. - La duquesa de Sutherland y la esclavitud.** Marx hizo la crítica de las concepciones de Carey en una serie de cartas (véase: **Obras**, ed. cit., t. XXVIII, pág. 424) y también en **El Capital** y en **Teorías de la plusvalía** (véase: **Obras**, ed. cit., t. XXIII-XXVI).

307 F. ENGELS. **Situación política de la República Suiza** (**Obras**, ed. cit., t. IX, págs. 90-97).

308 K. MARX. **La dominación británica en la India** (**Obras**, ed. cit., t. IX, págs. 130-136).

309 La carta de Marx al director de **Morning Advertiser** de la que más abajo se recogen unos fragmentos fue publicada por el periódico el 2 de septiembre de 1853 bajo el encabezamiento **Mijaíl Bakunin** (véase: **Obras**, ed. cit., t. IX, págs. 296-298).

310 Esta carta de Jorge Sand apareció en el Nº 64 de **Neue Rheinische Zeitung**, el 3 de agosto de 1848. La nota explicativa de la redacción véase en **Obras**, ed. cit., t. IX, pág. 297.

311 Marx cita el artículo de Engels **El paneslavismo democrático** (véase: **Obras**, ed. cit., t. VI, pág. 290), en el que se sometía a crítica el folleto **Aufruf an die Slaven. Von einem russischen Patrioten Michael Bakunin. Mitgleid des Slavenkongresses in Prag.** Koethen, 1848.

312 Se refiere al artículo XVIII de la serie **Revolución y contrarrevolución en Alemania** (véase: **Obras**, ed. cit., t. VIII, págs. 105-106), que Engels escribió a petición de Marx y fue publicado con la firma de éste en 1851-1852, en **New-York Daily Tribune.**

313 K. MARX. **El señor Vogt.**

314 El 12 de enero de 1861 fue promulgada en Prusia una amnistía para los emigrados políticos con motivo de la subida al trono de Guillermo II. El artículo que Engels escribió sobre esta cuestión no llegó a ser publicado.

315 **Landwehr**: parte de las fuerzas armadas en la que se integraban las quintas de la segunda reserva. Según el reglamento de la Land-

wehr prusiana, los culpables de haber infringido la disciplina militar eran sometidos a la jurisdicción de los tribunales de guerra. Esto afectaba también a los emigrados que habían pertenecido a la Landwehr, cuando regresaban a Prusia.

316 Marx se refiere a la participación de Guillermo I, entonces príncipe de Prusia, en el aplastamiento de Baden y el Palatinado en Alemania, en 1849.

317 LASSALLE, F. **Die Philosophie Herakleitos des Dunklen von Ephesos. Nach einer neuen Sammlung seiner Bruchstücke und Zeugnisse der Alten dargestellt.** Bände 1-2. Berlin, 1858.

318 LASSALLE, F. **Das System der erworbenen Rechte.** In zwei Theilen. Leipzig, 1861.

319 En marzo de 1861, Blanqui, que había vuelto a Francia después de la amnistía de 1859, fue detenido en París y acusado de la organización de una sociedad secreta. A pesar de la falta de pruebas, en el verano de 1861 fue condenado a cuatro años de reclusión, en París. En 1865 consiguió escapar a Bruselas. Blanqui sólo regresó a Francia después de la amnistía de 1869.

En la carta se habla del folleto que Watteau (Denonville) se proponía escribir sobre el proceso de Blanqui. Watteau pedía a Marx ayuda para la redacción e impresión del folleto. En noviembre de 1861, Marx le hizo entrega del dinero recogido entre los obreros emigrados alemanes para la edición del folleto sobre el proceso de Blanqui.

320 **Die Presse:** Diario austríaco de orientación liberal, que vio la luz en Viena desde 1848 hasta 1896. En 1861-1862, cuando el periódico ocupaba una posición bonapartista, en él aparecieron artículos y crónicas de Marx.

321 En abril de 1857 Bakunin fue deportado por el gobierno zarista a perpetuidad a Siberia, desde donde envió a Alejandro II reiteradas peticiones de indulto. En abril de 1861, después de recibir la negativa definitiva del zar, Bakunin escapó a Inglaterra (a través del Japón y América), y en diciembre del mismo año llegó a Londres.

322 F. LASSALLE. **El sistema de los derechos adquiridos.**

323 Marx parece referirse al artículo de Collet **Bakunin,** insertado sin firma en **Free Presse,** t. X, Nº 3, del 5 de marzo de 1862, págs. 31-32.

324 Véase: K. MARX y F. ENGELS. **Obras,** ed. cit., t. XXX, pág. 167.

325 Después de publicar en 1859 con el título de **Contribución a la crítica de la economía política** el primer fascículo de su trabajo dedicado a la crítica de las categorías económicas, Marx tenía la intención dar a luz un nuevo fascículo, que debía contener el capítulo más importante y extenso de esta obra, el dedicado al capital. Sin embargo en 1860, ocupado como estaba en escribir el panfleto contra Vogt, se vio obligado a interrumpir sus investigaciones económicas, a las que sólo volvió en el verano de 1861. A lo largo de su trabajo posterior entre 1861 y 1863, dicho capítulo se convirtió en un voluminoso manuscrito de 23 cuadernos con una extensión total de cerca de 200 pliegos de imprenta, que más tarde, elaborados, se convirtieron en los tres primeros tomos de **El Capital.** La parte del manuscrito de 1861-1863 no corregida por el autor ha sido editada por el Instituto de Marxismo Leninismo como cuarto tomo de **El Capital (Teorías de la plusvalía), Obras,** ed. cit., t. XXVI, partes I-III.

326 En el capítulo "La plusvalía" del artículo **Carlos Marx,** Lenin escribió: "Marx expone en un lenguaje extraordinariamente popular, conciso y claro su teoría de la ganancia media sobre el capital y de la renta absoluta del suelo, en su carta a Engels del 2 de agosto de 1862." También recordaba la carta de Marx del 9 de agosto del mismo año. (Véase: **Obras escogidas en tres tomos,** ed. cit., t. I, pág. 43).

327 El término "precio de costo" ("**Kostpreis**"), "Kostenpreis" y "cost price") lo emplea Marx en esta carta en el sentido de precio de producción (c + v + ganancia media).

328 Sobre esta conclusión de Marx escribió Lenin: "Marx analiza... poniendo talmente de relieve... el error de Ricardo, de que la renta diferencial no se obtiene más que por el paso sucesivo de terrenos mejores a otros de calidad inferior... La decantada "Ley del rendimiento decreciente del suelo" es un profundo error, que carga sobre la naturaleza los defectos, las limitaciones y contradicciones del capitalismo". (Véase: **Obras escogidas en tres tomos**, ed. cit., t. I, págs. 42-43).

329 La tesis que Marx enuncia en esta carta sirvió de base para su artículo **Contribución a la crítica de la situación de América**, publicado en el periódico **Die Presse**, el 9 de agosto de 1862 (véase: **Obras**, ed. cit., t. XV, págs. 540-543).

330 F. ENGELS. **Apuntes para una crítica de la economía política** (**Obras**, ed. cit., t. I, págs. 544-571).

331 **Campaña de Maryland**: ofensiva de los sudistas en el estado de Maryland, que empezó el 4 de septiembre de 1862 y terminó con su derrota en Atietam, el 17 del mismo mes. Para más detalles de la campaña de Maryland, véanse los artículos de Marx **Los acontecimientos de América del Norte** y **La situación en América del Norte** (Obras, ed. cit., t. XV, págs. 568-571 y 576-579).

332 **Acta de la emancipación**: proclama previa de la emancipación promulgada por Lincoln el 22 de septiembre de 1862. En ella se daba la libertad a contar del 1 de enero del siguiente año, a los esclavos negros pertenecientes a los plantadores del Sur, que se habían incorporado a la rebelión. La emancipación, al no concedérseles tierra y conservando en el Sur la situación predominante de los plantadores, no liberó a los negros de la implacable explotación de sus anteriores dueños y de una bárbara discriminación racial.

Las tropas de los sudistas, que el 12 de septiembre de 1862 habían irrumpido en el estado de Kentucky, fueron derrotadas el 8 de octubre en Parryville.

333 Se denominaban **territorios** las tierras situadas al noroeste del río Ohio, en las que no reinaba la esclavitud. Su población no alcanzaba aún los 60.000 habitantes necesarios según la Constitución americana para constituirse en estados.

334 Al hablar de la "experiencia austriaca", Marx se refiere a la crónica crisis financiera de Austria, que empezó en 1848. Dicha crisis se manifestó con un incremento extraordinario de la deuda pública, la desvalorización de la moneda y la emisión de grandes cantidades de billetes. Sobre esto véase el artículo de Marx **Noticias de Viena de extraordinaria importancia** (**Obras**, ed. cit., t. XIII, págs. 348-354).

335 Marx se refiere al llamado **fondo de amortización**, instituido por el gobierno de Pitt el Joven, en 1786, al objeto de arbitrar recursos para amortizar la creciente deuda pública de Inglaterra. Una de las medidas financieras encaminadas a la creación de este fondo fue el aumento de los viejos impuestos indirectos y la creación de otros nuevos.

336 Marx denomina **actas de Lincoln** a una serie de medidas de carácter democrático revolucionario que fueron implantadas a partir de mediados de 1862. Acerca de ellas pueden verse los artículos de Marx **Una crítica de la situación de América** y **Sobre los acontecimientos de América del Norte** (**Obras**, ed. cit., t. XV, págs. 540-543 y 568-571).

337 Se trata de la marcha de la campaña electoral en los estados del Norte para la elección, el 4 de noviembre de 1862, de la Cámara de Representantes, así como de las simultáneas elecciones de goberna-

dor del estado de Nueva York. En las elecciones del Congreso la población de los estados del Noroeste, descontenta por la mala dirección de las operaciones por el partido republicano, votó por los demócratas. Sin embargo, los republicanos vencieron en la mayoría de los estados del Norte. Un examen detenido de estas elecciones puede verse en el artículo de Marx **Balance de las elecciones en los estados del Norte**, (**Obras**, ed. cit. t. XV, págs. 583-585).

338 A fines de diciembre de 1862, en Londres, Manchester y Sheffield se celebraron grandes mitines de obreros y demócratas para expresar su solidaridad con los estados norteamericanos en su lucha contra la esclavitud de los negros.

339 F. LASSALLE. **Was nun? Zweiter Vortrag über Verfassungswesen.** Zürich, 1863.

340 W. ROSCHER. **System der Volkswirtschaft. Band I: Grundlagen der Nationalökonomie. Dritte, vermehrte und verbesserte Auflage.** Suttgart und Augsburg, 1858.

341 LASSALE, F. **Ueber Verfassungswesen.** Berlin, 1862.

342 Burns, Mary (m. en 1863): obrera irlandesa, la primera mujer de Friedrich Engels.

Burns, Lidia (Lizzy) (1827-1878): obrera irlandesa que tomó parte en el movimiento de liberación nacional de Irlanda. La segunda mujer de Engels, hermana de Mary Burns.

343 Los cuadernos (apuntes) de Marx sobre tecnología constituyen un detallado resumen de obras de distintos autores, entre las que figuran: J. H. M. POPPE. **Geschichte der Technologie seit der Wiederherstellung der Wissenschchaften bis an das Ende des achtzehnten Jahrhunderts.** Bd. 1-3, Göttingen, 1807-1811; A. URE. **Technisches Wörterbuch. Bearbeitet von Kramarsch und Heeren.** 3 vol., Prag, 1843-1844. Erster Band; J. BECKMANN. **Beiträge zur Geschichte der Erfindungen.** Bd. I-V. Göttingen, 1782-1805.

344 **"Jenny"**: máquina de hilar, inventada en 1764-1767 por James Hargreaves, quien la llamó así en honor de su hija.

345 Véase el primer tomo de **El Capital** (**Obras**, ed. cit., t. XXIII, págs. 360-361 y 382-397).

346 Se refiere al discurso que Lassalle pronunció ante el tribunal en Berlín, el 16 de enero de 1863, y que fue publicado más tarde como folleto con el título de **Die Wissenschaft und die Arbeiter. Eine Vertheidigungsrede vor dem Berliner Criminalgericht,** Zürich, 1863. El fragmento de este discurso que más abajo se cita puede verse en este folleto, págs. 16-17.

347 Se refiere a: F. LASSALLE. **Arbeiterprogramm. Ueber den besonderen Zusammenhang der gegenwärtigen Geschichtsperiode mit der Idee des Arbeiterstandes.** Zürich, 1863. La primera edición de este trabajo apareció en 1862.

348 Se refiere al levantamiento de liberación nacional, iniciado en enero de 1863, en las tierras polacas pertenecientes a la Rusia zarista.

El levantamiento de 1862-1864 fue una importante etapa en la lucha de liberación nacional del pueblo polaco y tuvo gran repercusión internacional. La democracia revolucionaria rusa y europea lo acogió con viva simpatía y le prestó apoyo. La solidaridad de los obreros europeos con este movimiento contribuyó en alto grado a la creación de las premisas para la institución de la Asociación Internacional de Trabajadores (I Internacional).

349 Se trata de la intervención francesa en Méjico, entre 1861 y 1867, a la que en un principio se sumaron Inglaterra y España.

**Lower Empire** (del francés **Bas Empire**, bajo imperio), empleado en la historiografía para designar a Bizancio y que más tarde pasó

a designar los estados caídos en una fase de decadencia y descomposición.

350 Al hablar de los **soldados "de Herzen"**, Marx tiene presente las esperanzas de este último en las acciones revolucionarias dentro del ejército ruso contra el zarismo que se sumarían a las de los polacos insurrectos.

351 **"Bayonetas pensantes"**: expresión que se atribuye al general monárquico francés Changarnier. En 1849 el presidente de la Asamblea Constituyente, el republicano burgués Marrast, ante las amenazas de los bonapartistas, recurrió a Changarnier para que éste enviase tropas que pudieran defender la Asamblea. Changarnier se negó, manifestando que no le agradaban los soldados que se guiasen en sus acciones por razones políticas.

352 Durante el levantamiento polaco de liberación nacional (1863-1864), a iniciativa de Bismarck fue concluido entre Rusia y Prusia un convenio para la lucha en común contra los rebeldes.

353 Se refiere al artículo de Blind **Deutschland und Polen**, publicado primeramente en el **Beobachter** de Stuttgart, y luego en el **Pionier** de Boston, Nº 15, del 8 de abril de 1863.

354 Se refiere a la polémica que entre Bakunin y Mieroslawski se desarrolló con motivo de la publicación en **Kólokol**, el 1 de octubre de 1862, de una carta del Comité Nacional Central polaco en la que se proclamaba, como uno de los principios del levantamiento que se había de producir, el reconocimiento del derecho a la autodeterminación de los pueblos de Lituania, Bielorrusia y Ucrania. La carta dio lugar a una dura protesta de Mieroslawski y otros emigrados polacos moderados, que defendían la consigna de gran potencia de que las fronteras polacas de 1772 eran inmutables. La posición de Mieroslawski fue sometida a crítica por Bakunin en el folleto **Le comité central de Varsovie et le comité militaire russe. Réponse au général Mieroslawski.** London, 1862. Siguió la réplica de Mieroslawski en el folleto **La dernière réponse à M. Michel Bacounine**, que apareció en París el 20 de enero de 1863. La polémica Mieroslawski-Bakunin tuvo amplio eco en la prensa de aquel entonces.

355 La Cámara de Diputados prusiana, el 18 de febrero de 1863, examinó el problema del convenio concluido entre Prusia y Rusia contra los insurrectos polacos. La mayoría liberal de la Cámara lo sometió a dura crítica y condenó la intervención del gobierno prusiano en los asuntos de Polonia.

356 Al comienzo del levantamiento polaco Langiewicz mandaba el más importante destacamento de insurrectos al sur del país, en la vaivodía de Sandomir, donde llevó a cabo varias afortunadas operaciones contra las tropas zaristas. El 11 de marzo de 1863, Langiewicz, por iniciativa y con el apoyo del grupo de terratenientes de Poznania y Galitzia, y también de la dirección del conservador partido burgués-terrateniente de los "blancos", se proclamó dictador. Su régimen, establecido como resultado de intrigas mantenidas entre bastidores, fue enfrentado a la dirección revolucionaria del levantamiento, representada por el Comité Nacional Central del partido pequeñoburgués de la **szlachta**, el partido de los "rojos", que había asumido el papel de gobierno nacional provisional. Pero el 19 de marzo, Langiewicz, obligado a retroceder por fuerzas zaristas superiores en número, abandonó su destacamento y escapó a Austria, donde quedó internado, dispersándose sus tropas.

357 En febrero-marzo de 1863, bajo la influencia del levantamiento polaco se incrementaron en Lituania y Bielorrusia Occidental las acciones de los campesinos contra los terratenientes y la autocracia. El comité provincial que dirigía el movimiento en Lituania y Bielorrusia, se solidarizó con el programa del levantamiento que había sido pro-

clamado en Varsovia por el Comité Nacional Provisional. La particular significación del levantamiento para Lituania era determinada tanto por el carácter democrático del mismo como por la circunstancia de que abría perspectivas a la propagación del movimiento en el interior de Rusia.

358 **Polonia del Congreso:** así se llamaba a la parte de Polonia que bajo la denominación oficial de Reino Polaco pasó a Rusia por acuerdo del Congreso de Viena (1814-1815).

359 Véase: V. I. LENIN. **Obras escogidas en tres tomos,** ed. cit., t. I, pág. 50.

360 El 10 de febrero de 1863 el Comité Central de Leipzig, que se había encargado de reunir un congreso obrero de toda Alemania, invitó a Lassalle a exponer sus puntos de vis a sobre los problemas del movimiento obrero. Al enviar su "Respuesta pública" a dicho Comité, Lassalle proponía convertirla en "manifiesto oficial del movimiento".

361 El 26 de marzo de 1863 se celebró en Saint James Hall un mitin obrero, convocado por el Consejo de las Trade-Union de Londres, para expresar la solidaridad de la clase obrera inglesa con los estados nordistas en su lucha contra la esclavitud. Bright, que lo presidió, era adversario de la intervención armada de Inglaterra en la Guerra Civil en favor de los estados del Sur.

362 F. ENGELS. **La situación de la clase obrera en Inglaterra.**

363 Lenin utilizó sus apuntes para ilustrar, en el artículo **Carlos Marx,** el carácter del proceso histórico, que avanza a saltos. "El movimiento es a su vez enfocado no solamente desde el punto de vista del pasado, sino también del porvenir, y, además, no con el criterio vulgar de los "evolucionistas", que no perciben más que cambios lentos, sino dialécticamente: "En los grandes procesos históricos, veinte años son igual a un día —escribía Marx a Engels—, si bien luego pueden venir días en que se condensen veinte años". (**Obras escogidas en tres tomos,** ed. cit., t. I, pág. 49).

364 **Schulze-Delitzsch,** Hermann (1808-1883): economista burgués y político alemán; partidario de la unificación de Alemania bajo la jefatura de Prusia, uno de los fundadores del partido Unión Nacional; en los años 60 fue uno de los líderes de los progresistas.

La agitación de Schulze-Delitzsch entre los obreros y artesanos alemanes en pro de la creación de cooperativas y cajas de ahorro y préstamo con recursos de los propios obreros fue un intentto de apartarlos de la lucha revolucionaria contra el capital. Al afirmar que por esta vía era posible mejorar la situación de la clase obrera dentro del marco del capitalismo y salvar de la ruina a los pequeños productores artesanos, Schulze-Delitzsch predicaba la armonía de los intereses de capitalistas y obreros. Lassalle, que en su folleto **Respuesta pública** criticó el plan de las cooperativas de Schulze-Delitzsch, enunció frente a él la idea reformistta de las asociaciones de producción creadas por los obreros con la ayuda del Estado junker-burgués prusiano.

365 Engels, al parecer, tiene presente los discursos de Lassalle del 17 y el 19 de mayo de 1863 en Francfort del Maine, que contenían duros ataques contra el partido burgués de los progresistas. La prensa de este partido, en respuesta, inició una campaña con ra Lassalle, difundiendo la especie de que éste era agente de Bismarck.

366 Se trata de las elecciones al Cuerpo Legislativo de Francia, celebradas entre el 31 de mayo y el 1 de julio de 1863, y las de la Cámara de Diputados del Landtag prusiano, que se celebraron el 5 de mayo del año anterior.

367 A la carta de Engels del 11 de junio de 1863 se remitió Lenin en el artículo **Carlos Marx:** "En el período de 1864 a 1870, cuando tocaba

a su fin la época de la revolución democrático-burguesa en Alemania, cuando las clases explotadoras de Prusia y Austria disputaban en torno a los medios para terminar esta revolución **desde arriba**, Marx no se limitó a condenar a Lassalle, por sus coqueterías con Bismarck, sino que corrigió a Liebknecht, que había caído en la "austrofilia" y defendía el particularismo. Marx exigía una táctica revolucionaria, una táctica que no se acomodara al "vencedor", el junker prusiano, sino que reanudase sin demora la lucha revolucionaria contra él, **incluso en el terreno** creado por las victorias militares de Prusia" (**Obras escogidas en tres tomos**, ed. cit., t. I, pág. 52).

368 Se refiere al **Code civil**, el Código Civil adoptado en Francia bajo Napoleón I y que los franceses llevaron a las regiones conquistadas de la Alemania Occidental y Sudoccidental; en la provincia del Rin siguió en vigor después de que en 1815 fue incorporada a Prusia.

369 Se trata de **Allgemeine Zeitung**, diario conservador alemán fundado en 1798; desde 1810 hasta 1882 vio la luz en Ausburgo. En los años 50 y 60 apoyó los planes de unificación de Alemania bajo la jefatura de Austria.

370 F. LASSALLE. **Los impuestos indirectos y la situación de las clases trabajadoras.**

371 El descontento con la política burguesa-terrateniente del partido de los "blancos", que en abril-mayo de 1863 se había adueñado de la dirección del levantamiento, condujo a fines de mayo al golpe de los elementos revolucionarios de la organización rebelde de Varsovia. Una de las consignas del nuevo Gobierno Nacional, que integraban "rojos" moderados, fue la amplia organización de milicias, a las que deberían incorporarse los campesinos, a fin de incrementar la lucha de guerrillas. Sin embargo, a los diez días volvían al Gobierno Nacional los "blancos", quienes, sin atreverse a rechazar la popular consigna de milicias generales, "aplazaron" su puesta en práctica y volvieron a los anteriores métodos de hacer la guerra, echando así por tierra el propio plan de levantamiento en masa.

372 La "Tabla económica" que más abajo se recoge corresponde al "Cuadro económico de todo el proceso de la reproducción", que figura en el cuaderno XXII de los escritos económicos de Marx referentes a 1861-1863 (véase la nota 325), página 1394. Posteriormente, Marx ofreció el análisis de la reproducción y de la circulación del capital social en la sección segunda del tomo II de **El Capital** (véase: **Obras**, ed. cit., t. **XXIV**, págs. 394-396).

**Tabla de Quesnay**: esquema de la reproducción y la circulación del capital social, contenido en su obra **Análisis de la Tabla Económica**. Marx hizo un estudio detenido de dicha "Tabla" en **Teorías de la plusvalía** (**Obras**, ed. cit., t. XXVI, I parte, págs. 305-346 y 383-385), y también en el capítulo X del **Anti-Dühring**, de Engels, salido de su pluma.

373 La mencionada carta de Marx no ha aparecido.

374 Se trata de un destacamento de unos doscientos polacos, franceses e italianos al mando de Lapinski, equipado por los emigrados polacos en Inglaterra, en marzo de 1863, para incorporarse al levantamiento. La expedición debía desembarcar en Lituania, pero fracasó debido a su mala organización y a no haber sido observada la debida reserva. En abril, a su llegada al puerto de Malmoe, el barco en el que iban los expedicionarios fue detenido por las autoridades suecas. La expedición prosiguió su marcha el 19 de junio, pero después del naufragio sufrido, los supervivientes regresaron a Londres con Lapinski. Bakunin, que se había incorporado a la expedición en el puerto sueco de Helsinborg, cuando el barco fue detenido en Malmoe se dirigió a Estocolomo, donde permaneció casi hasta octubre de 1863, tratando de establecer contacto con los revolucionarios suecos y finlandeses.

375 Se trata del segundo golpe (de septiembre) del partido "rojo" de la pequeña burguesía y la **szlachta**, que el 17 de septiembre de 1863 constituyó un nuevo Gobierno Nacional, el cual se mantuvo durante cerca de un mes.

376 **Wagener**, Hermann (1815-1889): publicista y político alemán, ideólogo de los junkers prusianos aburguesados; director de **Neue Preussische Zeitung** (1848-1854), uno de los fundadores del partido conservador prusiano, admirador de Bismarck.

377 En las elecciones del Landtag prusiano de octubre de 1863 volvió a vencer el partido progresista. La nueva Cámara de Diputados abolió el 21 de noviembre la ley del 1 de junio de 1863, dirigida contra la oposición liberal y que había suprimido la libertad de imprenta.

378 Se trata del discurso del conservador Wagener en la Cámara de Diputados prusiana el 18 de noviembre de 1863. Durante los debates sobre la reaccionaria ley de imprenta, éste aludió a la desfavorable opinión sobre la prensa liberal que Lassalle había expuesto en su folleto **Die Feste, die Presse und der Frankfurter Abgeordnetentag. Drei Symptome des öffentlichen Geistes**, aparecido en Düsseldorf en 1863.

379 En la Dieta Federal reunida a fines de diciembre de 1863 en Francfort del Maine para resolver el problema de Schleswig y Holstein, los representantes de Prusia y Austria recibieron instrucciones en el sentido de no entrar en discusión en torno a la cuestión polaca.

380 El telegrama de Marx no se ha conservado. Evidentemente, en él se anunciaba la muerte de Lassalle.

381 Se refiere a la Unión General de Obreros Alemanes.

382 La **Unión de Obreros de Berlín** se constituyó en enero de 1863 con la activa participación de Schulze-Delitzsch y se encontraba bajo la influencia de los progresistas; propagaba las ideas del tradeunionismo y del cooperativismo burgués. En 1869 pasó a formar parte del Partido Obrero Socialdemócrata que se constituyó en el Congreso de Eisenach.

383 **Assing**, Ludmila (1821-1880): escritora alemana de tendencia liberal, editora de los **Diarios** del conocido escritor alemán Varnhagen von Ense; se encontraba en amistosas relaciones con Lassalle.

384 Los estatutos propuestos por L. Wolff en la reunión del Subcomité del 8 de octubre de 1864 eran una traducción inglesa del "Acta de fraternidad de las asociaciones obreras italianas", que se había publicado el mes de julio anterior en **Giornale delle Associazioni Operaie** y que fue aprobada en el congreso de sociedades obreras italianas, sometida a la influencia de los partidarios de Mazzini, celebrado en Nápoles a fines de octubre de aquel año. Al congreso asistieron representantes de 25 organizaciones y en él quedó fundada la Unión de Asociaciones Obreras Italianas, que se incorporó a la Asociación Internacional de Trabajadores. Al proponer dichos estatutos, inspirados en un espíritu democrático burgués, a esta última, Mazzini y sus partidarios confiaban en adueñarse de la dirección del movimiento obrero internacional.

El texto subrayado en la carta de Marx del 4 de noviembre de 1864 lo utilizó Lenin en su artículo **Sobre el derecho de las naciones a la autodeterminación** (véase: **Obras escogidas en tres tomos**, ed. cit., t. I, pág. 651).

385 K. MARX. **Manifiesto inaugural de la Asociación Internacional de los Trabajadores** (véase: C. MARX y F. ENGELS. **Obras escogidas en dos tomos**, Ed. Progreso, Moscú, 1966, t. I, págs. 371-374).

386 K. MARX. **Estatutos provisionales de la Asociación** (**Obras**, ed. cit., t. XVI, págs. 12-15).

387 Véase: K. MARX y F. ENGELS. **Obras**, ed. cit., t. XVI, pág. 13.

388 Lenin utilizó los apuntes de esta carta en el artículo **Sobre el derecho de las naciones a la autodeterminación** (véase: **Obras escogidas en tres tomos**, ed. cit., t. I, pág. 651).

389 Marx, que nunca cesó de combatir la diplomacia secreta de las clases dominantes, utilizó en los artículos en que la denunciaba documentos que había hecho públicos el publicista conservador y ex-diplomático David Urquhart. Al mismo tiempo, criticó duramente las concepciones antidemocráticas de este último y siempre subrayó la diferencia radical entre su posición de revolucionario proletario y la posición reaccionaria de los urquhartistas.

390 Se refiere a Lassalle.

391 En la reunión del Consejo General del 29 de noviembre de 1864, a propuesta de Fox, se decidió escribir, en nombre de los miembros ingleses del Consejo, un llamamiento al pueblo polaco. La redacción del llamamiento fue encomendada al Subcomité, quien, a su vez, confió este trabajo a Fox. Sobre la discusión en torno al llamamiento que Fox había escrito en el Subcomité y el Consejo Central, véase la carta de Marx a Engels del 10 de diciembre de 1864.

392 Además de la discusión previa del llamamiento al pueblo polaco que Fox había presentado al Subcomité el 6 de diciembre de 1864, a que Marx se refiere en esta carta, en torno a dicho documento se desarrollaron debates dentro del Consejo General, el 13 y el 20 de diciembre del mismo año y el 3 de enero de 1865. Marx intervino sobre esta cuestión en las reuniones del Consejo General dos veces, el 13 de diciembre y el 3 de enero. Atribuía gran significación al planteamiento en la Internacional al problema de la independencia de Polonia: ello permitía a los obreros, dentro de cada país, denunciar la política exterior de su gobierno. Al mismo tiempo, Marx veía en el movimiento polaco de liberación nacional una fuerza capaz de quebrantar la potencia del zarismo y de acelerar el desarrollo del movimiento revolucionario democrático dentro de la propia Rusia.

393 F. ENGELS. **El señor Tidman, vieja canción danesa**, apareció en el Nº 18 de **Der Sozial-Demokrat**, del 5 de febrero de 1865 (véase: **Obras**, ed. cit., t. XVI, págs. 32-31).

394 Esta anotación la utilizó Lenin en el capítulo "La táctica de la lucha de clase del proletariado" de su artículo **Carlos Marx**. "Opinaba —escribió Lenin— que la acitud de Lassalle era, "objetivamente, una traición al movimiento obrero en beneficio de Prusia" (III, 210), entre otras cosas porque se mostraba demasiado complaciente con los terratenientes y el nacionalismo prusiano". (**Obras escogidas en tres tomos**, ed. cit., t. I, pág. 51).

395 En una carta a Marx, escrita con anterioridad al 20 de enero de 1865, Liebknecht le comunicaba que Lassalle había entrado en la vía del acuerdo con el gobierno reaccionario de Bismarck, a quien había ofrecido el apoyo de la Unión General de Obreros Alemanes en lo referente a la anexión por Prusia de Schleswig-Holstein a cambio del sufragio universal, que Bismarck le había prometido. Marx y Engels valoraron este "testamento" político de Lassalle como una traición a los intereses del proletariado. La correspondencia de Lassalle con Bismarck, publicada en 1928, confirmó por completo los informes de Liebknecht.

396 A juzgar por la carta de Liebknecht a Marx del 16 de febrero de 1865, en el mencionado artículo de fondo de **Rheinische Zeitung**, cuyo autor era Hermann Becker, la posición de Marx y Engels como revolucionarios honestos, que siempre iban con la democracia y contra el gobierno existente, era enfrentada a la posición de los lassalleanos, que siempre iban con el gobierno y contra la democracia.

397 K. MARX. **Sobre Proudhon (Carta a J. B. Schweitzer)** (Marx y Engels. **Obras escogidas en dos tomos**, ed. cit., t. I, págs. 375-382).

398 Se trata de un suelto anónimo insertado en el Nº 16 de **Sozial-Demokrat**, del 1 de febrero de 1865, fechado en París el 28 de enero. en el que se calumniaba a los miembros franceses de la Internacional (Tolain, Limousin), repitiendo la versión de sus vínculos con los círculos bonapartistas. El corresponsal en París de **Sozial-Demokrat** era Moses Hess.

399 Los **progresistas** integraban el partido burgués prusiano de este nombre, que había surgido en junio de 1861. El partido progresista reclamaba la unificación de Alemania bajo la jefatura de Prusia, un Parlamento común a toda Alemania y la formación de un gobierno liberal fuerte responsable ante la Cámara de Diputados. El partido progresista, movido por el miedo a la clase obrera y el odio al movimiento socialista, transigía con la dominación de los junkers prusianos dentro de una Alemania semiabsolutista. Las fluctuaciones de la política del partido progresista reflejaban la inestabilidad de la burguesía comercial, de los pequeños industriales y de la parte de los artesanos en que se apoyaba.

400 Se trata del golpe contrarrevolucionario de noviembre y diciembre de 1848 en Prusia, que trajo consigo la disolución de la llamada Asamblea Conciliatoria, Asamblea Nacional reunida en Berlín en mayo de 1848 para elaborar una Constitución "de acuerdo con la Corona". A la vez que la Asamblea era disuelta, se promulgó una Constitución otorgada, que implantaba el sistema bicameral en el que la primera Cámara, con ayuda de un elevado censo de edad y de bienes, se convertía en una privilegiada "Cámara de señores"; según la ley electoral del 6 de diciembre de 1848, en la elección de dos grados de la segunda Cámara sólo participaban los llamados "prusianos acomodados". Federico Guillermo disolvió en abril de 1849 la Cámara elegida de conformidad con la Constitución otorgada, y el 30 de mayo promulgó una nueva ley electoral que establecía un sistema de tres grados en un alto censo económico y en la representación desigual de las distintas capas de la población.

401 F. ENGELS. **La cuestión militar en Prusia y el partido obrero alemán** (**Obras**, ed. cit., t. XVI, págs. 35-78).

402 **Libros de viaje**: certificados que se extendían a los obreros según las normas de la legislación vigente (en Prusia fueron introducidos en 1831) y en los que se anotaban todos los lugares donde el obrero había residido y se dejaba constancia de su lealtad.

403 Este párrafo de la carta de Engels lo citó Lenin en su artículo **Carlos Marx** (véase: **Obras escogidas en tres tomos**, ed. cit., t. I, págs. 51-52).

404 Véase nota 393.

405 Marx incluía en esta carta el borrador de la Declaración que se proponía enviar a la redacción de **Sozial-Demokrat** (véase el documento siguiente). Considerando que el periódico había cambiado algo de tono y que en febrero de 1865, en su Nº 21, había insertado un suelto de Hess en el que éste se desdecía de sus afirmaciones contra los miembros franceses de la Internacional, Marx y Engels no insistieron en que esta declaración fuese publicada, aunque se hicieron el propósito de no escribir más para el periódico. Su rompimiento definitivo con **Sozial-Demokrat** lo anunciaron Marx y Engels en una nueva declaración, escrita por el primero de ellos el 18 de febrero de 1865 y publicada a petición de ambos el 3 de marzo (la declaración va fechada el 23 de febrero; véase la presente obra, pág. 362).

406 Se trata del artículo de fondo de **Rheinische Zeitung**, cuyo autor era Hermann Becker (Becker el Rojo). En este artículo la posición de Marx y Engels, como revolucionarios honestos, que siempre iban con la democracia y contra el gobierno existente, era enfrentada a la posición de los lassalleanos, que iban con el gobierno y contra la democracia.

407 Véase la nota 405.

408 Se alude a Joseph Bonaparte (a quien llamaban Plon-Plon), primo de Nopaleón III y que residía en el Palais Royal. Joseph Bonaparte acaudillaba un grupo de bonapartistas que trataban de apartar las masas populares de la lucha contra el régimen existente con ayuda de una amplia demagogia social y una fingida oposición a la política de Napoleón III.

409 **L'Association:** revista francesa, órgano de las asociaciones cooperativas obreras que se encontraban bajo la influencia de los republicanos burgueses; apareció entre 1864 y 1866 en París y Bruselas; su redacción estuvo siempre en la capital francesa.

410 F. ENGELS. **La cuestión militar en Prusia y el partido obrero alemán.**

411 Engels tomó nota de este consejo de Marx y al exponer en su folleto las reivindicaciones de la Unión General de Obreros Alemanes formuló esto de tal modo que no pudiese ser interpretado como conformidad del autor con las consignas lassalleanas (véase: **Obras**, ed. cit., t. XVI, págs. 68-69). También tuvo en cuenta las sugerencias más abajo expuestas en cuanto a la modificación de su juicio sobre la posición de la burguesía alemana durante la revolución de 1848-1849 (ibídem, pág. 56).

412 Se refiere a la Constitución de diciembre de 1848 otorgada por Federico Guillermo, de base de la cual había servido el proyecto debatido en la Asamblea Constituyente prusiana a lo largo de aquel año y en el que se introdujeron ciertos cambios en interés del partido feudal. Sin embargo, en ella se conservaban algunas conquistas democráticas, en particular el sufragio universal. El 30 de mayo de 1849 el rey promulgó una nueva ley electoral, que establecía un sistema de tres grados con un elevado censo económico y la desigual representación de las distintas capas de la población. En agosto de 1849 la servil mayoría de la Cámara aprobó la Constitución que el gobierno había presentado.

413 Lenin recogió la carta de Marx del 11 de febrero de 1865 en su artículo **Carlos Marx** (véase: **Obras escogidas en tres tomos**, ed. cit., t. I, pág. 51).

414 Tories cartistas y tories filántropos: políticos y literatos ingleses (Disraeli, Bortwik, Ferrand y otros) pertenecientes al grupo "Joven Inglaterra", constituido a comienzos de los años 40. Como expresión de descontento de la aristocracia agraria por la acentuación del poderío económico y político de la burguesía los tories filántropos recurrían a procedimientos demagógicos para subordinar a su influencia la clase obrera y utilizarla en la lucha contra la burguesía. Las concepciones de este grupo fueron definidas por Marx y Engels como socialismo feudal en el **Manifiesto del Partido Comunista.**

415 Marx remite a Engels la carta que Schweitzer le había dirigido con fecha 11 de febrero de 1865, en la que se daban explicaciones de la crónica de Hess en que se atacaba veladamente a los líderes franceses de la Internacional, y se hablaba de la declaración de Marx y Engels sobre este asunto.

416 Al objeto de suavizar la impresión que su ambigua actitud en el problema del derecho de coalición había adoptado, el gobierno prusiano se mostró conforme en estudiar el apoyo estatal a las cooperativas. El telegrama que así lo anunciaba apareció en el **Times**, Nº 25107, del 13 de febrero de 1865.

417 Marx califica irónicamente de **Reglamento de criados** el estatuto de artesanos vigente en Prusia, que prohibía las coaliciones de obreros y las huelgas, y también la ley de 1854, sobre las normas jurídicas de los braceros.

Con este nombre de "Reglamento de criados" se conocían en el siglo XVIII dentro de las provincias renanas las normas feudales que sancionaban la completa arbitrariedad de los junkers terratenientes con relación a los campesinos siervos.

418 Se refiere al artículo de Marx **El comunismo del "Rheinischer Beobachter"**, publicado en **Deutsche-Brüsseler-Zeitung** (véase: **Obras**, ed. cit., t. IV, págs. 194-207).

**Deutsche-Brüsseler-Zeitung:** periódico fundado en Bruselas por los emigrados políticos alemanes, se publicó entre enero de 1847 y febrero de 1848. En septiembre de 1847 Marx y Engels empezaron a colaborar en él de manera constante; bajo su dirección el periódico se convirtió en órgano del partido revolucionario del proletariado que se acababa de formar, la Liga de los Comunistas.

**Rheinischer Beobachter:** diario conservador; empezó a publicarse en Colonia, en 1844; dejó de aparecer después de la revolución de marzo de 1848 en Alemania.

419 F. A. LANGE. **Die Arbeiterfrage in ihrer Bedeutung für Gegenwart und Zukunft.** Duisburg, 1865.

420 **Weston,** John: líder del movimiento obrero inglés, carpintero y más tarde patrono, owenista, asistió a la asamblea del 28 de septiembre de 1864 en Saint Martins Hall, miembro del Consejo General de la Internacional (1864-1872), en cuyas labores tomó parte activa, delegado de la Conferencia de Londres de 1865, formó parte del comité ejecutivo de la Liga de la Reforma, uno de los dirigentes de la Liga de la Tierra y el Trabajo, miembro del Consejo Federal Británico.

421 Entre mayo y agosto de 1865 se desenvolvió en el Consejo General una discusión sobre los problemas que Weston había presentado. Además de la intervención en la reunión extraordinaria del Consejo, del 20 de mayo, el acta de la cual no se ha conservado, Marx pronunció sobre este tema un informe en las reuniones del 29 y 27 de junio: es lo que nosotros conocemos con el título de **Salario, precio y ganancia** (MARX y ENGELS. **Obras escogidas en dos tomos,** ed. cit., págs. 383-439).

422 J. TYNDALL. **Heat considered as a mode of motion.** London, 1863.

423 La teoría de la renta del suelo la expuso Marx en el capítulo VI del manuscrito del tercer libro de **El Capital.** Tal como Engels editó esta obra, ocupa toda la sección sexta: "Cómo se convierte la ganancia extraordinaria en renta del suelo" (véase: **Obras,** ed. cit., t. XXV, parte II, págs. 163-379).

424 El **sistema de turnos (Relaisystem)** fue aplicado por los fabricantes ingleses para eludir la limitación legal de la jornada para niños y adolescentes. Éstos, después de unas horas de trabajo, al objeto de burlar a los inspectores fabriles, eran trasladados dentro del mismo día a otro taller o fábrica, de tal modo que a la postre la jornada total resultaba tan larga, y a menudo más, que antes de ser aprobada la ley respectiva.

425 Se trata de la sección cuarta del cuarto capítulo del primer tomo de **El Capital** en su primera edición. En las subsiguientes ediciones figura como capítulo XIII: "Maquinaria y gran industria" (véase: **Obras,** ed. cit. t. XXIII, págs. 332-515).

426 El contrato suscrito entre el gobierno de Bismarck y la dirección del Ferrocarril de Colonia-Minden el 21 de febrero de 1866, fue examinado por una comisión de la Cámara de Diputados del Landtag prusiano, que lo calificó de "anticonstitucional y no válido". La propia Cámara no trató de esta cuestión, al ser disuelta por el rey. Poco después de esto apareció una declaración, atribuida a la dirección del Ferrocarril, en la que se anunciaba la rescisión del contrato. El 28 de febrero de 1866, la dirección de la Sociedad desmintió oficialmente el rumor.

427 Lenin se refiere a la carta de Marx del 2 de abril de 1866 en su artículo **Carlos Marx** (véase: **Obras escogidas en tres tomos,** ed. cit., t. I, pág. 50).

428 En la conferencia nacional convocada por la Liga de la Reforma y que se reunió en Saint Martins Hall de Londres el 28 de febrero y el 1 de marzo de 1866, los delegados de distintas organizaciones que luchaban por la reforma del derecho electoral (incluida una numerosa delegación del Consejo General), se manifestaron en pro de la concesión del sufragio a toda la población masculina adulta de Inglaterra. A dicha conferencia asistieron también líderes tradeunionistas contrarios a la política de la Liga de la Reforma y del Consejo General, que sembraron la escisión en el movimiento pro reforma electoral. Se conformaban con que de momento se concediese el sufragio a los inquilinos.

El 12 de marzo de 1866 el gobierno liberal de Russell-Gladstone presentó a la Cámara de los Comunes el proyecto de reforma electoral. En él se rebajaba el censo económico requerido para figurar en las listas de los electores. Su aprobación significaba un cierto aumento del número de electores a expensas de los obreros mejor retribuidos.

El Consejo de la Liga de la Reforma, bajo la influencia de los radicales burgueses y de los líderes conformistas de las Trade Union, aprobó oficialmente en sus reuniones del 16 y 20 de marzo de 1866 este proyecto de Gladstone, extremadamente moderado, que había despertado fuerte oposición entre los tories y una parte de los liberales.

429 La **Unión Nacional** fue fundada el 15 y 16 de septiembre de 1859 en el congreso que los liberales burgueses de los Estados alemanes celebraron en Francfort del Maine. Los organizadores de la Unión Nacional, que representaban los intereses de la burguesía alemana, se planteaban la unificación de toda Alemania, a excepción de Austria, bajo la jefatura de Prusia. Después de la guerra austro-prusiana y de la formación de la Unión del Norte de Alemania, el 11 de noviembre de 1867, se declaró disuelta.

430 Se refiere a los pasos de Bismarck para ganarse aliados en la guerra que él provocaba contra Austria. El 8 de abril de 1866 Prusia e Italia concluyeron un tratado secreto de alianza por el que se comprometían a hacer juntas la guerra a Austria mientras la segunda no consiguiese la región de Venecia y la primera territorios equivalentes en Alemania.

431 La serie de artículos de Engels **¿Qué le importa Polonia a la clase obrera?** quedó sin terminar al ser interrumpida la publicación de **Commonwealth,** periódico en el que aparecían.

432 En la reunión del Consejo General del 8 de mayo de 1866 Fox anunció su propósito de hablar en la reunión siguiente contra un párrafo del artículo de Engels "La doctrina de la nacionalidad aplicada a Polonia" de la serie **¿Qué le importa a Polonia la clase obrera?** (véase: **Obras,** ed. cit., t. XVI, pág. 164). A juzgar por esta carta de Marx, Fox habló en la reunión del 15 de mayo. Sin embargo, el acta de dicha reunión no recoge ni el discurso de Fox ni la respuesta de Marx.

433 F. ENGELS. **La cuestión militar en Prusia y el partido obrero alemán.**

434 En el Nº 15 de **Le Courrier français,** del 20 de mayo de 1866, se publicó el llamamiento "Los estudiantes de París a los estudiantes de las universidades de Alemania e Italia" relacionado con la amenaza de guerra entre Prusia y Austria. El llamamiento estaba muy influido por las ideas proudhonistas. En la reunión del Consejo General del 5 de junio de 1866, en ausencia de Marx, se estudió un llamamiento de respuesta a los estudiantes de París y a los estudiantes y jóvenes de todos los países, redactado por la Sección Francesa en Londres, en nombre de los obreros de todos los países. Marx quedó descontento de esta respuesta. En la reunión del Consejo Ge-

neral del 19 de junio hizo una amplia crítica de la posición proudhonista en la cuestión nacional (véase: **Obras,** ed. cit., t. XXXI, págs. 192-193).

435 En el artículo **Sobre el derecho de las naciones a la autodeterminación,** Lenin escribía: "Llega el año 1866. Marx escribe a Engels sobre la "camarilla proudhonista" de París, que "declara que las nacionalidades son un absurdo y ataca a Bismarck y a Garibaldi. Como polémica contra el chovinismo su táctica es útil y explicable. Pero cuando quienes creen en Proudhon... piensan que toda Europa puede y debe permanecer quieta, tranquilamente sentada sobre su trasero, mientras en Francia los señores no supriman la miseria y la ignorancia... resultan ridículos"" (**Obras escogidas en tres tomos,** ed. cit., t. I, págs. 651-652). Lenin recoge también esta cita en el artículo **El proletariado revolucionario y el derecho de las naciones a la autodeterminación** (**Obras,** t. XXVII, pág. 64).

436 El problema de la guerra austro-prusiana de 1866 se discutió en las reuniones del Consejo General del 19 y 26 de junio y el 17 de julio de aquel año. El Consejo General, después de algunas enmiendas, aprobó por unanimidad la siguiente resolución: "El Consejo Central de la Asociación Internacional de Trabajadores considera que el conflicto surgido en el continente es un conflicto entre gobiernos y recomienda a los obreros permanecer neutrales y unirse para con la unidad conseguir las fuerzas necesarias para su emancipación social y política" (véase: **El Consejo General de la primera Internacional, 1864-1866. Conferencia de Londres 1865. Actas.** Moscú, 1961, pág. 151).

437 Al producirse la dimisión del gobierno liberal y como protesta contra el gabinete conservador, el 27 de junio y el 2 de julio de 1866 se produjeron en Trafalgar Square grandes mítines espontáneos de los que de nuevo se pidió el sufragio universal (en el mes de marzo de aquel año la Liga de la Reforma, bajo la presión de los radicales burgueses, lo había rechazado). De hecho, el organizador de estos mítines, que daban comienzo a una nueva etapa de la lucha por la segunda reforma electoral en Inglaterra, fue el Consejo General de la I Internacional.

438 Lenin recogió esto en el capítulo "La concepción materialista de la historia" de su artículo **Carlos Marx:** "(compárese con la concisa fórmula que Marx da en su carta a Engels del 7 de julio de 1866: "Nuestra teoría de la organización del trabajo determinada por los medios de producción")". **Obras escogidas en tres tomos,** ed. cit., t. I, pág. 33).

439 **Comte,** Augusto (1798-1857): filósofo y sociólogo burgués francés, fundador del positivismo.

440 Se tiene presente la anexión por Prusia del reino de Hannover, del electorado de Hessen-Cassel, del gran ducado de Nassau y otros territorios como resultado de su victoria en la guerra austro-prusiana de 1866.

441 **Plan pequeñoalemán:** unificación de Alemania bajo la jefatura de Prusia, sin Austria.

442 Se trata de las conversaciones mantenidas por los círculos dirigentes de Austria con la oposición burguesa-terrateniente moderada de Hungría, encabezada por Ferenz Deak, en torno a la reforma de la estructura política del Imperio de los Habsburgos. Dichas conversaciones terminaron en la primavera de 1867 con un acuerdo por el que el Imperio Austríaco se convertía en el Estado dualista de Austria-Hungría.

Este compromiso entre las clases dominantes de Austria y Hungría fue concluido al objeto de aplastar el movimiento de liberación nacional de los restantes pueblos del imperio, ante todo de los eslavos. Las concesiones austríacas a los húngaros se debían también a la derrota que Austria había sufrido en 1866 en su guerra con Prusia.

443 Schiller. **La canción de la campana.**

444 Se trata del Congeso Eslavo que se reunió el 2 de junio de 1848 en Praga; dentro de él se puso de manifiesto la lucha de dos tendencias en el movimiento nacional de los pueblos eslavos oprimidos por el Imperio de los Habsburgos. La corriente moderada liberal, de derechas, a la que pertenecian los dirigentes del Congreso (Palacki, Shafarik), trataban de resolver la cuestión nacional conservando y robusteciendo la monarquia de los Habsburgo. La orientación de izquierda, democrática (Sabin. Fritch, Libelt y otros) se manifestaban resueltamente contra esto y aspiraban a acciones conjuntas con el movimiento democrático revolucionario de Alemania y Hungría. Una parte de los delegados, que pertenecian al ala radical y que tomaron parte activa en el levantamiento de Viena de 1848, fueron objeto de duras represiones. Los representantes del ala liberal moderada, que seguían en Praga, el 16 de junio clausuraron el Congreso por tiempo indefinido.

445 El 11 de julio de 1859 fue firmado en Villafranca entre Austria y Francia, por separado, el acuerdo preliminar que ponía fin a la guerra de Francia y Piamonte contra Austria.

446 P. TREMAUX. **Origine et transformations de l'homme et des autres êtres.** Paris, 1865, pp. 402, 420, 421.

447 Se trata del despacho del ministro francés de Asuntos Exteriores entregado a Bismarck el 6 de agosto de 1866 en el que se pedían para Francia compensaciones por su neutralidad en la guerra austro-prusiana; tratábase del restablecimiento de las fronteras de 1814. Esto habría significado la entrega a Francia de la cuenca del Sarre, el Palatinado con la fortaleza de Schneyer y la parte renana de Hesse-Darmstadt con la fortaleza de Maguncia. El 7 de agosto, Bismarck rechazó enérgicamente estas exigencias del gobierno francés.

448 Se trata de la boda de Paul Lafargue con Laura Marx.

449 Como confirmación de su teoría, Tremaux recurría a las afirmaciones del negro Santa María, misionero senegalés, de que los negros proceden de los blancos.

450 El tomo I de **El Capital.**

451 **Code pénal:** Código Penal francés, aprobado en 1810 e implantado en 1811 en Francia y en las regiones del Oeste y Sudoeste de Alemania conquistadas por los franceses.

452 F. Engels. **La cuestión militar en Prusia y el partido obrero alemán.**

453 Véase: **Obras,** ed. cit., t. XVI, págs. 73-75.

454 Se trata del trabajo de Marx en **El Capital.** La primera edición alemana del libro primero vio la luz en septiembre de 1867 como tomo I de dicha obra.

Lamentablemente, Marx no consiguió terminar la preparación para la imprenta de los últimos libros de la obra. Después de su muerte, Engels preparó y editó los manuscrittos de Marx relativos a los libros segundo y tercero como tomos II y III de **El Capital.** También tenía el propósito, que no tuvo tiempo de realizar, de preparar y editar como tomo IV el manuscrito del libro cuarto. De conformidad completa con el original, esta obra fue editada por primera vez en ruso, en 1954-1961, por el Instituto de Marxismo Leninismo bajo el título de **Teorías de la plusvalía (tomo IV de El Capital).** En la segunda edición de las **Obras** corresponde al tomo XXVI, partes I, II y III.

455 Se trata de la crónica de París insertada el 3 de junio de 1867 en el **Times** en la que se decía que Alejandro II había sido recibido en la ciudad al grito de "¡Viva Polonia!" El Consejo General de la I Internacional, en su reunión del 18 de junio del mismo año, adoptó una resolución en la que se felicitaba del comportamiento de las

masas populares de París durante la estancia de Alejandro II; aprobaba, en particular, la manifestación de solidaridad con los polacos, oprimidos por el zarismo ruso. El texto de dicha resolución fue publicado en el Nº 224 del periódico **Commonweal.h**, del 22 de junio de 1867 (véase: **El Consejo General de la Primera Internacional, 1866-1868. Actas.** Moscú, 1963, pág. 82).

456 Se trata de **Contribución a la crítica de la economía política** (véase: **Obras**, ed. cit., t. XIII, págs. 1-167).

**Duncker**, Franz (1822-1888): político burgués y editor alemán.

457 HOFMANN, A. W. **Einleitung in die moderne Chemie.** Braunschweig, 1866.

458 Según la terminología de Hegel, los "puntos nodales" son determinados momentos del movimiento en que como resultado del gradual cambio cuantitativo adviene, repentinamente, la transformación cualitativa, el salto cualitativo (véase: Hegel. **La ciencia de la Lógica**, libro I, sección III, capiulo 3. Nota sobre los ejemplos de líneas nodales de las relaciones de medida y de que en la naturaleza supuestamente, no se producen saltos).

459 En 1867, bajo la presión del movimiento de las masas obreras, en Inglaterra se adoptó la segunda reforma parlamentaria. Como consecuencia de ello el número de electores se duplicó con creces; cierta parte de obreros cualificados obtuvo también el derecho electoral.

460 En febrero de 1867 fue designada una comisión real para investigar la labor de las Trade Union inglesas. Dicha investigación originada por el incremento de la actividad tradeunionista, había sido proyectada para poner fuera de la ley a los sindicatos o, al menos, restringir sus actividades. Las Trade Union respondieron a esta medida del gobierno con mítines y asambleas en todo el país y con la convocatoria de una conferencia nacional, que se celebró en Londres entre el 5 y el 8 de aquel año. La comisión real no consiguió presentar acusación alguna contra las Trade Union.

461 Como resultado de nuevas investigaciones de las condiciones de trabajo, realizadas en 1867, el 15 de agosto de este año se promulgó una ley que extendía la esfera de acción de las actas fabriles a nuevas ramas de la industria. Según dicha ley, no sólo en la industria fabril, sino también en las empresas pequeñas de una serie de sectores y en la industria doméstica la duración máxima de la jornada para las mujeres y menores de 18 años quedaba limitada a 10 ½ horas.

462 El apéndice escrito por Marx para el primer capítulo del tomo primero de **El Capital** ("La forma del valor") e insertado al fin del libro, en las subsiguientes ediciones alemanas de este tomo fue incluido con ciertas modificaciones en el texto fundamental (véase: **Obras**, ed. cit., t. XXIII, págs. 56-80); de conformidad con ello fue suprimida la mención a dicho apéndice en el prefacio de la primera edición de dicho tomo.

463 Marx se refiere al capítulo III de la primera edición del primer tomo de **El Capital**; en ediciones posteriores abarca los cinco capítulos (V-IX) de la sección tercera (véase: **Obras**, ed. cit., t. XXIII, págs. 188-321).

En la nota aquí mencionada al texto de la primera edición, Wurtz era presentado como un hombre que por primera vez había expuesto científicamente la teoría molecular. Nuevos estudios de la historia de esta cuestión llevaron a Marx a omitir la referencia a Wurtz en la edición segunda del primer tomo de **El Capital** (1872); en la tercera edición de este mismo tomo Engels precisó también la valoración del papel de Laurent y Gerhardt (véase: **Obras**, ed. cit., t. XXIII, págs. 318-319, nota 205).

464 El 5 de septiembre de 1867 se reunió en Ginebra el congreso constituyente de la Liga de la Paz y la Libertad, organización pacifista burguesa creada por una serie de republicanos pequeñoburgueses y burgueses y liberales con la participación activa, entre otros, de Victor Hugo y Garibaldi. En 1867-1868 Bakunin tomó también parte en las actividades de la Liga. El comité de organización de esta última, en su deseo de ganarse el apoyo de la organización internacional del proletariado, invitó a asistir al congreso a las secciones de la Internacional, y también, personalmente, a sus dirigentes, entre ellos a Marx. El Consejo General de la Asociación Internacional de Trabajadores, a propuesta de Marx, había decidido ya el 13 de agosto no participar oficialmente en el congreso de la Liga de la Paz y la Libertad. Ahora bien, considerando el carácter progresivo de la lucha de la Liga en pro de la paz, se recomendaba a los miembros de la Internacional la participación, a título individual, en el congreso (véase: **Obras**, ed. cit., t. XVI, págs. 210, 556-557).

465 Véase la nota 382.

466 El Congreso de Lausana de la Internacional se celebró entre el 2 y el 8 de septiembre de 1867. Marx, ocupado en la corrección de las pruebas de imprenta del primer tomo de **El Capital**, no asistió a dicho Congreso.

467 El 17 de octubre de 1867, durante los debates sobre el proyecto de ley del servicio militar obligatorio en el Reichstag del Norte de Alemania, Liebknecht, Bebel y otros propusieron la supresión de los ejércitos permanentes, que debían ser sustituidos por el pueblo en armas. Liebknecht, en un brillante discurso, calificó el Reichstag de "hoja de parra del absolutismo".

El 21 de octubre del mismo año, al examinarse en el Reichstag del Norte de Alemania el proyecto de ley de coaliciones, Liebkenecht, Bebel y otros presentaron una enmienda al punto 2 de dicho proyecto, que autorizaba a los patronos a admitir obreros de cualquier oficio en cantidad ilimitada. Los representantes de la clase obrera proponían que el punto 2 no aboliese las leyes en vigor en cuanto a las limitaciones y a la protección del trabajo de los niños. La enmienda fue aprobada.

468 Se trata de la causa incoada contra los fenianos, que se vio en Manchester entre el 1 y el 23 de noviembre. Para probar la culpabilidad la acusación recurrió a falsas testimonios y a otros deshonestos procedimientos. A pesar de los esfuerzos de uno de los defensores, Jones, amigo y compañero de armas de Marx y Engels, el tribunal condenó a muerte a los acusados.

Durante la instrucción del sumario y la vista de la causa en el país se desplegó una amplia campaña de apoyo de la clase obrera inglesa al movimiento irlandés de liberación nacional; fue organizada, a iniciativa de Marx, por el Consejo General de la Internacional.

469 En la reunión que el Consejo de la Liga de la Reforma celebró el 23 de octubre de 1867, Odger y Lucraft, líderes tradeunionistas y miembros del consejo de la Liga, manifestaron su completa simpatía hacia el movimiento irlandés de liberación. Esto fue resultado directo de la influencia internacionalista sobre dichos líderes de Marx y sus más próximos correligionarios en el Consejo General de la Asociación Internacional de Trabajadores. Sin embargo, en las reuniones siguientes del Consejo de la Liga de la Reforma, el 30 de octubre y el 1 de noviembre, Odger y Lucraft, sobre quienes los radicales burgueses habían presionado, abandonaron su anterior posición, manifestando que les habían entendido erróneamente.

470 Se trata de **Agricultural Statistics, Ireland. Tables showing the Estimated Average Produce of the Crops for the Year 1866; and the Emigration from Irish Ports, from 1st January to 31st December, 1866;**

**also the number of Mills for scutching flax in each County and Province.** Dublin, 1867.

471 Lenin recogió por primera vez la carta de Marx del 2 de noviembre de 1867 en marzo de 1914, en el artículo **Los liberales ingleses e Irlanda** (véase: **Obras**, ed. cit., t. XXIV, pág. 366), y luego en los trabajos **Sobre el derecho de las naciones a la autodeterminación** (**Obras escogidas en tres tomos**, ed. cit., t. I, pág. 652), **El proletariado revolucionario y el derecho de las naciones a la autodeterminación** (**Obras**, ed. cit., t. XXVII, pág. 64) y **La revolución socialista y el derecho de las naciones a la autodeterminación** (ibidem, págs. 256, 259).

472 Se trata de la carta del filósofo autodidacto alemán Joseph Dietzgen a Marx, fechada el 24 de octubre de 1867 en Petersburgo. Dietzgen, que por aquel entonces trabajaba de oficial en la fábrica de curtidos de Vladimir de esta ciudad, agradecía a Marx sus servicios "a la ciencia y a la clase obrera". Le comunicaba que había leído algunas obras suyas, en particular **Contribución a la crítica de la economía política.** También exponía las bases de su concepción materialista del mundo, manifestando que, a su modo de ver, "la tarea de la ciencia no consiste tanto en estudiar los hechos como en explicarlos". La carta de Dietzgen a Marx fue el comienzo de la amistad entre el notable filósofo autodidacto proletario alemán y el fundador del comunismo científico.

473 Véanse las notas 468 y 469.

474 LIEBKNECHT, W. **Was ich im Berliner "Reichstag" sagte.** Leipzig (1867).

475 Véase la nota 84.

476 Se trata del llamamiento "Los fenianos recluidos en Manchester y la Asociación Internacional de Trabajadores", escrito por Marx y aprobado por el Consejo General en su reunión extraordinaria del 20 de noviembre de 1867 (véase: **Obras**, ed. cit., t. XVI, págs. 224-225). Este llamamiento del Consejo General al ministro inglés del Interior, G. Hardy, significó un momento importante en la amplia campaña que Marx organizó en el otoño de 1867 en pro del apoyo de los obreros ingleses al movimiento irlandés de liberación nacional. El fin directo del llamamiento era salvar a los fenianos complicados en el proceso de Manchester.

477 Se trata del artículo **London Meetings**, aparecido en el **Times**, Nº 25974, del 21 de noviembre de 1867.

478 MARX, K. **Esbozo de un discurso que no llegó a pronunciarse sobre el problema irlandés** (véase: **Obras**, ed. cit., t. XVI, págs. 459-464).

479 La resolución de Fox decía: "Esta asamblea manifiesta el deseo de que entre las naciones inglesa e irlandesa se establezca una paz y amistad duraderas en vez de la guerra de siete siglos entre ingleses e irlandeses; con este fin la asamblea llama a los amigos de la nación irlandesa a plantear esta cuestión ante el pueblo inglés y aconseja a este último escuchar sin prejuicios los argumentos expuestos en favor del derecho de Irlanda a la autonomía" (véase: **El Consejo General de la Primera Internacional, 1866-1868. Actas.** Moscú, 1963, pág. 123).

480 En 1849 se instituyó en Inglaterra una comisión real para acelerar y simplificar la venta a precios ventajosos de las fincas cargadas de deudas. La ley de 1849, adoptada en un principio a título provisional y luego prolongada y completada por las leyes de 1852, 1853, 1854 y 1858, contribuyó a que las tierras de los propietarios nobles pasasen a manos de elementos usurarios burgueses y a los grandes agrarios, y al desarrollo del capitalismo en la agricultura de Irlanda.

481 En un ambiente de ascenso nacional de Irlanda, debido a la derrota

de Inglaterra en la guerra de las colonias americanas por su independencia, el Parlamento inglés, bajo la presión de las grandes masas de la población irlandesa, adoptó en 1782 el acta de la supresión del derecho del propio Parlamento a promulgar leyes para Irlanda, derecho que fue transferido al Parlamento irlandés. Dicha acta se vio confirmada en 1783 como nueva "acta de renuncia", lo que significaba la autonomía de Irlanda en plano legislativo. Sin embargo, después de ser aplastado el levantamiento irlandés de 1798, el gobierno inglés anuló de hecho esas concesiones, imponiendo la unión anglo-irlandesa, que contribuyó al fortalecimiento de la dominación colonial de Inglaterra en Irlanda.

482 Las tesis que Marx formula en su carta del 30 de noviembre de 1867 es citada por Lenin en los artículos **Los liberales ingleses e Irlanda** (**Obras**, ed. cit., t. XXIV, pág. 366) y **Sobre el derecho de las naciones a la autodeterminación** (**Obras escogidas en tres tomos**, ed. cit., t. I, págs. 652-653).

483 Se refiere al partido separatista formado después de 1866 en Hannover y que integraban los partidarios del restablecimiento de la monarquía hannoveriana autónoma con la dinastía de los Güelfos, que habían reinado hasta la incorporación de Hannover a Prusia.

484 **Der Beobachter. Ein Volksblatt aus Schwaben:** diario alemán que empezó a publicarse en Stuttgart en 1833; en los años 60, órgano de la democracia pequeñoburguesa.

485 Del tomo I de **El Capital.**

486 El plan de recensión para **Beobachter** que Marx expone en esta carta fue aceptado íntegramente por Engels, quien utilizó también el texto de la propia carta. Dicho trabajo, sin firma, fue publicado con la mediación de Kugelmann en **Beobachter**, Nº 303, del 27 de diciembre de 1867.

El lugar aquí recordado en la primera edición del tomo I de **El Capital** se encuentra al final del volumen, en una nueva nota a la primera sección del capítulo sexto. Al preparar la segunda edición alemana (1872) Marx prescindió de dicha nota.

487 Se refiere al prefacio del tomo I de **El Capital.**

488 Se trata de la explosión producida por un grupo de fenianos, el 13 de diciembre de 1867, en la cárcel londinense de Clerkenwell, para conseguir la libertad de sus compañeros allí recluidos.

489 **Liberales nacionales:** partido de la burguesía alemana, en primer lugar de la prusiana, que se constituyó en el otoño de 1866 al escindirse el partido burgués de los progresistas.

490 Se trata del informe que Marx pronunció el 16 de diciembre de 1867 sobre el problema irlandés en la asamblea de la Sociedad Cultural Comunista de obreros alemanes. Se conservan los detallados apuntes de Marx para este informe y las notas del mismo tomadas por Eccarius (véase: **Obras**, ed. cit., t. XVI, págs. 465-478, 579-581).

491 W. Liebknecht. **Qué he dicho en el "Reichstag" berlinés.**

**Relación de cartas cuya fecha ha sido cambiada con respecto a la edición alemana de 1913 de "Correspondencia entre K. Marx y F. Engels"**

| Autor | Fecha en la edición alemana | Fecha según la 2ª edición de las "Obras" en el presente libro |
|---|---|---|
| Engels | 22 de febrero de 1845 | 22-26 de febrero, 7 de marzo de 1845 |
| Engels | octubre de 1846 | 18 de octubre de 1846 |
| Engels | octubre de 1846 | hacia el 23 de octubre de 1846 |
| Engels | 26 de noviembre de 1847 | 21 de enero de 1848 |
| Engels | primera mitad de marzo de 1848 | 18 de marzo de 1848 |
| Engels | 1851 | 12 de febrero de 1851 |
| Engels | segunda mitad de julio de 1851 | hacia el 20 de julio de 1851 |
| Engels | verano de 1852 | 24 de agosto de 1852 |
| Engels | 16 de octubre de 1852 | 31 de octubre de 1852 |
| Marx | 22 de marzo de 1853 | 22-23 de marzo de 1853 |
| Marx | 2 de septiembre de 1853 | 3 de septiembre de 1853 |
| Marx | 9 de junio de 1861 | 19 de junio de 1861 |
| Marx | 12 de diciembre de 1866 | 12 de diciembre de 1868 |
| Engels | 6 de mayo de 1868 | 6-7 de mayo de 1868 |
| Marx | 8 de marzo de 1882 | 8 de abril de 1882 |

# ÍNDICE

Prefacio ..... 7

Extractos de la "Correspondencia entre Marx y Engels", con acotaciones de Lenin. Acotaciones a la "Correspondencia" ..... 27

## TOMO II

### 1854 - 1860

Marx, 3 de mayo de 1854 ..... 27
Engels, 10 de junio de 1854 ..... 28
Marx, 27 de julio de 1854 ..... 29
Marx, 17 de octubre de 1854 ..... 30
Marx, 2 de diciembre de 1854 ..... 30
Marx, 15 de diciembre de 1854 ..... 31
Marx, 13 de febrero de 1855 ..... 31
Marx, 8 de marzo de 1855 ..... 33
Marx, 16 de mayo de 1855 ..... 33
Marx, 15 de junio de 1855 ..... 33
Marx, 18 de enero de 1856 ..... 34
Engels, 7 de febrero de 1856 ..... 35
Marx, 29 de febrero de 1856 ..... 37
Marx, 5 de marzo de 1856 ..... 37
Engels, 7 de marzo de 1856 ..... 39
Engels, 14 de abril de 1856 ..... 40
Marx, 16 de abril de 1856 ..... 40
Marx, 8 de mayo de 1856 ..... 41
Engels, 23 de mayo de 1856 ..... 41
Marx, 26 de septiembre de 1856 ..... 42
Marx, 16 de octubre de 1856 ..... 44
Marx, 30 de octubre de 1856 ..... 44
Marx, 2 de diciembre de 1856 ..... 45
Marx, 20 de enero de 1857 ..... 47
Engels, 11 de mayo de 1857 ..... 47
Marx, 15 de agosto de 1857 ..... 48
Marx, 25 de septiembre de 1857 ..... 48
Engels, 15 de noviembre de 1857 ..... 49
Marx, 24 de noviembre de 1857 ..... 51
Marx, 8 de diciembre de 1857 ..... 52
Engels, 17 de diciembre de 1857 ..... 52
Engels, 7 de enero de 1858 ..... 53
Marx, 14 de enero de 1858 ..... 53
Marx, 1 de febrero de 1858 ..... 54
Engels, 17 de marzo de 1858 ..... 56
Marx, 2 de abril de 1858 ..... 56
Engels, 14 de julio de 1858 ..... 59
Engels, 7 de octubre de 1858 ..... 60
Marx, 8 de octubre de 1858 ..... 61

Engels, 21 de octubre de 1858 ..... 63
Marx, 24 de noviembre de 1858 ..... 63
Marx, 25 de febrero de 1859 ..... 64
Marx, 25 de febrero de 1859 ..... 64
Marx, 22 de abril de 1859 ..... 65
Marx, 18 de mayo de 1859 ..... 66
Marx, 13 de diciembre de 1859 ..... 68
Marx, 11 de enero de 1860 ..... 69
Engels, 15 de septiembre de 1860 ..... 69
Engels, 1 de octubre de 1860 ..... 70
Marx, 2 de octubre de 1860 ..... 71
Marx, 19 de diciembre de 1860 ..... 72

## TOMO IV

### 1868 - 1883

Marx, 8 de enero de 1868 ..... 75
Marx, 11 de enero de 1868 ..... 76
Engels, 16 de enero de 1868 ..... 76
Engels, 2 de febrero de 1868 ..... 78
Marx, 4 de febrero de 1868 ..... 78
Marx, 16 de marzo de 1868 ..... 79
Marx, 25 de marzo de 1868 ..... 79
Engels, 10 de abril de 1868 ..... 81
Marx, 21 de abril de 1868 ..... 81
Marx, 4 de mayo de 1868 ..... 82
Engels, 6-7 de mayo de 1868 ..... 83
Engels, 2 de julio de 1868 ..... 84
Marx, 7 de julio de 1868 ..... 84
Engels, 10 de julio de 1868 ..... 86
Marx, 29 de julio de 1868 ..... 86
Marx, 4 de agosto de 1868 ..... 87
Engels, 6 de agosto de 1868 ..... 87
Marx, 26 de agosto de 1868 ..... 88
Marx, 16 de septiembre de 1868 ..... 88
Marx, 19 de septiembre de 1868 ..... 90
Marx, 23 de septiembre de 1868 ..... 90
Engels, 24 de septiembre de 1868 ..... 91
Marx, 26 de septiembre de 1868 ..... 91
Marx, 29 de septiembre de 1868 ..... 92
Engels, 30 de septiembre de 1868 ..... 92
Marx, 4 de octubre de 1868 ..... 94
Engels, 8 de octubre de 1868 ..... 94
Marx, 10 de octubre de 1868 ..... 95
Engels, 22 de octubre de 1868 ..... 97
Engels, 6 de noviembre de 1868 ..... 98
Marx, 7 de noviembre de 1868 ..... 99
Marx, 14 de noviembre de 1868 ..... 100
Marx, 14 de noviembre de 1868 ..... 101
Engels, 18 de noviembre de 1868 ..... 101
Engels, 20 de noviembre de 1868 ..... 102
Marx, 12 de diciembre de 1868 ..... 103
Marx, 14 de diciembre de 1868 ..... 103
Engels, 18 de diciembre de 1868 ..... 104
Engels, 29 de enero de 1869 ..... 106
Engels, 3 de marzo de 1869 ..... 108

Marx, 5 de marzo de 1869 ..... 108
Engels, 21 de marzo de 1869 ..... 110
Engels, 2 de abril de 1869 ..... 111
Engels, 7 de abril de 1869 ..... 111
Engels, 1 de julio de 1869 ..... 112
Marx, 3 de julio de 1869 ..... 112
Engels, 6 de julio de 1869 ..... 113
Engels, 21 de julio de 1869 ..... 114
Marx, 22 de julio de 1869 ..... 114
Marx, 10 de agosto de 1869 ..... 115
Marx, 18 de agosto de 1869 ..... 116
Engels, 5 de septiembre de 1869 ..... 116
Marx, 25 de septiembre de 1869 ..... 116
Engels, 24 de octubre de 1869 ..... 117
Marx, 30 de octubre de 1869 ..... 118
Engels, 1º de noviembre de 1869 ..... 119
Engels, 9 de noviembre de 1869 ..... 119
Marx, 18 de noviembre de 1869 ..... 120
Engels, 19 de noviembre de 1869 ..... 121
Marx, 26 de noviembre de 1869 ..... 127
Engels, 29 de noviembre de 1869 ..... 132
Marx, 4 de diciembre de 1869 ..... 133
Engels, 9 de diciembre de 1869 ..... 134
Marx, 10 de diciembre de 1869 ..... 135
Engels, 16 de diciembre de 1869 ..... 137
Engels, 19 de enero de 1870 ..... 137
Engels, 1º de febrero de 1870 ..... 138
Marx, 10 de febrero de 1870 ..... 139
Engels, 11 de febrero de 1870 ..... 140
Marx, 12 de febrero de 1870 ..... 141
Marx, 14 de abrill de 1870 ..... 142
Engels, 29 de abril de 1870 ..... 142
Marx, 7 de mayo de 1870 ..... 143
Marx, 10 de mayo de 1870 ..... 143
Marx, 18 de mayo de 1870 ..... 144
Marx, 5 de julio de 1870 ..... 145
Marx, 20 de julio de 1870 ..... 145
Marx, 28 de julio de 1870 ..... 147
Engels, 10 de agosto de 1870 ..... 147
Engels, 15 de agosto de 1870 ..... 148
Marx, 17 de agosto de 1870 ..... 151
Engels, 4 de septiembre de 1870 ..... 153
Engels, 7 de septiembre de 1870 ..... 153
Marx, 10 de septiembre de 1870 ..... 154
Engels, 12 de septiembre de 1870 ..... 155
Engels, 30 de mayo de 1873 ..... 156
Engels, 21 de septiembre de 1874 ..... 158
Engels, 24 de mayo de 1876 ..... 159
Marx, 25 de mayo de 1876 ..... 160
Engels, 28 de mayo de 1876 ..... 161
Engels, 25 de julio de 1876 ..... 162
Marx, 18 de julio de 1877 ..... 163
Marx, 23 de julio de 1877 ..... 164
Marx, 1º de agosto de 1877 ..... 164
Engels, 20 de agosto de 1879 ..... 167
Engels, 25 de agosto de 1879 ..... 168
Engels, 9 de septiembre de 1879 ..... 168
Marx, 10 de septiembre de 1879 ..... 170
Engels, 11 de agosto de 1881 ..... 170
Engels, 18 de agosto de 1881 ..... 171

Marx, 5 de enero de 1882 ..... 174
Engels, 13 de enero de 1882 ..... 174
Marx, 8 de abril de 1882 ..... 175
Marx, 11 de noviembre de 1882 ..... 175
Marx, 22 de noviembre de 1882 ..... 177
Engels, 23 de noviembre de 1882 ..... 177
Engels, 19 de diciembre de 1882 ..... 178

## TOMO I

### 1844 - 1853

Engels, comienzos de octubre de 1844 ..... 185
Engels, 19 de noviembre de 1844 ..... 187
Engels, 20 de enero de 1845 ..... 189
Engels, 22-26 de febrero, 7 de marzo de 1845 ..... 190
Engels, 17 de marzo de 1845 ..... 191
Engels, al Comité de Corresponsales Comunistas de Bruselas, 16 de septiembre de 1846 ..... 193
Engels, 18 de septiembre de 1846 ..... 195
Engels, 18 de octubre de 1846 ..... 196
Engels, al Comité de Corresponsales Comunistas de Bruselas, 23 de octubre de 1846 ..... 197
Engels, hacia el 23 de octubre de 1846 ..... 199
Engels, 9 de marzo de 1847 ..... 200
Engels, 28 de septiembre de 1847 ..... 201
Engels, jueves, 28-30 de septiembre de 1847 ..... 203
Engels, 26 de octubre de 1847 ..... 204
Engels, 14-15 de noviembre de 1847 ..... 207
Engels, 23-24 de noviembre de 1847 ..... 207
Engels, 21 de enero de 1848 ..... 208
Engels, 8-9 de marzo de 1848 ..... 209
Marx, 16 de marzo de 1848, Paris ..... 210
Engels, [18 de marzo de 1848, Bruselas] 210
Engels, 25 de abril de 1848 ..... 211
Engels, 9 de mayo de 1848 ..... 213
Marx, 26 de octubre de 1848 ..... 214
Marx, mediados de noviembre de 1848 ..... 214
Marx, 29 de noviembre de 1848 ..... 215
Engels, 28 de diciembre de 1848 ..... 216
Engels, 7-8 de enero de 1849 ..... 216
Marx, 7 de junio de 1849, París ..... 217
Engels, 25 de julio de 1849 ..... 218
Marx, 17 de agosto de 1849 ..... 219
Marx, 23 de noviembre de 1850 ..... 220
Marx, 7 de enero de 1851 ..... 220
Engels, 19 de enero [de 1851] ..... 224
Marx, 3 de febrero de 1851 ..... 226
Engels, 5 de febrero de 1851, Manchester ..... 233
Marx, 11 de febrero de 1851 ..... 233
Engels, 12 de febrero de 1851 ..... 235
Engels, 13 de febrero de 1851 ..... 235
Marx, 23 de febrero de 1851 ..... 237
Engels, 26 de febrero de 1851 ..... 239
Engels, 17 de julio de 1851 ..... 240
Engels, [hacia el 20 de julio de 1851] 241

Engels, [hacia el 11 de agosto de 1851] ..... 243
Marx, 14 de agosto de 1851 ..... 248
Marx, 25 de agosto de 1851 ..... 251
Marx, 13 de septiembre de 1851 ..... 251
Engels, 23 de septiembre de 1851 ..... 253
Marx, 23 de septiembre de 1851 ..... 253
Engels [26 de septiembre de 1851] ..... 254
Marx, 24 de noviembre de 1851 ..... 255
Engels, 27 de noviembre de 1851 ..... 256
Marx, 1º de diciembre de 1851 ..... 256
Engels, 3 de diciembre de 1851 ..... 257
Marx, 9 de diciembre de 1851 ..... 260
Engels, 10 de diciembre de 1851 ..... 261
Engels, 16 de diciembre de 1851 ..... 262
Engels, 17 de febrero de 1852 ..... 263
Marx, 23 de febrero de 1852 ..... 264
Marx, 27 de febrero de 1852 ..... 264
Engels, 20 de abril de 1852 ..... 264
Engels, 24 de agosto de 1852 ..... 265
Marx, 2 de septiembre de 1852 ..... 265
Marx, 8 de septiembre de 1852 ..... 266
Engels, 24 de septiembre de 1852 ..... 267
Marx, 25 de octubre de 1852 ..... 267
Marx, 27 de octubre de 1852 ..... 267
Engels [31 de octubre de 1852] ..... 268
Marx, 23 de febrero de 1853 ..... 269
Marx, 22-23 de marzo de 1853 ..... 270
Engels, 26 de abril de 1853 ..... 270
Marx, 2 de junio de 1853 ..... 271
Engels, 6 de junio de 1853 ..... 272
Marx, 14 de junio de 1853 ..... 273
Marx, 3 de septiembre de 1853 ..... 275
Marx, 7 de septiembre de 1853 ..... 277

## TOMO III

### 1861 - 1867

Marx, 18 de enero de 1861 ..... 281
Marx, 29 de enero de 1861 ..... 283
Marx, 27 de febrero de 1861 ..... 283
Marx, 7 de mayo de 1861 ..... 284
Marx, 19 de junio de 1861 285
Marx, 5 de julio de 1861 ..... 286
Marx, 28 de septiembre de 1861 291
Engels, 27 de noviembre de 1861 291
Marx, 9 de diciembre de 1861 291
Marx, 25 de febrero de 1862 292
Marx, 15 de marzo de 1862 ..... 292
Engels, 23 de mayo de 1862 292
Marx, 27 de mayo de 1862 293
Engels, 30 de julio de 1862 ..... 293
Marx, 30 de julio de 1862 295
Marx, 2 de agosto de 1862 296
Marx, 7 de agosto de 1862 302

Engels, 8 de agosto de 1862 ..... 304
Marx, 9 de agosto de 1862 ..... 304
Marx, 20 de agosto de 1862 ..... 306
Engels, 9 de septiembre de 1862 ..... 307
Marx, 10 de septiembre de 1862 ..... 307
Marx, 29 de octubre de 1862 ..... 308
Engels, 5 de noviembre de 1862 ..... 310
Engels, 15 de noviembre de 1862 ..... 311
Marx, 17 de noviembre de 1862 ..... 312
Marx, 2 de enero de 1863 ..... 313
Engels, 7 de enero de 1863 ..... 314
Marx, 28 de enero de 1863 ..... 314
Marx, 13 de febrero de 1863 ..... 319
Marx, 17 de febrero de 1863 ..... 320
Engels, 17 de febrero de 1863 ..... 320
Marx, 21 de febrero de 1863 ..... 322
Marx, 24 de marzo de 1863 ..... 322
Engels, 8 de abril de 1863 ..... 322
Marx, 9 de abril de 1863 ..... 323
Engels, 21 de abril de 1863 ..... 325
Engels, 20 de mayo de 1863 ..... 326
Engels, 11 de junio de 1863 ..... 326
Marx, 12 de junio de 1863 ..... 328
Engels, 24 de junio de 1863 ..... 331
Marx, 6 de julio de 1363 ..... 331
Marx, 15 de agosto de 1863 ..... 336
Marx, 12 de septiembre de 1863 ..... 336
Engels, 24 de noviembre de 1863 ..... 337
Engels, 3 de diciembre de 1863 ..... 337
Marx, 27 de diciembre de 1863 ..... 338
Engels, 3 de enero de 1864 ..... 339
Engels, 4 de septiembre de 1864 ..... 339
Marx, 7 de septiembre de 1864 ..... 340
Marx, 4 de noviembre de 1864 ..... 341
Engels, 7 de noviembre de 1864 ..... 346
Engels, 16 de noviembre de 1864 ..... 346
Marx, 18 de noviembre [de 1864] ..... 346
Marx, 10 de diciembre de 1864 ..... 347
Engels, 27 de enero de 1865 ..... 349
Marx, 1 de febrero de 1865 ..... 349
Marx, 3 de febrero de 1865 ..... 351
Engels, 5 de febrero de 1865 ..... 353
Marx, 6 de febrero de 1865 ..... 354
Marx y Engels, a la redacción de **Social-Demokrat**, 6 de febrero de 1865. Declaración ..... 355
Marx, 11 de febrero de 1865 ..... 355
Engels, 13 de febrero de 1865 ..... 357
Marx, 13 de febrero de 1865 ..... 357
Marx, 18 de febrero de 1865 ..... 359
Marx y Engels, Declaración a la redacción de **Social-Demokrat**, 23 de febrero de 1865 ..... 362
Marx, 25 de febrero de 1865 363
Engels, 11 de marzo de 1865 ..... 363
Marx, 20 de mayo de 1865 ..... 363
Engels, 4 de enero de 1866 365
Marx, 13 de febrero de 1866 ..... 365
Engels, 5 de marzo de 1866 367
Marx, 2 de abril de 1866 ..... 367
Engels, 2 de abril de 1866 367

Marx, 6 de abril de 1866 ..... 369
Engels, 13 de abril de 1866 ..... 369
Engels, 1 de mayo de 1866 ..... 370
Engels, 16 de mayo de 1866 ..... 370
Marx, 17 de mayo de 1866 ..... 371
Engels, 25 de mayo de 1866 ..... 372
Marx, 7 de junio de 1866 ..... 373
Engels, 11 de junio de 1866 ..... 373
Marx, 20 de junio de 1866 ..... 375
Marx, 7 de julio de 1866 ..... 376
Engels, 9 de julio de 1866 ..... 377
Engels, 25 de julio de 1866 ..... 378
Marx, 27 de julio de 1866 ..... 380
Marx, 7 de agosto de 1866 ..... 381
Engels, 10 de agosto de 1866 ..... 383
Marx, 13 de agosto de 1866 ..... 383
Engels, 2 de octubre de 1866 ..... 384
Marx, 3 de octubre de 1866 ..... 384
Engels, 5 de octubre de 1866 ..... 385
Marx, 10 de noviembre de 1866 ..... 387
Engels, 11 de noviembre de 1866 ..... 388
Engels, 14 de diciembre de 1866 ..... 388
Engels, 13 de marzo de 1867 ..... 389
Marx, 24 de abril de 1867, Hannover ..... 389
Engels, 27 de abril de 1867 ..... 390
Marx, 7 de mayo de 1867 ..... 390
Marx, 3 de junio de 1867 ..... 392
Engels, 16 de junio de 1867 ..... 392
Marx, 22 de junio de 1867 ..... 394
Marx, 16 de agosto de 1867 ..... 396
Marx, 11 de septiembre de 1867 ..... 396
Marx, 12 de septiembre de 1867 ..... 397
Engels, 22 de octubre de 1867 ..... 398
Marx, 2 de noviembre de 1867 ..... 398
Marx, 7 de noviembre de 1867 ..... 399
Marx, 14 de noviembre de 1867 ..... 399
Engels, 24 de noviembre de 1867 ..... 400
Engels, 28 de noviembre de 1867 ..... 400
Marx, 30 de noviembre de 1867 ..... 400
Engels, 6 de diciembre de 1867 ..... 404
Marx, 7 de diciembre de 1867 ..... 404
Engels, 12 de diciembre de 1867 ..... 406
Marx, 14 de diciembre de 1867 ..... 406
Marx, 17 de diciembre de 1867 ..... 407
Engels, 19 de diciembre de 1867 ..... 408
Extractos de la "Correspondencia entre K. Marx y F. Engels" ..... 410

Indice temático de **Acotaciones a la "Correspondencia entre K. Marx y F. Engels"** ..... 424

Notas ..... 427

Relación de cartas cuya fecha ha sido cambiada con respecto a la edición alemana de 1913 de "Correspondencia entre K. Marx y F. Engels" ..... 476

Esta obra, publicada por
EDICIONES GRIJALBO, S. A.,
terminóse de imprimir en los talleres
de Gráficas Marina, S. A., de Barcelona,
el día 14 de abril
de 1976